



3

00465 1

1 eg.

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales
División de Estudios de Posgrado

PRIMEROS APUNTES PARA EL ESTABLECIMIENTO DE LA
PROBLEMATICA DEL CAPITAL SOCIAL GLOBAL

— LA LEY GENERAL DE LA ACUMULACION CAPITALISTA
COMO TOTALIZACION - CRITICA DEL PROBLEMA
TECNICO - ECONOMICO DEL "EQUILIBRIO" —

NOTA PRELIMINAR

EJEMPLAR UNICO

T E S I S

que para obtener el grado de
MAESTRO EN ESTUDIOS LATINOAMERICANOS
presenta el Lic.
GUSTAVO LEAL FERNANDEZ

México, D. F.

1981

TESIS CON



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



Estas páginas están dedicadas a
los siguientes tres poetas:

Lucha Reyes
Pier Paolo Pasolini y
José José

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



CAPITULO I

LA SECCION III DEL LIBRO SEGUNDO DE
EL CAPITAL: CONDICIONES TECNICAS DE
PROPORCIONALIDAD Y CONDICIONES SO -
CIALES DE EXPLOTACION----- 1

CAPITULO II

LA ACUMULACION DEL CAPITAL DE ROSA-
LUXEMBURGO: EL MEDIO, ENTORNO O CON
TORNO NO CAPITALISTA COMO AMBITO O -
SECTOR OBRERO - PROLETARIO DE LA RE
PRODUCCION ----- 73

CAPITULO III

LA ESPECIFICIDAD DE LA CONTRADICCION
VALOR DE USO - VALOR EN LA III SEC -
CION DEL LIBRO SEGUNDO DE EL CAPITAL----- 95

CAPITULO IV

SOBRE LA FUNCION DEL DINERO EN LA -
III SECCION DEL LIBRO SEGUNDO DE EL
CAPITAL ----- 108

CAPITULO V

NOTAS EN TORNO A UNA TENTATIVA DE
FUNDAMENTACION ESTRUCTURAL (ECONOMI
CA) DEL PROCESO DE LA POLARIZACION-
DEL CAPITAL EN TANTO QUE POLARIZA -
CION DE LOS CAPITALISTAS INDIVIDUA-
LES ----- 121

CAPITULO VI

LA SECCION III DEL LIBRO SEGUNDO DE
EL CAPITAL: LOS LIMITES ABSTRACTO -
EXHAUSTIVOS, CRITICO-TOTALIZADORES
(PLUSVALEICOS) PARA LA VERIFICACION
DEL " EQUILIBRIO NORMAL ". LOS CA -
SOS DE ROSA LUXEMBURGO, NICOLAS BU-
JARIN Y HENRYK GROSSMANN----- 138

CAPITULO VII

UNA RELECTURA CORROBORANTE. EL MA -
NUSCRITO DE LAS TEORIAS SOBRE LA --
PLUSVALIA (1861 - 1863)----- 263

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

CAPITULO VIII

LA CONDICION SOCIAL DE EXPLOTACION EN LA CONSTELACION OPERATIVO-FUN - CIONAL DE UN ORGANISMO ESPECIFICA- MENTE CAPITAL - IMPERIALISTA-----	384
---	-----

CAPITULO IX

UN EJERCICIO DE DESREALIZACION: LA REPRESENTACION DEL PROBLEMA DEL - "EQUILIBRIO - ECONOMICO" EN EL - KARL KORSCH DEL PERIODO DEL ¿QUE - ES LA SOCIALIZACION? UN PROGRAMA - DE SOCIALISMO PRACTICO (1919)-----	412
---	-----

CAPITULO X

CONCLUSIONES. LA CRISIS ABSOLUTA U ORIGINARIA (ASOCIALIDAD MERCANTIL- CAPITALISTA) COMO FUNDAMENTO DEL - PROBLEMA TECNICO - ECONOMICO DEL - 'EQUILIBRIO '-----	443
Bibliografía -----	489
Indice -----	494

Cuando en agosto de 1914 la ya dividida socialdemocracia alemana directa y genuina heredera de la más rancia tradición marxista-engelsiana, vota a favor de los créditos de guerra que demandara la empresa imperialista del Reich; cuando en agosto de 1914 el más grande y moderno de los partidos en la oposición europeo-central, se transforma fácticamente en el involuntario sastre que confecciona el multicolorido uniforme nacional de su "organizado" proletariado; en ese fatídico verano de 1914, se resuelve ya, prácticamente, buena parte del acontecer del siglo XX y de cuyos últimos rescoldos no acaba aún de recuperarse el movimiento comunista internacional.

Y detrás de esta "definición", enmarcada en el horizonte de una "estrategia prolongada de desgaste" (Kautsky), no sólo emergerá una fortalecida reconstrucción del orden capital-imperialista-agónico (Bujarin - Varga), con toda la "represión primaria" que de ella se acompaña (Korsch), sino que también quedarán sembradas toneladas de polémicas y debates de un tal grado de "cientificidad" como no ha conocido igual el recorrido de este siglo y hasta nuestros días.

El luminiscente debate interno a la Segunda Internacional, como es de sobra conocido, jamás se distinguió por su profundidad -- "filosófica" (particularmente visitado por un neo-kantianismo --

IV

zación del problema orientado hacia el reconocimiento y tematización del elemento (o elementos) de continuidad del proyecto -- marxiano; del problema orientado hacia la dilucidación del lazo interno - orgánico que, como su columna vertebral, articula y organiza el " sistema " marxiano: el conjunto de su esfuerzo crítico completado en la madurez de los tres volúmenes de El Capital.

El descubrimiento y consolidación de este espacio teórico - político, inaugura la época del llamado " marxismo de cátedra " -- y que habrá de encontrar su riquísimo caldo de cultivo, en lo que Marx ya denominara, cerca de cien años antes, como el clima propicio a la crítica de la crítica crítica.

El derrumbe del horizonte histórico que representa la Segunda Internacional, hereda así a la generación inmediatamente posterior (y en más de un sentido, inmediatamente transicional, Grossmann, Moszkowska, Luckács, Gramsci) una multitemática estafeta relevista que - para el caso particular de la discusión de que nos ocupamos en estas notas - opera como una suerte de tardío correctivo frente a la doble " desviación " (" neoarmonicista - subconsumista "), a través del recurrente intento por destacar y remarcar, directa y positivamente, la estructural determinación de la investigación marxiana sobre su teoría de la explotación (valor, plusvalor, salario, acumulación, circulación y tendencia decreciente de la tasa de ganancia, en tanto que modalidad capitalista de la riqueza) como única y genuina totalización - crítica (exhaustiva) - del entero esfuerzo completado por Marx.

La fundamental contribución polémica reunida en la obra de Henryk Grossmann representa, enblematiza y sella ejemplarmente esta intención. Y la necesaria distancia crítica que, frente a su esfuerzo, es preciso alcanzar, como lo muestran de manera tan sugerente el conjunto de las más recientes investigaciones alemanas, inglesas y sobre todo italianas, no hacen más que corroborarlo so

bradamente.

El estudio que el lector tiene en sus manos, intenta una muy preliminar y académica aproximación a ciertos momentos de la triple problemática referida:

- la del debate interno de la Segunda Internacional;
- la de la especificidad (estructural - "económica") del momento imperialista de la expansión capitalista; y
- la del nexo integral - orgánico del " sistema" de Marx o conjunto de su esfuerzo crítico completado.

Y para tal propósito, el autor ha elegido (como motivo cohesionador) la propia exposición marxiana de la problemática de la re producción y circulación del capital social global.

Pero, con todo, se trata de un estudio incompleto.

Faltan en él: un capítulo y un apéndice.

- 1) El estudio no incorpora el capítulo destinado al necesario y cuidadoso reconocimiento del estado de la problemática del capital social global en el manuscrito de los -- Grundrisse (Elementos fundamentales para la crítica de la economía política. Borrador 1857 - 1858), y al respecto del cual la relación ofrecida por Roman Rosdolsky en su Génesis y Estructura de El Capital de Marx (p. 353-403) se antoja apenas como " primer bocado".
- 2) Así como tampoco incluye un apéndice crítico dedicado a dar polémica cuenta del estado de la misma problemática -

del capital social global en las "versiones mexicanas" y, más particularmente en la "interpretación latinoamericana" de los años sesentas y setentas.

Y si bien la primera ausencia reconocida exige la efectuación de un tratamiento apropiado y específico, la segunda es enteramente inferible (para aquél lector particularmente interesado en esta -- disputa) sobre la base de los mismos desarrollos argumentales expuestos en este estudio.

El objeto del presente trabajo es, pues, doble:

- pretende, primariamente, aproximarse a la triple problemática apenas expuesta; y
- pretende aproximarse a ella valiéndose del contenido temático propio a la exposición (investigación) marxiana de la tercera sección del libro segundo de El Capital, dado que el autor es de la opinión de que por causa del "carácter de resumen" que ella comporta, y que en estas -- páginas encuentra un primer intento de tematización, la problemática de la reproducción y circulación del capital social global constituye eslabón indispensable y, en cierta medida, lugar de "definición", para el ulterior reconocimiento de la plétora de comportamientos espontáneos específicamente capitalistas que Marx sintetizara en su libro tercero de El Capital (o libro de las desmistificaciones), en tanto que precondition de la refiguración crítica concreta de la operación aparente del "sistema" -- régimen capitalista de la reproducción. Sin la cabal -- reconstrucción del "mar de los Sargazos" que constituye la problemática del capital social global, el acceso a las "llanuras y praderas" (Bujarin) del libro tercero de El Capital, resulta, pues, inimaginable.

VII

El autor se encuentra particularmente agradecido con los profesores Gerard Pierre-Charles y Carlos Toranzo Roca. Con Carlos A. Aguirre Rojas y Martha Singer S., quienes comentaron, discutieron e hicieron importantes sugerencias al manuscrito que ahora se presenta. Con los doctores Carolina Martínez S. y Carlos Rodríguez Ajenjo por su inapreciable colaboración. Con Julia Fernández Gaos y -- Juan Luis Campos por su cálida aportación a la redacción y presentación final del estudio, y mucho muy especialmente con el profesor -- Bolívar Echeverría A., asesor de este trabajo.

Publicamos libros para no seguir
corrigiendo originales...

Alfonso Reyes

Ante todo, aquí hay que adoptar
la precaución de los médicos de
no tomar nunca el pulso sin ha-
berse asegurado de que es el -
del paciente el que toman y no
el propio...

Virgilius Haufniensis
(Copenhague, 1884)
citado por J.Sales
en Incierta Gloria

Es como si se quisiera arrojar -
el hábito de una monja cristiana
sobre el cuerpo bellamente flo-
resciente de la Lais griega....

K. Marx
Tesis Doctoral

Entiéndase: hambre de aprender y
sobre todo de buscar. Este libro
no tiene más caro deseo que el -
de despertar el apetito en algu-
nos trabajadores.

M. Bloch
La Sociedad Feudal

CAPITULO I

LA SECCION III DEL LIBRO SEGUNDO DE EL CAPITAL : CONDICIONES
TECNICAS DE PROPORCIONALIDAD Y CONDICIONES SOCIALES DE EXPLO-
TACION

I

A. Consideraciones pertinentes referidas al conjunto del libro segundo de El Capital

Ya desde su célebre Introducción general a la crítica de la economía política de 1857 (Cfr. Karl Marx, Contribución a la crítica de la economía política, Siglo XXI Editores, México, 1981, p. 281-313), Marx ha establecido el parámetro metodológico general de su " sistema - científico": éste describe una tensión abstracto - concreta, o transita de los conceptos abstractos a los conceptos concretos; del concepto " la población " al concepto " tipo de población ":

".....La población es una abstracción si de lado, por ejemplo, las clases de que se compone. Estas clases son, a su vez, una palabra vacía si desconozco los elementos sobre los cuales reposan, por ejemplo, el trabajo asalariado, el capital, etc. Estos últimos suponen el cambio, la división del trabajo, los precios, etc. El capital, por ejemplo, no es nada sin trabajo asalariado, sin valor, dinero, precios, etc. Si comenzara, pues, por la población, tendría una representación caótica del conjunto y, precisando cada vez más, llegaría analíticamente a conceptos cada vez más simples; de lo concreto representado llegaría a abstracciones cada vez más sutiles hasta alcanzar las determinaciones más simples. Llegado a este punto, habría que reemprender el viaje de retorno, hasta dar de nuevo con la población, pero esta vez no tendría una representación caótica de un conjunto sino -- una rica totalidad con múltiples determinaciones y relaciones...." (p. 300 - 301) ..

Y esta "indicación "metodológica guarda estrecha relación con el mismo carácter mediador del entero libro segundo de El Capital; carácter o función mediadora entre el plano abstracto -- esencial del cuerpo de investigaciones reunidas en el libro pri-

mero y el plano o realidad concreto - desmistificador del conjunto de categorías reconstruidas críticamente en el libro tercero.

El libro segundo de El Capital comporta, pues, evidentemente un señalado carácter funcional en el reconocido método de ascensión de lo abstracto a lo concreto empleado por Marx en su esfuerzo por la refiguración crítica del modo capitalista de la reproducción.

Es así como la sucesión argumental de los tres volúmenes que le dan cuerpo a El Capital, abre el problema de la especificidad de su libro segundo.

Marx intenta, primero, reconstruir lo abstracto: el proceso de producción capitalista en sus rasgos más generales y más determinantes; en sus rasgos esenciales o: "naturaleza interna del capital en general". Ello nos otorga el nivel de esencialidad del libro primero de El Capital.

Frente a este, el libro tercero (o libro de las desmistificaciones) trata del tipo de concreción de las leyes abstractas conocidas en el libro primero : de la especificidad concreta del modo de producción capitalista.

Así entonces, la tensión argumental del primero al tercer libro va claramente de lo abstracto a lo concreto: del plusvalor, - concepto abstracto que corresponde al nivel de lo no visible, al concepto de las formas de la plusvalía, concepto concreto o forma real de darse el plusvalor mismo. Esta es la relación entre lo -- abstracto y lo concreto :relación del nivel de la esencialidad, - del nivel básico -estructural y, por lo tanto, determinante, con el nivel de lo concreto, de lo real o la manera de darse los mismos elementos de lo abstracto.

Y es en este recorrido que se revela la enorme importancia -

de la especificidad argumental del libro segundo de El Capital. - Ella se nos describe fundamentalmente como una función - puente: - su problema es el de esta transición (abstracto - esencial - concreto - real) en términos teóricos. De ahí, entonces, también su dificultad.

La específica función transicional del libro segundo de El Capital, es la de poner en movimiento las categorías abstractas - del libro primero, preparando con ello el terreno desmistificador del libro tercero. El problema en juego es la transición de la -- " naturaleza interna del capital en general " a las formas en realidad de operación del capital. Al reconocer el estudio marxiano del capital en abstracto, reconocemos en este análisis el establecimiento de toda la riqueza social como riqueza en su modalidad capitalista, precisión que reclama la metodológica posposición de la empiría - fenoménica, en aras de la descomposición particular o desglose del ente capital como elemento individual abstracto o en su calidad de ejemplar de entre todo el abigarrado mundo de - capitales y capitalistas, vale decir: como singularidad abstracta.

La imagen analítica marxiana de un capitalista frente a sus obreros, es sólo la imagen abstracta de la producción (operación) capitalista en general. Y este procedimiento se explica por cuanto la intención manifiesta es la de llegar al establecimiento -- (fijación) del capital en su realidad o concreción, vale decir: - a su singularidad concreta.

Empero, esta tensión manifiesta sólo resulta imaginable si - los dos extremos del recorrido son mediados: bien a través de la incorporación de conexiones, bien a través del establecimiento de las distintas clases y tipos de capital.

El concepto cohesionador de la problemática que aquí trataremos: el del capital social global, puede servirnos a guisa de pa-

radigmática ilustración. Descubrimos así que el problema de la reproducción del capital social global no coincide más con la indagación alrededor de la entidad analítica capital abstracto individual, ya que entre ellos se interpone palmariamente una diferencia de grado de abstracción. Dígase lo mismo del conjunto de aproximaciones conceptual-argumentales que en función transicional dan cuerpo a las primeras dos secciones del libro segundo, y de entre las cuales irrumpe la nueva serie de determinaciones circulatorias del ciclo del capital: capital en dinero, capital productivo, capital en mercancías, ciclo y rotación del capital, tiempo de rotación, capitales fijos y circulantes, y, sobre todo, efectos de la rotación sobre la valorización, etc.

La función del libro segundo de El Capital es, pues, una función al servicio del argumento crítico completado; es la función de un texto intermediario que encuentra como su objeto la exploración siempre abierta de posibilidades de conexión formal entre distintos capitales o fracciones abstractas de capital, en dirección o sentido aproximativo a las formas concretas o realidad de operación del capital.

B. El estado de presencia de la crítica de la economía política en el libro segundo de El Capital

Es bien conocido que la crítica marxiana a la ciencia y al discurso económico es asumida en tanto que crítica radical a la ciencia y al discurso burgués (Cfr. al respecto, Karl Marx, Tesis sobre Feurbach; así como Karl Korsch, Karl Marx; y G. Lukács, Historia y conciencia de clase). El libro segundo de El Capital particulariza esta crítica, incorporando a manera de blanco móvil la representación burguesa de las relaciones entre la producción y la circulación como objeto de la crítica, valiéndose para ello del arsenal abstracto que le ha proporcionado el reconocimiento esencial de la " naturaleza interna del capital en general" (libros I y II).

Con todo, la crítica marxista a este tratamiento específico no está completa en el manuscrito que compone el actual libro segundo. La crítica no está acabadamente desarrollada en cuanto a la forma de la exposición. Ello deriva del mismo carácter procesual e inacabado del manuscrito mismo. Sin embargo, aunque no con las mejores palabras, la crítica está presente; y lo está atravesando las tres secciones que dan cuenta del libro segundo de El Capital.

En interpretación nuestra, la afirmación marxiana es la siguiente: la relación entre la producción y la circulación (objeto de estudio del libro segundo), es una relación de contradicción específicamente capitalista. Para que toda sociedad se reproduzca ella requiere producir y distribuir (o alteración - modificación topográfica del producto como bien para el consumo, reproductivo o individual). Esto corresponde a toda forma social humana (Cfr. Introducción general a la crítica de la economía política de 1857). Pero sólo en la sociedad mercantil - capitalista -- el mecanismo transhistórico de la distribución se configura como circulación, como circulación de mercancías y dinero (Cfr. El Capital, libro primero, volumen I, capítulo III). La proposición marxiana sintetiza la afirmación de que lo que estructuralmente no es en absoluto problemático, vale decir: la distribución o repartición de los productos como bienes (Cfr. al respecto: Gref - frath, Raddatz, Korzec: Conversations with Wittfogel, Telos, nr. 43, Spring 1980, p. 143 -174), se transforma, sobre la base mercantil - capitalista, en un proceso esencialmente contradictorio.

Se trata, propiamente, de una contradicción entre los requerimientos de la producción como tiempo de la valorización, y los requerimientos de la circulación como tiempo de la desvalorización. Dice Marx:

"... Si el tiempo de trabajo se presenta como la actividad - que pone valor, este tiempo de circulación del capital, pues, apa

rece como el tiempo de la desvalorización..." (Elementos fundamen-
tales... Tomo II p.29).

Así, entonces, la circulación niega prácticamente la valorización. Le roba tiempo: tan caro a la producción capitalista, pero que simultáneamente le es indispensable. Sin circulación no hay ciclo del capital. La circulación es su "purgatorio". Tal es la contradicción específicamente mercantil - capitalista. *

El aserto marxiano describe a la operación del capital como permanentemente sumergida en esta oposición. Las reiteradas intentonas capitalistas para escapar a la oposición, culminan en una tendencia por la reducción del tiempo de la desvalorización a través de la conquista de la "Tierra como su mercado" (Elementos fundamentales...), todo lo cual opera en tanto que catalizador de la "universalización" de la producción capitalista mediante la revolución ininterrumpida de las fuerzas productivas que, de esta manera, avisoran la superación de la era de la propiedad privada como humanidad "pre-histórica".

Las tres secciones del libro segundo de El Capital dan sucesiva cuenta de esta contradicción:

- La sección primera la aprehende como formas del ciclo del capital.
- La sección segunda la reconoce como necesidad de suturación entre el tiempo de producción y el tiempo de rotación, adelantando simultáneamente los elementos germinales de la función capitalista del crédito.
- La sección tercera la estudia como el mecanismo emergente de salvamento defectuoso capaz de realizar "el milagro" de la armonización entre el valor de uso y el valor como en calidad de primera presentación del problema del -- "equilibrio económico".

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Tal es el estado de presencia de la crítica de la economía-política en el libro segundo de El Capital. Al cuidadoso reconocimiento de este estado de presencia en el marco de la tercera -sección del libro segundo de El Capital está dedicado este estudio.

C. Sobre el título técnico del libro segundo de El Capital

El texto del libro segundo de El Capital se titula: " El -- proceso de circulación del capital", y parece con ello afirmar que sólo estudiará el modo de mostrarse el capital en la esfera de la circulación. Pero el texto del libro segundo no estudia sólo esto, sino que estudia y reconstruye críticamente algo más general.

Marx distingue claramente entre " Umlauf" o metamorfosis -- curso de las mercancías y el dinero, respectivamente, y " Zirkulation" o proceso reproductivo del ciclo; Marx distingue, entonces entre metamorfosis, curso o intercambio de mercancías y dinero (Cfr. El Capital, libro primero, volumen I, capítulo III) y circulación o reproducción del ciclo del capital.

El libro segundo no estudia el curso (Umlauf), sino la circulación del capital (Zirkulation). Y por ello es equivocado e incorrecto pensar que el estudio del libro segundo se centra sólo en el modo de presentarse el capital en la esfera circulatoria.- La imagen marxiana del proceso de circulación (y correspondiente al mismo objeto capital como modalidad mercantil capitalista de la riqueza) incluye necesariamente el vía crucis que debe sufrir el capital para poder valorizarse realmente. Incorpora, -- pues, tanto las determinaciones funcionales (o fases) del ciclo (libro II, sección primera), como las determinaciones sustanciales (fijas o circulantes) de la rotación misma del ciclo -- (libro II, sección segunda). Así como la reconstrucción entera y completa de la reproducción y circulación social global (libro II, sección III).

Debe, entonces, reconocerse como el tema de estudio propio - del volumen segundo de El Capital, al conjunto de investigaciones - críticas relacionadas con el proceso cíclico de reproducción del capital; investigaciones que constituyen un cuerpo más general -- que los cambios de forma, metamorfosis o transfiguraciones resu- - midos en el curso en intercambio de las mercancías y el dinero.

El objeto de la exposición del libro segundo de El Capital - es, pues, entonces, la circulación global (o totalidad concreta - e integrada de producción y circulación), siendo su verdadero título técnico, por lo tanto, el de: Libro segundo de El Capital o el proceso cíclico o rotativo de reproducción del capital.

II

LA SECCIÓN TERCERA DEL LIBRO SEGUNDO DE EL CAPITAL*

El título de la tercera sección del libro segundo en el ma - nuscripto de Marx, dice: "Las condiciones reales del proceso de -- circulación y reproducción". Pero Engels la titula como: "La re- producción y circulación del capital social global". Con su título, Marx apunta hacia la distinción de lo antes estudiado (libro - primero y primeras dos secciones del libro segundo) y lo que pre - tenderá estudiar aquí. Lo anteriormente estudiado comprende la in - vestigación de la reproducción del capital dentro de las condicio - nes formales o funcionales de su realización, o, cuáles son las - distintas funciones que debe cumplir una cantidad de dinero para - valorizarse; ahora es preciso considerarlo ya en su funcionamien- to real, en el contexto en que debe darse la reproducción social - global.

* La exposición que aquí se presenta reproduce y reorganiza el marco general - que, para la consideración amplia de la problemática del capital social glo - bal, verificara el profesor Bolívar Echeverría A., tanto en su curso de Eco - nomía Política como en el Seminario de El Capital, de la Facultad de Econo - mía de la UNAM.

El título de Engels apunta hacia la proposición de abandonar la perspectiva del capital individual y tomar ahora la perspectiva del capital social.

Así entonces, podemos tomar el título de Engels y el subtítulo de Marx afirmando: Libro segundo - sección tercera: las condiciones del proceso de circulación y reproducción global como proceso real.

Pero recordemos, también, las características de la redacción de la sección tercera. Engels dice en carta a Víctor Adler, del 16 de marzo de 1895:

"... La sección III contiene una magnífica exposición, la primera con que contamos desde los fisiócratas para acá, del ciclo total de mercancía y dinero dentro de la sociedad capitalista; la exposición es magnífica en cuanto al contenido, pero terriblemente pesada en cuanto a la forma, por dos razones: primera, porque ha habido que refundir aquí dos versiones basadas en dos métodos distintos, y segunda, porque la segunda versión fue terminada por Marx con gran esfuerzo en un período de enfermedad en que sufría de insomnio crónico..." (El Capital, libro segundo, p. 483, Ed. Fondo de Cultura Económica).

La reciente publicación de la importante Correspondencia 1868 - 1895 (Siglo XXI Ed., México, 1981) intercambiado por Marx y Engels con el célebre populista ruso Nicolai F. Danielson, puede servirnos, igualmente, para el reconocimiento de nuestro problema.

1) Marx a Danielson (7 de octubre de 1863)

"... Estimado señor, en respuesta a su atenta carta cumpla en informarle lo siguiente:

1) Usted no puede esperar el segundo tomo, cuya aparición probablemente se dilate a un seis meses. No puedo terminarlo hasta que ciertas encuestas oficiales, realizadas el año pasado (y en 1866) en Francia, los Estados Unidos e Inglaterra, estén terminadas o publicadas. Por otra parte, el tomo I constituye un todo en sí mismo..." (s.n.) (p. 3).

2) Marx a Danielson (13 de junio de 1871)

"... En lo que se refiere a la continuación de mi obra, el informe de our freind parte de un error. He considerado una reforma total del manuscrito. Por otra parte, hasta el momento me han faltado documentos necesarios, que finalmente- recibiré desde los Estados Unidos..." (p. 10)

3) Marx a Danielson (9 de noviembre de 1871)

"... Hubiera sido inútil esperar (s. en el original) las modificaciones del primer capítulo pues en los últimos meses, he estado tan ocupado (y para el futuro inmediato hay muy pocas esperanzas de mejorar en este sentido) que no puedo abordar en modo alguno mis trabajos teóricos.

Un buen día, por supuesto, pondré fin a todo esto; pero hay circunstancias en las que uno se ve obligado a ocuparse largo tiempo de asuntos mucho menos atractivos que la búsqueda y la investigación teórica..." (p. 21)

4) Marx a Danielson (23 de mayo de 1872)

"... Estoy tan abrumado de trabajo y se me interrumpe tanto en mis estudios teóricos que para septiembre pienso retirar me del consorcio comercial (es decir, de la Asociación Internacional de los trabajadores, s. en el original) que en este momento descansa casi exclusivamente sobre mis hombros y que, como usted sabe, tiene sucursales en todo el mundo. Pero: est modus in rebus (hay una medida en las cosas) y ya no puedo permitirme - al menos por un tiempo - realizar paralelamente dos actividades tan diferentes..." (p. 27)

5) Marx a Danielson (15 de noviembre de 1873)

"... Tan pronto el segundo tomo de El Capital pueda entrar a imprenta - lo cual probablemente no sucederá antes de fines de 1879- le enviaré el manuscrito por la vía convenida... La crisis inglesa, que yo anuncié en la nota de la p. - 351 de la edición francesa está realmente en las últimas semanas. Algunos amigos - teóricos y hombres de negocios -- me pidieron que dejara de lado esta nota porque les parecía insuficientemente fundada, hasta tal punto estaban convencidos de que las crisis en Norte y Sudamérica, en Alemania y Austria " descontarían", por decirlo así, la crisis inglesa.

El primer país en el que el negocio se moverá en una línea-

ascendente (s. en el original) son los Estados Unidos de - Norte América. Sólo que el auge se iniciará allí bajo condi- ciones que se han modificado por completo - para mal-. El - pueblo intentará infructuosamente deshacerse del poder de - los monopolios y (lo que interesa al bienestar inmediato - (s. en el original) de las masas) de la funesta influencia de las grandes sociedades, que desde el estallido de la gue- rra civil se apoderaron con velocidad creciente de indus -- trias, comercio, propiedad, ferrocarriles y finanzas. Los - mejores escritores Yanquis pregonan el duro hecho de que, - si bien rompió las cadenas de los negros, la guerra contra- la esclavitud esclavizó, en cambio, a los productores blan- cos.

Sin duda el área más interesante para los economistas se ha- lla ahora en los Estados Unidos y, sobre todo, en el perio- do que abarca desde 1873 (con la catástrofe de septiembre) a 1878- el período de la crisis crónica. Cambios para los- que en Inglaterra se necesitaron siglos, se efectuaron aquí en pocos años. Pero el observador no debe privilegiar los - estados más viejos en el Atlántico, sino los nuevos (Ohio- es un ejemplo contundente) y los más nuevos (California, - por ejemplo). Los estúpidos que en Europa creen que los - teóricos como yo y algunos otros son la raíz de todo mal -- podrían recibir una provechosa lección de la lectura de los informes oficiales (s.en el original) yanquis..." (p. 93- 94)

6) Marx a Danielson (10 de abril de 1879)

"...Estimado señor, cuando recibí su carta de febrero... mi esposa estaba tan enferma que los médicos dudaban de que pu- diera resistir el ataque; en el interin yo también tuve al- gunos problemas de salud. (Desde que por la situación impe- rante en Alemania y Austria ya no pude emprender mi viaje - anual a Karlsbad, nunca estuve realmente bien de salud.)...

Ahora tengo que comunicarle antes que nada... (esto es muy confidencial) que recibí de Alemania la información de que- mi segundo tomo no podría ser publicado allí (s. en el ori- ginal) mientras el presente régimen persista en su severidad actual. Considerando el statu quo, esta noticia no me sor- prendió y debo reconocer que tampoco me irritó por las si- guientes razones:

Primero: bajo ninguna circunstancia hubiera publicado el se- gundo tomo hasta que la actual crisis industrial en Inglatē rra no alcance su punto máximo. Esta vez los fenómenos son- muy peculiares, y esto se explica fácilmente por el hecho - - prescindiendo por completo de otras circunstancias modifi- cadoras - de que nunca hasta ahora la crisis inglesa fue -- precedida (s. en el original) de crisis tremendas, que ya -

llevan cinco años de duración, en los Estados Unidos, Sudamérica, Alemania, Austria, (s. en el original) etcétera.

Por lo tanto, hay que observar el desarrollo actual hasta - que las cosas hayan madurado; sólo entonces se las puede -- ' consumir productivamente', esto es, ' teóricamente '.

Una de las peculiaridades de la situación actual es la siguiente: como usted sabe, se verificaron quiebras en bancos en Escocia y en algunos condados ingleses, principalmente en los occidentales (Cornualles y Gales). Sin embargo, hasta ahora el verdadero centro del mercado dinerario - no sólo del Reino Unido sino del mundo -, Londres, ha sido poco afectado. Por el contrario, salvo pocas excepciones, los grandes bancos accionarios, como el de Inglaterra, sólo obtuvieron ganancias de la baja animación general. Usted puede inferir el significado de esta falta de animación de la completa desesperación del filisteo comercial e industrial Inglés que teme no ver ya tiempos mejores. Nunca tuve oportunidad de vivir algo semejante, nunca fui testigo de consternación semejante, si bien estuve en Londres en 1857 y en 1866.

Si duda el mercado de dinero londinense resulta beneficiado por la situación del Banco de Francia (s. en el original), que se convirtió en una sucursal (s. en el original) del Banco de Inglaterra desde el comienzo de la relación entre ambos países. El primero tiene una reserva enorme de dinero en metálico, pues la convertibilidad de los billetes de banco aún no fue restablecida, y ante el menor indicio de trastornos fluye dinero francés hacia la Bolsa londinense para comprar papeles momentáneamente desvalorizados. Si el dinero francés hubiera sido retirado súbitamente durante el último otoño, el Banco de Inglaterra hubiera tenido que recurrir a su último remedio in extremis, a la suspensión de la ley bancaria, y también nosotros hubiéramos parecido una catástrofe financiera en el mercado dinerario.

Por otra parte, la tranquilidad con la que en los Estados Unidos se efectuó la reanudación de los pagos al contado des - carta cualquier rigidez de las reservas del Banco de Inglaterra, mientras proceda de este lado.

Pero lo que contribuyó principalmente a evitar una explosión en el mercado londinense del dinero fue la situación aparentemente tranquila de los bancos de Lancashire y de los demás distritos industriales (con excepción de los distritos mineros del Oeste); no obstante, es absolutamente seguro que estos bancos no sólo no colocaron una gran parte de sus medios en descuentos de letras, sino que invirtieron además grandes capitales, por ejemplo en Oldhan, para fundar nuevas fábricas. Al mismo tiempo, diariamente aumentan las existencias especiales de artículos de algodón en Asia (sobre todo en la India), donde se envían en consignación, pero

también en Manchester, etc., etc. Es difícil comprender como esta situación pueda terminar sin una crisis generalizada, - que primero se extienda a los fabricantes y acto seguido a los bancos locales, para pasar directamente al mercado londinense del dinero. Mientras tanto, huelgas y caos general.

Menciono de Passant que durante el año pasado, un año tan -- desfavorable para el resto de la vida comercial, florecieron los ferrocarriles (s. en el original), ciertamente sólo por circunstancias extraordinarias, como la exposición de París, etc. En realidad ahora sólo conservan una apariencia de prosperidad acurulando deudas, con lo que aumentan su cuenta de capital. (s. en el original)

Como sea que se desarrolle esta crisis, cuya observación de tallada es de la mayor importancia para el investigador de la producción capitalista y para el teórico profesional, -- ella pasará igual que sus predecesoras y dará comienzo a un nuevo ' ciclo industrial ' con todas sus fases de prosperidad, etc.

Pero bajo la cubierta de la ' notoriamente ' solidificada - sociedad inglesa está al acecho otra crisis - la agraria -- (s. en el original)-, que producirá grandes y profundas modificaciones en la estructura social. Volveré sobre esta -- cuestión en otra oportunidad. Ahora me llevaría demasiado lejos.

Segundo: afortunadamente la masa de material que recibí no sólo de Rusa, sino también de los Estados Unidos, me da pretextos para continuar mis investigaciones en lugar de cerrarlas definitivamente para su publicación.

Tercero: mi médico me exhortó a reducir considerablemente mi ' jornada de trabajo ' para no volver al estado de 1874 y los años siguientes, en los que frecuentemente me sentía mareado y ya no podía seguir trabajando tras algunas horas de gran esfuerzo en el trabajo...." (p. 123-126).

7) Marx a Danielson (19 de septiembre de 1879)

"... Estimado señor, acabo de regresar de Londres tras casi dos meses de estancia en la Isla Jersey y en otros lugares-junto al mar. Me vi obligado a ello por orden médica, pues aquejado por problemas nerviosos, debía abandonar todo trabajo durante este tiempo. Por la misma razón tampoco estuve en condiciones de probar el alimento espiritual que usted amablemente me enviara; sin embargo, ahora me siento nuevamente fuerte y estoy dispuesto a dedicarme al trabajo con energía..." (p.149)

3) Marx a Danielson (12 de septiembre de 1380)

"... Estimado señor, no hace falta que le señale expresamente que me haría muy feliz poder serle útil de alguna manera, - pero una breve referencia a la situación en la que me encuentro en este momento lo convencerá de que no estoy en condiciones de retomar el trabajo teórico. Lleque a este lugar - (Ramsgate) por recomendación de los médicos para ' no hacer nada' y curar mis mercurios mediante el ' far niente'. Mi esposa empeoró súbitamente de una enfermedad que padecía hace ya mucho tiempo, de tal manera que se terminó un desenlace fatal (s. en el original). El tiempo que dedique al trabajo tiene que limitarse necesariamente a cosas que debo sacarme de encima..." (p. 159)

9) Marx a Danielson (19 de febrero de 1831)

"... Estimado señor, le envío muy de prisa estas pocas líneas en respuesta a su amable carta.

En general desde mi regreso de Ramsgate mi salud mejoró; sin embargo, el espantoso tiempo que tenemos desde hace meses me bendijo con continuos resfrios y tos que perturban el sueño, etc. Lo peor es que el estado de mi esposa empeora día a día, si bien he recurrido a los más famosos médicos de Londres; tengo además una gran cantidad de problemas domésticos sobre los que sería muy aburrido hablarle.

Además, aún no he terminado de estudiar a fondo una enorme masa de Libros azules, que recibí desde distintos países, - principalmente desde los Estados Unidos, de manera tal que mi tiempo apenas alcanza para el objetivo propuesto pues mis médicos me han prohibido por años el trabajo nocturno - ... " (p. 163)

10) Marx a Danielson (13 de diciembre de 1881)

"... Mi querido amigo, el 2 de este mes falleció mi esposa tras una larga y penosa enfermedad. Estuve con ella durante los meses de otoño como su grade- malade (enfermero), primero en la costa Inglesa (Eastburne), luego en Argenteuil - (aproximadamente a 20 minutos de París), donde tuvimos la gran alegría de estar con nuestra hija mayor (la señora -- Longret) y sus cuatro pequeños hijos (el mayor de casi 5 años), que están muy apegados a sus abuelos..

Por mi parte fue un asunto muy riesgoso emprender este viaje a París debido al debilitado estado de mi querida esposa. Pero confiando en mi distinguido amigo el Dr. Dankin, me --

arriesgue a hacerlo para darle a ella esta última alegría.

Desgraciadamente, tras nuestro regreso a Londres yo cogí un ataque de bronquitis, agrabado por una pleuresía - durante todo el tiempo mi salud estuvo más o menos afectada - de manera tal que durante tres de las últimas seis semanas de vida de mi mujer no pude verla, si bien estábamos en dos habitaciones contiguas.

Hasta ahora no he podido abandonar la casa. Estuve cerca de ' volverle las espaldas a este mundo miserable '. Los médicos quieren enviarme al sur de Francia e incluso a Argelia.

Las cartas de condolencia que recibí de todas partes fueron una fuente de consuelo para mí (prescindiendo de una única carta rusa) pues todas ellas expresaban un sincero pésame, - una verdadera comprensión de las cualidades excepcionales - de mi querida esposa.

Mi editor alemán me notifica que se ha hecho necesaria una tercera edición de El Capital. Esto sucede en un momento -- muy poco favorable. En primer lugar debo recuperar la salud, luego desearía terminar lo antes posible el segundo tomo -- (aún cuando tuviera que ser publicado fuera de Alemania). - Quisiera tenerlo listo ahora por la razón especial de poder dedicárselo a mi esposa...." (p. 173 - 174)

11) Engels a Danielson (11 de febrero de 1885)

"... Estimado señor, de buen grado le enviaré los pliegos - de correcciones del segundo tomo tan pronto usted me haga - saber adonde debo enviarlos bajo faja (por correo de li -- bros) o en sobre cerrado como carta.... En este momento los manuscritos requieren de todo mi tiempo y atención...." (p.- 183)

12) Engels a Danielson (23 de abril de 1885)

"... Los inapreciables manuscritos significan para mí una -- fuente del mayor goce (s. en el original) científico y seguramente también lo serán para usted las pruebas. De estas le envié hace aproximadamente tres semanas del 10 al 14. -- El resto lo despacharé en breve, siempre certificado. El tomo II completo abarcará aproximadamente 37 pliegos y se publicará a fines de mayo. Ahora estoy ocupado en el tomo III que es la parte final y que incluso eclipsa al tomo I...." - (p. 187 - 188)

13) Engels a Danielson (3 de junio de 1875)

"... Estimado señor, he recibido su carta del veinticuatro- (seis) de mayo y espero que usted haya recibido los pliegos con número del 21 al 26 que le envié el 13 de mayo. Hoy le envío el resto, del 27 al 33. Pienso que en unos días podré enviarle el prólogo, etc. En el podrá ver usted que el manus crito del tomo tercero fué escrito ya en 1864- 1866, o sea antes de tiempo..." (p. 190)

14) Engels a Danielson (13 de noviembre de 1885)

"... No dudé de que el segundo tomo habría de proporcionarle a usted el mismo placer que a mí. Las explicaciones que contiene son de un nivel tan extraordinariamente elevado -- que el lector común no se tomará el trabajo de examinarlas minuciosamente y de seguir las hasta sus últimas consecuencias. Es esta la situación que vivimos hoy en Alemania, -- donde toda la ciencia histórica, incluyendo la economía política, ha descendido tanto que difícilmente pueda hacerlo -- aún más. Desde el punto de vista teórico, nuestros socialistas de cátedra, nunca fueron otra cosa que filantrópicos-economistas vulgares sin importancia y actualmente han alcanzado el nivel de simples apologetas del socialismo de estado bismarckiano. Para ellos el segundo tomo será siempre un libro con siete sellos. Esto es una buena cosa; Hegel diría: ironía de la historia mundial que debido a la erección de Alemania como primera potencia, la ciencia histórica alemana deba ser nuevamente reducida al mismo estado lamentable al que fue llevada por la mayor degradación política de Alemania tras la Guerra de los treinta años. Pero así es. -- Y de este modo la 'ciencia' alemana mira embobada este nuevo tomo, sin poder entenderlo. Solo un sano temor por las consecuencias les impide criticarlo públicamente: es por ello que la literatura económica oficial guarda un cauteloso silencio. Sin embargo, el tercer tomo los obligará a responder..."

Le agradezco mucho los extractos de la carta del autor de 1879 a 1881. No pude leerlos sin una afligida sonrisa. Pero nosotros estamos muy acostumbrados a estas disculpas destinadas a explicar por qué no se pudo terminar el trabajo. -- Siempre que su estado de salud no le permitía continuar trabajando, se atormentaba y sólo quedaba satisfecho cuando podía encontrar alguna explicación teórica del por qué no acababa la obra. Todos esos argumentos los utilizó en su tiempo frente a mí; parecían tranquilizar su conciencia..." (p. 203 - 204)

15) Engels a Danielson (9 de noviembre de 1886)

"...Hasta marzo de 1886, se vendieron 1,300 ejemplares del -
mo II.

Tan pronto se haya publicado la traducción inglesa le envia
ré un ejemplar.

Los comentarios de la prensa alemana sobre el segundo tomo -
fueron particularmente estúpidos. El de un tal Dr. Gross de
Viena tuvo un tono bastante decente, pero el hombre es un -
idiota. Otro, del profesor Lexis de Bruselas, es, a su modo,
relativamente sensato; el hombre demuestra una buena com -
prensión del libro y sabe que no es posible decir nada con -
tra él; pero como es un 'arribista' aparece como un econo -
mista vulgar... "(p.209)

La anterior multifacética argumentación epistolar es sufi -
cientemente elocuente, como para ayudar a plantear el problema del
reconocimiento mínimo que da cuenta del estado "final" del libro se
gundo de El Capital (Cfr. igualmente El Capital, libro segundo, --
Edición del Fondo de Cultura Económica p. 469 - 483, " Apéndice. -
Cartas sobre el tomo II de El Capital ", así como: Bruno Bongiova -
nni, " Maximilien Rubel ", Telos nr. 47, Spring, 1981, p. 159-174)

Una de las razones, de las dos que aduce Federico Engels en
la primera carta reproducida, nos parece ser una razón de suma im -
portancia; a saber: la de que el actual texto de la sección terce -
ra del libro segundo de El Capital, es un texto remendado a partir
de dos exposiciones con dos métodos o procedimientos argumentales -
diferentes. Las direcciones, pues, no son exactamente coincidentes -
y, al lector queda, por ende, la responsabilidad de aplicar una ma -
yor atención en su lectura, capaz de percibir y sintetizar las dos
modalidades puestas en operación por Marx para la aprehensión de -
su objeto.

Aquí vamos a considerar como el objeto de la investigación -
los siguientes dos pasajes:

- 1) El apartado I del capítulo XVIII titulado: " Objeto de la Investigación".
- 2) El apartado I del capítulo XX titulado : " Planteamiento del Problema".

Trataremos, pues, ambos pasajes conjuntamente.

Suscribimos, además, la proposición de M. Rubel, que sugiere abandonar el apartado II del capítulo XVIII titulado " El papel del capital dinerario", para la consideración final de toda la sección. Igualmente, cabe considerar la otra proposición de Rubel que nos indica, que antes de la consideración del " Planteamiento del Problema" se consulte también el capítulo XLVII del libro tercer: - " Génesis de la renta capitalista del suelo", que contiene la problemática de esta introducción y ayuda a comprender el problema -- planteado por Marx.

¿ De qué manera circunscribe Marx el objeto y plantea el -- problema que en ésta sección quiere resolver?

La muy importante aunque poco utilizada exposición de algunas de las partes del Capítulo VI Inédito de Marx, puede servirnos para introducir el problema. Dice Marx:

"...Hemos visto que la producción capitalista es producción de plusvalía y, en cuanto tal producción de plusvalía (en la acumulación) al mismo tiempo es producción de capital y producción y reproducción de la entera relación capitalista en una escala cada vez más extendida (ampliada) . Pero la plusvalía sólo se produce como parte del valor de la mercancía, tal como efectivamente se representa en un cuanto determinado de mercancía o plusproducto (surplusproduce) . El capital solo produce plusvalía y no se reproduce así mismo sino como productor de mercancías. En consecuencia es ante todo de la mercancía, como su producto inmediato, de lo que debemos ocuparnos nuevamente. Las mercancías, empero, como hemos visto, consideradas con arreglo a su forma (a su determinación formal económica) son resultados incompletos. Deben experimentar primeramente ciertos cambios de forma -deben reingresar al proceso -

del intercambio, donde sufren esas metamorfosis- antes de poder - funcionar nuevamente como riqueza, sea bajo la forma de dinero, - sea como valor de uso. Por lo tanto debemos considerar ahora más- pormenorizadamente la mercancía como el resultado más directo del proceso capitalista de producción, y más adelante los demás proce sos que la misma debe atravesar. (Las mercancías son entonces los elementos de la producción capitalista y las mercancías son el pro ducto de la misma, son la forma bajo la cual reaparece el capital al término del proceso de producción.

Partimos de la mercancía, de esta forma específicamente so - cial del producto, como base y premisa de la producción capitalis ta. Tomamos de la mano el producto aislado y analizamos las deter minaciones formales que contiene en cuanto mercancía, que le im - prime el sello de mercancía. Con anterioridad a la producción capi talista, una gran parte del producto no se producía como mercan cía, no para ser mercancía. Por lo demás. en ese caso una gran par te de los productos que entran en la producción no son mercancías, no ingresan al proceso de producción como mercancías. La transfor mación de los productos en mercancías sólo se opera en puntos ais lados, sólo abarca el excedente de la producción, o sólo a tal o cual esfera de la misma (productos manufacturados), etc. Los productos no entran en su totalidad en el proceso como artículos- comerciales, ni salen del mismo en cuanto tales en toda su exten sión. Ello no obstante, hay circulación de mercancías y circula - ción monetaria, dentro de determinados límites, y por ende deter minado grado de desarrollo comercial, premisa, punto de partida - de la formación de capital y del modo de producción capitalista. Consideramos que esa premisa es la mercancía, al partir de ella - como del elemento más simple de la producción capitalista. Por -- otra parte, sin embargo, la mercancía es producto, resultado de la producción capitalista. Lo que primeramente se presentara como -- elemento de ésta, aparece más tarde como su propio producto. Tan - solo sobre la base de esa producción el ser mercancía se convier te en forma general del producto, y cuanto más se desarrolla la - producción capitalista, tanto más los ingredientes de la produc-

ción entran en el proceso de aquella como mercancías...

La mercancía, como la forma elemental de la riqueza burguesa, era nuestro punto de partida, la premisa de la génesis del -- capital. En cambio, las mercancías se presentan ahora como el producto del capital.

Esta progresión en círculo de nuestro análisis corresponde al desarrollo histórico del capital, desarrollo entre cuyas condiciones de surgimiento se encuentra el intercambio de mercancías, - el comercio; esa condición misma, empero, se forma sobre la base de diversos estadios de la producción a todos los cuales es común la circunstancia de que en ellos la producción capitalista no -- existe en absoluto o existe sólo esporádicamente. Por lo demás, - el intercambio de mercancías desarrollado y la forma de la mercancía como forma social, necesaria y general del producto mismo, -- son tan sólo el resultado del modo capitalista de producción.

Si, por el contrario, consideramos las sociedades de producción capitalista desarrollada, en ellas la mercancía aparece tanto en calidad de premisa (condición de existencia) elemental y - constante del capital, como por otra parte en cuanto resultado inmediato del proceso capitalista de producción.

Mercancía y dinero son, ambos, premisas elementales del capital, pero sólo bajo ciertas condiciones se desarrollan hasta -- llegar a capital. La formación del capital no puede operarse sino es sobre la base de la circulación de mercancías (que incluye la circulación monetaria), esto es, fundándose en un estadio ya dado, - y desarrollado hasta cierto punto, del comercio ; mientras que inversamente la producción y circulación de mercancías de ningún modo presuponen para su existencia el modo capitalista de producción; antes bien, como ya lo he analizado anteriormente, también -- pertenecen a formas de la sociedad preburguesas'. Son la premi sa histórica del modo capitalista de producción. Por lo demás, -- empero, sólo sobre la base de la producción capitalista la mercan

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

cía se convierte en forma general del producto, todo el producto debe adoptar la forma de la mercancía, la compra venta abarca no solo el excedente de la producción sino su propia sustancia y las diversas condiciones de producción se presentan de manera general como mercancías que, partiendo de la circulación, ingresan al proceso de producción. Si, en consecuencia, la mercancía aparece por un lado como premisa de la formación del capital, por otro lado - la mercancía, en la medida en que es forma elemental y general -- del producto, aparece esencialmente como el producto y el resultado del proceso capitalista de producción. En los estadios precedentes de la producción, los productos revisten parcialmente la -- forma de la mercancía. Por le contrario, el capital produce su -- producto necesariamente como mercancía. A medida que se desarrolla la producción capitalista, es decir el capital, se realizan tan -- bién, por consiguiente, las leyes generales analizadas con respecto a la mercancía, por ejemplo las que conciernen al valor en la - forma diferente de la circulación monetaria.

Se ve aquí cómo incluso categorías económicas correspon -- dientes a épocas anteriores de la producción adoptan, sobre la ba se del modo capitalista de producción, un carácter histórico es -- pecíficamente diferente.

La transformación del dinero - el cual es tan solo una forma modificada de la mercancía - en capital sólo se efectúa cuando la capacidad de trabajo se ha transformado en una mercancía para el trabajador mismo, o sea cuando la categoría del comercio ya se ha apoderado de una esfera que antes estaba excluida de aquella o sólo estaba incluida esporádicamente. Sólo cuando la población la boriosa a cesado o de formar parte ella misma de las condiciones-laborales objetivas o de aparecer en el mercado como productores de mercancías; sólo cuando vende, en lugar del producto de su tra bajo, su trabajo mismo o, con mayor exactitud, su capacidad de -- trabajo; sólo entonces la producción, en su totalidad, en toda -- su profundidad y amplitud, se convierte en producción de mercancías, todo producto se transforma en mercancía y las condiciones objeti

tivas de cada esfera de la producción se presentan, en ella como mercancía. Sólo sobre la base de la producción capitalista la mercancía se convierte efectivamente en forma elemental y general de la riqueza. Si el capital, por ejemplo, aún no se ha apoderado de la agricultura, una gran parte del producto se producirá todavía directamente como medios de subsistencia no como mercancía; una gran parte de la población laboriosa no se habrá transformado aún en asalariados y una gran parte de las condiciones de trabajo todavía no se habrá convertido en capital. Está implícito en esto que la división desarrollada del trabajo, tal como se presenta fortuitamente en el interior de la sociedad, y la división capitalista del trabajo en el interior del taller, se condicionan y producen mutuamente. La mercancía, en efecto, como forma necesaria del producto, y de ahí la enajenación del producto como forma necesaria de su apropiación, supone una división del trabajo social plenamente desarrollada, mientras que, por lo demás, sólo sobre la base de la producción capitalista, y en consecuencia sólo también sobre la base de la división capitalista del trabajo en el interior del taller, todo producto reviste necesariamente la forma de la mercancía y todos los productores son pues necesariamente productores de mercancías. Por consiguiente, es tan sólo contra la producción capitalista que el valor de uso es mediado de manera general por el valor de cambio.

Tres puntos:

- 1) La producción capitalista por primera vez convierte a la mercancía en forma general de todos los productos.
- 2) La producción de mercancías lleva necesariamente a la -- producción capitalista, tan pronto como el obrero ha cesado de -- ser parte de las condiciones de producción (esclavitud, servitudo bre) o la comuna primitiva (India) ha dejado de ser la base. Des de el momento en que la fuerza misma de trabajo se ha convertido= de manera general en mercancía.
- 3) La producción capitalista suprime la base de la produc - ción mercantil, la producción dispersa e independiente y el inter

cambio de los poseedores de mercancías o el intercambio de equivalentes. El intercambio entre el capital y la fuerza de trabajo se vuelve formal.

Desde este punto de vista es totalmente indiferente la forma en que las condiciones mismas de producción ingresan al proceso laboral; si, como en el caso del capital constante, la maquinaria, etc., sólo cede gradualmente su valor al producto, o si, como la materia prima, es absorbida materialmente por aquel; si una parte del producto, como por ejemplo las semillas en la agricultura, se consume de nuevo directamente por los mismos productores como medios de trabajo o si primero se le vende y luego se transforma una vez más en un medio de trabajo. Todos los medios de trabajo producidos, independientemente del servicio que presten como valores de uso en el proceso de producción, funcionan ahora al mismo tiempo como elementos del proceso de valorización. En cuanto no se transforman en dinero real, se convierten en moneda y maquinaria, se les trata como valores de cambio y se calcula exactamente el elemento de valor que de una manera u otra añaden al producto. En la misma medida en que, por ejemplo, la agricultura se convierte en un ramo industrial explotado de manera capitalista - la producción capitalista se radica en el campo-; en la misma medida en que la agricultura produce para el mercado, produce mercancías, artículos para la venta y no para el consumo propio y directo, en la misma medida aquella calcula sus inversiones, trata cada ítem de las mismas (ya sea que lo compre de un tercero o de sí misma, de la producción) como mercancía, y de ahí que se trate a la mercancía como valor de cambio autónomo, como dinero. Puesto que el trigo, el heno, el ganado, las semillas de todo tipo, etc., se venden como mercancías - y sin la venta en general no se les tiene por productos - entran en la producción así mismo como mercancías o bien en cuanto dinero. En la misma medida en que los productos, también las que son cosas idénticas a esos productos - se transforman desde luego en mercancías y, por cuanto se tiene en cuenta el proceso de valorización, son calculados bajo la forma autónoma del valor de cambio, como magnitudes mone-

tarias. El proceso inmediato de la producción es aquí, de manera - permanentemente indisoluble, proceso de trabajo y proceso de valo - rización, así como el producto es unidad de valor de uso y de va - lor de cambio, esto es, mercancía. Prescindiendo de este aspecto for - mal: en la misma medida en que el agricultor (farmer) por ejem - plo compra sus inversiones, se desarrolla pues el comercio de semi - llas, el de abonos, el tráfico de ganado de cría, etc., mientras - que él vende sus ingresos; de esta manera, pues, para el farmer in - dividual estas condiciones de producción pasan también realmente - de la circulación a su proceso productivo, la circulación se con - vierte de hecho en premisa de su producción, al ser ellas, cada -- vez más, mercancías realmente adquiridas (o adquiribles). Para él, - de todos modos, son ya mercancías en cuanto artículos, medios de - trabajo, que a la vez constituyen componentes de valor de su capi - tal. (Por eso el farmer las calcula como vendidas así mismo en ca - lidad de (qua) productor, cuando las restituye in natura a la -- producción .) Precisamente esto se desarrolla en la misma propor - ción en que el modo capitalista de producción desarrolla la agri - cultura, en que se explota cada vez más a esta de manera fabril.

La mercancía como forma universalmente necesaria del produc - to, como peculiaridad específica del modo capitalista de produc - ción, se revela palmariamente en la producción en gran escala pro - movida por el desarrollo de la producción capitalista, en la unila - teralidad y la masividad del producto; todo lo cual impone al pro - ducto un carácter social y estrechamente ligado a los nexos socia - les, mientras que, por el contrario, hace que su relación directa como valor de uso con la satisfacción de las necesidades del pro - ductor, aparezca como algo enteramente fortuito, indiferente y ad - venticio. Este producto masivo ha de realizarse como valor de cam - bio, sufrir la metamorfosis de la mercancía, no sólo como una nece - sidad para la subsistencia del productor que produce como capita - lista, sino como necesidad para la renovación y continuidad del -- proceso de producción mismo. El producto, por ende, cae también en la esfera del comercio. Su comprador no es el consumidor directo, - sino el comerciante que hace de la metamorfosis de la mercancía su

propio negocio. Finalmente el producto desarrolla su carácter como mercancía, y con ello su carácter como valor de cambio, al -- multiplicarse incesantemente las diversas esferas de la producción y por tanto la esfera de la intercambiabilidad del producto.

La mercancía, tal como surge de la producción capitalista, - está determinada de otro modo que la mercancía tal como partimos de ella en cuanto elemento, premisa de la producción capitalista. Habíamos partido de la mercancía individual como de un artículo-autónomo en el que se objetiva determinado cuanto de tiempo de trabajo y que por ello tiene un valor de cambio de una magnitud dada.

La mercancía se presenta ahora determinada en forma doble:-

1) Lo que está objetivado en ella - para no hablar de su valor de uso- es un cuanto determinado de trabajo socialmente necesario; pero mientras que en el caso de la mercancía propiamente dicha es de todo punto incierto (y en la realidad es indiferente) de quien procedía ese trabajo objetivado, etc., la mercancía como producto del capital en parte contiene trabajo pago, y en parte trabajo inpago. Señalamos hace poco que esta expresión no es correcta, por cuanto el trabajo mismo no se compra ni se vende directamente. Pero en la mercancía está objetivada una suma - total de trabajo. Una parte de este trabajo objetivado (abstracción hecha del capital constante, por el cual se paga un equivalente) se intercambia por el equivalente del salario; otra parte se la apropia el capitalista sin equivalente alguno. Ambas -- partes están objetivadas, y por tanto existen como partes del valor de la mercancía. Caracterizar a la una como trabajo pago, a la otra como trabajo inpago, resulta útil en aras de la brevedad.

2) La mercancía individual se presenta no sólo materialmente como parte del producto total del capital, como parte alícuota del lote (lot) producido por él. Ya no estamos, en absoluto, ante la mercancía individual autónoma, el producto aislado. Como

resultado del proceso no comparecen mercancías aisladas, sino - una masa de mercancías, en la cual se ha producido el valor del capital adelantado + la plusvalía - el plustrabajo usurpado - y cada una de las cuales es depositaria del valor del capital y de la plusvalía producida por él. Ya no hay que calcular el trabajo empleado en cada mercancía, y ello a causa del cálculo promedial, que es una estimación ideal y se aplica tanto a la parte del capital constante que sólo entra a título de desgaste... en el valor del producto total, como en general a las condiciones de producción consumidas colectivamente, y también, por último, a causa de que el trabajo directamente social se iguala y se evalúa - en el trabajo medio de numerosos individuos cooperantes. Este -- trabajo sólo vale en cuanto parte alícuota del trabajo total recaído en ella y estimado idealmente. En la determinación de precios de la mercancía individual se presenta como mera parte ideal del producto total en que se reproduce el capital.

3) En cuanto tal -depositaria del valor total del capital + plusvalía, a diferencia de la mercancía que en el comienzo se presentaba autónomamente entre nosotros- , en cuanto producto -- del capital, en realidad, en cuanto forma modificada del capital que se ha valorizado a sí mismo, la mercancía se muestra ahora en el volumen y las dimensiones de la venta que tiene que operarse para que se realicen el viejo valor del capital y el de la plusvalía por él producida, lo cual de ningún modo sucede si se venden a su valor las mercancías singulares o una parte de las - mismas.

con anterioridad hemos visto que la mercancía, para estar en condiciones de entrar en la circulación, debe asumir un doble modo de existencia. Debe enfrentarse al comprador no sólo como - un artículo de determinadas cualidades útiles, como un valor de uso determinado que satisface determinadas necesidades, bien -- del consumo individual bien del productivo. Es menester que su valor de cambio haya recibido una forma diferente y distinta de su valor de uso, autónoma aunque ideal. Debe presentarse como la unidad (pero al mismo tiempo como lo dual) del valor de uso y

del valor de cambio. Esta forma autónoma, por entero independiente de su valor de uso, y simple modo de existencia del tiempo de trabajo social materializado, la recibe el valor de cambio de la mercancía en su precio, en esta manifestación donde el valor de cambio está expresado como valor de cambio, o sea como dinero, y está expresado precisamente en moneda imaginaria.

Ahora bien, de hecho existen algunas mercancías, como por ejemplo los ferrocarriles, grandes construcciones etc., que por un lado son de naturaleza tan continua y por otro de tal tamaño, que el producto íntegro del capital adelantado (en su producción) se presenta como una única mercancía. Aquí se aplicaría pues la ley, ya indicada durante el análisis de las mercancías individuales, según la cual su precio no es otra cosa que su valor expresado en dinero. El valor total del capital + la plusvalía estarían contenidos en la mercancía individual y expresados directamente en moneda imaginaria. La determinación del precio de tal mercancía no se diferenciaría de la efectuada en el caso de la mercancía singular, puesto que el producto total del capital existiría aquí realmente como una mercancía singular. Es necesario, entonces, extenderse sobre el punto.

La mayor parte de las mercancías, empero, son de naturaleza discontinua (e incluso a las más de las continuas se les puede tratar, en el plano ideal, como magnitudes discretas), esto es, consideradas en cuanto masas de cierto artículo son divisibles según las medidas que consuetudinariamente les corresponden en cuanto valores de uso peculiares, por ejemplo a) quarter de trigo, -- b) quintal de café, c) vara de tela, x) docena de cuchillos, donde de la misma mercancía singular sirve como unidad de medida, etcétera...." (p. 107 -116)

Y más adelante señala :

"... El resultado directo del proceso inmediato de la producción capitalista, su producto, son mercancías en cuyo precio no-

sólo se sustituye el valor del capital adelantado, consumido durante la producción de aquellas, sino que a la vez el plus-trabajo consumido durante esa misma producción está materializado, objetivado en calidad de plusvalor. En cuanto mercancía, el producto del capital debe entrar en el proceso de intercambio de las mercancías, y de este modo no sólo ingresa en el intercambio real de sustancias, sino que al mismo tiempo experimenta esas mutaciones formales que hemos presentado como metamorfosis de las mercancías. En cuanto se trata tan sólo de cambios formales - la -- conversión de estas mercancías en dinero y su reconversión en -- mercancías - ya analizamos el proceso en lo que denominamos ' circulación simple ', en la circulación de las mercancías en cuantitativos. Pero estas mercancías son ahora, a la vez, portadoras del capital; son el capital valorizado, grávido de plusvalía. Y a este respecto su circulación, que ahora (es) al mismo tiempo proceso de reproducción del capital, incluye nuevas determinaciones que eran ajenas a la consideración abstracta de la circulación mercantil. Por ende, ahora debemos considerar la circulación de mercancías en cuanto proceso de circulación del capital. De esto nos ocuparemos en el libro siguiente..." (Karl Marx, El Capital, Libro I - Capítulo VI Inédito, Siglo XXI Editores, México, 1974, p. 337).

El conjunto de los argumentos incorporados en estas páginas, no sólo abren el espacio para el reconocimiento de la problemática del capital social global, sino que son, igualmente, de suma utilidad e importancia para la entera consideración del objeto del libro tercero de El Capital y, mucho más particularmente, para el reconocimiento del conjunto propositivo de su sección tercera (" Ley de la baja tendencial de la tasa de ganancia ") y el tratamiento de la mistificación que transforma a los valores en precios. Todo ello, reposando sobre el destacado lugar que Marx le otorga a la presencia de la condición de la proporcionalidad o condición social de explotación, como todavía tendremos oportunidad de exponer.

El objeto de nuestra exposición, será entonces, el proceso de reproducción del capital como proceso circulatorio, cíclico y periódico.

Se trata de un objeto de investigación muy peculiar: el -- del estudio del proceso de reproducción social concreto en su forma natural y en su configuración: como proceso de reproducción capitalista. En tanto, pues, que proceso concreto de reproducción de valores de uso, de bienes concretos, y, en tanto que necesaria configuración histórica como reproducción del valor que se valoriza.

Se trata de un proceso circulatorio (por lo que conocemos de las primeras dos secciones del libro segundo de El Capital), -- donde el punto final del proceso se repite como punto de partida del ciclo siguiente; se repite pues, periódicamente. Proceso pues, circulatorio, no de circulación.

Proceso de reproducción o proceso circulatorio (zirkulation)	}	a) proceso inmediato (directo) de producción y consumo (capital industrial) b) proceso de circulación (umlauf) (metamorfosis de las mercancías y curso del dinero)
---	---	---

Dos procesos que se condicionan mutuamente, y en donde a) -- corresponde al entero libro primero de El Capital : proceso de -- trabajo y proceso de valorización.

Esta es la primera idea que debemos reconocer.

La segunda idea que propone Marx es la de que debemos abandonar la consideración del capital individual abstracto y debemos -- llegar a la consideración del capital social o conjunto concreto de todos los capitales individuales. Hay enorme diferencia entre estos dos conceptos. En el caso del capital social, lo que se reconoce y estudia son las interconexiones de los distintos capitales individuales entre sí, único reconocimiento capaz de otorgar-

nos la imagen del capital social como totalidad concreta decapita les individuales.

Transitamos pues, del plano abstracto del libro primero al plano concreto del libro tercero.

La tercera idea que nos propone Marx, probablemente la más-compleja, afirma: este proceso de reproducción social del capital, contiene o sintetiza tanto al ciclo del capital mismo (producción y consumo) como también al proceso cíclico mercantil en general. - Contiene, pues, estos dos ámbitos que se condicionan mutua y recíprocamente:


Ambito 1 ----- Ciclo o proceso cíclico de reproducción del capital, reproducción productiva -- (consumo productivo: proceso de trabajo y proceso de valorización).

Ambito 2 ----- Ciclo de reproducción mercantil en general, reproducción improductiva (consumo - improductivo del obrero y consumo improductivo de los capitalistas).

Este es el objeto de la investigación. Y como se observa, - no contiene sólo el proceso esencial de la producción capitalista- (libro primero), sino que verifica también una ampliación del objeto teórico que hace intervenir nuevas determinaciones.

La reproducción de un capital abstracto, individual, afronta problemáticas más sencillas, menos complejas que los del capital social en su conjunto. Cuando estudiamos un capital, no estudiamos - todavía cómo es que éste debe reproducir sus propias condiciones. - Pero cuando tratamos del capital social global, tenemos necesariamente que considerar las condiciones reales de su reproducción. Al estudiar al capital como ejemplar individual, nos concentramos en el reconocimiento de la transformación de una cantidad de dinero -

en factores de la producción:

Capital individual = capital  fuerza de trabajo
medios de producción

Estudiando el capital social global, debemos considerar si en efecto en la producción social se reproduce la cantidad adecuada tanto de fuerza de trabajo como de medios de producción; esto es: considerar la totalidad real del proceso:

Capital social = totalidad concreta de capitales

El objeto de la sección tercera del libro segundo de El Capital, es el del reconocimiento crítico de la calidad y la cantidad de la reproducción social global. El proceso de la reproducción aparece como una resultante natural derivada de una reproducción sin plan del sujeto social, defectuosamente salvada por el funcionamiento casual, caótico y "regulador" del juego ciego de las leyes del mercado.

El objeto de la sección tercera, es pues, el estudio de las condiciones de la reproducción en una sociedad capitalista.

III

LAS PREMISAS PARA EL ESTUDIO DE LA TERCERA SECCION

D. I. Rosenberg (Comentarios sobre el tomo segundo de El Capital de Carlos Marx, Facultad de Economía, mimeografiado, s.f.-p. 223) señala:

"... Las premisas de la tercera sección son las mismas que las de las dos primeras (s.n.). A saber: 1) las mercancías son vendidas segun el valor; 2) éste no cambia durante todo el tiempo de rotación del capital; 3) circula exclusivamente dinero metálico;- 4) la composición orgánica del capital permanece invariable; 5) la

sociedad consta exclusivamente de dos clases, los obreros y los capitalistas; y sus ingresos se reducen a los salarios y la plusvalía (esta última aparece en su forma general, abstraída de sus formas específicas, las utilidades del empresario, los intereses, las rentas)...."

Y Henryk Grossmann (La ley de la acumulación y del derrumbe del sistema capitalista, México, Siglo XXI Editores, 1979, p. 187, capítulo 3, " Contratendencias modificantes"), completa añadiendo:

"...Hasta este punto se supuso: 1) que el sistema capitalista está aislado del exterior; que no hay, por lo tanto, comercio externo; 2) que está constituido solamente por dos clases, empresarios y obreros, entre los cuales no existen clases medias: médicos, maestros, artesanos, funcionarios, militares, etc.; 3) que tampoco existe una clase de terratenientes, no habiendo en consecuencia renta de la tierra; 4) que el intercambio de mercancías dentro del sistema se efectúa sin la intermediación del comerciante; 5) que la tasa del plusvalor es constante y corresponde siempre a la magnitud del salario; 6) que existen sólo dos esferas de la producción; 7) que la tasa de crecimiento del aumento de la población es una magnitud constante; 8) que el salario representa una magnitud de valor constante; 9) que en todas las ramas de la producción el ciclo de renovación del capital sea anual, etcétera..."

Además de que: 1) el esquema sólo vale para el capital circulante (el capital fijo está excluido de la representación); 2) no funciona el crédito; 3) no existe ninguna entidad monopólica de preferencia comercial; 4) no existe tasa media de ganancia, sino tasas sectoriales diferenciales de plusvalor, supuestos inferibles del conjunto de ensayos del propio Grossmann reunidos en el número 79 de los Cuadernos de Pasado y Presente, bajo el título de Ensayos sobre la teoría de las crisis.

Todo lo cual hace del estudio de la problemática del capi -

tal social global, un estudio completo, pero abstracto, o reconstrucción crítica de las condiciones de la reproducción en tanto -- que condiciones básico - esenciales (Cfr. a este respecto, R. -- Rosdolsky, Génesis y estructura de El Capital de Marx, México, -- Siglo XXI Editores, 1978) ..

IV

ORDEN DE LA INVESTIGACION

La sección tercera consta de cuatro capítulos

Capítulo XVIII.

Introducción - Resumen de lo visto en las dos primeras -- secciones del libro segundo y planteamiento del objeto de la presente sección tercera.

Capítulo XIX.

Exposiciones anteriores - Capítulo dedicado a la historia de la teoría acerca del mismo objeto ría.

Capítulo XX

Reproducción simple..

Capítulo XXI

Acumulación y reproducción ampliada

División establecida desde el libro primero.

V

CONDICIONES TECNICAS DE PROPORCIONALIDAD Y CONDICIONES
SOCIALES DE EXPLOTACION

Capítulo XX: Reproducción simple

Debería llamarse: Reproducción en Escala simple (expuesta--

sin la circulación del dinero). Ello indica que vamos a estudiar el proceso de reproducción desconociendo los problemas que acarrea el dinero, haciendo abstracción de la circulación monetaria. Nos hemos de concentrar, pues, en las mercancías que van a ser intercambiadas.

Marx indica que el problema es el siguiente:

Consideremos la función anual del capital social, función -- que debe cumplirse para posibilitar tanto la reproducción social -- productiva como la reproducción individual improductiva.

Para este estudio debemos adoptar la perspectiva del capital en mercancías dentro del ciclo general del capital:

$$M'_2 \rightarrow D' \bullet D \dots M_1 \dots P \dots M'$$

Esto es necesario por cuanto sólo desde ella nos es posible reconocer qué sucede con cada una de las partes del valor de M' . -- Desde las otras dos perspectivas: la del capital en dinero (primera sección del libro segundo) y , la del capital productivo (segunda - sección del libro segundo) este problema queda entre paréntesis. - Desde la perspectiva del capital en mercancías debemos descomponer necesariamente, el dinero de la siguiente manera:

$$M'_2 \left\{ \begin{array}{l} D - M \rightarrow \text{fuerza de trabajo y medios de producción} \\ d - m \rightarrow \text{medios de subsistencia (lujos para el capitalista)} \end{array} \right.$$

Pero la consideración del proceso de reproducción debe incluir no sólo el aspecto cuantitativo o de valor, sino también el aspecto global, cualitativo o de valor de uso de este mismo proceso.

A este nivel del desarrollo argumental marxiano no podemos ya presuponer, abstraernos del problema de la existencia de M_1 suficientes para todos y cada uno de los capitalistas de la sociedad

entera. Deben existir estos valores de uso y en una cierta proporción. Es así como Marx llega a plantear la cuestión de la siguiente manera:

¿Cómo se repone a partir del producto social anual tanto según la forma valor como según la forma natural, por una parte el capital consumido, y por otra, el salario y el plusvalor consumido en referencia a él ?

Este es propiamente el problema de la sección tercera del libro segundo de El Capital. Marx indica:

"... La interrogante que se nos plantea directamente es: ¿ cómo se repone según su valor y según su forma natural, recorriendo al producto anual, el capital consumido en la producción y cómo se entrelaza el movimiento de esa reposición con el consumo que del plusvalor efectúan los capitalistas y del salario los obreros?... " (El Capital, Ed. Siglo XXI-tomo II, volumen V, p.481)

En el párrafo II, Marx expone su ya famoso esquema de la reproducción. Se trata de trazar un cuadro general de la reproducción de la sociedad capitalista en el cual se observe cómo se reparten las funciones de ésta; esquema, tan bien a partir del cual, deben reconocerse las condiciones de la reproducción. Este esquema elaborado por Marx es sumamente resumido, y deja de lado presupuestos fundamentales en la medida que se trata de un esquema pensado para la propia clarificación de sus ideas; el esquema da por supuestos muchos elementos centrales que Marx tenía en la cabeza, pero que no aparecen en la redacción de este material preliminar. De aquí nace la necesidad de darle al esquema marxiano un trasfondo teórico; de intentar explicar algunos de esos elementos ausentes.

Nosotros vamos a intentar considerar de manera muy general, las condiciones de reproducción de :

- a) una sociedad en general
- b) una sociedad que funciona en condiciones mercantiles
- c) una sociedad propiamente capitalista

Marx considera, por ejemplo, y tal es su punto de partida en el apartado II del capítulo XX, la necesaria división entre dos sectores de la sociedad: el sector productor de medios de producción y el sector productor de medios de subsistencia. Pero, la necesidad de esta división no nos la presenta, la da por supuesta. Es evidente que existe algo que subyace al esquema y que Marx no nos expone en el fragmento.

Así pues, a fin de reconocer cabalmente el esquema de Marx, consideremos muy preliminarmente algunos de estos elementos generales y que están dados por supuestos.

- a) Condiciones de la reproducción para una sociedad en general (para toda sociedad)

Debemos partir de la siguiente idea: no hay reproducción social sin producción y consumo de dos tipos cualitativamente diferentes de bienes, de valores de uso, de productos concretos:

- 1) el consumo productivo de medios de producción
- 2) el consumo improductivo de medios de subsistencia

Nos enfrentamos a la consistencia cualitativa de las cosas (productos -bienes). El proceso de reproducción sólo puede efectuarse siguiendo los siguientes pasos:

- 1) el sujeto social consume medios de subsistencia (reproduce su fuerza de trabajo, tiempo α)
- 2) el proceso de reproducción sólo puede efectuarse en tanto que sea un proceso de reproducción de no consumo inmediato de medios de subsistencia, sino de consumo inmediato de medios de producción. -- (tiempo β_1)

Esta es la idea básica para el reconocimiento de la reproducción de toda sociedad; con estos elementos y en esta secuencia, tal cual lo presenta Marx en el capítulo V del libro primero de El Capital. Encontramos entonces, en un primer momento:

Consumo improductivo (satisfacción, reproducción de la fuerza de trabajo)

y, en un segundo momento:

Consumo productivo (de objetos) dividido en 2 fases:

Tiempo β_1 - Producción de medios de producción.

Tiempo β_2 - consumo productivo de los medios de producción para producir los medios de subsistencia con lo cual se renueva una vez más el ciclo.

Este, dice Marx, es el nivel más alto de abstracción. Trabajando con las determinaciones más esenciales y básicas encontramos un límite, a saber: el reconocimiento de por lo menos estos dos tipos de bienes. La presencia de ellos es lo que define al proceso de trabajo humano en cuanto tal; si prescindieramos de alguno de ellos estaríamos entonces haciendo referencia, más bien, a organismos proto o presociales. Tal es el límite de la abstracción.

La primera condición básica y fundamental que reconoce Marx para poder hablar de una sociedad humana es que:

- los hombres existan como animales peculiares y
- que se reproduzcan como hombres

¿Qué debemos entender por esa reproducción propiamente humana? Debemos entender precisamente la presencia y reproducción

de estos dos tipos de bienes (La Ideología Alemana). Esta es la primera idea básica de todo proceso de reproducción (Cfr. a este respecto, Bolivar Echeverría A., " Esquemas gráficos para el estudio del capítulo quinto de El Capital", Investigación Económica, - nr. 4, 1977, F.E.- UNAM, p. 237 - 246 y Gustavo Leal F., Contribución a la crítica de las teorías sobre el capitalismo latinoamericano - Elementos para una tipificación de su concepto de trabajo-, Tesis, F.E., UNAM, 1978, capítulo I, p. 1 - 42) .

Ahora bien, esta necesidad de dos tipos de bienes, va acompañada de una relación cualitativa o composición técnica. Hay necesariamente una cierta proporción entre la cantidad de sujetos - sociales que se empeñan en este proceso de reproducción y la cantidad de medios de producción que están siendo empleados por él; - una cierta proporción siempre en relación con el grado de desarrollo técnico. Ello determina la composición técnica. Encontramos, entonces, que el proceso de reproducción debe guardar cierta proporción determinada por la composición técnica del proceso de trabajo que depende a su vez, del grado de productividad del trabajo social (o su capacidad para materializarse en valores de uso) .

Aquí hacemos referencia a las condiciones de la reproducción para organismos comunitarios, esto es: planeados, cualitativos; - organismos en los cuales el sujeto social define la propia forma de su reproducción .

En condiciones de división del trabajo, la composición técnica del proceso de reproducción se refleja en la relación que -- guardan entre sí las dos grandes divisiones o sectores del proceso productivo: el sector - clase o departamento I y el sector - - clase o departamento II.

Es así como aparece propiamente la necesidad de un proceso de distribución (repartición de los productos como bienes) que, - en el caso de estas entidades comunitarias, es decidida voluntariamente por los propios productores y dentro del proceso mismo -

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

de producción. La composición técnica se refleja entonces en la relación que guardan entre sí los dos grandes sectores. Si la composición técnica es igual a: 2/1 es evidente, que el sector I, -- productor de medios de producción, es más grande que el sector II, -- productor de medios de subsistencia y que por lo tanto, I requiere mayor cantidad de medios de subsistencia que II. Las necesidades -- de I, son el doble de las de II.

Aquí, a este altísimo nivel de abstracción observamos ya las condiciones de la reproducción. Por lo demás, cabe insistir, en -- que hasta aquí hemos hecho referencia a la sociedad en general, a las condiciones de reproducción de toda sociedad; hablamos exclusivamente de valores de uso, de formas social - naturales. En estas entidades no hay mercado, no son sociedades creadoras y consumidoras de valor; son sociedades no mercantiles capaces de plantear lo que debe producirse y lo que debe consumirse. Pero esta representación analítica se ve totalmente modificada cuando accedemos a las condiciones mercantiles de la reproducción.

b) Condiciones de la reproducción para una sociedad que funciona en condiciones mercantiles en general.

Lo primero que resulta claro, es que ya no hay planificación, no hay decisión soberana sobre cuanto y qué se va a producir y a consumir. Ello es resultado de que la reproducción social, como -- proceso unitario, ha dejado de funcionar; desaparece el sujeto social en cuanto tal, y hace su aparición la serie abierta, infinita, de productores, propietarios privados. La estructura básica que -- hemos reconocido apenas, se mantiene, pero la regulación es ahora automática y casual a través de la competencia y el ciclo de crisis. La planificación se ve sustituida por otras entidades emergentes.

Desaparece la comunidad, la sociedad mercantil no funciona -- más por un principio interno, sino que su socialidad se da por y a través de la relación externa de sus objetos - mercancías en el -- mercado. La repartición entre los sectores, se da en referencia al

valor en la esfera de la circulación. La producción concreta se - dualiza: es ahora, reproducción concreta y reproducción abstracta, producto y bien, en tanto que forma natural y simultáneamente como simple encarnación de valor.

Las condiciones de la reproducción (presencia de dos tipos de bienes) se estan cumpliendo en la sociedad mercantil, pero lo están haciendo de una manera estructuralmente diferente respecto a la ejecución que de ellas verifica la entidad comunitaria. Este es el germen de la reproducción capitalista.

c) Condiciones de la reproducción para una sociedad que funciona en condiciones propiamente capitalistas.

Cuando el proceso de circulación mercantil desarrolla su característica hasta las últimas consecuencias, se constituye en proceso de reproducción mercantil capitalista. Esta reproducción capitalista, se distingue de la reproducción mercantil en general en los siguientes dos aspectos:

- I
 - a) en tanto que el sujeto social atomizado es un sujeto que en este caso se divide en dos clases esencialmente diferentes la una de la otra:
 - Una clase de productores y consumidores que dispone de los medios de producción
 - Una clase que no dispone de ellos
 - b) la clase que no dispone de los medios de producción, la clase proletaria, se halla constituida como objeto de consumo de la clase de los capitalistas.
- II Todo el proceso de reproducción social, adquiere ahora una consistencia en la que los elementos cualitativamente diferenciados no son sólo dos sino tres:
 - a) los dos sectores de la producción social (medios de producción y medios de subsistencia)
 - b) el sector o ámbito de la reproducción de la fuerza de trabajo o de la clase obrera.

En la esfera de la circulación aparecen tres tipos cualitativamente diferentes de compradores y vendedores:

- a) de medios de producción
- b) de medios de subsistencia
- c) la clase obrera

Reconozcamos ahora, el aspecto cuantitativo o las condiciones de proporcionalidad entre los dos grandes sectores de la reproducción social. Consideremos estas condiciones de la misma manera -- que lo hemos hecho más arriba, esto es:

- 1) Condiciones de proporcionalidad para una sociedad-en general
- 2) Condiciones de proporcionalidad para una sociedad-mercantil simple
- 3) Condiciones de proporcionalidad para una sociedad-capitalista.

- 1) Condiciones de proporcionalidad (o cuantitativa) para una sociedad en general.

La condición es una sola:

Es necesario, para que se de la reproducción, que el sector-I haya producido exactamente la calidad y la cantidad de medios de producción que necesita no sólo él mismo, sino también el sector - II; y, que por su parte, éste sector II haya producido exactamente la cantidad y la calidad de medios de subsistencia que necesita no sólo él mismo ,sino también el sector I.

Esta condición puede ilustrarse con la siguiente fórmula:

$$\begin{aligned}
 PI &= BI (I) + BI (II) \\
 PII &= BII (I) + BII (II)
 \end{aligned}$$

2) Condiciones de proporcionalidad (o cuantitativas) para una sociedad mercantil simple.

La primera condición diría:

Que la cantidad de medios de subsistencia o bienes del tipo II, necesitada por el sector I, tenga igual valor que la cantidad de bienes del tipo I necesitados por el sector II, o dicho en -- otras palabras: que dentro del valor del producto del sector I, la parte recién producida o valor producido sea igual a la parte que, dentro del valor del producto del sector II, es conservada por -- transferencia.

Esta condición puede ilustrarse con la siguiente fórmula:

$$I v p = II c$$

Esta es la condición básica de toda reproducción mercantil, y puede ser desglosada en dos condiciones que son su corolario:

- a) Que el valor de los medios de producción que necesita el sector II, sea igual al valor de los medios de producción producidos, pero no necesitados por el sector I, y que el valor de los medios de subsistencia necesitados por el sector I, sea igual al valor de los medios de subsistencia producidos, pero no necesitados por el sector II.

Condición que podemos ilustrar con la siguiente fórmula:

$$Iv = Ic + IIc$$

- b) Que el valor total formado en el sector I, sea igual al valor de los medios de producción que necesitan, tanto el sector I como el sector II, y que el valor total del producto del sector II, sea igual al valor de los medios de subsistencia que necesitan el sector I y el sector II.

Condición que puede ser ilustrada así:

$$IV = I \text{ vp} + II \text{ vp}$$

La especificidad de esta reproducción mercantil simple (más allá de la problemática numérica que comporta), es que la primera condición se da sólo de manera casual y se ajusta exclusivamente por la vía de las crisis. El valor funciona como dispositivo natural en la esfera de la circulación, para regular la socialidad o las relaciones internas del sujeto social. No hay pues, ningún -- plan. Es entonces, una condición estadística que opera a manera de indicador de los niveles "equilibrados y desequilibrados" de la reproducción social.

De aquí a la consideración del proceso capitalista de reproducción, existe todavía, una mediación que es preciso trazar; no basta con la presencia de los dos sectores de la reproducción, si no que es preciso hacer intervenir al conjunto o ámbito de la reproducción de los obreros. Tres elementos claramente diferenciados, tanto en la producción como en la circulación.

Si ahora insistimos en las condiciones de la proporcionalidad para una sociedad mercantil en general, podemos afirmar:

La condición fundamental y propia a todo proceso de reproducción, a saber: la proporcionalidad entre bienes del tipo I, y bienes del tipo II, es una condición que se presenta, para la sociedad mercantil, de la siguiente manera:

- a) Es necesario, para que exista una reproducción simple, que el valor total del producto del sector I, sea igual al valor de los medios de producción que necesitan tanto el sector I como el sector II; esto es: que el valor de la demanda de bienes del tipo I, por parte de los dos sectores, esté cubierto por el valor de la oferta de productos del tipo I.

b) e igualmente, que el valor total del producto del sector - II, sea igual al valor de los medios de subsistencia ne - cesitados por ambos sectores; esto es: que el valor de la demanda de bienes del tipo II, esté cubierto por el valor de la oferta de productos del tipo II.

Esta condición expresada en fórmula diría:

$$\begin{aligned} \text{a) } C_I + C_{II} &= V_I \\ &= vt_I + vp_I \end{aligned}$$

$$\begin{aligned} \text{b) } (v_I + r_I)(v_{II} + r_{II}) &= V_{II} \\ &= vt_{II} + vp_{II} \end{aligned}$$

C = constante

v = variable

r = rédito

vt = valor transferido

vp = valor producido

v_I = valor global del sector I

v_{II} = valor global del sector II

Consideremos ahora estas dos condiciones intentando simplificarlas:

Si consideramos que la demanda de bienes del tipo I por parte del sector I, se halla cubierta por el producto de ese propio sector I; es decir, que está siendo satisfecha sin intercambio, con el sector II, y, si consideramos además, que la demanda de bienes -- del tipo II, por parte del sector II está siendo satisfecha por el producto del sector II sin intercambio con el sector I; o, lo que es lo mismo: si en ambas ecuaciones eliminamos los términos equivalentes de la siguiente manera:

$$\begin{aligned} \text{a) } \cancel{C_I} + C_{II} &= V_I \\ &= \cancel{vt_I} + vp_I \end{aligned}$$

$$\begin{aligned}
 \text{b) } (v_I + r_I) + (v_{II} + v_{II}) &= v_{II} \\
 &= vt_{II} + v_{II}
 \end{aligned}$$

llegaremos a la conclusión de que las dos condiciones complejas son reductibles a una sola condición simple que puede ser expresada indiferentemente desde los puntos de vista respectivos de los dos sectores de esta manera : (una sola condición que resuma a las dos, y que nos indique, qué es lo que debe cumplirse para la existencia de una reproducción mercantil simple)

Desde el punto de vista del sector I tendremos:

- Para que exista reproducción mercantil simple, es necesario que el valor de los bienes del tipo II, necesarios para el sector I, sea igual al valor de los bienes del tipo I necesitados por el sector II. O dicho en otras palabras:
- Que el valor de los medios de subsistencia, necesitados por el sector I, sea igual al de los medios de subsistencia producidos pero no necesitados por el sector II.
- O, que el valor de la demanda de bienes del tipo II por parte del sector I, sea igual al valor de la oferta de productos del tipo II que conserva por transferencia el valor de los medios de producción.

Expresado en fórmula tendríamos:

$$v_I + r_I = vt_{II}$$

Desde la perspectiva del sector II tendremos:

- Para que exista reproducción mercantil simple, es necesario, que dentro del valor del producto del sector II, la parte que es conservada por transferencia (capital cons

tante) sea igual a la parte que dentro del valor del producto del sector I, es valor recién producido, o dicho en otras palabras:

- Que el valor de los medios de producción, que necesita el sector II, sea igual al valor de los medios de producción producidos, pero no necesitados por el sector I.
- O, que, el valor de la demanda de bienes del tipo I por parte del sector II, sea igual al valor de la oferta de productos del tipo I, constituido puramente por valor recién producido.

Expresado en fórmula tendríamos:

$$C_{II} = vp_I$$

Así pues, tendríamos que la condición básica para la reproducción mercantil simple es:

$v_I + r_I = vt_{II}$ $C_{II} = vp_I$

La posibilidad efectiva de la reproducción, depende de que esta proporción sea guardada. La reproducción propiamente capitalista, debe atenerse, igualmente, a estas proporciones, aunque en ellas se da ante todo, y previamente, una complejización de la relación reproducida.

Reconozcamos ahora, la reproducción capitalista tal cual la expone Marx. Estudiemos las ideas que Marx nos propone en el apartado II del capítulo XX. Ya en el apartado I del mismo capítulo, nos hemos ocupado del: "Planteamiento del Problema"; en este apartado II, hemos de atender: " Los dos sectores de la producción --

social".

Marx hace referencia a tres conjuntos de procesos de intercambio que deben darse necesariamente en la esfera de la circulación capitalista. Reconozcámoslos:

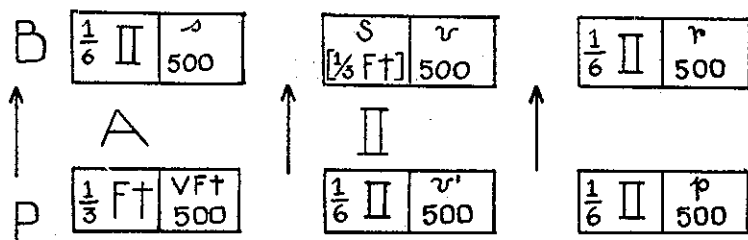
Primer conjunto de intercambios en la esfera de la circulación capitalista: distribución = conversión de productos en bienes.

Marx indica:

"... Si investigamos ahora los intercambios necesarios sobre la base de la reproducción simple - en la cual, como queda dicho, se consume improductivamente todo el plusvalor -, y si provisionalmente no tenemos en cuenta la circulación dinerario - que media a esa reproducción, tendremos como resultado, desde un primer momento, tres grandes puntos de referencia..

1) Los 500 v, salario de los obreros, y los 500 pv, plusvalor de los capitalistas del sector II, han de gastarse en medios de consumo. Pero su valor existe en los medios de consumo por un valor de 1000 que, en manos de los capitalistas del sector II, - reponen los 500v adelantados y representan los 500 pv. Salario y plusvalor del sector II, pues, se cambian dentro de dicho sector por productos de II. Con ello desaparecen del producto global (500 v + 500 pv) II = 1000 en medios de consumo..." (p. 486 - 487)

Ilustremos esta idea:



A = clase obrera

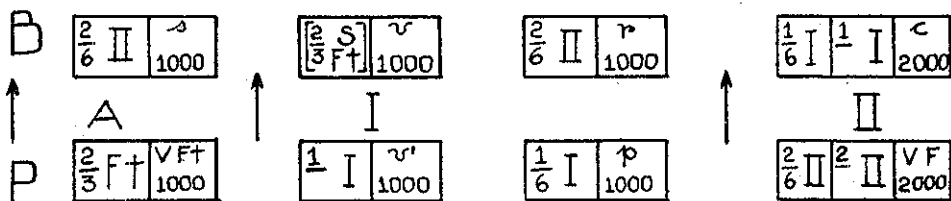
II = sector II

Segundo conjunto de intercambios en la esfera de la circulación capitalista : Distribución

Marx indica:

"... 2) Los 1000 v + 1000 pv del sector I deben gastarse así mismo en medios de consumo, esto es, en producto del sector II. - Deben intercambiarse, pues, por la parte del capital constante -- - 2000 c - , que aún resta de ese producto y que es igual en cuanto al monto. A cambio de ella el sector II recibe un importe igual en medios de producción, producto de I, en los cuales ha tomado - cuerpo el valor de los 1000 v + 1000 pv de I. Con esto desaparecen de la cuenta 2000 IIc y (1000v + 1000 pv) I." (p. 487)

Ilustremos esta idea:

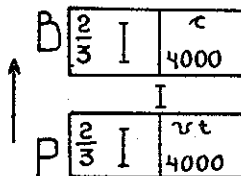


Tercer conjunto de intercambios en la esfera de la circulación capitalista: Distribución.

Marx indica:

"... 3) Quedan aún 4000 Ic. Se componen estos de medios de producción que sólo pueden usarse y consumirse en el sector I, para reponer su capital constante consumido, y que por tanto se liquidan por intercambio recíproco entre los diversos capitalistas de I, tal como los (500v + 500pv) II se liquidaban por intercambio entre los obreros y los capitalistas, o en su caso entre los diversos capitalistas de II..." (p. 787)

Ilustremos esta idea:



En este conjunto es donde se hace más clara la función de la distribución. Ambos objetos son medios de producción, pero su función es diferente: primero son productos, y luego son bienes.

Marx aborda en el apartado III (probablemente por ser el más difícil), el intercambio del segundo conjunto " El intercambio entre los dos sectores: I (v+pv) por IIc."

Rubel, en su edición de "El Capital" (Editorial la Pleyade) ordena el material de otra manera. Parte al igual que Engels, de los dos manuscritos (II y VIII), pero inicia la exposición por lo que en la versión de Engels constituye el apartado sexto, con el objeto de darle más "coherencia".

Nosotros hemos de atenernos a la versión de Engels (hasta que se den a la luz los manuscritos completos del libro segundo),

y ello, no sólo por ser el "ordenamiento clásico", sino porque al abordar Marx el segundo conjunto de intercambios, plantea ciertas cuestiones fundamentales que permiten la comprensión de los otros dos conjuntos; empezar el análisis por los otros dos conjuntos sería tal vez, más pedagógico, pero implicaría la necesaria vuelta al segundo conjunto y plantear los elementos de éste para los otros dos. Por ello es deseable comenzar por el ordenamiento de Engels.

El inciso del conjunto tercero, pone de relieve la peculiaridad de la circulación capitalista, la presencia de un tercer elemento, (la circulación proletaria), que modifica toda la distribución. El segundo conjunto, es pues, el más complejo.

Reconociendo estos tres conjuntos principales de actos de intercambio en la esfera de la circulación capitalista, podemos obtener los cinco conjuntos elementales de actos de intercambio en la circulación capitalista de acuerdo a quienes participan en ellos; esto es, a sus protagonistas. De esta manera, reconoceremos los siguientes conjuntos elementales:

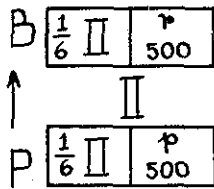
- 1) Intercambio sólo entre el sector I
- 2) Intercambio sólo entre el sector II
- 3) Intercambio entre los dos sectores
- 4) Intercambio entre la clase obrera y el sector II
- 5) Intercambio entre los tres protagonistas: sector I-II y la clase obrera.

Primer conjunto elemental de intercambios en la circulación capitalista entre propietarios capitalistas del sector I .

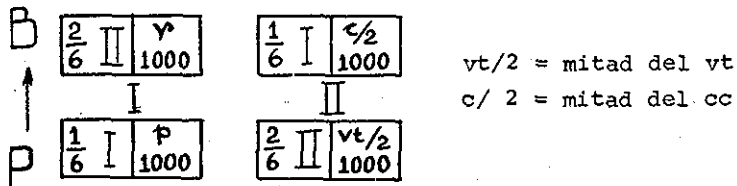
B	$\frac{2}{3} I$	c 4000
↑	I	
P	$\frac{2}{3} I$	v_t 4000

El valor transferido, en tanto que producto, debe, por la distribución, ser convertido en capital constante en tanto que bien para reiniciar el próximo ciclo.

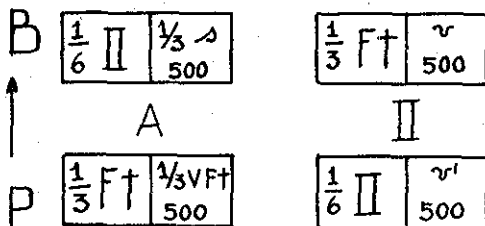
Segundo conjunto elemental de intercambios en la circulación capitalista entre propietarios capitalistas del sector II.



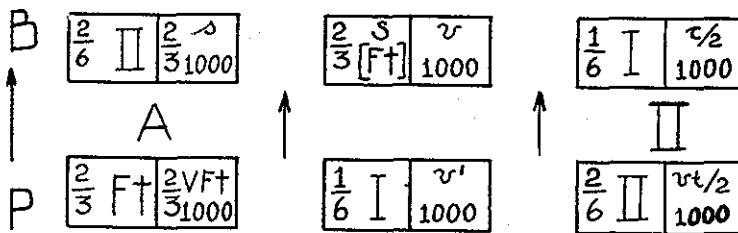
Tercer conjunto elemental de intercambios en la circulación capitalista entre propietarios capitalistas de distintos sectores. (I & II)



Cuarto conjunto elemental de intercambios en la circulación capitalista entre propietarios obreros de fuerza de trabajo y capitalistas del sector II.



Quinto conjunto elemental de intercambios en la circulación capitalista, entre propietarios obreros de fuerza de trabajo y capitalistas del sector I por 'intermedio' de capitalistas del sector II.



Si tenemos en cuenta cómo están compuestos los conjuntos principales, podemos entonces afirmar:

- 1) El primer conjunto principal, está compuesto por -- los conjuntos elementales: segundo y cuarto.
- 2) El segundo conjunto principal, (el más complejo y - el central) está compuesto por los conjuntos elementales: tercero y quinto.
- 3) El tercer conjunto principal, está compuesto por el primer conjunto elemental.

Sin la presencia de estos cinco intercambios, a nivel de la - circulación, no hay reproducción propiamente dicha.

Tratemos ahora de precisar, que es lo específico de la reproducción capitalista frente a la reproducción mercantil simple o -- mercantil en general.

La reproducción mercantil capitalista, reproduce a la reproducción mercantil en general. Por tanto, reproduce, igualmente, el

par de condiciones complejas, de acuerdo a las cuales:

$$C_I + C_{II} = V_I$$

$$(v_I + r_I) + (v_2 + r_2) = V_I$$

Y que se reducen a la reconocida condición elemental:

$$v_I + r_I = vt_{II}$$

$$C_{II} = vp_I$$

Así pues, la reproducción mercantil capitalista, incluye a la reproducción mercantil simple. No está ahí, entonces, lo específico. Sin embargo, entre una y otra modalidad de la reproducción, existe una diferencia esencial: la reproducción capitalista, supone como una de sus condiciones, la relación entre los dos sectores de la producción social, y el conjunto de propietarios de la fuerza de trabajo. En ello estriba la especificidad de la reproducción capitalista.

La condición específica cuantitativa de proporcionalidad - para que tenga lugar la reproducción capitalista, hace referencia a la relación en que se encuentran las necesidades de fuerza de trabajo que presentan los dos sectores de los capitalistas, y las necesidades de medios de subsistencia que exhibe la clase obrera para su reproducción.

$$A \leftrightarrow (KI + KII)$$

$$v_1 + v_2 = VFT$$

A = clase obrera
 KI = capitalistas del sector I
 KII = capitalistas del sector II
 v = capital variable
 VFT = valor de la fuerza de trabajo

El valor de la demanda de fuerza de trabajo, de toda la sociedad capitalista, representada en la cantidad de dinero que tie

nen los capitalistas para comprar fuerza de trabajo, debe ser -- igual, al valor de la oferta de fuerza de trabajo, hecha por - el conjunto de la clase proletaria. Para que la reproducción se - verifique " armónica " o "normalmente", es necesario, que la cali - dad y la cantidad de la fuerza de trabajo, satisfaga la demanda - de ambos sectores capitalistas..

Entonces, condición específica de la reproducción capitalis - ta, a nivel de la circulación de mercancías y dinero, es que el - valor de la demanda de medios de subsistencia, por parte de los - obreros, se halle cubierto o compensado, sólo por las partes v'_I y - v'_{II}

$$\Delta = v'_I + v'_{II}$$

donde Δ = salario..

de los valores totales del producto, o de los productos, de los - dos sectores capitalistas; es decir: que el valor de la demanda de medios de subsistencia que actualizan los obreros, sea menor que las partes vp_I y vp_{II} de los valores totales de los productos - de los dos sectores:

$$\Delta < (vp_I + vp_{II})$$

Los obreros no tienen "derecho" a extraer de la circulación, más valor que el que introducen en ella para su reproducción (v') y deben dejar un sobrante que se apropia el capitalista (pv).. Tal es la condición específica capitalista..

Si, el valor producido (vp) fuera igual al valor que repro - duce la fuerza de trabajo (v'), no se cumplirían las condicio - nes de la reproducción; ya que el motivo propulsor de la acumula - ción capitalista: el plusvalor, se vería negado. En estas condi -

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

ciones, la configuración capitalista de la reproducción, perdería su sentido, sumergiéndose en un ciclo de " crisis ".

Si recordamos la fórmula compleja de la reproducción mercantil simple:

$$(v_I + r_I) + (v_{II} + r_{II}) = V_{II}$$

encontraremos, que ella puede ser reducida (extrayendo el término común $v_I + v_{II}$) a:

$$\Delta + (v_I + r_{II}) = V_{II}$$

Así entonces, y una vez dada cuenta de la condición específica para la reproducción capitalista, la fórmula anterior, podría ser transformada en la siguiente:

$$\Delta = V_{II} - (p_I + p_{II})$$

donde p = plusvalor

Esta es precisamente, la condición específica de la reproducción capitalista: el valor total de los medios de subsistencia, no debe ser consumido por los obreros, debe dejar una parte para el consumo improductivo de los capitalistas en calidad de rédito; debe dejar una parte para la reproducción de v, y otra parte para los capitalistas.

Es preciso advertir, que en toda la consideración que venimos reproduciendo, hemos hecho consciente abstracción de dos problemas cuidadosamente tratados por Marx; que son:

1) No tenemos en cuenta la subdivisión del sector II en:

- subsector A ---- productor de medios de subsistencia nece
sarios
- subsector B ---- productor de medios de subsistencia lujo
sos.

- 2) Tampoco tenemos en cuenta, el hecho de que los capitalistas de ambos sectores deben tener una cierta cantidad de capital en dinero, que funciona como lubricante de la esfera de la circulación, y con el cual, dan principio los citados actos de intercambio.

Como se ve, nos hemos concentrado en el reconocimiento de la idea central expuesta por Marx.

De esta manera, y para culminar la exposición del capítulo XX, podemos afirmar:

Las condiciones de la reproducción social, que tienen lugar, en términos privados capitalistas, en la esfera de la circulación de mercancías y dinero, pueden ser resumidas en tres condiciones complejas que se reducen a dos condiciones simples.

Las tres condiciones complejas son:

$$\begin{aligned}
 1) \quad C_I + C_{II} &= V_I && \text{Esta condición de la reproducción mercantil simple, -} \\
 &= vt_I + vp_I && \text{reaparece en términos capitalistas.} \\
 &= vt_I + (v'_I + p_I)
 \end{aligned}$$

$$2) \quad (v_I + r_I) + (v_{II} + r_{II}) = V_I$$

Esta condición mercantil simple (2), se reproduce de igual manera en términos capitalistas. Empero, para expresarla exhaustivamente, es preciso considerar que, sobre base capitalista, - los elementos $v_I + v_{II}$ son idénticos al salario del conjunto del ámbito o sector obrero de la reproducción; a la demanda obrera, - de medios de subsistencia: $\Delta = v_I + v_{II}$. De tal manera, la expresión propiamente capitalista de la ecuación anterior es:

$$\Delta (v_I + v_{II}) = V_{II}$$

$$3) \quad v_I + v_{II} = VFT$$

Esta condición es la específicamente capitalista

De estas tres condiciones complejas, podemos obtener las siguientes dos condiciones elementales que expresan la especificidad de la reproducción capitalista:

- 1) De las dos primeras, por eliminación de los términos comunes, resulta:

$$v_I + r_I = vt_{II} \quad (\text{desde la perspectiva del sector I})$$

$$c_{II} = vp_I$$

(desde la perspectiva del sector II)

$$= v'_I + p_I$$

- 2) Y, la condición específicamente capitalista:

$$\Delta = (vp_I + vp_{II}) - (p_I + p_{II}) \quad (\text{desde la perspectiva obrera})$$

$$(va_I - r_I) + (va_{II} - r_{II}) = VFT \quad (\text{desde la perspectiva de los capitalistas})$$

donde va = valor que se añade al proceso de reproducción de manera productiva o improductiva.

Como se observa, para que haya reproducción capitalista, se debe garantizar la reproducción de la relación de producción, la reproducción de la relación de explotación. Si ello no se cumpliera, la reproducción capitalista enfrentaría un ciclo de "crisis", ya que su sentido: la extracción del plusvalor, se vería negado. Aún, por sobre el cumplimiento y la verificación de la proporcionalidad entre medios de subsistencia y medios de producción, (tal y como sucede en toda reproducción mercantil en general); aún, por sobre -- la verificación de la proporcionalidad tecnológica, si la reproducción capitalista, no es capaz de garantizar su condición de explotación, el conjunto del cuadro del "equilibrio", empieza a "desequili-

brarse"y "fracasar".

En el capítulo XXI, Marx vuelve sobre las consideraciones referidas, pero ahora, sobre la base de la reproducción ampliada o acumulación. El esquema se complejiza aún más, cuando Marx hace intervenir, además, modificaciones en la composición orgánica del capital.

Si volvemos ahora, finalmente, sobre las condiciones de la reproducción expuestas por Marx en su reconstrucción crítica de la reproducción simple (capítulo XX), podríamos concluir trazando un distingo entre condición técnica y condición social:

- 1) La condición propiamente técnica de proporcionalidad, es la que indica que el valor total del sector I, debe ser igual a los capitales constantes de ambos sectores, y que, el valor total del sector II, debe satisfacer la de manda de medios de subsistencia de ambos sectores.
- 2) Empero, junto a esta condición técnica, debemos considerar igualmente, la condición de la proporcionalidad misma, o condición propiamente social, y que hace referencia a las relaciones de producción capitalistas, como es pecíficas relaciones de explotación. Sólo la incorporación de una tal condición social, puede otorgarnos la imágen crítico -exhaustiva- totalizadora del fenómeno de la reproducción social capitalista. Esta condición específica, la expresamos en la formulación:

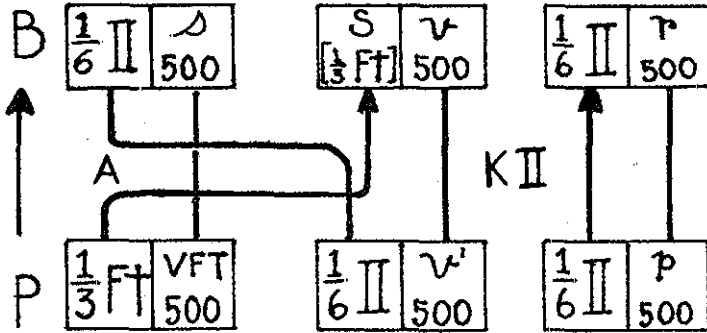
$$\Delta < (vp_I + vp_{II})$$

Sobre base capitalista, pues, la consideración de la dimensión puramente técnica o de proporcionalidad de la reproducción, se encuentra absolutamente permeada y referida al tipo de operación de la reconocida condición so cial de explotación.

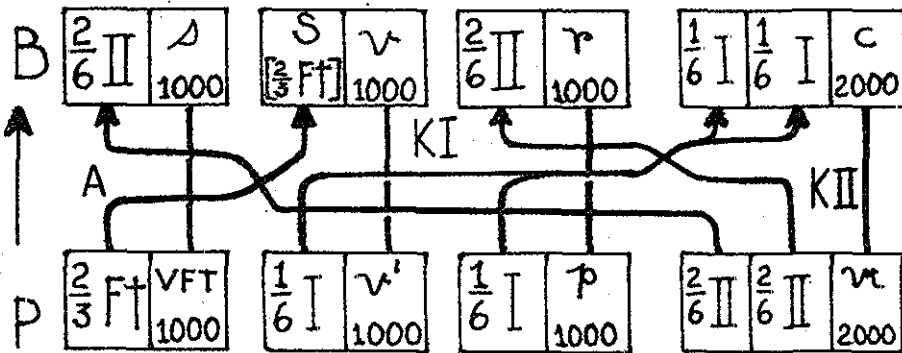
Los tres principales conjuntos de actos de intercambio en la circulación capitalista

(El Capital, libro segundo, cap. XX, apdo. II)

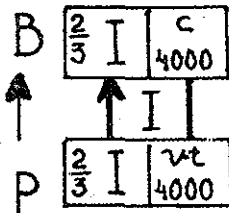
Primero:



Segundo:

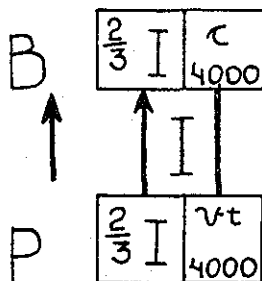


Tercero:

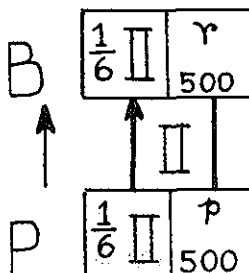


Los cinco conjuntos elementales necesarios de actos de intercambio que posibilitan la reproducción capitalista en escala repetida -- (reproducción simple) de la sociedad en la esfera de la circulación mercantil.

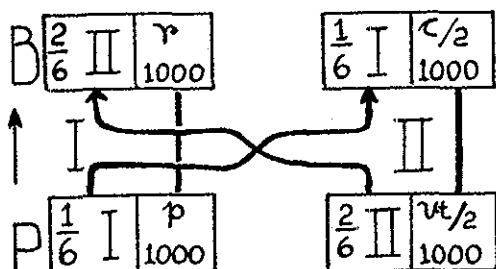
Primer conjunto elemental : entre propietarios capitalistas del Sector I



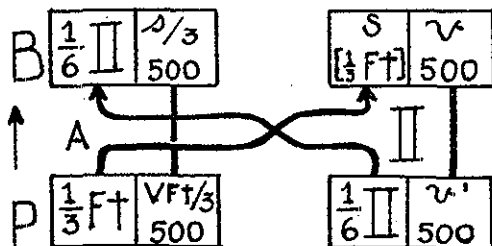
Segundo conjunto elemental: entre propietarios capitalistas del Sector II



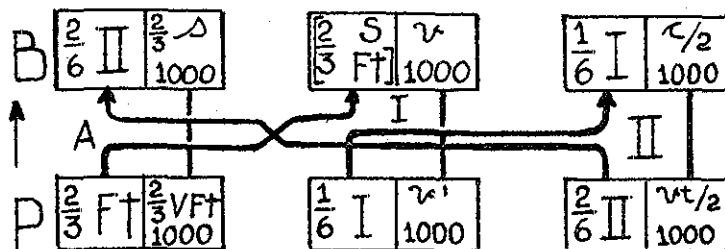
Tercer conjunto elemental: entre propietarios capitalistas de distinto sector (I & II)



Cuarto conjunto elemental : entre propietarios obreros de fuerza de trabajo y capitalistas del Sector II



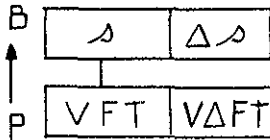
Quinto conjunto: entre propietarios obreros de fuerza de trabajo y capitalistas del Sector I por intermedio de los capitalistas - del Sector II.



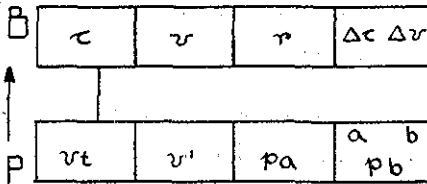
Capítulo XXI: Acumulación y
reproducción ampliada

En este capítulo, Marx parte de las consideraciones del anterior. En aquél reconocimos cinco actos elementales de intercambio, que deben ser igualmente considerados para el caso de la reproducción ampliada, o acumulación (Cfr. más adelante cuadro número 2).

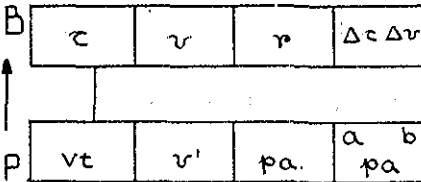
Los valores que deben realizarse en la esfera de la circulación son:



A = de los obreros



KI = capitales del sector I



KII = capitales del sector II

donde: pa = plusvalor consumido como rédito
 pb = plusvalor acumulado : pba - como incremento del capital constante
 pbb - como incremento del capital variable

Reconozcamos ahora, las dos condiciones técnicas que deben cumplirse en la esfera de la circulación capitalista, para que tenga lugar la reproducción ampliada; reconozcamos qué proporciones deben mantenerse, qué proporciones deben igualarse, entre el conjunto de productos que se introducen, y el conjunto de bienes que se extraen. Veamos cuales son las condiciones del equilibrio:

- 1) Para que la reproducción capitalista sea efectiva, es necesario, que el valor de la demanda total de medios de producción (capital constante + incremento (Δ) del capital-constante), en los dos sectores, sea igual al valor total del producto del sector I.

$$c_I + \Delta c_I + c_{II} + \Delta c_{II} = v_I$$

Sin la presencia de esta igualdad, no hay reproducción ampliada o reproducción capitalista. La misma condición podemos expresarla de la siguiente manera:

Para que la reproducción capitalista sea efectiva, es necesario que el valor total que será gastado productiva o improductivamente, en el sector I ($c_I + r_I$) sea igual al valor transferido en los dos sectores, más la parte del plusvalor de los dos sectores, que habrá de dedicarse al incremento del capital constante ($pba_I + pba_{II}$).

$$c_I + r_I = vt_I + vt_{II} + pba_I + pba_{II}$$

Hasta aquí la primera condición.

- 2) La segunda condición técnica diría:

Que el valor de la demanda social total de medios de subsistencia (es decir: del capital variable + el incremento del capital variable y del rédito), en los dos sectores sea igual al valor total del producto del sector II.

$$v_I + \Delta v_I + v_{II} + \Delta v_{II} + r_I + r_{II} = V_{II}$$

O, expresada en otros términos diría:

Que el valor total, que será gastado productiva o impro-
ductivamente en el sector dos, sea igual al valor produ-
cido en los dos sectores, menos la parte del plusvalor -
que habrá de dedicarse al incremento del capital constan-
te (la parte ba del plusvalor).

$$c_{II} + r_{II} = vp_I + vp_{II} - pba_I - pba_{II}$$

Estas son las dos condiciones técnicas de la acumulación. -
De la misma manera que en la reproducción simple, podemos reducir
las a una tercera. Por eliminación de los términos comunes, llega-
mos a la tercera condición técnica, o condición técnica única.

Esta condición técnica unificada, podemos presentarla desde
dos perspectivas:

- 1) Desde la perspectiva del consumo del sector I o, desde -
la perspectiva de lo que demandan los capitalistas del -
sector productor de medios de producción, diría:

El valor total de la demanda de medios de subsistencia, -
causada directa (rédito I) o indirectamente ($v_I + \Delta v_I$),
por la reproducción de los capitalistas del sector I, de-
be hallarse cubierto por el valor transferido en el sec-
tor II, más una cantidad adicional de valor: la de la --
parte del plusvalor explotado en el sector II, que habrá
de dedicarse, ahí mismo, al incremento de los medios de -
producción (plusvalor pba_{II}).

- 2) Desde la perspectiva del consumo del sector II o, desde-
la perspectiva de lo que demandan los capitalistas del -

sector productor de medios de subsistencia, diría:

El valor total de la demanda de medios de producción en el sector II, ($c + \Delta c$) para el nuevo ciclo, debe hallarse cubierto por el valor producido ($v' + pv$) en el sector I en el ciclo anterior menos una parte del mismo: la parte del plusvalor que el sector I habrá de dedicar al incremento de sus propios medios de producción.

Esta es la condición unificada que podemos representar de la siguiente manera:

- 1) Desde la perspectiva del consumo del sector I:

$$v_I + r_I + \Delta v_I = vt_{II} + p_{II}ba$$

- 2) Desde la perspectiva del consumo del sector II:

$$c_{II} + \Delta c_{II} = vp_I - p_Iba$$

Esta es, entonces, la condición técnica única que debe cumplirse, en la esfera de la circulación capitalista, para la verificación " normal - equilibrada " de la reproducción.

Queda por considerar una última condición. Hasta este momento, nos hemos concentrado en la exclusiva consideración del conjunto, cuerpo, serie o grupo, de condiciones técnicas de proporcionalidad, y que se refieren al estado de la composición técnica del proceso de producción y de reproducción capitalista; condiciones de la reproducción material, (de valor de uso) que forman parte de todo proceso de reproducción con independencia de su forma social.

Por sobre este resultado, cabría preguntar: ¿ cuál sería la condición social de la acumulación o reproducción ampliada?

La condición general del progreso social, que consiste en - que el nuevo sujeto reciba tantos bienes de subsistencia como - bienes de producción, adecuados y suficientes, para cumplir de ma - nera incrementada su doble función reproductiva: a) producir un - incremento del producto social global y b) producir un incremen - to de la fuerza de trabajo, es una condición transhistórica, bá - sico - esencial, que entiende, traduce y postula este incremento, tanto en términos cualitativos como en términos cuantitativos. - Para que exista progreso social, pues, esta condición debe hacer - se integralmente presente.

Sin embargo, en condiciones de la modalidad histórico-concre - ta capitalista, ella aparece, como condición de la acumulación de capital, como Ley general de la acumulación capitalista, en la es - fera de la circulación, de la siguiente manera:

En cada nuevo ciclo reproductivo de la sociedad, el valor - de la fuerza de trabajo disminuye relativamente con respecto al ciclo anterior, es decir, que la adquisición del derecho al uso - del sujeto nuevo, producido incrementadamente, cueste a los capi - talistas relativamente menos que lo que les costó la adquisi - ción de ése mismo derecho al uso del sujeto productor en el ciclo anterior.

Esta es la condición social de la reproducción, sin cuya - presencia, vale decir, cuando los capitalistas no puedan adqui - rir sujetos nuevos más baratos, conduce al sistema hacia la "cri - sis"; y la reproducción entra en "crisis", justamente por cuanto, desde la óptica capitalista, la ganancia - verdadero motor de la inversión -, se ve afectada. Sin alternativa de ganancia, " la - producción" pierde completamente su sentido.

Esta consideración, que resume el espíritu del argumento -- marxiano en este fragmento terminal de la tercera sección del li - bro segundo de El Capital, constituye la expresión, en este mis

mo libro segundo, de lo que Marx denominara con todo rigor y con todas sus letras: Ley general de la acumulación capitalista en el libro primero de El Capital.

En el libro primero, Marx ha demostrado que el capital variable debe ir disminuyendo; que el factor subjetivo del proceso de trabajo, debe ir decreciendo en favor del capital constante o factor objetivo del mismo proceso de trabajo. Esta Ley, reaparece en el libro segundo, como la condición de la reproducción capitalista mostrada en la esfera de la circulación.

Y la formulación final de esta condición, diría:

Para que haya reproducción capitalista, y para que la haya sobre una base acumulativa o de reproducción ampliada, es necesario que en cada nuevo ciclo reproductivo de la sociedad, la parte del valor producido incorporada en medios de subsistencia necesarios, se reduzca relativamente respecto al ciclo anterior; o que, la adquisición de los medios de subsistencia necesarios incrementados, puedan realizarla los obreros, como una masa de salarios relativamente inferior a la que actualizaron como su "gasto" en el ciclo inmediatamente anterior.

Condición específica de la reproducción capitalista, es pues, que exista la relación capitalista, y que ésta misma se vaya exacerbando.

Sin la presencia de esta condición, no se cumple una reproducción capitalista "equilibrada". Si esta reducción relativa no se hace evidente en la operación de la reproducción, y, si no se hace evidente, particularmente en la esfera de la inversión, la reproducción del capital entra en un proceso de "crisis".

Por tanto, más que de orden técnico, las "crisis", en la sociedad capitalista, se desprenden de un funcionamiento "inadecuado" del proceso de explotación. Y es este proceso, el que su bordina y totaliza, real y exhaustivamente, la verificación del-

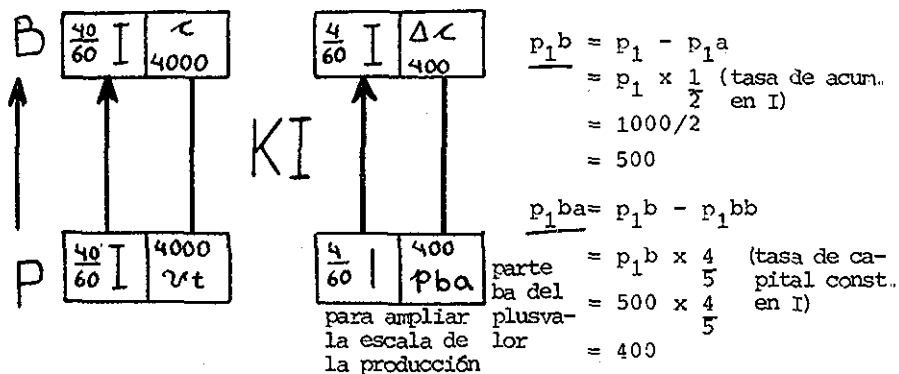
" equilibrio normal "

La totalización del problema técnico - económico del " equilibrio " , por la operación de la Ley general de la acumulación capitalista: tal es, en nuestra opinión, el sentido final del argumento marxiano, verdadero y genuino punto de partida de cualquier ulterior definición.

CUADRO 2

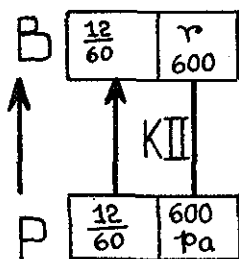
Los cinco conjuntos elementales necesarios de actos de intercambio que posibilitan la reproducción capitalista en escala ampliada (acumulación) de la sociedad en la esfera de la circulación mercantil.

Primer conjunto: entre propietarios capitalistas del Sector I



Segundo conjunto: Entre propietarios capitalistas

del Sector II



$$p_2 a = p_2 - p_2 b$$

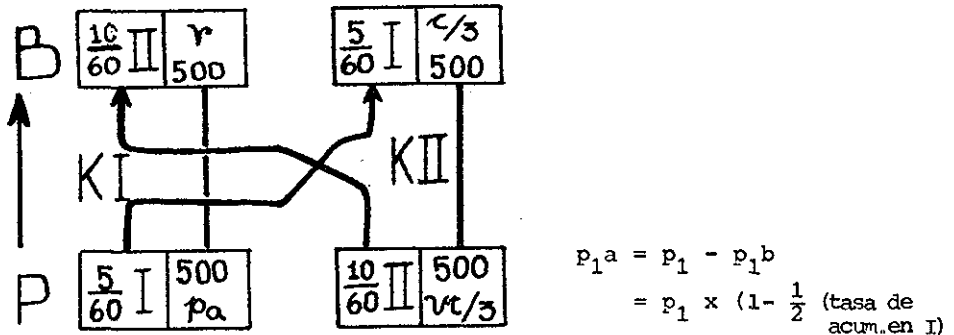
$$= p_2 \times \left(1 - \frac{1}{5}\right) \text{ (tasa de ac. II)}$$

$$= p_2 \times \frac{4}{5}$$

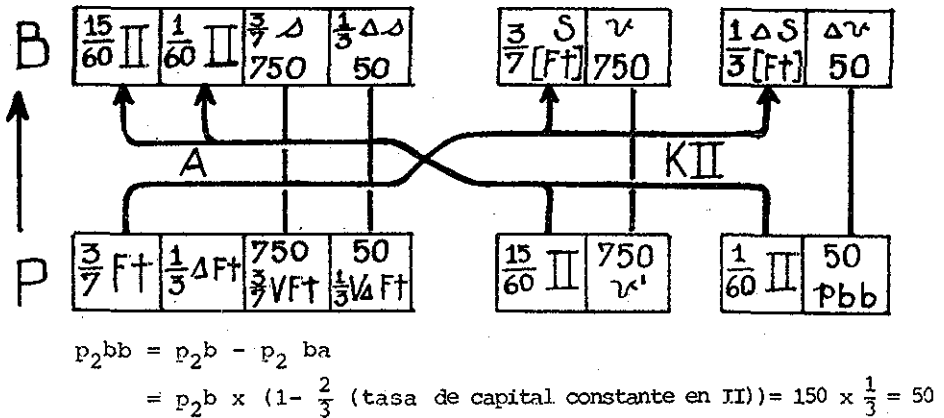
$$= 750 \times \frac{4}{5} = 600$$

$$p_1 \begin{cases} p_a \rightarrow \text{rédito} \\ p_b \rightarrow \text{Acumulación} \end{cases} \begin{cases} p_{ba} \rightarrow \Delta c \\ p_{bb} \rightarrow \Delta v \end{cases}$$

Tercer conjunto : entre propietarios capitalistas de distinto Sector (I y II)



Cuarto conjunto : entre propietarios obreros (re)productores de su fuerza de trabajo y propietarios capitalistas -- del Sector II





CAPITULO II

LA ACUMULACION DEL CAPITAL DE ROSA LUXEMBURGO: EL MEDIO,
ENTORNO O CONTORNO NO CAPITALISTA COMO AMBITO O SECTOR -
OBRERO - PROLETARIO DE LA REPRODUCCION.

1944
1945
1946
1947
1948
1949
1950
1951
1952
1953
1954
1955
1956
1957
1958
1959
1960
1961
1962
1963
1964
1965
1966
1967
1968
1969
1970
1971
1972
1973
1974
1975
1976
1977
1978
1979
1980
1981
1982
1983
1984
1985
1986
1987
1988
1989
1990
1991
1992
1993
1994
1995
1996
1997
1998
1999
2000
2001
2002
2003
2004
2005
2006
2007
2008
2009
2010
2011
2012
2013
2014
2015
2016
2017
2018
2019
2020
2021
2022
2023
2024
2025

"...Cabía reputar acertada o falsa la solución propuesta por mí, criticarla impugnarla, completarla, dar al problema otra solución. No se hizo nada de eso. Ocurrió algo inesperado: Los "técnicos" declararon que no existía problema alguno que resolver..."

(R. Luxemburgo. Anticrítica --
p. 382)

"... El problema del imperialismo es tanto teórico como práctico. Y, de la misma manera, deben ocuparse de él -- tanto los políticos proletarios como los políticos burgueses. El conocimiento de las fuerzas motrices del capitalismo moderno, sus métodos particulares de expansión, las crecientes internas, todos estos temas -- constituyen una precondition inevitable para la crítica teórica del capitalismo la cual, en manos del proletariado, se convierte de arma de la crítica en crítica del arma. La teoría del imperialismo está estrechamente ligada a la teoría del fracaso del capitalismo..."

(N. Bujarin. El imperialismo y la acumulación del capital. p. 101)

El dificultoso capítulo 21 de la sección tercera del libro II de El Capital, es apenas un esbozo crítico de las condiciones técnicas necesarias para una reproducción "equilibrada" de la reproducción social capitalista. Puesto que no poseemos la imagen global del proceso de la reproducción capitalista y la contradictoriedad esencial que la acompaña, lo único que nos queda es recurrir a la discusión que en torno a esta contradictoriedad se ha desarrollado. Debemos intentar reconocer la manera como ha sido planteada e ilustrada esta contradicción básica de la reproducción capitalista. Si nos aproximamos a la no muy extensa literatura que se ha ocupado de esta problemática, reconoceremos que la contradictoriedad esencial de la reproducción capitalista no ha sido nunca tratada en toda su pureza. Podemos afirmar que más -- bien ha sido reconocida de manera excepcional y que en términos -- ortodoxos no tenemos en verdad desarrollos preferentes. La --

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

do reelaborada. Se la ha abandonado y la teoría marxista se ha dedicado al plano concreto del libro III.

Dentro de esta realidad, e inscrita en la ortodoxia, destaca la excepcional obra de R. Luxemburgo: La Acumulación del Capital. Ha sido esta obra y la discusión que en torno a ella se provocó, - uno de los pocos intentos por entroncar con el proyecto crítico de Marx. En La Acumulación del Capital se reconoce, en efecto, el centralismo problema de la contradictoriedad esencial del proceso de la reproducción capitalista. A juicio de Rosa Luxemburgo el esquema de la reproducción de la riqueza social capitalista presentado por Marx es incompleto. Tal como están presentadas las cosas, nos dice, las cosas están mal. Es necesario rehacer la sección tercera y especialmente el capítulo 21 para poder reconocer la contradictoriedad. Rosa Luxemburgo que es ortodoxa, es ortodoxa de una manera peculiar: es crítica de Marx. Para Rosa Luxemburgo en esta sección tercera debe tratarse la contradictoriedad, empero el modo como Marx logró plantearla es defectuoso. Es necesario, por tanto, - perfeccionar el esquema de la reproducción social capitalista. Debemos problematizar la relación entre los dos sectores. Un esquema, como el que nos legó Marx, que sólo considere los dos grandes sectores que se contemplan en el capítulo 21, es un esquema defectuoso, por cuanto falta considerar en él, factores que afectan desde afuera el funcionamiento reproductivo de esos dos sectores. Es necesario tener en cuenta entre el sector I y el II otros factores. - Con la mera consideración de los dos sectores, nos indica R. Luxemburgo, no podemos trazarnos una imagen real de la realización del plusvalor; no podemos captar el fenómeno del consumo del plusvalor y sin esta precisión no hay manera de ubicar la contradictoriedad; no sabremos cuál es la contradicción que corroe desde adentro al proceso capitalista de la reproducción. Sin ello, además, no tendremos posible libro III.

Nosotros, frente a la dificultad y frente a la tarea de "completar" la sección tercera, procederemos con un aparente "desvío" e

sección tercera del libro II no ha sido reelaborada. Se la ha abandonado y la teoría marxista se ha dedicado al plano concreto del libro III.

Dentro de esta realidad, e inscrita en la ortodoxia, destaca la excepcional obra de Rosa Luxemburgo: La Acumulación del Capital. Ha sido esta obra y la discusión que en torno a ella se provocó, uno de los pocos intentos por entroncar con el proyecto crítico de Marx. En La Acumulación del Capital se reconoce, en efecto, el centralísimo problema de la contradictoriedad esencial del proceso de la reproducción capitalista. A juicio de Rosa Luxemburgo, el esquema de la reproducción de la riqueza social capitalista presentado por Marx es incompleto. Tal como están presentadas las cosas, nos dice, las cosas están mal. Es necesario rehacer la sección tercera, y especialmente el capítulo 21 para poder reconocer la contradictoriedad. Rosa Luxemburgo que es ortodoxa, es ortodoxa de una manera peculiar: es crítica de Marx. Para Rosa -- Luxemburgo en esta sección tercera debe tratarse la contradictoriedad, empero el modo como Marx logró plantearla es defectuoso. Es necesario, por tanto, perfeccionar el esquema de la reproducción social capitalista. Debemos problematizar la relación entre los dos sectores. Un esquema, como el que nos legó Marx, que sólo considere los dos grandes sectores que se contemplan en el capítulo 21, es un esquema defectuoso, por cuanto falta considerar en él, factores que afectan desde afuera el funcionamiento reproductivo de esos dos sectores. Es necesario tener en cuenta entre el sector I y el II otros factores. Con la mera consideración de los dos sectores, nos indica Rosa Luxemburgo, no podremos trazarnos -- una imagen real de la realización del plusvalor; no podemos captar el fenómeno del consumo del plusvalor, y sin esta precisión no hay manera de ubicar la contradictoriedad; no sabremos cuál es la contradicción que corroe desde adentro al proceso capitalista de la reproducción. Sin ello, además, no tendremos posible libro III.

Nosotros, frente a la dificultad y frente a la tarea de "completar" la sección tercera, procederemos con un aparente "desvío"

intentaremos acercarnos y reconocer la propuesta de R. Luxemburgo.

Si el proceso del enriquecimiento social es idéntico al proceso de producción del plusvalor ello se debe a que la relación capitalista es hegemónica. El proceso de la reproducción capitalista es un proceso escindido en dos ámbitos o polos simultáneos e interconectados entre sí mediante la relación capitalista. Estos dos polos son: el proceso de reproducción obrero (que carece de medios de producción) y el proceso de reproducción de los capitalistas -- (que ha reunido para sí los dos factores primigenios de la riqueza: la fuerza de trabajo y los medios de producción). Ambos procesos se encuentran entrecruzados entre sí en virtud de la relación capitalista. Esta relación nos indica que el proceso global o proceso de la reproducción capitalista resulta de la síntesis compleja y contradictoria en donde el proceso de reproducción obrero funciona como objeto de consumo del proceso de reproducción de los capitalistas. Lo que importa destacar en la sección III, es que la relación entre los sectores y la clase obrera reproduce la relación capitalista o ley general de la acumulación capitalista, que es, justamente, lo que no "terminó" Marx. Este debe ser el eje o la gúfida para la lectura, estudio y reconstrucción de la sección III. Lo que Marx nos presenta en la sección tercera es el conjunto de las condiciones técnicas de proporcionalidad para que la reproducción capitalista se mantenga. No debe confundirse y en tanto que derivación de lo anterior, esta idea de Marx en torno al "equilibrio" mínimo de garantía para la existencia de la sociedad capitalista, con un Marx investigador de las recetas que el capital requiere para su subsistencia. El punto de partida crítico de Marx, considera, de entrada, la imposibilidad de un "equilibrio" en una sociedad que como la capitalista es incapaz de autoproyectarse. Marx investiga las condiciones de proporcionalidad que de manera casual y anárquica mas o menos pueden salvar de las crisis al capitalismo. Marx -- también hará, aunque solo sea de paso, consideraciones sobre el carácter esencialmente explotador de la reproducción capitalista. Pero, de hecho, este es el punto inacabado. Apenas si tenemos algu -

nas indicaciones en el capítulo 21.

Rosa Luxemburgo repasa los esquemas de Marx en su interco - nexión llegando a ciertas conclusiones. Ella dirá: así plantea - das, las cosas no marchan. El plusvalor de los sectores no puede ser absorbido como pluscapital si algo no viene de afuera a permitirlo. Nosotros intentaremos reconocer el apunte de R. Luxemburgo en referencia a la mediación que el proceso de reproducción obrero permite al intercambio entre los dos sectores.

EN TORNO AL TRASFONDO TEORICO-POLITICO DE LA ACUMULACION DEL CAPITAL DE ROSA LUXEMBURGO.

Como es ya sabido, La Acumulación del Capital, es un texto - preparado desde finales de 1908, terminado en 1912 y publicado - en los primeros meses de 1913. La idea de su redacción le brota a Rosa Luxemburgo cuando, como resultado de su actividad de profesora en la Escuela Central del Partido Socialdemócrata Alemán, en Berlín, decide editar sus conferencias, encontrando en esta tarea un obstáculo que ella misma nos ilustra:

"... En enero de este año (1912), después de las elecciones al - parlamento, al acometer nuevamente aquel trabajo para terminar - en sus líneas generales esta vulgarización de la teoría económi - ca marxista (se refiere a su obra Introducción a la Economía Po - lítica publicada póstumamente en 1925), me salió al paso una di - ficultad inesperada. No conseguía exponer con suficiente claridad - el proceso global de la producción capitalista en su aspecto con - creto, ni sus límites históricos objetivos. Ahondando en el asunto, llegué a la conclusión de que no se trataba simplemente de - una dificultad de exposición, sino que ésta envolvía un problema - teóricamente relacionado con la doctrina del volumen II de El Ca - pital de Marx y que, además, trascendía la práctica de la políti - ca imperialista actual y a sus raíces económicas. He intentado - formular con toda exactitud científica este problema. Si lo hu

biese conseguido, mi trabajo no tendría solamente un interés teórico puro, sino que encerraría también a mi parecer, cierta importancia para nuestra lucha práctica contra el imperialismo..." -- (Prólogo a La Acumulación del Capital, Ed. Grijalbo, México, 1967, Cfr. igualmente, el cálido prólogo de E. Mandel en la Introducción a la Economía Política, Cuadernos de Pasado y Presente, nr. 35, México, 1972, pp.1 - 15)

Empero esta explicación del origen de su libro es sólo una explicación académica. El trasfondo teórico-político del mismo no está claramente manifiesto. Podemos considerar que este trasfondo queda definido por dos problemas de actualidad inmediata en la época de la redacción de La Acumulación del Capital, a saber:

- 1) La discusión contra el revisionismo (contra las tendencias reformistas visibles ya del movimiento obrero y la contratendencia, como pretensión luxemburguiana, por otorgar a la izquierda social demócrata una teoría revolucionaria que le posibilitara evidenciar y destruir la práctica revisionista de reforma social), y
- 2) La discusión contra la problemática de la caracterización del concepto y de la práctica colonial, colonialista o imperialista -- manejada por la socialdemocracia alemana (el Partido Social Demócrata Alemán, primer y genuino heredero de la tradición marxista, que había sostenido siempre posiciones anticolonialistas, empieza a partir de 1910 a apoyar la política colonialista del imperio alemán, planteando la diferencia entre buen y mal colonialismo. -- El PSA concibe como buen colonialismo a aquel movimiento del capital que introduce cultura y civilización, movimiento que debe ser favorecido por los socialistas frente al mal colonialismo que sólo busca ganancias. Rosa Luxemburgo atacará, metódica, económica y políticamente esta interpretación en su libro central, intentando vertebrar una línea y una alternativa diferentes).

Estas dos pinzas, que definen la matriz del trasfondo teórico-político de la obra La Acumulación del Capital, de Rosa Luxemburgo, están aquí meramente apuntadas. Merecen, ambas, un tratamiento

específico. Dentro del marco de ésta, su mera y preliminar enunciación discursiva, intentemos reconocerla de manera más detenida.

En lo que toca a la discusión contra el revisiónismo el problema puede ser planteado de la siguiente manera: en el contexto de la práctica política de la SD alemana se encuentran varias líneas y, en consecuencia, varias respuestas y posiciones al problema de cuál es el previsible fin del capitalismo, problema central de todo partido de la época. En 1910 existen dos posiciones claramente diferenciadas:

- a) la que encarna Eduard Bernstein, que pese a ser derrotada en un principio por el ala izquierda del PSD representada en Rosa Luxemburgo, gana constantemente nuevos adeptos, -- sostiene que el capitalismo se va transformando paulatinamente en socialismo. El capitalismo se va adentrando por sí mismo en un orden socialista. Este es el núcleo de la gran propuesta reformista y a la que necesariamente vuelve toda propuesta de reforma social. Entre el capitalismo y el socialismo hay, en efecto, diferencias, pero nunca tales como para una revolución. Bernstein, cosa aparte, fundamenta en muy justos términos su propuesta siguiendo indicaciones de la obra de Marx en los años de 1845- 50, a más de apoyarse, por ejemplo, en la "nueva" según él, modalidad de la contradicción entre las fuerzas productivas y las relaciones sociales de producción. Se trata, por tanto, de una transición pacífica, natural de reforma del capitalismo;
- b) una segunda posición concibe el fin del capitalismo como una ruptura, como un corte dado a partir de las crisis periódicas del capital, de una de las cuales el capital ya no podrá salir con vida. Esta posición se presenta en dos versiones:
 - b1) la versión propiamente catastrófica o de derrumbamiento del capitalismo, profetiza que por la esencia del -

movimiento del capital y por las propias necesidades de su funcionamiento y su expansión, se llega cada vez a más agudas y profundas crisis, una de las cuales será en tal magnitud catastrófica, que marcará el final económico del modo de la producción capitalista;

- b2) la segunda versión concibe el final del capitalismo como resultado de una ruptura de revolución política, no de catástrofe económica. El modo como ha de terminar el capitalismo es mediante el aprovechamiento revolucionario de las crisis periódicas del propio capital. El constante movimiento expansionista del capital conlleva periódicas crisis ante las cuales el modo de producción capitalista dispone siempre de posibilidad y contratendencias para resarcirse. Sus crisis lo llevan a límites de los cuales puede levantarse. La única posibilidad de que estas crisis periódicas sean efectivos pasos y efectivos vehículos para la instauración de un nuevo orden socialista, es si existen ciertos grados de maduración del movimiento del partido proletario para hacer de estas crisis económicas crisis y revoluciones políticas. Si la crisis no es asumida y radicalizada como una crisis para la revolución política, el capitalismo se repondrá, y no sólo, sino que se reestablecerá mejor y se reorganizará de manera perfeccionada. Lo que plantea esta posición, es que de hecho, el capitalismo está ofreciendo, al partido proletario, permanentes, conforme a sus crisis- oportunidades de revolución y que la función de la organización proletaria es justamente la de hacer de esas oportunidades, realidades mediante o por la vía de la consolidación y constitución política de esas crisis económicas; mediante una ruptura política revolucionaria.

Este es el marco y las posiciones que se distinguen en los años diez al interior del Partido Social Demócrata Alemán, así - como el espectro de respuestas que, a la pregunta en torno a los límites del capitalismo se ofrecen.

Rosa Luxemburgo discutirá y refutará la posición de Bernstein desde la perspectiva de la posición b2, tal cual ya se constata en su primera y temprana intervención en la discusión contra el revisionismo, la contenida en su artículo polémico titulado "¿Reforma o revolución?", de 1899. En el texto de La Acumulación del Capital, - intentará demostrar cómo se agudizan estas crisis que el proletariado debe aprovechar. Al decir de Rosa Luxemburgo, el movimiento del capitalismo está otorgando permanentes oportunidades que, en tanto que rupturas políticas, hay que saber aprovechar y no desecharlas - como lo hace el PSD. Este además de no plantearse derrumbar al capitalismo, se ha acabado por constituir en fuente de recetas variadísimas para la permanencia y desarrollo del capital.

En lo que toca a la discusión de la política colonial del Partido Social Demócrata Alemán, caben las siguientes consideraciones. Se trata propiamente del comportamiento de este partido frente a - la política imperial-expansionista del imperialismo del imperio -- Alemán (1900-1910). Aquí lo que encontramos es también una dualidad de posiciones.

- a) Le corresponde otra vez a E. Bernstein, fungir como el teórico que aporta el argumento central. Bernstein parte de - una idea de Marx en los años cincuentas conforme a la cual es imposible la construcción de una sociedad socialista, -- si la base de esa sociedad no ha pasado por el momento o - fase capitalista. La idea marxista contenida en el Manifiesto del Partido Comunista, en torno al papel civilizador del capital, es la base material de esta posición. Al decir de Bernstein, dado que toda sociedad tiene que pasar por esa fase capitalista, todo intento por frenar esta tendencia civilizadora y revolucionaria del capital, es una po

sición retrógrada. Oponerse a la política colonial en -- Asia, Australia y Africa, política colonial que extirpa -- la barbarie y pone la civilización, es una posición que -- frena la marcha de la historia. La función del partido -- es, para Bernstein, la de obligar al capital a controlar y administrar su pujante inversión expansionista de capital en el globo, a fin de que esa inversión y esa expansión imperialista sea verdaderamente ejecutora de un proyecto genuinamente civilizatorio. La socialdemocracia -- tiene por obligación defender la idea de que el colonialismo es un fenómeno históricamente necesario, y por -- cuanto existe, bueno y malo colonialismo, su actividad -- concreta debe ser la de velar por la verdadera ejecución de un colonialismo del buen tipo. Para fundamentar su propuesta, Bernstein hecha mano de una idea de Marx en los años cincuentas, paralela a la redacción del Manifiesto Co-munista pero anterior a los Grundrisse y a la crítica -- de la economía política: El Capital. Bernstein retoma la -- idea de Marx, conforme a la cual, el movimiento expansionista, el crecimiento del capitalismo, es un crecimiento -- por "contagio" o crecimiento que describe el mismo comportamiento que una "mancha de aceite". El modo capitalista -- de la producción se expande, se vuelve mundial y planetario por contagio: los países capitalistas centrales se apoderan de territorios no capitalistas, y los contaminan -- capitalistamente como sociedades similares o análogas a -- las sociedades capitalistas centrales "madres" u "originales" que los han contagiado. Inglaterra, por ejemplo, -- se asienta en la India y en su lugar instaura un capitalismo hindú, similar o análogo al capitalismo inglés. Es -- ta es la primera imagen que del tipo o modalidad de expansión y crecimiento del capitalismo, se hace Marx en -- los años cincuentas. Empero no es la única idea que al -- respecto tuvo. Esta primera aproximación "defectuosa" deja su lugar, posteriormente, ya en la época de la Primera

Internacional (1864) y al final de la redacción del libro primero de El Capital (Cfr al respecto, el excelente prólogo de P. Scaron a Materiales para la Historia de América Latina, Cuadernos de Pasado y Presente, No. 30, así como el muy sugerente Marx y América Latina de J. Aricó, (CEDEP, Lima, 1980) a un esbozo de caracterización de la expansión capitalista diferente, definido como una expansión por integración funcional bipolar del planeta bajo el modo de la producción capitalista. En el párrafo VI del capítulo 24 del libro I de El Capital, Marx comienza a ilustrarnos el sometimiento, que por objeto de la expansión capitalista, a que quedan confinadas ciertas regiones del planeta por la repartición de funciones que les asigna la reproducción global del capital. El capital genera, pues una polaridad funcional a sus necesidades de valorización. Habrá países "periféricos" y países "centrales" con funciones diferentes en un proceso global único. Ya no se trata ahora, por tanto, de una expansión por "contagio" o por "contiguidad". Tal diferencia de enfoques se muestra claramente en la misma experiencia de la India. El capitalismo inglés no ha instaurado en ella nada que se parezca a el "capitalismo hindú", sino que ha repartido las funciones reproductoras del capital entre Inglaterra y sus colonias, basadas, éstas, en una mezcla de formas híbridas de la reproducción. De ahí que la propuesta estratégica que concebía como revolucionaria la política colonialista inglesa - "para generar en la India el proletariado que ha de revolucionarla y subvertirla", o para un caso latinoamericano, ver con buenos ojos la invasión yanqui a México (1847), por cuanto que ello "habrá de agudizar las contradicciones que conduzcan a la instauración del socialismo en México" (cfr. El Socialismo en México de Gastón García Cantú) - sea una propuesta no adecuada ya a la nueva versión desarrollada y, de hecho, apenas apuntada y esbozada por Marx, en los últimos años -

de la década de los sesentas. Marx se vio obligado a modificar su visión del tipo de expansión capitalista "por contagio", a la más acabada de "por integración funcional bipolar" cuando V. Zasúlich le pregunta en correspondencia (Cfr. K. Marx y F. Engels, Escritos sobre Rusia II. El porvenir de la Economía rural Rusa. Cuadernos de Pasado y Presente, No. 90, México, 1980, que incluye la correspondencia entre Marx y V. Zasúlich, pp. 29-65) en torno a si acaso él considera que para el desencadenamiento de la revolución proletaria rusa y en consecuencia, para el establecimiento del socialismo, es necesario que la base de la sociedad rusa pase por la etapa capitalista o pueda arribar a este estadio superior comunista directamente de la fase precapitalista; lo que pregunta V. Zasúlich a Marx, es si es acaso imaginable el paso de la sociedad-rusa del precapitalismo al comunismo. Después de muchos esbozos Marx le enviará una carta de respuesta donde afirmará que los revolucionarios rusos no tienen por qué esperar el desarrollo del capitalismo ruso para hacer la revolución. La base sobre la cual Marx fundamentará esta opinión, será justamente, la de la teoría de la expansión capitalista por integración funcional bipolar idea que, posteriormente, Engels ratificará en cartas a Nikolai-on (Danielson) (Cfr. a este respecto el útil prólogo de José Aricó a K. Marx, N. F. Danielson, F. Engels, Correspondencia-1868-1895, México, Siglo XXI, 1981, pp. XIII-XXIII).

- b) La segunda posición le corresponde a Rosa Luxemburgo. Sabemos ahora, que Rosa conoció, de viva voz de V. Zasúlich la existencia de esta correspondencia y de su contenido. Sabemos, además, que lo estudió con todo detenimiento (en 1905 en Varsovia). En La Acumulación del Capital Rosa Luxemburgo intentará fundamentar esta idea de Marx: la idea de una expansión capitalista no de ejemplares iguales, similares o análogos, sino de la necesaria aparición de dos tipos de reproducción que se complementan y se po

sibilitan la mutua existencia; la del proceso de reproducción capitalista y la del proceso de reproducción no capitalista que le sirve al primero como base de sustentación. De esta manera Rosa Luxemburgo arremeterá contra Bernstein afirmando que su defensa de la política colonialista del imperio alemán no tiene fundamento. La idea de Rosa Luxemburgo es: el colonialismo imperialista no es algo a lo cual débese saludar como "civilizatorio". En sí, el colonialismo imperialista es un fenómeno negativo que debe ser explicado por la relación entre el medio capitalista y el medio no capitalista. Tal es su pretensión en La Acumulación del Capital.

SOBRE UNA POSIBLE INCLUSION DE LA NOCION LUXEMBURGIANA DEL ENTORNO - MEDIO O AMBITO NO CAPITALISTA AL ANALISIS MARXIANO DE LA SECCION III DEL LIBRO SEGUNDO DE EL CAPITAL

Ya antes hemos reconocido que una vez habida cuenta del grupo de condiciones técnicas de proporcionalidad, es preciso, para totalizar críticamente el análisis de la problemática del capital social global, considerar la condición social de la proporcionalidad o condición social de explotación. Y afirmábamos: si la condición general del proceso social, que consiste en que el nuevo sujeto reproducido, reciba tantos bienes de subsistencia como bienes de producción adecuados y suficientes para cumplir de manera incrementada su doble función reproductiva : a) producir un incremento del producto social global, y b) producir un incremento de la fuerza de trabajo, es una condición transhistórica que entiende este incremento tanto en términos cualitativos como cuantitativos, esta condición en su modalidad capitalista, se expresa como condición de acumulación capitalista, de acuerdo a lo cual, para el caso de la reproducción simple, el salario pagado por los capitalistas a los obreros, debe ser menor que el conjunto del valor producido ($s < v.p.(v+p)$) y, para el caso de la acumulación y reproducción ampliada, no sólo debe ser menor que el conjunto del valor producido, sino que, de ciclo en ciclo, debe tender cada vez más a ser menor, debe tender, de hecho, a cero ($s < v.p.(v+p)$)

donde --> = tendencia a 0). Y esta consideración no hace más que resumir la operación de la ley general de la acumulación capitalista.

Para la consideración de la posible inclusión que en estas páginas se propone, puede resultar de utilidad confrontar las siguientes páginas de La Acumulación del Capital de Rosa Luxemburgo y que corresponde a la edición de Grijalbo (México, 1967): Capítulo VI: La reproducción ampliada, pp. 74-84; Capítulo VII: Análisis del esquema marxista de la reproducción ampliada, pp. 85-99; Capítulo XXV: Contradicciones del esquema de la reproducción ampliada, pp. 251 - 265; Capítulo XXVI: La reproducción del Capital y su medio ambiente, pp. 266 -282; Capítulo XXXII: la lucha contra la economía natural, (hasta el primer párrafo de la p. 286); Capítulo XXVIII: La introducción de la economía de mercancías, (sólo p. 298); Capítulo XXIX: la lucha contra la economía campesina (pp. 305 y primer párrafo de la p. 306, y pp. 322 y 323); Capítulo XXI: Arenceles protectores y acumulación, pp. 346 - 351. De: Una Anticrítica o en que han convertido los epígonos la teoría de Marx, -- Cfr, las páginas 367-387 de la misma edición. Así como la útil resención de Lucien Laurat intitulada: La Acumulación del Capital según Rosa Luxemburgo (Buenos Aires, Editorial Jorge Alvarez, -- S.A., 1969).

I

- a) Para nosotros, e intentado seguir las indicaciones de -- Marx, el conjunto del proceso de reproducción global capitalista se representa como la síntesis compleja y contradictoria de las circulaciones D-M-D' o circulación de los capitalistas y la M-D-M o circulación de la clase obrera.
- b) La circulación M-D-M no es exclusiva de la clase obrera, - corresponde también a otros ciclos reproductivos que, siguiendo las sugerentes indicaciones de Rosa Luxemburgo, - quedan, de la misma manera que la circulación de la clase obrera, integrados funcionalmente a la reproducción del - capital. La precisión de la manera como Rosa Luxemburgo -

conecta su noción de entorno no capitalista con las diversas posibilidades concretas de darse el ciclo M-D-M, es -- una tarea por realizarse. Para nuestros presentes objetos -- importa identificar la circulación M-D-M como inherente -- al proceso obrero de la reproducción.

- c) Que la reproducción capitalista es la síntesis compleja -- y contradictoria de la circulaciones D-M-D' y M-D-M, no es -- más que otra manera de decir -- para la perspectiva conjun -- ta de la reproducción del capital social global -- que la -- reproducción capitalista funde dos tipos diferenciales de procesos de reproducción, vistos en el plano esencial del -- proceso de la producción, a saber: el proceso de la repro -- ducción de los capitalistas y el proceso de la reproduc -- ción de los obreros. Dentro de la argumentación procesual -- y totalmente preliminar -- personal del Capítulo VI Inédito, Marx ha captado esta realidad en las pp. 7, 8, 9, 14, 15, 16 y 17. De esta consideración se deriva la complejidad de la -- síntesis aludida. Reconozcamos ahora su contradictoriedad.
- d) La circulación D-M-D' tiene como su condición de possibili -- dad la circulación M-D-M. La relación es, pues, una rela -- ción de subordinación de la segunda a la primera, pero es -- también una relación de subordinación peculiar o específi -- ca: la circulación de los capitalistas no puede funcionar -- sin la circulación de los obreros, pero ésta si puede -- funcionar sin la de aquellos. Tal es la base material de -- la espontaneidad de la radicalidad comunista. La impugna -- ción de "facto" por su mera presencia en tanto que fuerza -- de trabajo; su inserción funcional en tanto que objeto de -- la reproducción del capital, hace del funcionamiento de -- la circulación obrera al interior de la circulación capi -- talista una realidad de subsunción formal de un modo de -- producción comunista al interior de los marcos del modo -- de producción capitalista. La reproducción obrera es, pues, -- el "complemento" esencial de la reproducción de los capi --

talistas y que en su conjunto configuran la reproducción capitalista.

- e) Si nosotros identificamos a la clase obrera con su circulación M-D-M como el contorno no capitalista básico de la reproducción de la circulación D-M-D', podemos decir que de la interacción de estos movimientos se deriva la propia ley general de la acumulación capitalista, la -- creación de la riqueza en un polo de la sociedad contra la concentración de la pobreza en el otro. Gracias a que la clase obrera circula M-D-M, la clase capitalista puede hacerlo D-M-D'. Esta es la manera propiamente como integramos la noción luxemburguiana del contorno no capitalista al esquema marxista de la sección III del libro II de El Capital.

Este es propiamente el primer plano de la contradictoriedad. La reproducción capitalista no puede desarrollarse sino con un contorno no capitalista circulatorio mercantil simple M-D-M que representa la propia reproducción de la clase proletaria. Así, lo que por un lado es acumulación de capital, es del otro acumulación de un consumo castrado en su constitución en tanto que "necesidad" como criterio fundante de la riqueza en sentido amplio; lo que por un lado es concentración de riqueza capitalista, es por el otro, acumulación de pobreza. Ello está posibilitado por la contradictoria relación entre las dos -- circulaciones y eso es, justamente, la ley general de la acumulación capitalista.

- f) El segundo plano de la contradictoriedad, lo inferimos -- nosotros, del reconocimiento de la dinámica y el sentido que le otorga Rosa Luxemburgo al movimiento tendencial -- del entorno no capitalista, que es, además, el plano de contradictoriedad, complementador y paralelo al primero, que reconocimos en el argumento terminal del capítulo anterior. Se trata propiamente, de la tendencia del capi -

tal variable a decrecer. En efecto, si para Rosa Luxembur go la mecánica tendencial de entorno no capitalista es a su agotamiento, lo que nosotros vemos es que hay también la posibilidad de traducir a nuestro esquema esta indicación, planteando que la manera como se expresa brutalmente la contradictoriedad de la reproducción capitalista, la manera como la condición social de explotación subordina a las condiciones técnicas de proporcionalidad, es, justamente, la tendencia del capital variable a expresarse en cada nuevo ciclo reproductivo de manera decreciente, del mismo modo que para Rosa Luxemburgo, la tendencia del entorno no capitalista es a agotarse y perfilar así la bancarrota definitiva del modo capitalista de la producción. En estricta derivación de esta tendencia del capital variable entendemos nosotros las "crisis" y lo que resulta aún más sugerente, todo el plano de la contradicción mayor expuesta por Marx en el Libro III: la caída del tipo de beneficio, el incremento de la masa y la sobreacumulación de capital; el capital puesto a dormir. Rosa Luxemburgo, precisa al contorno no capitalista como un entorno tendencialmente al agotamiento. Esta idea, refuncionalizada por nosotros, diría: la articulación contradictoria entre la circulación D-M-D' y la circulación obrera M-D-M, define igualmente un contorno no capitalista en tendencial extinción, por cuanto el capital variable decrece relativamente frente al capital constante. De ahí la caída de la tasa, el incremento de la masa y la polaridad capitalista: la transición en su base económica al imperialismo.

- g) De esta manera, podemos concluir, estarían dados los trazos a desarrollar para fundamentar cómo siendo la reproducción capitalista la síntesis compleja y contradictoria de las circulaciones D-M-D' y M-D-M se ve necesariamente acompañada por la ley general de la acumulación capitalista. La ley se precisa, en ese momento del argumento --

crítico por la interconexión compleja y contradictoria de las dos circulaciones.

- h) Hay finalmente, un problema que quisieramos advertir. Hemos planteado en estas notas un primer y un segundo plano de contradictoriedad. En rigor, son dos planos simultáneos. Los distinguimos aquí por objetos de la exposición. Pero, en efecto, la ley general de la acumulación capitalista, es también la tendencia al decrecimiento relativo del capital variable y a la operación del ejército de reserva.

II.

Rosa Luxemburgo: La virtud en la confusión.

Debido a que Rosa Luxemburgo confunde el plano de abstracción del libro II y del III, su intento teórico-práctico resulta indirectamente esclarecedor de la problemática de la relación global del proceso completo de la reproducción social capitalista, contenido en la sección tercera del libro II de El Capital. Al pretender Rosa Luxemburgo concretizar, hacer real, llevar a las determinaciones concretas del libro III, el esquema marxiano abstracto del tomo II, no logra sino completar, en el mismo plano abstracto, el análisis procesual e inacabado de la reproducción social global del capital.

¿ Qué es lo que confunde Rosa Luxemburgo? Rosa Luxemburgo confunde el plano de la abstracción del libro I y del libro II.

¿ Qué es lo que completa Rosa Luxemburgo? Rosa Luxemburgo completa el análisis marxista de la mecánica del capital social global con su noción del contorno no capitalista. Rosa Luxemburgo plantea la especificidad de la dinámica tendencial del sector o ámbito no capitalista, además, de reconocer también la manera, contradictoria y compleja, de la relación entre el sector no capitalista y el sector capitalista. De esta manera aporta elementos pa-

ra la resolución en términos fundadores de la condición social de explotación, ausente del esquema marxista, así como la transición a los problemas concretos contenidos en las investigaciones del libro III.

Así pues, enfrentamos un extraño resultado. El esfuerzo de Rosa Luxemburgo es rescatable sólo a través de su crítica. La utilidad de su noción sobre el entorno o medio no capitalista depende de la simultánea crítica de su confusión sobre los propios planos de abstracción empleados por Marx en El Capital. Por ello consideramos que en su confusión está también su virtud: al intentar concretizar los esquemas de la reproducción, violentando para ello los planos de la abstracción (lo que quiere decir introducir conceptos concretos del libro III en el plano abstracto del tomo II, conceptos tales como: productividad del trabajo social y problematización de la representación abstracta de la sociedad capitalista como puros obreros y puros capitalistas), ha logrado, no obstante, esclarecer y poner las bases para la tarea por completar la inacabada sección tercera del libro II de El Capital. Tal es la gran confusión y por ende la gran virtud del esfuerzo luxemburguiano. Rosa Luxemburgo creía que concretizando el esquema de la reproducción abstracta, sentaba las bases de intelección de la fase imperialista del capitalismo (recuérdese el subtítulo de su obra: Contribución a la explicación económica del imperialismo). Y aunque en efecto, es del reconocimiento de la mecánica global de los diagramas marxianos sobre el problema de la reproducción del capital social global, que puede inferirse algo aproximativamente referido al lugar de la problemática del imperialismo en el esquema de El Capital de Marx (Cfr más adelante nuestras conclusiones), es también igualmente cierto que de estas fronteras abstractas del análisis abstracto verificado en el libro segundo, difícilmente puede concluirse algo relativo a la operación concreta del sistema. Así, lo que logró Rosa Luxemburgo fue esclarecer el plano abstracto de los esquemas, plano del libro II, aunque ella pretendía llevarlos a lo concreto. Este es el resultado extraño: la virtud en la confusión. De lo ante

rior, se derivan todavía dos consideraciones más:

- a) La confusión luxemburguiana tiene dos lados. No solo se expresa hacia el polo de la precisión abstracta de los esquemas contenidos en el libro II, sección tercera, sino que también marca la teoría luxemburguiana del imperialismo. Esta puede ser tipificada, en principio, de ambigua. Ello es porque, viendo la confusión desde el polo del libro III, resulta que Rosa no ha trabajado las mediaciones necesarias para arribar de los esquemas del tomo II a lo concreto del libro III. Faltaría, pues, toda esta transición, lo cual hace de la teoría del imperialismo luxemburguiano algo en apariencia sencillo: el problema de los territorios no capitalistas, teoría ésta, que carece de toda una serie de elementos concretos contenidos en el libro III. A no dudarlo, este es un punto en que las consideraciones de "orientación leninista" han acertado correctamente en la crítica.
- b) Nosotros rescatamos la noción luxemburguiana del medium - no capitalista en el plano de lo abstracto, vale decir al mismo plano que organiza la investigación y exposición marxista en torno a la problemática del capital social global (libro segundo, sección III).

III

En torno a la noción luxemburguiana del entorno no capitalista en tanto que clase obrera.

Si la reproducción capitalista es la síntesis compleja y contradictoria de la circulación de los capitalista y de la circulación del sector obrero, debemos, entonces, precisar:

- a) La relación entre los dos sectores que componen y constituyen a la reproducción capitalista, relación que actualiza justamente la relación- capital, es una relación de --

heterogeneidad esencial: la reproducción del capital requiere de un medio de no capital, medio al cual no tien-
de a hacer capitalista sino que produce y reproduce como
medio no capitalista. Esta precisión no sólo difiere de
 la de Rosa Luxemburgo, sino que nos parece el punto de -
 partida para la consideración y tipificación del entorno
 no capitalista como clase obrera. El capital, pues, no -
 hace capitalista a su entorno sino que lo mantiene no -
 capitalista; lo subordina realmente en términos tenden -
 ciales al propio carácter valorizador de su operación. De-
 ahí, también, entonces lo siguiente:

- b) Si la relación entre los dos sectores es de heterogenei-
dad esencial, es empero también de subordinación de un --
sector a otro. Es decir: la consistencia del sector no -
 capitalista es la de su enorme elasticidad puesta al ser
vicio de las necesidades de explotación del capital. De-
 ahí su pauperización relativa, las crisis, la caída del -
 tipo de beneficio, la sobreacumulación del capital y las
 periódicas expectativas de revolución.

El compás marcado por la dinámica descrita en interioridad-
 a la heterogeneidad esencial de este carácter de la reproduc --
 ción capitalista, aporta la sustancia para la definición de los -
 momentos de "actualidad de la revolución" (Lukács)

CAPITULO III

LA ESPECIFICIDAD DE LA CONTRADICCION VALOR DE USO- VALOR EN
LA III SECCION DEL LIBRO SEGUNDO DE EL CAPITAL

Nuestra primera aproximación a la problemática de la reproducción del capital social global reconocía la necesidad de su -
 bordinar las condiciones técnicas de proporcionalidad a lo que -
 a nuestro parecer, constituye el nervio de la crítica de la eco -
 nomía política en el marco de la aludida sección: las condicio -
nes sociales de explotación Pretendemos ahora precisar nuestras -
 ideas originarias a través de la incorporación de algunos argu -
 mentos nuevos dirigidos hacia la presentación de la especi -
ficidad de la contradicción entre el valor de uso y el valor en -
 la sección III. Para tal propósito nos valdremos y partiremos --
 del material que compone el primer capítulo de este estudio, so -
 bre la problemática del capital social; recogeremos, pues, las--
 más principales de las conclusiones ahí anotadas e intentaremos -
 afinarlas.

La estupenda y útil presentación que da la disputa en torno
 a los esquemas de la reproducción ha realizado Roman Rosdolsky en
 su obra mayor, nos parece que acierta de manera preferente en la
 idea de que el problema de la sección III es el problema de la -
 contradicción entre el valor de uso y el valor en el plano del -
 capital social global. Al decir de Roman Rosdolsky tal es la ta -
 rea a reconocer en tal conjunto temático. Con todo, la importan -
 te y sugerente propuesta rosdolskiana se queda en eso: en mera -
 propuesta. Rosdolsky no se adentra en el tratamiento de esta vía
 preferencial. Recogiendo, nosotros, este inicial impulso rosdols -
 kiano pensamos que podemos ofrecer aquí algunos elementos preli -
 minares orientados al tratamiento por él propuesto.

Antes de introducirnos al problema del estado de presencia -
 de la contradicción valor de uso y valor en la sección que nos -
 ocupa, conviene que recordemos el estado de esta contradicción -
 en el análisis del libro primero de El Capital.

La contradicción entre el valor de uso y el valor de cambio
 aparece, en el plano del libro primero, en los tres siguientes -

TESIS CON
 FALLA DE ORIGEN

momentos:

- A) Como contradicción entre la determinación valor de uso y la determinación valor de objeto práctico mercantil simple; como contradicción, pues, en el objeto.
- B) Como contradicción entre el proceso de trabajo (trabajo concreto) y el proceso de formación del valor (trabajo abstracto); como contradicción, pues, en el proceso.
- C) Como contradicción entre el proceso de trabajo (o proceso concreto de reproducción) y el proceso de valorización del valor - (o proceso abstracto de acumulación).

La manera particular-concreta de ser y existir de la contradicción valor de uso-valor en el plano de lo capitalista, es una contradicción entre el sujeto proletario como valor de uso y el plus-valor como encarnación del capital. Podemos afirmar, que en el plano particular de la sección III del libro II de El Capital, la tal contradicción se representa como una contradicción entre el ámbito capitalista y el ámbito no capitalista.

Para intentar fundamentar nuestra idea procederemos a reconocer nuestras conclusiones de la reproducción simple y ampliada e intentaremos enfocarla a este trasluz.

REPRODUCCION SIMPLE

Al tratar de la reproducción simple hemos afirmado que lo específicamente capitalista descansa en la relación entre los dos sectores o departamentos de la producción social con el conjunto de propietarios de la fuerza de trabajo o proletarios, es decir, - las necesidades de fuerza de trabajo que exhiben los dos sectores o departamentos de los capitalistas y las necesidades de medios de subsistencia que presenta la clase obrera para su reproducción. -- Formalizando lo anterior diría:

$$A \longleftrightarrow (KI + KII) \\ VI + VII = VFT$$

Condición específica de la reproducción capitalista es, entonces, que la demanda de medios de subsistencia actualizada por los obreros de los dos sectores capitalistas sea menor que las partes v.p.I y v.p.II de los valores totales de los productos de los dos sectores -departamentos, o que:

$$s < (v.p.I + v.p.II)$$

Otra manera de expresar la anterior idea sería la siguiente: condición específica de la reproducción capitalista es que el valor total de los medios de subsistencia no sea consumido por los obreros. El consumo de éstos debe necesariamente dejar una parte para el consumo improductivo de los capitalistas en calidad de rédito. Es decir:

$$s = vII - (pI + pII)$$

Para la mejor intelección de lo aquí apuntado remitimos al lector a nuestro capítulo primero, del cual lo aquí afirmado no es más -- que una reproducción abreviada.

Los nuevos elementos que quisieramos anotar son, entonces, -- los siguientes:

La especificidad de la contradicción entre el valor de uso -- y el valor en el plano capitalista de la sección III del libro -- II, es la de la contradicción del proceso de producción y reproducción del sujeto proletario como valor de uso con el proceso -- de acumulación del capital, es pues, la contradicción entre el -- ámbito capitalista de la reproducción (corporizado en las necesidades del valor-capital) y el ámbito, contorno o entorno no capitalista de la misma (corporizado en la producción y reproduc -- ción del sujeto proletario en tanto que clase obrera).

Tal y como hemos intentado mostrar con anterioridad, puede -- mos afirmar que la reproducción capitalista puede representarse -- como la integración contradictoria y compleja de dos circulacio-

nes diferenciadas y diferenciables pero funcionales, a saber: la circulación de los capitalistas que describe la figura o forma - D-M-D' y la de los obreros, que se verifica de acuerdo a la forma de la circulación mercantil simple o mercantil en general M-D-M. La segunda se da como soporte y centro de gravedad de la primera. Es su condición de existencia. La primera no puede vivir sin la segunda. Empero la figura hegemónica es la de los capitalistas - que no hace sino expresar la intención, finalidad y propósito el timo del valor promovido a la autonomía: del capital.

Para la consideración de la especificidad de la contradicción entre el valor de uso y el valor en la sección de mercancías, es necesario remover, es necesario eliminar, por lo menos, dos de los supuestos simplificadores que, para la mejor intelección y tratamiento de su objeto, Marx ha asumido. Pero se trata de una eliminación que no atenta (no violenta) el plano de abstracción general (cfr. al respecto R. Rosdolsky) ganado por Marx en este momento argumental de su proyecto crítico global. Se trata de eliminaciones que pretenden continuar el mismo plano respetado -- por Marx y cuya presencia en el texto (que ha resultado hasta -- hoy "la versión definitiva" de la sección III) responde y debe intentarse explicarla, fundamentalmente, por el carácter procesual -inacabado del manuscrito mismo. Se trata, pues, de eliminaciones inscritas dentro de la problemática del "capital en general" - pero que un tratamiento "acabado" de la dimensión del capital social global debía necesariamente haber considerado.

I.- ELIMINACION DE LA REPRESENTACION QUE "FEUDALIZA" SECTORIALMENTE LA PRESENCIA DE LA CLASE OBRERA.

De acuerdo al estado actual del manuscrito, puede afirmarse que la clase obrera resulta " sectorializada" o integrada como - clase obrera del sector-departamento II; como compartimento - estanco del sector productor de medios de producción

y como compartimento-estanco del sector productor de medios de subsistencia (ordinarios y lujosos). Cada sector posee pues, su propia clase obrera, de la misma manera que cada burgo posee sus propios siervos, sus propios siervos de la gleba. Esta representación, propia de un primer momento de la aproximación al análisis del objeto, redundaría necesariamente en una "feudalización" -- del sector obrero de la reproducción, cuando, en rigor, de lo -- que se trata, es de mostrar la integración del ámbito obrero, integración en relación de contradicción esencial, frente al ámbito capitalista.

Por tanto, es necesario romper tal identificación metódica-para, en la misma dirección escogida por Marx, avanzar en el análisis presentado al capital, al ámbito capitalista, como un todo frente al trabajo asalariado o ámbito capitalista como un todo e intentar así detectar su contradicción global.

2.- ELIMINACION DE LA REPRESENTACION QUE IDENTIFICA AL CAPITAL - VARIABLE CON EL VALOR DE LA FUERZA DE TRABAJO (cv=vft)

Por cuanto en la forma capitalista de la reproducción la totalidad del proceso destaca a las necesidades de la acumulación- como la determinación en última instancia; por cuanto destaca al capital como la variable independiente y al trabajo asalariado- como la variable dependiente, es necesario negar para precisar, - es decir, eliminar, la identidad de acuerdo a la cual el capital- variable empleado o en funciones es idéntico al valor de la fuer- za de trabajo. La relación entre el capital variable y el valor- de la fuerza de trabajo no es una relación de identidad, sino -- justamente es una relación de no identidad. Es la relación que - registra de la manera más limpia y genuina la contradicción en - tre el ámbito capitalista y el ámbito no capitalista; entre el - valor de uso y el valor; es la relación que muestra de la manera- más fidedigna la represión y reconfiguración que de las necesida- des y capacidades del sujeto proletario actualiza, en su calidad

de neo-sujeto (variable independiente) el ciclo y proceso de la acumulación del valor-capital.

La identidad simplificadora de acuerdo a la cual el $cv=vft$, que tiene su necesidad de ser en un cierto momento de la exposición (investigación), debe ser traspuesta por la vía de su precisión cuando de lo que se trata es del reconocimiento de la especificidad de la contradicción valor de uso valor en el marco de la sección III del libro II.

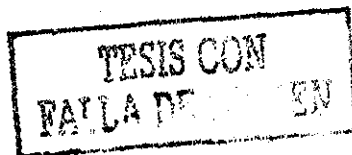
En rigor, la no identidad entre el capital variable en funciones y el valor de la fuerza de trabajo se muestra como el proceso de representación del valor de la mercancía fuerza de trabajo; como el mecanismo de la expresión del valor de la mercancía fuerza de trabajo, representación y mecanismo a través del -- cual el valor (privadamente necesario) de la misma es moldeado y asimilado sólo hasta dónde marcan los designios y las necesidades del proceso de acumulación del capital en tanto que variable independiente. La identidad simplificadora de marras debe ser -- precisada a través de la afirmación de su carácter esencialmente complejo y contradictorio, en la cual el valor privado necesario de la mercancía fuerza de trabajo es acoplado y succionado sólo hasta donde se lo requiera en calidad de capital variable, -- es decir, de acuerdo a las necesidades de la acumulación. Se trata, en suma, de la constitución del valor de la fuerza de trabajo como o en tanto que capital variable. El valor de la fuerza de trabajo debe, pues, recomponerse para lograr constituirse en -- capital variable. De suyo se comprende que el capital variable -- en funciones tenderá a ser menor que el valor global (privadamente necesario) de las fuerzas de trabajo sociales.

La especificidad de la contradicción entre el valor de uso y el valor en la sección III deriva de la matriz aquí reconocida: la matriz de la relación compleja y contradictoria entre el ámbito capitalista y el ámbito no capitalista, expresada en la representación del valor de la mercancía fuerza de trabajo para su

constitución en tanto que capital variable (variable dependiente) al servicio de las necesidades de la acumulación del capital (variable independiente).

Al ámbito no capitalista del proceso de la reproducción, al ámbito del sujeto proletario, corresponde, la figura "obrero" de la circulación idéntica a un proceso mercantil simple o mercantil en general de destrucción-creación de valor. El tiempo obrero de reproducción es tiempo de creación-destrucción de valor. Es tiempo privadamente necesario de creación destrucción de valor. El plano concreto de la reproducción del valor de la fuerza de trabajo (valor de uso); la creación-destrucción de valor de la propia fuerza de trabajo, reproducción del valor de esa fuerza de trabajo, es un acto cualitativo y cuantitativo que reproduce material y culturalmente (ampliadamente) así como multiplicadamente, a la fuerza de trabajo como mercancía. La reproduce concretamente en toda su corporeidad de "nuevo obrero cotidiano"; la reproduce en toda su dimensión vital y "humana" no pagable ni medible por ningún capital; la reproduce material y culturalmente (por ejemplo, a través de su calificación creciente, bien por el recurso de la educación o simple y llanamente por su calidad histórico moral en permanente mutación y conformación) y multiplicadamente (por la mera creación de nueva "prole" traída al mundo por la entidad obrera y que ingresa, por ejemplo, en la medida de la "maduración" de su propia edad al ejército obrero en activo).

Esta dimensión cualitativa del ámbito obrero de la reproducción, ámbito de creación-destrucción de valor, produce un valor privadamente necesario de la mercancía fuerza de trabajo. Es este valor privadamente necesario el que tiene que expresarse o representarse como valor socialmente necesario de la misma: como capital variable. Este valor privadamente necesario debe ajustarse a las necesidades de la acumulación del capital. No todo el valor privadamente necesario resulta o deviene social



mente necesario. Tal y como ocurre con toda mercancía, el valor sólo existe expresado. El valor socialmente necesario nace del momento mismo de la expresión. Cuando se trata de la mercancía fuerza de trabajo, el valor privadamente necesario tiene que constituirse en valor socialmente necesario: en capital variable. En este tránsito, el valor privadamente necesario es cercenado y moldeado por las necesidades del capital.

Sobre la base de la reproducción simple, la resultante del ámbito obrero de la reproducción, ámbito de la creación-destrucción de valor, es una fuerza de trabajo incrementada físico-material y culturalmente tanto como multiplicadamente, una fuerza de trabajo, pues, cuyo valor privadamente necesario, para constituirse en valor socialmente necesario, en capital variable, debe en condiciones de la reproducción en escala inalterada, ajustarse y ceñirse, a través de su derroche, dilapidación y negación, a las necesidades de la acumulación del capital para no contrariar así la escala simple o repetitiva de la reproducción.

REPRODUCCION AMPLIADA. ACUMULACION

Sobre la base de lo anterior nos toca ahora reconocer el plano de la reproducción ampliada. Para el conjunto de las consideraciones que conformaron nuestra primera aproximación a la problemática de la reproducción del capital social global, remitimos de nuevo al lector a nuestro capítulo original.

Lo único que corresponde tratar aquí y que pretende, por -- cierto, afinar lo ahí reconocido en calidad de condición social -- (de explotación) de la reproducción ampliada, es lo siguiente:

La inclusión de la ley general de la acumulación capitalista, del plano de la crítica de la economía política en el marco de -- las investigaciones que dan cuerpo al libro segundo de El Capital, puede ser reconocido de acuerdo a la idea según la cual:

"...en cada nuevo ciclo reproductivo de la sociedad el valor de la fuerza de trabajo disminuye relativamente con respecto al ciclo anterior; es decir, que la adquisición del derecho al uso de la fuerza de trabajo; el derecho al uso del sujeto nuevo producido incrementadamente, cueste a los capitalistas relativamente menos de lo que costó la adquisición del derecho al uso del sujeto productor en el ciclo anterior. Esta es la condición social de explotación de la reproducción. Sin su presencia, es decir, cuando los capitalistas no pueden adquirir sujetos nuevos más baratos, la reproducción entra en crisis, por cuanto su motor vital de inversión: el plusvalor, se ve necesariamente menguado..." (Cfr capítulo primero).

El problema, entonces, se concentra en lo que debemos entender; en cómo podemos definir la tal disminución relativa del capital variable de uno a otro ciclo de la reproducción. En otras palabras, ¿cuál sería la mecánica del abaratamiento relativo -- del capital variable en el tránsito de uno a otro ciclo de la reproducción?. En la medida en que nos respondamos la anterior pregunta es que nos permitimos presentar como propósito nuestro la precisión de la condición social de explotación de la reproducción ampliada.

En condiciones de la acumulación la disminución relativa de capital variable se efectúa a través de la representación del valor de la mercancía fuerza de trabajo. La sustancia (privadamente necesaria) del valor de la "mercancía mágica" debe constituirse ("cuajarse", si se quiere) en capital variable, es decir, en valor socialmente necesario de la misma, aceptado (representado-realizado) por los requerimientos del valor capital. El valor -- (privadamente necesario) de la mercancía "obrero" en su función-recesiva-determinada de variable dependiente debe expresarse, para consolidarse así en valor socialmente necesario, sólo y en la medida de quantum que le demande el polo activo-determinante, el polo de la variable independiente corporificado en el valor-capital. La reproducción incrementada de la sustancia (privadamente-

necesaria) del valor de la mercancía fuerza de trabajo (en su ser cualitativo-cuantitativo, que atiende, entre otros, a su mera multiplicación; a su creación de "prole", sobre la base de la escala de calificación dada) resulta, entonces, sólo parcialmente incorporada o constituida en capital variable, - en valor socialmente necesario de la mercancía fuerza de trabajo. El valor (sustancia privadamente necesaria) de la mercancía de marras, no es pues, nunca objeto de una representación, de una incorporación en su totalidad y globalidad, o de acuerdo a su efectiva reproducción concreta como capital variable. La variedad de las formas que asume y adquiere esta castración esencial y regular son, en sí mismas, objeto de investigación. Pero a guisa de ejemplo extremo consideremos exclusivamente las que siguen: la guerra, que concluye en la eliminación-desintegración del proletariado mismo, el ejército obrero activo de acuerdo a la estructura que ostenta su diferenciación y jerarquización interior (los grados del escalafón obrero), el conjunto de las formas del ejército industrial y no industrial de reserva (que van desde el "aristócrata" obrero desempleado hasta la así llamada "población marginal"; pasando por las formas estrictamente agrícolas y las de los mal llamados "cuellos azules"), la "crisis" de la familia (que incluye todo el ámbito del trabajo doméstico), las enfermedades profesionales reconocidas y no reconocidas (por la modalidad capitalista del trabajo). Los accidentes de trabajo.

La disminución relativa del capital variable reviste una dinámica compleja que corresponde a la propia imbricación, entramado y compenetración desarrollada de la reproducción del capital; que corresponde al desarrollo del capital por sobre sus contradicciones y reproduciéndolas por ello mismo de manera ampliada. Nada más ajeno a la tal disminución que el mero "despido" obrero. Las formas de la disminución exigen la consideración en el mismo desarrollo, en la misma "sutilidad" del capital.

Condición de la reproducción capitalista es la disminución-relativa de los salarios obreros; la disminución del capital variable; la reducción permanente y regular aunque relativa del quantum de valor privadamente necesario que ha de expresarse, representarse o constituirse en quantum de valor socialmente necesario, en valor del capital variable. Condición de la reproducción capitalista es la exacerbación de la relación capitalista-misma. El capitalismo, por ende, no puede subsistir sino a costa de la destrucción relativa, por sobre su misma base enajenada, del "sujeto" que "reproduce"; sino a costa de poner a una parte de su sujeto como sujeto de desecho.

La contradicción entre el valor de uso y el valor en el plano de la sección tercera del libro II no es pues otra, que la -- contradicción entre el ámbito capitalista y el ámbito no capitalista; la contradicción entre la reproducción del sujeto proletario como valor de uso y la reproducción del plusvalor como motor de la acumulación del capital.

La contradicción entre el valor de uso y el valor en el plano de la sección III del libro II no es pues otra que la derivada del regular "pecado original" de hacer abstracto lo concreto mismo; de transitar de la reproducción del ámbito obrero no capitalista al ámbito del valor como capital, al ámbito capitalista; de cercenar desde la dimensión abstracta del capital, la dimensión concreta de la reproducción (Cfr. al respecto, Gabriella M. Bonacchi, "Introducción a los Ensayos sobre la Teoría de las -- Crisis" de H. Grossmann, parte tercera). De ahí la base material esencial de las crisis.

ALGUNAS ANOTACIONES FINALES

1.- La especificidad de la contradicción entre el valor de uso y el valor, tal y como hemos intentado presentarla en la sección que nos ocupa, se encuentra desarrollada o representada en -

su movimiento en la también tercera sección pero del libro tercero de El Capital. Es preciso, por tanto, recoger el conjunto de los elementos anotados hasta aquí y trasladarlos todos para su análisis al trasluz del "libro de las desmistificaciones", específicamente al capítulo XV: "Desarrollo de las Contradicciones In ternas de la Ley".

2.- Son de destacarse para su búsqueda, reconocimiento y estudio, dos importantes intentos de "numerización", "formalización" o extensión de las cifras y guarismos de los esquemas marxianos de la reproducción. Se trata de los intentos realizados por los soviéticos Konarov (1960) y Beliyayeva (1970).

3.- Es necesario detenerse atentamente en la posición asumida por H. Grossmann (en su ensayo sobre la modificación del plan de El Capital) frente a Rosa Luxemburgo y de acuerdo a la cual la bipartición de la reproducción capitalista en sector I y sector II no es, en lo absoluto arbitraria y caprichosa ni meramente casual, sino que ella responde como expresión a la composición técnica del proceso de trabajo. La existencia en el proceso de la reproducción de un sector productor de medios de producción y de un sector productor de los medios de subsistencia no hace más que ilustrar la peculiaridad del proceso humano de trabajo.

4.- Todo lo presentado hasta aquí por nosotros es sólo una interpretación. Pero en todo caso se trata de una interpretación que se autopropone seguir la misma línea presentada por Marx. -- Pretende, pues, partir de las mismas premisas y llegar a las mismas conclusiones aunque precisadas o desarrolladas.

CAPITULO IV

SOBRE LA FUNCION DEL DINERO EN LA III SECCION
DEL LIBRO SEGUNDO DE EL CAPITAL

Nuestra primera aproximación al conjunto temático y problemático de la sección III del libro segundo de El Capital, afirma que el dinero fungía como el lubricante del proceso de la reproducción global social. Quisiéramos, en esta oportunidad, apuntar algunos elementos que nos permitan mejor esclarecer la estructura de esta función.

Ya desde los primeros pasajes de la célebre sección III y - más precisamente en su primer capítulo, el XVIII, el lector tropieza con el problema de "el papel del capital dinerario" tal como lo llama y titula Marx: "... Aunque lo que sigue - se nos advierte- debería formar parte del final de esta sección, lo someteremos a investigación de inmediato..." (Vol. 5, p.: 433). Como tendremos oportunidad de mostrar, en efecto, la cuestión adquiere significación en los pasajes finales de la sección que nos ocupa, justamente en el capítulo XXI dispuesto al exámen de la reproducción ampliada.

Como se recordará el análisis contenido en el capítulo XX y dedicado a la reproducción simple fue subtítuloado por Marx como: "Reproducción en escala simple (prescindiendo de la circulación del dinero) (subrayado mio, p:479). Y esto no resulta en ningún sentido problemático puesto que Marx no hace más que echar mano de un recurso simplificador del análisis, análisis esencial dirigido hacia la comprensión mediada (no directa) de lo real y, que no resultaría más que complejizado por la inclusión de la circulación dineraria. En el marco y sobre la base de la reproducción simple, a nuestro entender, Marx supone que el lector posee ya en uso las determinaciones conceptuales del dinero como medio de -- circulación (determinaciones que en lo fundamental provienen del tercer capítulo del libro primero, " El Dinero y la Circulación de Mercancías," y del capítulo XVII del libro segundo " La Circulación del Plusvalor," especialmente los argumentos que atienden a la reproducción simple, pp: 398 ss), y que ilustran a cabalidad sobre la masa del circulante que es capaz de mover el proce-

so global de la reproducción. Estas determinaciones conceptuales dan, pues, cuerpo y definen la función lubrificante del dinero. -- Con todo, convengamos que en el mismo marco de la reproducción simple trata Marx, en dos momentos, problemas específicamente dineros. Reconozcámoslos brevemente para la mejor intelección de nuestra hipótesis.

El primero de ellos aparece en el apartado V de la exposición sobre la reproducción ampliada: "La mediación de los intercambios por la circulación dineraria". Este interesante apartado no contiene de hecho ningún problema dinerario, sino que contiene, como lo asienta el propio Marx, un exámen "desde otro punto de vista" (p.:507) de la circulación entre $I(v+pv) = IIc$. ¿Cuál es ese otro punto de vista? Marx procede de la misma manera que cuando en el capítulo tercero del libro primero nos presentó la función del dinero como medio de circulación desde la perspectiva de las mercancías (como sus metamorfosis) y desde la perspectiva del dinero (como su curso), es decir, cuando nos presentó el rejuego de los elementos que definen la función del dinero como medio de circulación; y ahora, en este apartado V, nos presenta -- desde la perspectiva del dinero el conjunto de los intercambios A-I-II que en los apartados 3 y 4 de la misma reproducción simple fueron estudiados desde la perspectiva de las mercancías. En rigor este apartado le sirve a Marx para hacer una recapitulación del problema de la mecánica del intercambio entre los sectores y la clase obrera, así como para el reconocimiento de algunos otros importantes aspectos del movimiento del producto anual y que se representan en figuras dinerarias, tales como la relación entre el dinero y el pago del salario, como el problema de los capitalistas adelantándose a sí mismos una masa dineraria para poner en marcha el mecanismo global. Como puede observarse, el apartado de marras no contiene en sí mismo un problema dinerario propio positivo. Es un apartado al servicio de la ilustración -- del "problema" técnico de la masa del circulante como mediadora del intercambio del producto anual.

Una segunda aproximación al dinero aparece en el apartado - XII de la reproducción simple titulado: " La reproducción del material dinerario". A más de nuevas consideraciones sobre el problema técnico de la función lubricante, Marx resuelve aquí un -- problema efectivamente dinerario: el problema de la proveniencia e integración del oro ex novo destinado a la reposición del numerario desgastado en su función de medio de circulación. Por -- las muchas consideraciones críticas que Rosa Luxemburgo practica a esta solución y, especialmente, por la defensa y complemento que del fragmento marxiano hiciera H. Grossmann (cfr. La Producción del Oro en el Esquema de Reproducción de Marx y Rosa Luxemburgo) no es necesario detenerse aquí. Basta sólo reconocer que, a nuestro parecer, existe en este apartado un problema efectivo-resuelto por Marx y Grossmann, así como una serie de sugerentes -- ideas sobre la relación entre el dinero y la tendencia mercantil capitalista por poner precio a todo objeto del mundo práctico.

Pero si bien es cierto que para objetos de la simplificación -- que exige el análisis esencial Marx prescinde de la exposición sobre la circulación dineraria en condiciones de la reproducción inalterada, preguntémosnos si es concebible un proceder -- igual cuando de lo que se trata es de la reproducción ampliada, -- de la acumulación: ¿ es posible una refiguración abstracta del -- proceso de la acumulación del capital sin la exposición de la -- circulación dineraria? La respuesta es negativa por cuanto que -- en el caso de la reproducción ampliada el dinero se presenta no sólo como el principio y fin del proceso, como el objetivo final de la reproducción del capital - todo lo cual sucede de la misma manera en la reproducción en escala simple- sino fundamentalmente porque en la acumulación el dinero es ante todo el medio por antonomasia, el barómetro y el indicador de la acumulación real -- y efectiva.

Para los fines precisos de la presentación de la reproducción ampliada Marx no puede prescindir de la exposición simultánea

nea de la circulación dineraria. De ahí el "pecado original" que-vertebra nuestra nota.

En efecto, es nuestra hipótesis que en la exposición de la-acumulación la necesidad de considerar en su esencialidad el pro-ceso imbricado con la circulación del dinero, puede mover a la -confusión de ver y presentar como problemas dinerarios lo que de hecho son problemas y determinaciones de la acumulación, trasto-cando, con ello, la función del dinero en tanto que medio de cir-culación, de medio en fin, lo que vale, en efecto, para el ciclo y proyecto del capital como valor de cambio promovido a la auto-nomía y dueño de un dinamismo acumulativo propio, pero no vale -para el dinero en su función de medio de circulación que, como -su nombre lo indica, es sólo su medio o momento funcional de su-autovalorización.

Nos hemos de referir ahora, a algunos de los pasajes del ca-pítulo sobre la acumulación que podrán ayudarnos a mostrar el --punto y nos permitirán igualmente arribar a algunas conclusiones.

De los muchos problemas presentes en el capítulo XXI vamos-nosotros a considerar exclusivamente tres, problemas de la acumu-lación que enfrenta Marx en la medida que va cobrando forma su -exposición sobre la reproducción ampliada.

El primero de ellos aparece ya desde el mismo principio del capítulo que nos ocupa y que nosotros podríamos subtitular de --"Introducción" El problema es propiamente el siguiente: si de a-cumular se trata, todo capitalista debe tesaurizar inmediatamen-te después de su venta; no debe comprar; debe, pues, interrumpir-la metamorfosis de las mercancías impidiendo la compra después -de la venta, a través de un intercambio unilateral: "... si se -concibe esta operación como si se efectuara de manera general, -no es fácil comprender de dónde habrían de venir los comprado --res..." (p.:599). La posibilidad de un atesoramiento general, ad-vierte Marx, frenaría totalmente el proyecto de la acumulación. -

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Obsérvese que este problema de la acumulación puede presentarse siempre como un problema dinerario, por cuanto éste, en su función de medio de circulación, es el que viabiliza la compra. Pero Marx no desespera y entra de inmediato a resolver "esta dificultad aparente" (p: 600) mediante el recurso de la inclusión de la dimensión temporal en el análisis, mismo procedimiento que ya fue empleado en la investigación sobre la reposición del capital fijo (Capítulo XX, apartado XI). Al decir de Marx, en rigor el conjunto de los capitales en proyecto de acumulación se encuentran todos en "...fases diferentes del proceso en el cual el plus valor se transforma paulatinamente en capital dinerario potencial..." De ahí que una parte de los capitalistas transformen -- constantemente su capital dinerario potencial... mientras que -- otra parte de los capitalistas está dedicada aún a tesaurizar su capital dinerario en potencia..." (p.: 601)

Un segundo problema se encuentra en la consideración de la acumulación en el sector II. La idea de Marx es la de que en la medida en que el sector I atesora para la acumulación, produce -- simultáneamente en el sector II una sobreproducción irrealizable de su producto natural, es decir, de medios de subsistencia en sentido amplio por causa del cambio unilateral al que lo somete I: "... Habría ocurrido una sobreproducción en II, pues, correspondiente exactamente por su volumen al volumen de la ampliación -- previa experimentada por la producción en I..." (p.: 615). La solución marxiana es la siguiente: "... nuestros productores capitalistas han de tener necesariamente un capital dinerario de reserva que les permita seguir adelante con su proceso de producción aunque una parte de su capital productivo esté inmovilizada, transitoriamente, bajo la forma mercantil..." (p.:617). De nuevo un problema de la acumulación puede presentarse como problema -- dinerario.

El tercer problema - que en rigor, no es más que una precisión del segundo, una precisión en torno a las fuentes del capi -

tal dinerario de reserva que debe existir en manos de los capita listas II- lo encontramos en el punto tercero del capítulo comen tado y titulado por Marx "Presentación esquemática de la acumula ción". El problema se presenta en el texto mismo de la siguiente manera: "... Pasemos ahora a un análisis más detallado del esque ma a). Supongamos que una mitad del plusvalor, tanto en I como - en II, en vez de gastarse en réditos se acumula, esto es, se con vierte en elemento de capital suplementario. Como la mitad de -- 1.000 Ipv = 500 debe acumularse en una u otra forma, debe inver tirse como capital dinerario adicional, es decir, debe transfor marse en capital productivo suplementario, sólo se gastarán - - (1.000 + 500 pv) I como rédito. Por consiguiente, aquí sólo figu ran 1.500 como magnitud normal de II c. No es necesario seguir - investigando el intercambio entre 1.500 I(v + pv) y 1.500 IIc, - pues lo hemos expuesto ya como proceso de la reproducción simple; tampoco entran en consideración 4.000 Ic, pues también dilucida mos, como proceso de la reproducción simple, su reordenamiento - para la reproducción que vuelve a iniciarse (y que esta vez se - efectúa en escala ampliada). Lo único que queda aquí por investi gar, pues, es: 500 Ipv y (376 v + 376 pv) II, en la medida en -- que se toman en consideración por una parte las proporciones in ternas tanto de I como de II, y por otra parte el movimiento en - tre ambos. Como supusimos que también en II debe acumularse la - mitad del plusvalor, aquí habrán de transformarse 188 en capital, de las cuales 1/4 en capital variable = 47 (digamos 48 para re dondear); para transformar en capital constante quedan 140. Tropezamos aquí con un nuevo problema, cuya mera existencia ha de - resultar asombrosa para la concepción corriente, según la cual - las mercancías de un tipo suelen intercambiarse por mercancías - de otro tipo, ditto (o sea) mercancías por dinero y el mismo di - nero de nuevo por mercancías de otro tipo. Las 140 pv sólo pue - den transformarse en capital productivo al ser repuestas por una parte de las mercancías Ipv de igual importe de valor. Se com prende de suyo que la parte Ipv que se debe intercambiar por -- IIpv ha de componerse de medios de producción adecuados para in-

gresar tanto en la producción de I como en la de II, o bien, con exclusividad, en la de II. Esta reposición sólo puede efectuarse mediante una compra unilateral por parte de II ya que todo el -- plusproducto 500 Ipv, que todavía hemos de examinar, debe servir para la acumulación dentro de I, o sea no puede intercambiarse -- por mercancías II; en otras palabras, I no lo puede acumular y - consumir a la vez II, pues, se ve obligado a comprar 140 Ipv condinero en efectivo, sin que este dinero refluya a sus manos mediante la venta subsiguiente de su mercancía a I. Y precisamente es este un proceso que se reitera constantemente, con cada nueva producción anual, en la medida en que ésta es una reproducción - en escala ampliada. ¿ Donde brota, en II, la fuente para eso? - II parece ser, por el contrario, un campo absolutamente estéril - para la formación de nuevo capital dinerario, formación que en un principio se presenta de hecho como simple atesoramiento y -- que acompaña a la acumulación real y - en la producción capita - lista- la condiciona." (pp. 619-620, el subrayado es mío).

La pregunta central es entonces: "...¿ Dónde brota, en II, - la fuente para eso?..." es decir, la fuente para la compra en efectivo que tiene que verificar unilateralmente II. A través de la eliminación de una serie de sugerentes respuestas, Marx deja, con todo, al lector en ascuas, pues, en este apartado se limita a indicar que: "... o bien, sin embargo, una parte de IIpv, representada en medios de subsistencia imprescindibles, se transforma -- directamente en nuevo capital variable dentro del sector II..." (p.: 622, subrayado mío). La explicación de este enunciado se nos otorga en el último apartado del capítulo XXI, titulado por - - Engels de " Observaciones complementarias" y subtulado por nosotros como " Observaciones complementarias o las fuentes originarias del dinero (atesoramiento) para el sector II..." Para -- Marx la fuente originaria de las compras de II es el capital variable y el plusvalor del productor de oro, que forma parte del sector I, y que éste le cede a cambio de una parte de Iic, que - se compone de medios de subsistencia: "... Para II, la fuente originaria de dinero es v+ pv de la producción de oro I, intercambiados por una parte de Iic... promueve allí (en Iic) un nuevo a

tesoramiento o proporciona nuevos medios para comprarle a I, sin tener a su vez que venderle de manera directa..." (p.: 637). Puede claramente notarse que, de nuevo, un problema de la acumulación se reviste y expresa como un problema dinerario.

Podemos entonces concluir que a lo largo de los tres problemas básicos mencionados y que Marx ha enfrentado con todo detenimiento parece estar ante problemas dinerarios cuando en rigor se está ante problemas de la acumulación.

Una vez realizado este sumarisimo reconocimiento podemos abordar algunas de las ideas, que respecto a la función del dinero, ha anotado Marx en la parte introductoria del capítulo XXI y que nosotros deliberadamente habíamos reservado para una consideración final.

Al tratar sobre los supuestos para el análisis de la acumulación afirma Marx: "... Partimos aquí de los supuestos siguientes: 1) que esta suma, bajo las condiciones técnicas dadas, es suficiente ya sea para la expansión del capital constante en funciones, ya para instalar una nueva empresa industrial. Pero puede ocurrir, también, que se necesite transformar plusvalor en dinero y atesorar éste durante mucho más tiempo, antes que se efectúe este proceso, o sea, antes que estemos frente a una acumulación real, a una ampliación de la producción. 2) Se supone en rigor, que ya antes se ha verificado una producción en escala ampliada, pues para poder transformar el dinero (el plusvalor atesorado bajo la forma de dinero) en elementos del capital productivo, dichos elementos deben ser adquiridos como mercancías en el mercado, siendo indiferente que en vez de comprarlos como mercancías terminadas se los fabrique a pedido. Sólo se los paga una vez que existen, y en todo caso después de que se haya efectuado, con respecto a ellos, una reproducción real en escala ampliada, una expansión de la producción hasta entonces normal. Han de existir potencialmente, es decir, en sus elementos, ya que sólo

se necesita el impulso del pedido - o sea el impulso de una compra de la mercancía con anterioridad a la existencia de la misma, el impulso de su venta por anticipado- para que su producción se opere de manera efectiva. Entonces, si el dinero ubicado en un lado genera en el otro la reproducción ampliada, ello se debe a -- que la posibilidad de la misma existe sin necesidad del dinero, - ya que éste, en si mismo, no es un elemento de la reproducción - real...." (p.:598, subrayado mio, excepto la palabra sin)

La idea de Marx es, pues, del todo clara. El dinero no es elemento real de la acumulación pero si elemento funcional; la categoría concreta es la acumulación y su medio es, entre otros, el dinero. La imbricación y el entreveramiento entre la acumulación y el dinero mistifica esta realidad.

Con todo, la aproximación marxiana al proceso de la acumulación no se queda sólo con el reconocimiento anterior, sino que de inmediato se adentra hacia la estructura de la funcionalidad del medio circulante, del dinero. A este respecto, el legado del capítulo III del libro primero y los pasajes citados del libro segundo, resulta fundamental. El problema en cuestión es siempre el de las funciones del dinero. Al decir de Marx, la función del atesoramiento (que ya ha sido precisada conceptualmente en el libro primero) se revela ahora como un "factor inmanente del proceso capitalista de producción" (p.:602, la cita completa dice: -- "Volvemos a encontrar aquí los mismos tesoros y el mismo atesoramiento, pero ahora como un factor inmanente del proceso capitalista de producción"); es decir, como una función mercantil-capitalista, directamente integrada al proceso de valorización y no sólo como una función mercantil, que es justamente la conceptualización que de ella se hizo en las partes aludidas del libro primero. A nuestro parecer, la posición marxiana respecto al dinero como no elemento real de la reproducción y simultáneamente como -- elemento que afina, depura y capitaliza sus funciones para una mejor integración al servicio de la valorización del capital, defi

ne la matriz básica, fundante o elemental de la función del dinero en el marco de la sección III. Esta matriz propone, a su vez, un momento de actualización de crítica a la Economía Política desde que, por un lado, muestra la insuficiencia del procedimiento de los clásicos- que concibe al dinero sólo como el vehículo del proceso- a través de la afirmación y fundamentación de la importancia y perfeccionamiento mercantil- capitalista de sus funciones;- a través del reconocimiento del proceso de subordinación real de las funciones del dinero al proceso de la valorización, mientras que, por el otro pone en crisis la representación encandilada --mercantilista-, que atribuye el movimiento global del proceso de la reproducción sólo a la magia del dinero, desde que afirma que el dinero como no elemento real de la reproducción reviste sólo atribuciones de representante de falsos problemas dinerarios y --efectivos problemas de la acumulación real.

Podríamos, entonces, terminar esta nota con las siguientes --ideas conclusivas:

1.- Que un problema estrictamente dinerario, el problema de la masa del circulante en funciones, existe en el fragmento marxista no. El problema en cuanto tal no está ni con mucho soslayado. Basta recordar que tal y como lo hemos apuntado más arriba, el problema ha sido tratado con todo rigor conceptual y no sólo de "hecho", por lo menos en dos ocasiones anteriores. Empero ha sido la polémica en torno a las expectativas prácticas de revolución del modo capitalista de producción, suscitada en el marco de la Segunda Internacional y expresada en la disputa sobre los esquemas de la reproducción, la que ha, bien magnificado (Rosa Luxemburgo), bien simplificado (N. Bujarin) el "problema".

2.- Que la disputa particular entre Rosa Luxemburgo y Nicolas Bujarin merece el doble esclarecimiento de que, en rigor, para Rosa Luxemburgo el problema no es dinerario, sino que es propiamente del ámbito de la "demanda efectiva", y que, en todo caso,

lo que corresponde reprocharle es, tal y como lo apunta H. Grossmann, no sólo su equivocación metodológica mayor, sino también - su procedimiento de investigación no exento, en puntos críticos- como el que nos ocupa, de cierta frivolidad y superficialidad en la demostración científica; mientras que, de otra parte, es menester criticar el recurso bujariniano de intentar descalificar el esfuerzo luxemburguiano, por la simple razón de una supuesta - confusión entre la acumulación propiamente dicha y la acumulación de capital dinero, recurso éste que sólo culmina en una magnificación atribuida y no real de la tesis luxemburguiana y en un -- soslayamiento parcial del problema del dinero y sus funciones en el marco de la reproducción social global.

3.- que la función lubricante del dinero queda definida, en palabras del propio Marx, por la idea de que éste "no es elemento real de la reproducción", pero sus funciones devienen "inmanentes al proceso capitalista de producción". En términos grossmanianos, la formulación anterior diría: "... No sucede lo mismo con el dinero como medio de circulación. Esta suma de dinero acumulada poco a poco a través de los siglos no pertenece al producto valor del último año de producción, no funge como mercancía, no se comercia sino que se usa como intermediario, únicamente, en el comercio de las nuevas mercancías producidas y no encuentra lugar en el esquema, razón por la cual los "medios monetarios" no han sido incluidos en general por Marx en su esquema, ni en el sector I, ni en el sector II. Como veremos, en seguida, Marx no podía ni le estaba permitido, presentarlos como partes constitutivas del esquema. Los medios monetarios se usan, pero no se -- consumen; así pues, tampoco se reproducen, sino sólo se atesoran. .. (H. Grossmann, La Producción del Oro en el Esquema... p.:118)

4.- Que para la mejor aprehensión del problema que nos ocupa, es recomendable trabajar en la sección tercera siguiendo el recorrido que se apunta:

- leer los capítulos XVIII, XIX y XX tal cual ellos están dispuestos.

- en el análisis de la reproducción ampliada, pasar del punto III (presentación esquemática de la Acumulación) de la p: 622, hasta el punto IV (Observaciones complementarias) p: 637. De este punto IV del capítulo XXI, es pertinente regresar al punto II del capítulo XVIII (El papel del capital dinerario) y de éste, a las primeras páginas introductorias del capítulo XXX, pp.: 597-600 (todas las citas corresponden a la edición de Siglo XXI).



CAPITULO V

NOTAS EN TORNO A UNA TENTATIVA DE FUNDAMENTACION ESTRUCTURAL
(ECONOMICA) DEL PROCESO DE LA POLARIZACION DEL CAPITAL EN --
TANTO QUE POLARIZACION DE LOS CAPITALISTAS INDIVIDUALES.

Las presentes notas constituyen el primer intento de ordenación de una serie de tesis articuladas en torno al problema general del momento imperialista del capitalismo.

La problemática global de la expansión imperialista del capitalismo supone, por lo menos, la consideración y el tratamiento de las siguientes tres problemáticas particulares:

- la de la polarización de las funciones del capital
- la de la planetarización (mundialización) del capitalismo y la consecuente finitud "económica" del planeta y
- la de la monopolización del capital.

Nuestras notas atienden exclusivamente a la primera de estas tres problemáticas particulares aunque "de hecho"- es decir, de manera no fundamentada-hagan referencia a la segunda de ellas.

Nuestra intención es, ante todo, una intención sintetizadora. De ahí que presentemos el problema de la manera más breve y concisa posible. Nos disculpamos de antemano por el carácter tan -- abstracto y tan procesual de la proposición.

I El problema de la polarización en cuanto tal

El modo de producción capitalista es un sistema mundial. El reconocimiento de su dinámica motora básica describe, desde sus orígenes, una tendencia regular estructural (esencial) a la polarización de sus funciones reproductivas globales. Tal polarización se expresa en la permanente desproporcionalidad que muestra la interconexión de sus dos sectores autorreproductivos: el sector I (productor de medios de producción) y el sector II (productor de medios de subsistencia).

Por polarización entendemos nosotros la distribución funcional del planeta (del espacio capitalista) de acuerdo a las nece-

sidades del proceso de la valorización. Es así como la reproducción del capital describe una interconexión planetaria (la del mercado mundial) de todas las regiones y zonas sometidas a su égida.

La reproducción capitalista polariza sus funciones por cuanto distribuye sus necesidades a lo largo y ancho de la Tierra generando un dislocamiento estructural en el grado y la manera del desarrollo capitalista, dislocamiento que constituye la sustancia de la compleja integración centro-periferia en torno a la cual - gira, hace más de setenta años, el debate sobre el carácter del momento imperialista del capitalismo.

La aludida tendencia polarizadora del capital se muestra ya con toda nitidez desde la fase comercial expansionista o fase temprana del capital y hasta sus años maduros de franca decadencia. Nos hemos nosotros de referir aquí a los años maduros del tan esperado estertor último del capital.

II El problema de la polarización en Marx a través de la exposición que de él realiza Rosa Luxemburgo.

El problema de la polarización de las funciones del capital no fue nunca objeto de un tratamiento específico, particular y exhaustivo por parte de Marx. Sabemos que ya para el final de su vida, la historia del problema se encuentra en estrecha relación con su actividad práctica de militante de la Internacional Comunista. De ello da cuenta su correspondencia con Vera Zasulich y para mencionar sólo un caso más es menester traer a colación el material parcial recogido en el libro primero de El Capital y, por cierto, tan poco explotado por los estudiosos marxistas en torno a las relaciones del capitalismo Británico y el Irlandés. (Cfr. al respecto el sugerentísimo material recientemente publicado como : K. Marx y F. Engels, Imperio y Colonia. Escritos sobre Irlanda, Cuadernos de Pasado y Presente, Nr. 72, especialmente el prólogo, no exento de muchos yerros de Renato Lavrero).

En dichos pasajes Marx nos ha entregado un primer cuerpo de reflexiones que, articuladas al interior de la exposición de la -- crítica de la Economía Política, usan y disponen de un concepto -- del momento imperialista del capitalismo en el proceso mismo del análisis y la exposición de lo concreto. Empero el espacio teórico preferente para la tarea del reconocimiento del estado del problema de la polarización es, a no dudarlo, el conjunto temático -- contenido en la célebre sección III del libro segundo de El Capital. Pero se trata, sobre todo, de los argumentos implícitos o inferibles de tal conjunto problemático. Intentemos, pues, reconocer de manera muy breve la realidad de la polarización capitalista en este contexto. Para ello nos hemos de valer de algunos de -- los pasajes de la muy completa exposición que Rosa Luxemburgo ha realizado sobre la mencionada sección III en su La Acumulación del Capital.

Rosa Luxemburgo principia el capítulo VII de su obra mayor -- (Análisis del esquema marxista de la reproducción ampliada) presentándonos la siguiente consideración:

"... La primera ampliación de la producción ofrecía este aspecto.

$$\begin{array}{r} \text{I. } 4.400c + 1.100v + 1.100p = 6.600 \\ \text{II. } 1.600c + 800v + 800p = 3.200 \\ \text{Total} 9.800 \end{array}$$

Aquí se manifiesta claramente la mutua dependencia de la acumulación en ambas secciones. Pero esta dependencia tiene una naturaleza particular. La acumulación parte de la sección I-- la sección II no hace más que seguir el movimiento, y la amplitud de la acumulación está únicamente determinada por la sección I (subrayado). Marx realiza aquí la acumulación en cuanto hace que capitalice en I la mitad de la plusvalía y en II sólo la que es necesaria para asegurar la producción y acumulación en I. Al propio -- tiempo hace consumir a los capitalistas de la sección II 600p, -- mientras los capitalistas de la sección I que se apropian un va --

lor doble y una plusvalía mucho mayor, sólo consumen 500p. Al año siguiente, hace que los capitalistas de la sección I capitalicen nuevamente la mitad de su plusvalía y "obliga" a los capitalistas de la sección II a capitalizar más que en el año anterior y, arbitrariamente, tanto como necesita la sección I, por lo cual quedan para los capitalistas de la II esta vez 560p, menos que el año anterior, lo que constituye sin duda un resultado bastante extraño de la acumulación... Hemos insertado esta larga cita, porque muestra claramente de qué modo Marx en este punto imponer la acumulación en la sección I a costa de los capitalistas de la sección II (s.m.) Con la misma dureza procede con los capitalistas de la sección de medios de subsistencia en los años siguientes... Marx hace avanzar la acumulación haciendo que la sección I produzca sobre una base más amplia; la acumulación de la sección II sólo aparece como consecuencia y condición de la otra... La iniciativa del movimiento está constantemente de parte de la sección I, la segunda desempeña un papel pasivo. Así, los capitalistas de la sección II sólo pueden acumular tanto como sea necesario para la acumulación de la primera y tienen que consumir en relación con ello... No existe ninguna regla visible en esta acumulación y consumo, ambas se limitan a seguir las necesidades de la acumulación en la sección I (s.m.)... Pero -- las proporciones de acumulación de la sección I, dictadas por una clara construcción, parecen viciadas con una construcción totalmente arbitraria de las proporciones de la sección II (s.m.)

Podría sin embargo, suponerse que sólo se trata de un ejemplo elegido con escasa fortuna. El propio Marx no se conforma -- con el esquema citado, sino que enseguida agrega un segundo ejemplo para explicar el movimiento de la acumulación... A diferencia de lo que ocurría en el primer ejemplo, aquí la acumulación progresa uniformemente en ambas secciones; en adelante se capitaliza la mitad de la plusvalía y se consume la mitad. Por consiguiente, lo arbitrario del primer ejemplo parece radicar únicamente en las series de números mal elegidos (s.m.)... Hemos con

siderado el proceso con tanta atención, y lo hemos seguido paso a paso, porque de él se deduce con claridad que la acumulación -- de la sección II depende completamente y está dominada por la -- acumulación de la primera. Es cierto que esta dependencia no se -- manifiesta en los desplazamientos arbitrarios en la distribución de la plusvalía en la sección II, como sucedía en el primer ejemplo del esquema de Marx, pero el hecho mismo persiste (s.m.) ... Se ve claramente que todo el movimiento de acumulación es originado y realizado activamente por la sección I, mientras que la -- II se limita a acompañarla pasivamente..." (s.m.) (Rosa Luxemburgo, La Acumulación del Capital, Ed. Grijalbo, pp. 85, 86, 87, 88, 89 y 91).

Tal es la presentación que del problema de la polarización-- en Marx nos ofrece Rosa Luxemburgo. Para objetos de nuestra exposición se hacen necesarias las siguientes consideraciones. Respecto a Marx: resulta evidente que a la luz de la representación que del proceso de la reproducción social global realiza en la -- mencionada sección III, la dependencia en que se encuentra el -- sector II respecto al I es inequívoca e inobjetable. El ritmo o -- ciclicidad (tasa) de acumulación del sector II, sector productor de los medios de subsistencia ordinarios y lujosos, depende o se encuentra en función del ritmo (tasa) de acumulación del sector I, sector productor de los medios de producción. Respecto a Rosa Luxemburgo: importa reconocer que en su representación del proceso de polarización existe la certeza de que aún por encima de -- los "mejores o peores" guarismos empleados por Marx en sus diversas ejemplificaciones " el hecho mismo (de la dependencia del sector II hacia el I) persiste" (s.m.); y que, por añadidura: "se ve claramente que todo el movimiento de acumulación es originado y realizado activamente por la sección I, mientras que II se limita a acompañarla pasivamente" (s.m.).

III La crítica de Roman Rosdolsky a Rosa Luxemburgo

En su magnífica y utilísima exposición titulada "La polémica en torno a los esquemas de la reproducción de Marx", Roman -- Rosdolsky ha salido al paso de las anteriores consideraciones --

luxemburguianas. En el primer apartado de este valiosísimo ensayo crítico (Nota acerca del aspecto formal de los esquemas de la reproducción del tomo II) Rosdolsky ha apuntado:

"...Rosa Luxemburgo atacó acerbamente ambos diagramas. Contra el primero alegaba que Marx sólo podría obtener 'las -- condiciones de acumulación del sector I, dictadas por claras leyes' al precio de una 'construcción' totalmente arbitraria de las proporciones del sector II', haciendo que este sector acumule y consumiese sin ninguna 'regla visible' y sólo 'por saltos! Rosa Luxemburgo admite ciertamente que en el segundo diagrama de Marx la acumulación avanza regularmente en ambos sectores, de modo que ya no tienen lugar 'desplazamientos arbitrarios en la subdivisión del plusvalor en II' Pero cree poder afirmar no obstante que también en este caso 'la acumulación en el sector II es totalmente dependiente y está totalmente dominada por la acumulación en I, que I inicia y participa activamente en todo el movimiento de acumulación, mientras que II lo sufre pasivamente.'

En lo que respecta a la segunda objeción (cuya validez curiosamente, jamás se discutió dentro del campo marxista), Joan Robinson la refutó convincentemente al demostrar que 'la aritmética es totalmente neutral con relación a ambos sectores' y que el impulso (s.m.) hacia la acumulación puede emanar igualmente de ambos.

Pero tampoco en el primer diagrama de Marx la acumulación es tan 'oscilante' ni procede tan 'a salto' en el sector II como le parecía a Rosa Luxemburgo, y como todo el mundo lo creía hasta la fecha. Pues con prescindencia del primer año, se revela que el sector I de este diagrama acumula constantemente el 50%, y el sector II el 30% del plusvalor. Y esto naturalmente no es casual, sino que surge necesariamente de la diferencia de la composición orgánica (s.m.) del capital en ambos sectores... Así, en el primer diagrama de Marx, la relación entre las tasas de acumulación de ambos sectores era 50% (sector I): 30% (sector II)..." (R. Rosdolsky, Génesis y Estructura de El Capital de Marx, Ed. Siglo XXI, pp: 491-551)

Frente a las presentes indicaciones rosdolskianas advertimos nosotros una coincidencia y un desacuerdo. Coincidimos del todo en su consideración de crítica respecto a que no es precisa la reflexión luxemburguiana de acuerdo a la cual "todo el movimiento de acumulación es originado y realizado activamente por la sección I, mientras que II se limita a acompañarla pasivamente" (s.m.) por cuanto que, como muestra Rosdolsky y en palabras de Joan Robinson, el impulso hacia la acumulación puede provenir-

igualmente de ambos sectores. Así, el proceso puede arrancar bien de la sección II, bien de la sección I. Y hasta aquí nuestra coincidencia. Porque el impulso a la acumulación y la dependencia -- del sector II hacia el sector I son cuestiones esencialmente diferentes. Aquí empieza nuestra diferencia con Rosdolsky. Si el impulso a la acumulación es neutral (el proceso puede dar principio en cualquiera de los dos departamentos), no es neutral, empero, el resultado final del proceso global de la reproducción que, cuando se lo considera desde la perspectiva de su interconexión-total (es decir, real), muestra una dependencia estructural del sector o departamento II hacia el I que es, a no dudarlo, lo que pierde justamente de vista y pretende diluir Roman Rosdolsky con su "defensa" del primer diagrama marxista. Porque tal y como sostiene Rosa Luxemburgo, y aquí es preciso defenderla, "el problema mismo (de la dependencia entre los sectores) persiste" (s.m.). Y es evidente que por dependencia no debemos entender "reciprocidad" (sería del todo absurdo cuestionarla) sino hegemonía del -- sector, sección o departamento I.

Rosdolsky pretende demostrar que el equilibrio del modelo -- (50% como tasa de acumulación del sector I y 30% del II) se mantiene aún a costa de la diferencia en la composición orgánica -- del capital y que las diferencias en las tasas de la acumulación -- resultan de la diferencia en la composición orgánica. Nosotros -- coincidimos con el hecho de que aún por sobre las tasas diferenciales de acumulación el modelo encuentra su "equilibrio", pero afirmamos que este "equilibrio" se logra sólo por la vía de la -- polarización de ambos sectores (tal y como lo muestran los gu -- rismos respectivos de las tasas diferenciales de acumulación) y mediante la dependencia del sector II hacia el sector I. Para no -- sotros, pues, la diferencial en las tasas de acumulación no es -- más que el síntoma de la polaridad estructural en que se desen -- vuelve la reproducción capitalista de manera regular. Intentemos ahora, mostrar el origen del rango de diferencialidad de las -- tasas de acumulación para aproximarnos así a la raíz del proceso -- de la polarización.

IV La polarización del capital como polarización de los capitalistas individuales (I) . Polarización y productividad: composición técnica y composición de valor = composición orgánica

Con el concepto de polaridad estructural (esencial) afirmamos que en el proceso de la reproducción global el capital se autovaloriza describiendo una distribución de sus funciones y requerimientos de acumulación entre todas las partes del reino capitalista. Así resultará que el capital distribuye sus funciones entre los capitalistas del sector I (productor de medios de producción) y los capitalistas del sector II (productor de medios de subsistencia ordinarios y lujosos). Es por ello que hablamos de una polaridad del capital como polarización de los capitalistas individuales que, como nos indica Marx, no representan cada uno de ellos más que un determinado quantum o parte alícuota del capital social global. Empero esta distribución se realiza mediante un ciclo que ubica a los capitalistas individuales en lugares polarmente diferenciados. El proceso efectivo de la acumulación se verifica mediante un rejuego de interconexión entre capitales de punta y capitales de zaga. La acumulación capitalista se asienta permanentemente sobre tal realidad de polarización estructural (esencial) de su proceso global.

El conjunto de las consideraciones que dan cuerpo a estas notas, particularizan la polarización estructural (esencial) de las funciones del capital en tanto que polarización de los capitales individuales, es decir, en tanto que problema nacional. El tratamiento de la polarización en su relación internacional, tal y como apuntaremos al final de estas notas, conduce directamente al espacio teórico-práctico-político del problema de la teoría marxista del imperialismo.

Empero para tal tratamiento y consideración de lo internacional es menester atender primero y con principal jerarquía conceptual el fenómeno de la polaridad en tanto que elemento e-

sencial y básico del proceso consuetudinario de la reproducción-capitalista como proceso abstracto-nacional. Sólo así, y una vez precisado este nivel o plano esencial y permanente, es posible-aprehender posteriormente la determinación que juega y cumple es te fenómeno sobre la constitución del momento de expansión imperialista del capital.

El proceso de la polarización de las funciones del capital es un proceso esencial por cuanto sin él la acumulación del capital sería del todo imposible. El proceso de la polarización no aparece con la emergencia de la fase imperialista del capitalismo. Es, por el contrario, una tendencia permanente del capitalismo -- "clásico", librecompetitivo, y es la que, en calidad de una de -- sus determinantes de génesis, posibilita la intelección de su -- consolidación en tanto que fase superior.

Intentaremos ahora mostrar, mediante el recurso de la explicación de la relación que impera entre la composición técnica y la composición de valor como composición orgánica, la manera concreta del ser de la polarización de las funciones del capital como polarización de los capitalistas individuales, para, ya en el siguiente apartado, mostrar la esencialidad o el por qué la acumulación del capital es del todo inimaginable sin la polaridad del mismo.

Cuando arriba Marx (El Capital, libro I, cap. 23), de acuerdo al sentido de duplicidad o constitución doble de la realidad-capitalista- valor de uso y valor de cambio, proceso de trabajo y proceso de valorización, capital constante y capital variable - que ha venido desarrollando desde el primer capítulo, a los centralísimos conceptos de composición técnica (CT) y composición de valor (CV) = composición orgánica (O) del producto capitalista es necesario, para su mejor aprehensión, tener en cuenta las siguientes consideraciones: el concepto de la O es un concepto -- sintetizador que refleja las modificaciones de la relación entre

la composición técnico-material concreta (de valor de uso) y la composición abstracta (de valor) del producto capitalista. La CT y la CV no son idénticas ni se corresponden de manera exhaustiva. Ello se debe a que el efecto de la productividad social del trabajo no actúa de la misma manera para las dos. Hay CV que no corresponden a las modificaciones de la CT, modificaciones derivadas del efecto de la productividad acrecentada del trabajo social. La productividad es siempre del trabajo concreto (El capital, libro I, capítulo I, apartado II) y se expresa en el valor. La modificación concreta de la productividad social del trabajo no siempre coincide con su expresión abstracta en valor, la modificación concreta de la CT se expresa, en términos de valor, de manera más elástica. Porque como nos dice Marx:

"... El motivo es simplemente que con la productividad creciente del trabajo no sólo aumenta el volumen de los medios de producción consumidos por el mismo, sino que el valor de estos, en proporción a su volumen disminuye. Su valor, pues, aumenta en términos absolutos pero no en proporción a su volumen. El incremento de la diferencia entre capital constante y capital variable, pues, es mucho menor que el de la diferencia entre la masa de los medios de producción en que se convierte el capital constante y la masa de fuerza de trabajo en que se convierte el capital variable. La primera diferencia se incrementa con la segunda pero en menor grado." (K.Marx, El Capital. Ed. Siglo XXI, Tomo I, Vol. 3, p.:775).

Así pues, la diferencia del efecto de la productividad sobre el valor de uso y sobre el valor hace que la CT y la CV no sean idénticas. La diferencia o rango de variación de la segunda respecto de la primera quedan registradas en el carácter sintetizador del concepto de la O. Este es, justamente, orgánico por cuanto resume ambas composiciones: la técnica y la de valor.

Ahora bien, una vez reconocido el papel sintetizador del concepto de la O y la diferencia del efecto de la productividad social del trabajo sobre las dos perspectivas del producto capitalista (la del valor de uso y la del valor) cabe la siguiente pregunta: ¿cuál es la razón que podría fundamentar el por qué -

de la mayor celeridad de la CT frente a la CV? Ello se debe, -- primero, a que la productividad es siempre de la CT y sólo se expresa en la CV y, segundo, al hecho de que la productividad -- del sector I es siempre mayor que la del sector II por el carácter del valor de uso que enfrenta el I. En efecto, el sector I contiene, para la realización de su proceso de trabajo, con -- una objetividad maquinizada de gran industria que se constituye en el espacio más favorable para la modificación de la productividad. Por oposición al sector II, el sector I "vence a la naturaleza" cimentándose en una objetividad instrumental que posibilita y actualiza productividades permanentemente crecientes. La productividad es necesariamente más alta cuando la relación técnico-concreta del proceso de trabajo se dá en términos de un enfrentamiento entre máquinas tal y como tiene efecto en el sector I de la producción social. En el caso del sector II, el enfrentamiento es todavía originario: máquina (instrumento) contra naturaleza. Esta mayor productividad del sector I contribuye a que la diferencia entre la CT y la CV se agrande, aunque, -- en efecto, la productividad acrecentada del trabajo (que siempre es de la CT), no quede expresada en términos de valor de manera exhaustiva. Se trata, por ende, de un crecimiento más rápido de la productividad social del trabajo en el sector I.

Por ello, cuando Roman Rosdolsky afirma que: "... los esquemas de la reproducción (de Marx) presuponen un desarrollo paralelo y parejo de los sectores I y II (s.m.)..." (ibid., p.: 524) nosotros encontramos en tal presuposición, más que una sentencia de resolución definitiva, una línea problemática a desarrollar. En tal sentido hemos traído aquí, toda la anterior evidencia que resume el concepto de la O.

El concepto de la O, pues, nos ilustra sobre las substancia que le sirve de asiento al proceso de la polarización del capital, polarización que se expresa como polarización de los capitalistas individuales o polarización de las funciones del

capital como polarización de los capitalistas individuales inscritos en los sectores I y II de la reproducción global.

La tal tendencia polarizadora, es una tendencia regular y esencial de la reproducción capitalista, una tendencia que el capitalismo describe desde sus mismos orígenes y que sólo en determinadas circunstancias históricas se constituye en determinante de la conformación centro-periferia o imperialista de la reproducción del capital.

Atendamos ahora la afirmación nuestra de acuerdo a la cual no hay posible acumulación capitalista sin polaridad.

V. La polarización del capital como polarización de los capitalistas individuales (2). La ganancia extraordinaria.

La acumulación capitalista describe de manera regular, tal y como hemos intentado mostrar, una tendencia a la polarización de sus funciones, polarización que se expresa en la prioridad y hegemonía del sector I sobre el sector II. Esta polarización es catalizada por el mecanismo de la ganancia extraordinaria.

En efecto, la búsqueda y realización de la ganancia extraordinaria repercute en un fortalecimiento de la tendencia polarizadora de las funciones del capital al acelerar, de rechazo, la polarización entre los sectores y ramas así como al interior de los sectores y las ramas.

La ganancia extraordinaria no es un recurso de excepción o coyuntural del proceso global de la reproducción capitalista. Es, por el contrario, una realidad habitual y continua de su revalorizador (cfr. El Capital, libro I, capítulo X: "Concepto de Plusvalor Relativo y, Libro tercero, sección II: La Transformación de la Ganancia en Ganancia Media). La constitución de la tasa media de ganancia, que se verifica mediante la transferencia

del plusvalor, consolida a la vez que potencia la aludida tendencia polarizadora.

La ganancia extraordinaria que realiza un sector o fracción de la clase capitalista, resulta siempre de una situación excepcional de superioridad productiva. Pero la situación excepcional de superioridad productiva puede resultar de:

- a) Una situación de superioridad productiva por un acrecentado desarrollo tecnológico, o por
- b) una situación de superioridad productiva por una acrecentada riqueza económica natural.

Ahora bien, ¿ por qué el mecanismo de la ganancia extraordinaria potencia la tendencia polarizante del capital?; ¿ en qué medida podría afirmarse que no hay posible acumulación sin polarización?.

No hay posible acumulación sin polarización por cuanto al -- fundar el capitalismo su reproducción continúa sobre la base del mecanismo de la ganancia extraordinaria, la cual actúa de rechazo potenciando la polarización, resuelve en un primer plano, para enfrentar después en un nivel más desarrollado, su contradicción -- primaria representada en el incremento de la composición orgánica del capital y la consecuente reducción relativa del capital variable en funciones. La polarización entre los capitalistas actualiza la tendencia permanente del capitalismo hacia el abatimiento o tendencia a la baja del valor de la fuerza de trabajo.

La anterior consideración resulta clara si traemos a colación el problema del origen de la ganancia extra. La mencionada situación excepcional de superioridad productiva (tecnológica o natural) que posibilita a un sector de la clase capitalista realizar una ganancia extra, tiene su contra-cara en el hecho de que el otro sector de la totalidad de los capitalistas, que no dispone de tal situación excepcional de superioridad productiva, tienda -

sólo a realizar una minusganancia si no logra para, la mera realización de la ganancia social media vigente, acrecentar (en relación a los sectores capitalistas que disponen de tal situación excepcional de superioridad productiva) o compensar mediante el incremento de sus tasas de explotación particulares-sectoriales-ramales la diferencia en las condiciones de realización que le impone el sector de los capitalistas de punta que detentan la aludida condición excepcional de superioridad productiva.

La consideración del proceso repetido de la acumulación, -- muestra así, un sector de capitalistas de punta, en permanente condición de superioridad productiva, como capitalistas de van-guardia y, muestra también, un sector de capitalistas de zaga en estado permanente de " cuasi-quiebra" como capitalistas de retaguardia. Tal polarización tiene efecto tanto entre los sectores como al interior de las ramas de los mismos. La consecución de la ganancia extraordinaria no hace más que potenciar esta polarización que encuentra su primera versión en la diferenciación de los departamentos I (productor de medios de producción) y II -- (productor de medios de subsistencia, ordinarios y lujosos).

La acumulación capitalista es, pues, imposible sin tal polaridad que potencia el mecanismo de la ganancia extraordinaria, - polaridad que refleja la realidad de la acumulación del capital.

VI. El Caribe como paradigma de la situación o condición excepcional de superioridad productiva económico- natural

Si en algún lugar del planeta hubo de existir algo así como el paraíso, ese debió ser, ciertamente, el Caribe.

G.P. Charles, en Seminario sobre el desarrollo reciente de el Caribe.

Hasta aquí el conjunto de nuestras notas han pretendido, y por cierto de manera deliberada, tratar el problema de la polaridad como problema general-abstracto, vale decir nacional. Empero

y obviando muy forzosamente todo el cuerpo de mediaciones mínimas, quiesieramos apuntar aquí la idea de que la cuenca del Caribe nos ilustra a cabalidad sobre una situación o condición excepcional -- de superioridad productiva económico-natural. Tal condición de -- excepción nos las sintetiza su célula económica básica: el modelo de empresa capitalista moderna conocida como plantación. La plantación como empresa con alta disposición tecnológica, pero sobretudo asentada sobre condiciones económico-naturales de extraordinaria fertilidad, se encuentra vinculada de manera directa al mecanismo de la ganancia extraordinaria internacional y nos obliga a reflexionar sobre el escaso carácter de traspatio (hinterland) que representan para la reproducción del capitalismo moderno tales espacios "tropicales" y la importancia de sus pesos específicos en la configuración contemporánea de la dominación capitalista. Es esta evidencia la que mueve a intentar realizar un estudio más -- completo y fino de la región, a la luz del espacio polar que le ha asignado la distribución funcional del capital en el marco del -- planeta.

VII. Polaridad e imperialismo. El planeta como espacio económico-finito. Conclusión

Quisieramos, para terminar, añadir algunas ideas en torno a -- la relación que media entre el aludido fenómeno de la polaridad -- capitalista y la constitución del momento imperialista del capitalismo.

La tendencia estructural polarizadora del capital, que como hemos intentado desarrollar es una tendencia presente ya desde -- los mismos orígenes del capitalismo, contribuye a la constitución efectiva de la fase imperialista del mismo, desde el momento que -- la expansión del capital a lo largo del planeta cesa en tanto -- que expansión extensiva por haber tocado este crecimiento y desarrollo el límite territorial planetario. Una vez tocada la fini -- tud económica del espacio planetario terrestre la tendencia polarizadora del capital se asienta en las diversas zonas y regiones -- del orbe capitalizado y ya no en los capitales individuales nacio

nales, a la vez que impone a estos espacios un estatuto endémico -regresivo derivado de las funciones que le asigna la reproducción mundializada del capital. La acción de la tendencia a la polaridad estructural del capital sobre el espacio económico te --rrestre acotado económicamente por el capital culmina, pues, en la distribución centro-periferia de las funciones y requerimientos del capital, distribución propiamente característica del momento imperialista del capitalismo.

Tales son, de manera brutalmente expuesta, los rasgos principales del problema que es necesario desarrollar.

CAPITULO VI

LA SECCION III DEL LIBRO SEGUNDO DE EL CAPITAL: LOS LIMITES
ABSTRACTO-EXHAUSTIVOS, CRITICO- TOTALIZADORES (PLUSVALEICOS)
PARA LA VERIFICACION DEL "EQUILIBRIO NORMAL" . LOS CASOS DE
ROSA LUXEMBURGO, NICOLAS BUJARIN Y HENRYK GROSSMANN .

Estas notas se remiten en general y en particular a nuestros cinco capítulos anteriores. No vamos a detenernos mayormente en -- ellos aquí, más que en la medida en que guarden relación con lo -- que pensamos desarrollar en lo que sigue.

Capítulo XVIII (Introducción)

I Apartado I

Tanto el capítulo I como el II (La especificidad de la contradicción valor de uso-valor en el marco de la sección III del li - bro II) han abundado suficientemente sobre este punto. Lo que se nos reveló como novedoso y que tenemos aún que tematizar, es el - hecho de que el propio carácter de resumen (de los libros I y II o del material tratado hasta este momento del proyecto crítico) - del conjunto de la problemática desarrollada en el marco de la -- sección III, queda palmariamente expresado en las páginas 429 -- 432, donde incluso el propio Marx verifica un resumen de la obra - de su puño y letra. Los parámetros básicos de este "carácter de re sumen" se exponen en las conclusiones finales de este estudio.

II Apartado II

El capítulo II (La función del dinero en la sección III del libro II) se detuvo suficientemente en este problema. Lo nuevo - sería lo siguiente: así como, para su constitución, el capital se "apodera" de la creación del proletariado y de los medios de pro - ducción en sentido amplio, así también se apodera, a través, fun - damentalmente, del intercambio con las colonias, de la masa de - metales preciosos, capaces de poner en operación suficiente el - mecanismo de la distribución-circulación capitalista. Así pues, - esta masa se revela como esencial para la constitución real del - capital.

Capítulo XIX

La crítica de Marx a Smith (p. 443-476) resulta particularmente interesante en lo que respecta al siguiente aspecto: más allá de su representación "científica" que, al decir de Marx, se constituye en la fuente de sus errores, nos parece advertir que el problema técnico (que sobre base mercantil y capitalista se presenta en términos naturales y sociales de valor, complejizándolo enormemente) de que la producción del capital constante de hoy será el de mañana, o lo que es lo mismo, que el capital constante en operación hoy fue el producto del pasado, del ayer. Este problema, que con todo, se constituye en la parte fundamental del "equilibrio" económico en términos técnicos, expresado, para la reproducción simple, en la formulación: $IIC = I(v+pv)$, problema del equilibrio que es la verdadera preocupación del economista clásico, resulta inasible en manos de Smith, encandilado como se encuentra por su representación de la división del valor del producto capitalista. El estado de este problema en Smith y la crítica que de él hace Marx, es la idea que nos parece debe ser profundizada y relacionada con los problemas desarrollados por Marx en los apartados 7, 8, 9 y 10 de la exposición sobre la reproducción simple, así como en el capítulo de la reproducción ampliada. El estado del problema en Smith y la crítica que Marx le hace, nos interesan en este sentido y -- contexto.

Capítulo XX

Ya en los capítulos anteriores habíamos llamado la atención sobre el destacado lugar, para nuestros objetivos, de los apartados 7, 8, 9, y 10. En ellos habíamos distinguido claramente dos aspectos: 1) el de la profundización del problema del "equilibrio", fundamentalmente a través de la reflexión en torno al capital constante y; 2) la mejor insinuación de algo parecido o aproximativamente dirigido hacia el establecimiento de la condición social de explotación.

Es nuestro propósito en este capítulo, sugerir relacionar el aspecto I con la crítica de Marx, a Smith ubicada en el capítulo XIX, con las anotaciones finales marxianas de las páginas 622-632 del capítulo XXI en torno a la acumulación y reproducción ampliada.

¿ Cómo aparece el aspecto 1?

En el apartado VII (Capital variable y plusvalor en los dos sectores), la formulación de Marx es inequívoca y no deja lugar a dudas, dice: "... El valor global de los medios de consumo producidos anualmente, pues, es igual al valor de capital variable-II reproducido durante el año más el plusvalor II producido por vez primera (esto es, igual al valor producido sub II durante el año), más el capital variable I reproducido a lo largo del año y el nuevo plusvalor I producido (es decir, más el valor producido sub I en el curso del año)..." (p.519). Que formulada numéricamente diría: $II (v+p) + I (v+p) = \text{todo el valor producido anual}$. Concluye Marx: "...Bajo el supuesto de la reproducción simple, pues, el valor global de los medios de consumo producidos anualmente es igual al producto anual de valor, esto es, equivale a todo el valor producido durante el año por el trabajo social..." (p.520). Lo cual no es más que otra manera de decir -- que todo el capital constante que posibilitó esta producción anual, y que, proporcionalmente, realiza su valor en este ciclo anual, fue producido en el ciclo anual anterior y, por ende, que en el ciclo en curso se verifica la producción del capital constante que habrá de fungir como tal en el próximo ciclo anual. O como dice Marx: "... Aunque la jornada laboral de la sociedad... sólo se descompone... en dos partes, trabajo necesario y plustrabajo; aunque, por consiguiente, el valor producido por esa jornada laboral sólo se subdivide, asimismo, en dos partes..., sin embargo, considerando las cosas desde un punto de vista social (s.n.) -- vemos que una parte de la jornada laboral social se gasta --

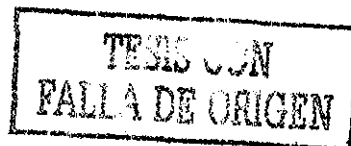
exclusivamente en la producción de nuevo capital constante... Con forme a nuestro supuesto, la jornada laboral global de la sociedad se representa en un valor dinerario de 3.000, de los cuales sólo $1/3 = 1000$ se produce en el sector II... Según este supuesto, pues, se emplean $2/3$ de la jornada laboral social en la producción de nuevo capital constante. Aunque desde el punto de vista de los capitalistas y obreros individuales del sector I esos $2/3$ de la jornada laboral social sirven meramente para la producción de valor variable de capital más plusvalor, exactamente como el último tercio de la jornada laboral social en el sector II, sin embargo, desde el punto de vista social - y asimismo desde - el que corresponde al valor de uso del producto- (subrayado nuestro) esos $2/3$ de la jornada laboral social no hacen más que producir la reposición del capital constante (subrayado nuestro) -- comprendido o consumido en el proceso del consumo productivo. -- También si lo consideramos desde el punto de vista individual, - esos $2/3$ de la jornada laboral producen por cierto un valor total que para sus productores es igual al valor variable de capital más el plusvalor, pero no producen valores de uso del tipo en el cual es posible gastar salario o plusvalor; su producto es un medio de producción..." (subrayado nuestro) (p. 521-522).

"... El valor nuevo, producido bajo la forma de medios de -- producción, aún no es capital constante. Sólo ha sido destinado a funcionar como tal en lo futuro..." (p. 522)

Y termina Marx:

"... Es un intercambio de $2/3$ de jornada laboral de este año por $2/3$ de jornada laboral gastados antes de este año: un intercambio entre tiempo de trabajo de este año y tiempo de trabajo anterior a este año. Esto, pues, nos explica el enigma (subrayado nuestro) de por qué el producto de valor de toda la jornada laboral social puede resolverse en valor variable de capital más plusvalor..." (p. 523)

No es casual, pues, que en este contexto, Marx vuelva a su -



crítica a Smith afirmando:

"... Y es ésta la circunstancia que ha inducido a Adam -- Smith a afirmar que el valor del producto anual se resuelve en $v + pv$. Esto, 1) sólo es válido para la parte del producto anual que se compone de medios de consumo y 2) no es válido en el sentido de que este valor total se produzca en II y el valor de su producto sea igual, por consiguiente, al valor variable de capital adelantado sub II más el plusvalor producido sub II. Sólo lo es en el sentido de que $II (c + v + pv) = II (v + pv) + I(v+pv)$ o porque $Ic = I (v+pv)$." (p.520-521)

En el apartado VIII (El capital constante en los dos sectores), dice Marx:

"... La dificultad, pues, no estriba en analizar el producto social en sí mismo. Surge cuando se comparan los componentes -- del valor del producto social con sus componentes materiales..." (p. 525).

Esta afirmación es de sobra conocida. Constituye el problema de la sección tercera. Lo nuevo es que, a la luz de la parte fundamental del problema del "equilibrio" (la que queda expresada en la ecuación: $Ic = I (v + pv)$), tal "dificultad" cobra toda su significación. En efecto, es esta " dificultad" en su alto nivel de complejidad la que conforma " el problema del equilibrio". Leamos al propio Marx:

"... El trabajo que emplea máquinas para la producción de -- medios de subsistencia, difiere por entero del trabajo que crea -- máquinas. Toda la jornada laboral global anual, cuya expresión de valor es = 3.000, parece haberse gastado en la producción de medios de consumo, = 3.000, en los que no reaparece ninguna parte -- constante de valor, ya que esos 3.000 = 1.500v + 1.500 pv sólo se resuelven en valor variable de capital + plusvalor. Por otra par-

te, el valor constante de capital, = 6.000, reaparece en un tipo de productos que difieren enteramente de los medios de consumo, - en los medios de producción, mientras que, al parecer (s.n.), -- ninguna parte de la jornada laboral social parece (s.n) haberse - gastado en la producción de éstos nuevos productos; esta jornada-laboral, más bien, parece componerse únicamente, en su totalidad, - de modos de trabajo que no resultan en medios de producción, sino en medios de consumo. El misterio ya ha sido aclarado (s.n.)...." - (p. 525 - 526).

"... En el caso del producto social anual, pues, la dificultad aparece porque la parte constante de valor se representa en - un tipo de productos - medios de producción- completamente dife - rentes al de ese valor nuevo v +pv agregado a esa parte constante de valor, que se representa en medios de consumo. Se da así la a- pariencia (s.n.) de que -en lo que respecta al valor - 2/3 de la masa de productos consumida resurgen bajo una nueva forma, como -- producto nuevo, sin que en su producción se haya gastado ningún - trabajo por parte de la sociedad..." (p. 527)..

"... Otra cosa ocurre con el producto del capital social glo - bal. Todos los elementos materiales de la reproducción tienen que integrar forzosamente, en su forma natural, ese producto mismo.." (p. 528)

"...Desde el punto de vista social, la parte de la jornada laboral social que crea medios de producción, agregándoles a és - tos, por ende valor nuevo así como transfiriéndoles el valor de - los medios de producción consumidos para producirlos, no produce - otra cosa que nuevo capital constante destinado a reponer el capi - tal constante consumido bajo la forma de los viejos medios de pro - ducción..." (p.528-529)..

En el apartado IX (Ojeada retrospectiva a Adam Smith, Storch

y Ramsay), la insistencia, casi obsesiva, de Marx se expresa de la siguiente manera:

"... Esto es absolutamente correcto. Es, en realidad, lo que cualquier niño puede ver. Pero entonces se afirma a continuación: así ocurre con el valor de todas las demás mercancías. Debió de decirse: así ocurre con el valor de todos los medios de consumo, -- con el valor de la parte del producto social que entra en el fondo de consumo, esto es, con la parte de valor del producto social que puede gastarse como rédito. La suma de valor de todas estas mercancías, en efecto, es igual al valor de todos los medios de producción (partes constantes de capital) consumidos en ellas -- más el valor que el trabajo recién añadido ha creado (salario -- más plusvalor). La totalidad de los consumidores, pues, puede pagar esa suma total de valor porque el valor de cada mercancía individual se compone de $c + v + pv$, pero la suma de valor de todas las mercancías que entran en el fondo de consumo, tomada en su -- conjunto, como máximo, sólo puede ser igual a la parte de valor del producto social que se resuelve en $v + pv$, esto es, igual al valor que el trabajo gastado durante el año ha añadido a los medios de producción preexistentes, al valor constante de capital. Pero en lo que respecta al valor constante de capital, hemos visto que, a partir de la masa social de productos, se repone de -- dos maneras. Primero por el intercambio de los capitalistas II, -- que produce medios de consumo, con los capitalistas I, que fabrican los medios de producción necesarios para producir aquéllos. He aquí la fuente de la frase fuera de que lo que para uno es capital, para el otro es rédito. Pero las cosas no son así. Las -- 2.000 IIC que existen en medios de consumo por un valor de 2.000, constituyen para la clase de capitalistas II valor constante de capital. Ellos mismos no pueden consumirlo, pues, por más que el producto deba ser consumido con arreglo a su forma natural. Por otra parte, las 2.000 I ($v + pv$) son el salario y el plusvalor producidos por las clases capitalista y obrera I. Existen bajo la forma natural de medios de producción, de cosas en las cuales-

no se puede consumir su propio valor. Tenemos aquí, pues, una suma de valor de 4.000, de la cual, tanto antes como después del intercambio, una mitad sólo repone capital constante y la otra mitad sólo constituye rédito. Pero, en segundo lugar, el capital constante del sector I se repone in natura, en parte por el intercambio entre los capitalistas I, en parte por reposición in natura - en cada negocio individual...." (p. 531-532)

".... Puede apreciarse aquí, una vez más, el daño infligido - por Adam Smith al soterrar la diferencia entre capital constante y variable bajo la que existe entre el capital fijo y el circulante...." (p. 533).

En el apartado X (Capital y rédito: capital variable y salario), dice Marx:

".... La producción anual en su conjunto, el producto todo de este año, es producto del trabajo útil de dicho año. Pero el valor de este producto global es mayor que la parte de valor del mismo en la que se corporifica el trabajo anual, la fuerza de trabajo - gastada durante este año. El producto de valor de este año, el valor nuevo creado durante el mismo bajo la forma mercantil, es menor que el valor del producto, que el valor global de la masa de mercancías producida durante todo el año. La diferencia que obtenemos cuando del valor global del producto anual deducimos el valor que le agregara el trabajo del año en curso, no es un valor efectivamente reproducido, sino nada más que un valor que reaparece bajo una nueva forma de existencia; valor transferido al producto anual por un valor que le es preexistente y que, según la duración de los componentes constantes del capital que han cooperado en el proceso laboral social de este año, puede datar de una fecha más temprana o más reciente y proceder del valor de un medio de producción que vino al mundo el año pasado o en el correr de varios años anteriores. Es, en todas las circunstancias, valor transferido de medios de producción de años anteriores al produc-

to del año en curso.... El valor nuevo producido durante el año -- sólo se encierra en v y pv . El total del producto de valor de -- este año es igual, pues, al total de $v + pv$, = $2.000 I (v + pv) + 1.000 II (v + pv) = 3.000$. Todas las demás partes de valor que -- componen el valor del producto de este año no son más que el valor transferido, procedente del valor de medios de producción anteriores a los que se ha consumido en la producción anual. Además del valor de 3.000 , el trabajo del año en curso no ha producido ningún otro valor; es todo su producto de valor del año. Pero ahora, como vimos, las $2.000 I (v + pv)$ de la clase II reponen sus $2.000 IIc$ en forma natural de medios de producción. $2/3$ del trabajo anual, gastado en la categoría I, pues, han producido de nuevo el capital constante II, tanto en su valor total como en su forma natural. Desde el punto de vista social, pues, $2/3$ del trabajo gastado durante el año han creado un nuevo valor constante de capital, realizado bajo la forma natural adecuada al sector II. Por ende, la mayor parte del trabajo anual social se ha gastado en la producción de nuevo capital constante (de valor de capital existente en medios de producción) con vistas a la reposición del valor constante de capital gastado en la producción de medios de consumo...." (p.533 - 535).

"... La sociedad capitalista emplea una parte más considerable de su trabajo anual disponible en producir medios de producción (ergo, en producir capital constante), los cuales no se -- pueden resolver en rédito ni bajo la forma del salario ni bajo la del plusvalor, sino que pueden únicamente funcionar como capital...." (p.535).

Hasta aquí el aspecto I.

Ahora bien, ¿ cómo aparece el aspecto II ?

Los apartados 7,8 y 9 no contienen ningún tratamiento específico del punto, lo que no resulta, en absoluto, sorprendente para

los apartados 8 y 9, pero si para el 7, cuyo título parecería sugerir la inclusión de la cuestión. El hecho de que en él no aparezca, sólo expresa, en nuestra opinión, la definición de Marx por resolver " de inmediato " la parte fundamental del " equilibrio " entre los dos sectores, sobre la base de la reproducción simple. - El aspecto II es tratado en el apartado X (Capital y rédito: capital variable y salario). Para la mejor intelección de lo que -- aquí expondremos, resulta de suma importancia remitir de nuevo -- a nuestro capítulo I (específicamente a lo que allí hemos presentado como " condición social de explotación ") y al capítulo III (La especificidad de la contradicción valor de uso - valor en el marco de la sección III del libro II).

Dice Marx: "... 1) El capital variable funciona como capital en las manos del capitalista, y lo hace como rédito en manos del asalariado.... El dinero, que primero funcionaba para el capitalista como forma dineraria del capital variable, funciona ahora, en manos del obrero, como forma dineraria de su salario, que él convierte en medios de subsistencia; por tanto, como forma dineraria del rédito que el obrero percibe gracias a la venta, siempre renovada, de su fuerza de trabajo... No es el capital variable el que funciona de manera doble... sino que el mismo dinero existe primero en manos del capitalista... (luego) funciona en manos del -- obrero como equivalente de la fuerza de trabajo vendida... - el obrero - convierte su mercancía, la fuerza de trabajo, en dinero que gasta como rédito, gracias a lo cual, precisamente, queda en condiciones de vender siempre de nuevo su fuerza de trabajo, y -- así de mantenerla; su misma fuerza de trabajo, pues, es su capital bajo forma mercantil, del cual extrae constantemente, su rédito.. En realidad, su fuerza de trabajo es su patrimonio (que siempre se renueva, siempre se reproduce), no su capital (s.n.).. Es la única mercancía que puede y tiene que vender constantemente para vivir..." (p. 536,537).

"... Consideremos, en primer lugar, el intercambio de Iv por-

IIc, y hagámoslo al principio, precisamente, desde el punto de -
vista del obrero.

" El obrero colectivo de I ha vendido su fuerza de trabajo -
al capitalista colectivo de I por 1.000; obtiene este valor en -
dinero que se le paga bajo la forma del salario. Con ese dinero-
compra, a II, medios de subsistencia por el mismo monto de valor.
El capitalista II sólo se le enfrenta como vendedor de mercancías
y no como otra cosa alguna, aun cuando el obrero le compre a su-
propio capitalista... en la conversión de las 500 IIv. La forma -
de circulación que recorre la mercancía del obrero - la fuerza -
de trabajo- es la de la circulación mercantil simple, orientada-
meramente a la satisfacción de necesidades, al consumo: M (fuer-
za de trabajo) - D-M (medios de consumo, mercancía II). El re -
sultado de este proceso de circulación es que el obrero se ha --
conservado como fuerza de trabajo para el capitalista I, y para-
seguir conservándose como tal debe repetir, siempre de nuevo, el
proceso FT (M)- D-M (s.n.). Su salario se realiza en medios de -
consumo; se lo gasta como rédito y, si consideramos a la clase -
obrero en su conjunto, se lo gasta constantemente como rédito." -
(p.: 538).

"... Pero M-D-M es aquí movimiento de capital (s.n.). M, ven-
dida a los obreros, se transforma en D, y este D se convierte en
medios de producción; se trata de una reconversión, a partir de -
la mercancía, en los elementos constitutivos materiales de esa -
mercancía... El movimiento de circulación es aquí el siguiente: -
1.000 v (dinero) - fuerza de trabajo por un valor de 1.000 - 1.000
en mercancías (equivalente del capital variable) - 1.000 v (dine-
ro); por consiguiente, D-M... M-D (= D- DF... M-D). El proceso de-
producción mismo que tiene lugar entre M... M no pertenece a la -
esfera de la circulación; no aparece en el intercambio recíproco-
de los diversos elementos de la reproducción anual, por más que-
este intercambio abarque la reproducción de todos los elementos
del capital productivo, tanto de sus elementos constantes, como -

del variable (la fuerza de trabajo). Todos los agentes de este - intercambio sólo aparecen como compradores o como vendedores, o como ambas cosas a la vez; en él, los obreros sólo se presentan como compradores de mercancías; los capitalistas, alternativamente, como compradores y vendedores, y dentro de ciertos límites, sólo como compradores unilaterales de mercancías o como vendedores -- unilaterales de las mismas.

Resultado: que I posee de nuevo la parte variable de valor de su capital bajo la forma dineraria, la única a partir de la cual se puede convertir directamente esa parte en fuerza de trabajo, esto es, vuelve a poseerla en la única forma en que se puede adelantar efectivamente esa parte como elemento variable de su capital productivo. Por otro lado, para poder reaparecer como comprador de mercancías, el obrero tiene ahora que empezar por volver a presentarse como vendedor de mercancías, como vendedor de su fuerza de trabajo. (s.n.) (p. 539, 540, 541)

Y para el sector II, o desde la perspectiva del sector II, -- Marx anota:

"...El obrero, por otra parte, ha realizado en dinero el valor de su fuerza de trabajo y ahora realiza de nuevo ese dinero, gastándolo como rédito -para satisfacer su consumo- en la compra de una parte de los medios de consumo producidos por él mismo. - Se trata del intercambio del rédito del obrero, en dinero, por el componente mercantil 500 v, del capitalista, reproducido bajo la forma mercantil por el mismo obrero... El capitalista no se enriquece porque sustraiga al obrero, mediante la venta a éste de -- una masa mercantil equivalente, el dinero que le pagó al comprar le la fuerza de trabajo. En realidad, le pagaría dos veces al obrero si primero le abonara 500, al adquirir su fuerza de trabajo, y luego le diera gratis, por añadidura, la masa de mercancías por un valor de 500 que hizo que el obrero produjese. A la inversa, si el obrero no produjera para el capitalista más que -

Las conversiones que el dinero percibido como salario efectúa en manos de la clase obrera no son conversiones del capital variable, sino del valor, transformado en dinero, de la fuerza de trabajo - de los obreros (s.n.)... Pero lo que gasta en ésta forma el obrero no es el capital variable; es el salario, el dinero del obrero, -- que precisamente por su realización en estos medios de consumo -- restaura en su forma dineraria el capital variable- 500 IIV- para el capitalista... No obstante, en la conversión del producto anual es un hecho importante que, por el gasto del salario como rédito, - en un caso se restauren como capital dinerario 1.000 IIc, e igualmente, dando éste rodeo, 1.000 Iv y lo mismo 500 IIV, o sea capital constante y capital variable..." (p. 546-547).

Y hasta aquí el segundo aspecto.

Tenemos, pues, a través de la clara exposición de éstos aspectos, lo que en el capítulo I hemos denominado: condiciones técnicas de proporcionalidad (" equilibrio económico") y condición social de explotación, respectivamente. Este capítulo se ha concentrado específicamente en ellas. A su vez, el capítulo III, ha intentado precisar mejor la condición social de explotación. Lo nuevo que quisieramos agregar, a reserva del reconocimiento del problema de la acumulación que aún hemos de tratar, es lo siguiente:

1) Los apartados 7,8,9 y 10 de la exposición sobre la reproducción simple - la cual, por lo tanto, queda aquí contenida en su totalidad- en lo que toca al aspecto primero, ubican el problema central del "equilibrio económico" en términos de la enunciación $IIc = I (v+pv)$. Este problema mercantil capitalista, sobre la misma base mercantil y capitalista que le da asiento y lo constituye, es un problema imperfectamente soluble por los propios mecanismos capitalistas (Pollock). Esta permanente adecuación -- solución imperfecta, es la propia realidad en desarrollo de la sociedad del capital -como más adelante anotaremos en nuestras conclusiones-, y que, en términos estrictamente económicos, se vale de un sin fin de contra-tendencias y contra-fuerzas. Una de ellas,

e indudablemente privilegiada por su mayor eficacia, es la del plan económico.

2) La condición social de explotación, es el momento real de crisis o que pone en crisis al anterior problema mercantil-capitalista o condiciones técnicas de proporcionalidad. Estas resultan subsidiarias, dependientes, totalizadas o función de la primera. Sin embargo, en el marco de la exposición de la sección III del libro II, ésta condición social de explotación no está tematizada, sino apenas insinuada. La sección III del libro II carece de un -- tratamiento propio de ésta determinación capitalista fundante y -- totalizadora (Cfr. capítulo I). Su exposición, su estado de presencia, es sólo a través del tratamiento del problema del "equilibrio" o condición técnica de proporcionalidad. La condición social de explotación --verdadera variable independiente y real de -- determinante del " equilibrio y desequilibrio" en términos mercantil -- capitalistas --, condición totalizadora del conjunto de condiciones técnicas de proporcionalidad, resulta, con todo, en el -- marco de la exposición de la sección III del libro II, expuesta y contemplada sólo desde la perspectiva, o la propia luz de las condiciones técnicas de proporcionalidad, o para decirlo con Marx:

"... El producto anual debe contener todos los elementos de -- la reproducción, restaurar todos los elementos del capital pro -- ductivo, y ante todo el más esencial de sus elementos, el capital variable" (s.n.) (p.544). Su estado de presencia se da al interior de tales condiciones, como estado de casi no presencia o, si se quiere, como filón, atisbo o mero anuncio, apenas por desarrollar. Sin embargo, y justamente por ello, nos hemos detenido tan minuciosamente en el exámen y presentación del aspecto 2 (apartado X de la exposición sobre la reproducción simple), esta su casi no presencia, este su estado de presencia como casi no presencia, revela ya su enorme importancia y jerarquía superior y fundamental.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Este estado de presencia de la condición social de explotación, en la sección III, nos ilustra sobre el propio carácter procesual e inacabado de la misma, lo que no quiere decir, por cierto, que este estado deba permanecer tal cual para aquel sector - sumergido en el conocimiento del proyecto crítico completado. Lejos de ello, y a no dudarlo, tanto la sección 7ª del libro I como los desarrollos finales de la conclusiva sección 3ª del libro III, contienen la clave para una "reconstrucción" o "remate" de la sección de marras.

3) Que para Marx, la parte fundamental del "equilibrio económico" la constituye el intercambio $IIC = I (v+pv)$, queda demostrado sobre la base de la siguiente afirmación suya, contenida - en el apartado XI de la investigación sobre la reproducción simple y titulada: "Reposición del capital fijo":

"... En lo que se refiere al proceso social de reproducción, sólo se trata aquí del intercambio entre las clases I y II. Aquí, II y I sólo se contraponen en sus proporciones sociales de masa; la magnitud proporcional de la parte de valor c del producto mercantil II (que en el punto aquí considerado es la única decisiva (el punto es, justamente, la reposición del capital fijo, lo que no invalida, por cierto, el carácter general, válido para toda la investigación, de la proposición)) es por consiguiente la proporción media cuando todos los ramos de la producción subsumido en II se consideran en conjunto..." (p.551).

Es incuestionable que una de las mejores, más fructíferas y sobradamente sugerentes aproximaciones al conjunto problemático de la sección III, es la que ha desarrollado en los años 20 el brillante marxista Henryk Grossmann. En lo que toca al problema del "equilibrio" en la exposición sobre la reproducción simple, y, más particularmente, en lo que hace a la "reposición del capital fijo", Grossmann ha señalado en su epistolario con Paul --

Mattick: "... Todos mis críticos se ensañan con diferentes detalles de mi teoría, quieren demostrar las contradicciones internas, o las contradicciones con los hechos, pero ninguno ha tratado y tomado en cuenta este momento fundamental de mi posición metodológica. Precisamente por esto hasta ahora a todos los marxistas les ha sucedido una "pequeña desgracia" : no han comprendido la reproducción simple en Marx, su significado real. Todos han tratado el problema de la reproducción ampliada. En el esquema de la reproducción simple todo funciona a la perfección. Pues bien, Marx quería demostrar precisamente lo contrario. Aún en la reproducción simple son inevitables las crisis. Precisamente por esto, Marx es un dinámico verdadero, en contraste con la economía burguesa que es esencialmente estática ("tendencia al equilibrio" - que se realiza automáticamente - la crisis debe pues llegar como deus ex machina desde el exterior del sistema). En Marx el desequilibrio está relacionado con la esencia del sistema. En el -- trabajo que estoy terminando precisamente ahora (libro II), quiero demostrar precisamente esta característica de la reproducción simple de Marx. Si se niega el procedimiento de aproximación no se llegará nunca a comprender la importancia de la reproducción simple en Marx. El mismo dice explícitamente que en ella aparecen todos los problemas importantes. Una vez que se logre solucionarlos, la reproducción ampliada no presentaría ninguna dificultad. " (Carta del 17 de junio de 1933, en Ensayos sobre la -- teoría de las crisis, Siglo XXI Ed, p. 263-264) ..

Y en otra misiva afirma:

"... No es necesario levantar una polémica sobre el hecho de que en la realidad económica concreta es imposible una producción capitalista sin acumulación. No obstante, la concepción de una reproducción simple sin acumulación es sumamente importante para la teoría. ¿ En qué consiste su importancia ? . La teoría marxista no ha podido decirlo hasta ahora. Para ella, la reproducción-

simple no constituye un problema. La representación de la reproducción simple se liquida en cinco renglones, entre el sector I y el sector II del esquema existe un hermoso equilibrio; toda la -- problemática respecto a la estabilidad del capitalismo empieza -- con la reproducción ampliada, cosa que Rosa Luxemburgo incluyó -- desde el título de su libro y que posteriormente ha sido repetida por decenas de autores. También usted tiende a reducir todo el problema de las crisis exclusivamente a la cuestión de la acumulación, más aún a la interrupción de la acumulación. Usted afirma: ' La sobreproducción no es otra cosa que la interrupción del proceso de expansión (de la acumulación) . Si se examina superficialmente la situación, se nos presenta un panorama de producción y de consumo equilibrados. De repente parece que el equilibrio se rompe y la producción supera al consumo'. Aún sobre el hecho de que la interrupción de la expansión pueda ser una de las causas de la crisis, no vale la pena discutir. Pero, ¿ es la única causa?. Yo no estoy de acuerdo. ¿ Por qué motivo Marx introdujo la reproducción simple en su teoría?. Demostró que la crisis es posible aún en la reproducción simple. Por consiguiente existen factores que originan manifestaciones de crisis independientemente de cualquier acumulación (y de la interrupción de esa acumulación). Lea la representación de Marx de la reproducción del capital fijo en la reproducción simple: ' y así se daría la crisis - crisis de producción - aún cuando la reproducción se desenvuelva a escala constante. ' ' Este ejemplo relativo al capital fijo - en el caso de la reproducción a escala constante- es convincente. ' (N.B. El último entrecomillado de Grossmann no aparece consignado en la edición de Siglo XXI. Cfr. p.569) . El hecho de que la camarilla de los nuevos sostenedores de la armonía, los Hilferding y los Bauer hayan tratado sistemáticamente, durante varias décadas, de falsear a Marx, que hayan obviado pasajes como el que acabamos de citar, - en forma sistemática, y que no se encuentre ningún rastro de ellos en la literatura marxista, no constituye sin embargo un motivo válido para que nosotros colaboremos por nuestra parte con los nuevos sostenedores de la armonía. Trate de llevar en forma coherente

hasta sus últimas consecuencias el razonamiento de Marx: ¿Cómo es posible que en la reproducción simple en la que parece reinar por doquier un equilibrio tan armonioso, se desarrolle una crisis? Sólo entonces descubrirá en Marx algunas elaboraciones teóricas en las que los "filósofos" no han soñado nunca, ni siquiera aquellos que, como Karl Korsch, se hacen ilusiones de comprender algo de la economía de Marx. Otro ejemplo de la crisis que se desarrolla en la reproducción simple, puede leerse en El Capital: ' El intercambio dentro del sector II. Medios de subsistencia necesarios y objetos de lujo.' ¿ Por qué motivos han quedado durante varias décadas escondidos, cancelados, estos pasajes, cuando habitualmente el marxismo de los literatos cita -- hasta la última coma y lo utiliza como un arma en la lucha?. Porque si se llega hasta las últimas consecuencias que resultan de estos ejemplos, nos topamos con un Marx que no logra colocarse en la interpretación tradicional que nos han dado los economistas burgueses (Sombart) de Marx. Resulta claro que la reproducción simple debe resolver problemas metodológicos importantes, que en la reproducción simple se ocultan problemas imponentes y que sólo la teoría vulgarizada del marxismo, tal como se ha venido configurando hasta ahora, ha podido pasar al lado, y pasar bailando, de estos problemas..." (Carta del 18 de julio de 1937, Ibid, p. 273 -274) ..

Y en su obra mayor: La ley de la acumulación y del derrumbe del sistema capitalista, anota:

"... Si bien se aprecia en la posición ofrecida en el texto que la acumulación de capital constituye el elemento de importancia decisiva de la teoría marxiana de las crisis, por otra parte para el curso de la crisis tiene también gran significación la influencia de otros factores, especialmente el papel del capital-fijo como factor que actúa de regulador de la periodicidad de las crisis. Por desgracia no podemos aquí ahondar en ello, pues este factor cae bajo el punto de vista de la reproducción simple,

y por ende fuera del marco de nuestro análisis. Basta por ahora señalar que en contraste con el punto de vista generalmente difundido hoy, incluso en la literatura marxista, según el cual en la reproducción simple no existe en general el problema de la coyuntura, Marx demuestra que también en la reproducción simple, como consecuencia del efecto del capital fijo, deben producirse necesariamente crisis periódicas. " (p. 95, nota 115). (Queremos advertir que de nuestra lectura de esta obra, recordamos la existencia de una importante cita al respecto del problema de la reproducción simple y que esclarecería mejor la posición del autor, pero que, lamentablemente, no hemos podido localizar).

Pero desde nuestro punto de vista y de nuestra lectura de la sección III, surge la certeza de que el apartado XI, dedicado a la exposición del problema del capital fijo, es más un ejercicio sobre el problema del " equilibrio " que una evidencia del estado o no estado de crisis. Lo mismo puede decirse del apartado XII, dedicado a la exposición del problema de la reproducción del material dinerario y de la cual, como es sabido, se ha extraviado un fundamental fragmento que ha sido impecablemente reproducido y reconstruido por el propio Grossmann. En lo que toca al " otro ejemplo de la crisis que se desarrolla en la reproducción simple: El intercambio dentro del sector II. Medios de subsistencia necesarios y medios suntuarios ", al que se refiere Grossmann en la carta citada anteriormente, resulta evidente que él alude a la proposición de Marx, de acuerdo a la cual:

"... En el producto anual reproducido bajo la forma de medios de consumo, el capital variable v , adelantado en forma dineraria, sólo es realizable por sus perceptores - en la medida en que son obreros de la industria suntuaria - en la parte de los medios de subsistencia necesarios que para los productores-capitalistas de los mismos corporifica prima facie su plusvalor; que, por tanto, el v desembolsado en la producción suntuaria, es igual a una parte de p_v correspondiente al volumen de valor de v , producido bajo la forma de medios de subsistencia necesarios

- por ende tiene que ser menor que todo ese pv , o sea que (IIa) pv -, y que, por consiguiente, sólo por la realización de ese v en esa parte pv refluye a los productores capitalistas de los artículos suntuarios, en forma dineraria, el capital variable -- que adelantarán. Es éste un fenómeno análogo, en un todo, a la realización de $I (v+pv)$ en IIC ; sólo que en el segundo caso, -- (IIb) v se realiza en una parte de (IIa) pv igual a él en volumen de valor. Estas proporciones siguen siendo cuantitativamente de terminantes en toda distribución del producto global anual (s.n.), en la medida en que éste entra efectivamente en el proceso de la reproducción anual mediada por la circulación. $I (v+pv)$ solamente puede realizarse en IIC, así como IIC, en su función de componente del capital productivo, no es renovable sino por esa realización; del mismo modo, (IIb) v únicamente se puede realizar en una parte de (IIa) pv , mientras que (IIb) v sólo de esa manera es reconvertible en su forma de capital dinerario. Se cae de su peso que ello sólo rige en la medida en que todo esto sea efectivamente un resultado del proceso de reproducción, mismo, es decir, en la medida en que, por ejemplo, los capitalistas IIb no obtengan en otra parte, mediante el crédito, capital dinerario para v . Cuantitativamente, en cambio, las conversiones de las diversas partes del producto anual sólo pueden ocurrir de manera proporcional, como se ha expuesto arriba (s.n.), siempre y cuando la escala y las relaciones de valor de la producción se mantengan estacionarias y esas relaciones estrictas no se vean alteradas por el comercio exterior..." (p. 498-499) ...

Pero esto no es "otro ejemplo de la crisis que se desarrolla en la reproducción simple"; sino una subcondición de la reproducción mercantil-capitalista al interior del sector II, -- de la misma manera que el apartado VI, titulado "El capital -- constante del sector I", se representa como subcondición de la reproducción mercantil-capitalista al interior del sector I. -- Subcondiciones de la gran condición técnica de proporcionalidad para la reproducción simple, expresada en la formulación $IIC = I (v+pv)$ o parte fundamental del "equilibrio" en términos técni

cos , tal y como la hemos denominado más arriba. Nuestros subrayados de la anterior cita de Marx, pretenden justamente, realzar esta afirmación. En consecuencia, con la propia representación grossmaniana del lugar y jerarquía metodológica de la sección III del libro II (la que la concibe como un espacio de investigación preñado y colmado de "supuestos simplificadores" para el mejor reconocimiento abstracto de su objeto), resulta no sólo imposible (como ya lo ha demostrado hasta la saciedad "la polémica en torno a los esquemas de la reproducción", tal y como bautizara Roman Rosdolsky a este debate) justamente por el lugar-jerarquía metodológica que ella ocupa, sino también inadecuado e inconsecuente verificar inferencias y evidencias, en uno u otro sentido, positivas o negativas, tales o cuales -- más o menos adecuadas situaciones potenciales o reales de crisis económica. En rigor, lo único que podemos inferir y reconocer es:

1) La estructura y mecánica fundamental, esencial, general y abstracta del llamado "equilibrio económico" técnico sobre base mercantil-capitalista, expuesta, por añadidura (y a nuestro entender ,lo que conforma y confirma el alto grado de dificultad de la exposición misma), como crítica de la economía política. Lo que trata Marx, con toda propiedad en la sección que nos ocupa, es, básicamente, la parte fundamental del "equilibrio económico", expresado en la formulación $Ic = I(v+pv)$ para la reproducción simple.

2) La posición (en este caso crítica) asumida por Marx frente o en referencia al "problema del equilibrio", - objeto privilegiado por las constelaciones y campos problemáticos de los economistas inmersos en una representación "estática", o de otra manera dicho y para plantearlo a la usanza y gusto de -- Henryk Grossmann, el carácter de "dinámico" que asume el propio Marx al abordar y refigurar críticamente el problema-, carácter "dinámico" que corresponde a la propia naturaleza del obje-

to asentado y constituido sobre base contradictoria: al objeto - capital. Este germen de la "dinámica", marca absolutamente la - presentación del problema particular que atiende Marx en la alu dida sección y que hemos resumido en el punto inmediatamente an terior, el punto 1. La perspectiva "dinámica" que debe asumir en este caso el crítico de la economía política, responde a la úni ca posibilidad dialéctico-materialista de totalizarlo teórica, - práctica y críticamente. Pero, ¿ qué quiere connotar aquí la a - sunción de una perspectiva "dinámica"?

3) La respuesta a esta pregunta nos conduce directamente a una observación final, que se relaciona estrechamente con los argumentos de las dos cartas de Grossmann a Mattick, reproducidas antes parcialmente por nosotros. El hecho de que, como subraya Grossmann: "... En Marx el desequilibrio está relacionado - con la esencia del sistema...", se encuentra, en nuestra opinión, relacionado a su vez con el problema de la anarquía entre los - productores, característica propia a la reproducción mercantil-simple y mercantil capitalista; problema éste que queda fundado y disuelto en la situación de crisis absoluta u originaria que- constituye a la sociedad del capital, y que, justamente, en el plano de lo económico (dado que son múltiples las dimensiones - de la reproducción que -en cada caso y en su especificidad- ope ran en calidad de tendencias contrarrestantes, contribuyendo to das al defectuoso salvamento y a la "naturalización" de esta -- realidad) es defectuosamente salvada, precisamente, a través o por la vía del problema del imperfecto "equilibrio-económico". Es así como la sección III del libro II de El Capital, viene a presentarse como uno de los momentos de verificación de este -- salvamento defectuoso (de entre los muchos que actualizan el - texto de El Capital, correspondientes, todos ellos, al desplie - gue del objeto mismo a criticar: el objeto capital), justamente, el momento en que Marx practica un resumen de todo su esfuerzo- anterior (libro I y primeras dos secciones del libro II), el mo mento que refigura críticamente la problemática de la reproduc ción del capital-social global en su conjunto, y que, por el es tado del tratamiento que alcanzó a imprimirle Marx a su investi

gación, quedó como exposición crítica del problema del "equilibrio económico", en tanto que crítica de la economía política; - como exposición general, abstracta y esencial de la parte fundamental del equilibrio ($= IIC = I(v+pv)$) en términos técnicos de proporcionalidad. Pero antes de introducirnos con mayor profundidad en este punto, reconozcamos la reproducción ampliada o acumulación.

Por lo que toca a la reproducción simple, nos resta exclusivamente llamar la atención sobre el apartado XIII "Teoría de la reproducción, según Destutt de Tracy". Este apartado cumple la función de tantos otros pasajes del libro I; es una función que cierra el análisis y apunta nuevos aspectos del objeto en cuestión. En este caso, la ironía sobre "... Destutt de Tracy, ese escritor muy distinguido, miembro del Instituto de Francia y de la Sociedad Filosófica de Filadelfia, y en realidad, hasta cierto punto, una lumbrera entre los economistas vulgares..." (p. 596), resulta particularmente aleccionadora.

Capítulo XXI

I

De las páginas 597-600, subtituladas por nosotros como Introducción, destacamos lo siguiente:

Apunta Marx: "...En el libro I expusimos cómo se desenvolvía la acumulación en el caso del capitalista individual (s.n.). Gracias a la conversión en dinero del capital mercantil también experimenta esa transformación el plusproducto, en el cual se representa el plusvalor. A éste, así transformado en dinero, el capitalista lo reconvierte en elementos naturales suplementarios de su capital productivo. En el ciclo siguiente de la producción el capital acrecentado suministra un producto acrecentado. Pero lo que se pone de manifiesto en el caso del capital individual también habrá de manifestarse en la reproducción global anual (s.n.)... Si un capital individual es = $400c + 100v$, y el plusvalor anual = 100, el producto mercantil será = $400c + 100c + 100pv$. Estas 600 se transforman en dinero. De este dinero, 400c se reconvierten en la forma natural del capital constante, 100v en fuerza de trabajo y además -si todo el plusvalor se acumula- -- 100pv se convierten en capital constante suplementario, mediante su transformación en elementos naturales del capital productivo. Partimos aquí de los supuestos siguientes: 1) que esta suma, bajo las condiciones técnicas dadas, es suficiente ya sea para la expansión del capital constante en funciones, ya para instalar una nueva empresa industrial. Pero puede ocurrir, también, que se necesite transformar plusvalor en dinero y atesorar éste durante mucho tiempo, antes que se efectúe este proceso, o sea, antes que estemos frente a una acumulación real, a una ampliación de la producción (s.n.). 2) Se supone en rigor, que ya antes se ha verificado una producción en escala ampliada, -- pues para poder transformar el dinero (el plusvalor atesorado-

bajo la forma de dinero) en elementos del capital productivo, - dichos elementos deben ser adquiribles como mercancías en el -- mercado, siendo indiferente que en vez de comprarlos como mercancías terminadas se los fabrique a pedido. Sólo se los paga - una vez que existen, y en todo caso después que se haya efectua- do, con respecto a ellos, una reproducción real en escada amplia da, una expansión de la producción hasta entonces normal. Han de existir potencialmente, es decir, en sus elementos, ya que sólo- se necesita el impulso del pedido... para que su producción se - opere de manera efectiva. Entonces, si el dinero ubicado en un - lado genera en el otro la reproducción ampliada, ello se debe a que la posibilidad de la misma existe sin necesidad del dinero, ya que éste, en sí mismo, no es un elemento de la reproducción - - real". (p. 597-598) (s.n.)

De esta cita queremos destacar:

1) Que Marx reconoce explícitamente la conexión de necesidad y de fundación, entre el excurso corporificado en la sección III- y el conjunto de sus afirmaciones relativas a la problemática de la acumulación, contenidas en el libro I de El Capital; conexión que, como es bien sabido, ha sido olvidada por la generalidad -- de los polemistas (Cfr. especialmente nuestros primeros dos subrayados de la cita reproducida).

2) Que el carácter de resumen que comporta la sección III, - así como el cambio de perspectiva que ella asume para sus propó - sitos, queda particularmente puesto de relieve en nuestro segun - do grupo de subrayados, aunque también en los recién comentados. - De otra parte y respecto al mismo grupo de subrayados, creemos - que la distinción marxiana entre una acumulación real y la pre - sencia potencial de los elementos del capital productivo destina - dos a esa reproducción real, expande y desarrolla la imagen que - nos presenta Marx en torno a la dinámica, elasticidad y compleji - dad del proceso capitalista de la acumulación, imagen sólo repre - sentable a la luz del aludido cambio de perspectiva o carácter -

de resumen. Más sobre esto, en el punto IV.

3) Que nuestro capítulo IV ha intentado aproximarse al problema del dinero como no "elemento de la reproducción real" y -- que, por ende, a él remitimos al lector, sin detenernos mayor -- mente en el punto.

II

Del contenido del apartado I titulado Acumulación en el sector I, subinciso I subtítulo por Marx como Atesoramiento, dejamos deliberadamente todo aquel tratamiento de la "dificultad-aparente" (p. 600) que significa la posibilidad de un "atesoramiento general" capaz de dar al traste con el proceso de la reproducción, por cuanto este tratamiento, junto con el "problema del dinero", ha sido abordado ya en nuestro capítulo IV. Nos hemos de referir aquí, exclusivamente, a la manera como reaparece, para el análisis de la acumulación y la reproducción ampliada, lo que hemos denominado antes como: aspecto 1), o estado del -- problema del "equilibrio económico" en su parte fundamental, para el caso de la reproducción simple.

3 Dice Marx:

"... Observemos en este lugar, de pasada: como antes, cuando examinábamos la reproducción simple, volvemos a encontrar -- aquí que el intercambio de los diversos componentes del producto anual, esto es, su circulación (que debe abarcar al mismo -- tiempo la reproducción del capital y precisamente la reconstitución de éste en sus diversas determinaciones, o sea como capital constante, variable, fijo, circulante, dinerario, mercantil) (s.n.), no supone ni con mucho mera compra de mercancía completada por una venta subsiguiente, o venta completada por una compra subsiguiente, en cuyo caso en realidad sólo tendría lugar un intercambio de mercancía por mercancía, tal como supone la economía política, y en particular la escuela librecambista, desde los fisiócratas y Adam Smith. Sabemos que el capital fijo, una-

vez efectuado el desembolso correspondiente al mismo, durante todo su tiempo de funcionamiento sigue operando bajo su vieja forma, 1 en vez de renovarse, y que mientras tanto su valor se precipita -- paulatinamente en dinero. Ahora bien, vimos que la renovación pe - riódica del capital fijo IIC (todo el valor global de capital IIC se convierte en elementos por el valor de $I (v + pv)$) presupone - por un lado la mera compra de la parte fija de IIC, parte que se reconvierte pasando de la forma dineraria a la forma natural, y a la cual corresponde una mera venta de Ipv; presupone, por otro lado, una mera venta por parte de IIC, venta de la porción fija de valor (correspondiente al desgaste), porción que se precipita en dinero, y a la cual corresponde una mera compra de Ipv. Para que la transacción se efectúe aquí de manera normal, se debe presuponer que la mera compra por parte de IIC es igual, en lo que respecta al volumen de valor, a la mera venta por parte de IIC, y -- así mismo que la mera venta de Ipv a IIC, subsector I, iguala a su mera compra de IIC, subsector 2. En caso contrario la reproducción simple se vería perturbada; la mera compra aquí ha de coincidir con una mera venta allá. Se debe presuponer aquí, de la misma manera, que la mera venta de la parte A, A', A' de Ipv formadora de tesoro se contrabalancea con la mera compra de la parte B, B', B'' en Ipv, que transforma su tesoro en elementos de capital productivo adicional. (s.n. ; en los dobles, subrayado de Marx)

En la medida que el equilibrio se restaura por el hecho de -- que el comprador se presenta después, y por el mismo importe de valor, como vendedor y viceversa, se opera un reflujo de dinero hacia la parte que lo adelantó en la compra, que compró primero - antes de vender de nuevo. El equilibrio real, sin embargo, en lo 2 que respecta al intercambio mercantil mismo, al intercambio entre las diversas partes del producto anual, está condicionado por el importe igual de valor de las mercancías intercambiadas recíprocamente. (s.n.)

Pero en la medida en que sólo tienen lugar intercambios unila

terales, una serie de meras compras de una parte, una serie de -
meras ventas de la otra -y hemos visto que el intercambio nor -
mal del producto anual, sobre una base capitalista, condiciona-
esas metamorfosis unilaterales- el equilibrio sólo existe en la
hipótesis de que el importe de valor de las compras unilatera -
les coincida con el importe de valor de las ventas unilaterales.
El hecho de que la producción mercantil sea la forma general de
la producción capitalista implica ya el papel que el dinero de-
sempeña en la misma no sólo como medio de circulación, sino co-
mo capital dinerario, y genera ciertas condiciones del intercam-
bio normal peculiares a ese modo de producción, ciertas condi -
ciones, por ende, del desenvolvimiento normal de la reproducción
-sea en escala simple, sea en escala ampliada-, las cuales se --
trastruecan en otras tantas condiciones del desenvolvimiento a-
normal, posibilidades de crisis, ya que el equilibrio mismo -da
da la configuración espontánea de esta producción- es algo ca -
sual. (s.n.)

Hemos visto, asimismo, que en el caso de la conversión de --
 Iv por un importe de valor correspondiente de IIc se opera por-
 último, precisamente para IIc, la reposición de la mercancía II
 por un importe de valor igual de mercancía I; que, por ende, en
 lo que respecta al capitalista global II la venta de la mercan-
 cía propia se complementa aquí más adelante con la compra de --
 mercancía I por el mismo importe de valor. Esta reposición se-
 verifica, en efecto, pero lo que no se verifica, en esta conver-
 sión de sus mercancías respectivas, es un intercambio entre los 3
 capitalistas I y II. IIc vende su mercancía a la clase obrera de
I; ésta se le enfrenta unilateralmente como compradora de mer -
cancías, mientras que él se le contrapone unilateralmente como
vendedor de mercancías; con el dinero obtenido en esta transac-
ción, IIc se presenta unilateralmente como comprador de mercan-
cías frente al capitalista colectivo I, y éste, hasta el impor-
te de Iv, lo enfrenta como vendedor unilateral de mercancías. -

Es sólo gracias a esta venta de mercancías como I, en último término, reproduce su capital variable bajo la forma de capital dinerario. Si el capital de I se enfrenta unilateralmente al de II- como vendedor de mercancías, hasta el importe de Iv, otro tanto hace como comprador de mercancías, cuando se enfrenta a su propia clase obrera, en la adquisición de fuerza de trabajo; y si la clase obrera I se contrapone al capitalista II unilateralmente como compradora de mercancías (a saber, como compradora de medios de subsistencia), al capitalista I lo enfrenta exclusivamente como vendedora de mercancía, esto es, como vendedora de fuerza de trabajo. (s.n.)

3

La oferta continua de fuerza de trabajo por parte de la clase obrera en I, la reconversión de una parte del capital mercantil I en forma dineraria del capital variable, la reposición de una parte del capital mercantil II por los elementos naturales del capital constante IIc; todos esos supuestos necesarios se condicionan recíprocamente, pero son mediados por un proceso complicadísimo, el cual incluye tres procesos de circulación que aun que se desenvuelven independientemente el uno de los otros, están entrelazados entre sí. La complejidad misma del proceso ofrece otras tantas ocasiones de desenvolvimiento anormal. (s.n.) --

(p. 603 - 604- 605)

3

4

Aquí corresponde observar:

1) En el primer subrayado (señalado por nosotros con 1) reaparece la parte fundamental del "equilibrio económico", incluyendo los subsectores de II, más el nuevo elemento de la acumulación y reproducción ampliada; reaparece, pues, como condición técnica de proporcionalidad.

2) el segundo subrayado (señalado por nosotros con 2) relaciona explícitamente el problema del "equilibrio económico" -- con la situación de crisis absoluta que enfrenta la sociedad del capital, bien es cierto que valiéndose para ello de la entidad -- dinero: "... el desenvolvimiento normal de la reproducción... se

trastrueca en otras tantas condiciones del desenvolvimiento anormal, posibilidades de crisis, ya que el equilibrio mismo- dada - la configuración espontáneo de esta producción- es algo casual", remata Marx.

3) El tercer grupo de subrayados (señalados por nosotros con 3) muestra a las claras la situación, ya referida antes por nosotros, de subordinación; situación de subordinación funcional de la circulación obrera frente a la circulación de los capitalistas y, por ende, en su conjunto, de subordinación al capital. La posible presencia de una condición social de explotación, aparece sólo -- bajo la hegemonía o desde la perspectiva de la presentación de la serie de condiciones técnicas de proporcionalidad.

4) Y el cuarto conjunto de subrayados (señalado con 4) nos -- ilustra sobre la complementariedad, pero simultánea contradicto-- riedad, de las mencionadas "tres circulaciones", a saber: la de -- los capitalistas, la de los obreros y la del dinero. En su con -- junto: la circulación del capital. De nuevo, aparece la situación de crisis absoluta como fundamento del problema del "equilibrio - económico": "... La complejidad misma del proceso ofrece otras -- tantas condiciones de desenvolvimiento anormal..."

III

En el apartado titulado Acumulación en el sector I, subinciso 2, subtítulo por Marx como El capital constante adicional, prescindiendo por entero de cualquier consideración alrededor de la -- función del dinero y del capital dinerario, consideraciones ya -- realizadas en nuestro capítulo IV, la primera presentación de la -- condición técnica de proporcionalidad para la acumulación y repro -- ducción ampliada, así como el problema del "equilibrio económico", aparece de la siguiente manera:

"... Para que se pueda operar la transición de la reproducción simple a la ampliada, pues, la producción en el sector I ha de estar en condiciones de producir menos elementos de capital constante para II, pero otros tantos elementos más para I. Esta transición, que no siempre se lleva a cabo sin tropiezos, se ve facilitada por el hecho de que una serie de productos de I pueden servir como medios de producción en ambos sectores.

" Se desprende de esto - ateniéndonos sólo al volumen de valor que dentro de la reproducción simple se produce el sustrato material de la reproducción ampliada".. (s.n.) (p. 606-607)

"... Si bien A, A', A'', etc., (I), vendedores del plusproducto, lo han recibido como resultado directo del proceso de producción... si bien, además, suministran con ello la base real de la reproducción en escala ampliada y fabrican, en realidad, capital adicional virtual, en cambio B, B', B'', etc., (I) se comportan de manera diferente. 1) Sólo en sus manos el plusproducto de A, A', A'', etc, funcionará efectivamente como capital constante adicional (por el momento hacemos caso omiso del otro elemento del capital productivo, la fuerza de trabajo adicional, o sea el capital variable adicional); 2) para que el plusproducto llegue a sus manos se requiere un acto de circulación: tienen que comprarlo.

" Con respecto a 1) cabe observar aquí que una gran parte del plusproducto (capital constante adicional virtual) producido por A, A', A'' (I) ha sido producido este año, por cierto, pero sólo podrá funcionar efectivamente como capital industrial, en las manos de B, B', B'' (I), el año próximo o aun más tarde..." (s.n.) (p.609)

Las citas son de por sí elocuentes. Queremos exclusivamente advertir sobre la idea de acuerdo a la cual: " dentro de la reproducción simple se produce el sustrato material de la repro -

ducción ampliada", idea que, desprendida de la exposición acerca de la reproducción simple, nos permite presentarla en otras palabras, afirmando que la reproducción ampliada hoy es la reproducción simple mañana.

IV

Y ¿ qué sucede en el subinciso conclusivo número 3 del apartado I, titulado por Marx El capital variable adicional? ¿No sería éste, acaso, el espacio pertinente para un tratamiento de la condición social de explotación?. Echemos un vistazo al muy breve texto marxiano:

"... Habiéndonos limitado hasta aquí a examinar el capital - - constante adicional, hemos de dedicarnos ahora a considerar el capital variable adicional.

" En el libro primero hemos expuesto con amplitud (s.n.) cómo sobre la base de la producción capitalista siempre hay existencias disponibles de fuerza de trabajo y cómo, si es necesario, - puede ponerse en movimiento más trabajo aunque no aumente el número de obreros ocupados o la masa de fuerza de trabajo. Por el momento no hace falta, pues, extenderse acerca de este punto, sino más bien aceptar el supuesto de que la parte del capital dinerario recién formado a la que es posible transformar en capital variable siempre encuentra, preexistiéndola, la fuerza de trabajo en la que debe transformarse. En el libro I (s.n.), asimismo, se explicó cómo un capital dado, sin acumulación, puede ampliar dentro de ciertos límites su volumen de producción. Pero aquí se trata de la acumulación de capital en la acepción específica de la misma, de tal modo que la ampliación de la producción se halla condicionada por la transformación de plusvalor en capital suplementario, y también, en consecuencia, por una ampliación en la base de capital de la producción.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

" El productor de oro puede acumular una parte de su plusvalor áureo en calidad de capital dinerario virtual; no bien alcanza el volumen requerido, puede convertirlo directamente en capital variable nuevo, sin que para ello tenga que vender primero su plusproducto; del mismo modo, puede convertirlo en elementos del capital constante. Sin embargo, en el último caso es necesario que estos elementos materiales de su capital constante existan previamente; sea, como se supuso en el caso de la investigación precedente, que cada productor acopie sus productos y luego lleve al mercado la mercancía terminada, sea que trabaje a pedido. La ampliación real de la producción, esto es, del plusproducto, está supuesta en ambos casos: en un caso como existente de manera efectiva; en el otro como virtualmente disponible o suminis- trable. (s.n) (p.612)

Como resulta más que evidente, la condición social de explotación no asoma por lado alguno. En rigor, en este apartado - a más de la reiterada y explícita insistencia de Marx por relacionar sus nuevos argumentos con los conjuntos problemáticos desarrollados y firmados por él en el libro primero de El Capital y más específicamente en la sección séptima - lo que ocupa prioritaria y centralmente a Marx, es lo que más arriba hemos denominado carácter de resumen de la sección III del libro II; carácter de resumen frente al libro primero y al mismo libro segundo en sus primeras dos secciones. Es éste, y ningún otro, el tema vertebral de las preocupaciones de Marx en este apartado. Este carácter de resumen, con el cambio de perspectiva que para el tratamiento de su objeto asume, justamente, la perspectiva del capital social global y la problemática que le corresponde; debería, además, contener el tratamiento y presentación de la mencionada condición social de explotación, precisamente por el carácter de resumen que la conforma. En nuestra opinión, la no presencia o ausencia de ésta, no es más que una más, y con todo, tal vez la central, de las ausencias que ratifican en esta precisa acepción, y sólo en esta, el estado inacabado-procesual de la investigación

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

y exposición alrededor de la problemática del capital social global. A la luz del referido carácter de resumen, la condición social de explotación se revela palmariamente ausente. Lo anterior nos permite la siguiente observación marginal. Es de sobra conocida la interpretación que ha realizado Roman Rosdolsky sobre el lugar metodológico de la sección III del libro II. Retomando y - continuando la certera indicación rosdolskiana, nos parece que - ella puede ser desarrollada positivamente tomando en considera - ción el hecho de que es este aludido y repetido, por nosotros, - carácter de resumen el que debe fundar la base o plano metodo - lógico que informa a la sección III. Así las cosas, éste aparece - ría como uno de los supuestos, en verdad el supuesto de supues - tos, de un abordaje y aprehensión tal del objeto capaz de impri - mirle el sentido de carácter de resumen. En efecto, y ello consti - tuye una de las conclusiones del aserto rosdolskiano, el carác - ter de resumen impone tales exigencias metodológicas que de él - no puede inferirse o deducirse tipo alguno de comportamiento en - la realidad concreta. Es justo, también, reconocer que en su e - sencia, la interpretación de Rosdolsky guarda una gran deuda con quien la formulara por vez primera, aunque ciertamente sin darle el detenido y cuidadoso tratamiento que le imprimiera éste, a sa - ber: Henryk Grossmann.

V

Reconozcamos ahora el apartado II de la investigación sobre - la acumulación y reproducción ampliada: Acumulación en el sector II.

Dice Marx:

"... Hasta aquí nos basamos en el supuesto de que los A, A', A' (I) venden su plusproducto a los B, B', B'', etc., pertene - cientes al mismo sector I. Supongamos, sin embargo, que A (I) -

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

convierte en dinero su plusproducto vendiéndolo a un B del sector II. Esto sólo puede ocurrir por el hecho de que A (I), después de venderle medios de producción a B (II), no compra medios de consumo, o sea cuando se trata de una venta unilateral por parte de A. Ahora bien, como IIC sólo puede abandonar la forma de capital mercantil y adoptar la forma natural de capital constante productivo si, además de IV, se intercambia también al menos una parte de IPV por una parte de IIC (s.n.) - IIC que existe bajo la forma de medios de consumo -, y como si A convierte en dinero su IPV ello se debe a que aquella transacción no se lleva a cabo, a que nuestro A, por el contrario, retira de la circulación el dinero obtenido de - II con la venta de IPV, en vez de convertirlo en la compra de medios de consumo IIC, tendremos entonces que por el lado de A (I) - se ha operado, sin duda, una formación de capital dinerario virtual adicional, pero que en el otro lado existe una parte - igual en cuanto a su volumen de valor - de capital constante B(II) inmovilizado en la forma de capital mercantil, sin poder convertirse en la forma natural de capital constante, productivo. En otras palabras: se ha vuelto invendible una parte de las mercancías de -- B (II), y prima facie, en efecto, una parte sin cuya venta su poseedor no puede reconvertir íntegramente su capital constante, -- hacer que vuelva adoptar su forma productiva; en lo que a él respecta ha ocurrido una sobreproducción, la cual, también en lo que a él respecta, entorpece la reproducción, incluso la que se practica en escala inalterada. (s. n.).

En este caso, pues, el capital dinerario virtual adicional es por parte de A (I), ciertamente, forma dinerizada del plusproducto (plusvalor), pero el plusproducto (plusvalor), considerado en - - cuanto tal, es qui un fenómeno correspondiente a la reproducción - simple, aún no a la reproducción en escala ampliada. $I(v+pv)$ - y - esto rige, en cualquier caso, para una parte de pv - debe intercambiarse en último término por IIC para que se efectúe la reproducción de IIC en escala invariada (s.n.); A(I), mediante la venta - de su plusproducto a B(II), le ha proporcionado a ésta, en forma -

natural, una parte correspondiente de valor del capital constante, pero al mismo tiempo, al retirar de la circulación el dinero - al abstenerse de complementar la venta con una compra subsiguiente - ha convertido en invendible una parte mercantil de B(II) -- igual en valor a ese dinero. Si tomamos en consideración, pues, la reproducción social global - que abarca por igual a los capitalistas I y II-, la transformación del plusproducto de A(I) en capital dinerario virtual expresará la imposibilidad de reconvertir un capital mercantil de igual volumen de valor, perteneciente a B II, en capital productivo (constante); tendremos, por ende, en vez de producción virtual en escala ampliada, un entorpecimiento en la reproducción simple, o sea un déficit en este tipo de reproducción. Como la formación y venta mismas del plusproducto de A(I) son fenómenos normales de la reproducción simple, - ya sobre la base de esta reproducción tenemos aquí los siguientes fenómenos recíprocamente condicionados: formación de capital dinerario adicional virtual en la clase I (por consiguiente, subconsumo (en I) desde el punto de vista de II); fijación de acopios mercantiles en la clase II, imposibles de reconvertir en capital productivo (por lo tanto, sobreproducción relativa en II); capital dinerario excedentario en I y déficit en la reproducción de II. (s.n.).

"Sin demorarnos más en este punto, observemos tan sólo: cuando examinamos la reproducción simple dimos por supuesto que todo el plusvalor I y II se gastaba como rédito. Pero en realidad una parte del plusvalor se gasta como rédito y otra parte se transforma en capital. La acumulación real sólo se verifica a partir de este supuesto. La propia tesis según la cual la acumulación -- se lleva a cabo a expensas del consumo es - cuando se la enuncia con esa generalidad - una ilusión que contradice la esencia de la producción capitalista, puesto que supone que el objetivo y el motivo impulsor de ésta es el consumo, y no el apoderarse de plusvalor y la capitalización de éste, es decir, la acumulación.

" Consideremos ahora, con algo más de detenimiento, la acumulación en el sector II.

"La primera dificultad que se nos plantea con respecto a IIC, esto es, su reconversión de componente del capital mercantil II- en forma natural del capital constante II, atañe a la reproducción simple... Ahora bien, si por ejemplo la mitad del plusproducto I, o sea $\frac{1.000pv}{2}$ o 500 Ipv se reincorpora como capital -- constante al sector I, esta parte del plusproducto retenida en I no podrá reponer ninguna porción de IIC. En vez de convertirse en medios de consumo (y aquí, en este sector de la circulación entre I y II, se opera -a diferencia de la reposición, mediada por los obreros I, de 1.000 IIC por 1.000 Iv - un intercambio recíproco-real, o sea un doble cambio de ubicación de las mercancías), esa parte debe servir en I mismo como medios de producción adicionales. No puede ejecutar esa función simultáneamente en I y II. El capitalista no puede gastar el valor de su plusproducto en medios de consumo y al propio tiempo consumir productivamente el plusproducto mismo, esto es, incorporarlo a su capital productivo. En vez de 2.000 I(v + pv), pues, sólo 1.500 - o sea (1.000v + 500 pv) I- son convertibles en 2.000 IIC; hay, pues, 500 IIC - que no pueden reconvertirse de su forma mercantil en capital productivo (constante) II. Habría ocurrido una sobreproducción en II, pues, correspondiente exactamente por su volumen al volumen de la ampliación previa experimentada por la producción en I. La sobreproducción de II podría repercutir tan agudamente en I, quizás, que incluso el reflujó de las 1.000 gastadas por los obreros de I en medios de consumo II sólo se verificaría en parte, con lo cual esa 1.000 no retornaría, bajo la forma de capital -- dinerario variable, a las manos de los capitalistas I. De tal suerte, estos capitalistas encontrarían dificultades inclusive para la reproducción en escala inalterada, y precisamente debido al mero intento de ampliarla. Hemos de tener presente aquí que en I se ha operado, en realidad, nada más que una reproducción -

simple y que sólo se agruparon de diferente manera y a los efectos de una ampliación futura, digamos en el año siguiente, los elementos que figuran en el esquema. (s.n.)

"... La simple circunstancia de que la dificultad que hemos de sortear no se nos presentó cuando examinábamos la reproducción simple, demuestra que se trata de un fenómeno específico, debido únicamente a un agrupamiento diferente (en lo que se refiere a la reproducción) de los elementos I, un agrupamiento modificado, sin el cual no podría verificarse absolutamente ninguna reproducción en escala ampliada." (s.n.) (p. 613-617).

Es así como comienza a aparecer, para la acumulación en el sector II, el problema del "equilibrio económico". Y corresponde observar aquí:

1) De nuevo el problema del "equilibrio económico" se refiere a la parte fundamental del intercambio $I(v + pv) = IIc$, en este caso cuando una parte de I_{pv} (=500) se destina a la acumulación.

2) El carácter de resumen de la misma sección III se pone nuevamente de relieve.

3) Nos encontramos, como dice Marx, ante un "agrupamiento modificado", precondition de la acumulación, de los "elementos de la reproducción". Ello significa, justamente, la nueva perspectiva que otorga el carácter de resumen. Esta investigación sobre la problemática del capital social global, es un estado similar a la transición realizada por Marx en el libro I, cuando aborda la perspectiva diacrónica, para desarrollar otros aspectos del objeto, inaprehensibles desde la pura sincronía. Con todo, esto no es aún la acumulación. Se trata de un re-agrupamiento de los elementos de la reproducción simple, orientados con vistas a la acumulación.

4) La parte fundamental de intercambio $I(v + pv) = IIc$ se presenta para la acumulación como $I(v + \frac{1}{x}pv) = IIc$; es decir, como alteración del equilibrio de la reproducción simple, si va

le la expresión, como un nuevo nivel o plano de complejidad, como una modificación de la condición técnica de proporcionalidad válida para la reproducción simple.

5) Para el reconocimiento del problema efectivo de la acumulación que aquí formula Marx y su consecuente resolución, Cfr. -- nuestro capítulo IV.

VI

En el apartado III de la investigación en torno a la acumulación y reproducción ampliada, titulado por Marx como Presentación-esquemática de la acumulación, el carácter de resumen propio de la sección III queda expresado de la siguiente manera:

"... Consideremos ahora la reproducción con arreglo al esquema siguiente:

Esquema a)

$$\begin{array}{l} \text{I) } 4.000c + 1.000v + 1.000pv = 6.000 \\ \text{II) } 1.500c + 376v + 376pv = 2.252 \end{array} \left\{ \text{Total} = 8.252 \right.$$

En primer lugar se observa que la suma total del producto social anual = 8.252 es menor que en el primer esquema, donde era = 9.000; podríamos del mismo modo, tomar un total mucho mayor, de cuplicarlo, por ejemplo, elegimos una suma menor que en el esquema I precisamente para poner de manifiesto que la reproducción en escala ampliada (que aquí sólo se concibe como una producción practicada con mayor inversión de capital) no tiene nada que ver con la magnitud absoluta del producto; que, para una masa mercantil dada, sólo presupone un ordenamiento diferente o una determinación funcional distinta de los diversos elementos del producto dado, o sea que en lo que toca al volumen de valor no es, en principio, más que reproducción simple. No es la cantidad sino la determinación cualitativa de los elementos dados de la reproducción simple lo que se modifica, y esta modificación es el supuesto material de la reproducción en escala ampliada que seguirá luego. (s.n.)

" Podríamos presentar de otra manera el esquema, modificando las proporciones entre el capital variable y el constante, por ejemplo así:

Esquema b)

$$\left. \begin{array}{l} \text{I) } 4.000c + 875v + 875pv = 5.750 \\ \text{II) } 1.750c + 376v + 376pv = 2.502 \end{array} \right\} \text{ Total} = 8.252$$

De esta manera el esquema aparecería como ordenado para la reproducción en escala simple, de tal modo que el plusvalor se gaste íntegramente como rédito y no se acumule. En ambos casos, bajo a) así como bajo b), tenemos un producto anual del mismo volumen de valor, sólo que en un caso, sub b), con tal agrupamiento funcional de sus elementos que se reinicia la reproducción en la misma escala, mientras que sub a) ese agrupamiento constituye la base material de la reproducción en escala ampliada. Sub b), en efecto, ($875v + 875pv$) $I = 1.750 I (v + pv)$ se intercambian sin excedente por $1.750 IIC$, mientras que sub a) ($1.000v + 1.000pv$) - $I = 2.000 I (v + pv)$ en la conversión con $1.500 IIC$ dejan un excedente de $500 Ipv$ para la acumulación en la clase I. " (s.n.) -- (p. 617-619)

Además del párrafo inmediatamente anterior, la parte fundamental del intercambio $IIC = I (v + \frac{pv}{x})$ aparece de la siguiente manera:

"... Por consiguiente, aquí sólo figuran 1.500 como magnitud normal de IIC . No es necesario seguir investigando el intercambio entre $1.500 I(v + pv)$ y $1.500 IIC$, pues lo hemos expuesto ya como proceso de la reproducción simple; tampoco entran en consideración $4.000 IC$, pues también dilucidamos, como proceso de la reproducción simple, su reordenamiento para la reproducción que vuelve a iniciarse (y que esta vez se efectúa en escala ampliada).

" Lo único que queda aquí por investigar, pues, es : 500 Ipv y (376v + 376pv) II, en la medida en que se toman en consideración por una parte las proporciones internas tanto de I como de II, y por otra parte el movimiento entre ambos. Como supusimos - que también en II debe acumularse la mitad del plusvalor, aquí - habrán de transformarse 188 en capital, de las cuales 1/4 en capital variable = 47 (digamos 48 para redondear); para transformar en capital constante quedan 140." (p. 619) .

Para la consideración del resto de la introducción al apartado III y del efectivo problema de la acumulación que ahí resuelve Marx, así como del contenido del apartado IV titulado por -- Engels como Observaciones complementarias y subtítulo por nosotros " O las fuentes originarias del dinero (atesoramiento) para el sector II", confróntese nuestro capítulo IV.

VI (A) Subinciso I del apartado III de la investigación sobre la acumulación y reproducción ampliada, titulado por Marx como : Primer ejemplo.

Con objeto de ahorrarnos la precisa y casi inevitable reproducción de todo el ejemplo, remitimos al lector al texto original, contentándonos con destacar lo siguiente:

1) Todo el problema del " equilibrio económico" se reduce -- aquí a la parte fundamental del intercambio $IIc = I (v + \frac{pv}{x})$, - vale decir, que todo el capital constante del sector II (que -- existe bajo la forma de medios de consumo) debe ser igual a todo el capital variable de la clase I más la fracción del plusvalor por acumular (que existe bajo la forma de medios de producción); todo el problema del "equilibrio económico", pues, se reduce aquí a un estado condición técnica de proporcionalidad, que insistimos, sobre base capitalista, es un problema resoluble, y que se - constituye por añadidura como expresión de uno de los momentos - del salvamento defectuoso de la situación de crisis absoluta que

constituye al mismo capital. Tal presentación del problema del "equilibrio económico" no incluye en absoluto la presencia de -- una condición social de explotación en este primer ejemplo.

2) Es notorio, en ese primer ejemplo, como ya consignara -- Rosa Luxemburgo aunque precipitándose innecesariamente ante ello, la determinación funcional que le corresponde al pv del sector-II. Ello será de importancia fundamental, como veremos a continuación (subinciso 3 del apartado III: Conversión de Iic en la - acumulación), para la formulación final marxiana de la condición técnica de proporcionalidad o problema del "equilibrio económico". Como dice Marx:

"... Si las cosas han de transcurrir de manera normal, la -- acumulación en II tendrá que efectuarse con más rapidez que en I, porque, de no ser así, la parte de I (v + pv) que tiene que con - vertirse en mercancías Iic crecerá más rápidamente que Iic, úni - ca por la que puede intercambiarse." (s.n.) (p. 625).

VI (B) Subinciso II del apartado III de la investigación sobre la acumulación y reproducción ampliada, titulada por Marx co mo: Segundo ejemplo.

Por la importancia del subinciso para nuestros propósitos, - citaremos en extenso y nos detendremos a comentar cuando lo consideremos oportuno.

Dice Marx:

" Tomemos ahora el producto anual de 9.000, que en su totalidad, como capital mercantil, se encuentra en manos de la clase capita lista industrial, bajo una forma en la cual la proporción media - general entre el capital variable y el constante es la de 1: 5. Ello presupone lo siguiente: un desarrollo ya considerable de la producción capitalista y, correspondientemente, de la fuerza pro - ductiva del trabajo social; una ampliación previa e importante -

de la escala de producción; por último, el desarrollo de todas las circunstancias que generan una sobrepoblación relativa en la clase obrera (s.n.). El producto anual se distribuirá entonces, una vez redondeadas las fracciones, de la siguiente manera:

$$\begin{array}{l} \text{I) } 5.000c + 1.000v + 1.000pv = 7.000 \\ \text{II) } 1.430c + 285v + 285pv = 2.000 \end{array} \left\{ \begin{array}{l} \\ \\ \end{array} \right. = 9.000$$

Supongamos, ahora, que la clase de los capitalistas I consume la mitad del plusvalor = 500 y acumula la otra mitad. En tal caso habría que intercambiar (1.000v + 500pv) I = 1.500, por 1.500 IIC. Como aquí IIC es sólo 1.430, es necesario agregar 70 del plusvalor; deducidas de las 285 IIPV, quedan 215 IIPV. (s.n.). --
Obtenemos, por consiguiente:

I) $5.000c + 500pv$ (que hay que capitalizar) + $1.500 (v+pv)$ --
en el fondo de consumo de los capitalistas y obreros.

II) $1.430c + 70pv$ (que hay que capitalizar) + $285v + 215pv$.

Como aquí 70 IIPV se anexan directamente a IIC, para poner en movimiento ese capital constante adicional se requerirá un capital variable de $\frac{70}{5} = 14$; estas 14 se deducen también de las 215 IIPV; restan 201 IIPV, (s.n.) y tenemos:

II) $(1.430c + 70c) + (285v + 14v) + 201pv$.

El intercambio de $1.500 I(v + 1/2pv)$ por $1.500 IIC$ es un --
proceso de la reproducción simple, y por ende ya ventilado. --
Con todo, hemos de llamar la atención aquí acerca de algunas --
peculiaridades resultantes de que en la reproducción acumulado-
ra $I(v+1/2pv)$ no se repone solamente por IIC, sino por IIC más--
una parte de IIPV. (s.n.) (p. 627-628)

Como se observa, la situación ya reconocida en el ejemplo I, en lo que toca al plusvalor del sector II, adquiere aquí, y --
especialmente con las palabras de Marx apenas citadas, una sig-
nificación más precisa y que ha de acabar en la formulación fi-

nal de las condiciones técnicas de proporcionalidad como corpus del problema del "equilibrio económico". Marx indica claramente - que en la "reproducción acumuladora I ($v + 1/2pv$)" no se repone exclusivamente por Iic, sino por éste más una parte del plusvalor del sector II.

Continuemos con el texto marxiano y observemos cómo a continuación nos presenta de nuevo - dado que ya la habíamos encontrado parcialmente anticipada (apdo. I, subinciso 2: El capital constante-adicional, p. 606-608) - la condición técnica de proporcionalidad para la acumulación y reproducción ampliada:

"...Que, una vez supuesta la acumulación, $I(v+pv)$ es mayor - que Iic y no igual a Iic , como sí ocurría en la reproducción simple, es algo que se comprende de suyo, puesto que: 1) si I incorpora una parte de su plusproducto a su propio capital productivo y transforma 5/6 de aquel en capital constante, no puede reponer al mismo tiempo esos 5/6 por medios de consumo II; 2) de su plusproducto, I tiene que suministrar el material para el capital -- constante que se requiere con vistas a la acumulación dentro de II, tal como II debe proporcionar a I el material para el capital variable que ha de poner en movimiento la parte del plusproducto de I que este mismo emplea como pluscapital constante..." (s.n.) (p.628)

Esta es, pues, la condición técnica de proporcionalidad para la acumulación y reproducción ampliada. Reconozcamos, ahora, como, a partir de un breve excursus sobre la determinación funcional de la circulación obrera, salta de nueva la vista el carácter de resumen de la sección tercera:

"... Sabemos ya que el capital variable real se compone de fuerza de trabajo, y por ende también el capital variable adicional. No es el capitalista I el que compra a II medios de subsis-

tencia necesarios y los acopia o acumula para la fuerza de trabajo adicional que ha de emplear, tal como tenía que hacer el esclavista. Son los obreros mismos los que tratan con II. Pero esto no impide que, desde el punto de vista del capitalista, los medios de consumo de la fuerza de trabajo suplementaria no sean más que medios de producción y de conservación de su fuerza de trabajo suplementaria eventual, o sea la forma natural de su capital variable. Su propia operación siguiente, en el caso la de I, consiste simplemente en atesorar el nuevo capital dinerario requerido para la compra de fuerza de trabajo suplementaria. Una vez incorporada ésta, el dinero se convierte en medio de compra de mercancías II para esa fuerza de trabajo, o sea que debe encontrar, preexistentes, esos medios de consumo." (s.n.) (p. 628-629)

Hasta aquí, entonces, el aludido carácter de resumen. ¿Y qué sucede a continuación? Parece que ahora Marx realizará una "digresión" que él mismo connota y dice: "entre paréntesis"; una digresión amena e incluso jocosa, para, inmediatamente, páginas adelante, volver al problema serio y complejo del "equilibrio económico", el problema para más de un contendiente en la ya añeja disputa alrededor de los esquemas de la reproducción. Parecería, pues, como si Marx se tomara un breve reposo "intelectual" citando "perlas periodísticas" de la victoriana ciudad de Londres. Eso parecería. Pero una cuidadosa lectura del "paréntesis" revela muy otras sutilezas. Dejemos la letra al propio Marx y reservemos para después nuestras observaciones:

"... Entre paréntesis. El señor capitalista, al igual que su prensa, suele estar descontento con la manera en que la fuerza de trabajo gasta su dinero y con las mercancías II en que la misma realiza dicho dinero. Con tal motivo filosofa, cultiparlotea y exuda filantropía por todos los poros, como hace por ejemplo el señor Drummond, secretario de la embajada inglesa en Washington. The Nation (un periódico), nos informa Drummond, publicó en octubre de 1879 un interesante artículo en el que se dice, entre --

otras cosas: ' Los obreros no se mantuvieron, en el plano de la cultura, a la par del progreso que se registra en las invenciones; tienen ahora al alcance de la mano multitud de objetos que no saben usar, y para los que no configuran, por lo tanto, mercado alguno'. (No hay capitalista, naturalmente, que no desee que los obreros compren sus mercancías). ' No hay motivo alguno de que el obrero no desee las mismas comodidades que el clérigo, el abogado y el médico que ganan lo mismo que él.' (¡ Los abogados clérigos y médicos de este tipo, por cierto, no podrán permitirse más que el deseo de muchas comodidades!) ' Pero no las desea. El problema estriba siempre en elevarlo, mediante un método racional y saludable, en su condición de consumidor; no es un problema fácil de resolver, ya que toda su ambición no va más allá de la reducción de sus horas de trabajo, y el demagogo lo incita a tratar de reducirlas, mucho más que elevar su situación mediante el mejoramiento de sus aptitudes intelectuales y morales.....'

" Un prolongado horario de trabajo parece ser el secreto -- del método racional y saludable (s.n.) que habrá de elevar la situación del obrero, mediante el mejoramiento de su aptitud intelectual y moral, y que lo convertirá en consumidor racional. - Para convertirse en consumidor racional de la mercancía que le ofrecen los capitalistas debe empezar ante todo - ; pero el demagogo se lo impide! - por dejar que su propia fuerza de trabajo sea consumida de manera irracional e insalubre por su propio capitalista (s.n.). Lo que el capitalista entiende por consumo -- racional se advierte a las claras allí donde es tan condescendiente que practica directamente el comercio de los artículos - que consumen sus obreros: en el truck system, uno de cuyos ramos, entre muchos, es el de proporcionar vivienda a los trabajadores, de tal modo que el capitalista de éstos es al mismo tiempo el propietario de las casas que alquilan.

" Este mismo Drummond, cuya alma delicada se extasía con -- los intentos capitalistas de elevar a la clase obrera, nos cuen

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

ta en ese informe, entre otras cosas, de las fábricas algodoneras modelo de Lowell & Lawrence Mills. Las casas donde comen y se alojan las muchachas obreras pertenecen a la sociedad por acciones propietaria de tal fábrica; las regentas de esas casas se hallan al servicio de la misma compañía, que les fija sus reglamentaciones; ninguna muchacha puede volver a casa después de las 10 de la noche. Y he aquí la perla: la policía privada de la empresa patrulla la zona para impedir las infracciones a esa disposición domiciliaria. Después de las 10 de la noche ninguna muchacha puede salir ni entrar. Ninguna de las muchachas puede alojarse fuera del terreno perteneciente a la sociedad, a la que cada casa rinde aproximadamente 10 dólares de alquiler por semana; y ahora veamos en toda su gloria al consumidor racional: 'Como el omnipresente piano, sin embargo, se encuentra en muchos de los mejores albergues para obreras, la música, el canto y la danza desempeñan un importante papel, por lo menos para aquellas que después de diez horas de trabajo incesante ante el telar necesitan, más que un descanso real, variación luego de la monotonía! - Pero sólo ahora se revela el secreto fundamental de cómo hacer del obrero un consumidor racional (s.n.). El señor Drummond visita la fábrica de cuchillos de Turners Falls (en el río Connecticut), y el señor Oakman, tesorero de la sociedad anónima, después de asegurarle que la cuchillería de mesa norteamericana es superior en calidad a la inglesa, prosigue: 'También en los precios batiremos a Inglaterra; ya ahora le llevamos la delantera en lo que respecta a la calidad, como es sabido, pero tenemos que vender a precios más bajos, ¡y lo haremos cuando consigamos más barato nuestro acero y rebajemos el precio de nuestro trabajo!'. Reducción del salario y prolongación de la jornada laboral: éstos es el meollo del método racional y saludable que elevará al obrero a la dignidad de consumidor racional, para que así configure un mercado capaz de absorber la multitud de objetos que la cultura y el progreso que se registra en las invenciones le han puesto al alcance de la mano." (s.n.) (p. 629-631)

Y aquí termina la "digresión" . Cabe entonces preguntar: ¿en realidad Marx ya "descansó"?, ¿terminó ya, acaso, su cifrada y numéricamente concentrada cabeza de recuperarse del tremendo agotamiento que impone el problema del " equilibrio económico"? O, para decirlo al gusto de Schumpeter: ¿ finalizó ya el culti-parloteo verborreico e ideológico de Marx, para re-encontrarse, ahora sí, con la verdadera vena científica de su investigación? En nuestra opinión muy otras son las conclusiones cuando se verifica una otra lectura del "paréntesis-digresión". Nuestros - subrayados se han dirigido fundamentalmente, y esa es su intención, a resaltar la implícita formulación marxiana de lo más -- cercano a la presencia de una condición social de explotación - en el marco de la exposición sobre la acumulación y reproducción ampliada. Porque, ¿ qué otra cosa sino representa toda la "vida-libre" de las muchachas obreras de marras, que una otra formulación de la ley general de la acumulación capitalista expuesta y desarrollada en el libro primero de El Capital? ¿ Qué otra cosa sino que la completa invasión por parte del capital, no digamos ya sólo del proceso inmediato de producción, sino también la - total re-estructuración y remodelación completa de la vida ente - ra del sujeto obrero, para el cual " el piano y el canto", de -- acuerdo a la cínicamente benevolente relación del informante, - cumplen funciones de "variación luego de la monotonía" (sic), su jeto obrero que esencialmente castrado se constituye en la fuen - te de su valorización?. Resulta difícil, muy difícil, no rela - cionar de manera casi automática este "caso" con la formulación más general de la "ley absoluta" de la producción capitalista. - Pero no sólo esto. El " paréntesis-digresión" permite explorar - también la formulación más precisa, expresada en la frase de -- Marx de acuerdo a la cual: " reducción de salario y prolongación de la jornada laboral" de una posible condición social de explotación. En efecto, de acuerdo a nuestro capítulo I, la posible - presencia de un par de condiciones sociales de explotación en - la investigación sobre la reproducción del capital social glo - bal debería decir:

---Para el caso de la reproducción simple:
que el salario pagado por los capitalistas a los obreros (el valor- precio socialmente necesario de la fuerza de trabajo que se constituye en capital variable efectiva y realmente remunerado a los obreros) debe ser menor que el conjunto del valor producido, - igual al valor que repone el capital variable más el plusvalor, - que expresado numéricamente quedaría en la proposición:

$$S < v p (v + p)$$

---para el caso de la acumulación y reproducción ampliada : que - el salario pagado por los capitalistas a los obreros (el valor -- precio social necesario de la fuerza de trabajo que se constituye en capital variable efectiva y realmente remunerado a los obreros) no sólo debe ser menor que el conjunto del valor producido, sino que debe tender de ciclo en ciclo a ser menor, debe tender, de -- hecho, a cero, formulación que numéricamente expresada diría:

$$S \rightarrow < v p (v + p)$$

donde \rightarrow = tendencia a 0

Y que otra, sino es lo que verbaliza el tesorero de la sociedad anónima referida: "... También en los precios batiremos a Inglaterra, ya ahora le llevamos la delantera en lo que respecta a la calidad, como es sabido, pero tenemos que vender a precios muy-bajos, i y lo haremos cuando consigamos más barato nuestro acero y rebajemos el precio de nuestro trabajo! .. Reducción del salario y prolongación de la jornada laboral (s.n.) ese es el meollo del método racional y saludable que elevará al obrero a la dignidad - de consumidor racional..." Por cierto que esta observación nuestra no resuelve en absoluto el estado de no presencia de una posible- condición social de explotación en el marco de la investigación - de la sección tercera. Ello lo hemos reconocido con anterioridad.- En este, y sólo en este sentido es que ella nos revela su estado- inacabado - procesual.

Como se nota a las claras, el párrafo reseñado esconde algo más que un "paréntesis- digresión".

Y ahora el texto marxiano sobre el segundo ejemplo, vuelve a la condición técnica de proporcionalidad para la acumulación y reproducción ampliada. Veamos.

Dice Marx:

"... Así como I tiene que suministrar, tomándolo de su plus-producto, el capital constante adicional de II, éste, en ese sentido, ha de proporcionar el capital variable suplementario que necesita I". (s.n.) (p.631).

Esta formulación constituye la condición técnicas de proporcionalidad para la acumulación y reproducción ampliada. Formula ción idéntica a la reproducida en nuestra página. Es evidente que aquí Marx busca retomar el "hilo" de su exposición una vez desarrollada la "digresión-paréntesis". Eso es todo. A continuación Marx anota:

"... En lo que respecta al capital variable, II acumula para I y para sí mismo, al reproducir en forma de medios de consumo necesarios una parte mayor de su producción global y también, en particular, de su plusproducto." (s.n.) (p.631).

Es evidente que lo anterior no hace más que completar la condición técnica de proporcionalidad que nos ocupa. Si bien la primera parte del enunciado se "carga" en I, la segunda explicita, particulariza en II. Es, pues, una y la misma condición. Con todo, la segunda parte del enunciado permite otras dos apreciaciones:

1) El texto dice: "...En lo que respecta al capital variable, II acumula para I y para sí mismo..." (s.n.), y es obvio que es to, tal y como hemos dicho, sólo particulariza y explicita la -- contribución de II a la condición técnica de proporcionalidad -- para la acumulación y reproducción ampliada. Pero, como es de -- sobra conocido, Rosa Luxemburgo ha querido ver aquí un caprichoso sometimiento por parte de Marx de la clase I a la clase II, sometimiento "sintomático" para ella de una dificultad mayor en la refiguración marxiana del orden capitalista. Ante esto, es -- necesario considerar la esencial diferencia entre impulso a la -- acumulación y situación de superioridad productiva para ambas -- clases. Implícitamente, toda la exposición de Marx en este capítulo lo 21 investiga la acumulación y reproducción ampliada bajo el -- supuesto de que el impulso a la acumulación proviene del sector I y eso es claro ya desde el primer ejemplo. Aquí, pues, el que "II acumule para I y para sí mismo" no significa en absoluto -- una situación de sometimiento, sino sólo la contrapartida del -- hecho de que el impulso a la acumulación provino de I, de la -- misma manera que si el impulso se hubiera originado en II, ha -- bría que haber dicho: "I acumula para II y para sí mismo", lo -- que en absoluto connotaría una situación de sometimiento de I a II. Implícitamente quiere sólo decir aquí que Marx no excribió -- con todas sus letras que I daba el salto a la acumulación, pero para cualquier lector atento esto es inmediatamente perceptible. A este respecto es útil confrontar el prólogo de Joan Robinson -- a la edición inglesa de La acumulación del capital de Rosa -- Luxemburgo, probablemente con mucho el mejor prólogo que se ha -- escrito sobre este apasionante texto. Ahora bien, en lo que to -- ca a la situación de superioridad productiva entre ambas clases, baste decir que ya en otro lugar hemos intentado desarrollar -- esta precisión (Cfr, más arriba capítulo V), y aquí sólo corres -- ponde afirmar que esta situación de superioridad productiva de la clase I deriva del tipo de objetividad que tiene que enfren -- tar: en este caso la máquina, mientras que II ha de vérselas -- con la naturaleza orgánica, vale decir, la tierra.

Podemos entonces concluir que el impulso a la acumulación -- puede provenir de I o de II, y que en el caso empleado por Marx (Mattick) proviene de I. Que, por tanto, el problema del impulso a la acumulación no disuelve ni resuelve el problema de la superioridad productiva entre los sectores o clases de la reproducción, que en el problema del impulso a la acumulación se mantiene intocado, le es pre-existente y en él se desarrolla, resolución que, con todo, quiere erróneamente insinuar Roman Rosdolsky en su importante posición al respecto de los esquemas de la reproducción. El problema de la superioridad productiva de los -- sectores, es, pues, algo que debe ser tratado por separado del -- problema del impulso a la acumulación.

2) Que la segunda parte del enunciado afirma también que "en lo que respecta al capital variable, II acumula para I y para sí mismo, al reproducir en forma de medios de consumo necesarios una parte mayor de su producción global y también, en particular de su plusproducto". El último subrayado es el que nos importa comentar: "también, en particular de su plusproducto", que como hemos apuntado antes y todavía hemos de ver en el siguiente subinciso, constituye parte fundamental de la proposición final de Marx respecto a las condiciones técnicas de proporcionalidad como corpus del problema del "equilibrio económico".

Marx prosigue afirmando:

"...I (v+pv), cuando se trata de una producción basada en el aumento del capital, tiene que ser = IIc más la parte del plus-producto reincorporada como capital, más la porción adicional de capital constante necesaria para ampliar la producción en II, y el mínimo de esa ampliación es aquel sin el cual es impracticable la acumulación real, esto es, la expansión real misma de la producción en I." (s.n.) (p. 631)

Aquí dos observaciones:

1) La primera parte de la cita (hasta la segunda coma) no hace más que presentar la condición técnica de proporcionalidad para la acumulación y reproducción ampliada, desde la perspectiva del sector o clase I.

2) La segunda parte insiste, una vez más, en el concepto de la acumulación real, sugiriendo por tanto que frente a ésta, lo -- que antes hemos conocido como acumulación potencial alude a la mecánica del impulso a la acumulación o pre-distribución de la composición topográfica-material del producto social global con vistas a la acumulación o a dar el salto a la acumulación.

El texto continúa:

"...Si volvemos ahora al último caso considerado más arriba, vemos que presenta la peculiaridad de que Ic es menor que $I(v + 1/2pv)$, que la parte del producto de I gastada como rédito en medios de consumo, de tal suerte que, para convertir las 1.500 I -- ($v + pv$), de inmediato se realiza por ellas una parte del plusproducto $II \approx 70$. En lo que respecta a $Ic = 1.430$, la reposición de esa parte - bajo circunstancias en lo demás iguales debe ser hecha a partir de $I(v+pv)$ por el mismo importe de valor, para que con ella tenga lugar la reproducción simple en II; de ahí que, en esa medida, no debamos proseguir aquí su examen. Otra cosa ocurre con las 70 $IIpv$ complementarias. Lo que para I es mera reposición de rédito por medios de consumo, intercambio mercantil orientado únicamente hacia el consumo, no es aquí para II -como sí es el caso en la reproducción simple-mera reconversión de su capital constante de la forma de capital mercantil a su forma natural, sino -- proceso directo de acumulación transformación de una parte de su plusproducto de la forma de medios de consumo a la de capital -- constante. Si con las $\dot{70}$ en dinero (reserva dineraria para la conversión de plusvalor) I compra las 70 $IIpv$, y II, en vez de --

comprar 70 Ipv, acumula las £ 70 como capital dinerario, éste se guirá siendo expresión de producto suplementario (precisamente - del plusproducto de II, del cual es una parte alícuota), aunque - no de un producto que reingrese a la producción; pero entonces - esa acumulación de dinero por parte de II sería expresión a la - vez de 70 Ipv invendibles en medios de producción. Existiría -- una sobreproducción relativa en I, correspondiente a esa no am - pliación simultánea de la reproducción por parte de II." (s.n.)- (p. 631- 632) ..

Observemos entonces:

1) En la primera parte de la cita reconocemos a las claras -- cómo se opera la acumulación en II, sobre la base de la acumula - ción real con la clase I o, dicho de otra manera, que en este ca - so, en esta elección analítica de "hipótesis de equilibrio" pre - sentada por Marx (Mattick), pues, en este caso particular, la ta - sa de acumulación de II deriva o se encuentra en función de la - tasa de acumulación de I, por cuanto el impulso a la acumulación ha partido de éste. Rosa Luxemburgo pues, aquí está volando.

2) Que la segunda parte de la cita desarrolla (para finalmen - te precisar en el siguiente subinciso) la condición técnica de - proporcionalidad para la acumulación y reproducción ampliada , al indicar claramente que si las 70 Ipv no son destinadas por los - propios II a contrabalancear el intercambio $IIc = I(v + \frac{pv}{x})$ se ve - rificaría una sobreproducción relativa en I "correspondiente a - esa no ampliación simultánea de la reproducción por parte de II", con lo cual se revela palmariamente que la condición técnica de - proporcionalidad para la acumulación y reproducción ampliada , en el contexto del problema de la parte fundamental del "equilibrio económico", no sólo incluye, como ya hemos visto antes, el capi - tal constante del sector II, sino también parte del plusvalor de - la misma clase, parte alícuota que presenta en apariencia sólo - como adición necesaria para el correcto y adecuado contrabalan - ceo con I $(v + \frac{pv}{x})$ constituye de hecho y simultáneamente "proceso-

directo de acumulación" en II "transformación de una parte de su plusproducto de la forma de medios de consumo a la de capital -- constante".

3) Que este filón, por precisar, de la situación final de la condición técnica de proporcionalidad para la acumulación y reproducción ampliada, es sólo la parte fundamental del problema -- del "equilibrio económico," dejando por desarrollar aún la condición social de explotación que lo totaliza y configura concretamente.

Y continúa Marx, después de interesantes indicaciones sobre -- la génesis de la función capitalista del crédito y de la misma -- función del dinero:

"...Es necesario observar, además, que la anexión de $70 I_{pv}$ al capital constante II requiere al mismo tiempo una ampliación del capital variable II por un importe de 14. Esto presupone -- de manera semejante a lo que ocurría en I con la incorporación directa de plusproducto I_{pv} al capital I_c -- que la reproducción en II ya se efectúa tendiendo a una capitalización ulterior que dicha reproducción implica, por consiguiente, la ampliación de la parte del plusproducto compuesto de medios de subsistencia necesarios. " (s.n.) (p.632).

Todo lo cual no hace más que ratificar y precisar nuestra observación inmediatamente anterior No. 1.

Acto seguido, Marx desarrolla el momento numérico de su segundo ejemplo en la línea de su "presentación esquemática de la acumulación". De este argumento contenido en las páginas 632, 633 y 634, vamos a detenernos exclusivamente en el último párrafo de la página 633 que, en nuestra opinión, resume los siguientes tres problemas:

1) Resume, primero, la expresión numérica de la condición-técnica de proporcionalidad para la acumulación y reproducción-ampliada, como parte fundamental del problema del "equilibrio - económico".

2) Resume, después, como parte de la aludida condición técnica de proporcionalidad, el destacado e importante lugar que ocupa el plusvalor del sector II y, más precisamente, aquella fracción de él destinada a compensar el, en este caso, déficit del-intercambio contrabalanceante de IIC frente a $I(v+pv)$ "única -- por la que puede intercambiarse".

3) Resume, finalmente, la dinámica acumuladora o reproductora ampliada de las dos clases en una representación exhaustiva y orgánica, aunque puramente abstracta-esencial.

El párrafo dice:

"...Si I acumula, como hasta el presente, la mitad del plusvalor, $I(v+1/2pv)$ dará $1.173v + 587(1/2pv) = 1.760$, suma mayor que el total de las 1.715 IIC, y mayor, precisamente, en 45. Hay que compensar éstas mediante la transferencia de un importe igual en medios de producción a IIC. IIC crece así en 45, lo que condiciona un incremento de $1/5 = 9$ en IIv. Las 587 Ipv capitalizadas se dividen además en $5/6$ y $1/6$, o sea en 489c y 98v; estas 98 condicionan en II una nueva adición de capital constante por 98, la cual condiciona a su vez un aumento del capital variable de II en $1/5 = 20$ ".

Después de lo cual resulta más discernible la anteriormente-reconocida proposición de Marx según la cual:

"...Si las cosas han de transcurrir de manera normal, la acumulación en II tendrá que efectuarse con más rapidez que en I, - porque de no ser así, la parte de $I(v+pv)$ que tiene que convertirse en mercancías IIC crecerá más rápidamente que IIC, única por la que puede intercambiarse." (p. 625)

VI (C) Subinciso 3, del apartado III de la investigación sobre la acumulación y reproducción ampliada, titulado por Engels como: Conversión de Iic en la acumulación.

En este subinciso hemos de encontrar la formulación final y más acabada de lo que Marx nos entrega como condición técnica de proporcionalidad para la acumulación y reproducción ampliada. Esta formulación, hemos afirmado antes, constituye la parte fundamental del intercambio $Iic = I(v+pv)$ para la reproducción simple, y $Iic = I(v + \frac{pv}{x})$ para la acumulación y reproducción ampliada; y en nuestra opinión, constituye también el corpus básico del problema del "equilibrio económico". Hemos insistido, igualmente, en el hecho de que la presente formulación es, en tanto que presenta ción final y acabada, una enunciación precisa y exhaustiva, aunque, en efecto, puramente esencial y abstracta.

Por la extrema importancia del punto, procederemos a presentar por partes el texto de Marx.

Dice así:

"... En el intercambio de $I(v+pv)$ con Iic se presentan, pues, diferentes casos.

En la reproducción simple uno y otro deben ser iguales y reponerse mutuamente, ya que en caso contrario, como hemos visto más arriba, la reproducción simple no puede llevarse a cabo sin perturbaciones. "(s.n.) (p. 634)

Todo lo cual, para nosotros, es ahora doblemente claro. Lo que resulta preciso reconocer ahora es, entonces, los "diferentes casos" anunciados por Marx.

"... En lo que se refiere a la acumulación, hemos de tener en cuenta ante todo la tasa de la misma. En los casos precedentes suponíamos que la tasa de la acumulación era en $I = 1/2 pv I$, y -

asimismo que se mantenía constante en los diversos años. Sólo hicimos variar la proporción en que ese capital acumulado se divide en variable y constante. Resultaron de ello tres casos:

1) $I(v+1/2pv) = IIC$, que por lo tanto es menor que $I(v+pv)$. -- Esto debe ocurrir indefectiblemente, ya que en caso contrario no habría acumulación en I.

2) $I(v+1/2pv)$ es mayor que IIC. En este caso la reposición se opera mediante el agregado a IIC de una parte correspondiente de IIPv, con lo cual esta suma es $= I(v+1/2pv)$. Aquí, para II la transacción no es una reproducción simple de su capital constante, sino ya acumulación, aumento del mismo con la parte de su plusproducto que II intercambia por medios de producción I; este aumento implica, a la vez, que II aumenta además su capital variable, proporcionadamente a expensas de su propio plusproducto.

3) $I(v+1/2pv)$ es menor que IIC. En este caso II no ha reproducido íntegramente su capital constante por medio de la transacción, y debe cubrir el déficit comprándole a I. Pero esto no exige ninguna acumulación ulterior de capital variable II, ya que en virtud de esa sola operación su capital constante, en lo que respecta a la magnitud, se ha reproducido completamente. Por otra parte, gracias a esa transacción la parte de los capitalistas de I que sólo acumula capital dinerario adicional, lleva a cabo ya una fracción de ese tipo de acumulación..." (s.n.) (p.634-635).

Corresponde, por tanto, observar, y a tal efecto se encuentran dispuestos nuestros subrayados en los tres casos citados:

1) Que, como indica Marx, cuando de lo que se trata es de la acumulación, primero "hemos de tener en cuenta ante todo la tasa de la misma".

2) Que en el primer caso, donde $I(v+1/2pv) = IIC$, IIC es menor que $I(v+pv)$ "ya que en caso contrario no habría acumulación en I", vale decir: ya que, en caso contrario, se trataría, con toda propiedad, de una situación de reproducción simple, donde $IIC = I(v+pv)$ y, por tanto, no restaría excedente alguno para la acu-

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

mulación; una situación de reproducción simple que, como Marx recién acaba de indicar: "... uno y otro deben ser iguales y reponer se mutuamente, ya que en caso contrario... la reproducción simple no puede llevarse a cabo sin perturbaciones..." (p. 634)

3) Que el segundo caso, donde $I(v+1/2pv) > IIc$, es el caso representado en el "segundo ejemplo" del segundo subinciso del apartado-III de la investigación sobre la acumulación y reproducción ampliada, caso que, como ya hemos anotado antes, muestra la manera como se desarrolla la acumulación real y efectiva en II, cuando el impulso de la misma ha partido de I. Como dice Marx: "... en este caso la reposición se opera mediante el agregado a IIc de una parte correspondiente de IIpv... para II la transacción no es una reproducción simple de su capital constante, sino ya acumulación, aumento del mismo con la parte de su plusproducto... este aumento implica, a la vez, que II aumenta además su capital variable..." (p. 634)

4) Que el tercer caso, donde $I(v+1/2pv) < IIc$, no representa -- ningún proceso de acumulación para II, ya que su déficit de capital constante lo cubre mediante una compra a I que "... no exige ninguna acumulación ulterior de capital variable II, ya que en -- virtud de esa sola operación su capital constante, en lo que respecta a la magnitud, se ha reproducido completamente..." (p. 635) Nos encontraríamos, pues, frente a una situación en la cual la fracción - porción del plusvalor orientado o dispuesto a la acumulación no sería aún suficiente para verificarla en términos sociales globales, aunque en términos individuales y como dice el propio Marx: "... La parte de los capitalistas de I que sólo acumula capital dinerario adicional, lleva a cabo ya una fracción de ese tipo de acumulación" (s.n.) (p. 635). Se trataría, en todo caso, de una acumulación parcial de un sector o parte de la clase I.

Y continúa el texto marxiano:

"...El supuesto de la reproducción simple, de que $I(v+pv) = IIC$, no sólo es incompatible con la producción capitalista - lo cual no excluye, por lo demás, que en el ciclo industrial de 10 a 11 años uno de éstos registre a menudo una producción global menor que la del precedente, esto es, que ni siquiera se opere una reproducción simple con respecto al año anterior- sino que además, teniendo en cuenta el crecimiento anual natural de la población, - la reproducción simple sólo podría efectuarse si de las 1.500 que representan el plusvalor global se alimentara una cantidad proporcionalmente mayor de servidores improductivos. Siendo así, por el contrario, la acumulación de capital, o sea, la verdadera producción capitalista, sería imposible. En consecuencia, la realidad de la acumulación capitalista excluye que IIC sea $= I(v+pv)$. Sin embargo, incluso en la acumulación capitalista podría darse el caso de que, a consecuencia del desenvolvimiento de los procesos de acumulación llevados a cabo en la serie anterior de procesos de producción, IIC no sólo fuera igual, sino incluso mayor que $I(v+pv)$. Equivaldría esto a una sobreproducción en II que sólo se podría compensar por una crisis catastrófica... a consecuencia de la cual se transfiriera capital de IIa.I. Tampoco modifica en nada la relación entre $I(v+pv)$ y IIC el hecho de que una parte del capital constante de II se reproduzca por sí misma, como ocurre por ejemplo en la agricultura con el empleo de semillas que se autorreproducen. En lo que respecta al intercambio entre I y II, esa parte IIC se tiene tan poco en cuenta como a Ic . Nada cambia en el fondo del asunto, asimismo, que una porción de los productos de II sea susceptible de ingresar en I como medios de producción. Los cubre una porción de los medios de producción suministrados por I, y desde un principio es necesario deshechar esas porciones, en uno y otro sector, si queremos investigar en toda-

su pureza y sin distorsiones el intercambio entre las dos grandes
clases de la producción social, los productores de medios de pro-
ducción y los productores de medios de consumo" (evidentes s.n.)
 (635 - 636) .

Anotaremos entonces:

1) En el camino por la precisión final, integral y exhaustiva aunque abstracto-esencial, de la condición técnica de proporcionalidad para la acumulación y reproducción ampliada, y después de haberse detenido cuidadosamente en los diferentes casos del -- intercambio IIC por $Iv +$ fracción del plusvalor, Marx arriba a -- una conclusión definitiva y absoluta, a saber: la de que el supuesto de la reproducción simple, de acuerdo al cual $I(v+pv) = IIC$ es "incompatible con la producción capitalista", dado que "siendo así", es decir, siendo $I(v+pv)$ idéntico a IIC, " la acumulación -- del capital, o sea la verdadera producción capitalista, sería imposible". Se trata, entonces, y con todo rigor, de un corolario - o derivación-conclusión específica a la investigación sobre los -- "diferentes casos" del intercambio IIC por $Iv +$ fracción del plusvalor. Y las palabras de Marx no dejan lugar a dudas: " En consecuencia la realidad de la acumulación capitalista excluye que IIC sea = $I(v+pv)$ " . (Cfr. en la cita nuestros subrayados simples) .

Resulta paradójico que el subinciso que ahora nos ocupa no -- haya recibido un tratamiento adecuado y preferente por la interesante e importante polémica en torno a los esquemas de la reproducción. El uso, por parte de Marx, de la connotación de "la realidad de la acumulación capitalista", connotación tan propia al argumento y propósito del libro III (libro de las " desmistificaciones " o de la realidad del proceso de la reproducción capitalista) no hace más que fortalecer la referida paradoja, al tiempo -- que sugiere todo un trazo y camino de transición-conexión con el-

libro III, como hemos todavía de señalar. Este corolario-derivación específica constituye, con mucho, la proposición central del párrafo en cuestión.

2) Si el párrafo anteriormente comentado por nosotros investigaba los tres "diferentes casos" del intercambio de IIC por $I(v + \text{fracción del plusvalor})$, la cita que ahora nos ocupa reconoce igualmente tres casos para el intercambio, en este caso no de IIC por $I(v + \text{fracción del plusvalor})$ sino de todo el valor producido en I ; vale decir del intercambio IIC por $I(v+pv)$, o lo que previamente hemos denominado parte fundamental del problema del "equilibrio económico". El primero de estos casos se encuentra en el párrafo antes citado, y constituye el supuesto de la reproducción simple, en donde $IIC = I(v+pv)$, dice Marx:

"...En la reproducción simple uno y otro deben ser iguales (s.n.) y reponerse mutuamente, ya que en caso contrario, como hemos visto más arriba, la reproducción simple no puede llevarse a cabo sin perturbaciones." (p. 634). El segundo caso (Cfr. nuestro primer subrayado doble) reconoce la posibilidad de que IIC sea menor que $I(v+pv)$ o que $I(v+pv)$ sea menor que IIC . En estas circunstancias puede que "... uno de estos (tanto IIC como $I(v+pv)$) registre a menudo una producción global menor (s.n.) que la del (año) precedente, esto es, que ni siquiera se opere una reproducción simple con respecto al año anterior..." (s.n.). Se advertirá de inmediato, que aquí Marx confirma nuestra indicación previa, de acuerdo a la cual la reproducción ampliada hoy, es la reproducción simple del mañana. El tercer caso (Cfr. nuestro segundo subrayado doble) presentado por Marx, muestra en efecto, a la luz de "un desenvolvimiento de los procesos de acumulación", una situación en la cual IIC es mayor que el conjunto del nuevo valor producido en I , vale decir, $I(v+pv)$: "podría darse el caso de que... IIC no sólo no fuera igual, sino incluso mayor que $I(v+pv)$. Equivaldría esto a una sobreproducción en II -

que sólo se podría compensar por una crisis catastrófica... a - consecuencia de la cual se transfiriera capital de II a I.(s.n.)

Tres "diferentes casos", pues, donde el intercambio de IIC -- por todo el nuevo valor producido en I, igual a $I(v+pv)$, puede -- ser igual, mayor o menor. ¿ Por qué no consideramos que $I(v+pv)$ -- fuera mayor que IIC? Porque ese es el supuesto de toda acumula -- ción.

Todo lo cual nos revela la enorme elasticidad del " modelo-- sistema" refigurado por Marx, sobre la exclusiva base de su aspec to, dimensión, ámbito o condición técnica de proporcionalidad, -- condición propia al tratamiento "económico" del "economista", y -- fundamento central del problema del "equilibrio económico".

3) El excursus de Marx, (subrayado por nosotros con líneas tri-- ples), intenta resaltar el hecho, reiteradamente reconocido más-- arriba, de que el intercambio $IIC = I(v+pv)$ es la parte fundamen tal del problema del "equilibrio económico", parte fundamental -- que sintetiza y cubre los infinitos actos que conforman el pro -- blema de la reproducción del capital social global; la parte fun damental de los cinco intercambios necesarios reproducidos en -- nuestro capítulo I, por cuanto funde las relaciones básicas y e -- senciales (correspondientes al grado de tratamiento del objeto -- en este momento del proceso argumental, por cierto, el más -- concreto posible en la perspectiva del capital en general, y que le confiere justamente a esta sección III el carácter de resumen frente a todos los desarrollos del libro primero y las primeras -- dos secciones del libro segundo; y, justamente, la parte final -- de esta importante cita-subrayada por nosotros con cuatro líneas -- verifica una observación "metodológica" que debe ser aprehendida, precisamente en nuestra opinión, de acuerdo a lo apenas anotado) entre las dos grandes clases de la producción social: los produc -- tores de medios de producción y los productores de medios de con -- sumo. Por ello es que justamente, dice Marx: "... En lo que res --

pecta al intercambio entre I y II, esa parte IIC se tiene tan poco en cuenta como a IC..." (s.n.)

4) No resulta, pues, en absoluto sorprendente que más de un -- análista haya resultado objeto del encandilamiento de esta sugestiva representación contenida en el "segundo ejemplo", derivando tipos y maneras de crisis o estallamiento funcionales a la "opera -- ción del sistema". Pero además cuando el propio texto se encuentra salpicado de indicaciones del siguiente tenor: "... Equivaldría esto a una sobreproducción en II que sólo se podría compensar por -- una crisis catastrófica... a consecuencia de la cual se transfiriera capital de II a I..." (s.n.). Por ello resulta preciso afirmar, retomando el argumento del conjunto de estas notas que es la situación de crisis absoluta u originaria, derivada de la realidad de ajenidad estructural y esencial que constituye al sujeto mercantil capitalista, la que es tratada en su momento "económico" en el cuerpo de investigaciones que conforman la gran indagación alrededor de la problemática del capital social global, corporificada en el argumento general de la sección III del libro segundo de El Capital; situación de crisis absoluta u originaria que es refigurada críticamente en su modalidad de salvamento defectuoso en tanto que capital social global. Que, por tanto, y como todavía hemos de concluir, resulta no sólo inconsecuente sino prácticamente imposible derivar uno u otro tipo de caracterización de la crisis, cuando -- apenas si se posee la reproducción crítica del aspecto necesariamente parcial del problema del "equilibrio económico" o condición-técnica de proporcionalidad, presentación esta que, hay que reconocerlo con toda amplitud, ha sido admirablemente reconstruida por Engels de entre los manuscritos inéditos de Marx - sin lugar a -- dudas plenos de complejidad, y de los cuales él mismo "debía ex -- traer algo", en un trabajo que no puede dejar todavía de sorpren -- dernos; presentación esta que, finalmente y por añadidura, constituye en la compleja elaboración de Marx sólo un primer intento de ejercicio sobre la exclusiva dimensión del aspecto "económico" del problema del capital social global, para de ahí saltar a su abordaje total, abordaje este que él ya no puedo nunca verificar.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

La cita que reproduciremos inmediatamente contiene la presentación final-extrema más exhaustiva y precisa de la condición técnica de proporcionalidad para el caso de la acumulación y reproducción ampliada. Son, de hecho, las palabras últimas que habrá de decir Marx sobre el problema del "equilibrio económico", el momento-terminal en torno a la exposición crítica sobre las condiciones -- técnicas de proporcionalidad, y, en rigor, es el remate, punto final y terminal del estudio alrededor de la problemática del capital social global, tal cual lo recompusiera Engels para su publicación de definitiva. Veamos:

"...De modo, pues, que en la producción capitalista $I(v+pv)$ puede no ser igual a Iic , o sea que ambos pueden no compensarse recíprocamente en el intercambio. Por el contrario, si Ipv/x es la parte de Ipv que los capitalistas I gastan como rédito, $I(v + pv/x)$ podrá ser igual, mayor o menor que Iic ; pero $I(v + pv/x)$ será siempre menor que $II(c + pv)$, y precisamente menor en la parte de $IIpv$ que la propia clase de los capitalistas II tiene que consumir sea como fuere" (s.n.) (p. 636).

Observaremos inmediatamente:

1) Si en el fragmento de las páginas 634, 635, reproducido en primer término por nosotros, Marx presentaba los tres "diferentes - casos" para el intercambio de Iic por $I(v + \text{fracción del plusvalor})$, en el fragmento de las páginas 635, 636, también reproducido en segundo término por nosotros, presentaba los tres casos reconocidos - por nosotros para el intercambio Iic por $I(v + pv)$ o todo el valor producido en la clase I, en la cita que ahora nos ocupa Marx verifica la síntesis del previo desglose de marras. Nuestro subrayado -- simple destaca la presencia de las relaciones de intercambio entre Iic y todo el valor producido dentro de la clase I; el subrayado -doble destaca las relaciones de intercambio entre Iic y $I(v + \text{fracción del plusvalor})$. La síntesis verificada por Marx conduce directamente a la condición técnica de proporcionalidad para la acu -

mulación y reproducción ampliada; es esa condición.

2) Reconozcamos la cita y tratemos así, entonces, de precisar la condición. En primer lugar, y como dice Marx sintetizando, - en la "producción capitalista I (v + pv) puede no ser igual a IIc, o sea que ambos pueden no compensar recíprocamente en el intercambio", es decir, la relación de intercambio de IIc contra todo el valor producido en la clase I, puede mostrar las siguientes posibilidades, de entre las cuales, la primera, queda en principio descartada por Marx, ya que él se refiere claramente a una relación de intercambio en que "I (v +pv) puede no ser igual a IIc"

Tendríamos entonces el siguiente grupo de posibilidades:

A) $IIc = I(v+pv)$ o lo que es lo mismo $I(v+pv) = IIc$

B) $IIc > I(v+pv)$ o lo que es lo mismo $I(v+pv) < IIc$

C) $IIc < I(v+pv)$ o lo que es lo mismo $I(v+pv) > IIc$

- En A) obtendríamos como resultado una situación de reproducción simple.

- En B) obtendríamos como resultado: "... una sobreproducción en II que sólo se podría compensar por una crisis catastrófica a consecuencia de la cual se transfiriera capital de II a I..." (p.635)

- En C) obtendríamos como resultado en un sentido (cuando la oferta global de II fuera insuficiente para satisfacer a I y a sí mismo), una situación de "sobreproducción", que en el ciclo industrial de 10 a 11 años uno de éstos registre a menudo una producción global menor que la del precedente, esto es, que ni siquiera se opere una reproducción simple con respecto al año anterior..." (s.n.) -- (p.635); pero en otro sentido, la circunstancia de que $IIc < I(v+pv)$ o, lo que es lo mismo, que $I(v+pv) > IIc$ nos ofrecería como resultado la primera condición de la acumulación y reproducción ampliada en términos técnicos de proporcionalidad, ya que según Marx: -- "... esto debe ocurrir indefectiblemente, ya que en caso contrario no habría acumulación en I..." (p.634)

Este sería el resultado del reconocimiento de la primera parte de la cita que comentamos, donde se trata de las relaciones de intercambio entre IIc y todo el valor producido en la clase I. Detengámonos, ahora, en la segunda parte de la cita.

Ahora ha de referirse Marx a las relaciones de intercambio entre IIc por $I(v + \text{fracción del plusvalor})$, para así precisar exhaustivamente su condición técnica de proporcionalidad.

En segundo lugar, tal y como afirma la cita, subrayada por nosotros con líneas dobles y como ya hemos tenido oportunidad de reconocer con anterioridad, " $I \frac{pv}{x}$ es la parte de Ipv que los capitalistas I gastan como rédito," y esta fracción puede ser igual, mayor o menor que IIc, lo cual resuelve para los tres "diferentes casos" la acumulación, con la salvedad de que cuando $IIc > I(v + \frac{pv}{x})$ sólo acumula una fracción o sector de la clase I, pero, y he aquí lo específico, " $I(v + \frac{pv}{x})$ será siempre menor que II(c+pv), y precisamente menor en la parte IIpv que la propia clase de los capitalistas II tiene que consumir sea como fuere." Vale decir: todo el capital variable más la fracción del plusvalor por acumular y consistente en medios de producción de la clase I, nunca podrá -- superar, exceder, rebasar o ser mayor que la totalidad del capital-constante más absolutamente todo el plusvalor del sector II consistente en medios de consumo.

Como se podrá advertir inmediatamente, esta segunda parte de la cita que comentamos, constituye la segunda condición técnica de proporcionalidad para la acumulación y reproducción ampliada; condición precisa y exhaustiva esencial y abstracta del mayor grado de concreción que puede alcanzar la investigación alrededor de la problemática del capital social global.

No resulta excesivo insistir en el hecho sorprendente de que los estudiosos de la sección III hayan pasado casi ciegamente por sobre esta formulación.

Acompañándose de la condición que hemos reconocido en la investigación sobre la reproducción simple, esta formulación constituye el corpus básico del problema del "equilibrio económico", único problema que Marx logró tratar en esta versión de la investigación del capital social global, versión preparatoria del texto definitivo que habría de dar cuenta de la totalidad del fenómeno del mismo capital social. Por cierto que esta formulación no nos dice nada aún sobre la realidad de la reproducción del capital, y en -- cuenta su asiento objetivo en la situación de crisis absoluta u -- originaria que informa a la sociedad del capital.

3) El cuidadoso registro que realizamos anteriormente, en lo que se refiere al plusvalor del sector II, queda ahora sobradamente fundado. Como se puede observar, su presencia y funcionalidad resulta esencial a la formulación final de la condición de proporcionalidad. Pero no sólo él. Igual importancia debe atribuirse al plusvalor de la clase I. Sucede, sencillamente, que mientras éste -- ha sido general y adecuadamente reconocido por los analistas, aquél, en nuestra opinión, había permanecido a la sombra de la dinámica -- "resplandeciente" del sector o departamento I. Muy otra es la representación que de él se aprehende cuando se lo reconoce a la luz del esfuerzo interpretativo que hemos venido realizando aquí. En rigor, una atenta aproximación a las condiciones técnicas de proporcionalidad, contenidas en la exposición sobre la acumulación y reproducción ampliada, muestra que el eje vertebral del "equilibrio normal" del problema del "equilibrio económico", gira en torno a -- los dos plusvalores de los dos sectores básicos de la reproducción. En nuestra opinión, cualquier consideración sucesiva o que aspire a desarrollar el conjunto de condiciones técnicas de proporcionalidad como nervio del corpus del problema del "equilibrio económico", y cuando se trata de la acumulación y reproducción ampliada, no puede menos que partir de esta inobjetable conclusión respecto a los plusvalores de ambas clases de la reproducción, como límites dados y constitutivos del "equilibrio normal" o problema del "equilibrio

económico". Como todavía hemos de anotar algunas otras observaciones alrededor de esta inobjetable conclusión, queremos finalizar señalando:

4) Que si intentamos ahora realizar un esfuerzo interpretativo, integrador del proyecto crítico global completado por Marx -- y Engels, en lo que al aspecto plusvalor hace, encontraríamos de inmediato tres puntos o momentos argumentales capaces de revelar la coherencia orgánica de la exposición marxiana. Ellos serían:

Para el caso del libro I: la sección séptima, dispuesta a la investigación del proceso de la acumulación del capital, en tanto que "capital en general"

Para el caso del libro II: la sección tercera, dispuesta a la investigación del problema del capital social global, en tanto -- que el momento extremo de investigación del "capital en general", vale decir, el mayor grado de concreción alcanzable desde la perspectiva del "capital en general", y particularmente del capítulo 21.

Para el caso del libro III: la central sección tercera, dispuesta a la investigación de la tendencia decreciente de la tasa de ganancia, en tanto que momento más abstracto de la investigación alrededor del problema de los "múltiples capitales" o realidad de la reproducción capitalista.

En los tres grandes pasajes argumentales, el problema explícito fundamental lo constituye el plusvalor. En el primer caso, -- como distribuido entre pluscapital y rédito; en el segundo, y -- aquí nos referimos exclusivamente al capítulo 21, como límite del "equilibrio normal"; y para el tercer caso, y cuando ya tenemos -- que vérnoslas con la tasa de ganancia y, más precisamente, con la masa de la ganancia (de acuerdo a la muy sugerente corrección que realizara Grossmann de la recomposición engelsiana del fragmento

aludido), como verdadera y exhaustiva representación del plusvalor en el plano abstracto de la realidad de la reproducción capitalista; en tanto, pues, que expresión y fundamento de la dinámica concreta de la acumulación capitalista, como su realidad.

Marx pone punto final al importante subinciso que referimos, - con algunas interesantes anotaciones; finaliza, de hecho, el complejo argumental que compone la actual versión de la sección III- del libro segundo, con algunas interesantes anotaciones sobre la - reposición social o de valor de los elementos del capital, y que - el lector puede revisar en las páginas 636-637 del manuscrito.

Corresponde ahora que verifiquemos un intento de síntesis globalizador del conjunto de aspectos que hemos resaltado de nuestro análisis- para así precisar mejor lo que nos parece ser fundamental y determinante- del tercer subinciso del apartado III de la investigación sobre la acumulación y reproducción ampliada, titulado por Engels como: Conversión de Iic en la acumulación.

Guión para el desarrollo del apartado III del capítulo XXI, - inciso 1,2 y 3 (Tesis).

1. Después de todo el desarrollo anterior, Marx va a reali -
zar aquí en esfuerzo de ilustración de una tesis ya anticipada -
desde la sección séptima del libro primero de El Capital, a sa -
ber: la formulación de acuerdo a la cual la magnitud absoluta del
plusvalor se representa y constituye como límite específico y co -
mo medida en dimensión técnica y de consistencia en proporciona -
lidad cualitativo-cuantitativa social y natural o de valor y va -
lor de uso del proceso de acumulación de capital. Gracias a ello,
le será posible otorgarnos los límites precisos y exhaustivos, --
aunque esenciales-abstractos, del "equilibrio" o problema del - -
"equilibrio económico normal", en tanto que segmento o parte funda
mental de la serie abierta de intercambios que informan el proceso
de la reproducción del capital social global, reconstruido críti -
camente, éste, como el mayor grado de concreción permisible a la
investigación-exposición en el marco del "capital en general"; --
límites del "equilibrio" o estudio del campo-espacio de despliegue
dentro e inscrito al cual el proceso de la reproducción del capi -
tal social global puede desarrollarse como acumulación y reproduc -
ción ampliada en términos normales abstracto-esenciales.

2. Pero aquí no se trata ya, y a ello es a lo que nos referi -
mos, propiamente, cuando presentamos y concebimos a la investiga -
ción en torno a la problemática del capital social global como --
el más alto grado de concreción permisible al discurso crítico --
cuando éste ha asumido la perspectiva del "capital en general", y
que, por tanto, en este extremo grado posible de concreción, le -
confiere al complejo argumental reunido en la sección tercera, -
justamente, el carácter de resumen frente al conjunto de los --
desarrollos previos del libro primero y las dos primeras --
secciones del libro segundo, y que hemos cuidadosamente inten -
tado reconocer en el desarrollo anterior; aquí no se trata ya,
pues, de la consideración que se mueve al nivel y al plano más

general, dando por supuesto tanto "los cambios de formas y de -- sustancias que experimenta el capital en la esfera de la circulación" como el hecho de que el capital encuentra "dentro de la esfera de la circulación los medios materiales de producción para reiniciar el proceso o continuarlo ininterrumpidamente" (p. 431). Muy por el contrario, lo que precisamente se intenta explicar ahora es el modo concreto, en la acepción que venimos empleando y definiendo, en que se realiza esa conversión del plusvalor en pluscapital, mediante o a través del intercambio material- natural y de valor- social entre los dos grandes sectores, clases o departamentos que componen y conforman la reproducción social global. Es de este modo, y a través de todo este desarrollo que arranca desde la investigación sobre la reproducción -- simple, que atraviesa todo el examen particular del objeto concreto de la sección tercera y culmina con la indagación alrededor de la acumulación y reproducción ampliada, que el plusvalor aparecerá como el límite de la magnitud de la acumulación, y no lo hace en una forma directa y simple, sino precisamente de una manera mediada y complicada.

3. De acuerdo al texto de este tercer apartado del capítulo XXI, el plusvalor se ha convertido y se ha transformado ya en una entidad- magnitud diferenciada, en plusvalor diferenciado. No nos encontramos frente a un plusvalor total, sino frente a dos plusvalores sociales globales: el plusvalor del sector, clase o departamento I, y el plusvalor del sector, clase o departamento II.

Pero Marx igualmente ya nos ha explicado antes (Cfr. sección séptima del libro primero) cómo la acumulación y reproducción -- ampliada del capital no puede tener otra fuente que el propio plusvalor. En tanto y por cuanto que c y v se limitan a reproducir como valor transferido y reproducido un valor de magnitud -- dada de antemano, resulta lógico que el futuro incremento de ese valor en funciones de capital, no puede provenir sino de una so

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

la parte: el nuevo plusvalor creado. Es justamente por ello, que el momento preciso para el reconocimiento y estudio de la acumulación y reproducción ampliada, en la parte de la sección tercera - del libro segundo que a ella se dispone, no pueda poner y presentar otro eje a la definición y establecimiento de las condiciones de "equilibrio", condiciones de desarrollo "normal" o condiciones-técnicas de proporcionalidad como corpus básico del problema del "equilibrio económico" en cuanto tal; condiciones, pues, de la reproducción ampliada que, necesariamente, el destino y reconversión de los plusvalores de los dos sectores, clases o departamentos -- del sistema o diagrama y, como es particularmente claro, a la luz o mediante los mutuos y recíprocos intercambios materiales y sociales, de valor de uso y valor de dichos sectores, clases o departamentos del sistema.

4. Esto vendrá a constituirse en el objeto de estudio de Marx, de modo indudablemente resumido, en el apartado III del capítulo - XXI. Como hemos visto, e intentamos aquí sintetizar, sus conclusiones se concentran en particular en las páginas 634-636 (inciso 3). Pero antes de entrar a ellas, y a su reconocimiento, se impone, tal y como anotamos antes, anteponer dos aclaraciones:

a) Marx da por o como supuesta la determinación de la tasa de acumulación. En la medida en que ésto ha sido ya detenidamente estudiado en el libro primero, se le puede presuponer como algo dado y, además, constante, (A este respecto confróntese en especial - el capítulo XXII del libro I, apartado 3).

b) Marx parte en todo su desarrollo, del punto de vista de -- acuerdo al cual, el sector, clase o departamento I, que produce - medios de producción, es el sector, clase o departamento que verifica el impulso a la acumulación. Las razones para ésto ya han sido mencionadas más atrás y no insistiremos sobre ellas. Cabe indicar, exclusivamente, que ello no significa en absoluto un sometimiento de la clase I al sector II. Lejos de ello, sólo significa que en esta versión del ejemplo marxiano, I verifica el impulso a la acumulación, pero ambos departamentos acumulan igualmente. So -

bre ello nos hemos detenido con suficiencia anteriormente. Otro problema es el de la prelación de una clase, en este caso del - sector I, sobre la otra, en términos históricos y fundada en sus diversas productividades respectivas, sean éstas sobre base tec nológica o sobre base natural.

5. Una vez sentado lo anterior, debemos pasar al texto mismo. La acumulación en el sector I proviene, pues, del propio -- plusvalor de esta clase, sector o departamento I. Pero aunque - en términos sociales o de valor esto es inmediatamente claro, no lo es tanto en términos materiales o de valor de uso. Una parte del plusvalor que se acumula, ya existe bajo la forma material - apta para ello. Es la parte de Ipv que se reconvierte directamen te al interior de este mismo sector en Ic incrementada. No así - la que debe incrementar a Iv. Dado que el sector o clase I produ- ce su plusvalor bajo la forma material de medios de producción, - sus necesidades - demanda de v implican necesariamente el inter - cambio con II. Pero, por su parte, II, la clase o sector II del - diagrama, y que produce su plusvalor bajo la forma material de - medios de consumo (ordinarios y lujosos), no intercambia con I - más que para adquirir su necesidad-demanda de capital constante. Por tanto, es obvio que el intercambio de Ipv que I necesita re - mita directamente a la magnitud de Iic.

Esto nos conduce a la primera condición técnica de proporció- nalidad para la acumulación y reproducción ampliada y que Marx - enuncia de acuerdo a la siguiente formulación:

"... $I(v+1/2pv) = Iic$, que por lo tanto es menor que $I(v+pv)$. Esto debe ocurrir indefectiblemente, ya que en caso contrario no habría acumulación en I." (s.n.) (p. 634).

O sea que:

$$Iic < I(v+pv)$$

es la primera condición elemental para que la acumulación pueda - marchar de manera "normal". Si $IIC = I(v+pv)$, entonces volveríamos, con toda necesidad, a la reproducción simple (al menos para el sector I) y destruiríamos el objetivo y la perspectiva que queríamos ilustrar y que concentrábamos en el centro de nuestra atención: la acumulación y reproducción ampliada en el sector o clase I como elemento central y, además, como determinante, en este caso, en esta versión seleccionada para fines analíticos de refiguración crítica, de la tasa de acumulación en la clase II.

Igualmente, si $IIC > I(v+pv)$, y como ya hemos reconocido con la minucia requerida páginas atrás, enfrentaríamos directamente una "crisis catastrófica": "...Sin embargo, incluso en la acumulación-capitalista... (sería necesario que se) transfiriera capital de - II a I. " (p. 635) ..

Esta es, entonces, la primera condición del "equilibrio" o primera condición técnica de proporcionalidad para la acumulación y reproducción ampliada:

$$IIC < I(v+pv)$$

de lo que se infiere, o que es lo mismo decir:

$$IIC \leq I(v + \frac{pv}{x})$$

que quiere decir que IIC puede ser igual, mayor o menor que $I v +$ una fracción de Ipv . Y estos son los sub-casos que, como hemos -- visto, dispone para su investigación Marx en las páginas 634-635..

Y habrá de ser del segundo caso, cuando $IIC < I(v + \frac{pv}{x})$, de donde Marx derivará la segunda condición del "equilibrio" o segunda condición técnica de proporcionalidad para la acumulación y reproducción ampliada.

Si $IIC < I(v + \frac{pv}{x})$ cabe preguntarse: ¿de dónde obtiene II la -

cantidad para cubrir su déficit en IIC e igualarlo, así, concretamente, con $I(v + \frac{pv}{x})$? Se trata aquí, a todas luces, de un incremento de IIC en el período o ciclo de producción anterior, es decir, prácticamente de una acumulación. Por tanto, es del todo lógico que el déficit de marras se cubra haciendo operar la única fuente de donde puede provenir: el plusvalor del mismo sector o clase II. Una vez más el plusvalor se afirma y revela como -- fuente básica y única de la acumulación.

Pero esta generosa fuente posee sus límites. IIPV no puede usarse íntegramente para llevar adelante y garantizar la acumulación de I, a la vez que, como hemos anotado antes, se verifica la propia acumulación en la clase II, pues en una circunstancial, cuando el capitalista colectivo de la clase II hubiera de ver íntegramente absorbido y deglutido la totalidad de su plusvalor para objetos del contrabalanceo en la parte fundamental del intercambio IIC contra $I(v + \frac{pv}{x})$, la propia colectividad capitalista del sector II no dispondría ya de rédito alguno, no diga mos ya para llevar a buen fin su proceso de acumulación y, con él, también el de la clase I, sino siquiera para reproducirse, no en escala simple o inalterada, sino simple y llanamente "subsistir" en el sentido más amplio del término; en estas circunstancias, pues, el departamento II no dispondría de medios de consumo alguno para su reproducción.

De ahí, entonces, y con toda necesidad, que:

$$I(v + \frac{pv}{x}) < IIC + IIPV \text{ ó } II(c + pv)$$

Lo que, como resulta ahora doblemente claro, constituye para Marx la segunda condición técnica de proporcionalidad para la acumulación y reproducción ampliada, segunda condición básica de la reproducción "normal" o del problema del "equilibrio económico"; y realizando un esfuerzo de síntesis, Marx mismo la resume junto con la idea conclusiva de la primera condición así:

" De modo, pues, que en la producción capitalista $I(v+pv)$ puede no ser igual a IIc , o sea que ambos pueden no compensarse recíprocamente en el intercambio. Por el contrario, si $I \frac{pv}{x}$ es la parte de Ipv que los capitalista I gastan como rédito, $I(v+\frac{pv}{x})$ podrá ser igual, mayor o menor que IIc , pero $I(v+\frac{pv}{x})$ será siempre menor que $II(c+pv)$, y precisamente menor en la parte de $IIpv$ que la propia clase de los capitalistas II tiene que consumir sea como fuere". (p. 636)

Sin pretender inferir de lo anterior ninguna determinación -- concreta, dado que se trata aquí, sobre todo, de comportarse conscientemente frente al plano de abstracción (correspondiente al -- objeto) en que se desenvuelve la formulación marxiana; lo que si puede inmediatamente reconocerse en el mismo marco en que se encuentra la proposición y que, en rigor, sólo la pensaría hasta el final o le inferiría un corolario es que, mientras la ruptura de la primera condición paralizaría la acumulación en la clase, sector o departamento I, y llevaría a II a la referida por Marx "crisis catastrófica", la alteración-violentación de la segunda condición, en cambio, resulta difícilmente imaginable o prácticamente-imposible de materializar.

El par de condiciones técnicas de proporcionalidad, como corpus básico del problema del "equilibrio económico" o de la reproducción "equilibrada y normal", que hemos reproducido y analizado aquí, nos dan fácticamente la imagen de la enorme elasticidad que Marx le atribuyó a su representación de las posibilidades de -- "equilibrio" defectuoso o imperfecto, en tanto que formas defectuosas e imperfectas que tienen por cometido suturar o parchar la modalidad y el tipo específicamente mercantil-capitalista del -- "autodesgarramiento" que impone, constituye y conforma a la sociedad del capital y su civilización; modalidades defectuosas e imperfectas, cuyo atributo de calidad reposa en su propia eficacia y capacidad para garantizar la reproducción de la relación de producción (Bujarin) sobre base ampliada, y ellas mismas en tanto --

o como que una sola de las dimensiones del salvamento del "auto - desgarramiento" capitalista. Junto a ellas, y con igualdad de jerarquía real y conceptual, hacen su aparición las modalidades, -- igualmente defectuosas e imperfectas, en las dimensiones restantes de la totalidad propiamente humana. La enorme elasticidad de una representación tal, corresponde en su esencia a la propia pertinencia del objeto capital, y, en este caso, su presencia es -- igualmente correspondiente a la característica de un manuscrito - que ordena ya críticamente su tema para una presentación crítica-total-final, que, como hemos visto, Marx no alcanzó jamás a culminar.

Quisiéramos anotar a continuación las siguientes conclusiones parciales, directamente referidas al tercer apartado del capítulo XXI, y más precisamente al punto o subinciso III, del mismo.

1) Resulta claro y evidente que el par de condiciones límites para el desarrollo "normal-equilibrado" o condición técnica de -- proporcionalidad, como cuerpo del problema del "equilibrio económico" para la acumulación y reproducción ampliada, remite directamente e inexcusablemente a la magnitud absoluta de los dos plusvalores respectivos: el del sector, clase o departamento I; y el del sector, clase o departamento II. Y remiten, además, de acuerdo a la siguiente determinación: el primer plusvalor, correspondiente a la clase I, opera y funciona como límite determinante que hace posible la acumulación y reproducción ampliada en el propio sector I, y, en la medida en que se trata aquí del caso (distinguido analíticamente de entre otros elegibles) desarrollado por Marx, opera igualmente como punto para el establecimiento de la tasa de acumulación en la clase II. Por su parte, el segundo plusvalor, el correspondiente al sector II, culmina y posibilita la operación global al tiempo que enmarca la barrera última y definitiva de la acumulación global, al determinar, con su magnitud de plusvalor de la clase II, el límite de la magnitud de la acumulación en el mis-

mo sector I, el cual, como hemos visto, verificó originariamente el impulso a la acumulación.

La conclusión es, pues, inobjetable: el eje de la acumulación y la reproducción ampliada y su posibilidad misma, giran, en este manuscrito de Marx, en torno a la magnitud absoluta del plusvalor. Lo fundamental entonces, en el problema de la acumulación y reproducción ampliada es :el plusvalor.

Como vemos, ello corrobora la línea argumental que Marx anticipa fundamentalmente en la sección séptima del libro primero, y remata en el libro III, en la sección tercera, y cuyo lugar en el conjunto temático del libro segundo se encuentra, justamente, en el apartado y subinciso que venimos comentando. El problema de la mecánica del plusvalor, luego ganancia, como constante del tratamiento de Marx a lo largo del conjunto del proyecto crítico completado; el problema, para el momento del argumento marxiano que nos ocupa, de los plusvalores de la clase I y la clase II como la determinante fundamental de la acumulación y reproducción ampliada y del problema del "equilibrio económico".

2) Ahora bien, si pensamos hasta el final esta conclusión, inferrible de la exposición marxiana contenida en el subinciso 3 del tercer apartado de la investigación sobre la acumulación y reproducción ampliada, encontraremos la siguiente destacadísima preposición:

Si, como hemos observado, la exposición marxiana final; la exposición exhaustiva y acabada, aunque esencial-abstracta del problema del "equilibrio económico" como problema técnico-económico o como enunciación de las condiciones técnicas de proporcionalidad para la acumulación y reproducción ampliada, no puede menos que -- ofrecer como clave y centro neurálgico al plusvalor de los dos sectores básicos del proceso de la reproducción y, más precisamente, a la magnitud absoluta de éste, en calidad de determinante último del "equilibrio económico"; equilibrio "normal" o, simple y sencillamente, "equilibrio", expresado en la formulación $Ic < I(v+pv)$ -

y $I(v + \frac{pv}{x}) < II(c + pv)$; es preciso, igualmente, reconocer que (y aquí no hacemos más que el uso pertinente de los desarrollos críticos realizados por Marx en el libro primero de El Capital) este plusvalor se resuelve en tanto que determinado por el valor (o en su caso precio) de la fuerza de trabajo o salario. Por lo tanto, - y en consecuencia, resulta entonces obvio que este valor (precio) de la fuerza de trabajo, que desde la óptica y perspectiva del capital se representa como capital variable, resulte, al fin y al cabo, el absoluto determinante en última instancia, del problema del "equilibrio económico" o de las condiciones técnicas de proporcionalidad como momento de la problemática general de la reproducción del capital social global. Dicho de otra manera, el "punto de equilibrio" del capital requiere del "robo" del trabajo ajeno, de la explotación de la fuerza de trabajo, de la enajenación, de los tormentos y de la "compresión" del trabajador directo, del cual depende de manera prioritaria y fundamental.

Cabe entonces la siguiente, muy correcta y oportuna pregunta: si el valor (precio) de la fuerza de trabajo como variable dependiente del capital, es decir, como capital variable, determina el plusvalor, y éste, como hemos visto, otorga y constituye el límite último de la acumulación y reproducción ampliada, ¿por qué se exige la presencia de una condición social de explotación, cuando, en rigor, ella nada tendría que hacer en este tipo de argumentación, no cabría ni sería necesaria, ni imprescindible, su articulación, dado que Marx reitera su consecuente comportamiento a lo largo de todo su esfuerzo en El Capital y de acuerdo al cual siempre examina y presenta, analiza y desglosa al capital variable como variable dependiente del capital; comportamiento consecuente, crítico-científico, que no se reduce más que a la propia consecuencia aprehensión del objeto capital, el cual, como lo demuestra su misma obra mayor, constituye el verdadero sujeto emergente o por sustitución de todo el sistema de la reproducción? ¿Por qué, entonces, debería Marx incorporar aquí una condición social de explotación, cuando ya la exposición que conforma el actual estado-

del manuscrito sobre la sección III del libro segundo, ha considerado al plusvalor y, por ende, al capital variable, su real fuente originaria, como límite técnico económico de la acumulación? ¿ No se estaría buscando y exigiendo, acaso, algo que el mismo texto - contiene y establece claramente, aunque, en efecto, no de manera explícita, y que culminaría sólo en imponerle un sentido caprichoso y ajeno al espíritu y letra del fragmento?

A este cuestionamiento es preciso responder considerando que, en efecto, y a no dudarlo, Marx sólo considera al capital variable, dentro del marco de su exposición sobre la acumulación y reproducción ampliada, como momento "técnico" del proceso o como parte -- del problema mercantil-capitalista del "equilibrio económico". -- Eso, ni que dudarlo. Podemos incluso afirmar que Marx presenta la condición social de explotación como "condición técnica de proporcionalidad". Pero es justamente este tratamiento, y esto es lo específico, que pone a la condición social de explotación como condición técnica de proporcionalidad en calidad de puro capital variable, el que no es aún suficiente ni se encuentra lo necesariamente acabado como para abordar la totalidad de la problemática - del capital social global. Y es que la presentación, exposición y desarrollo de la condición social de explotación como condición - técnica de proporcionalidad, debe especificar la cardinal operación de la condición social de explotación dentro de la condición técnica de proporcionalidad; especificación que el estado actual - del manuscrito no verifica. Es este, precisamente, el punto de debate, y que ordena la intención que pretendemos imprimirle a estas notas.

Es nuestra opinión, la exigencia por definir la presencia de - una condición social de explotación no alude, en absoluto, a la - necesidad de representar al capital variable como clase obrera o movimiento comunista, sino a la necesidad de totalizar el análisis de la reproducción del capital social global, incorporando para -

ello la precisión de la mecánica de otra más de sus condiciones-técnicas, en efecto, pero, en todo caso, la condición técnica como condición social de explotación vital, la única capaz de "de-seguilibrar" el desarrollo "normal" del proceso y que es, justamente, la de la precisión en la mecánica del valor (precio) de - la fuerza de trabajo como capital variable, y cómo esta condi -- ción social de explotación totaliza la operación de la condición técnica de proporcionalidad, cuando todo el problema se ve desde la perspectiva del capital, verdadero sujeto, por sustitución, del proceso.

Igualmente, la exigencia por la definición de la presencia de una condición social de explotación, apunta directamente hacia - el establecimiento de en qué exclusivo sentido puede caracteri - zarse al fragmento marxiano de inacabado-procesual, de texto pre - paratorio para una definitiva y total presentación final.

Dado que la perspectiva entera de El Capital es la de su ob - jeto como variable independiente, es decir, la perspectiva del - valor promovido a la autonomía o la del valor como capital, el - valor de la fuerza de trabajo sólo puede aparecer como variable- dependiente, como capital variable. Como dice Marx:

"... La transformación del trabajo (como actividad viva y -- orientada a un fin) en capital es en sí el resultado del inter - cambio entre capital y trabajo, en la medida en que este inter - cambio otorga al capitalista el derecho de propiedad sobre el -- producto del trabajo (y la dirección sobre el trabajo). Esta -- transformación sólo es puesta en el proceso de producción mismo... Aquellos, pues, que demuestran que toda fuerza productiva a -- tribuida al capital es un desplazamiento, una trasposición de la fuerza productiva del trabajo, soslayan precisamente que el capi -- tal mismo es, en su esencia, ese desplazamiento, esa trasposi -- ción; soslayan, también que el trabajo asalariado en cuanto tal -- presupone el capital, y que, por ende, a su vez es también esa -- transustanciación; el proceso necesario que consiste en poner -- sus propias fuerzas como ajenas al trabajador." (Elementos funda

mentales...., tomo I, p.249)

Pero esta "dependencia" debe ser precisada para cada caso, - tal y como Marx lo realizara para todos y cada uno de los com - plejos argumentales de El Capital; y, también, particularmente - para este caso, es necesario precisar la manera y operación del - capital variable como variable dependiente de el capital, en -- tanto que específico condicionante social de explotación del -- problema técnico del "equilibrio económico". Es esto, y nada -- más que esto, lo que, en nuestra opinión, se encuentra sólo esbo - zado, y es por ello, necesario desarrollar.

La exigencia por la presencia de la condición social de ex - plotación, en tanto que elemento normativo del par de condicio - nes técnicas de proporcionalidad siempre desde la perspectiva de lo "técnico" o del problema del "equilibrio económico", es justa - mente la que explica la importancia que le hemos conferido al - minucioso análisis del apartado tercero, subinciso 3 del capítu - lo XXI de la sección III.

Y es por sobre esta situación de capital variable, como la - clase obrera, en tanto que movimiento comunista, accede a lo -- que, tradicionalmente en la discusión marxista, se ha denotado - como el "plano político," a los varios niveles de su autoeman - cipación.

3) Como ha observado Lenin sobre Rosa Luxemburgo:

"... A veces, las águilas vuelan más abajo que las gallinas, pero las gallinas jamás podrán elevarse a la altura de las águi - las. Rosa Luxemburgo se equivocó en el problema de la independ - encia de Polonia; se equivocó en 1903, en su apreciación del - menchevismo; se equivocó en la teoría de la acumulación del ca - pital; se equivocó en julio de 1914, cuando junto con Plejanov, Vandervelde, Kautsky y otros defendió la unidad de los bolchevi

ques y los mencheviques; se equivocó en sus escritos de la cárcel, en 1918 (por lo demás, ella misma al salir en libertad, a fines de 1918 y principios de 1919, corrigió gran parte de sus errores). Pero a pesar de todos sus errores, Rosa Luxemburgo -- fue y seguirá siendo un águila..." (Notas de un publicista, Obras completas, Editorial Cartago, Buenos Aires, 1971, t XXXVI, p.169)

A la luz de nuestra exposición anterior, puede reconocerse, inmediatamente, cómo Rosa Luxemburgo, en tanto que marxista ortodoxa (Lukács) puso el acento y localizó correctamente el problema: el plusvalor. Otro es el cómo quiso ella resolverlo. Después de las fundamentales obras de Henryk Grossmann y Roman Rosdolsky, entre muchas otras, ante el desacierto de la "resolución" luxemburguiana, se exige ya ahora un acto de mera corroboración.

4) Como es de sobra conocido, el más consistente ejercicio de crítica de la propuesta de Rosa Luxemburgo, antes de la publicación de la obra de Henryk Grossmann, fue el que verificara Nicolai Bujarin en su El imperialismo y la acumulación de capital, de 1925. Este texto, que funde una serie de artículos publicados por Bujarin en la célebre revista Bajo la bandera del marxismo, y en evidente calidad de catapulta teórica contra la fracción "luxemburguista" del Partido Comunista Alemán, desarrolla la formulación algebraica de las condiciones para la reproducción "normal" de los diagramas de la sección III, y que em -- prendiera Otto Bauer en su conocida crítica al libro de Rosa -- Luxemburgo en 1913.

Este desarrollo culmina de la siguiente manera en la exposición bujariniana:

"...Es un hecho bien conocido que Marx bosquejó en términos generales el proceso de la reproducción social total partiendo de toda una serie de premisas cuyo objeto era simplificar la -

situación; por ejemplo: la suposición de un capitalismo con solamente dos clases, sin mercado exterior, y en el cual el valor fue se igual al precio, etc. La forma en que Marx planteó su problema era: ¿Cómo es posible un equilibrio móvil en un sistema capitalista en crecimiento? De una manera general, la respuesta más -- abstracta (sumamente teórica) es la siguiente:

El capital social total es $c + v$, la plusvalía es p .

El valor del producto total (suponiendo que el capital constante sea consumido completamente en el curso de un ciclo o, lo que es lo mismo, que c represente únicamente la parte de capital-constante utilizada) es por lo tanto $c + v + p$.

Este producto (y correspondientemente el proceso total de la producción social) se divide en dos grandes sectores: medios de producción y medios de consumo. Aplicando los símbolos correspondientes llegamos a:

I (producción de medios de producción) $c_1 + v_1 + p_1$

II (producción de medios de consumo) $c_2 + v_2 + p_2$

Suponiendo que se trate de una reproducción simple, es decir, que los capitalistas despilfarran completamente la plusvalía cuyo valor es $p_1 + p_2$, la condición para un proceso regular de reproducción estará dada por las siguientes relaciones:

1. Como todo el producto del Sector I está constituido exclusivamente por medios de producción (máquinas, materias primas, etc.) que no pueden ser objeto de consumo individual (no pueden comerse ni ser usados para vestirse, ni tampoco ser obsequiados al " bello sexo"), deberá en su totalidad ser utilizado para reemplazar el capital constante $c_0 (c_1 + c_2)$. Por consiguiente:

$$c_1 + v_1 + p_1 = c_1 + c_2$$

2. Como todo el producto del sector II está constituido exclusivamente por medios de consumo, ni aún la más mínima parte de él puede ser utilizada como máquina o materia prima. Y por lo tanto debe ser "consumido" completamente por los trabajadores y capitalistas de ambos sectores. Por lo tanto: $c_2 + v_2 + p_2 = v_1 + v_2 + p_1 + p_2$.

3. El primer sector reproduce su propio capital constante (c_1) y debe reemplazar la forma material ($v_1 + p_1$) por una forma "consumible"; por otro lado, el segundo sector reproduce en forma natural su propio capital variable y la plusvalía de los capitalistas del Sector II y debe reemplazar la forma material c_2 . Por lo tanto, para que la reproducción simple se realice sin inconvenientes es esencial que aquellas partes que deben intercambiarse sean iguales. Es decir, que c_2 sea igual a $v_1 + p_1$.

Es obvio que nuestras tres ecuaciones pueden ser reducidas básicamente a una ecuación única. Si en la primera ecuación eliminamos c_1 por estar en ambos miembros, y si de la segunda eliminamos $v_2 + p_2$ por la misma razón, llegamos a la tercera ecuación, es decir a $c_2 = v_1 + p_1$.

Y es precisamente así como se expresan las condiciones de funcionamiento uniforme de la reproducción simple: la suma de los réditos del primer sector debe ser igual al capital constante del segundo sector. Si esta condición se cumple tendremos:

En el Sector I: un capital constante producido in natura y que permanece en el sector; un capital variable reproducido en forma inapropiada, que aparece con un nuevo ropaje y puede ser puesto en funcionamiento si se lo une provechosamente al capital constante; y finalmente una plusvalía que, después de cambiar sus vestiduras por la reproducción de la vida de los jefes y oficiales de su sector, desaparece sin dejar rastros.

En el Sector II: una plusvalía producida en una forma adecuada y que, sin salir de los límites del sector, satisface a su amo y desaparece en su estómago; además, un capital variable cuya forma le permite así mismo convertirse en fuerza de trabajo sin sobrepasar las fronteras del sector; y por último un capital constante - que se une al capital variable luego de una metamorfosis de su materia, de su suave piel consumible que se transforma en ruda armadura de máquinas. En este caso también, por lo tanto, la producción puede realizarse para completar el mismo y cerrado círculo - una y otra vez.

La situación es mucho más complicada en el caso de la reproducción ampliada, en la cual una parte de la plusvalía se convierte en capital y comienza a funcionar como tal, es decir, cuando la reproducción se realiza 'no en círculo sino en espiral' (Marx).

Si designamos con α_1 la parte de plusvalía utilizada por los capitalistas para su consumo personal, y con β_1 la parte que se convierte en capital, resulta por lo tanto que $p_1 = \alpha_1 + \beta_1$ y correspondientemente $p_2 = \alpha_2 + \beta_2$; si además indicamos con β_{1c} la parte de plusvalía que es acumulada como capital constante y con β_{1v} aquella que se acumula como capital variable, de lo cual resulta que $\beta_1 = \beta_{1c} + \beta_{1v}$ y correspondientemente $\beta_2 = \beta_{2c} + \beta_{2v}$, tendremos por consiguiente que la fórmula general para el producto de los dos sectores toma la siguiente forma:

$$\begin{array}{l} \text{I} \\ \text{II} \end{array} \begin{array}{|c|} \hline c_1 + v_1 + \alpha_1 \\ \hline c_2 + v_2 + \alpha_2 \\ \hline \end{array} + \begin{array}{c} \beta_1 \\ \beta_{1c} + \beta_{1v} \\ \beta_{2c} + \beta_{2v} \\ \beta^2 \end{array}$$

Resulta obvio que el problema de la reproducción simple está representado por los valores encerrados en el rectángulo; su solución ya ha sido proporcionada antes cuando afirmamos la necesidad de que se cumpla $c_2 = (v_1 + \alpha_1)$. Las dificultades sólo co --

mienzan debido a la aparición de nuevos valores en la parte exterior del rectángulo.

¿ Qué representan dichos valores?

β_1 representa, con respecto a su valor, aquella parte de -- plusvalía que se destina a la acumulación; con respecto a su forma material, es decir, a su valor de uso una variedad de los más diversos medios de producción: máquinas, materias primas, recursos materiales, etc.

Por regla general, sin embargo, esta parte no se liga al capital en una sola forma, ya sea en forma de capital constante o variable; antes bien se divide en dos partes según una cierta -- proporción que depende de la composición orgánica del capital.

β_{1c} , es decir, aquella parte que se convierte en capital -- constante, es producida en la correspondiente forma natural y -- por consiguiente permanece en el Sector I sin salir nunca de él. β_{1v} , por el contrario, no puede funcionar como constituyente -- del capital variable ya que se presenta oculto bajo la forma de medio de producción, por lo cual debe ser intercambiado con productos correspondientes del segundo sector. β_{1v} , por consi -- guiente, debe desaparecer de su lugar de origen.

La producción de β_{2v} , se realiza en forma tal que le permite constituirse en elemento del capital variable adicional del segundo sector y por lo tanto permanece in natura en su hogar, -- es decir, en el mismo sector. β_{2c} , por el contrario, tiene una forma material que excluye técnicamente el funcionamiento de esta parte de la plusvalía como capital constante adicional. Debe -- por lo tanto ser intercambiada y vestir el ropaje de β_{1v} . En -- consecuencia, el valor de β_{2c} debe ser igual al valor β_{1v} . (s.n.)

Por lo tanto, en el caso de una reproducción ampliada se de-

jan a un lado las condiciones de equilibrio necesarias y válidas cuando se trata de una reproducción simple; ahora la absorción - por los sectores primero y segundo de la plusvalía destinada a - la acumulación debe realizarse en una relación tal que el capi - tal variable adicional del primer sector sea igual al capital -- constante adicional del segundo sector.

Llegamos así a tres tipos de fórmula para la reproducción - ampliada, fórmulas que pueden ser reducidas a una sola y que son análogas a las tres correspondientes a la reproducción simple.

1. El producto total del Sector I (medios de producción) no puede de ninguna manera ser utilizado directamente como benefi - cio. Debe por lo tanto ser igual a la suma de los capitales cons - tantes de ambos sectores (incluyendo los capitales constantes adicionales). Con el objeto de facilitar las posibilidades de - - comparación escribiremos ahora un valor debajo del otro:

Suma de medios de producción

$$\text{(Producto total del Sector I)} = c_1 + \boxed{v_1 + \alpha_1} + \beta_{1c} + \boxed{\beta_{1v}}$$

Suma de todos los capitales
constantes

$$= c_1 + \boxed{c_2} + \beta_{1c} + \boxed{\beta_{2c}}$$

Resulta evidente que este modelo presupone la igualdad de -- los valores encerrados en los rectángulos: el de la izquierda des - cribe la condición de la reproducción simple, mientras que el de - la derecha expresa la condición adicional de la reproducción am - pliada. Ambas pueden ser reducidas a la ecuación:

$$v_1 + \alpha_1 + \beta_{1v} = c_2 + \beta_{2c}$$

2. El producto total del sector II no puede de ninguna mane - ra ser utilizado directamente, es decir, en su forma natural, co - mo capital constante. Por lo tanto debe ser igual a la suma de to

dos los beneficios (incluyendo el capital variable adicional, el cual es convertido en ingreso de los trabajadores adicionales).

Suma de todos los medios de consumo (producto total del Sector I)

$$= c_2 + v_2 + \alpha_2 + \beta_{2c} + \beta_{2v}$$

Suma de todos los beneficios (tanto de los salarios como de la plusvalía consumida)

$$= v_1 + \alpha_1 + v_2 + \alpha_2 + \beta_{1v} + \beta_{2v}$$

Puede advertirse inmediatamente que este modelo puede ser referido al que dedujimos antes: $(c_2 + \beta_{2c}) = (v_1 + \alpha_1 + \beta_{1v})$.

3. Podríamos llegar a esta ecuación de una manera más directa. Recordemos otra vez el modelo:

$$\begin{array}{l} \text{I} \quad c_1 + v_1 + \alpha_1 + \beta_{1c} + \beta_{1v} \\ \text{II} \quad c_2 + v_2 + \alpha_2 + \beta_{2c} + \beta_{2v} \end{array}$$

En la línea superior ($c_1 + \beta_{1c}$), gracias a su forma natural que corresponde a una función económica necesaria, puede permanecer tal cual es; por el contrario $[v_1 + \alpha_1 + \beta_{1v}]$ debe ser intercambiada. ¿A cambio de qué? A cambio de aquella parte que no puede funcionar en el segundo sector a consecuencia de su forma material innata. O sea de $(c_2 - \beta_{2c})$. Esto se expresa en la siguiente ecuación:

$$(c_2 + \beta_{2c}) = (v_1 + \alpha_1 + \beta_{1v})$$

o bien para formularla mejor:

$$(v_1 + \beta_{1v} + \alpha_1) = (c_2 + \beta_{2c})$$

En otras palabras: todo el nuevo capital variable del primer sector y la parte de plusvalor del mismo sector que se consume improductivamente debe ser igual al nuevo capital constante del segundo sector.

Con lo cual la situación del Sector I asume la siguiente forma:

El nuevo monto adicional β_{1c} se ha unido directamente al -- capital constante c_1 , es decir, sin salir de los límites del Sector I. Se ha incrementado en consecuencia el capital constante. Era c_1 , ahora es $(c_1 + \beta_{1c})$. El capital variable alcanza su existencia mediante la reproducción del antiguo capital variable v_1 el -- cual solamente puede funcionar después de haberse despojado de su cáscara material, cosa que hace junto con la plusvalía "consumible", es decir, $(v_1 + \alpha_1)$ y c_2 cambian de lugar.

Por otra parte, el capital variable adicional ha aparecido mediante intercambio con el sector II. De esta forma el capital variable crece de v_1 a $(v_1 + \beta_{1v})$. Después de asumir una forma conveniente, es decir, después de haber recorrido los campos y praderas del segundo sector, la plusvalía destinada al "consumo" es excluida del proceso de reproducción: todo lo que esa parte ha hecho es reproducir a los capitalistas del primer sector (es decir, mantener el consumo de los capitalistas en su nivel anterior. Nota del compilador de la edición inglesa). En consecuencia, la nueva circulación comienza en el Sector I con un capital constante -- y un capital variable ampliados.

El mismo proceso se verifica en el segundo sector. Aquí el -- capital constante se ha reproducido verdaderamente en lo que respecta a su valor, pero debe todavía cambiar su forma. Además, el -- valor adicional β_{2c} se ha unido a aquél luego de completar de -- una manera similar el cambio de su cobertura material. De esta manera el capital constante se ha incrementado de c_2 a $(c_2 + \beta_{2c})$, -- y el capital variable de v_2 a $(v_2 + \beta_{2v})$, proceso en el cual ninguna porción de capital variable ha necesitado ningún tipo de disfrutamiento. Por último, la plusvalía ha sido retirada del proceso de reproducción en aquella porción que se ha dedicado al "consumo", sin

haber necesitado un cambio de forma, limitándose a la reproducción de los agentes del capital del segundo sector. De esta manera la nueva circulación comienza aquí también con un capital -- constante y un capital variable ampliados.

En el ciclo siguiente el capital de la etapa inicial es reproducido otra vez, la parte de plusvalía consumida improproductivamente crece - por primera vez-, la parte de esta última que es a acumulada se incrementa aún más y así sucesivamente..." (p.102 -- 107).

Pero después de todo nuestro desarrollo anterior cabe preguntarse, ¿ acaso no estará Bujarin verificando exclusivamente una proyección de la formulación de la condición de la reproducción simple a la acumulación y reproducción ampliada, mismo argumento que él ha enfrentado y contrapuesto críticamente al esfuerzo de Rosa Luxemburgo ? Y con ello, ¿ no perderá y no alcanzará, por lo tanto, a recoger y desarrollar la especificidad de la acumulación y reproducción ampliada? ¿ Acaso no debería Bujarin haber completado su formulación de las condiciones para el "equilibrio normal" de la acumulación y reproducción ampliada con la enunciación precisa y exhaustiva, aunque esencial-abstracta que antes hemos reconocido, y que ofrecen críticamente el límite del proceso de la acumulación del capital y, por tanto, su especificidad en tanto que problema del "equilibrio económico"? ¿ No debería, acaso, Bujarin, haber asentado además y una vez establecido que si la "fórmula general para el producto de los dos sectores" asume la siguiente, ya explicitada, forma según la cual:

$$\begin{array}{l} \text{I} \quad c_1 + v_1 + \alpha_1 + \beta_{1c} + \beta_{1v} \\ \text{II} \quad c_2 + v_2 + \alpha_2 + \beta_{2c} + \beta_{2v} \end{array}$$

Sería, entonces, todavía preciso y necesario afirmar, para así completarla y, en consecuencia, verificar la refiguración exhaus-

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

tiva del proceso de la acumulación y reproducción ampliada, que, en primer lugar y en calidad de precondición para la posibilidad del proceso de la acumulación, y, por lo tanto, antes de la descripción del modelo bujariniano inmediatamente anterior, es necesario tener en cuenta la circunstancia de que el conjunto de valores y materias que componen el capital constante de la clase II, debe ser, con toda necesidad, menor que todo el nuevo valor producido en la clase o departamento I que, como sabemos, existe bajo el -- "ropaje" de medios de producción, estableciendo así la primera -- condición de la acumulación y que, en segundo lugar y prioritariamente, en tanto que condición límite de la acumulación y reproducción ampliada, después del diagrama bujariniano sería necesario afirmar que el proceso "normal y equilibrado" de la reproducción impone necesaria e inexcusablemente, cuando de la acumulación se trata, que el conjunto del capital variable más la fracción por acumular o tasa de la acumulación del sector I, nunca rebase o vaya más allá de las fronteras de todo el capital constante de la clase II más todo su plusvalor corporificado en la forma de medios de consumo? Si bien es cierto que la primera condición de la acumulación y reproducción ampliada puede mantenerse implícitamente formulada por "obvia", no puede afirmarse lo mismo de la segunda. ¿Por qué no habría considerado un experto marxista de la talla económica de Bujarin esta condición límite que debería necesariamente completar, al tiempo que otorgaría la especificidad del proceso de la acumulación expuesta por Marx en el tercer subinciso del tercer apartado del capítulo XXI, de la investigación sobre la problemática del capital social global, bajo el título de "Conversión de IIC en la acumulación", y que en la propia nomenclatura y simbología de su modelo-diagrama quedaría expresada en la formulación según la cual:

$$v_1 + \beta_{1v} < c_2 + \alpha_2 + \beta_{2c} + \beta_{2v}$$

o lo que es lo mismo

$$v_1 + \beta_{1v} - (c_1 + \alpha_1 + \beta_{1c}) < c_2 + \alpha_2 + \beta_{2c} + \beta_{2v} - v_2 ?$$

¿Sería, acaso, esta "sintomática" ausencia de la enunciación, - exhaustiva y final marxiana, en el texto bujariniano un recurso - más en su acre, pero no por ello menos interesante, polémica con - Rosa "la roja" , para no dejarle, ya no digamos tregua o cuartel, - sino aplastarla rotundamente, sin concesión y posibilidad alguna - de resquicio en la defensa de sus tesis?

Este es el cuerpo de preguntas mínimas que deben ser levanta - das frente a este excepcional marxista, y con él enfrentar a to - dos aquellos polemistas y analistas del conjunto argumental de la sección III del libro segundo que, de acuerdo a nuestro desarro - llo anterior, se han contentado con formulaciones no exhaustivas - de las condiciones del "equilibrio normal" para la reproducción - ampliada.

Corresponde ahora reproducir aquellos fragmentos destacados - del texto bujariniano que, en nuestra opinión, parecen acercarse - a una formulación exhaustiva.

Dice Bujarin en uno de los momentos de su argumento crítico - contra Rosa Luxemburgo:

"...Después de haber admitido el surgimiento del crecimiento del consumo del 'total-capitalista' como resultado de la acumula - ción, la camarada Luxemburgo trata inmediatamente de disminuir el valor teórico de este hecho: 'en tanto este consumo se realiza y - crece, no se verifica acumulación alguna', etc. Esta sofistería, - de hecho, carece de toda dialéctica, ya que inmediatamente resul - ta evidente para cualquiera que el crecimiento del consumo no pue - de realizarse como un fenómeno continuo e ininterrumpido sin la - correspondiente acumulación. El error de la camarada Luxemburgo - es bastante elemental. Proviene de confundir una cantidad estadísti - ca con un proceso. Supongamos, en efecto, que tenemos cierta can - tidad P de plusvalía: p_1 corresponde a la fracción consumida de - B, p_2 a la acumulada, por lo tanto $P = p_1 + p_2$. En consecuencia, y - como P es un dato constante, p_2 deberá ser menor si p_1 aumenta -

y viceversa . P será el límite del crecimiento de p_1 , y 0 (cero) el límite correspondiente de la disminución de p_2 . + En este caso, ' favorable 'por el momento (es decir, para una cantidad y- constante de P), volvemos a la reproducción simple y por consi -- guiente no nos hemos movido ni un centímetro (s.n.). (Como este punto no puede ser alcanzado nunca en la lucha competitiva, a lo que llegamos en realidad es a un movimiento regresivo, o sea a - una declinación.) Si, por otra parte, la tasa de acumulación au - menta y el capital crece progresivamente; la cantidad total de - la plusvalía nuevamente producida se incrementa en cada ciclo, lo cual sólo crea la posibilidad de un crecimiento firme e ininte - rrumpido de la parte consumida en el supuesto de que hay un au - mento proporcional de esa porción de la plusvalía; en otras pala - bras, la parte consumida de la plusvalía es una función de la a - acumulación..." (p.112)

Es claro que Bujarin alude indirectamente aquí a la primera condición de la acumulación, de acuerdo a nuestra exposición anterior y según la cual para poder verificarse ésta es preciso -- que $IIC < I(v+pv)$, vale decir, que una parte del plusproducto como plusvalor debe destinarse como pluscapital o para fines de la acumulación. Y también es cierto que Bujarin presenta al plusva - lor como "dato constante" límite. Pero ¿de qué ? Con su caracte - rística y no menos extraña representación de la dinámica de la acumulación capitalista, en tanto que ecléctica síntesis de elemen - tos subconsumistas y elementos desproporcionalistas-armonicistas, Bujarin busca el límite de la " parte consumida de la plusvalía" como " función de la acumulación" , pero no se preocupa en abso - luto por el plusvalor mismo como límite de la propia acumulación, ni mucho menos, de lo que representa este límite a la luz de la problemática del capital social global, que es, justamente, en - nuestra opinión, lo que Marx ha establecido en el subinciso Conver - sión de IIC en la acumulación, del apartado tercero del capítulo

+ (los subrayados dobles son nuestros, el simple es de Bujarin)

XXI, en la sección que nos ocupa.

Preocupado y concentrado Bujarin en probar lo contrario a la tesis desarrollada por Rosa Luxemburgo, logró sólo mantenerse en la propia órbita teórica de su contrincante, perdiendo de vista, por tanto, los muy precisos límites y el marco circunscrito de la problemática contenida en la sección III del libro II, y, en consecuencia, lo que en verdad se discute y se encuentra en el centro del debate, tal y como ha observado correctamente, en opinión nuestra, Paul Mattick:

"...No era la tasa de beneficio descendente como resultado de la acumulación lo que Lenin y Bujarin oponían a la fantasía tugan - baranovskiana de una expansión sin límites del capital, sino el subconsumo de los trabajadores, el cual, en el cuadro de todas las demás desproporcionalidades, ejercía una particular acción obstaculizadora de la acumulación. De este modo, el incremento del consumo de los trabajadores coadyuvaría a posibilitar la realización de la plusvalía con fines de acumulación. Bujarin subrayaba que con el crecimiento del capital constante también aumenta el capital variable, de modo que una parte de la plusvalía puede realizarse. En la práctica, sin embargo, esto sólo puede significar que los capitalistas les restituyen a los trabajadores una parte de la plusvalía que previamente les han arrancado; se ahorrarían molestias sólo con arrancarles a los trabajadores una cantidad menor de plusvalía. Aunque es verdad, pero no tiene por qué serlo siempre, que medios de producción adicionales requieren fuerza de trabajo adicional, no cambia en ningún sentido el hecho de que la relación entre el capital constante y el capital variable se desplaza en el curso de la acumulación a favor del capital constante. A pesar del incremento absoluto de la cifra de trabajadores, en relación con el capital constante, sometido a un crecimiento más rápido, se hace más pequeño, por lo que también aumenta la plusvalía arrancada a los trabajadores y el problema de su realización - en el caso de que exista un problema de esta índole-

no sólo permanece en pie, sino que se agrava. " (Crisis y teoría de la crisis, p 136 -137)

Y más adelante afirma Bujarin:

"...Pero de ninguna manera hemos terminado completamente con el tema. Los elementos -valor de los capitales adicionales (tanto del capital constante como del variable) están desde el principio en manos de los capitalistas. ¿Y los elementos materiales? Sí y no. El proceso de producción resultó del surgimiento de medios de producción por un lado y medios de consumo por el otro, todo en manos de los capitalistas. Los medios de producción pueden figurar in natura en el siguiente ciclo de producción (como en todo proceso de producción que se considere) pero no puede decirse lo mismo de los medios de consumo. El proceso de producción consiste en una relación dinámica entre medios de producción y fuerza de trabajo viva, pero no entre medios de producción y medios de consumo. La producción de fuerza de trabajo, por otra parte, es un proceso de consumo de la clase obrera, un proceso cuya particularidad es la de realizarse fuera de las fábricas, fuera de la esfera de la dirección capitalista, y que consiste en la mera transferencia de valores ya disponibles (valores de medios de consumo).

Todo esto tiene su expresión en el hecho simple, fundamental y elemental de que los actos de intercambio esenciales para la reproducción incluye no sólo intercambio entre capitalistas de ambos sectores, en cuanto los capitalistas aparecen como compradores y vendedores directos, sino también transacciones entre capitalistas y trabajadores.

Si tomamos, por ejemplo, el problema de la realización de la plusvalía destinada a acumulación, tenemos:

$$I \quad \beta_{1c} + \beta_{1v}$$

$$II \quad \beta_{2c} - \beta_{2v}$$

¿ Cómo se producen concretamente las cosas? La condición principal, como hemos visto, está dada por la ecuación $\beta_{2c} = \beta_{1v}$, en la cual ciertas partes de esta ecuación deben cambiar de lugar. Tendríamos entonces la suma de los medios de producción y medios de consumo en el primer sector, igual, según su valor, al capital variable adicional necesario. Tendríamos lo mismo también en el segundo sector (s.n.). No habría que confundir, sin embargo, - el producto social y su forma material con el capital social productivo y su forma material. El producto consiste en medios de producción y medios de consumo. El capital, en su forma productiva, consiste en medios de producción y fuerza de trabajo viva.... En consecuencia, debe haber actos de intercambio en los cuales -- los medios de producción (poseídos por los capitalistas) se cambien en fuerza de trabajo viva. Por otra parte (y aquí nos vemos forzados a anticipar algo nuestro razonamiento), como resultado de la estructura social, los capitalistas no pueden disponer directamente, in natura, de los medios de producción. Esto -- conduce a actos adicionales de intercambio entre trabajadores y capitalistas.

Por lo tanto tenemos:

Capitalistas I, que adelantan la suma de dinero β_{1v} a los trabajadores adicionales I (emplean trabajadores adicionales).

Los trabajadores adicionales I usan esta suma, toda esta suma, para comprar medios de subsistencia a los capitalistas II. Como $\beta_{1v} = \beta_{2c}$, la parte completa que importa β_{2c} desaparece en los capitalistas II. Pero aparece aquí una cantidad de dinero que la iguala en valor.

Con este dinero los capitalistas II compran medios de producción a los capitalistas I. En consecuencia, los capitalistas II adquieren capital constante adicional en la forma apropiada de

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

medios de producción; por la otra parte, mientras tanto, β_{1v} desa parece de los medios de producción que están en manos de los capitalistas I, pero entonces vuelve a éstos la suma de dinero que adelantaron en el comienzo del proceso de producción.

Designemos con KI a los capitalistas I y con PI a los trabajadores I; los símbolos correspondientes al sector II son KII y PII. La cadena de actos de compra y venta, considerados no desde el punto de vista de los valores sino desde el punto de vista de las partes intervinientes, toma la siguiente forma esquemática:

KI - PI - KII - KI (los eslabones de la cadena son: KI - PI, PI - KII, KII - KI).

De esta manera todos los elementos materiales encuentran -- sus correspondientes lugares, mientras que el dinero vuelve a sus propietarios luego de haber cumplido su papel de medio de circulación y haber intervenido para la correcta distribución de los elementos materiales del capital.

Hemos supuesto que el dinero es adelantado por los capitalistas I. Pero podemos suponer también que proviene de los bolsillos de los capitalistas II. En este caso llegamos a la siguiente serie: KII compran medios de producción a los KI adelantándoles la suma $\beta_{2c} = \beta_{1v}$; KI emplean trabajadores adicionales PI; los trabajadores adicionales PI compran medios de consumo a KII; el dinero vuelve a su sitio original, los elementos materiales del capital -- son colocados en la relación correspondiente.

La cadena de actos de compra y venta será entonces: KII - KI PI - KII (y los eslabones: KII - KI, KI - PI, PI - KII) ... " (p - 121- 123).

Sin detenernos mayormente en la evidente primera condición -- de la acumulación (de acuerdo a la cual: $IIC < I(v + pv)$), ca --

bría preguntar a Bujarin si en efecto " la condición principal... está dada por la ecuación $\beta_{2c} = \beta_{1v}$, y una vez obviada, vale decir, reconocida, su mecánica contrabalanceante interna, "en la cual ciertas partes de esta ecuación deben cambiar de lugar" , describiendo, entonces, un tipo de intercambio en el que "la suma de los medios de producción y medios de consumo en el primer sector (es) igual, según su valor, al capital variable adicional necesario", y " lo mismo también en el segundo sector" ; mecánica -- contrabalanceante interna que no es en Bujarin más que una correcta proyección de los intercambios verificados en el plano de la reproducción simple a la acumulación y reproducción ampliada, cabría entonces, repetimos, preguntar, una vez establecida la mecánica interna de marras, ¿ cuáles son los marcos-límites abstracto-esenciales de la "primera condición" sobre la base de la propia exposición marxiana en el capítulo XXI de la sección que nos ocupa?, ¿ será acaso útil, necesaria y suficiente para una reconstrucción crítica del momento del tratamiento del objeto capital que practica Marx en esta sección, la referencia al plusvalor de ambos sectores como marco-límite abstracto-esencial capaz de dar -- cuenta exhaustiva del objeto de crítica, y otorgarle su especificidad al proceso de la acumulación fundado en el plusvalor?

Estas son, insistimos, las preguntas que conforman el cuerpo mínimo que habría que enfrentar a un marxista de la estatura de Nicolai Bujarin.

Y lo mismo podemos consignar del siguiente desarrollo bujariniano:

"... Examinemos el mismo problema desde un punto de vista ligeramente diferente. Supongamos una proporcionalidad entre las diversas ramas de la producción, en una dirección, del carbón a la ropa, como hemos indicado ya. Sin embargo, la dirección contraria, de la ropa al carbón, es de la misma importancia para el curso de la reproducción social . También la ropa debe ser vendida, a efectos de remplazarla por una máquina, etc. Presentemos nuevamente -

la fórmula de la reproducción social: cuando toda la producción social es dividida en dos, es decir, en producción de medios de producción y producción de medios de consumo, las partes materiales concretas del producto deben cambiar mutuamente de lugar en una relación específica. Los procedimientos, sin embargo, no se limitan a la mera migración de productos del piso superior (producción de medios de producción) al piso inferior (producción de medios de consumo). Por el contrario, debe haber también una migración del piso inferior al superior, y debe hacerse, además, en una relación específica y estrictamente definida.

Repitamos una vez más nuestras fórmulas:

$$\begin{array}{l} \text{I} \quad \boxed{c_1 + v_1 + \alpha_1} + \beta_{1c} + \boxed{\beta_{1v}} \\ \text{II} \quad \boxed{c_2} + v_2 + \alpha_2 + \boxed{\beta_{2c}} + \beta_{2v} \end{array}$$

De estas fórmulas, como hemos visto, se deduce la condición básica del proceso de reproducción, la cual se expresa en la ecuación:

$$c_2 + \beta_{2c} = v_1 + \alpha_1 + \beta_{1v}$$

o bien, lo que significa lo mismo:

$$v_1 + \beta_{1v} = c_2 + \beta_{2c} - \alpha_1$$

En consecuencia, si $c_2 + \beta_{2c} - \alpha_1 > v_1 + \beta_{1v}$, en otras palabras, si la primera expresión se hará mayor que el futuro capital-variable en la producción de medios de producción, nos encontramos con una superproducción de medios de consumo. Como quiera que sea, el mecanismo completo de la reproducción tiene todavía otro aspecto, relacionado mucho más directamente con el problema del que nos estamos ocupando. El siguiente: en el análisis de la reproducción social hemos visto que el remplazo de los elementos materiales concretos tiene lugar de distintas maneras. Los medios de producción alcanzan sus ubicaciones mediante actos de intercambio entre los

capitalistas. Los medios de consumo, por otra parte, en la medida en que representan un elemento del capital variable, son dirigidos a sus ubicaciones mediante actos de compra de fuerza de trabajo por los capitalistas y de compra de medios de consumo por los trabajadores. La reproducción es imposible sin esto. La reproducción es inconcebible sin esos actos en los cuales el obrero vende su fuerza de trabajo y compra medios de consumo. Los modelos del segundo tomo de El Capital no excluyen esos actos de compra (como puede parecer si uno presta atención a las explicaciones de Rosa-Luxemburgo) ; por el contrario, los presuponen explícitamente.

En consecuencia:

En primer lugar, una correcta proporción entre los medios de consumo de los trabajadores y las partes restantes del producto social total es un requisito esencial para que la reproducción social se produzca sin dificultades. (s.n.)

En segundo lugar, la masa de valor de toda la fuerza de trabajo, o bien los salarios pagados a todos los trabajadores, incluyendo los trabajadores adicionales del nuevo ciclo productivo, debe ser igual al valor de los medios de consumo de los trabajadores (s.n.). Designemos esa cantidad con el símbolo V . Tendremos entonces:

$$V = (v_1 + \beta_{1v}) + (v_2 + \beta_{2v})$$

No obstante, esta igualdad no es el reflejo de una armonía preestablecida. Esta armonía no existe en realidad en virtud de las tendencias contradictorias del capitalismo (la tendencia a aumentar la producción y a disminuir los salarios) que surgen espontáneamente. En consecuencia, la dinámica del capitalismo lleva a que

$$V < (v_1 + \beta_{1v}) + (v_2 + \beta_{2v}),$$

en otras palabras, a una desproporcionalidad entre la producción y el consumo (s.n.). Es obvio, que por ejemplo, en la producción -

de medios de producción el nivel del salario no es determinado - mediante un cálculo de los valores que serán producidos en la producción de medios de consumo para los trabajadores.

De manera similar, el volumen de la producción es determinado por el nivel de la demanda, la cual simplemente no puede ser calculada. En consecuencia, uno no podría diferenciar entre la desproporcionalidad de los volúmenes de la producción y el consumo, y - la desproporcionalidad general del proceso de producción.

Debemos señalar aquí que esta conclusión se vuelve mucho más importante al considerar todo el mecanismo del proceso de reproducción en su totalidad..." (p.171 - 173)

Puede advertirse inmediatamente, la estrecha relación que -- guarda el presente desarrollo bujariniano con lo que nosotros hemos intentado presentar, en páginas anteriores, como el plano o -- dimensión de la condición social de explotación totalizadora del conjunto de condiciones técnicas de proporcionalidad. Empero, -- frente al texto bujariniano es preciso hacer una aclaración y verificar una pregunta.

En primer lugar, corresponde aclarar que en la opinión de Bujarin, la presencia de algo similar a lo que nosotros denominamos condición social de explotación, se resuelve en " una desproporcionalidad entre la producción y el consumo", tal y como queda --- llana y palmariamente expuesto en su explicación, y correspondiente a su representación de la dinámica de los diagramas de la reproducción como síntesis ecléctica que incorpora al subconsumo -- dentro de la desproporcionalidad.

En segundo lugar, corresponde inquirir a Bujarin: ¿sobre qué base se establece "la correcta proporción entre los medios de consumo de los trabajadores y las partes restantes del producto so -

cial", (en tanto que) " requisito esencial para que la reproducción social se produzca sin dificultades" , y la propia igualdad en la que " la masa de valor de toda la fuerza de trabajo, o -- bien los salarios pagados a todos los trabajadores, incluyendo -- los trabajadores adicionales del nuevo ciclo productivo, debe -- ser igual al valor de los medios de consumo de los trabajadores", sino primero y prioritariamente, sobre la base general que enmarca y establece el límite de la " reproducción normal" expresado en la formulación de acuerdo a la cual:

$$I \left(v + \frac{pv}{x} \right) \text{ puede ser } \frac{v}{x} \text{ que IIc pero } \underline{\text{nunca mayor}} \\ \text{que II } (c + pv);$$

base general que enmarca y establece el límite y la especificidad de la acumulación en el propio plusvalor como su todo causa?

5) El conjunto de la obra de Henryk Grossmann se encuentra -- entre los contados esfuerzos de interpretación y empleo práctico concreto del proyecto crítico completado por Marx. No nos referimos aquí a su primera fase de especialista en historia económica de la Europa central, y, dentro de ella, particularmente la del imperio austro-hungaro; fase directamente asociada a su producción de estadístico en la construcción de la primera república, bajo el régimen de Josef Pilsudski. Tampoco nos referimos a su obra -- transicional Simonde de Sismondi y la crítica del capitalismo, -- de 1924, sino a la parte "madura" de su obra, directamente relacionada con la discusión marxista de los años veintes y treintas. Esta parte de su elaboración teórica se verifica entre 1925 y -- 1940, como miembro del Instituto para la Investigación Social de Frankfurt, al cual se incorporara a pedido expreso de su maestro Karl Grünberg. Su colaboración al interior de este afamado centro de investigación, habrá de culminar en una media docena de importantes ensayos críticos, reunidos recientemente en el volumen -- Ensayos sobre la teoría de las crisis, y en su obra mayor La ley de la acumulación y del derrumbe del sistema capitalista, publicada en el año de 1929. Posteriormente, y ya encontrándose el --

instituto en el exilio, H. Grossmann emprenderá la redacción de su célebre Marx, La economía política clásica y el problema de la -
dinámica, obra que no conocerá la luz hasta el año de 1969.

Más allá de la variedad temática de sus motivaciones teóricas y, así mismo, de las muy correctas y sugerentes aproximaciones -- críticas que comienzan a realizarse a partes y aspectos de su proyecto por investigadores contemporáneos, el esfuerzo grossmanniano se encuentra aún, en nuestra opinión, en un lugar privilegiado -- para seguir arrojando luz sobre la problemática que aquí tratamos.

Grossmann, como pocos, supo comprender, profundizar y desarrollar, tomando como referente el capitalismo de su época, el nervio interno que articula los tres libros de El Capital de Marx. -- Resulta necesario, entonces, preguntar sobre el propio estado de presencia del problema que nos ocupa en aquellos desarrollos particulares que sobre él, o aledaños a él, verificara su sistemático esfuerzo alrededor del conjunto del proyecto crítico completado.

Y la respuesta es inequívoca: Henryk Grossmann, de la misma -- manera que Rosa Luxemburgo y por oposición a Nicolas Bujarin, ubi -- ca como nervio central del "sistema" el problema del plusvalor. -- Sin embargo, y como es de sobra conocido, Grossmann no practicó --
nunca un análisis detenido y preferente del momento argumental -- que compone el actual estado de la sección III del libro II. Henryk Grossmann tematizó exclusivamente la importancia que, según su -- muy particular representación de la orgánica articulación de los -- tres volúmenes de El Capital, debería conferirle para tales pro -- pósitos a los célebres esquemas de la reproducción, importancia -- que de acuerdo a su interesante ensayo La modificación del plan --
originario de la estructura de El Capital de Marx y sus causas, -- de 1929, otorga la clave de los avatares recorridos por Marx en -- la confección final de su obra mayor. Pero esto es cosa muy dife -- rente de una indagación propia-positiva sobre el fragmento en --

cuestión. Parecería, por lo tanto, que habríamos llegado a una situación límite: querer preguntarle a quien no puede responder. Pero, ¿ es verdad que Grossmann no tiene respuesta a nuestro requerimiento? Es nuestra opinión que sin habernos legado un corpus - integral y adecuado, preferente y exhaustivo, precisamente sobre la sección III del libro II, la totalidad del intento teórico - - grossmanniano puede ser de utilidad para el reconocimiento del -- problema que nos preocupa, si tomamos en consideración lo siguiente:

Primero: que en opinión de Grossmann, resulta absurdo traba - jar la dinámica del sistema sobre la base de un esquema de " valo res- precios" , como lo han hecho hasta ahora todos los polemistas, dado que un esquema tal sólo cumple funciones metodológicas - al nivel de lo que Rosdolsky ha denominado el plano de abstrac -- ción del " capital en general" o " naturaleza interna del capital". Y que, en rigor, de lo que se trata es de la puntualización y re conocimiento de los precios de mercado como verdaderos responsa bles de la " proporcionalidad o desproporcionalidad". Dice Grossmann:

"... Si se atribuye a las categorías de precio de producción, de ganancia media y de tasa general de ganancia, calculadas empíricamente, el papel de regulador, de fuerza impulsora de la produc ción capitalista, surge la pregunta: ¿ qué papel desempeñan, en - tonces, los valores? ¿ Un esquema de reproducción construido con base en los valores no tiene ningún significado, desde el momento que no representa una imagen adecuada de la producción capitalista de mercancías y no tiene una inmediata validez real? Una conclusión de este tipo resultaría equivocada. Los valores conservan, no obstante la realidad de los precios de producción, su signifi cado central para el capitalismo y - como señala Marx- en dos sen tidos:

I. En cuanto al primer aspecto, constituyen el prius históri co - válido para la época de la producción simple de mercancías,

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

es decir precapitalista-, de los productores independientes, artesanos, campesinos... Unicamente en el período de la producción -- simple de mercancías es donde el cambio de mercancías de acuerdo con su valor (de mercado) no es una hipótesis simplemente teórica, sino un evento efectivo en el sentido de que las oscilaciones cotidianas giran en torno a los valores como centro de gravedad.

II. En cambio, en la producción capitalista de mercancías se modifica la precedente función del valor de cambio: ahora las -- mercancías se cambian de acuerdo con los precios de producción -- que son cuantitativamente distintos de los valores, y estos últimos siguen cumpliendo todavía el papel de prius teórico en la determinación de los precios de producción. Los precios de producción constituyen el regulador de la extensión de la producción -- dentro del capitalismo, determinan las transformaciones del capital, determinan la importación constante y la sustracción del capital en cada una de las esferas de la producción, así como también la división del capital social en su conjunto; son los precios y no los valores, los responsables de la proporcionalidad o de la desproporcionalidad de dicha división. Mientras que la economía burguesa adopta los precios como un dato factual, sin indagar su origen, Marx en cambio ha demostrado cómo los precios deben ser deducidos de los valores, y cómo sin dicha deducción ' la tasa general de ganancia (y por ende también el precio de producción de la mercancía) es una idea carente de sentido y absurda'. Para poder hablar de la ganancia media, hay que conocer los elementos con los que se calcula la media. Si no se conocen, la ganancia media no es media de ninguna cosa, sino simplemente una quimera. Unicamente en éste sentido ' la ley del valor sigue rigiendo el movimiento de los precios de las distintas mercancías'. Esto no obsta para que, en cada una de las esferas de la producción, los precios de producción y no los valores sean los que -- constituyen el centro de gravedad en torno al cual giran las oscilaciones cotidianas de los precios de mercado, y en torno al cual ' se nivelan en determinados períodos' , y no obsta tampon-

co para que los precios de producción y no los valores sean los que regulen la producción, su extensión y la división del capital, y determinen precisamente aquellos movimientos que revisten una importancia decisiva en la comprensión de las crisis - en la medida en que pueden ser remitidos a las desproporciones de la división del capital... De todo lo dicho hasta aquí se deduce -- que la demostración de Rosa Luxemburgo y de sus defensores, como también la de Hilferding y de Otto Bauer, forzosamente estaba equivocada desde sus premisas, ya que quería demostrar (o negar) la regularidad de las crisis del capitalismo en un esquema que sólo sabe de la venta de mercancías de acuerdo con su valor... Dichos autores no tomaban en cuenta el esquema de los precios de producción, decisivo para el capitalismo desarrollado, ni todas aquellas circunstancias - como los precios de producción con ganancia media- que determinan la proporcionalidad y desproporcionalidad de la división del capital dentro del capitalismo desarrollado. Las categorías reales que rigen todo el mecanismo, no se toman en cuenta; todo lo contrario, se consideran categorías que son irreales (diferencia de las tasas de ganancia) y que si fueran reales deberían 'echar por tierra todo el sistema capitalista de la producción'.

La insuficiencia de tal procedimiento es obvia. Si se debiera eliminar la diferencia, anteriormente descrita, entre la teoría del valor y las 'manifestaciones efectivas de la producción', entre el esquema del valor y la realidad capitalista, entonces no se podría seguir utilizando para el análisis del proceso de la reproducción capitalista el esquema del valor con sus diferentes tasas de ganancia, sino que se lo debería considerar efectivamente sólo como un 'prius teórico'. Hay que tomar, pues, el esquema del valor sólo como punto de partida de un análisis que sirva de base para encontrar, con la ayuda de una serie de concatenaciones, el puente que conduce a los fenómenos reales, a los precios de producción y a la tasa de ganancia. En una palabra, el esque-

ma del valor debe ser transformado, a través de una aproximación gradual y progresiva, en un esquema de precios de producción...

Marx empieza precisamente en el segundo libro de El Capital - sus análisis acerca de la problemática de las crisis con un esquema del valor. Pero su demostración basada en éste grado de abstracción, lejano de la realidad y en un primer momento en contradicción con ella, no es ni puede ser definitiva: simplemente tiene un carácter provisional y se completa con los modelos del tercer libro de El Capital, con la teoría de la transformación de los valores en precios de producción. El esquema del valor -- constituye dentro del análisis de Marx, la forma embrional, únicamente, la primera etapa del procedimiento de aproximación que debe pasar por una serie de metamorfosis antes de llegar a la forma de precio.

El esquema del valor de Marx restringe el análisis a la sola creación del valor y del plusvalor en su conjunto - a la forma - en que surgen del proceso de producción - , prescindiendo en un primer momento de la competencia y de los influjos de la esfera de la circulación sobre la distribución de dicho plusvalor. Inmediatamente después, no obstante, deberán tomarse en cuenta los elementos separados, y por consiguiente el análisis de la creación del plusvalor en el proceso de producción deberá complementarse con el análisis de su distribución, a continuación de la competencia, en el proceso de circulación.

De todo lo dicho hasta aquí, se deduce por lo que respecta a la problemática de la crisis - y en la medida en que ésta se refiere a las relaciones de independencia recíproca y de proporcionalidad entre las esferas individuales de la producción - la siguiente conclusión, que al mismo tiempo señala el camino que hay que seguir en la investigación.

Si el análisis de la regularidad de las crisis debe ser pro-

batorio con relación a la realidad capitalista, entonces resulta imposible que ella se limite al esquema del valor, a la primera-
etapa del procedimiento de aproximación, en lugar de extender su
validez a todas las etapas y comprobarla también en un esquema -
de precios de producción, como debería ser..." (La transformación
de los valores en precios en Marx y el problema de las crisis, -
1932, p. 84 - 88)..

Así entonces, para Grossmann resultaba infructuosa toda consi-
deración que trabajando exclusivamente sobre la base y al nivel-
de los " valores precios", pretendiera aproximarse al análisis -
de la dinámica del "sistema". Es por ello que para él resulta --
igualmente infructuoso e innecesario detenerse al reconocimiento
puntual del complejo argumental contenido en la sección III del-
libro segundo de El Capital en sí mismo; razón que nos explica,
por lo tanto, el sorprendente silencio de un analista de su en-
vergadura respecto a los límites del " equilibrio normal" , ex-
puestos por Marx en el tercer subinciso del apartado tercero del
capítulo XXI. Y aunque las observaciones del fragmento antes re-
producido fueron redactadas en el año 32, ello no debe movernos,
en absoluto, a confusión alguna. Es que, en rigor, Grossmann no
habrá de continuar, en la mayor parte de sus ensayos críticos de
los años treinta y - entre los cuales se incluye su luminoso: -
La producción del oro en el esquema de reproducción de Marx y --
Rosa Luxemburgo, de 1932-, más que un largo proceso de obtención-
de nuevas conclusiones derivadas del cumplimiento de su proyecto
originario, que arrancara con la muy aguda crítica al libro El -
imperialismo, de Fritz Sternberg (Una nueva teoría sobre el im-
perialismo y la revolución social, de 1928) y culminara con la -
redacción y posterior publicación de su obra mayor, en 1929..

La realización del proyecto de Grossmann imponía, por lo tan-
to, operar con el cuerpo de conceptos desarrollados y expuestos-
en su libro La ley de la acumulación y del derrumbe del sistema
capitalista; de tal suerte que Grossmann no volverá a preocupar-

se de la problemática del capital social global expuesta en la mencionada sección III, sino hasta que, el más radical de sus críticos: Karl Korsch, le obligara involuntariamente a revisar el enramado y sustento crítico-epistemológico de su noción de "crisis". Con todo, Grossmann no logrará reemprender este recorrido-búsqueda de "revisión" con la misma óptica, perspectiva y preocupación con que lo hubiera abandonado. Si volverá, en efecto, pero sólo para introducirse, no sin cierta torpeza, en un terreno, para él, particularmente pantanoso, resbaloso y hostil. Y ello -habría de vedarle, final y definitivamente, la posibilidad de un reconocimiento exhaustivo y preciso de los límites del "equilibrio económico" expuestos como remate a la sección III del libro II. Pero esto, ya es parte del punto que trataremos inmediatamente a continuación.

Quisiéramos, todavía dentro del apartado, llamar la atención sobre la tardía recepción que del fragmento antes citado verificara el discípulo de Grossmann: Paul Mattick; y ello por la estrecha relación que guarda con lo que habrá de constituirse como --nuestras finales conclusiones.

En su Crisis y Teoría de las crisis, de 1974, Mattick anota:

"... (L)os esquemas de la reproducción simple y ampliada no -tratan de aportar la demostración de un intercambio sin fricciones que lleve a las dos esferas de la producción al equilibrio.- En ellos de lo que se trata es de plantear una hipótesis de este tipo y de demostrar, al mismo tiempo, que no puede realizarse ni en el capitalismo ni en una sociedad socialista. Ahora bien, --mientras que en esta última una necesaria sobreproducción viene a favorecer el aseguramiento de la satisfacción de las necesidades sociales y esto hay que verlo como inscrito en el desarrollo normal de las cosas, la misma situación en el capitalismo, en el que se presenta como excedente o déficit de la reproducción, supone un problema que desemboca en desorganización y crisis. A --

Marx no se le ocurrió nunca que de sus esquemas de la reproducción se pudiese deducir un desarrollo armónico de la acumulación y no se le ocurrió ya por el hecho mismo de que los esquemas estaban precedidos por el primer volumen de El Capital, que daba cuenta sin ambigüedades del derrumbe capitalista.

Quizá hubiese sido mejor, con el fin de prevenir cualquier interpretación armónica, no investigar el proceso de la circulación sobre la base del intercambio en términos de valor, ya que el cálculo en términos de valor tiene como premisa operar -- con el capital en su conjunto. La justificación de Grossmann de la necesidad de los esquemas de la reproducción por la circunstancia de que el intercambio de las mercancías presupone la presencia de al menos dos entes que participen en el intercambio, no puede convencer, ya que éste hecho evidente no necesita ser de mostrado y porque el cambio actual se realiza no en términos de valor, sino siempre sobre la base de los precios, razón por la cual la bipartición del sistema podría exponerse sobre la base de los precios de producción sin recurrir previamente a una consideración en términos de valor (s.n.). No obstante, las objeciones de Rosa Luxemburgo a los esquemas de la reproducción se referían a esos mismos esquemas sobre la base de relaciones de valor; refiriéndose a ellos, Rosa Luxemburgo intentaba hacer ver que el equilibrio supuesto por Marx era insostenible, cosa que el mismo Marx, aún cuando con otros argumentos había dejado claro. Grossmann ilustraba entonces a Rosa Luxemburgo en el sentido de que en cuanto se realizase la transformación de los valores en precios aparecería el equilibrio que se echaba en falta en los esquemas de la reproducción (s.n.). O sea, que la parte de la plusvalía descubierta por ella y que no encontraba salida dentro del sistema, podía tener por completo cabida en el sistema (a través de la tasa media de beneficio que se formaba por medio de la concurrencia y la distribución por ella verificada de la plusvalía total). Con otras palabras: que el desequilibrio de unos esquemas de la reproducción basados en valores daría paso, en unos

esquemas de la reproducción basados en precios de producción, al equilibrio, (s.n.).

Tampoco dejaba Marx, según Grossmann, de exponer ' en sus esquemas de la reproducción la línea media de la acumulación, vale decir, el curso ideal normal en el que la acumulación se lleva a efecto equilibradamente en las dos esferas de la producción. En realidad, se presentan desviaciones de esa línea media, pero son desviaciones que resultan inteligibles a partir de aquella línea media ideal. El error de Rosa Luxemburgo consiste precisamente - en considerar como exposición exacta del desarrollo real lo que no es sino un simple curso normal ideal entre otros muchos casos posibles'. Con esta explicación volvemos a situarnos de nuevo en el terreno de las teorías de Tugan - Baranovsky, Hilferding y -- Otto Bauer, las cuales no se referían tampoco más que a un 'curso ideal normal' sometido en realidad a interrupciones determinadas por todo tipo de desproporcionalidades o ' desviaciones' de la ' línea media'. También en ellos no se trata sino de un 'curso normal' de la acumulación teóricamente pensable en el que las ' desviaciones' de la ' línea media' reconducen en todo momento a él, de manera que tendencialmente se impone el equilibrio, con lo que se justifica la hipótesis de que el sistema no se enfrenta a límites objetivos. De este modo, el intento de Grossmann de oponer al desequilibrio luxemburgiano un equilibrio marxiano -- (por una parte en base a la ' línea media' de una ficticia reproducción en términos de valor y luego también afirmando la disolución del desequilibrio por medio de la transformación de los valores en precios dada por la concurrencia) conducía a la concesión completamente innecesaria de que los esquemas de la reproducción, de uno u otro modo, garantizan un intercambio sin fricciones entre las esferas de la producción..." (s.n., el subrayado doble corresponde a Mattick) (p. 157- 160).

La formulación reproducida impone las siguientes tres puntualizaciones:

a) lo que a Paul Mattick le merece el calificativo de "concesión completamente innecesaria", constituye, en nuestra opinión, uno más de entre los mejores momentos de aproximación -- grossmanniana al problema del marco o límite general abstracto -- de la reproducción "normal" o reproducción "equilibrada". Justamente la intelección del "curso ideal normal" de la acumulación en tanto que "línea media", frente a la cual "se presentan desviaciones... Pero... desviaciones que resultan inteligibles a partir de aquella línea media ideal" (s.n.). Ciertamente que estos lúcidos momentos de aproximación verificados en el esfuerzo grossmanniano no corresponden, ni son aún, la tematización exhaustiva del aludido marco o límite general abstracto a la reproducción "equilibrada". Es, precisamente, esta evidencia -- certeza la que nos mueve a interrogar sobre el sorprendente -- silencio de un especialista de la altura de nuestro autor en un punto de tanta virulencia. Pero, no obstante, el asumirlo en tanto que una "concesión completamente innecesaria", tal y como lo asume Mattick, sólo puede explicarse, de un lado, a partir de una mala interpretación de la proposición de que el problema específico detenta Grossmann, y, del otro, a través de una no -- cabal y exhaustiva comprensión del sentido y del espíritu del -- proyecto global grossmanniano. En rigor, la peculiar manera de -- la asunción e interpretación verificada por Mattick, se funda -- sobre el establecimiento en definición de dos supuestos, de dos líneas argumental-interpretativas, que atraviesan la entera motivación y destino del proyecto consolidado por Henryk Grossman, y que, a no dudarlo, se encuentran formando parte del mejor y -- más escogido puñado de sus propuestas al debate.

b) Por el contenido de la formulación anteriormente reproducida, podemos inferir que Paul Mattick supone que la propuesta de Grossmann es la de construir (y muy a pesar, para él, de la orientación anti o contraequilibrista grossmanniana), un neo -- equilibrio, establecido primariamente sobre la base de los precios de mercado, capaz de contrarrestar el modelo de "desequi-

librio", de matriz subcomunista, levantado por los "luxemburgianos" frente a Marx con acentuada intención crítica y - siempre - de acuerdo a lo que deja traslucir la suposición mattickiana- de construir este neo-equilibrio, ciertamente, sobre la base de la misma sección III del libro II, vale decir, situándonos " de nuevo en el terreno de las teorías de Tugan - Baranovsky, Hilferding y Otto Bauer". Pero ello constituye, a todas luces, una total -- mal interpretación del punto en cuestión, así como del proyecto-grossmanniano. De lo que se trata en Grossmann no es, evidentemente, del proceso de construcción de un esquema al nivel de los precios de mercado en el marco de la problemática del capital social global, sino, justamente, del acceso a un nuevo plano para el tratamiento y planteamiento del " problema". Se trata, pues, - del reconocimiento de la "dinámica" del sistema a través del empleo de las " enseñanzas del libro III". Se trata de una proposición que se encuentra en la línea por una relativización del problema del "equilibrio económico", capaz de revelar el grado de -- esencialidad o inesencialidad de un " problema" del tipo "problema del equilibrio económico", su pertinencia y lugar jerárquico-político. La realización de una línea tal supone, como es inmediatamente claro, la necesidad de desarrollar ese nuevo plano, - lo que en principio invalida y muestra prácticamente como imposible, una identidad "elegible" (o los " precios - valores" o los precios de mercado) como quiere verla Paul Mattick. Como puede-observarse, en este caso la ortodoxia de Mattick ha dejado escapar la verdadera línea original, que es preciso continuar, del -- proyecto grossmanniano.

c) Pero, igualmente, en el fragmento que nos ocupa- por cuanto en su Marx y Keynes opina un tanto diferente - Mattick ha resuelto y definido por omisión otra de las líneas argumentales -- centrales presentes en el intento grossmanniano: la dimensión de lo que Marx ha connotado como " el problema del valor": el de su representación. Y es que Paul Mattick es de la opinión de que: -

"... Quizá hubiese sido mejor con el fin de prevenir cualquier interpretación armonicista (sic), no investigar el proceso de circulación sobre la base del intercambio en términos de valor (sic)...ya que este hecho evidente (sic) no necesita ser demostrado (sic) y porque el cambio actual se realiza no en términos de valor (sic) sino siempre sobre la base de los precios, razón por la cual la bipartición del sistema podría exponerse sobre la base de los precios de producción sin recurrir (sic) previamente a una consideración en términos de valor (sic)..." (s.n.). ¿Pero cómo, entonces podríamos aprehender la tensión expresiva -- valor- valor de cambio?.

Segundo: El par de importantes artículos publicados por -- Karl Korsch en el año 33, criticando directa y explícitamente la obra mayor de Henryk Grossmann en el contexto del debate interno al movimiento obrero estadounidense y europeo, nos ofrece, sin duda, uno --y ciertamente no el único -- de los factores centrales que contribuirían a explicar el sorprendente silencio en -- que incurriera Grossmann. Este silencio definitivo resultará exclusivamente perturbado por la redacción, en 1940, de su Marx, la economía política clásica y el problema de la dinámica, además de uno su obra más brillante, y por el interesante ensayo polémico publicado en 1943 bajo el título de La revuelta evolucionista contra la economía clásica. Pero Grossmann nunca, respondió -- a Korsch ni a ningún otro de sus críticos. Lo más que alcanzamos a conocer --a través del conjunto de los materiales de la -- época comúnmente registrados y ,particularmente, por su correspondencia con Mattick --es un cierto dejo de extraño desprecio -- resentido por la "ofensiva" de Korsch, ése " filósofo " que -- cree soñando ilusamente "comprender algo de la economía de Marx", acompañado de un proyecto para elaborar, en Francia, una segunda edición de La ley de la acumulación y del derrumbe del sistema capitalista, en donde habría de dar cuenta de los críticos.

De todo este difícil, y por ello mismo apasionante, clima de

enfrentamientos teórico-políticos, vamos a detenernos exclusivamente en un aspecto que incide oportunamente sobre la interpretación que presentamos en estas notas.

La mencionada crítica de Karl Korsch operó como " balde de agua helada" sobre el desarrollo del proyecto que había emprendido Grossmann. El reconocimiento verificado por éste en torno al nexo interno orgánico en la estructura de los tres libros de El Capital, que lo transportaba de la certeza completa y absoluto rigor en la validéz de las conclusiones ofrecidas en la sección séptima del libro primero, a los problemas de la sobreacumulación de capital como parámetros ejemplares del devenir total de la dinámica del sistema capitalista, y tomando como eje, de todo ello, a los célebres esquemas de la reproducción, y que para él: " ...no sólo están en la sección conclusiva del libro segundo, (dado) que ellos no son importantes solamente para el problema de la venta total de las mercancías, sino que la estructura del plan de toda la obra está íntimamente ligada con el principio metodológico del esquema de la reproducción, que la estructura de los tres libros de El Capital sigue metodológicamente el procedimiento de aproximación escrupulosamente meditado y realmente seguido hasta en sus mínimos detalles y que lógicamente está ligado en una forma indisoluble con los esquemas de la reproducción..." (La modificación del plan originario de la estructura de El Capital de Marx y sus causas, p. 63), debió haberse estremecido desde sus cimientos frente a un argumento que, como el de Korsch, descalificaba y borraba de un plumazo todo el esfuerzo grossmanniano al considerarlo no sólo nocivo para la clase proletaria, sino directamente emparentado- si no es que él mismo miembro- del "campo de la investigación burguesa de la coyuntura" (Fundamentos de una teoría revolucionaria de las crisis, p. 111), e incapaz, por añadidura de comprender el método marxiano, dado que: " ... Aquí basta con indicar que Grossmann, de acuerdo con su expuesto objetivo teórico, también entiende completamente mal, en su punto de partida metódico, la interpelación materialista de

Marx, especialmente la distinción marxiana entre esencia y apariencia. A Marx no le interesa explicar la realidad capitalista mediante un 'proceso de aproximación': su teoría de ninguna manera quiere ser un medio para reconstruir la realidad económica en su totalidad. Ella más bien quiere desenmascarar lo absurdo de los fundamentos económicos del sistema - mediante la indicación de sus tendencias mutuamente contradictorias- y darle además al proletariado la posibilidad de examinar la realidad respectiva en relación con su transformación revolucionaria. Sólo en la medida en que es necesario para la perspectiva global y para el radio concreto de acción de la práctica transformadora, la economía capitalista se ve sujeta a nuestro análisis: toda otra 'aproximación' es contraproducente..." (Ibid, p. 111). Porque "en realidad", anota Korsch en Algunos supuestos básicos para una discusión materialista de la teoría de las crisis, "las diversas teorías sobre la crisis surgidas hasta la fecha en el movimiento obrero, no son tanto un medidor de la conciencia de clase y de la capacidad de acción revolucionarias alcanzadas por sus autores y partidarios. Más bien reflejan pasiva y posteriormente en ellas - la situación global de crisis (s.n.) iniciada en la realidad objetiva, o quizá tan sólo una crisis económica pasajera..." (p.126).

De ahí que el recorrido general trazado por Grossmann, y que lograra su primera gran cristalización conclusiva en La ley de la acumulación y del derrumbe del sistema capitalista y del grupo de ensayos críticos que le son inmediatamente dimanentes, resultara, con toda necesidad, momentáneamente suspendido. Cargando interiormente la gran duda sobre el nivel de radicalidad necesario al estatuto epistemológico de un concepto revolucionario de la "crisis" y, más precisamente, cargando la gran duda interna sobre el tal nivel de radicalidad en su propia representación de la crisis, -- Grossmann habrá de darse una tregua "dirigida", y que constituye - el espacio final de su producción teórica. Sus tres trabajos últimos se cohesionan visiblemente alrededor de esta gran duda fundante. Y, en verdad, tanto Los fundamentos sociales de la filosofía-

mecanicista y la manufactura (a propósito de Franz Borkenau, El-pasaje de la visión feudal del mundo a la burguesa), (1935), como La revuelta evolucionista contra la economía clásica, (1943), organizan y disponen sus materiales en torno al "problema de la dinámica" como preocupación central, y vienen claramente a confluir en su Marx, la economía política clásica y el problema de la dinámica, (1940).

Estos trabajos, "última coz" de un hombre absolutamente derrotado (baste recordar que la segunda edición de su obra mayor no apareció hasta 1967 ! gracias al contexto generado por la nueva izquierda alemana de los años 60), se lanzan desesperadamente a la búsqueda estructural de la situación de crisis y que localizarán definitivamente en el problema de la dinámica. De esta manera, la dinámica marxiana es contrastada críticamente con la dinámica clásica. Para Grossmann, ésta es idéntica a la sucesión de los momentos estáticos, y no es más que la resultante o repercusión de los avances y desarrollos de la ciencia sobre lo natural (cartesiana) en tanto que condensación de la " ciencia burguesa". De ahí, necesariamente, que esta suma de estáticas que conforman la dinámica clásica, deba encontrar su fuente energética, su motor y, por ello mismo, su entidad patógena "desequilibradora", en un determinante externo, de la misma manera que el higienista especialista médico aprehende a la enfermedad como maligno monstruo que rondando en el "ambiente" penetra al ser vivo contaminándolo. Es así como logra Grossmann arrojar nueva luz sobre sus temas previos a la embestida crítica del " comunismo de izquierda". Su crítica al neoarmonicismo se afina al presentar las interpretaciones exogenistas de la crisis (Hilferding, Bauer) como fieles continuaciones del problema de la dinámica clásica, vale decir, incapaces de explicar la dinámica por su morfología interna (el valor) y , por tanto, necesariamente efectuatoras de explicaciones de "almas" ajenas a la realidad del capital.

Muy por el contrario, para Grossmann el concepto marxiano de la dinámica parte del ser mismo del capital como algo cuya esencia es la contradicción en movimiento, de tal suerte que cada átomo de la realidad social-económica tendría en sí la característica o atributo de la dinámica. Por consiguiente, la dinámica, - tal y cual la concibe Grossmann en la última etapa de su producción teórica, se definiría en referencia a la contradicción misma como constitución, como determinación constitutiva del objeto, en este caso del capital.

Y es esta conclusión la que presentara Grossmann en términos de su conocida representación de las relaciones entre la reproducción simple y la acumulación, presentación que ya antes reproducido en la parte conclusiva de nuestro análisis de la reproducción simple, y que es suficientemente elocuente: la dinámica - marxiana se encuentra referida, en Grossmann, con toda necesidad, - a la contradictoriedad misma del objeto capital.

La huella de la durísima crítica del " comunismo de izquierda", así como la incorporación de la intención del marxismo lukacsiano de los años veinte (Historia y conciencia de clase), es - pues, evidente.

Pero esto constituye exclusivamente la intención de refutación levantada por Grossmann y que, como vemos, quiere disolver - el fundamento de la situación de crisis en el problema de la dinámica. Pero el atributo de la dinámica como certeza fundadora, en la acepción grossmanniana, pasa por alto que, de acuerdo a nuestra interpretación de la formulación marxiana, ella se resuelve en lo que antes hemos denominado situación de crisis absoluta. Que, en - rigor, el compás de los "desequilibrios" del valor - capital se - fundan, a su vez, y primariamente, sobre la propia constitución - del valor - capital, y que una consecuente profundización en el - sugerente problema de la dinámica como cimiento de la situación - de crisis, debe culminar en el propio fundamento contradictorio -

que le da asiento al capital y lo constituye. Tal y como Marx criticara en Ricardo el estado de su concepto del valor, corresponde advertir a Grossmann sobre el hecho de que no se trata exclusivamente de la contradictoria cuantitativa del valor-capital, si no prioritariamente del valor-capital como entidad defectuosamente salvadora o suturadora de una determinada y circunscrita realidad de socialidad escindida, frente a la cual la archirreconocida desproporcionalidad o crisis económica se ostenta sólo como su derivación y consecuencia, como otro momento de manifestación en crisis de la propia realidad dislocada que conforma la reproducción-mercantil y mercantil-capitalista, como el momento estrictamente económico de esa crisis original.

La connotación grossmanniana de la dinámica condensa, pues, - el estado más desarrollado en su esfuerzo por refigurar una no -- ción de crisis capaz de alcanzar el propio nivel de radicalidad - que impone y exige el objeto capital. Pero esta connotación, a - más de constituirse apenas en una línea por desarrollar, significó, tal y como hemos intentado demostrar aquí, el abandono definitivo de su originario proyecto sobre la especificidad de la exclusiva manifestación económica de la situación de crisis absoluta, estableciendo así los parámetros centrales de su silencio definitivo.

Es ello, pues, lo que en opinión nuestra puede contribuir a - explicar uno de los factores del sorprendente silencio en que incurriera Henryk Grossmann respecto del tema del cual hemos venido ocupándonos.

De todo lo anterior se desprenden dos conclusiones parciales que hemos de reencontrar todavía en nuestras consideraciones finales:

a) Que es preciso llevar adelante el sentido de la crítica-korscheana referida, y precisamente en lo que toca al complejo pro

blemático que conforma la situación de crisis absoluta o "crisis objetiva", como la denominará él mismo. Ello resulta una tarea -doblemente necesaria por cuanto Korsch, a más de su acertada insinuación de la línea general que es preciso desarrollar, presente en el par de artículos críticos que hemos consignado, ha perdido completamente de vista, ha minimizado y desatendido innecesariamente, en opinión nuestra, la importancia, validez y vigencia para el empleo, del plano estrictamente económico de la investigación gorssmanniana.

b) Que, de otra parte, es igualmente preciso llevar adelante el sentido y el espíritu de algunos de los contenidos temáticos -desarrollados en el entero esfuerzo de Grossmann, que, aunque necesariamente desvinculados de su fundamento radical y en cierta -medida extraviados " científica " y no críticamente en los pantanos de " la economía ; constituyen y se encuentran entre los contenidos prioritarios que siguen estructurando y avivando la virulencia de la vocación y oportunidad de la crítica de la economía política, otorgándole prácticamente, con ello, a la situación de crisis absoluta que constituye al valor - capital, lo que Marx --denominara su " síntesis " paradigmática.

CAPITULO VII

UNA RELECTURA CORROBORANTE. EL MANUSCRITO
DE LAS TEORIAS SOBRE LA PLUSVALIA (1861-1863)

Una relectura corroborante

Antes de verificar la exposición de nuestras conclusiones, -quisiéramos todavía detenernos en algunos destacados fragmentos del capítulo XVII del libro segundo de las Teorías sobre la plusvalía, intitulado: Teoría de la acumulación de Ricardo, y crítica de ella. (La naturaleza misma del capital conduce a las crisis), y que nos permitirán corroborar algunos de los desarrollos expuestos en páginas anteriores.

Mi agradecimiento tanto para David Moreno S., quien amablemente me participara de la paginación que, dentro del manuscrito general de las Teorías sobre la plusvalía, atiende directa o indirectamente la problemática del capital social global y - -

de los esquemas de la reproducción, como para Alberto Cue, quien al adelantarme las "capillas" de la edición de las mismas Teo -- rías... que en fecha próxima dará a la publicación la casa editorial Fondo de Cultura Económica, me permitió cotejarla con la -- traducción de la Editorial Cartago realizada por Floreal Mazia. -- La paginación para ambas ediciones es la siguiente:

<u>E. Cartago</u>	<u>F.C.E.</u>
Tomo I	Tomo I
1) cap. III(10) p. 91-128	1) p. 96- 136
2) cap. IV (7)(b) p. 159-168	2) p. 170-180
3) cap. IV (10) p. 195-213	3) p. 210-229
4) cap. VI p. 260 - 289	4) p. 285-318
Tomo II	Tomo II
5) cap. XVII (1) al (5) p.405-422	5) p. 435-453
Tomo III	Tomo III
6) cap. XX (7) p.158-195	6) p. 171 - 211
7) cap. XXI (1) (b) p.203-207	7) p. 219 - 224
8) cap. XXIII (1) y (2) p.299-305	8) p. 319 - 336
(3) y (4) p. 305 -315	

I) En el primer inciso "El error de Adam Smith y de Ricardo, por no tener en cuenta el capital constante. La reproducción de las distintas partes de éste capital", y después de dar cuenta del estado de ésta proposición en los Principles de Ricardo, -- anota Marx:

"... Aquí, pues --como en el caso de Adam Smith y otros-- sólo (se trata de saber) si (los productos) los consumen o no los trabajadores. Pero al mismo tiempo se trata también del consumo industrial de las mercancías que constituyen el capital constante, y que se consumen como instrumento de trabajo o materiales de -- éste, o que son consumidos de tal modo, que debido a ese consumo se convierten en instrumentos de trabajo, o en los materiales de éste. El concepto de que la acumulación del capital es igual a -- la conversión de la renta en salarios; en otras palabras, que es un sinónimo de la acumulación del capital variable, es unilateral, o sea, incorrecta. Ello conduce a un enfoque erróneo de todo

el problema de la acumulación.

Ante todo, es necesario tener una clara comprensión de la reproducción del capital constante. Aquí consideramos la reproducción anual, y tomamos el año como medida de tiempo del proceso de reproducción.

Gran parte del capital constante - el capital fijo- entra en el proceso anual de trabajo sin entrar en el de creación del valor. No se consume, y por lo tanto no necesita ser reproducido. Como - integra el proceso de producción y se mantiene en contacto con el trabajo vivo, se conserva en existencia - y junto con él su valor de uso, a la vez que su valor de cambio. Cuanto mayor sea esta -- parte del capital en determinado país, en un año, mayor, en términos relativos, será su reproducción puramente formal (conservación) en el año siguiente, siempre que el proceso de reproducción se renueve, continúe y fluya, aunque sólo sea en la misma escala. Las reparaciones y otras inversiones necesarias para mantener el capital fijo, se calculan como parte de sus costos de trabajo primitivos. Esto nada tiene en común con la conservación, en el sentido usado más arriba.

Una segunda porción del capital constante se consume todos - los años en la producción de mercancías, y por lo tanto, también debe reproducirse. Abarca el total de la parte del capital fijo - que entra anualmente en el proceso de creación de valor, así como el conjunto de la porción de capital constante compuesto de capital circulante, materias primas y materiales auxiliares.

En lo que se refiere a esta segunda porción de capital constante, es preciso establecer las siguientes distinciones:

Gran parte de lo que aparece como capital constante- instrumentos y materiales de trabajo-en una esfera de producción, es al mismo tiempo el producto de otra esfera de producción paralela. -

Por ejemplo, el hilado que integra el capital constante del tejedor es el producto del hiladero, y puede haberse encontrado todavía, el día anterior, en el proceso de convertirse en hilado. Aquí, cuando usamos el término al mismo tiempo, queremos decir producido durante el mismo año. Las mismas mercancías en distintas fases pasan a través de diversas esferas de producción, a lo largo del mismo año. Aparecen como productos de una esfera y entran en otra como mercancías que constituyen el capital constante y como tal capital constante se las consume durante el año; ya sea que sólo entre en la mercancía su valor, como en el caso del capital-fijo, o también su valor de uso, como capital circulante. En tanto que la mercancía que se produce en una esfera de producción entra en otra, para ser consumida allí como capital constante - aparte de que la misma mercancía entra en una sucesión de esferas de producción-, los distintos elementos o las diversas fases de esta mercancía se producen al mismo tiempo, uno al lado del otro. A lo largo del mismo año, se la consume en forma continuada, como capital constante en una esfera, y en otra esfera paralela se la produce como mercancía. Las mismas mercancías que de tal modo se consumen como capital constante a lo largo del año, se producen también, de la misma manera, y en forma continuada, durante el mismo año. Una máquina se desgasta en la esfera A. Al mismo tiempo se la produce en la esfera B. El capital constante que se consume durante un año en las esferas de producción que crean los medios de subsistencia se produce al mismo tiempo en otras esferas de producción, de modo que durante el transcurso del año, o al final del año, se renueva en especie. Ambos, tanto los medios de subsistencia como esa porción del capital constante, son los productos del nuevo trabajo utilizado durante el año.

En las esferas que producen los medios de subsistencia, como lo mostré antes, la porción del valor del producto que repone el capital constante en dichas esferas constituye la renta de los productores de ése capital constante ... " (Subrayados dobles --

de Marx, los simples son nuestros).

" Pero existe también otra porción del capital constante que se consume anualmente, sin entrar como parte componente en las esferas de producción que crean los medios de subsistencia (bienes de consumo). Por lo tanto, no puede reponerse (con los productos) de dichas esferas. Nos referimos a los instrumentos de trabajo, - materias primas y materiales auxiliares, es decir, la porción de capital constante que se consume en la industria, en la creación o producción del capital constante, es decir, de máquinas, materias primas y materiales auxiliares. Esta parte, como ya vimos, - se repone en especie, ya sea de manera directa, con el producto de esas mismas esferas de producción - como en el caso de las simientes, el ganado y , en cierta medida el carbón -, o por el intercambio de una porción de los productos de las distintas esferas de producción que fabrican capital constante. En este caso, el capital se cambia por capital.

La existencia y consumo de esta porción de capital constante aumenta, no sólo la masa de los productos, sino también el valor del producto anual. La porción del valor del producto anual que equivale al valor de esta sección del capital constante consumido, vuelve a comprar en especie, o retira del producto anual, la parte de éste que debe reponer en especie el capital constante que se consume. Por ejemplo, el valor de las simientes sembradas determina la porción del valor de la cosecha (y por lo tanto la cantidad de trigo) que debe volver a la tierra, a la producción, como capital constante. Esta porción no se reproduciría sin el nuevo -- trabajo agregado durante el año; pero en verdad la produce el trabajo del año anterior, o trabajo pretérito, y - en la medida en -- que la productividad del trabajo se mantiene invariable- el valor que agrega al producto anual no es el resultado del trabajo de este año sino el del anterior. Cuanto mayor sea, en proporción, el capital constante empleado en un país, mayor será también la parte de capital constante que se consume en la producción de capital constante, y que no sólo se expresa en una mayor cantidad de -

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

productos, sino que además eleva el valor de esa cantidad de productos. Por lo tanto, este valor es el resultado, no sólo del año de trabajo actual, sino también del año anterior, del trabajo preterito, aunque no reaparecería sin el trabajo inmediato del año actual, como tampoco reaparecería el producto del cual forma parte. Si esta porción (del capital constante) aumenta, no sólo -- crece la masa anual de productos, sino también su valor, incluso aunque el trabajo anual se mantenga invariable. Este crecimiento es una forma de la acumulación del capital, que es esencial entender. Y nada podría estar más alejado de tal comprensión que la proposición de Ricardo:

'El trabajo de un millón de hombres en la industria siempre producirá el mismo valor pero no siempre producirá las mismas riquezas' ..

Este millón de hombres -con determinada jornada de trabajo-, no sólo producirán cantidades muy distintas de mercancías, según la productividad del trabajo, sino que el valor de esas cantidades de mercancías será muy diferente, según que se las produzca con mucho o poco capital constante, es decir, según que se les agregue mucho o poco valor originado en el trabajo preterito de años anteriores..." (edición de la Editorial Cartago, p. 405-408).

Como inmediatamente podrá reconocerse, la formulación marxiana nos introduce directamente dentro del problema del "equilibrio económico", problema técnico propio al y del especialista económico. Además, Marx nos lo presenta a la luz de una de sus más fundamentales fracciones: la del capital constante. Esta dimensión técnica de la alteración topográfica del producto social como bien social y propia da todo complejo distributivo y común, - por consiguiente, a todas las formas sociales de la reproducción, es en su muy particular, circunscrita e histórica versión como - "problema del equilibrio económico", un complejo de matriz específicamente mercantil -capitalista cuyo fundamento nace y se -

desarrolla sobre la base o situación del propio fundamento contradictorio que constituye a la sociedad de la reproducción mercantil - capitalista y que manifiesta su estructural contradictoria a través del desarrollo activo de la co-presencia valor de uso-valor y, más precisamente, a través del tipo activo o en desarrollo de la combinatoria de ésta, necesariamente "infernial" para el capital, co-presencia fundamental en tanto que elemento constitutivo y singularmente esencial de la reproducción.

Esta "dificultad" genética de adecuación y adaptación, la encuentra Marx genéricamente sintetizada en la relación entre el trabajo del "año" o "actual" y el trabajo "pretérito" o "de años anteriores", tal y como ya tuvimos oportunidad de registrar en nuestro minucioso reconocimiento del punto en los capítulos XX y XXI del manuscrito de la sección III del tomo segundo de El Capital.

Y de la misma manera, la primera parte de la cita recién reproducida, localiza de entre las varias fuentes del problema del "equilibrio económico", la situación potencial y latentemente "desequilibradora" en la realidad de que: "... gran parte del capital constante - el capital fijo - entra en el proceso anual de trabajo sin entrar en el de creación de valor. No se consume, y por lo tanto no necesita ser reproducido. Como integra el proceso de producción y se mantiene en contacto con el trabajo vivo, se conserva en existencia - y junto con él su valor de uso a la vez que su valor de cambio..."

Esta misma reflexión aparecerá de nuevo en un fragmento posterior del mismo manuscrito, y recientemente recogida para su publicación bajo el título de Capital y Tecnología. Manuscritos inéditos (1861 - 1863), afirmando:

"... Por más grande que sea la parte del capital que consiste en maquinaria, la cuota de valor de la maquinaria que reapare-

ce en cada una de las mercancías, es decir, la cuota de valor -- que la maquinaria añade a la mercancía individual, es pequeña -- respecto a las cuotas de valor de trabajo y de materia prima -- contenidas en la misma mercancía, precisamente porque en un de -- terminado tiempo de trabajo entra toda la maquinaria en el proce so laboral, pero sólo una parte relativamente insignificante de la misma entra en el proceso de valorización; toda la maquinaria entra en el proceso laboral, pero siempre entra sólo una parte - alícuota de la magnitud de valor de la maquinaria..." (s.n.) -- (p.47-48). Y más adelante anota:

"... Aunque sólo la forma social del trabajo transforme estas condiciones ajenas a las existentes para el obrero aislado- en sociales, en concentradas que, gracias a esta concentración en- el espacio y en el tiempo, y gracias a la utilización de las mis- mas por parte de obreros en colaboración, se pueden emplear más- económicamente. Se pueden emplear de tal modo que su mayor parti- cipación en el proceso laboral vaya acompañado de un menor gasto, o sea, de un menor consumo de su valor, de una menor incidencia- de las mismas en el proceso de aumento del valor..." (s.n.) (p.- 127-128).

De tal manera que:

"... Por lo que respecta al capital y a la ganancia, se tra- ta del aumento del plusvalor, del tiempo de plustrabajo, que, por otra parte, se supone dado, y no precisamente del hecho de que la suma de trabajo vivo y pasado insita en la mercancía disminuye, - sino de cómo se transforma la relación entre el plusvalor y el - valor de todo el capital anticipado; en particular, de cómo se - transforma la relación cuantitativa entre el trabajo vivo emplea do y el trabajo pasado empleado a consecuencia de la economía -- del capital constante; esta economía sólo es posible gracias a -- las formas sociales que asume el trabajo en las condiciones del- modo capitalista de producción..." (s.n.) (p.129-130).

Formulación que, finalmente, encontrará su versión definitiva y acabada en el capítulo sexto del libro primero de El Capital, cuando Marx asienta que:

"...Nos sale al encuentro, aquí, otro fenómeno interesante.- Digamos que una máquina valga, por ejemplo, $\$$ 1.000 y que se desgaste totalmente en 1.000 días. En tal caso, 1/1000 de su valor - pasará cada día de la máquina a su producto diario. Al mismo tiempo, aunque siempre con energía vital decreciente, la máquina toda seguirá operando en el proceso laboral. Se pone de manifiesto, entonces, que un factor del proceso laboral, un medio de producción, se incorpora totalmente al proceso laboral, pero sólo en parte al proceso de valorización. La diferencia entre proceso de trabajo y proceso de valorización se refleja aquí en sus factores objetivos, puesto que el mismo medio de producción participa en el mismo proceso de producción íntegramente como elemento del proceso - laboral y sólo lo hace fraccionadamente como elemento de la formación de valor..." (El capital, tomo I, Vol. I, p. 247).

Resulta, pues, evidente que el conjunto de éstas "dificultades" genéticas de adecuación y adaptación, en tanto que condiciones técnicas de proporcionalidad, encuentran, sobre la base mercantil y capitalista, permanentes momentos de imperfecta solubilidad, y lo encuentran precisamente en el cuerpo de la ciencia tecnológica del valor: la economía.

II) En el segundo inciso del mismo fragmento, bajo el título de Valor del capital constante y valor del producto, y una vez -- que Marx se ha detenido cuidadosamente en el reconocimiento del efecto diferencial de la productividad del trabajo sobre el sector agrícola y el sector industrial, y particularmente sobre tal efecto en los valores individuales de sus productos, Marx verifica un adelanto parcial del intercambio entre los dos sectores, y que antes hemos reconocido como parte fundamental del problema del "equilibrio económico". Dice Marx:

"... Hasta ahora sólo hablamos de la reproducción del capital involucrado. El trabajador repone su salario con un sobreproducto o plusvalía, que constituye la ganancia (incluida la renta) del capitalista. Repone la parte del producto anual que le vuelve a servir de salario. El capitalista ha consumido su ganancia - durante el año, pero el trabajador crea una porción del producto que puede volver a consumirse como ganancia. La parte del capital constante que se consume en la producción de los medios de subsistencia, se repone con el capital constante que se produjo con el nuevo trabajo, durante el transcurso del año. Los productores de esta nueva porción de capital constante realizan su renta -- (ganancia y salario) en la parte de los medios de subsistencia que es igual al valor del capital constante consumido en su producción. Por último, el capital constante que se consume en la producción de capital constante, en la de maquinarias, materias primas y materiales auxiliares, se repone en especie o por el intercambio de capital, producto total de las diversas esferas de producción que crean capital constante..." (s.n.) (Teorías sobre la plusvalía, p. 410).

Como se observa, Marx reconoce aquí la reposición del producto anual, interconectando tanto a los dos sectores, clase o departamentos básicos de la reproducción como a la propia clase obrera. Y esta es, por cierto, la parte fundamental del intercambio entre los dos sectores como problema del "equilibrio económico" - en tanto que condición técnica de proporcionalidad. Es claro, -- también, que la profundización sobre la reposición de "la parte del producto anual que le vuelve a servir de salario" a la clase obrera, señalaría y abriría la línea para el reconocimiento de la anteriormente aludida condición social de explotación.

III) Bajo el título: Condiciones necesarias para la acumulación de capital. Amortización del capital fijo y su papel en el proceso de acumulación, el tercer inciso del capítulo referido - anotó:

"... ¿Cuál es, pues, la situación respecto del aumento del capital, su acumulación, como cosa distinta de la reproducción, la conversión de la renta en capital?..

Para simplificar el asunto, se supone que la productividad del trabajo se mantiene igual, que no ocurren cambios en el método de producción, y que por lo tanto hace falta la misma cantidad de trabajo para producir la misma cantidad de mercancías, o sea, en consecuencia, que el aumento del capital cuesta el mismo volumen de trabajo que la producción de un capital de la misma proporción costó el año anterior.

Una porción de la plusvalía debe transformarse en capital, en lugar de consumirse como renta. Tiene que convertirse, en parte en capital constante, y en parte en capital variable. Y la proporción en que se divide en esas dos partes distintas del capital depende de la composición orgánica dada del capital, ya que el método de producción se mantiene inalterado y también el valor proporcional de ambas partes. Cuanto mayor el desarrollo de la producción mayor será la parte de plusvalía que se convierte en capital constante, en comparación con la porción de plusvalía que se convierte en capital variable.

Para empezar, una porción de la plusvalía (y el correspondiente sobreproducto en forma de medios de subsistencia) tiene que convertirse en capital variable, es decir, que con él hay que comprar nuevo trabajo. Ello sólo es posible si la cantidad de trabajadores aumenta, o si se prolonga el tiempo durante el cual trabajan. Esto último ocurre, por ejemplo, cuando una parte de la población trabajadora sólo es empleada durante la mitad o dos tercios (del tiempo normal), o también, cuando durante periodos más largos o más breves la jornada de trabajo se prolonga en términos absolutos. Pero esta prolongación hay que pagarla. Sin embargo, esto no puede ser considerado como un método de acumulación que sea posible usar en forma continuada. La pobla--

ción trabajadora puede aumentar si obreros antes improductivos se convierten en productivos, o cuando sectores de la población que - antes no trabajaban, tales como las mujeres o los niños, o los pobres, son arrastrados al proceso de producción. Aquí prescindimos de este último punto. Finalmente, junto con el crecimiento de la - población en general, la población trabajadora puede crecer en tér- minos absolutos. Para que la acumulación sea un proceso firme, -- continuo, este crecimiento absoluto de la población -aunque dismi- nuya en relación con el capital empleado- es una condición neces- aria (s.n.). Una población en crecimiento parece ser la base de- la acumulación como proceso continuo. Pero esto presupone un sala- rio medio que permita, no sólo la reproducción de la población tra- bajadora, sino además su crecimiento constante (s.n.). La produc- ción capitalista soluciona las contingencias inesperadas haciendo trabajar en exceso a un sector de la población obrera, y mantenien- do al otro como ejército de reserva disponible, compuesto de perso- nas depauperadas, en parte o del todo.

¿Cuál es, entonces, la situación, respecto de la otra porción-- de plusvalía que debe convertirse en capital constante?. Para sim- plificar este interrogante, prescindiremos del comercio exterior y consideraremos una nación que se basta así misma. Tomemos un e- jemplo. Supongamos que la plusvalía producida por un tejedor de - lienzo equivale a £ 10.000, y que quiere convertir en capital la mitad de ella, es decir, £ 5.000. Digamos que un quinto de esto- se invierte en salarios, de acuerdo con la composición orgánica -- (del capital) en la tejeduría mecanizada. En este caso prescindi- mos de la rotación del capital, que tal vez le permita arreglársela con un volumen suficiente durante cinco semanas, después de - las cuales vendería (su producto) y recibiría de la circulación - el capital para el pago del salario. Suponemos que a lo largo del año invertirá poco a poco, en salarios (para veinte hombres), - - £ 1.000, que debe mantener en reserva, en su banco. Entonces -- £ 4.000 tiene que convertirse en capital constante. Primero de- be comprar tanto hilado como puedan tejer 20 hombres durante el - año... Además, tendrá que aumentar la cantidad de telares de su fá

brica y tal vez instalar otro motor de vapor o ampliar el existente, etc. Pero para comprar todas estas cosas debe encontrar hilados, telares, etc., disponibles en el mercado. Tiene que convertir sus \$ 4.000 en hilados, telares, carbón, etc., es decir, debe comprarlos. Para ello, es preciso que se encuentren a su disposición (s.n.). Como hemos supuesto que la reproducción del antiguo capital se llevó a cabo en las condiciones anteriores, el hilandero - ha invertido todo su capital para suministrar la cantidad de hilados que necesitaban los tejedores durante el año anterior. ¿Cómo-satisfará, entonces, la demanda adicional por medio de una oferta adicional de hilados?.

La situación del fabricante de máquinas, que suministra telares, etc., es la misma. Sólo produjo los suficientes telares nuevos como para cubrir el consumo medio de la industria textil. Pero el tejedor ávido de acumulación pide hilados por valor de --- \$ 3.000, y telares por \$ 1.000, carbón (ya que la situación del-productor de carbón es la misma), etc. O sea, que en rigor, entre-ga, \$ 3.000 al hilandero, y \$ 1.000 al fabricante de máquinas y - al vendedor de carbón, etc., de modo que conviertan ese dinero en - hilados, telares y carbón para él. De tal manera, tendrá que espe-rar hasta que este proceso se complete, antes de comenzar con su-acumulación su producción de nuevo lienzo. Esta será la interrup-ción número I.

Pero ahora el dueño de la hilandería se encuentra en la mis-ma situación con las \$ 3.000 que el tejedor con las 4.000, sólo-que deduce su ganancia en seguida. Puede encontrar una cantidad - adicional de hilanderos, pero necesita lino, husos, carbón, etc.- De la misma manera, el productor de carbón (necesita) nuevas má-quinás o implementos, aparte de los obreros adicionales. Y el --dueño de la fábrica de máquinas, que supuestamente debe suminis-trar los nuevos telares, husos, etc., (necesita) hierro y demás, - aparte de los trabajadores adicionales. Pero la situación del cul-tivador de lino es la peor de todas, ya que sólo puede suministrar la cantidad adicional de lino al año siguiente.

Para que la acumulación pueda ser un proceso continuo y el tejedor se halle en condiciones de transformar una parte de su ganancia en capital constante, todos los años, sin prolongadas complicaciones e interrupciones, debe encontrar una cantidad adicional de hilado, telares, etc, disponibles en el mercado. El (tejedor) el hiladero, el productor de carbón, etc., necesitan obreros adicionales, sólo si están en condiciones de obtener lino, husos y máquinas en el mercado..."(s.n.) (p 410-412).

Toda esta luminiscente y por demás esclarecedora reflexión marxiana, alude y se concentra de hecho en lo que anteriormente hemos denominado carácter de resumen del conjunto del esfuerzo realizado en la sección III del libro segundo de El capital. Carácter de resumen que corresponde al "cambio de perspectiva" necesariamente requerido para el reconocimiento de la problemática propia al enfoque del capital social global. Es precisamente por ello, que Marx intencionalmente intituló a su excursó como "Condiciones necesarias para la acumulación del capital". La presentación que recién reproducción, tiene la ventaja de explorar las referidas "condiciones necesarias" a través del reconocimiento del par de componentes del pluscapital: el capital variable y el capital constante adicionales, de manera inmediatamente simultánea e interconexa, por oposición a la manera un tanto cuanto más atemperada (propia a su estado de "manuscrito en búsqueda") de la versión que conforma la actual sección III del libro II, así como de explorarlas, además, mostrando de manera elocuente cómo el complejo del proceso de la reproducción se encuentra enteramente atravesado y permeado por el fundamental ámbito de la circulación obrera.

IV) Y de la misma manera deben leerse, en nuestra opinión, - los siguientes fragmentos, entresacados del inciso 4 del mismo capítulo bajo el título de: "La relación entre las distintas ramas de producción, en el proceso de acumulación. La conversión directa de una parte de plusvalía en capital constante, característica peculiar de la acumulación en la agricultura y en la industria de construcción de máquinas".

"... Pero lo que queremos decir es lo siguiente: inclusive - si el capital total empleado en la construcción de máquinas fuese apenas lo bastante grande como para reponer el desgaste anual de la maquinaria, produciría, todos los años, muchas más máquinas que las necesarias... El capital así empleado, pues, da todos los años una masa de máquinas que quedan disponibles para nuevas inversiones de capital, y que anticipa éstas nuevas inversiones de capital... Se requiere expansión continua de la producción en las ramas de la industria que usan estas máquinas para mantener empleado su capital y reproducirlo apenas todos los años..."

De tal modo, hasta la simple reproducción del capital invertido en esa esfera exige una acumulación continua en las esferas de producción restantes. Pero debido a ello, uno de los elementos de la acumulación continua se encuentra siempre disponible en el mercado (s.n.) En este caso, en una esfera de producción - aunque sólo se reproduzca en ella el capital existente - , hay una continua oferta de mercancías para la acumulación, para el nuevo consumo industrial adicional en otras esferas.

En lo que respecta a la ganancia o plusvalía del £ 5.000 que debe convertirse en capital, por ejemplo por el tejedor, hay dos posibilidades - suponiendo siempre que encuentre disponible en el mercado el trabajo (s.n.) que debe comprar con parte de las £ 5.000 es decir, £ 1.000, para transformar las £ 5.000 en capital de acuerdo con las condiciones que predominan en su esfera de producción. Esta parte (de la plusvalía capitalizada) se convierte en capital variable y se invierte en salarios. Pero para emplear ese trabajo necesita hilados, materiales auxiliares adicionales y máquinas adicionales (s.n.)... O el tejedor encuentra éstas, sus condiciones de producción, en el mercado: y entonces la compra de dichas mercancías sólo difiere de la de otras en el hecho de que compra mercancías para el consumo industrial, y no para el consumo individual. O no encuentra en el mercado esas condiciones de producción: y entonces debe pedir las (como por ejemplo máquinas de -

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

nuevo tipo), tal como tiene que pedir artículos para su consumo-privado, que no se encuentran disponibles con facilidad en el mercado...." (s.n.).

" El problema tiene que formularse ahora de la siguiente manera: si se supone una acumulación general, o en otras palabras, si se supone que el capital se acumula en cierta medida en todas las ramas de la producción - esta es, en verdad, una condición - de la producción capitalista, y representa una avidez tan grande del capitalista como tal... ¿ Cuáles son las condiciones de ésta-acumulación general, en qué consiste ? O, ya que el tejedor de li no puede considerarse como representante del capital en general (s.n.), ¿ Cuáles son las condiciones en que puede reconvertir, - de manera ininterrumpida, las ₡ 5.000 de plusvalía en capital, - y continuar sin interrupciones el proceso de acumulación, todos los años? La acumulación de las ₡ 5.000 no significa otra cosa - que la transformación de ese dinero, ese volúmen de valor, en capital. De tal modo, las condiciones para la acumulación de capital son las mismas que las de su producción primitiva o las de la reproducción en general.

Pero estas condiciones eran: que el trabajo se comprase con una parte del dinero, y con la otra, mercancías - materias primas, maquinaria, etc.-que puedan ser consumidas industrialmente por ese trabajo... Estas mercancías sólo pueden encontrarse si se encuentran disponibles en el mercado como mercancías... O si se las puede producir por encargo... Las mercancías se encontraban disponibles -esto se presupuso en la producción y reproducción de capital - como resultado de la división del trabajo establecida en la producción capitalista en la escala social (distribución del trabajo y el capital entre las distintas esferas de producción); a consecuencia de la producción y reproducción paralelas que ocurren de manera simultánea en todo el terreno. Esta era la condición del mercado, de la producción y reproducción del capital (s.n.) Cuanto mayor éste, cuanto más desarrollada la productividad del trabajo y la escala de la producción ca-

pitalista en general, mayor es también el volumen de mercancías que se encuentran en el mercado, en circulación, en transición entre la producción y el consumo (individual e industrial), y mayor la certidumbre de que cada uno de los capitales encontrará sus condiciones para la reproducción, ya existentes en el mercado (s.n.). Esto ocurre tanto más, cuanto que la naturaleza de la producción capitalista, es la que (conduce a la) competencia de capitales. Cuanto mayor el desarrollo de los medios de comunicación, más pueden reducirse los acopios en el mercado... O sea, - que la acumulación de nuevo capital sólo puede avanzar en las mismas condiciones que la reproducción del ya existente (s.n.).

El tejedor puede reconvertir la plusvalía de 5.000 en capital, si además de trabajo por 5.000 encuentra hilado, etc., ya disponible en el mercado, o puede obtenerlo por encargo... (s.n.)

Tal como la producción y reproducción del capital existente en una esfera presupone la producción y reproducción paralelas en otras esferas, así la acumulación o la formación de capitales adicionales en una rama de la producción presupone la creación simultánea o paralela de productos adicionales en otras ramas. De tal manera, la escala de la producción en todas las esferas que proveen de capital constante debe crecer al mismo tiempo... (s.n.)

Parece, pues, que para que ocurra la acumulación hace falta una continua producción excedente en todas las esferas..." (s.n.) (p. 413- 417) .

Es claro que todo el sentido del planteo marxiano ha tomado como centro el problema de las "condiciones necesarias" para la verificación de la acumulación del capital. Se trata del exigido " cambio de perspectiva " reconocido por Marx al dar principio a su exposición sobre el complejo problemático del capital social-global, y de acuerdo al cual:

"... Mientras examinábamos en el plano de lo individual la producción de valor y el valor del producto del capital, la forma natural del producto mercantil era absolutamente indiferente para el análisis: tanto daba que se compusiera, por ejemplo, de máquinas o de cereales o de espejos... Teníamos que vérnoslas entonces con el propio proceso inmediato de la producción... bastaba con suponer que el obrero y el capitalista encontraban en el mercado, preexistentes, las mercancías en que gastaban el salario y el plusvalor. Esta manera puramente formal de la exposición ya no basta cuando se trata de considerar el capital global social y el valor de su producto... (s.n.) (p. 482)... Los ciclos de los capitales-individuales, empero se entrelazan, se presuponen y se condicionan unos a otros, y constituyen precisamente en éste entrelazamiento - el movimiento del capital social global. Así como en el caso de la circulación simple la metamorfosis global de una mercancía aparecería como eslabón de la serie de metamorfosis del mundo de las mercancías, ahora la metamorfosis del capital individual se presenta como eslabón de la serie de metamorfosis del capital social... Hemos de examinar ahora el proceso de circulación de los capitales individuales (proceso que, en su totalidad, es una forma del proceso de reproducción) como partes constitutivas del capital social global, esto es, examinar el proceso de circulación de dicho capital..." (El capital, tomo II, vol. V, p. 432).

"Cambio de perspectiva" que corresponde al nivel del tratamiento del objeto capital, cuando a éste se lo reconoce a la luz de su ser totalidad social global, y que conforma el "carácter de resumen" de todo el esfuerzo realizado por Marx en el espacio de la sección III del libro segundo de El Capital.

v) Del inciso número 5: La transformación de la plusvalía -- capitalizada en capital constante y variable, destacan:

"...ya vimos antes que en la reproducción simple del capital anticipado la porción del capital constante que se gasta en la reproducción del capital constante se repone, o bien de mane-

ra directa, en especie, o por intercambio entre los productores de capital constante. Más aún, el capital constante que se desgasta o consume industrialmente en la producción de bienes de consumo-mercancías que entran en el consumo individual- se repone con -- nuevos productos del mismo tipo, que son el resultado de nuevo - trabajo agregado, y que por lo tanto se resuelven en renta (salarios y ganancias). En consecuencia, en las esferas que producen bienes de consumo, la porción del producto total que es igual a la porción de su valor que repone su capital constante, representa la renta de los productores de capital constante; en tanto -- que, por otro lado, en las esferas que producen capital constante, la parte del producto total que representa el nuevo trabajo agregado, y que por lo tanto constituye la renta de los productores de ese capital constante, representa el capital constante -- (capital de reposición) de los productores de medios de subsistencia. Esto presupone, entonces, que los productores de capital constante intercambian su sobreproducto (que aquí significa el excedente de su producto sobre la parte de él que es igual a su capital constante) por medios de subsistencia, y que consumen su valor individualmente (s.n.)

Pero este sobreproducto está compuesto de:

1. Salarios (o el fondo reproducido para salarios), y esta porción debe ser destinada (por el capitalista) a pagar los salarios, es decir, al consumo individual (y dando por supuesto un salario mínimo, también el trabajador puede convertir el salario que recibe, sólo en medios de subsistencia); (s.n.) .

2. La ganancia del capitalista (incluida la renta del suelo). - Si esta porción es lo bastante grande, puede consumirse, en parte en forma individual, y en parte en la industria. Y en este último caso ocurre un intercambio de productos entre los productores de capital constante; pero éste ya no es un intercambio de la porción de sus productos que representan su capital constante

que tiene que reponerse mutuamente entre ellos, sino que es un - intercambio de una parte de su sobreproducto, renta (nuevo trabajo agregado) que se convierte de modo directo en capital constante, con lo cual aumenta el volúmen de capital constante y amplía la escala de la reproducción.

En consecuencia, también en este caso una parte del sobreproducto existente, es decir, del nuevo trabajo que se agregó durante el año (s.n.), se convierte de manera directa en capital constante, sin haberse convertido primero en capital variable...

Es muy posible que el fabricante de máquinas venda (parte de) su mercancía al productor, digamos de telas. Este le paga - en dinero. Con este dinero compra hierro, carbón, etc., en lugar de medios de subsistencia. Pero cuando se considera el proceso - en su conjunto, es evidente que los productores de medios de subsistencia no pueden comprar ninguna maquinaria de reposición o - materias primas de reposición, a menos de que los productores de la reposición del capital constante les compren sus medios de -- subsistencia, o en otras palabras, a menos de que ésta circula - ción sea, en lo fundamental, un intercambio entre medios de sub - sistencia y capital constante. La separación de los actos de compra y venta pueden provocar, por supuesto, considerables perturbaciones y complicaciones en este proceso de compensación... -- (s.n.) (p. 420 - 421) ..

Este sintético fragmento es una excelente oportunidad para el reconocimiento paradigmático de la problemática interna al capital social global. En él, Marx nos ofrece las siguientes centralizaciones:

En primer lugar, nos expone de palabra y no numéricamente, - el gran eje del conjunto de intercambios mínimos necesarios para la adecuada verificación de la reproducción. La parte fundamental del intercambio entre los dos sectores, igual a $IIC = I + pv$, es considerada desde la perspectiva de cada uno de los sectores-

que lo constituyen, incorporando , igualmente, el intercambio al interior de la clase I. Y todo ello es reconocido, por añadidura, a la luz del problema del "equilibrio económico", en tanto que relación entre "nuevo trabajo agregado" como reciente producto actual y la consolidación -realización de la reproducción sobre la base de la producción previa, tal y como hemos intentado exponer en la parte inmediatamente anterior de estas mismas notas.

En segundo lugar , el fragmento se detiene para descomponer la presencia de los elementos internos al " sobreproducto ", reconociendo así la estricta dimensión y funcionalidad mercantil simple de la circulación obrera (M - D - M), que sólo " puede convertir el salario que recibe... en medios de subsistencia", - así como la significación, para el conjunto del capitalista colectivo I, del intercambio verificado al interior de su propio departamento.

En tercer lugar, la parte terminal del fragmento se concentra - al aludir a la consideración del " proceso en su conjunto", de nueva vez, en el mencionado " carácter de resumen" como atributo de la problemática propia al complejo del capital social global, complejo del cual se desprende, inmediatamente, la intelección acerca de que "la separación de los actos de compra y venta puede provocar, por supuesto, considerables perturbaciones y complicaciones en este proceso de compensación", como exclusivo nivel de " crisis económica" paliable y soluble con medios capitalistas sobre la propia y misma base capitalista.

Que el propio nivel de la estricta " crisis económica" - tanto que "considerables perturbaciones y complicaciones" como cuerpo del problema del "equilibrio económico" - , es un plano - que debe necesariamente ser referido a la totalidad mercantil -- capitalista que lo constituye primariamente, y puede reconocerse cabalmente a la luz del siguiente fragmento marxiano contenido - en el apartado sexto del capítulo del que ahora nos servimos, ba

jo el título de Crisis (Observaciones e introducción). Dice Marx:

"...Si se supone la producción ampliada de capital constante - es decir, una producción mayor que la necesaria para la reproducción del capital anterior, y por lo tanto, también para la producción de la anterior cantidad de medios de subsistencia - , la producción ampliada o acumulación en las esferas que utilizan la maquinaria, las materias primas, etc., no encuentra ya dificultades. Si se dispone de suficiente trabajo adicional, ellos (los industriales) encontrarán en el mercado todos los medios para la formación de nuevos capitales, para la transformación de su dinero adicional en nuevo capital. (s.n.)

Pero el proceso total de acumulación se resuelve, en primer lugar, en producción en escala ampliada, que por un lado corresponde al crecimiento natural de la población, y por el otro constituye la base intrínseca para los fenómenos que aparecen durante las crisis. El criterio de esta expansión de la producción es el capital mismo, el nivel existente de las condiciones de la producción, y el deseo ilimitado de los capitalistas, de enriquecerse y ampliar su capital, pero en modo alguno el consumo, que desde el comienzo resulta inhibido, ya que la mayoría de la población, - los trabajadores, sólo pueden ampliar su consumo dentro de límites muy estrechos, en tanto que la demanda de trabajo, aunque crece - en términos absolutos, disminuye en términos relativos, en la misma medida en que se desarrolla el capital. Lo que es más, todas las nivelaciones son accidentales, y aunque la proporción de capital empleado en cada esfera resulta nivelada por un proceso continuo, la continuidad de este proceso mismo presupone también la -- constante desproporción que en forma continuada, y a veces violenta, tiene que nivelar..." (s. n.) (p. 422 - 423)

Aquí no sólo se pone nuevamente de relieve el referido "carácter de resumen" que, como ya hemos sostenido, conforma y atrae la exposición de la problemática del capital social global, sino que la misma tensión niveladora e igualadora, "proporción --

desproporción", resulta también expuesta en tanto que síntesis del problema del "equilibrio económico" y como esqueleto nodal de la precisa "crisis económica". Entonces, es así como resulta claro-que: "todas las nivelaciones son accidentales, y aunque la proporción de capital empleado, en cada esfera resulta nivelada por un proceso continuo, la continuidad de este proceso mismo presupone también la constante desproporción que en forma continuada, y a veces violenta, tiene que nivelar..."

Pero una vez ubicado y explicado el exclusivo y estricto plano del momento particular de la llamada "crisis económica", el desarrollo marxiano concentra su interés en el hecho de remitir inmediatamente este nivel particular "económico" strictu sensu, - al ser propio del capital y su época como realidad y fundamento - de la misma tensión equilibradora - desequilibradora, de la misma proporción y desproporción.

Y por cierto que el propio ser del capital - y he aquí lo específico - ,su connotada "naturaleza interna", sólo puede resolverse y totalizarse críticamente en la misma situación de crisis-absoluta u originaria que otorga el contexto y entorno de su génesis y desarrollo, su real condición de posibilidad y constitución. Pero de ello habremos de ocuparnos todavía al final de estas notas.

Dice Marx:

"... Y en una consideración de la economía burguesa, eso es - lo importante. Las crisis del comercio mundial deben considerarse como la verdadera concentración y ajuste forzados de las contradicciones de la economía burguesa. Los factores individuales condensados en estas crisis, deben entonces, surgir, y tienen que describirse en cada esfera de la economía burguesa, y cuanto más avanzamos en nuestro estudio de esta última, más son los aspectos de dicho conflicto que es preciso rastrear, por un lado y por el otro lado hay que mostrar que sus formas más abstractas se repiten

y están contenidas en las formas más concretas..." (s.n.) (p.437)

VI) A partir del inciso sexto el capítulo XVII de las teorías sobre la plusvalía se adentra en el problema más general de las " crisis ". Pero los capítulos XXI y XXIII del mismo amplísimo manuscrito, y que forman parte de su tercer volumen, se aproximan y se encuentran nuevamente con la problemática del capital social global de la siguiente manera:

El capítulo XXI : Oposición a los economistas (Basada en la teoría ricardiana), (en su inciso 1 b), titulado: Sobre el intercambio entre capital y renta en el caso de la reproducción simple y de la acumulación de capital, afirma:

"... En el intercambio entre capital y renta consideré también el salario como renta, y no hice más que examinar la relación del capital constante con la renta. El hecho de que la renta del obrero sea al mismo tiempo capital variable sólo es importante en la medida en que en la acumulación de capital - la formación de nuevo capital-, el excedente compuesto de medios de subsistencia (necesarios) en posesión de los capitalistas que los producen, puede intercambiarse directamente por el excedente compuesto de materias primas o máquinas que se encuentran en poder del capitalista que produce capital constante. Aquí una forma de renta se intercambia por la otra, y una vez efectuado el intercambio, la renta de A se convierte en el capital constante de B, y la renta de éste en el capital variable de aquél..." (s.n.) (p.203).

Marx nos expone aquí la funcionalidad de la circulación obrera al proceso de la reproducción del capital social global en su conjunto sobre la base de la acumulación y reproducción ampliada, y la expone, además, como momento " técnico" del problema del " equilibrio económico", como pura determinación y mediación del capital variable en tanto que elemento constitutivo del proce

so de la reproducción.

"... En segundo lugar, es necesario distinguir entre los dos aspectos del fenómeno:

- 1) Reproducción en la escala existente,
- 2) Reproducción en escala ampliada, o acumulación; conversión de la renta en capital.

Con respecto a 1

I

Demostre:

Que lo que los productores de medios de subsistencia necesarios deben reponer es 1) su capital constante, 2) su capital variable. La parte de su producto que excede de estas dos constituye el sobreproducto, la existencia material de la plusvalía, que a su vez sólo representa sobretabajo.

El capital variable, la parte de su producto que lo representa, está compuesta de salarios, la renta de los obreros. Esta parte ya existe aquí en la forma natural en que vuelve a servir de capital variable. Con esta porción, el equivalente reproducido por el obrero, se compra una vez más el trabajo de éste. Este es el intercambio de capital por trabajo inmediato. El obrero recibe esta porción en forma de dinero con el cual vuelve a comprar su propio producto, u otros de la misma categoría. Este es el intercambio de las distintas porciones de la parte variable del capital entre sí, después que el obrero recibió, en forma de dinero, un vale representativo de su cuota. Este es el intercambio de una parte de nuevo trabajo agregado por otra fracción de la misma categoría (medios de subsistencia necesarios).

La parte del sobreproducto (nuevo trabajo agregado) consumida por los propios capitalistas (que producen medios de subsistencia), la consumen, o bien en especie, o bien intercambian un tipo de sobreproducto, existente en forma consumible, por otro ti

no. Este es un intercambio de renta por renta, compuestas ambas - de nuevo trabajo agregado.

En verdad no podemos hablar de intercambio entre renta y ca pital, en la transacción precedente. El capital (medios de sub - sistencia) se intercambia por trabajo (fuerza de trabajo). Por - lo tanto, este no es un intercambio de renta por capital. Es -- cierto que en cuanto el obrero recibe su salario lo consume. Pe - ro lo que intercambia por capital no es su renta, sino su trabajo.

La tercera porción (del producto del creador de medios de - I subsistencia que constituye) capital constante se intercambia -- por una fracción del producto de los fabricantes que producen ca pital constante; es decir, por la parte que representa el nuevo trabajo agregado. Esta está compuesta de un equivalente del sala - rio (es decir, de capital variable), y del sobreproducto, la plus valía, la renta de los capitalistas que existe en una forma en - que sólo puede consumirse en la industria, y no en el plano indi - vidual. Por un lado, este es, entonces, intercambio del capital - variable de dichos productores por una parte de los medios de -- subsistencia que constituyen el capital constante (de los produc - tores de medios de subsistencia). En rigor, intercambian una par te de su producto que constituye el capital variable, pero que - existe en forma de capital constante, por una parte del producto de los fabricantes que crean medios de subsistencia, porción que constituye capital constante, pero que existe en forma de capital variable. Aquí, el nuevo trabajo agregado se intercambia por ca - pital constante.

Por otro lado, la parte del producto que representa sobre-- producto, pero que existe en forma de capital constante, se in-- tercambia por una porción de medios de subsistencia que represen - tan capital constante para sus productores. Aquí se intercambia - renta por capital. La renta de los capitalistas que producen ca - pital constante se intercambia por medios de subsistencia y repo - ne el capital constante de los capitalistas que producen estos -

medios de subsistencia.

Por último, una parte del producto de los capitalistas que -- crean capital constante, a saber, la porción que por sí misma representa capital constante, se repone, en parte en especie, en parte por trueque (encubierto por el dinero) entre los productores de capital constante. I

En todo esto se supone que la escala de reproducción es la misma que la escala primitiva de producción.

Si investigamos qué parte del producto anual total está compuesta de nuevo trabajo agregado, el cálculo resulta muy sencillo. II

A. Artículos consumibles (para el consumo individual. Estos) están compuestos de tres partes. (Primero), la renta del capitalista, que es igual al sobretrabajo agregado durante el año.

Segundo, el salario, es decir, capital variable, igual al nuevo trabajo agregado con que los obreros reprodujeron su salario.

Por último, la tercera parte, materias primas, maquinarias, etc. Esto es capital constante, la parte de valor del producto que sólo se conserva, que no se produce. Es decir, no es nuevo trabajo agregado durante el año.

Si llamamos al capital constante (en esta categoría) c' , al capital variable v' , y al sobreproducto, la renta r' , esta categoría está compuesta de (c' y $v' + r'$):

c' (que constituye una parte del producto) es nada más que valor conservado, y no se compone de nuevo trabajo agregado; por otro lado, $v' + r'$ están compuestos de nuevo trabajo agregado durante el año.

El producto total (de la categoría A) (o su valor) p^a , des--

pués de la deducción de c' ; entonces está compuesto de nuevo trabajo bajo agregado.

De tal modo, el producto de la categoría A, a saber: $P^a - c'$, es igual al nuevo trabajo agregado durante el año.

B. Artículos de consumo industrial.

Aquí también $v'' + r''$ están compuestos de nuevo trabajo agregado. Pero no c'' , el capital constante que actúa en esta esfera.

Pero $v'' + r'' = c'$, por los cuales se intercambian. c' se convierte en capital variable y renta de B. Por otro lado, v'' y r'' se convierten en c'' , en capital constante de A.

El producto de la categoría (B, es decir) P^b . $P^b - c''$ es igual al nuevo trabajo agregado durante el año.

Pero $P^b = c'$, = c' , pues el producto total de P^b después de la deducción de c'' , el capital constante empleado en esta categoría, se intercambia por c' .

Después de intercambiar $v'' + r''$ por c' , el asunto puede presentarse como sigue:

P^a está compuesto sólo de nuevo trabajo agregado, cuyo producto se divide en ganancia y salario, es decir, constituye el equivalente del trabajo necesario y el del sobretrabajo. Pues $v'' + r''$, que ahora reponen a c' , son iguales al nuevo trabajo agregado en la categoría B.

De tal manera, el producto total P^a - y no sólo su sobreproducto, sino también su capital variable y su capital constante - está compuesto por los productos del nuevo trabajo agregado durante el año.

Por otro lado, P^b puede considerarse de tal manera, que no represente parte alguna del nuevo trabajo agregado, sino apenas antiguo trabajo que se conserva. Por su parte, c' no representa nuevo trabajo agregado. Tampoco la parte c' que recibió a cambio de $v'' + r''$, pues ese c' representa el capital constante invertido en A , y no nuevo trabajo agregado.

La porción total del producto anual, que como capital variable constituye la renta de los obreros, y como sobreproducto es el fondo de consumo de los capitalistas, está compuesta, entonces, de nuevo trabajo agregado, en tanto que la parte restante -- del producto, que representa capital constante, consiste sólo -- en antiguo trabajo que se conservó y que no hace más que reponer el capital constante.

Por consiguiente, así, es correcto decir que toda la porción del producto anual que se consume como renta, salario y ganancia (junto con las ramas de ganancia, renta del suelo, interés, etc., -- así como los salarios de los trabajadores improductivos) está --- compuesta de nuevo trabajo agregado, de la misma manera que es falso afirmar que el producto anual total se resuelve en renta, salario y ganancia, y por lo tanto, nada más que en porciones de nuevo trabajo agregado. Una parte del producto anual se resuelve en -- capital constante, que considerado como valor no abarca nuevo trabajo agregado, y en lo que se refiere al uso, no forma parte del salario ni de la ganancia. Su valor representa trabajo acumulado -- en el verdadero sentido de la palabra, y su valor de uso la utili II zación de ese trabajo pretérito acumulado.

Por otro lado, también es correcto que el trabajo agregado -- durante el año no se encuentra representado por completo por la -- porción del producto que constituye el salario y la ganancia. Pues este salario y ganancia también compran servicios, es decir, trabajo que integra el producto del cual forma (parte) el salario y la ganancia. Estos servicios son trabajo que se utiliza en el consumo del producto, y que no entra en su producción inmediata..." --

(p. 203-206) ..

Esta verdaderamente admirable e impecable aproximación a la problemática del capital social global, sorprendentemente exhaustiva, aunque, en efecto, sintética, tomando como su motivo la tarea por el reconocimiento de los tipos de "intercambio entre capital y renta" (y, por ende, desbrozando los tipos que no corresponden a un "intercambio" de tal naturaleza), y (por oposición al procedimiento expositivo empleado en la actual sección III del libro segundo de El -- capital), reconstruyendo un esquema literal y no numérico de la reproducción que parte de la categoría, clase, sector o departamento - II de la misma, y siempre sobre la base de la reproducción simple o en escala inalterada, nos da excelente ocasión de corroborar, si no todos, una muy buena parte de nuestros desarrollos anteriores.

En la primera parte del extenso fragmento (señalado por nosotros con un marginal I romano) destacan:

a) El cuidadoso y completo registro del grupo de intercambios fundamentales para la reproducción, a saber: 1) entre propietarios capitalistas del sector I; 2) entre propietarios capitalistas del sector II; 3) entre propietarios capitalistas de ambos sectores (I y II); 4) entre propietarios obreros de fuerza de trabajo y capitalistas del sector II; y 5) entre propietarios obreros de fuerza de trabajo y capitalistas del sector I por intermedio de capitalistas del sector II (Cfr. capítulo I), todo ello, expuesto desde la perspectiva del sector II, productor de medios de subsistencia.

b) El detallado reconocimiento del contrabalanceo o nivelación respectiva de la composición del valor del producto social global, a través del intercambio del par de sectores básicos expresado en la descomposición de sus valores en las partes constantes, variables y de "sobrepuesto" o "sobretabajo": plusvalores; así como el análisis de la parte fundamental del intercambio entre los dos sectores: $IIc = I(v + pv)$.

c) La ubicación de la dimensión circulatoria mercantil simple (M-D-M) de la parte variable del capital: " El obrero recibe esta porción en la forma de dinero con la cual vuelve a comprar - su propio producto"; así como el establecimiento del carácter "directo o indirecto"; del reflujo del dinero arrojado por el capitalista colectivo que se transforma " directa o indirectamente" en medios de subsistencia para el capital variable (salarios), de acuerdo a su pertenencia o adscripción a uno u otro de los sectores de la reproducción.

d) La permanente insistencia en la necesidad del reconocimiento de la diferencial entre el "nuevo trabajo agregado" y el "capital constante" como "trabajo pretérito acumulado".

e) El antes mencionado procedimiento de detección y establecimiento de los tipos y no tipos de intercambio "capital y renta" sobre la base de la reproducción simple.

Por su parte, la segunda unidad del importante excursus marxista (señalada por nosotros con un marginal II), al preguntarse en torno a la " parte del producto anual total (que) está compuesta de nuevo trabajo agregado), desarrolla fundamentalmente, las siguientes determinaciones:

a) En primer lugar, establece precisa, estricta y exhaustivamente la central diferenciación entre la parte del producto social total que se constituye en valor producido, idéntico a la su materia de $v+r$ o "nuevo trabajo agregado durante el año", y aquella otra que conforma el valor transferido, idéntico a c o "nada más que el valor conservado y que no se compone de nuevo trabajo agregado".

b) En segundo lugar, expone la mecánica de la parte fundamental del intercambio entre $IIC = I(v+pv)$.

c) Y en tercer lugar, expone de hecho, sólo para volver a ocuparse inmediatamente de lo que, en rigor constituye su principal motivo de disertación: la distinción entre la parte producida del valor del producto y la parte transferida del mismo. Ella queda, entonces, magistralmente explorada de la siguiente manera:

"... De tal manera, el producto total p^a - y no sólo su sobre producto, sino también su capital variable y su capital constante, está compuesto por los productos del nuevo trabajo agregado durante el año. (s.n.)..

Por otro lado, p^b puede considerarse de tal manera, que no - represente parte alguna de nuevo trabajo agregado, sino apenas antiguo trabajo que se conserva. Por su parte, c' no representa -- nuevo trabajo agregado. Tampoco la parte c' que recibió a cambio - de $v' + r'$, pues ese c' representa el capital constante invertido en A, y no nuevo trabajo agregado." (s.n.)

Conclusión:

"... La porción total del producto anual, que como capital - variable constituye la renta de los obreros, y como sobreproducto es el fondo de consumo de los capitalistas, está compuesta, entonces, de nuevo trabajo agregado, en tanto que la parte restante del producto, que representa capital constante, consiste sólo en antiguo trabajo que se conservó... Una parte del producto anual se resuelve en capital constante, que considerado como valor no abarca nuevo trabajo agregado, y en lo que se refiere al uso, no forma -- parte del salario ni de la ganancia. Su valor representa trabajo- acumulado en el verdadero sentido de la palabra, y su valor de -- uso la utilización de ese trabajo pretérito acumulado..." (s.n.)-

Y es esta, precisamente, la determinante fundamental que le da asiento al problema del "equilibrio económico" en tanto que -- "condiciones técnicas de proporcionalidad", particularmente dislocadas y "violentadas" en su operación equilibradora y regular, en su operación "normal", por el tipo de copresencia valor de uso valor, copresencia específicamente mercantil-capitalista que se resume y condensa sintéticamente en la relación entre "ese trabajo- pretérito acumulado" como "trabajo antiguo" y el "nuevo trabajo agregado". Este nivel de contradictoriedad, de acuerdo al mismo -- fragmento marxiano, no es otro que el despliegue en desarrollo de-

la misma problemática resultante del tipo y grado específico de esa copresencia.

Pero este dislocamiento específicamente mercantil-capitalista es, con todo, imperfectamente soluble y paliable en su base propiamente capitalista con medios capitalistas. El mismo "equilibrio" condensado en la tensión "proporción-desproporción" resulta, al decir Marx, permanente y "accidentalmente nivelada".

Sólo la totalización de esta dimensión (propia a la constelación problemática del "especialista económico" como "mera expresión teórica del capitalista"), a través del reconocimiento y refiguración crítica de su verdadero centro de gravedad y elemento-fundador: el capital variable y su particularmente diversa operación "guerrillera" al interior del gran esquema del "equilibrio" - permanente y desesperadamente buscado por el capital y sus voceros teóricos-discursivos, puede efectivamente aprehender y expresar el nexo interno, estructural y total de la dinámica tendencial de la reproducción. Y ello lo logra, justamente, mediante la subordinación del complejo problemático organizado alrededor del cuerpo de las condiciones técnicas de proporcionalidad a la anteriormente reconocida condición social de explotación.

Pero la cita de Marx continúa. Una vez agotado el primer numeral de la exposición ofrecida y en donde trató la "reproducción en la escala existente", ahora, bajo el aspecto número 2) atenderá la "reproducción en escala ampliada, o acumulación; conversión - de la renta en capital..." Afirma:

"...Con respecto a 2.

Distintas son las cosas en lo que se refiere a la acumulación, conversión de la renta en capital, reproducción en escala ampliada, en la medida en que esta última no surge simplemente de un empleo más productivo del antiguo capital. En este caso, todo-

el nuevo capital está compuesto de nuevo trabajo agregado, es decir, de sobretrabajo en forma de ganancia, etc. Pero aunque es correcto decir que aquí todo el elemento de la nueva producción surge del nuevo trabajo agregado, y está compuesto del nuevo trabajo agregado-que es una parte del sobretrabajo de los obreros- (s.n.), es erróneo suponer, como lo hacen los economistas, que cuando se convierte en capital, sólo es capital variable, es decir salario -" (p. 206)

Y la afirmación de Marx es todavía más elocuente y certera - cuando indica lapidariamente:

"...Precisamente la acumulación es la que revela con claridad que todo -es decir, la renta, el capital variable y el constante- no es otra cosa que el trabajo ajeno apropiado; y que tanto los medios de trabajo con que trabaja el obrero, como el equivalente -- que recibe por su trabajo, están compuestos de trabajo ejecutado - por el obrero y del cual se apropia el capitalista, que no entre ga equivalente alguno por él. (s.n.) (p. 206)

La consideración de como "(lo mismo rige) inclusive para la acumulación primitiva"(p.207) le sirve para desarrollar el mismo argumento expuesto finalmente en el capítulo XXI del libro primero de El capital (Reproducción simple), y en donde concluye:

"...Ni un sólo átomo de valor perteneciente a su antiguo capital sigue existiendo. Prescindiendo por entero de toda acumulación, pues, la mera continuidad del proceso de producción, o la reproducción simple, al cabo de un periodo más breve o más dilatado transforma necesariamente todo capital en capital acumulado o -- plusvalor capitalizado. Aún cuando al ingresar al proceso de producción ese capital fuese propiedad adquirida o fuerza de trabajo personal por su empleador, tarde o temprano se convierte en valor apropiado sin equivalente, en concreción material, ya sea en forma dineraria o de otro tipo, de trabajo ajeno impago..." (El capital, tomo I, vol. 2, p. 700).

El texto del fragmento del capítulo XXI de las Teorías sobre la plusvalía y que ahora nos ocupa, concluye entonces:

"... Supongamos que ahorre ₡ 500 de mi salario. En rigor, - entonces, esta suma representa, no sólo trabajo acumulado, sino - en contraste con el 'trabajo acumulado' del capitalista, mi propio trabajo acumulado por y para mí. Convierto las ₡ 500 en capital, compro materia prima, etc.; y contrato trabajadores. La ganancia es, digamos, del 20 por ciento, es decir, ₡ 100 anuales. En cinco años me habré 'comido' mi capital en forma de renta..." --- (p. 207)

Y después de desarrollar la proporción numérica de la acumulación, remata:

"...El capital de ₡ 972 no contiene un sólo penique de trabajo pago, o de trabajo por el cual haya devuelto algún equivalente. Consumí todo mi capital primitivo en forma de renta, es - decir, recibí por él un equivalente, que consumí. El nuevo capital está compuesto sólo por el trabajo ajeno apropiado. (s.n.)

Al considerar la plusvalía como tal, carece de importancia la forma primitiva del producto del productor, y por lo tanto -- del sobreproducto. Se vuelve importante cuando se considera el - proceso de reproducción, en parte para entender sus formas, y en parte para captar la influencia de la producción suntuaria, etc., sobre la reproducción. He aquí otro ejemplo de cómo el valor de uso, como tal, adquiere importancia económica..." (p. 207)

No resulta, en absoluto, difícil imaginar la molestia y desagrado, a la vez que el profundo desencanto de aquellos lectores de El capital, al tiempo escépticos y hostiles (Schumpeter, --- Leontiev, Joan Robinson, sólo para nombrar algunos de entre sus - más reputados ejemplares), que "creen" morbosamente asistir al - lamentable y triste espectáculo del desvanecimiento y derrumbe - de la verdadera y genuina vena "científica" del proyecto "teórico"

marxiano, "traicionándose" a sí mismo en calidad de "autovíctima" de su propia representación "ideológica" (Böhm-Bawerk), frente a desarrollos del tipo que acabamos de reproducir. Porque en rigor, para ellos, la interrogante es: ¿de dónde la necesidad de interrumpir, y sólo para dejar inconclusa, ensuciando y sacrificando tan sugestivamente aproximación a la problemática "fisiocrática" del capital social, con sospechosas y arcaicas "teorías" de factura "fetichista", sobre algo tan extraño y, verdaderamente, tan poco serio como el -- llamado "trabajo ajeno apropiado"?

Y, en efecto, la ordenada y pura exposición sobre la "reproducción en la escala existente" o inalterada, resulta de pronto enteramente problematizada por las consideraciones acerca de la acumulación y reproducción ampliada. Y ello, por cuanto en el fragmento reproducido no sólo se muestra la cabal y estricta conexión entre los desarrollos conclusivos de la centralísima sección séptima del libro primero de El capital, y el complejo problemático de la investigación estructurada alrededor del capital social global contenida en el libro segundo, conexión que ha sido incesantemente -- obviada por casi todos los convocados al debate interno sobre los esquemas de la reproducción, sino que también se disuelve y resuelve en todo el "trabajo acumulado" (y de hecho en "todo --es decir, -- la renta, el capital variable y el constante--), en "nuevo trabajo agregado". Para decirlo con Marx: "en este caso, todo el nuevo capital, está compuesto de nuevo trabajo agregado, es decir, de sobretrabajo en forma de ganancia", que a su vez se resuelve en "sobretabajo de los obreros". Lo cual implica, prácticamente, el hecho de referir todo el problema técnico del "equilibrio económico" como cuerpo de condiciones técnicas de proporcionalidad a su punto verdaderamente neurálgico: el "sobretabajo de los obreros", vale decir: el plusvalor como eje de la acumulación (así como de la reproducción simple en tanto que su primer momento constitutivo) y a la denominada condición social de explotación como real totalizante del "equilibrio normal" de la reproducción. Ello es, entonces, -- "precisamente lo que la acumulación revela con claridad".

Como lo muestra a las claras la obra mayor marxiana, esta línea argumental habrá de culminar (Cfr. El Capital, tomo I, Vol. 2, capítulo XXII, apartado 1: Proceso de producción capitalista en una escala ampliada. Trastocamiento de las leyes de propiedad correspondientes a la producción de mercancías en leyes de la apropiación capitalista), y para mayor desagrado de sus lectores hostiles, con la puesta en práctica, vale decir, con un ejercicio del tipo de representación marxista desmistificadora para la --aprehensión crítica de las relaciones generales entre esencia y apariencia, al precisar el trastocamiento de marras y reconocer el no intercambio de equivalentes, al nivel de la esencia, como la regla que estructura la necesidad y la refuncionalización de la apariencia mercantil simple, sancionada jurídicamente, y expresada en la "benevolente" igualdad de las personas.

La necesidad de la apariencia mercantil simple se constituye así en la primera precondition de la producción real, además --del resto de funcionales y estratégicos usos que en las sucesivas y simultáneas fases del ciclo del capital le reporta (Cfr. --al respecto: Carlos A. Aguirre R., El problema del fetichismo en el texto de El Capital. Primera parte, Facultad de Economía, UNAM, 1980), y fundamentalmente, se constituye en el primer nivel efectivo de operación de la condición social de explotación, la cual resulta inimaginable sin la "realidad" de "naturalidad mercantil" que le otorga su primaria condición de posibilidad y la permea enteramente, condición social de explotación o verdadera totalización crítica del problema mercantil y capitalista del "equilibrio económico".

El último párrafo de la cita completa que hemos reproducido aquí, se encuentra traducido de manera un tanto cuanto diferente en la edición de las mismas Teorías sobre la plusvalía, preparada por Wenceslao Roces para la casa editorial Fondo de Cultura Económica. Dice así:

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

"... Cuando se considera la plusvalía en cuanto tal, es indiferente la forma natural del producto, hence (y, por tanto) del plusproducto. (En cambio), es importante al considerar el proceso real de reproducción, en parte para poder comprender las formas -- que adopta y, en parte, la influencia que la producción (de artículos) de lujo, etc., (ejerce) sobre la reproducción. Un ejemplo -- más de cómo el valor de uso en cuanto tal cobra importancia económica..." (p.224, libro III)

Y aunque es evidente que la problemática del capital social - global, tal y como aparece en el libro segundo de El Capital, no es aún la realidad de la reproducción, lo cierto es que el párrafo que nos ocupa distingue claramente entre el "capital en general" , al aludir con toda precisión al considerando de "la plusvalía en cuanto tal", y lo que nosotros hemos denominado como el -- mayor grado de concreción permisible dentro y desde la perspectiva del capital en general, al preocuparse del "proceso real de reproducción" , en la medida y toda vez que este "proceso real de reproducción" sea concebido en tanto que condiciones reales de la reproducción, investigadas en la sección tercera del libro segundo de El Capital, frente a la "manera puramente formal de explicación" que conformó la aprehensión crítica del objeto capital a lo largo de todo el libro primero y las dos primeras secciones del libro -- segundo. La "importancia económica" del valor de uso, que, en un sentido similar se hacía presente ya desde el tratamiento del problema de la rotación del capital (sección segunda del libro segundo de El Capital), resulta entonces así fundamentada, en tanto -- que parte central de esas mismas "condiciones reales" por desbrozar, y, desde el horizonte capitalista, en tanto que elemento- -- miembro capital, verdadero agente patógeno alterador y atentador de la entropía "normal" al desarrollo "equilibrado" de la reproducción misma.

VII) El capítulo XXIII de las Teorías..., titulado Cherbuliez, ofrece desarrollar en su primer apartado la Diferencia entre dos partes del capital: la porción consistente en máquinas y materias-

primas, y la fracción compuesta de "medios de subsistencia" para los obreros, veamos:

"... El capital, dice Cherbuliez, está compuesto por 'las materias primas, las herramientas, los medios de subsistencia... No hay diferencia entre un capital y cualquier otra parte de la riqueza. Sólo la manera en que se la emplea determina que una cosa se convierta en capital, es decir, si se la utiliza en una producción como materia prima, como herramienta o como medio de subsistencia'..

Esta es la forma corriente de reducir el capital a los elementos materiales en que se presenta en el proceso de trabajo, es decir, medios de producción y medios de subsistencia. Lo que es más, esta última categoría no es exacta, ya que, aunque los medios de subsistencia son en verdad una condición para el productor, un requisito previo que le permite existir durante la producción, no integra el proceso de trabajo, en el cual nada entra, salvo el objeto del trabajo, los medios de producción y el trabajo mismo. (s.n.) De tal manera, los factores objetivos del proceso de trabajo- comunes a todas las formas de producción- aquí se denominan capital, aunque los medios de subsistencia (entre los cuales ya está incluido el salario) implican tácitamente la forma capitalista de estas condiciones de producción..." (p. 299)

Pero " aunque los medios de subsistencia son en verdad una condición para el productor, un requisito previo que le permite existir durante la producción, no integra el proceso de trabajo", dado que en él " nada entra, salvo el objeto del trabajo, los medios de producción y el trabajo mismo" (s.n.), esta categoría si se constituye en elemento definitorio y constitutivo del proceso de la autorreproducción social y de la problemática del capital-social global. Y es precisamente esta realidad la que define la especificidad del proceso humano de la reproducción, en tanto que

proceso de reproducción gregario, proceso de producción/consumo-
indirecto del sujeto social mediante producción/ consumo de obje-
 tos intermedios o de naturaleza transformada (Cfr. al respecto:-
El Capital, tomo I, vol. I, capítulo V), así como la que ofrece la-
estructural explicación del hecho-necesidad de la misma bisecc --
ción o bipartición del esquema de la reproducción, en tanto que-
 adecuada expresión de la propia composición técnica del proceso-
 de trabajo, tal y como tuvimos oportunidad de exponer anterior -
 mente (Cfr. capítulo I: Condiciones de la reproducción para una -
sociedad en general, así como: Henryk Grossmann, Modificación --
del plan originario de la estructura de El Capital de Marx y sus
causas, y asimismo, La producción del oro en el esquema de repro-
ducción de Marx y Rosa Luxemburgo).

Si bien, entonces, al tratamiento del proceso directo o inme-
 diato de producción " la categoría de los medios de subsistencia"
 le es momentáneamente indiferente, ya en la consideración del --
 complejo del capital social global, su presencia resulta determi-
 nante y constitutiva. Y ello por cuanto es justamente a través y
 por mediación de esta categoría, que se verifica el ciclo circula-
 torio mercantil simple (M-D-M), que en relación complementaria --
 aunque contradictoria con el ámbito o dimensión estrictamente ca-
 pitalista de la reproducción, otorga la especificidad y particula
ridad a la operación de la condición social de explotación, cuyo
 desarrollo tendencial en tanto que puro y mero capital variable-
 resulta inmediatamente abordado por Marx en la pieza que conti -
 núa la cita que nos ocupa.

Dice Marx:

"... Cherbuliez, como Ramsay, (supone) que los medios de sub-
sistencia -que Ramsay llama capital circulante- disminuyen (en -
términos relativos, por lo menos, respecto del volumen total del
capital, y en términos absolutos en la medida en que las máquinas
continuamente dejan a los obreros sin ocupación). Pero tanto él-

como Ramsay parecen pensar que existe una inevitable reducción - en la cantidad de medios de subsistencia, de artículos de primera necesidad, que pueden emplearse como capital productivo, pero esto en modo alguno es así. En este contexto, la gente siempre - confunde la parte del producto bruto que repone el capital y se emplea como capital, con la porción que representa el sobreproduc - to. Los medios de subsistencia disminuyen porque una gran parte - del capital, es decir, la fracción del producto bruto empleada co - mo capital, se reproduce como capital constante, y no como capital variable. Una mayor porción del sobreproducto, consiste en me - dios de subsistencia, la consumen los obreros improductivos, o -- los ociosos, o se intercambia por artículos suntuarios. Eso es - todo...." (s.n.) (p.299-300)

Es muy claro aquí que Marx quiere distinguir una causal de - "desequilibrio" en la reproducción, derivada del hecho de una cre - ciente población "improductiva-ociosa", que de manera regular y - consuetudinaria extrae masas de bienes del sistema sin arrojar o - contribuir con contrapartida alguna (de la misma manera que en - un sentido similar, aunque en este caso para sectores o esferas - inmediatamente productivas, en la parte conclusiva de sus investi - gaciones alrededor del efecto de la rotación del capital sobre - la valorización del capital, El Capital, tomo II, vol. 4, capítu - lo XVI: La rotación del capital variable, habla explícitamente - de una situación en la cual "...Del mercado... se retiran fuerza - de trabajo, medios de subsistencia para ésta, capital fijo bajo - la forma de medios de trabajo... y materiales de producción, y pa - ra reponer todo eso se vuelca en el mercado un equivalente en di - nero; pero durante el año no se vuelca un solo producto en el -- mercado para reponer los elementos materiales del capital produc - tivo retirados de aquél. Si suponemos en vez de una sociedad capi - talista, una comunista, en primer lugar desaparece por completo el capital dinerario, y por ende, también, los disfraces de las tran - sacciones que se operan por intermedio de aquél. El problema se - reduce, simplemente, a que la sociedad tiene que calcular por an -

ticipado cuánto trabajo, medios de producción y medios de subsistencia puede emplear -sin perjuicios de ningún tipo- en ramos -de la industria como por ejemplo el tendido de vías férreas, que por un período relativamente prolongado, de un año o más, no su ministrarán ni medios de producción, ni medios de subsistencia, ni efecto útil de ningún tipo, pero retiran de la producción -- global anual trabajo, medios de producción y medios de subsisten cia. En la sociedad capitalista, por el contrario, donde la ra cionalidad social se hace valer única e invariablemente pos festum, pueden y tienen que producirse sin cesar grandes per turbaciones...." (s.n.) (p. 385); "desequilibrio" que puede igual mente presentarse como la resultante del tipo y grado del "in tercambio por artículos suntuarios", frente a la otra situación estructural y esencial, verdaderamente instauradora de "desequi librio" y que es constitutiva a la introducción de la afecta -- ción del ritmo amplio (físico-psíquico e histórico moral) de re producción del capital variable, expresado de manera sólo par -- cial e inequívocamente sintética, en su masa o cuantía de medios de subsistencia a consumir. La confusión de Ramsay y Cherbuliez-reposa, precisamente, en su incapacidad para distinguir el diver so y particular peso específico de ambos tipos específicos de -causales. Mientras que aquél resulta para Marx una dimensión se cundaria y subsidiaria, si se nos vale la expresión, éste se os tenta en tanto que la verdadera determinante a particularizar e investigar. De ahí que la intención marxiana sea, claramente, -la de despejar el camino en la línea por el reconocimiento de -esta entidad desequilibradora estructural que, tal y como inten tamos mostrar en estas notas, se constituye al fin y al cabo en el momento totalizante fundamental. Así entonces, y una vez eli minado de la perspectiva inmediata aquél elemento postizo - que en este momento del análisis no puede más que cumplir funciones enturbadoras y distractoras sobre el objeto real - es que Marx-afirma, a continuación, reconcentrándose en el problema del capit al variable:

"...Es cierto que el hecho de que una parte cada vez menor del capital total se convierte en capital variable también puede expresarse de otra manera. La fracción del capital que se compone de capital variable es igual a la parte del producto total de la cual el propio obrero se apropia, produce para sí. -- Por lo tanto, cuanto menor sea esta parte, menor, por consiguiente, es la porción de la cantidad total de obreros que hace falta para reproducirla (como en el caso de cada uno de los obreros, quien trabaja, en consecuencia, menos tiempo de trabajo para sí mismo). El producto total, lo mismo que el trabajo total de los obreros, se divide en dos partes. Una porción la producen los obreros para sí; la otra la producen para el capitalista. Así como el tiempo (de trabajo) de cada obrero puede dividirse en dos partes, así también ocurre con el tiempo (de trabajo) de toda la clase obrera. Si el sobretrabajo es igual a medio día, es lo mismo que si la mitad de la clase obrera produjese medios de subsistencia para la clase obrera, y la otra mitad produjera materias primas, maquinarias y productos terminados -- para los capitalistas, en parte como productores y en parte como consumidores..

Es ridículo que Cherbuliez y Ramsay crean que la porción -- del producto bruto que puede consumirse por los obreros y entrar en su consumo en especie haya quedado reducida por fuerza, o reducida de alguna manera. Sólo se redujo la fracción que se consume de ese modo, y por lo tanto, como capital variable. Por otro lado, los criados, soldados, etc., devoran una porción mayor, o se la exporta e intercambia por medios de subsistencia..." (s.n.) (p. 300)

Es evidentemente claro que Marx ubica aquí el incremento en la porción del producto total que corresponde "dispendiosamente" a los sectores improductivos como "terceras personas", en tanto que derivación, igualmente correspondiente, a la reducción de la porción del mismo producto total que sufre, en consecuencia,

el capital variable. Así también, la exportación " e intercambio de esta fracción por medios de subsistencia", es otro de los caminos que puede describir la misma fracción " excedentaria", camino de suma importancia ya para el reconocimiento de la operación concreta del capital en su cotidiana realidad sobreacumulada (Cfr. al respecto H. Grossmann, La ley de la acumulación y del derrumbe del sistema capitalista, parte tercera, inciso B, p. 269 374). Pero es también igualmente evidente, que el problema central gira en torno a la reducción de "la fracción que se consume de ese modo (por los obreros), y por lo tanto, como capital variable". Pero, ¿ cómo se verifica esta "reducción"? Un intento de respuesta a esta pregunta lo hemos intentado más arriba (Cfr. capítulo III). La trasposición de la identidad metodológica que resuelve homogeneizando el complejo que culmina en la entidad capital variable, en tanto que equivalente exacto del valor-precio de la fuerza de trabajo, traza el recorrido para el reconocimiento que abre el problema de la tensión expresiva que, al igual - que toda otra mercancía, constituye el valor-precio de la mercancía fuerza de trabajo y que funda el marco general, abstracto - esencial para una intención explicativa de la mecánica para la verificación de la aludida reducción. Indudablemente que para - un propósito tal, lo fundamental consiste en ubicar a la misma-mercancía fuerza de trabajo en su tensión expresiva como centro del proceso de la reproducción y su consecuente sistema de valores- precios, vale decir: ubicarla ocupando el mismo lugar y con la misma jerarquía del equivalente general, tal que, en rigor, - el resto del mundo de las mercancías la tomara como patrón referencial en la descripción de su órbita particular dentro del ciclo general. En opinión nuestra, ello posibilitaría, finalmente, una fundamentación estructural, exhaustiva y suficiente del problema que, aún en las cabezas de los más capacitados y afortunados teóricos del valor constituye todavía un enigma: el de las oscilaciones de los precios. A no dudarlo, la tal ubicación de la mercancía fuerza de trabajo, representa una de entre las más importantes conclusiones que se nos han dado en estas notas. -- Sin embargo, su desarrollo cabal sólo puede imaginarse adscrito-

al tratamiento del entero proyecto completado por Marx y cuya pieza terminal, el libro tercero de El Capital, ha quedado momentáneamente fuera de nuestro objeto inmediato de estudio, a no ser como prioritario entorno referencial.

La tensión expresiva valor-precio de la mercancía fuerza de - trabajo que conforma la entidad capital variable y que constituye la sustancia esencial de la operación de la condición social de - explotación, verdadero centro de la reflexión marxiana en el fragmento que nos ocupa, en tanto que real totalizante del problema -- del "equilibrio económico", sólo puede ser entonces aprehendida-tendencial y relativamente; vale decir: sólo en relación al capital constante, como síntesis del "trabajo pretérito acumulado", - y en la tendencia direccional general del sistema. Es, justamente por ello, que la exposición marxiana continúa de la siguiente manera:

"... Lo único importante en Ramsay y Cherbuliez es que contraponen el capital constante y el variable, y no se limitan a la -- distinción entre capital fijo y capital circulante derivada de la circulación....

Lo importante en las variaciones de los elementos constituyentes del capital no es el hecho de que haya, en términos relativos, menos trabajadores ocupados en la producción de materias primas y maquinarias que en la de medios de subsistencia directos - esto - sólo se refiere a la división del trabajo- , sino la proporción - del producto que debe usarse para reponer el trabajo pretérito -- (es decir, para reponer el capital constante) con la que tiene - que emplearse para pagar el trabajo vivo. Cuanto mayor la escala de la producción capitalista, y por lo tanto, cuanto mayor la acumulación de capital, mayor es la parte del valor del producto que corresponde a las máquinas y materias primas de que está compuesto el capital empleado en la producción de máquinas y materias -- primas. Por lo tanto, una porción correspondientemente mayor del-

producto debe volver a la producción, ya sea en especie o porque los productores de capital constante se intercambian entre sí - algunos de sus productos. La parte del producto que corresponde a la producción se hace mayor, y la porción que representa el - nuevo trabajo vivo agregado se hace relativamente menor. Aun - que esta parte crece en términos de mercancías - valores de uso - , el desarrollo descrito es sinónimo de una productividad acrecentada del trabajo. Pero la porción de esta parte que recibe el - obrero disminuye mucho más, en términos relativos. Y el mismo -- proceso provoca una continua redundancia relativa de la pobla - ción trabajadora..." (s.n.) (p. 300 - 301)

Y el segundo apartado del mismo capítulo XXIII, titulado:-- Sobre la declinación progresiva de la cantidad de obreros en re - lación con el monto del capital constante, continúa afirmando:

"...<Es un hecho indiscutible el de que, a medida que se - desarrolla la producción capitalista, la proporción del capital - invertida en máquinas y materias primas crece, y declina la -- porción invertida en salarios. Este es el único problema de que se ocupan Ramsay y Cherbuliez. Pero para nosotros lo principal - es: ¿ explica esta circunstancia la declinación de la tasa de - ganancia? (De pasada, una declinación mucho menor de lo que se - dice). Aquí no se trata sólo de la relación cuantitativa, sino - de la relación de valor. (s.n.)

Si un obrero puede hilar tanto como 100 (obreros hilaban an - tes), la oferta de materia prima debe aumentarse en 110 veces, - y, además, esto lo crea la máquina de hilar, que le permite a un obrero controlar 100 husos. Pero si al mismo tiempo un obrero -- produce tanto algodón como antes 100, y un trabajador produce - una máquina de hilar en tanto que antes producía un huso, enton - ces la relación del valor se mantiene igual, es decir, el traba - jo invertido en el hilado, (en la producción de) el algodón y - la máquina de hilar sigue siendo el mismo que el que antes se -

invertía en el hilado, el algodón y el huso.

Por lo que se refiere a las máquinas, su costo no es tan grande como el del trabajo que desplazan (s.n.), aunque la máquina de hilar sea mucho más costosa que el huso. El capitalista que dispone de una máquina de hilar debe poseer una mayor proporción de capital que el hilandero que compra una rueca. Pero la máquina de hilar es más barata que la rueca en relación con la cantidad de obreros que emplea. De lo contrario no habría desplazado a esta última. El lugar del hilandero lo ocupa el capitalista. Pero el capital -- que el primero invirtió en la rueca era, en relación con el volumen del producto, mayor que aquel que invierte el capitalista en la máquina de hilar. >

La creciente productividad del trabajo (en la medida en que se vincula con máquinas) es idéntica a la cantidad decreciente de -- obreros (s.n.) respecto de la cantidad y magnitud de las máquinas-empleadas. En lugar de un instrumento simple y barato, se usa una colección de esos instrumentos (aunque estén modificados), y a esa colección hay que agregarle toda la porción de las máquinas com -- puestas por las partes móviles y de transmisión; y también los materiales utilizados (como el carbón, etc.) para producir la fuerza motriz (como el vapor). Por último, los edificios. Si un obrero está encargado de 1.800 husos en lugar de impulsar una rueca, sería ridículo preguntar por qué estos 1.800 husos no son tan baratos como la rueca. La productividad en este caso la provoca precisamente el monto del capital empleado en la máquina. La proporción del desgaste de la maquinaria sólo afecta a la mercancía; el obrero en -- frente el volumen total de la maquinaria, y del mismo modo el va -- lor del capital invertido en trabajo enfrenta el valor del capital invertido en máquinas.

No cabe duda de que las máquinas se abaratan, y ello por dos razones: 1) la aplicación de máquinas para la producción de materias primas con que se hacen las máquinas. 2) La aplicación de máquinas-para la transformación de estos materiales en máquinas. Al decir -

esto, ya dijimos dos cosas. Primero, que en ambas ramas, en comparación con los instrumentos necesarios en la industria manufacturera, el valor del capital invertido en máquinas también crece en comparación con el invertido en salarios (s.n.). Segundo, lo que se abarata es cada una de las máquinas y sus partes componentes, pero se desarrolla un sistema de máquinas; la herramienta no es reemplazada físicamente por una sola máquina, sino por todo un sistema, y las herramientas que tal vez representaban antes el papel principal... ahora se encuentran reunidas por millares. Cada máquina que enfrenta al obrero es por sí misma una colosal reunión de instrumentos que antes usaba de uno, por ejemplo, 1.800 husos en lugar de uno. Pero además, la máquina contiene elementos que no poseía el instrumento antiguo. A pesar del abaratamiento de los elementos, el precio de todo el conjunto aumenta enormemente y -- (el aumento de) la productividad consiste en la constante expansión de las máquinas.

Además, otro factor del abaratamiento de la maquinaria, aparte del de sus elementos, es el abaratamiento de la fuente de energía-motriz... Un elemento -la creciente velocidad de las máquinas-aumenta enormemente la productividad, pero no afecta de manera alguna el valor de las máquinas mismas.

Por lo tanto, resulta evidente por sí mismo, o es una proposición tautológica, el hecho de que la creciente productividad del trabajo causada por las máquinas corresponde a un valor acrecentado de éstas respecto del monto de trabajo empleado (y por consiguiente, del valor del trabajo, el capital variable). (s.n.)

Todas las circunstancias que llevan a que el uso de máquinas -provoque una reducción del precio de las mercancías pueden atribuirse, primero, a una disminución de la cantidad de trabajo encarnada en cada una de las mercancías (s.n.), pero segundo, a una disminución del desgaste de las máquinas cuyo valor entra en cada mercancía. Cuanto menos rápido es el desgaste de las máquinas, me

nos trabajo hace falta para su reproducción. Por lo tanto, esto-
acrecienta el monto del valor del capital que existe como máqui-
nas, en comparación con el que existe como trabajo. (s.n.)

Sólo queda, entonces, por encarar el problema de la materia -
prima. Es evidente que la cantidad de ésta debe aumentar en pro-
porción a la productividad del trabajo; es decir, que el volumen
de la materia prima debe ser proporcional al de éste...

< El valor de una mercancía, por lo que se refiere a las máqui-
nas, lo determina el desgaste de éstas, es decir, sólo el valor-
de las máquinas en la medida en que integran el proceso de forma-
ción del valor; en otras palabras, en la medida en que se desgastan
en el proceso de trabajo. La ganancia, por el contrario, la -
determina (prescindiendo de las materias primas) el valor del to-
tal de las máquinas que integran el proceso del trabajo, sin tener
en cuenta el grado en que se desgastan. Por consiguiente, la
ganancia debe declinar en la misma proporción en que disminu-
ye la cantidad de trabajo empleado, en comparación con la parte -
del capital invertida en máquinas. No declina en la misma propor-
ción porque aumente el sobretrabajo. >

Se puede preguntar, con respecto a la materia prima: por ejem-
plo, si la productividad en materia de hilado aumenta en diez ve-
ces, es decir, si un solo obrero hila tanto como antes lo hacian-
diez, ¿por qué un negro no habría de producir diez veces más de
algodón de lo que antes lo hacían diez, es decir, por qué la re-
lación del valor no habría de seguir siendo la misma? El hilande-
ro usa diez veces más algodón en el mismo tiempo, pero el negro-
produce diez veces más algodón en el mismo tiempo. La cantidad -
de algodón diez veces mayor no cuesta, entonces, más de lo que -
costó antes un décimo de esa cantidad. Ello significa que, a pe-
sar del aumento de la cantidad de materia prima, su relación del
valor con el capital variable se mantiene igual... (s.n.)

El abaratamiento de las materias primas y los materiales auxiliares frena, pero no elimina el crecimiento del valor de esta parte del capital. Lo frena en la medida en que produce un descenso de la ganancia.

Por lo tanto, hemos terminado con estas pamplinas.

< Al considerar la ganancia, se supone dada la plusvalía. Y sólo lo se consideran las variaciones del capital constante y su influencia sobre la tasa de ganancia. Hay una única manera en que la plusvalía afecta de manera directa al capital constante, a saber, por medio del sobretrabajo absoluto, por la prolongación de la jornada de trabajo, a consecuencia de lo cual se reduce el valor relativo del capital constante. El sobretrabajo relativo -- cuando la jornada de trabajo se mantiene invariable (aparte de la mayor intensificación del trabajo) -- aumenta la relación del valor de la ganancia con el capital total, al acrecentar la plusvalía misma. El tiempo de sobretrabajo absoluto reduce en términos relativos el costo del capital constante. > (s.n.) (p.301-305)

Es claro cómo este punto terminal de la línea argumental que en el pasaje recién reproducido encuentra su procesual formulación final (y para más de un lector precipitado, aparentemente "perdido" en consideraciones puramente cuantitativas, relativas al tipo de equilibrio en la proporcionalidad de la operación de los elementos del capital constante, frente a la acrecentada productividad del trabajo social), parte de la certeza en torno al "hecho indiscutible" de que " a medida que se desarrolla la producción capitalista, la proporción del capital invertido en máquinas y materias primas crece, y declina la porción invertida en salarios", tal que, entonces y en lo tocante a la tendencia direccional general del sistema, resulte que " para nosotros lo principal es: ¿ explica esta circunstancia la declinación de la tasa de ganancia? (De pasada, una declinación mucho menor de lo que se dice). Aquí no se trata sólo de la relación cuantitativa,

sino de la relación de valor". Y arriva, en función conclusiva, a la misma certidumbre de que "por lo tanto resulta evidente por sí mismo, o es una proposición tautológica, el hecho de que la -- creciente productividad del trabajo causada por las máquinas co -- rresponde a un valor acrecentado de éstas respecto del monto de -- trabajo empleado (y por consiguiente, del valor de trabajo, el -- capital variable)"; lo que, entonces, y en lo que hace a la tenden -- cia relativamente decreciente del capital variable como sustancia y centro neurálgico de la operación del sistema, permite afirmar que " por consiguiente, la ganancia debe declinar en la misma -- proporción en que disminuye la cantidad de trabajo empleado, en -- comparación con la parte del capital invertida en máquinas. No de -- clina en la misma proporción porque aumente el sobretrabajo.."

El aspecto conclusivo es inequívoco: en la " medida que se de -- sarrolla la producción capitalista, la proporción del capital in -- vertido en máquinas y materias primas crece, y declina la porción invertida en salarios", y " por consiguiente, la ganancia debe decli -- nar en la misma proporción en que disminuye la cantidad de traba -- jo empleado" , pero "no declina en la misma proporción porque au -- mente el sobretrabajo"; o como traduce Wenceslao Roces: " Y (si) -- no baja en la misma proporción (es) porque aumenta el plustra -- bajo" (tomo III, p.324), vale decir: este " modelo - matriz" se -- constituye, finalmente, en el verdadero responsable de la direc -- ción tendencial y relativa del sistema en su dinámica..

No es, por tanto, casual que una vez dada cuenta del primer par de parámetros del "modelo -matriz " (el crecimiento del capital -- constante y la correspondiente declinación de la " porción inver -- tida en salarios" , y su consecuente repercusión sobre la misma -- " ganancia") el fragmento marxiano culmine reconociendo el cómo " sí (la ganancia) no baja en la misma proporción (es) porque aumenta el plustrabajo ", o tercer elemento, en este caso contra -- restante, del "modelo -matriz " .

Dice Marx:

"...Por lo tanto hemos terminado con estas pamplinas..

◀ Al considerar la ganancia, se supone dada la plusvalía. Y sólo se consideran las variaciones del capital constante y su influencia sobre la tasa de ganancia. Hay una única manera en que la plusvalía afecta de manera directa al capital constante, a saber, por medio del sobretabajo absoluto, por la prolongación de la jornada de trabajo, a consecuencia de lo cual se reduce el valor relativo del capital constante. El sobretabajo relativo - cuando la jornada de trabajo se mantiene invariable (aparte de la mayor intensificación del trabajo) - aumenta la relación del valor de la ganancia - con el capital total, al acrecentar la plusvalía misma. El tiempo - de sobretabajo absoluto reduce en términos relativos el costo del capital constante." >

Todo lo cual significa volver al plusvalor como eje del "equilibrio" del "modelo-matriz" y a la condición social de explotación como su totalización real, al centro de la confluencia de las múltiples y diversas entradas que posibilita la composición y entramado básico esencial del mismo "modelo-matriz".

Es por ello que hasta donde alcanza nuestro actual conocimiento de este momento terminal del desarrollo y la exposición marxiana en las Teorías sobre la plusvalía (dando por conocido tanto el material finalmente refundido por Engels en el libro tercero de El Capital, como el que da cuerpo y compone los célebres Elementos -- fundamentales para la crítica de la economía política (Borrador) - 1857-58, y a la espera de los manuscritos que comprenden todo el período, fundamental para nuestros propósitos, de 1861-65), resulta claro que en la medida - y como hemos intentado mostrar - que el cuerpo de las reconocidas condiciones técnicas de proporcionalidad, imperfectamente solubles sobre base y con medios capitalistas, son subsidiarias y dependientes de la fundante condición social de explotación; ésta, la misma condición social de explotación en tanto

que verdadera totalización del problema técnico-económico del -- "equilibrio", debe ser remitida y referida a su vez a la propia - determinación del "modelo-matriz" que informa y conforma la dinámica del sistema; al espacio y complejo temático contenido en el libro tercero de El Capital, único capaz de trazar el cartabón de los elementos esenciales, y en este caso ya "concretos", para la tarea por la reconstrucción de la modalidad y manera de la estructura en la que se da y se cumple la condición social de explotación y, en consecuencia, la particular verificación del tipo de subordinación del cuadro general de los desequilibrios entantanto que condiciones técnicas de proporcionalidad, que a ella - corresponden. La condición social de explotación, punto de partida y punto de llegada del "modelo-matriz" debe, pues, ser referida a lo que Henryk Grossmann ha denominado, con toda propiedad: " las enseñanzas del libro tercero de El Capital", última "Thule" y pieza terminal del entero proyecto completado por Marx.

Es así como desde esta perspectiva, el problema del "equilibrio económico" queda disuelto en tanto que componente de la especificidad y particularidad del estado de la condición social de explotación, la que a su vez se resuelve como copartícipe en el establecimiento de la direccionalidad del "modelo-matriz", de su realidad o dinámica del sistema.

El tratamiento de esta realidad exige, en primer lugar, y -- ello por la particular circunstancia histórico-política que marcó la interpretación marxista de la Segunda y Tercera Internacionales el reconocimiento de la necesaria subordinación del complejo de las condiciones técnicas de proporcionalidad a la condición social de explotación; y, en segundo lugar, la previa e insalvable caracterización del sistema mismo en su desarrollo más reciente, vale decir: el siglo veinte.

Estas notas se han limitado exclusivamente a establecer algunos de los paradigmas centrales para el cumplimiento del primer-

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

requisito : la demostración del prioritario carácter de la condición social de explotación.

Es por ello que el capítulo XXIII del manuscrito de las Teorías..., una vez que a través de la minuciosa exploración de -- " la intuición de Cherbuliez, en el sentido de que la composición orgánica del capital es decisiva para la tasa de ganancia. Su -- confusión al respecto. Cherbuliez sobre la ' Ley de apropiación'- en la economía capitalista"

"...En sí mismo, ya fue un error, por parte de Cherbuliez, - representar el capital variable en la forma ' pasiva' y puramente material de medios de subsistencia, es decir, como valor de uso, forma que adopta en manos de los obreros. Por otro lado, si lo - hubiese considerado de la manera en que en verdad aparece, a saber, como dinero (como la forma en que existe el valor de cambio, o sea, cierta proporción del tiempo de trabajo social), entonces (habría visto que) para el capitalista representa el trabajo -- que intercambia por él (y como consecuencia de éste intercambio- de trabajo materializado por trabajo vivo , el capital variable se pondría en movimiento y crecería); el capital variable en la forma de trabajo - pero no si se le considera como medio de subsistencia- se convierte en un elemento del capital productivo. Por otro lado, los medios de subsistencia son el valor de uso, la existencia material del capital variable, cuando se convierte en la renta del obrero. El capital variable considerado como medio de subsistencia es, entonces, nada más que un elemento ' pasivo'...

La misma deformación de conceptos le impide elaborar la tasa- de ganancia a partir de la relación de éste elemento activo con - el elemento pasivo, y demostrar que declina a medida que avanza la sociedad. En rigor, Cherbuliez no extrae otra conclusión, sino la de que los medios de subsistencia declinan a consecuencia del desarrollo de la productividad, en tanto que la población obrera crece, es decir, como resultado de la población redundante, por lo - cual el salario se reduce por debajo de su valor. Ninguna de es -

tas explicaciones se basa en el intercambio de valores (iguales) -
-o en el pago de la fuerza de trabajo en su valor-, y por lo tanto-
la ganancia aparece en la práctica como una deducción del salario-
(aunque él no lo dice así) .Por cierto que esta deducción puede --
constituir, de vez en cuando, una parte de la ganancia real, pero -
nunca podrá servir como base para la elaboración de la categoría -
de la ganancia..." (s.n.) (p.306-307)

" Por otro lado, lo que dice sobre la nivelación de la tasa ge-
neral de ganancia viene muy al caso... Esto está muy bien. Sólo son
equivocadas las palabras finales, a saber, las de que la formación
de la tasa general de ganancia determina los valores y precios - -
(tendría que ser precios de producción) de las mercancías. Por el
contrario, la determinación del valor es el factor primario, prece-
dente a la tasa de ganancia y al establecimiento de precios de pro-
ducción. ¿Cómo es posible que una división del 'monto de la ganan-
cia', es decir, de la plusvalía - que por sí misma no es más que --
una parte del valor total de las mercancías-, determine el 'monto-
de la ganancia', es decir, la plusvalía, o sea, el valor de las mer-
cancías? Esto sólo es correcto si por valor relativo de las mercan-
cías se hace referencia a sus precios de producción. Toda la defor-
mación de la presentación de Cherbuliez nace del hecho de que no -
examina el origen y las leyes del valor de la plusvalía en forma -
independiente. (s.n.)

En otros sentidos, describe más o menos de manera correcta la -
relación entre el trabajo asalariado y el capital... Cherbuliez no
entiende ni explica de qué manera la ley de las mercancías, según
la cual éstas son equivalentes y se intercambian entre sí en pro -
porción a su valor, es decir, al tiempo de trabajo encarnado en ellas,
conduce, en forma inesperada, al resultado de que, por el contrario,
la producción capitalista - y sólo sobre la base de la producción-
capitalista es esencial que el producto sea creado como mercancía-
depende del hecho de que una porción del trabajo resulta apropiada
sin intercambio (s.n.) .Sólo presiente que de pronto ha ocurrido --

una transformación.

Este principio fundamental es una pura ficción. Surge de la -
apariencia superficial de la circulación de las mercancías (s.n.)
 Las mercancías se intercambian entre sí según su valor, es decir,
 según el trabajo encarnado en ellas. Los individuos se enfrentan-
 entre sí, sólo como dueños de mercancías, y por lo tanto sólo pue-
 den adquirir otras mercancías si enajenan las propias. En conse-
 cuencia, parece como si sólo hubiesen intercambiado su propio tra-
 bajo, que el intercambio de mercancías que contiene trabajo ajeno,
 en la medida en que no fueron adquiridas por los individuos a cam-
 bio de sus propias mercancías, presupone distintas relaciones entre
 las personas, que las de (simples) dueños de mercancías, de --
 compradores y vendedores. En la producción capitalista desaparece
esta apariencia, que exhibe su superficie. Pero lo que no desapa-
rece es la ilusión de que al comienzo los hombres se enfrentan en
tre sí sólo como dueños de mercancías, y que, en consecuencia, --
una persona es sólo un dueño de propiedades en la medida en que --
es un obrero. Como se dijo, este 'al comienzo' es una ilusión que-
surge del aspecto superficial de la producción capitalista, y nun-
ca existió en términos históricos (s.n.) En general, el hombre --
 (aislado o social) siempre aparece en escena como dueño de propie-
 dades, antes de aparecer como un obrero, aunque la propiedad sólo
 sea lo que se procura tomándolo de la naturaleza (o lo que, como-
 miembro de la familia, la tribu, la organización comunal, obtiene,
 en parte de la naturaleza, en parte de los medios de producción --
 que ya se han producido en común). Y en cuanto queda atrás el pri-
 mer estado animal, la propiedad del hombre en la naturaleza se rea-
 liza por intermedio de su existencia como miembro de un cuerpo --
 comunal, una familia, una tribu, etc., por su relación con otros hom-
 bres, que determina su relación con la naturaleza. El 'trabaja-
 dor carente de propiedades' como 'principio fundamental' es más --
 bien una criatura de la civilización, y en escala histórica, de --
 la 'producción capitalista'. Esta es una ley de 'expropiación',
no de 'apropiación' (s.n.), o por lo menos, no sencillamente de la

apropiación en la forma en que la imagina Cherbuliez, sino de un tipo de apropiación que corresponde a un modo de producción definido y específico...no sólo... los productos, sino también el -- trabajo, las materias primas, etc., y los instrumentos pertenecen -- al capitalista. Son la forma convertida de su dinero. Por otro -- lado, cuando compra fuerza de trabajo o el uso cotidiano (diga -- mos 12 horas) de fuerza de trabajo, con una suma de dinero igual al producto de seis horas de trabajo, el trabajo de 12 horas le pertenece; se lo apropia antes que se ponga en práctica. El propio proceso de producción convierte el trabajo en capital. Pero esta transformación es un acto que ocurre después de su apropiación. (s.n.)

Los ' productos ' se convierten en capital, se convierten fsicamente en la medida en que en el proceso de producción funcionan como condiciones del trabajo, condiciones de producción, objetos e instrumentos del trabajo, y se convierten formalmente en la medida en que no sólo se perpetúa su valor, sino cuando se -- transforman en medios de absorber trabajo y sobretrabajo, en la medida en que, en rigor, funcionan como absorbentes de trabajo. -- Por otro lado: la fuerza de trabajo apropiada antes del proceso (de producción) se convierte de modo directo en capital durante el proceso, al transformarse en las condiciones de trabajo y en la plusvalía, (ya que) como resultado de su encarnación en el producto, no sólo conserva el capital constante, sino que repone el capital variable y agrega plusvalía. (s.n.) (p. 311, 312 y 313) -- (Cfr. al respecto, igualmente: Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (Borrador) 1857-1858, vol. 3 "Manifestación de la ley de la apropiación en la circulación simple", p. 162- 182, en: Fragmento de la versión primitiva de la "Contribución a la crítica de la economía política" (1858)). Cierra su exposición afirmando, bajo el subtítulo de Sobre la acumulación como reproducción ampliada:

"... La concepción de Cherbuliez (derivada de Smith), de que toda acumulación puede reducirse a inversión en salarios, sería-

incorrecta inclusive aunque no hubiese acumulación en especie... y aunque todos los productores que crean los elementos de alguna parte del capital no sobreprodujeran con regularidad, contando -- con el hecho de la acumulación anual, es decir, la expansión de la escala general de la producción..." (p. 313)

Y después de ilustrar con variados ejemplos la presente formulación, vuelve de nueva vez al reconocido "carácter de resumen"- indicando que:

"... El excedente está compuesto siempre por los artículos producidos por el capital de que se trata, es decir, carbón, hierro, etc. Parte del excedente se convierte de modo directo en capital-constante cuando los productores cuyas mercancías sirven como elementos de producción de otros productores se intercambian esas -- mercancías entre sí. Pero la porción de la plusvalía que se intercambia por los productos de quienes crean medios de subsistencia y repone el capital constante en dichas ramas, ofrece el capital variable necesario. Los productores de medios de subsistencia que ya no pueden entrar como elementos en su producción (a no -- ser como capital variable), adquieren un capital constante adicional por medio del mismo proceso que provee a los otros productores de capital variable adicional...." (s.n.) (p. 314)

Para finalmente concluir:

"... Los siguientes rasgos distinguen a la reproducción - en la medida en que constituye acumulación-, de la reproducción simple.

Primero: tanto los elementos constantes de la producción como los variables que se acumulan consisten en nuevo trabajo agregado. No se usan como renta, aunque surgen de la ganancia. Están compuestos de ganancia o sobretrabajo, en tanto que en el caso de la reproducción simple, una fracción del producto representa trabajo -- pretérito (es decir, en este contexto, trabajo que no se ejecutó-

en el año que corre) ..(s.n.)

Segundo: Si el tiempo de trabajo se prolonga en ciertas ramas, - es decir, si no se emplean instrumentos o máquinas adicionales, el nuevo producto, por cierto, en determinada medida, debe pagar el -- desgaste más rápido que las antiguas (herramientas o máquinas), y este consumo acelerado del antiguo capital constante es también - un aspecto de la acumulación.

Tercero: a consecuencia del capital monetario adicional que nace en el proceso de la reproducción (ampliada) - en parte por la liberación del capital, en parte por la conversión de una porción del producto en dinero, en parte porque, a consecuencia del dinero reunido por el productor, se reduce la demanda de otras (mercan -- cías), por ejemplo, (las ofrecidas por los) vendedores de artículos de lujo-, la reposición sistemática de los elementos (de producción) no es en manera alguna una necesidad, como ocurre en el caso de la reproducción simple.

Con el dinero adicional cualquiera puede comprar o disponer - de productos, aunque el productor a quien se le hace la compra -- pueda no invertir su renta en el producto del comprador ni repo -- ner su capital con él. <El capital adicional (constante o variable) debe aparecer en la forma de capital monetario por un lado, - aunque sólo exista en la forma de obligaciones pendientes, cuando no se equilibra con una adición correspondiente del otro lado..> (p. 314-315) ..

Pero, de la misma manera que "tanto los elementos constantes de la producción como los variables que se acumulan consisten en nuevo trabajo agregado" (s.n.), este " nuevo trabajo agregado" se resuelve enteramente en capital variable y plusvalor, vale decir, en condición social de explotación como único, verdadero y genuino centro motor del completo proceso global.

Una extensa consideración sumamente sugerente aunque, en efecto, sólo indirectamente referida a la problemática del capital social global, pero directamente relacionada con la caracterización tendencial del sistema, puede encontrarse en el capítulo XX de las mismas Teorías sobre la plusvalía (Desintegración de la escuela ricardiana, vol. III), inciso 7: " John Stuart Mill (Intentos frustrados de deducir, directamente de la ley del valor, la teoría ricardiana de la proporción inversa entre la tasa de ganancia y el nivel del salario)" apartados: a) "Confusión de la tasa de plusvalía con la tasa de ganancia. Elementos de la concepción de la -- 'ganancia por enajenación'. Concepción confusa de las 'ganancias-anticipadas' por el capitalista", b) "Variación aparente de la tasa de ganancia cuando la producción de capital constante se combina con su elaboración por un solo capitalista", y c) "Acerca de la influencia que un cambio en el valor del capital constante ejerce sobre la plusvalía, la ganancia y el salario". Particularmente, y mucho más relacionada con la temática de nuestras notas, Cfr. apartado c) p. 186 - 187 - 188 y ss.

VIII) Y, ¿cuál es el estado de la problemática del capital social global en el libro primero de las portentosas Teorías sobre la plusvalía?

Hemos reservado, deliberadamente, esta consideración para el punto final de nuestro somero recorrido a través de este apasionante manuscrito, no sólo por la intención para abordar de inmediato, a la luz del precedente enunciado de nuestras tesis generales, los conclusivos contenidos propios a la problemática del capital social global y expuestos sobre todo, en los libros segundo y tercero de las Teorías..., sino también y fundamentalmente por la tan sugerente entrada y tratamiento que a esta problemática le imprime Marx en los pasajes que a continuación reseñaremos y frente al estado del manuscrito que, en la sección III del libro segundo de El Capital, ha culminado por constituirse en la exposición "definitiva" de la problemática del capital social global.

Al dar cuenta de los momentos del manuscrito general que desarrollan esta problemática, hemos ya señalado los que corresponden al libro primero (Cfr.p.138). Trataremos en tres momentos esta paginación:

1) En primer lugar, nos hemos de ocupar, bajo un mismo contenido temático, de los desarrollos que corresponden a los capítulos III y IV, p.91 - 128 y 159 - 168, respectivamente.

2) En segundo lugar, y siempre dentro del mismo contenido temático, trataremos, en este mismo numeral, la parte del capítulo IV, considerado en las páginas 195- 213.

3) Y, finalmente, daremos cuenta del capítulo VI en sus páginas 260 - 290.

A) El capítulo III, titulado Adam Smith, ofrece explorar en su apartado 10 la gran: Investigación de cómo es posible que la ganancia y los salarios anuales compren las mercancías anuales, que -- además de ganancia y salarios también contienen capital constante. (Y los editores soviéticos indican a continuación en nota: "...Marx formula el problema aquí planteado, de la siguiente manera, en el vol. III de El Capital, cap.XLIX: ' ¿Cómo es posible, entonces, -- que el obrero con su salario, el terrateniente con su renta del -- suelo, el capitalista con su ganancia, puedan comprar mercancías, cada una de las cuales no contiene sólo uno de esos tres elementos, sino los tres juntos? ¿Cómo es posible, luego que la suma de valor resultante de la adición del salario, la ganancia y la renta, es decir, de las tres fuentes de ingresos juntas, pueda comprar mercancías que entran en el consumo global de los beneficiarios de dichos ingresos, dado que tales mercancías contienen, además de estos tres elementos de valor, otra porción más : el capital constante? ¿Cómo pueden comprar con un valor de tres, un valor de cuatro?' (s.n.)

A continuación de esto, Marx escribe: ' nosotros ya hicimos - ese análisis en el libro segundo, sección III,...' (p. 417)).

El inciso a) de este apartado 10 se titula: - Imposibilidad de reposición del capital constante de los productores de bienes de consumo por medio del intercambio entre dichos productores.

Dice Marx:

"...Para liberar al problema de cualquier mezcla espúrea, es preciso mencionar un punto más desde el comienzo. Cuando el capitalista convierte una parte de su ganancia, de su renta, en capital en medios de trabajo y materiales de trabajo-, ambas se pagan con la parte del trabajo que el obrero ejecutó gratuitamente para el capitalista. Aquí tenemos una nueva cantidad de trabajo -- que constituye el equivalente de una nueva cantidad de mercancías, que como valores de uso consisten en medios de trabajo y materiales de trabajo. Por lo tanto esto entra en la acumulación de capital y no ofrece dificultades; aquí nos encontramos con el crecimiento del capital constante por encima de sus límites anteriores, o la formación de nuevo capital constante que excede el monto del que ya existe y debe ser repuesto. La dificultad es la reproducción del capital constante existente, y no la formación de nuevo capital constante por encima de lo que se debe reproducir. Es evidente que el nuevo capital constante se origina en la ganancia, y que existió durante algún momento en la forma de renta que luego se convierte en capital. Esta parte de la ganancia está compuesta por el tiempo de sobretabajo, que, aun sin la existencia de capital, debe ejecutar constantemente la sociedad, a fin de tener a su disposición, por decirlo así, un fondo para el desarrollo que el aumento mismo de la población hace necesario. ... (s.n.; subraya dos dobles de Marx) (p.91)

En este fragmento no sólo se ubica el problema del "equilibrio económico": "La dificultad es la reproducción del capital constante existente", sino que también, se reconoce la prioridad de la -

condición social de explotación: "ambas se pagan con la parte -- del trabajo que el obrero ejecutó gratuitamente para el capita - lista". Pero, a no dudarlo, lo novedoso en el desarrollo marxiano, se revela en su " digresión" sobre la funcionalidad tranhistóri ca del excedente general "que, aún sin la existencia del capital, - debe ejecutar constantemente (s.n.) la sociedad", de tal manera - que una vez establecido lo general (el excedente) la dificultad - reposa ahora en el excedente como plusvalor o modalidad capita - lista del "sobretrabajo, eje totalizante del problema técnico del "equilibrio económico".

"... De modo que ante todo debemos partir del siguiente he - cho: nueva formación de capital constante - diferente de la re - producción del ya existente-, que fluye de la ganancia como su - fuente; es decir, suponiendo, por un lado, que los salarios sólo bastan para la reproducción de la fuerza de trabajo, y por la -- otra que toda la plusvalía se encuentra incluida en toda la ca - tegoría 'ganancia'..." (s.n.) (p.92)

"... Pero el hecho de que este nuevo capital constante surja de la ganancia sólo significa que se debe a una parte de la plus valía de los trabajadores (s.n.). Así como el salvaje, además -- del tiempo que necesita para cazar, tiene que usar por fuerza al gún tiempo para fabricar su arma..." (p. 92)

Esta constatación que precisa la conclusiva determinación de la condición social de explotación sirve, igualmente, para abrir el análisis hacia el reconocimiento de la estructura del conjun - to básico de intercambios que componen la parte fundamental del - problema del " equilibrio económico", análisis que arranca explo - rando la " imposibilidad" que enfrenta el intercambio al interior del sector II para reponer sus necesidades de capital constante.

Dice Marx:

"... Pero el interrogante en este caso es el siguiente: ¿Quién trabaja para reponer el equivalente del capital constante ya invertido en la producción? La parte del trabajo que el obrero ejecuta para sí, repone su salario, o, considerado en relación con el conjunto de la producción, crea su salario. Por otro lado, su sobretrabajo que constituye la ganancia, es en parte un fondo de -- consumo para el capitalista, y en parte se convierte en capital adicional. Pero el capitalista no repone el capital ya consumido en su propia producción sacándolo de ése sobretrabajo o ganancia.

< Si así fuera, la plusvalía no sería un fondo para la formación de nuevos capitales, sino para el mantenimiento del capital anti - guo. > Pero el trabajo necesario que constituye los salarios, y el sobretrabajo que forma la ganancia, componen todo el día de trabajo, y no se ejecuta ningún otro trabajo además de estos. (La contingencia del trabajo de vigilancia del capitalista está incluida en los salarios. En ese sentido, es un asalariado, aunque no de otro capitalista, sino de su propio capital.) ¿Cuál es, pues, - la fuente, el trabajo que repone el capital constante? (s.n.)

La parte del capital invertida en salarios se repone (dejando a un lado el sobretrabajo), por medio de la nueva producción. El trabajador consume el salario, pero agrega tanto trabajo nuevo como trabajo viejo destruyó; y si consideramos a toda la clase obrera, sin tener en cuenta la división del trabajo para confundirnos, reproduce no sólo el mismo valor, sino además los mismos valores de uso (s.n.), de modo que, según la productividad de su trabajo, el mismo valor, la misma cantidad de trabajo se reproduce en una masa mayor o menor de esos mismos valores de uso.

Si tomamos la sociedad en cualquier momento, existe al mismo tiempo, en todas las esferas de producción, aunque en proporciones muy diferentes, un capital constante definido - que se presu-

pone como condición necesaria de la producción- que pertenece de una vez y para siempre a la producción y debe ser devuelto a -- ella... Es cierto que el valor de esta parte constante puede ascender o descender, según que las mercancías de que está compuesta deban ser reproducidas a un costo menor o mayor. Pero este -- cambio de valor jamás modifica el hecho de que en el proceso de producción, en el cual ingresa como condición de la producción, - es un valor postulado que debe reaparecer en el valor del producto... Como factor determinante... (los subrayados dobles son de Marx, los simples son nuestros) (p.92-93)... El problema se concentra aquí en la parte del capital constante que en realidad se consume a lo largo del año, y por lo tanto también debe reponerse en el término del año.

El problema de la reproducción del capital constante corresponde como es evidente, a la sección sobre el proceso de reproducción o el proceso de circulación del capital, cosa que, sin embargo, no es motivo para que la médula del problema no se examine aquí..." (p.93)

Y hasta aquí la presentación del problema. Veamos ahora el tratamiento y la solución que Marx le da:

"...Tomemos primero el salario del trabajador (s.n.) Este recibe, entonces, cierta suma de dinero en la cual, digamos, se encuentran materializadas diez horas de trabajo, si trabaja 12 horas para el capitalista. Estos salarios se convierten en medios de subsistencia... (que) ... son todos mercancías (s.n.). Supongamos que el precio de éstas es igual a su valor. Pero en el valor de dichas mercancías existe una parte componente que cubre el valor de las materias primas que contienen y los medios de producción utilizados en ellas. Pero todas las partes componentes del valor de estas mercancías, tomadas juntas, contienen, como en -- los salarios invertidos por el trabajador, sólo diez horas de trabajo. Supongamos que dos tercios del valor de estas mercancías consisten en el valor del capital constante que contienen, y por otro lado, un tercio, en el trabajo que por último convierte al -

producto en un artículo terminado, para el consumo. De tal manera, el trabajador, con sus 10 horas de trabajo vivo, repone dos tercios de capital constante y un tercio de trabajo vivo (agregado al artículo a lo largo del año). Si no hubiese capital constante en los medios de subsistencia, las mercancías que compra, la materia prima que hay en ellos nada habría costado, y no habría hecho falta ningún instrumento de trabajo para fabricarlas...

Supongamos que la mercancía es lienzo: 12 yardas... = 36 chelines o esterlinas 1.16.0. De esto, digamos que un tercio es trabajo agregado, dos tercios materia prima (hilados) y desgaste de la maquinaria. Pongamos que el tiempo de trabajo necesario = 10 horas; por lo tanto, el sobretrabajo = 2. Supongamos que una hora de trabajo, expresada en dinero = 1 chelín. En este caso, las 12 horas de trabajo = 12 chelines, los salarios = 10 chelines, la ganancia = 2 chelines. Admitamos que el trabajador y el capitalista invirtieron el total de sus salarios y ganancia, es decir, 12 chelines (el valor total que se agregó a la materia prima y maquinaria, la cantidad total de nuevo tiempo de trabajo materializado en la transformación del hilado en lienzo), en el lienzo mismo como artículo de consumo... 1 yarda de lienzo cuesta 3 chelines. Con los 12 chelines, el trabajador y el capitalista juntos- sumando salarios y ganancia- sólo pueden comprar 4 yardas de lienzo. Estas 4 yardas contienen 12 horas de trabajo, de las cuales sólo 4 son nuevo trabajo agregado, en tanto que 8 representan el trabajo realizado en el capital constante. Con las 12 horas de trabajo, los salarios y la ganancia juntos compran apenas un tercio de su producto total, porque dos tercios de éste están compuestos por capital constante. Las 12 horas de trabajo son divisibles en 4 + 8, de las cuales 4 se reponen por sí mismas, en tanto que 8 - con independencia del trabajo añadido al proceso de tejido- reponen el trabajo que participó en el proceso de tejido en forma ya materializada, como hilado y maquinaria (s.n.).

En lo que se refiere a la parte del producto, de la mercancía

que se intercambia o compra por salarios y ganancia como artículo de consumo..., resulta claro, por lo tanto, que la parte del valor del producto formada por el capital constante se paga con el fondo del nuevo trabajo agregado, que se resuelve en salarios y ganancia. La mayor o menor proporción de capital constante y el mayor o menor monto del trabajo agregado en el último proceso de -- producción que se compra con los salarios y ganancia combinados, -- las proporciones en que el último trabajo se agrega y aquellas en que se paga el trabajo realizado en capital constante, dependen -- de las proporciones primitivas en que ingresaron, como partes componentes del valor, en la mercancía terminada. Para simplificar -- las cosas, suponemos la proporción de dos tercios de trabajo realizado en el capital constante por un tercio de nuevo trabajo -- agregado..." (s.n.) (p.94-95)

La afirmación de Marx es pues, inequívoca. Independientemente de la conformación de la parte fundamental del "equilibrio económico", conformación que aquí se investiga en su particularidad y nexos orgánicos, resulta claro que: " -- la parte del valor del -- producto formada por el capital constante se paga con el fondo -- del nuevo trabajo agregado, que se resuelve en salarios y ganancia", vale decir: en condición social de explotación.

Y continúa Marx con su "dificultad":

"... Si el nuevo trabajo cotidiano agregado = 12 horas, de estas 12, sólo 4 se reponen por sí mismas es decir, el nuevo trabajo vivo agregado, en tanto que 8 pagan el trabajo realizado en el capital constante. ¿Pero quién paga las 8 horas de trabajo vivo que no se reemplazan por trabajo vivo?. Precisamente las 8 horas de trabajo realizado contenido en el capital constante son las -- que se intercambian por las 8 horas de trabajo vivo. (s.n.)

No cabe la menor duda, entonces, de que la parte de la mercancía terminada que se compra con salarios y ganancias combinados --

- pero que juntos no son otra cosa que la cantidad total del nuevo trabajo agregado al capital constante- se repone en todos sus elementos: el nuevo trabajo agregado que contiene esta parte, -- así como la cantidad de trabajo que contiene el capital constante. Además, no caben dudas en el sentido de que el trabajo contenido en el capital constante recibió en este caso el equivalente del fondo del nuevo trabajo vivo que se le agrega. (s.n.)

Pero ahora aparece la dificultad. El producto total de las -- 12 horas de trabajo de tejido... es 12 yardas de lienzo, con un valor de 36 horas de trabajo, o 36 chelines. Pero los salarios y la ganancia juntos, o el tiempo de trabajo total de 12 horas, sólo pueden comprar de vuelta 12 de éstas 36 horas de trabajo, o sólo 4 yardas del producto total, ni un milímetro más. ¿Qué ocurre -- con las otras 8 yardas ? (s.n.)

Primero advertimos que las 8 yardas no representan otra cosa que el capital constante anticipado. Pero ha recibido la forma -- modificada de valor de uso. Existe como nuevo producto, no ya como hilado, huso, etc., sino como lienzo. Estas 8 yardas de lienzo, lo mismo que las otras 4 que se compraron con los salarios y la ganancia, contienen --consideradas como valor -- un tercio de trabajo agregado en el proceso de tejido, y dos tercios de trabajo materializado preexistente en el capital constante. En el caso de las 4 yardas antes analizadas, un tercio del nuevo trabajo agregado cubría el trabajo de tejido contenido en las 4 yardas, es decir, se cubría a sí mismo; dos tercios del trabajo de tejido, por otra parte, cubrían el capital constante que contenían las 4 yardas. Pero ahora ocurre a la inversa. En las 8 yardas de lienzo, -- dos tercios del capital constante abarcan el capital constante -- que contienen, y un tercio del capital constante abarca el nuevo -- trabajo agregado. (s.n.)

¿Qué ocurre, entonces, con las 8 yardas de lienzo, que han -- absorbido el valor de todo el capital constante que se mantuvo -- durante las 12 horas de trabajo de tejido, o que ingresó en el --

proceso de producción, pero que ahora tiene la forma de un producto destinado al consumo directo, individual (no industrial)? - (s.n.)

Las 8 yardas pertenecen al capitalista. Si las consumiera él mismo, además de los dos tercios de yarda que representan su ganancia, no podría reproducir el capital constante contenido en las 12 horas de proceso de tejido; en general - respecto del capital contenido en este proceso de 12 horas - , ya no puede funcionar como capitalista. Por lo tanto vende las 8 yardas de lienzo, las transforma en dinero, en un monto de 24 chelines, o 24 -- horas de trabajo. Pero aquí surge la dificultad. ¿ A quién las vende? ¿ En el dinero de quién las transforma ? (s.n.). Pero ya volveremos a esto en un instante. Primero echemos una ojeada al proceso posterior.

Cuando ha transformado un dinero, vendido, convertido en forma de valor de cambio, las 8 yardas de lienzo - es decir, la parte del valor de su producto que es igual al capital constante -- que anticipó -, vuelve a comprarla con mercancías del mismo tipo (respecto de su valor de uso) que las que al principio componían su capital constante. Compra hilados y husos, etc. Divide - los 24 chelines en materias primas y medios de producción... (s.n.)

Por lo tanto, su capital constante, como valor de uso, se reponen con nuevos productos del mismo trabajo en que consistía primitivamente. El capitalista ha reproducido el capital constante. Pero estos nuevos hilados, husos, etc. (en el supuesto con que comenzamos), también consisten en dos tercios de capital constante y un tercio de nuevo trabajo agregado. En tanto que las primeras 4 yardas de lienzo (nuevo trabajo agregado y capital constante) - fueron, de tal manera, pagadas con exclusividad por el nuevo trabajo agregado, estas 4 yardas de lienzo se reponen con sus elementos de producción recién creados, que consisten en parte en nuevo trabajo agregado, y en parte en capital constante. Por lo tanto --

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

parece que por lo menos una porción del capital constante se intercambia por capital constante en otra forma (s.n.). La reposición de los productos es real, porque al mismo tiempo que el hilo se elabora para convertirlo en lienzo, el lino se convierte en hilado y la semilla del lino en lino. De la misma manera, -- mientras el telar se desgasta se construye otro nuevo; y del mismo modo, en tanto se fabrica este último, se produce nueva madera y hierro. Los elementos se producen en una esfera de la producción al mismo tiempo que se les utiliza en otras. Pero en todos estos procesos de producción simultáneos, aunque cada uno de ellos representa una etapa superior del producto, el capital -- constante se utiliza de manera simultánea, en diversas proporciones..." (s.n.) (p. 95-97)

El momentáneo aplazamiento de la "búsqueda" del comprador de las "8 yardas de lienzo" para "echar una ojeada al proceso posterior", culmina en una importante conclusión que guarda estrecha relación con la solución que ofrecerá Marx al problema resuelto en el presente apartado. Y ella es: "por lo tanto parece que por lo menos una porción del capital constante se intercambia por capital constante en otra forma", "forma" que garantiza la reposición orgánica (material y de valor) de las demandas de capital constante al interior o propias del sector productor de bienes de consumo. Con esta precisión, Marx afronta, entonces, la "dificultad": "...En consecuencia, el valor del producto terminado, el lienzo, se resuelve en dos partes, una de las cuales vuelve a comprar los elementos del capital constante producidos en forma simultánea, en tanto que la otra se invierte en artículos de consumo..." (s.n.; los subrayados dobles son de Marx).

La única interrogante que queda es la siguiente: ¿quién compra la parte del producto total con cuyo valor se vuelven a comprar los elementos del capital constante que entre tanto se volvieron a producir? ¿Quién compra las 8 yardas de lienzo ...? -- (s.n.) (p. 97)

Y después de simplificar el problema dando " por supuesto... que se trata de un tipo de lienzo destinado en especial al consumo individual" y prescindiendo, igualmente, " de las operaciones de comercio puramente intermediarias", dado que ellas sólo "postergan, o si se quiere se interponen entre la primera y la última transacción, pero no las explican. El problema siguen siendo el mismo de antes: ¿ quién compra las 8 yardas de lienzo al fabricante, o quién las compra al vigésimo comerciante a cuyas manos llegaron por medio de una serie de intercambios?", afirma:

Las 8 yardas de lienzo, tal como las 4 primeras, deben pasar al fondo de consumo. Es decir, sólo se las puede pagar con salarios y ganancia, pues estas son las únicas fuentes de renta de los productores (s.n), quienes aquí figuran como los únicos consumidores. Las 8 yardas de lienzo contienen 24 horas de trabajo. Supongamos ahora (tomando una jornada de 12 horas como el día de trabajo normal, válido en general), que el trabajador y el capitalista de otras dos ramas invierten todo su salario y ganancia en lienzo, tal como hicieron el trabajador y el capitalista de la industria del tejido... Entonces el tejedor de lienzo habría vendido las 8 yardas, el valor de su capital constante de 12 yardas resultaría repuesto, y este valor podría volver a invertirse en las mercancías específicas de que está compuesto el capital constante porque estas mercancías, hilado, huso, etc., -- disponibles en el mercado se produjeron al mismo tiempo que el hilado y el huso se convertían en lienzo. La producción simultánea de hilado y huso, como productos, junto al proceso de producción en que ingresan como productos, pero del cual no vuelven a salir como tales, explica por qué esta parte del valor del lienzo igual al del material elaborado que contiene... puede volver a transformarse en hilado, huso, etc. Si esta producción de los elementos del lienzo no se desarrollara en forma simultánea con la producción del lienzo mismo, las 8 yardas de lienzo, inclusive aunque hubiesen sido vendidas y convertidas en dinero, -- no podrían retransformarse una vez más, de dinero en elementos --

constantes del lienzo." (s.n) (p. 97-98)

Resulta claro, entonces, cómo a través del reconocimiento del aludido carácter de resumen que comporta la problemática del capital social global y del ejercicio sobre el problema del "equilibrio económico", en tanto que "mercancías disponibles en el mercado (y que) se produjeron al mismo tiempo que el hilado y el huso," Marx llega a una primera solución de la "dificultad", al encontrar en " el trabajador y el capitalista de otras dos ramas" al buscado comprador de las 8 yardas en oferta. Es por ello, que a continuación y " viendo más de cerca" la "solución" primera -- afirma:

"...Para solucionar esta última dificultad supusimos que B y C - que pueden representar al zapatero y al carnicero- destinaron sus salarios y ganancias totales, es decir, las 24 horas de tiempo de trabajo de que disponen, por completo al lienzo. Y esto hace - que superemos nuestra dificultad con A, el tejedor de lienzo. Todo el producto de éste, las 12 yardas de lienzo en que se materializan 36 horas de trabajo, han sido repuestas por salarios y ganancias solamente, es decir, por el total de nuevo tiempo de trabajo agregado al capital constante en las esferas de producción A, B y C. Todo el tiempo de trabajo contenido en el lienzo, tanto el ya existente en su capital constante como el nuevo que se agregó en el proceso de tejido, se intercambió por tiempo de trabajo que no existía antes como capital constante en esfera alguna de la -- producción, pero que se agregó de manera simultánea al capital -- constante en las tres esferas de producción A, B y C, en la última etapa de producción." (s.n.)

Por lo tanto, aunque todavía sigue siendo erróneo decir que el valor primitivo del lienzo estaba compuesto nada más que de salarios y ganancia... por otro lado sería correcto decir que el equivalente de las 12 yardas de lienzo, los 36 chelines en que se vendieron, está compuesto nada más que de salarios y ganancia; es de

cir, que no sólo el trabajo de tejido, sino también el contenido en el hilado y el huso, se reponen por entero gracias al nuevo trabajo agregado, a saber 12 horas de trabajo en A, 12 en B y 12 en C."(s.n.) (p. 98-99)

Todo lo cual soluciona y resuelve la "dificultad" en A, vale decir: en el productor de lienzo, pero sólo desplazando la "dificultad" misma a B - C y D, que deben ahora enfrentarla en las mismas condiciones originarias al productor A. Ellos, B, C y D, deberán encontrar ahora a sus respectivos E, F, G, capaces de solucionar su "dificultad", que una vez disuelta, enfrentará a estos mismos E, F, G, contra nuevos H, I, J y así sucesivamente. En una palabra: una cadena infinita.

Es por ello, que ante este extraño resultado que posterga al tiempo su solución, la "primera salida" localizada por Marx frente al problema del apartado que nos ocupa, es inmediatamente transportada a su límite absurdo a través del reconocimiento minuciosísimo en sesudos diagramas, gráficos y esquemas, tal y como los -- consigna el propio Marx a todo lo largo de las páginas 99 a 105 -- y que, al fin y al cabo, sólo ratifican el permanente e interminable desplazamiento de la "dificultad" original. Es así, como sobre la base de este verdadero "juego de los abalorios", concluye apuntando:

"... En el ejemplo anterior desplazamos la dificultad, la descargamos de A en B y C. Pero esto no hizo otra cosa que acrecentarla, no la simplificó..."(s.n.) (p. 99)

Para poder vender todo el producto total de A por el nuevo -- trabajo agregado, a fin de resolverlo en ganancia y salarios, es preciso invertir todo el trabajo agregado en A, B y C en el trabajo realizado en el producto de A. De la misma manera, para vender el producto total de B + C, hace falta todo el nuevo trabajo agregado en $D^1 - D^{18}$. Del mismo modo, para comprar el producto total -

de $D^1 - D^{18}$, todo el trabajo agregado en $E^1 - 54$. Para comprar - el producto total de E^{1-54} , todo el trabajo agregado en $F^1 - 162$. Y por último, (para comprar) el producto total de F^{1-162} , el tiempo de trabajo total agregado en $G^1 - 486$. Al final, en estas 486 esferas de producción representadas por $G^1 - 486$, el tiempo de trabajo total agregado es igual al producto total de las 162-esferas F, y este producto total que se repone por el trabajo es tan grande como el capital constante de A, B^{1-2} , C^{1-6} , D^{1-18} , -- E^{1-54} , F^{1-162} . Pero el capital constante de la esfera G, el doble del capital constante utilizado en $A-F^{162}$, no se repone ni puede reponerse. (s.n.)

En rigor hemos descubierto, sobre la base de nuestra suposición de que en todas las esferas de producción la proporción del nuevo trabajo agregado respecto del preexistente es 1: 2, que -- siempre el doble de nuevas esferas de producción... deben usar todo su nuevo trabajo agregado para comprar el producto de las esferas anteriores, el trabajo agregado de A y B^{1-2} , para comprar el producto total de A...etc. En una palabra, que siempre se necesita el doble de nuevo trabajo agregado del que contiene el -- producto mismo, de manera que siempre tiene que existir dos veces más trabajo nuevo agregado en la última esfera de producción G del que existe en realidad, a fin de comprar el producto total. Para resumir, encontramos en el resultado de G lo que ya existía allí en nuestro punto de partida A, a saber, que el nuevo trabajo agregado no puede comprar de su propio producto una cantidad mayor de la que él mismo contiene, y que no puede comprar el valor preexistente en el capital constante..." (s.n.) (p. 105)

Nos encontramos, pues, con la misma "dificultad" que encontramos en el origen del presente desarrollo. De ahí que la conclusión real caiga por su propio peso:

"...Por consiguiente, es imposible que el valor de la renta cubra el del producto total. Pero como aparte de la renta, no exis

te fondo alguno con el cual este producto vendido por los productores a (individuos) consumidores pueda pagarse, es imposible -- que el valor del producto total menos el de la renta, sea nunca vendido, pagado o consumido 'individualmente'..." (s.n.) (p.105).

Y concluye Marx:

"... En verdad, habría podido preverse desde el comienzo que la introducción de actos de intercambio... no nos llevaría un paso más adelante... Es posible que la relación del trabajo agregado con el capital constante sea distinta en la mercancía B, pero por diferente que sea la proporción del capital constante con el nuevo trabajo agregado en las diversas esferas de producción, -- podemos calcular el promedio, y decir entonces, que en el producto de toda la sociedad, o de toda la clase capitalista, en el -- producto total del capital, el nuevo trabajo agregado es igual a a, el trabajo preexistente como capital constante es igual a b. -- En otras palabras, la proporción 1:2 que supusimos en A, el lienzo, es sólo una expresión simbólica de a:b, y no tiene la intención de inferir nada más que el hecho de que existe una relación definida y definible de cierto tipo, entre esos dos elementos, -- el trabajo vivo agregado en el año en curso o en cualquier otro período elegido, y el trabajo pretérito preexistente como capital constante... En consecuencia, el ejemplo A rige para el capital total de toda la sociedad, y aunque el problema puede complicarse introduciendo el intercambio de distintas mercancías, en sí mismo se mantiene inmutable.

Supongamos que A es el producto total de la sociedad: entonces un tercio de este producto total pueden comprarlo los productores para su propio consumo, comprarlo y pagarlo con el total -- de sus salarios y sus ganancias, igual al nuevo producto total -- agregado, al monto de su renta conjunta. No tienen fondos con -- los cuales pagar, comprar y consumir los otros dos tercios. Así -- como el nuevo trabajo agregado, el tercio que consiste en ganan-

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

cia y salarios se cubre por medio de su propio producto, o retira sólo la parte del valor del producto que contiene un tercio - del trabajo total, el nuevo trabajo agregado o su equivalente, - así también los dos tercios del trabajo preexistente deben ser - cubiertos por su propio producto. Esto significa que el capital - constante se mantiene igual a sí mismo y se reponen con la parte - del valor que representa el capital constante en el producto to - tal. El intercambio entre diversas mercancías, las series de com - pras y ventas entre diferentes esferas de la producción, provoca un cambio de forma, sólo en el sentido de que los capitales cons - tantes de las diversas esferas de producción se reponen mutuamen - te, entre sí, en la proporción en que se encontraban contenidos - al comienzo en ellas.

Ahora debemos examinar esto más de cerca..." (s.n.) (p.105-106)

Esta clara e importante conclusión marxiana, tan similar a la temática del manuscrito que compone la actual sección tercera del libro segundo de El Capital, no hace más que ratificar " sin in - tención de inferir nada más", que a pesar de todas las diferencias sectoriales en la relación entre el nuevo trabajo agregado y el - capital preexistente "podemos calcular un promedio... definido y definible...entre estos dos elementos", como promedio " de toda - la sociedad". Vale decir: significar una condición técnica de pro - porcionalidad, como entidad determinante de la parte fundamental - del problema del "equilibrio económico", condición que " para el - capital total de la sociedad", y aunque pueda complicarse por la - introducción de nuevos intercambios mercantiles " en sí mismo se - mantiene inmutable". Tal que, entonces, la genética incapacidad de - los productores de bienes de consumo para reponer su capital cons - tante a través de su propio intercambio, se salve con " los capita - les constantes de las diversas esferas de producción (que) se re - ponen mutuamente entre sí, en la proporción en que se encontra - ban... al comienzo".

Por consiguiente, la real solución marxiana al problema de este apartado, no hace más que entregarnos la sustancia de lo que más - arriba hemos denominado "2° conjunto elemental de intercambios en la circulación capitalista. Entre propietarios capitalistas del -- sector II", ofreciéndola, por añadidura, como condición técnica de proporcionalidad que aun "sin intención de inferir nada más", se encuentra absolutamente permeada por el "equilibrio" entre el -- trabajo preexistente y el nuevo trabajo agregado, y que constituye propiamente la proporcionalidad. Este último al resolverse enteramente en salarios y ganancias, esto es: en el nuevo valor producido, disuelve, finalmente, al problema del "equilibrio económico" en condición social de explotación.

Y de la misma manera que hemos señalado antes, la circunstancia misma de incapacidad - imposibilidad que enfrentan los propietarios capitalistas del departamento II para reponer su capital -- constante, queda explicada por el propio carácter general del proceso humano de la reproducción, que sólo resulta imaginable como - un proceso de reproducción mediante producción (de reproducción - indirecta del sujeto mediante producción - consumo directo de objetos intermedios), que verifica primero la constitución de un valor de uso abierto como instrumentalidad (o sector I) gracias al cual puede, finalmente, consumir su propia producción describiendo así un ciclo - circuito permanentemente repetidor de la escisión específicamente humana entre producción y consumo (producción y reproducción) y a través de la cual se afirma la propia sujetidad animal- humana. Es este carácter general del proceso humano de la reproducción, el que proyectado sobre su configuración mercantil y capitalista, funda primariamente la imposibilidad (y por lo tanto: la necesidad del mutuo intercambio) de reposición del capital - constante entre todo el exclusivo conjunto de productores de bienes de consumo y el que, finalmente, da también cuenta de la propia bipartición del esquema general de la reproducción.

Bajo esta luz, el problema mercantil y capitalista del "equilibrio económico", puede cabalmente representarse como constituti

vo a la misma expresión mercantil y capitalista de los componentes o factores de la propia composición técnica estructural y transhistórica del proceso global de la reproducción. Con todo, el problema del "equilibrio económico" sólo hace "crisis" en la medida en que resulta totalizado por su verdadera entidad y dimensión neu-rálgico - crítica, vale decir: por la funcionalidad y sobre todo, por el tipo tendencial de funcionalidad de su condición social de explotación.

Resulta tentador imaginarse a la Rosa Luxemburgo de la Acumulación del capital, a la Rosa Luxemburgo lectora de éstos sólo aparentemente "áridos" pasajes del desarrollo marxiano, en maliciosa interpretación corroborante de sus tesis involuntariamente subconsumistas. Pero mientras que en ella, el paulatino desvanecimiento de las "terceras personas" compradoras y realizadoras de las -- malhadadas 8 yardas analizadas por Marx, culmina en crisis "imperialista", en Marx sólo se trata de uno de los momentos de constitución del cuerpo de intercambios fundamentales verificados al nivel de la circulación capitalista que conforman el problema del -- "equilibrio económico" y del cual, en rigor, no puede inferirse -- "nada más" ..

Tal y como lo indica el título del apartado de marras, el sector II, los productores de bienes de consumo no pueden solos y por su mutuo intercambio resolver sus necesidades de reposición de capital constante. Tal es la conclusión final marxiana. Es necesario, por tanto, transitar al reconocimiento del intercambio entre los dos sectores, reconocimiento a través del cual Marx continúa su camino dirigido hacia la presentación crítica de la parte fundamental del problema del "equilibrio económico". Con todo, este -- tránsito supone la inmediata asunción de un otro nuevo problema, -- de una otra "imposibilidad", y que se expresa ya en el mismo título del apartado en el que prosigue su investigación, que es, entonces:

B) Imposibilidad de reponer todo el capital constante de la sociedad por medio del intercambio entre productores de artículos de consumo y productores de medios de producción.

Bajo este rubro, Marx adelantará la solución al problema del apartado anterior afirmando:

"... Retornemos a nuestro ejemplo.

El producto de la jornada de A, una fábrica de tejido de -- lienzo, era igual a 12 yardas = 36 chelines = 36 horas de trabajo, de las cuales 12 son nuevo trabajo agregado divisible en salarios y ganancias, y 24 horas, o 2 días, igual al valor del capital constante, que ahora, sin embargo, en lugar de la antigua -- forma de hilado y huso, existe en la forma de lienzo, pero en -- una cantidad de lienzo = a 24 horas = 24 chelines. En él existe la misma cantidad de trabajo que en el hilado y en los husos que repone, y con él, pues, la misma cantidad de hilado y husos puede volver a comprarse... El hilandero y el fabricante de husos de ben vender el total de su producto anual o cotidiano... al tejedor, pues éste es la única persona para quien su mercancía tiene valor de uso. Es su único consumidor.

Pero si el capital constante del tejedor es igual a 2 días -- de trabajo (su capital constante consumido diariamente), entonces para un día de trabajo del tejedor, hay dos del hilandero y el fabricante de máquinas, 2 días de trabajo que a su vez pueden dividirse en proporciones muy distintas, en trabajo agregado y -- capital constante. Pero el producto cotidiano total del hilandero y el fabricante de máquinas juntos... -- capital constante y trabajo agregado juntos -- no puede sumar más de 2 días de trabajo, -- en tanto que el del tejedor, debido a las 12 horas de nuevo trabajo que agrega, suma 3 días de trabajo. Es posible que el hilandero y el fabricante de máquinas, consuman tanto tiempo de trabajo vivo como el tejedor. Entonces el tiempo de trabajo que contiene

su capital constante debe ser menor. Sea como fuere, en caso alguno puede utilizar la misma cantidad de trabajo (summa summa - rum) materializado y vivo que el tejedor. Sería posible que éste usara, en proporción, menos tiempo de trabajo vivo que el hilandero... en ese caso, el exceso de su capital constante respecto - de la parte variable de su capital deberá ser otro tanto ma -- yor..." (s.n.) (p.107)

Todo lo cual conforma el reconocimiento de uno de los niveles de la necesaria proporcionalidad por cumplirse y a continuación de la cual se concluye:

"...De tal manera, el capital constante del tejedor repone - todo el capital del hilandero y el fabricante de telares, no sólo su propio capital constante, sino el nuevo trabajo agregado en el proceso de hilado y en la fabricación de máquinas. En consecuencia, aquí el nuevo capital constante repone por completo o - tros capitales constantes, y además el monto total del nuevo valor que se les ha agregado. Con la venta de sus mercancías al te - jedor, el hilandero y el fabricante de telares no sólo repusie - ron su propio capital constante, sino que recibieron el pago de - su nuevo trabajo agregado. El capital constante de aquél repone - a éstos su propio capital constante y les realiza su venta (jor - nales y ganancias juntos). En la medida en que el capital constan - te del tejedor les repone sólo el propio capital constante, que - le entregaron en la forma de hilado y telar, el capital constan - te en una forma sólo se intercambio por capital constante en otra. En verdad no hubo cambio de valor en el capital constante..." - (s.n.) (p. 107-108).

Y después de un atento reconocimiento, operado a través del estudio de la descomposición de los elementos del capital cons - tante, practica un somero resumen de la proposición desarrollada, en los siguientes términos:

"... Resumamos en pocas palabras el rumbo seguido por nuestra investigación hasta este momento.

Al principio dijimos que en las distintas esferas de producción existen diferentes proporciones (s.n.) entre el nuevo trabajo agregado (que en parte repone el capital variable invertido - en salarios, y en parte constituye la ganancia, el sobretrabajo no pagado), y el capital constante al cual se agrega ése trabajo. -- Pero podríamos suponer una proporción promedio, por ejemplo a -- - trabajo agregado, b- capital constante; o podríamos suponer que la proporción de éste último con el primero es de 2:1 = 2/3: 1/3.. Si esto rige en cada esfera de producción del capital, seguíamos- diciendo, entonces el trabajo agregado (salarios y ganancias jun tos) en una esfera de producción determinada siempre puede com -- prar no más de un tercio de su propio producto, pues los salarios y la ganancia unidos sólo constituyen un tercio del tiempo de tra bajo total realizado en el producto. Pero los otros dos tercios-- de éste , que reponen su capital constante, también pertenecen al capitalista. Si éste desea continuar la producción (s.n.), empe -- ro, debe reponer su capital constante, es decir reconvertir dos -- tercios de su producto en capital constante. Para hacerlo debe -- vender los dos tercios..

¿ Pero a quién? Ya deducimos un tercio del producto que pue -- de comprarse con el total de los salarios y la ganancia. Si este -- total representa un día de trabajo, o 12 horas, entonces la parte del producto cuyo valor es igual al capital constante representa -- 2 días de trabajo, o 24 horas.. De modo que suponemos que el (se -- gundo) tercio del producto se compra con la ganancia y salarios - de otra rama (s.n.) de la producción, y que el tercer tercio se -- compra a su vez con la ganancia y los salarios de una tercera ra -- ma de la producción. Pero entonces hemos intercambiado el capital constante del Producto I por salarios y ganancias exclusivamente, es decir, por nuevo trabajo agregado, al hacer que todo el traba -- jo agregado a los Productos II y III se consuma en forma de Pro --

ducto I (s.n.). De los 6 días de trabajo contenidos en los Productos II y III, tanto en el nuevo trabajo agregado como en el preexistente, ninguno fue repuesto o comprado por el trabajo contenido en el Producto I o en los Productos II y III. De modo que debíamos hacer que los productores de otros productos invirtieran todo su trabajo agregado en los Productos II y III, etc. Por último tuvimos que detenernos en el Producto X, en el cual el trabajo agregado era tanto como el capital constante de todos los productos anteriores; pero su propio capital constante, dos tercios mayor, sería invendible (s.n.). De tal modo, no hemos avanzado ni un solo paso en el problema. En el caso del Producto X, como en el del Producto I, sigue en pie la interrogante: - ¿ A quién se vende la parte del producto que repone el capital constante? ¿ O el tercio del nuevo trabajo agregado al producto debe reponer el tercio de nuevo trabajo más los dos tercios de trabajo preexistente contenidos en el producto? ¿ Un tercio es igual a dos tercios?

Según esto, entonces, resultaba claro que el desplazamiento de la dificultad (s.n.) del Producto I al Producto II, etc. ; en una palabra, que el simple hecho de introducir en el problema el intercambio de mercancías, de nada servía.

De modo que debíamos formular el problema de forma distinta.

Supusimos que las 12 yardas de lienzo (= 36 chelines = 36 -- horas de trabajo) eran un producto que contenía 12 horas de trabajo o 1 día de trabajo del hilandero (trabajo necesario y sobre trabajo juntos, es decir, el equivalente del total de la ganancia y los salarios), en tanto que dos tercios representaban el valor del capital constante, hilado y maquinaria, etc., contenido en el lienzo. Supusimos también, para eliminar toda posibilidad de recurrir a equívocos y transacciones intermedias, que el lienzo era de un tipo destinado sólo al consumo individual, y que -- por lo tanto no podía servir a su vez como materia prima para al

gún nuevo producto. Con ello supusimos que se trataba de un producto que debía ser pagado con los salarios y la ganancia, que era preciso intercambiarlo por renta. Y por último, para simplificar las cosas suponemos que parte alguna de la ganancia se re-convierte en capital, sino que toda ella se invierte como renta.

En cuanto a las primeras 4 yardas, el primer tercio del producto, igual a las 12 horas de trabajo agregadas por el hilandero, eso lo solucionamos muy pronto. Se resuelven en jornales y ganancia (s.n.); su valor es el mismo que el de la ganancia y salarios totales del tejedor. Por lo tanto los consumen él y sus propios obreros. Esta solución de las 4 yardas es incondicionalmente válida. Pues si la ganancia y los jornales se consumen, no en lienzo, sino en algún otro producto, ello sólo puede ocurrir porque los fabricantes de algun otro producto consumen su parte-consumible por ellos en lienzo, y no en su propio producto. Si de las 4 yardas de lienzo, por ejemplo, sólo uno lo consume el propio tejedor de lienzo, y 3 yardas las consume en carne, pan y tela, entonces, lo mismo que antes, el valor de las 4 yardas de lienzo lo consumen los propios tejedores de lienzo; sólo que consumieron $3/4$ de este valor en forma de otras mercancías, en tanto que los productores de éstas consumieron en forma de lienzo la carne, pan y tela consumible por ellos como salarios y ganancia...

Pero ahora surge el verdadero problema (s.n.). El capital constante del tejedor existe en este momento en forma de 8 yardas de lienzo (= 24 horas de trabajo = 24 chelines). Si se quiere continuar la producción (s.n.), debe transformar dichas 8 -- yardas de lienzo en dinero, 24 chelines, y con ellos tiene que comprar nuevas mercancías producidas, que se encuentran en el -- mercado, en las cuales consiste su capital constante. Para simplificar el problema, supongamos que no repone su maquinaria en un período de años, sino que todos los días, con los ingresos de su producto, debe reponer en especie la parte de maquinaria igual

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

a la porción del valor de la desgastada todos los días. Debe reponer la parte del producto igual al valor del capital constante que contiene, con los elementos de ese capital constante, o las condiciones materiales de producción de su trabajo. Por otro lado, su producto, el lienzo, no entra en ninguna otra esfera de producción como condición de ésta, sino que pasa al consumo individual. Por lo tanto, puede reponer la parte de su producto que representa su capital constante, sólo si lo intercambia por la renta o por la parte del valor del producto de otros productores que consiste en salarios y ganancia, y por consiguiente, en nuevo trabajo agregado. De este modo se formula el problema en su forma correcta. La interrogante es sólo la siguiente: ¿ En qué condiciones se la puede solucionar?...." (s.n.) (p.113 - 115)

Para entonces, finalmente, rematar concluyendo :

"... Ahora queda superada en parte una dificultad que surgió en nuestra primera presentación de él. Aunque en cada esfera de la producción el trabajo agregado es igual a un tercio, y el capital constante -según el supuesto - a dos tercios, este trabajo agregado de un tercio -o el valor total de la renta (de los salarios y ganancias...)- es sólo consumible en los productos de las ramas industriales que trabajan en forma directa para el consumo individual. Los productos de todas las otras ramas de la industria sólo pueden ser consumidos como capital, sólo pueden entrar en el consumo industrial . (s.n.)"

El capital constante representado por las 8 yardas (= 24 - horas = 24 chelines) está compuesto de hilado (materia prima)- y maquinaria. Digamos, 3/4 de materia prima y 1/4 de maquinaria ... El hilado costaría 18 chelines, o 18 horas de trabajo= 6 yardas; la maquinaria, 6 chelines = 6 horas de trabajo = 2 yardas.

O sea, que si el tejedor usa sus 8 yardas para comprar hilado para 6 yardas y maquinaria para 2 yardas, con su capital constante de 8 yardas no sólo cubrió el capital constante del hiladero y el fabricante de telares, sino también el nuevo trabajo -

agregado por ellos. Una parte de lo que aparece como capital -- constante del tejedor, entonces, representa nuevo trabajo agregado del hilandero y el fabricante de maquinaria, y por consiguiente no es para ellos capital, sino renta..." (s.n.) (p. 115-166)

Eso es todo.

Con ello, Marx ha dado cuenta, a través de un esbozo general preliminar, de los dos primeros de entre los tres conjuntos de - intercambios elementales en la esfera de la circulación capitalista y que constituyen la parte fundamental del problema del "equilibrio económico".

Pero, a decir verdad, ello sólo lo ha hecho por la vía del - reconocimiento de las "imposibilidades" de reposición que del capital constante enfrenta el conjunto de la reproducción anual.

La parte fundamental del problema del "equilibrio" económico - se completa - en este caso - con el tercer conjunto de intercambios elementales verificados entre propietarios capitalistas del sector I. La consideración de este tercer conjunto permitirá, - entonces, la reconstrucción crítica de la entera parte fundamental del problema del "equilibrio económico", disolviendo de esta manera a la "imposibilidad" misma y sólo para ubicarla en tanto que cuerpo basamental de la reconocida serie de las condiciones técnicas de proporcionalidad.

C) Intercambio de capital por capital entre los productores de medios de producción. El producto anual del trabajo y el producto del nuevo trabajo agregado todos los años.

La aproximación marxiana al tercer conjunto de intercambios que completan la reconstrucción general y abstracta aunque esencial de la parte fundamental del problema del "equilibrio económico", se verifica sólo mediante la permanente referencia a la rela

ción y tipo de proporcionalidad necesaria entre el trabajo nuevo agregado y el trabajo preexistente como capital constante. La dinámica de éste "equilibrio", en su calidad de fundamento y en -- torno de la serie de condiciones técnicas de proporcionalidad resulta, además, reiteradamente referida a la condición social de explotación como su determinante última. Es claro que ello sólo sucede en la problemática y con el lenguaje del campo temático -- propio al capital social global y que , por ende, la condición social de explotación aparece exclusivamente en función de capital variable descompuesto en salarios - jornales y ganancias. De -- otra parte, la aproximación marxiana practica una tan minuciosa, cuidada y detenida vivisección del objeto de investigación que -- para nuestros propósitos nos vemos involuntariamente forzados a destacar sólo exclusivamente aquellos de entre sus momentos más -- decididamente iluminadores. Dice Marx:

"...Tomemos, pues, el problema, tal como se encuentra ahora...

Todo el problema quedó solucionado en parte debido a que la -- porción del capital constante del arrendatario (" agricultor " , -- traduce W. Roces, Cfr. edición citada, p. 126 volumen I), que no esta compuesta de nuevo trabajo agregado o de maquinaria, no cir -- cula para nada, sino que ya ha sido deducida, se repone por si -- misma en su propia producción (s.n.), y por lo tanto, además... -- todo el producto circulante del arrendatario se compone de jorna -- les y ganancia, y por consiguiente puede consumirse en lienzo. Es -- ta era una parte de la solución.

La otra era lo que aparece en una esfera de producción como -- capital constante, y en otras como nuevo trabajo agregado durante el mismo año. Lo que en manos del tejedor aparece como capital -- constante está compuesto en gran medida por la renta del tejedor, del fabricante de máquinas, del cultivador de lino y de los produc -- tores de hierro y madera... (s.n.). (Esto resulta tan claro, que, por ejemplo, cuando el mismo fabricante hila y teje a la vez, su --

capital constante parece menor que el del tejedor, y mayor el trabajo que agrega, es decir, la parte de su producto que consiste en trabajo agregado, renta, ganancia y salarios)... (s.n.)

Pero tercero, la solución hayada hasta ahora es la de que todos los productores que sólo abastecen de materias primas o de medios de producción para el producto que ingresa al cabo en el consumo individual no pueden consumir su renta - ganancia y salarios, el nuevo trabajo agregado- (s.n.) en su propio producto, sino que -- pueden consumir la parte de valor de este producto que sólo representa la renta en el producto consumible, o, lo que es igual, -- (tienen que cambiarlo) por un producto consumible de otros productores, que contenga la misma proporción de valor... (s.n.)

De ahí que la parte del problema que ahora queda por solucionar se reduce a lo siguiente: ¿ qué sucede con los 2/3 de yarda - para el desgaste (de la máquina productora de máquinas), no de las máquinas usadas en la producción, pues éstas representan nuevo trabajo, es decir, nuevo trabajo que da a la materia prima... - la forma de nueva maquinaria, sino (qué sucede) con la depreciación de la máquina constructora de máquinas del fabricante de máquinas? O para decirlo de otra manera: ¿ en qué condiciones puede el fabricante de máquinas consumir los 2/3 de yarda = 2 chelines = 2 horas de trabajo en lienzo, y al mismo tiempo reponer su maquinaria? (s.n.). Este es el problema real. Y así ocurre en la práctica. Ocurre por fuerza. De ahí el problema: ¿ Cómo se puede explicar este fenómeno?.

Aquí dejamos por entero fuera del cálculo la parte de la ganancia que se convierte en nuevo capital (circulante y fijo, variable y constante). Nada tiene que ver con nuestro problema, pues en este caso se crea nuevo capital variable lo mismo que el nuevo capital constante, y se lo repone con nuevo trabajo (Parte del - sobretrabajo). (s.n.)

De modo que si dejamos este caso a un lado, el total del nuevo trabajo agregado, por ejemplo en un año, es igual al total de la ganancia y los salarios, es decir, igual al total de la renta anual invertida en productos que entran en el consumo individual, como alimentos, ropas, calefacción, vivienda, muebles, etc. (s.n.)

El total de estos productos que ingresan en el consumo es -- igual en valor al trabajo total agregado todos los años (el valor total de la renta) . Esta cantidad de trabajo debe ser igual al trabajo total contenido en dichos productos, tanto el trabajo agregado como el preexistente. En estos productos no sólo debe pagarse el nuevo trabajo agregado, sino también el capital constante que contienen. Por consiguiente, su valor es igual al total de la ganancia y los salarios. Si tomamos el lienzo como ejemplo, éste representa, entonces, para nosotros, el conjunto de los productos que ingresan anualmente en el consumo individual. El lienzo no sólo debe ser igual al valor de todos sus elementos de valor, sino que además su valor de uso entero tiene que ser consumible por los distintos productores que toman su parte de él. Todo su valor debe resolverse en ganancia y salarios, es decir, en nuevo trabajo agregado todos los años, aunque está compuesto -- por trabajo agregado y capital constante.." (s.n.) (p. 118 - 121)

Y tal vez éste último fragmento, particularmente el último párrafo que hemos transcrito, se cuente entre los más afortunados momentos explicativos del "equilibrio" entre el nuevo trabajo agregado y el preexistente como substancia del problema mismo del "equilibrio económico" totalizado por la condición social de explotación, pues : " todo su valor debe resolverse en ganancia y salarios es decir, en nuevo trabajo agregado... aunque está -- compuesto por trabajo agregado y capital constante".

"... Esto se explica en parte, como dijimos, por:

Primero. Una parte del capital constante necesario para la -

producción del lienzo no entra en él, ni como valor de uso, ni como valor de cambio. Es la parte del lino que está compuesta de simientes, etc...

Segundo. Gran parte del capital constante necesario para el lienzo, es decir, para el producto consumible anual, aparece en un plano como capital constante, en otro como nuevo trabajo agregado, y por consiguiente, en la práctica, está compuesto de ganancia y salarios, renta por un lado, en tanto que la misma suma de valor aparece como capital por el otro. De tal manera, una porción del capital constante (del tejedor) es reducible al trabajo del hilandero, etc..." (s.n.) (p. 121)

Lo cual no hace más que seguir profundizando nuestro aserto-inmediatamente anterior, en dirección claramente orientada hacia el reconocimiento de la mecánica de la problemática interna al capital social global : " aparece en un plano como capital constante, en otro como nuevo trabajo agregado".

"...Tercero. En todos los procesos intermedios necesarios para producir el producto consumible, una gran porción de los productos, aparte de las materias primas y ciertos materiales auxiliares, jamás pasa al valor de uso, sino que sólo entra en el producto consumible como parte componente de su valor, tales como maquinaria, carbón, aceite, sebo, correas de cuero, etc. En cada uno de estos procesos, que en rigor sólo produce siempre el capital constante para la etapa siguiente - en la medida en que, debido a la división del trabajo social, adoptan la forma de ramas separadas de los negocios - el producto de cada etapa se divide en una porción que representa el nuevo trabajo agregado -- (consistente en ganancia y salarios, y que, con el requisito establecido más arriba, constituye la renta), y otra porción que representa el valor del capital constante consumido (s.n.). En consecuencia, resulta claro que en cada una de éstas esferas de producción, sólo sus propios productores pueden consumir la par-

te del producto que representa salarios y ganancia, sólo la proporción que queda después de deducir la cantidad de productos -- igual al valor del capital constante que contiene. Pero ninguno de estos productores consumen parte alguna de los productos de la etapa anterior, o de los de todas las etapas que en rigor no producen otra cosa que capital constante para una etapa posterior.
(s.n.)

Así pues, aunque el producto final - el lienzo que representa a todos los productos consumibles - está compuesto de nuevo-trabajo agregado y de capital constante, y por lo tanto los productores finales de este producto consumible sólo pueden consumir la parte que se compone de nuevo trabajo agregado, de sus salarios y ganancias totales, de su renta, sin embargo, todos los productores de capital constante consumen o realizan su nuevo -- trabajo agregado, sólo en el producto consumible. Por lo tanto, aunque éste consiste en trabajo agregado y capital constante, su precio de compra está compuesto - además de la parte del producto que es igual a la cantidad del último trabajo agregado - por la cantidad total de todo el trabajo agregado en la producción - de su capital constante. Realizan todo el trabajo agregado en el producto consumible, y no en su propio producto, de modo que en este sentido ocurre lo mismo que si el producto consumible consistiese por completo en salarios y ganancia, en trabajo agregado..." (s.n.) (p. 121 y 122).

Trabajo agregado como salarios y ganancias que se resuelve - en tiempo de trabajo necesario y tiempo de plusproducción, vale decir: en condición social de explotación.

"... Del producto consumible, el lienzo... los productores - de cuya esfera de producción surge como producto acabado deducen por su parte la porción del producto igual a su renta, igual al último trabajo agregado por ellos, igual a los salarios y ganancias totales. Con la otra porción del producto consumible pagan-

la parte componente del valor que deben a los productores que -- los abastecieron de manera directa de su capital constante. Por lo tanto, toda esta parte de su producto consumible cubre el valor de la renta y el capital constante de los productores de este capital constante en su etapa más próxima. Estos últimos sólo se reservan la parte del producto consumible cuyo valor es igual a su renta. Con la otra porción, pagan a su vez a los productores de su capital constante, igual a renta más capital constante. Pero la cuenta sólo puede saldarse si no es más que renta, nuevo trabajo agregado, y no capital constante, que debe ser repuesto por la última parte del lienzo, el producto consumible. Pues según nuestra hipótesis el lienzo sólo entra en el consumo, y no constituye a su vez el capital constante de otra fase de producción..."(s.n.) (p. 122 y 123) .

Todo lo cual ilustra claramente, la mecánica del intercambio entre los dos sectores del esquema de la reproducción como parte fundamental del problema del "equilibrio económico", en términos de la relación de proporcionalidad entre el trabajo nuevo agregado y el capital constante en tanto que trabajo preexistente.

Y el propio "intercambio de capital por capital entre los productores de medios de producción", objeto del apartado y completador, como tercer conjunto de intercambios elementales en la esfera de la circulación capitalista, de la parte fundamental -- del problema del "equilibrio económico", aparece, por lo tanto, -- de la siguiente manera:

"...Pero en general existe una diferencia cardinal entre la producción de máquinas y la producción primaria (de materias -- primas...), y las otras fases de la producción: en estas últimas no existe interacción (" ya que en las otras no se manifiesta un intercambio", traduce W.Roces, Ofr. edición citada, p. 131, libro I). El lienzo no puede ser parte del capital constante del hiladero, ni el hilado (como tal) forman parte del capital --

constante del cultivador de lino o del fabricante de maquinarias. Pero la materia prima de la maquinaria - aparte de productos agrícolas tales como correas de cuero, cuerdas, etc.- es la madera, - el hierro y el carbón, en tanto que por otro lado la maquinaria, - a su vez, ingresa, como medio de producción, en el capital constante de los productores de madera, hierro, carbón, etc. En consecuencia, y en rigor, unos y otros reponen entre sí, en especie, -- una parte de su capital constante. En este caso hay intercambio - de capital constante por capital constante. Aquí no se trata de - una simple cuestión de contabilidad..." (s.n.) (p. 123 y 124)

Y a continuación de lo cual concluye:

"...En realidad, el capital constante se repone al volver a - producirse constantemente y en parte al reproducirse por sí mismo. Pero la parte del capital constante que integra el producto consumible se paga con el trabajo vivo que entra en los productos no - consumibles. Como este último trabajo no se paga con sus propios productos, puede resolver en ingreso todo el producto consumible. Una porción del capital constante, considerada como parte del -- producto anual, sólo en apariencia es capital constante. Otra -- porción, si bien integra el producto total, no entra en el producto consumible, ni como parte componente de su valor, ni como valor de uso, sino que se repone en especie, y siempre permanece incorporada a la producción. (s.n.)

Aquí hemos considerado la forma en que el producto consumible total se divide y resuelve en todas las partes componentes de valor, y las condiciones de producción que lo integran. (s.n.)

Pero siempre existen, de manera simultánea y juntos, el producto consumible (que, en la medida en que consiste en salarios, es igual a la parte variable del capital), la producción del producto consumible y la producción de todas las porciones del capital- constante necesario para su producción, ya sea que lo integre o -

no. De la misma manera, cada capital se divide al mismo tiempo en capital constante y variable, y aunque el constante, lo mismo que el variable, se repone de manera continua por nuevos productos, siempre existe en la misma forma, mientras continúa la producción de la misma manera. (s.n.)

La relación entre el fabricante de maquinarias y los productores primarios -de hierro, madera, etc.,- consiste en que, en rigor, se intercambian entre sí una parte de su capital constante (que nada tiene en común con la transformación de una porción del capital constante del uno en renta para el otro), por que sus productos - si bien uno es una etapa previa para el otro- entran por ambos lados como medios de producción en el capital constante del otro. En compensación por la maquinaria que necesita el productor de hierro, madera, etc., entrega al fabricante -de máquinas, hierro, madera, etc., por el valor de la máquina -- que debe remplazarse. Esta porción del capital constante del fabricante de máquinas es para él lo mismo que la simiente para el campesino. Es una parte de su producto anual que repone para sí mismo en especies, y que no se resuelve para él en renta... (s.n.)

De tal modo, todos los elementos del lienzo se resuelven en una suma de cantidades de trabajo iguales al monto del nuevo trabajo agregado, pero no iguales al monto del trabajo total que -- contiene el capital constante y que la reproducción perpetúa. -- (s.n.)

En este sentido, es una tautología el hecho de que la cantidad de trabajo que consiste en parte en trabajo vivo, en parte en trabajo preexistente, y que forma el total de las mercancías que ingresan todos los años en el consumo individual, y por lo tanto se consumen como renta, no pueden ser mayores que el trabajo que se agrega todos los años. Pues la renta es igual al total de la ganancia y los salarios, que es igual al total del nuevo trabajo agregado, e igual al total de las mercancías que con-

tienen una cantidad igual de trabajo..." (s.n.) (p. 125 - 126)

Y que se resuelve enteramente en condición social de explotación, añadiríamos nosotros.

"...El caso del productor de hierro y el constructor de máquinas es nada más que un ejemplo. Entre distintas esferas de producción, en que los productos de cada una entran en la otra -- como medios de producción, también se produce un intercambio en especie (aunque oculto por una serie de transacciones monetarias) entre el capital constante del uno y el del otro.." (s.n.) (p. 126)

Como ya hemos observado, el intercambio al interior del sector I - productor de medios de producción -, es tratado aquí -- por Marx sólo a través del renacimiento de las relaciones entre el nuevo trabajo y el trabajo preexistente; y esta relación -- como elemento determinante del " equilibrio económico": " todo - su valor debe resolverse en ganancia y salarios, es decir, en -- nuevo trabajo agregado todos los años, aunque está compuesto por trabajo agregado y capital constante.." (p. 121), problema del -- " equilibrio económico" sólo totalizable a la luz del tipo de operación de la aludida condición social de explotación.

D) En el décimo apartado del cuarto capítulo (Teoría sobre el trabajo productivo y el improductivo) del primer libro de las Teorías sobre la Plusvalía, se encuentra una importante exploración de Marx que bajo el título de: Intercambio de renta y capital (Reposición del monto total del producto anual: (a) Intercambio de renta por renta; (b) Intercambio de renta por capital; (c) Intercambio de capital por capital), practica una suerte de resumen de la parte fundamental del problema del " equilibrio económico" y que además de ofrecer una clarísima imagen de la representación marxiana de la serie de condiciones técnicas de proporcionalidad, puede interpretarse como un desarrollo en síntesis de la triple investigación y de la que recién nos hemos ocu-

pado, correspondiente a los tres conjuntos de intercambios elementales que dan cuenta de la referida parte fundamental del problema del "equilibrio económico". Conviene pues detenerse minuciosamente en esta original exploración.

D.I. (a) Intercambio de renta por renta o intercambio al interior del sector II.

Dice Marx:

"... En consecuencia, todo el monto del producto anual se divide en dos partes: una que se consume como renta, la otra que repone en especie el capital constante consumido (s.n.)

La renta se cambia por renta cuando, por ejemplo, los productores de lienzo cambian una porción de esa parte de su producto - el lienzo - que representa sus ganancias y salarios, su renta, por trigo que representa una porción de las ganancias y salarios de los arrendatarios. Por ende, aquí hay intercambio de lienzo -- por trigo, las dos mercancías, que entran en el consumo individual; intercambio de renta en forma de lienzo por renta en forma de trigo. Al respecto, no existe en absoluto dificultad alguna. Si los productos consumibles se crean en porciones correspondientes a -- las necesidades, lo cual significa también que los montos proporcionales del trabajo social necesario requerido para su producción se distribuyen proporcionalmente < lo cual, por supuesto, nunca -- ocurre con exactitud, ya que hay constantes desviaciones, de desproporciones, que como tales se ajustan; pero de tal manera, que el movimiento continuo hacia el ajuste presupone una continua desproporción >, entonces la renta, por ejemplo en forma de lienzo, -- existe en la cantidad exacta en que se le requiere como artículo de consumo, y en consecuencia, en que se le repone con los artículos de consumo de otros productores. Lo que el productor de lienzo consume en trigo, etc; los arrendatarios y otros lo consumen en lienzo... Lo que él consume en el producto de otros, estos lo con-

sumen en el producto de aquél..." (s.n.) (p. 195-196)

Esto es intercambio de renta por renta o intercambio al interior del sector II. La proporcionalidad (condición técnica de proporcionalidad) es, pues, constitutiva al proceso mismo: "al respecto, no existe en absoluto dificultad alguna" dado que ella " nunca ocurre con exactitud", porque " el movimiento continuo hacia el ajuste presupone una continua desproporción" que sobre la base específicamente capitalista encuentra salvamentos específicamente capitalistas.

Veamos como a continuación, el ulterior argumento de Marx profundiza este reconocimiento vinculado a la proporcionalidad:

"... Se puede señalar de paso: el hecho de que en un producto-requerido por la sociedad no se emplee más tiempo de trabajo necesario - es decir, más tiempo del que, término medio, hace falta para la producción de esa mercancía - es el resultado de la producción capitalista, que continuamente reduce el mínimo del tiempo de trabajo necesario. Pero para así hacerlo, debe producir, de manera constante, en escala ascendente. (s.n.) (p. 196)

Es decir: la tendencia del sistema, la " escala ascendente" - resulta de la necesidad de la " producción capitalista" por reducir continuamente "el mínimo del tiempo de trabajo necesario", - vale decir: de encarar y enfrentar el tipo de funcionalidad de su condición social de explotación que, obligándolo a morderse la cola, sacrificando y dilapidando así, de manera igualmente tendencial e "involuntaria", su elemento valorizador " por excelencia" , traza simultáneamente el particular y específico marco para la subsidiaria, subordinada y dependiente verificación de sus condiciones técnicas de proporcionalidad.

" Si una yarda de lienzo cuesta sólo 1 hora , y este es el tiempo de trabajo necesario que la sociedad debe usar para satis

facer su necesidad de 1 yarda de lienzo, en modo alguno se sigue de ello que si se producen 12 millones de yardas... con el empleo de 1 millón de obreros como tejedores de lienzo, la sociedad (necesite) emplear 'necesariamente' esa parte de su tiempo de -- trabajo en el tejido de lienzo. Dado el tiempo de trabajo necesario, y por lo tanto, también determinada la cantidad de lienzo que puede producirse en un día, surge entonces la interrogante de -- cuántos días se usarán en la producción de lienzo. El tiempo de trabajo utilizado en el total de productos particulares, por -- ejemplo en 1 año, es igual a una cantidad definida de ese valor de uso -- por ejemplo, 1 yarda de lienzo ... -- multiplicado por -- la cantidad de días de trabajo empleados en total. La cantidad total de tiempo de trabajo usado en determinada rama de la producción puede estar por debajo o por encima de la proporción correcta respecto del trabajo social total disponible, aunque cada parte alícuota del producto contenga solo el tiempo de trabajo necesario para su producción, o aunque cada porción alícuota del tiempo de trabajo usado fuese necesaria para elaborar la correspondiente parte alícuota del producto total (s.n.)

Desde este punto de vista, el tiempo de trabajo necesario ad quiere otro significado. El problema es, en qué cantidades se distribuye en las distintas esferas de la producción. La competencia regula en forma constante esta distribución, tal como la desorganiza constantemente. Si se utiliza una cantidad demasiado grande de trabajo social en una rama, sólo puede pagarse el equivalente, como si se hubiera usado la cantidad correcta. El producto total -- es decir, su valor -- es en este caso, entonces, no igual al tiempo de trabajo contenido en él, sino el tiempo de -- trabajo proporcional que se habría utilizado si el producto total hubiera sido proporcional, a la producción en las otras esferas...." (s.n.) (p. 196-197)

Y continúa, un poco más adelante:

"... De la parte de la renta en una rama de la producción -- (que produce mercancías consumibles) que se consume en la renta de otra, puede decirse que la demanda es igual a su propia oferta (en la medida en que la producción se mantiene en la proporción correcta) (s.n.). Es lo mismo que si cada rama consumiese - por sí misma esa parte de su renta.. Aquí hay sólo una metamorfosis formal de la mercancía: M-D- M' . Lienzo - dinero - trigo.

Las dos mercancías que se intercambian aquí sólo representan una porción de nuevo trabajo agregado en el año... (s.n.) Este - intercambio... sólo ocurre en las ramas de la producción que -- crean artículos consumibles... (y) y sólo respecto a esta parte del intercambio... es cierto que la oferta... es igual a la de - manda.

De esa manera, eliminamos una porción del producto. Una porción de los productos consumibles cambia de manos entre los productores de dichos productos consumibles.. Cada uno consume una porción de su renta (ganancia y salarios) en los productos consumibles del otro...y en rigor sólo puede hacerlo en la medida - en que existe el consumo recíproco..." (s.n.) (p. 197, 198, 199)

Y esto es todo en lo tocante al intercambio de renta por renta.

D.II (b) Intercambio de renta por capital o intercambio-entre distintos sectores..

"... Pero en lo que se refiere al resto de los productos, -- existen complicadas relaciones y sólo en ese caso las mercancías intercambiadas se enfrentan entre sí como renta y capital, y no sólo como renta." (p.199)

Afirmación que le permite a Marx, entonces, enfrentar de inmediato la dificultad que compone constitutivamente al intercam-

bio entre los distintos sectores:

"...Ante todo es preciso establecer una distinción. En todas las ramas de la producción una porción del producto total representa renta, trabajo agregado (durante el año) , ganancia y salarios. < Renta del suelo, interés, etc., son partes de la ganancia; el ingreso de los inservibles del Estado es parte de la ganancia y los salarios; el ingreso de otros trabajadores improductivos es la porción de la ganancia y los salarios que compran con sus trabajos improductivos; por lo tanto no aumenta el producto existente como ganancia y salarios, sino que sólo determina qué cantidad de él consumen, y cuánto consumen los trabajadores y los capitalistas. > Pero sólo en un sector de las esferas de producción puede la porción del producto que representa la renta entrar de manera directa, en especie, en la renta, o, en su valor de uso, consumirse como renta. Todos los productos que sólo son medios de producción no pueden consumirse en especie, en su forma inmediata como renta, sino sólo su valor. Pero este debe consumirse en las ramas de producción que producen artículos directamente consumibles..!" (s.n.) (p. 199)

Lo cual sólo ratifica nuestra insistencia anterior en el sentido de ubicar el problema del " equilibrio económico " a la manera de la expresión capitalista de los factores del proceso de la autorreproducción social, o , en este caso, de la composición--técnica estructural del proceso laboral.

"... En consecuencia los productos - de los cuales la parte-aficuota que representa renta puede ser consumida por sus propios productores como valor, pero no como valor de uso (de modo que, por ejemplo, deben vender la porción de sus máquinas que representa salarios y ganancia para consumirla, (ya que) no pueden satisfacer de manera directa ninguna necesidad individual con --ellas como máquinas)- (estos productos) tampoco pueden ser --consumidos por los productores de otros productos; no pueden en-

y de la renta de uno por el capital de otro. Sólo una parte del producto total del creador de productos consumibles representa renta; la otra porción representa capital constante. No puede -- consumir él mismo éste último, ni cambiarlo por los productos -- consumibles elaborados por otros. Tampoco puede consumir en especie el valor de uso de esa porción del producto, ni consumir su valor cambiándolo por otros productos consumibles. Por el contrario, debe volver a convertirlo en los elementos naturales de su capital constante. Debe consumir industrialmente esa parte -- de su producto, o sea, usarlo como medio de producción. Pero en su valor de uso, su producto sólo es capaz de ingresar en el consumo individual; por ende, no puede volver a convertirlo, en especie, en sus propios elementos de producción. Su valor de uso -- excluye el consumo industrial. De modo que sólo puede consumir -- industrialmente su valor (vendiéndolo) a los productores de -- los elementos de producción necesarios para su producto... Pero como esta porción de su producto, lo mismo que la otra, que puede consumir como renta, sólo puede consumirse como renta por su -- valor de uso, debe ingresar en el consumo individual y no puede reponer el capital constante, tiene que entrar en la renta de -- los productores de productos inconsumibles; volver a cambiarse -- por la parte de sus productos cuyo valor pueden consumir, o, en otras palabras, que representan su renta..." (s.n.) (p. 200-201)

Y todo esto sólo desde la perspectiva del productor de bienes de consumo individual. Por ello es que, a continuación, anota Marx:

"... Si estudiamos este intercambio desde el punto de vista de cada una de las personas que intercambian, para A, el creador de productos consumibles, representa una conversión de capital -- en capital. Convierte la parte de su producto total que es igual al valor del capital constante que contiene, nuevamente en la -- forma natural en que puede funcionar como capital constante. Tanto antes como después del intercambio representa, en su valor, --

nada más que capital constante. En el caso de B, creador del producto que no se puede consumir, ocurre lo contrario: el intercambio sólo representa la conversión de renta, de una forma en otra. Convierte la parte de su producto total que constituye su renta - igual a la porción del producto total que representa el nuevo-trabajo agregado, su propio trabajo (capital y obrero)- en la forma natural en que sólo él puede consumirla como renta. Antes y después del cambio representa, en su valor, nada más que su renta..." (s.n.) (p. 201)

Y por lo tanto, si ahora observamos la relación desde ambos-puntos de vista encontraremos que:

"... A cambia su capital constante por la renta de B, y este intercambia su renta por el capital constante de aquél. La renta de B repone el capital constante de A, y el capital constante de éste repone la renta de aquél..." (s.n.) (p. 201)

Todo lo cual significa formular la gran condición técnica de proporcionalidad, de acuerdo a la cual: $II c = I (v+pv)$. Para entonces; finalmente concluir:

"... En el intercambio mismo... sólo hay mercancías que se enfrentan... la relación entre ellas es nada más que la de mercancías, y en este caso no tienen importancia las designaciones de renta y capital. Sólo el distinto valor de uso de éstas mercancías muestra que un lote puede servir nada más que para el consumo industrial, y el otro sólo para el consumo individual... Pero los distintos usos prácticos de los diversos valores de uso de varias mercancías se refieren a su consumo, y no afectan el proceso de su intercambio como mercancías. Muy distinto es lo que ocurre cuando del capital del capitalsita se convierte en salarios, y el trabajo en capital. En este caso las mercancías no se enfrentan entre sí como simples mercancías, sino al capital como capital..." (s.n.) (p. 201-202)

El excelente esbozo de síntesis del conjunto de la problemática del capital social global practicado por Marx en estos elocuentes pasajes, termina con un ejercicio de proporcionalidad, a través de un ejemplo numérico. Ejercicio que, en la característica línea del procedimiento argumental marxiano, ilustra y profundiza simultáneamente el presente momento explicativo del problema del -- "equilibrio económico: el que corresponde al intercambio de renta por capital. Leamos:

"... Si A es creador de un producto que sólo puede consumirse individualmente, digamos que su renta es igual a un tercio de su producto total, su capital constante igual a dos tercios. La hipótesis implica que él mismo consume el primer tercio... Los vendedores de estos artículos consumen... su propia renta en el producto de A... la renta se cambia por renta, (los subrayados simples son nuestros, los dobles corresponden a Marx), es lo mismo que si A representase a los productores de todos los productos consumibles. El mismo consume un tercio de ese monto conjunto, la parte alícuota que representa su renta. Pero esta parte representa con exactitud la cantidad de trabajo que durante el año agregó la categoría A a su capital constante, y esta cantidad equivale a la suma total de salarios y ganancias producidos por la categoría A durante el año.

Los otros dos tercios del producto total de la categoría A son iguales al valor del capital constante, y por lo tanto deben ser repuestos por el producto del trabajo anual de la categoría B, que crea productos que no pueden consumirse (individualmente) y que sólo entran en el consumo industrial como medios de producción del proceso productivo. Pero como estos dos tercios del producto total de A, lo mismo que el primer tercio, deben entrar en el consumo individual, son tomados por los productores de la categoría B a cambio de la porción de su producto que representa su renta. Por lo tanto, la categoría A ha intercambiado la parte constante de su producto total por capital constante en su forma natural y primiti

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

va, reconvirtiéndola en los nuevos productos creados por la categoría B. Pero ésta sólo lo pagó con la parte de su producto que - representa su renta, pero que sólo puede consumir en los productos de A. De esa manera, en rigor, pagó con su nuevo trabajo agregado, que está representado por entero, por la parte del producto de B - que se intercambia por los últimos dos tercios del de A. De tal manera, el producto total de A se intercambia por renta, o pasa por entero al consumo individual. Por otra parte (suponiendo que aquí se prescindiera de la conversión de renta en capital, y que se la considere igual a 0) , la renta total de la sociedad se invierte en el producto A, pues los productores de A consumen su renta en A, lo mismo que los de la categoría B. Y no existe otra categoría, aparte de estas dos (s.n.)

Se consume el producto total A, aunque contiene dos tercios de capital constante, que no pueden consumirse por los productores de A, sino que deben reconvertirse en la forma natural de sus elementos de producción. El producto total A es igual a la renta total -- de la sociedad. Pero esta renta representa el tiempo de trabajo total que se agregó durante el año al capital constante existente. Ahora bien, aunque el producto total de A consiste en nuevo trabajo agregado sólo en lo que respecta a un tercio, y en lo que se refiere a los dos tercios, en trabajo pretérito que debe reponerse, es posible comprarlo en su totalidad con nuevo trabajo agregado, porque dos tercios de este trabajo anual total tienen que consumirse, no en sus propios productos sino en los de A. A se repone con dos tercios más del nuevo trabajo agregado del que él mismo contiene, - porque estos dos tercios son nuevo trabajo agregado en B y B sólo puede consumirlo individualmente en A, tal como éste sólo puede - consumir los dos tercios industrialmente en B. De tal forma, el - producto total de A puede consumirse, en primer lugar, por entero - como renta, y al mismo tiempo reponerse su capital constante. O -- más bien, sólo puede consumirse en su totalidad como renta porque dos tercios de él son repuestos por los productores del capital -- constante quienes no pueden consumir en especie la parte de su pro

ducto que representa la renta, sino que se ven obligados a consumirla en A, es decir, mediante el intercambio por dos tercios de A.
(s.n.)

De este modo hemos terminado con los últimos dos tercios de A.

Resulta claro que no importa si existe una tercera categoría - C, cuyos productos pueden consumirse a la vez en términos industriales e individuales... Por lo tanto se clasifican en A. En la medida en que no entran en el consumo individual, se clasifican en B...." (p. 202 - 203)

El cuidadoso ejercicio marxiano prosigue con un atento reconocimiento del proceso de intercambio entre renta y capital " en que todo el capital constante debe resolverse a la postre en renta, -- es decir, en nuevo trabajo agregado ", investigando cómo los " dos tercios de lienzo iguales al capital constante de A (o a su valor) pagan el hilado y la maquinaria " y como, a su vez, la clase B -- repone, con su renta sus propias necesidades de bienes de consumo individual. Todo ello es todavía complejizado y profundizado desde el momento en que, ya en la parte terminal de su ejercicio de proporcionalidad, Marx incorpora al exámen del intercambio entre capital y renta, el ciclo en reposición del capital fijo como proporción del propio capital total. Tal que: " Cuanto mayor es esta proporción en relación con el capital total -- mayor la escala en que el capital fijo presente, ya existente, se emplea en la producción, -- mayor será el volumen actual de reproducción que se utilizará para la reposición del capital fijo desgastado, pero menor, en términos relativos, la magnitud proporcional, en relación con el capital -- total.... " (p. 205). Lo cual le permite, finalmente concluir:

"... Aunque la magnitud absoluta de su reproducción - o su desgaste- crezca con la del capital fijo, por regla general su magnitud proporcional descende en la medida en que su período de rotación, su duración, aumenta, en general, en proporción a su dimen --



si3n. Esto demuestra, entre otras cosas, que la cantidad de trabajo que reproduce maquinaria o capital fijo no es en modo alguno proporcional al trabajo que primitivamente produjo esas máquinas... - Si la producci3n del trabajo se eleva... la cantidad de trabajo necesaria para la reproducci3n de esta porci3n del capital constante disminuye a3n m3s ..." (s.n.) (p. 205-206)

Puede observarse f3cilmente como el esfuerzo entero del ejercicio de Marx, se estructura a partir de y sobre la proporcionalidad. Y ella, como corpus central del problema del "equilibrio econ3mico", resulta pues, de sobremanera sugerente que el punto final que explora este segundo "tipo de intercambio" cierre la exposici3n - aludiendo, de nueva cuenta, a la proporcionalidad del trabajo, vale decir, a la "producci3n y cantidad de trabajo" como 3ltima determinante de la proporcionalidad misma.

La suerte de s3ntesis practicada por Marx en estos pasajes, se completa con la investigaci3n del tercer conjunto de intercambios: entre capital y capital. Veamos.

D.III (c) Intercambio de capital por capital o intercambio al interior del sector I

"... Ya hemos terminado con el producto de toda la categor3a A y con parte de la categor3a B. A se consume por completo: un tercio por sus propios productores; dos tercios por los productores de B, quienes no pueden consumir su propia renta en su producto. - Los dos tercios de A, en los cuales consumen la porci3n del valor de su producto que representa la renta, al mismo tiempo reponen su capital constante, en especie, a los productores de A, es decir, - les proporcionan las mercanc3as que consumen en forma industrial. - Pero con el consumo de todo el producto de A, y con los dos tercios de 3l repuestos por B en forma de capital constante, hemos -- terminado tambi3n con toda la parte del producto que representa el nuevo trabajo agregado todos los a3os (s.n.) Por lo tanto este tra

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

bajo ya no puede comprar ninguna otra parte del producto total. - En rigor, el conjunto de trabajo agregado todos los años... es -- igual al trabajo contenido en A. Pues un tercio de A que consumen sus propios productores representa el nuevo trabajo agregado por éstos durante el año a los dos tercios de A que representan el capital constante de éste. No ejecutaron otro trabajo que el que -- consumen en su propio producto. Y los otros dos tercios de A, que se reponen con el producto de B y que consumen los productores de B, representan todo el tiempo de trabajo que los productores de B agregaron a su propio capital constante...

En su valor de uso, el producto A representa toda la porción del producto anual total, que entra todos los años en el consumo individual. En su valor de cambio, representa la cantidad total del nuevo trabajo agregado por los productores durante el año. -- (s.n.)

Así, empero, tenemos como residuo una tercera parte del producto total cuyas partes constituyentes, cuando se las intercambia, no pueden representar intercambio de renta por renta, ni de capital por renta, y a la inversa. Se trata de la parte del producto B que representa el capital constante de éste. Esta parte no se incluye en la renta de B, y por lo tanto no puede reponerse o cambiarse por el producto de A, con lo cual tampoco puede entrar como parte constituyente en el capital constante de A. Dicha porción se consume de la misma manera, se consume en forma industrial, en la medida en que entra, no sólo en el proceso de trabajo de B, -- sino también en la formación de valor de B. Por ende, esta parte, como todas las otras porciones del producto total, debe reponerse en la proporción en que constituye una parte componente del producto total, y en verdad debe reponerse en especie con nuevos productos del mismo tipo. Por otro lado, no se la puede reponer con ningún trabajo nuevo. Pues la cantidad total de nuevo trabajo agregado es igual al tiempo de trabajo contenido en A, que sólo se re pone por completo debido a que B consume su renta en dos ter -

cios de A y abastece a A, en cambio, de todos los medios de producción que se consumen en A y deben reponerse. Pues el primer tercio de A que consumen sus propios productores, sólo consiste como valor de cambio -en el nuevo trabajo agregado por ellos mismos, y no contiene capital constante..? (s.n.) (p. 206-207)

Esta parte que "debe reponerse en especie con nuevos productos del mismo tipo", vale decir, a través del intercambio dentro del sector I, cuya forma natural es la de medios de producción, constituye el tercer conjunto de intercambios o intercambio de capital por capital, última porción del producto total por analizar. Y de la misma manera que el anterior par de conjuntos de intercambio, el exámen que de ella practica Marx, se levanta igualmente sobre su imágen de la proporcionalidad, como elemento constitutivo del problema del equilibrio económico. Entonces, le resta a Marx, exclusivamente, reconocer y examinar la composición de "este residuo". Y en meticoloso estudio, del cual nosotros nos hemos de contentar con aquellos de sus lineamientos más generales, reconoce:

"... Examinemos ahora este residuo..

Se compone de capital constante que entra en las materias primas; en segundo lugar, del capital constante que integra la formación del capital, y en tercer término del capital constante que ingresa en los materiales auxiliares.

Primero, las materias primas. Su capital constante está compuesto ante todo por capital fijo, maquinaria, instrumentos de trabajo y edificios, y tal vez materiales auxiliares... la simiente... materias primas no vegetativas...

En segundo término, el capital fijo (maquinaria, edificios, instrumentos de trabajo, recipientes de todo tipo).

En tercer lugar, materiales auxiliares...." (p. 207 a 209)

Examen que le permite afirmar, entonces:

"... En consecuencia el resultado es:

A repone su propio capital constante (igual a) dos tercios (del producto), en intercambio por la porción del producto inconsumible de B que representa la renta de éste, es decir, el -- trabajo agregado a la categoría B durante el año. Pero A no repone el capital constante de B. Por su parte, éste debe reponer ese capital constante en especie, con nuevos productos del mismo tipo. Pero B no tiene tiempo de trabajo excedente para reponer los. Pues todo el nuevo tiempo de trabajo agregado por él constituye su renta, y en consecuencia está representado por la porción del producto de B que entra, como capital constante, en A. ¿ Cómo se repone, entonces, el capital constante de B? (s.n.)

En parte por su propia reproducción (vegetativa o animal), - como en toda la agricultura y ganadería; en parte por el intercambio en especie de partes de un capital constante por porciones de otro, porque el producto de una esfera entra como materia prima o medios de producción en otra esfera, y a la inversa; es decir, porque los productos de las distintas esferas de producción, los diversos tipos de capital constante, entran de manera recíproca y en especie, cada uno en la esfera del otro, como condiciones de la producción. (s.n.)

Los creadores de productos inconsumibles son los productores de capital constante para quienes crean productos consumibles. - Pero al mismo tiempo sus productos les sirven, en forma recíproca, como elementos o factores de su propio capital constante. O sea, que cada uno consume en forma industrial los productos del otro.... (s.n.)

El capital constante de B, en la medida en que integra el producto total de B, también debe reponerse en especie con nuevos productos del mismo tipo, es decir, con productos necesarios para el consumo industrial de B. Pero no se reponen con nuevo tiempo de trabajo, aunque se reponen con los productos del nuevo tiempo de trabajo aplicado durante el año. (s.n.)

Supongamos que todo el capital constante del producto total de B es de dos tercios. Entonces, si el nuevo trabajo agregado (igual al salario y ganancias totales) es 1, el trabajo pretérito que le sirvió como material y medios de trabajo es igual a 2. ¿Cómo se reponen, pues, estos 2 ?. La proporción del capital constante y variable puede modificarse en grado considerable en las diversas esferas de producción de B. Pero según nuestra hipótesis el promedio es como $1/3 : 2/3,6$ 1:2. Cada uno de los productos de B se ve ahora frente a dos tercios de su producto... y cuyos elementos de producción deben reponerse, o tienen que reconvertirse en la forma natural de sus elementos de producción... otra porción de éstos y otros productos entran recíprocamente unos en los otros, como elementos de producción...

Lo que debe hacerse es reponer el capital constante de B en su forma natural. Si consideramos el producto total de B, representa todo el capital constante en todas sus formas naturales. Y cuando el producto de una esfera determinada de B no puede reponer en especie su propio capital constante, la compra y la venta, un cambio de manos, vuelve a ponerlo todo, en este caso, en su lugar correspondiente. (s.n.)

Aquí, pues, hay reposición de capital constante por capital constante. En la medida en que esto no ocurre en modo directo y sin intercambio, aquí hay, entonces, intercambio de capital por capital, es decir, de productos por productos, sobre la base de su valor de uso... (s.n.)

Esta porción del capital no está compuesta por ganancia ni por salarios. No contiene nuevo trabajo agregado. No se intercambia por renta... Pero como éstos productos son nuevos (máquinas, hierro, carbón, madera, etc., que se reponen unos a otros), como son los productos del trabajo del año pasado... ¿Cómo puede decirse que no contienen nuevo trabajo agregado?. Más aún, ¿no es su forma una notable prueba de lo contrario?... Este problema se solucionó antes. No hace falta volver a él...." (s.n.) (p. 209-211)

Y para el establecimiento de cómo " este problema se solucionó antes", los editores soviéticos remiten a las páginas 99-128 - y 159-168 del volumen primero de las Teorías... Es claro que la primera paginación señalada corresponde al apartado que se ocupa de la Investigación de cómo es posible que la ganancia y los salarios anuales compren las mercancías anuales, que además de ganancia y salarios también contienen capital constante, apartado del cual hemos dado cuenta apenas en las cuartillas anteriores. La segunda paginación, que bajo el título de Reposición del capital -- constante por medio del intercambio de capital por capital, hemos reservado para el momento terminal de ésta parte de nuestra exposición, nos permitirá de un lado, finalizar el reconocimiento del tercer conjunto de intercambios elementales que dan cuerpo al problema del " equilibrio económico" ; y, del otro, insistir en la respuesta al problema que ya " se solucionó antes" y al cual se refiere en la última parte de la cita que recién reprodujimos.

Es así como anota entonces Marx:

"... Cuando una mina hullera abastece de carbón a una fábrica siderúrgica y obtiene de ésta hierro que entra en las operaciones de la mina de carbón como medio de producción, el carbón se intercambia, de esta manera, por capital, hasta el monto de valor de dicho hierro, y , a la recíproca, el hierro hasta el monto de su propio valor, se cambia como capital, por carbón. Ambos - considerados como valores de uso- son productos del trabajo nuevo, aun -

que este trabajo se produjo con medios de trabajo que ya existían. Pero el valor del producto del trabajo anual no es el producto del trabajo (nuevo agregado) en el año. También repone el valor del trabajo pretérito, que se materializó en los medios de producción. Por lo tanto, la parte del producto total que es igual a este valor, no es una porción del producto del trabajo anual, sino la reproducción del trabajo pretérito. (s.n.)

Tomemos por ejemplo el producto del trabajo cotidiano de una mina de carbón, una fábrica siderúrgica, un productor de madera y una fábrica de máquinas. Sea el capital constante en todas estas industrias igual a un tercio de todas las partes integrantes del valor en el producto: es decir, sea la proporción del trabajo preexistente respecto del existente, 1:2. Entonces todas estas industrias producen, cada una, un producto cotidiano de x, x', x'', x''' . Estos productos son cantidades determinadas de carbón, hierro, madera y maquinaria. Como tales productos, son el producto del día de trabajo... Supongamos que estos valores son iguales a $z, z', z'' z'''$. Estos valores no son el producto del trabajo cotidiano, pues a $\frac{z}{3}, \frac{z'}{3}, \frac{z''}{3}, \frac{z'''}{3}$, sólo son iguales al valor que tenían los elementos constantes de z, z', z'', z''' , antes de entrar en el trabajo diario. Por lo tanto, también $\frac{x}{3}, \frac{x'}{3}, \frac{x''}{3}, \frac{x'''}{3}$, o sea, una tercera parte de los valores de uso creados, representan sólo el valor del trabajo preexistente, y lo reponen en forma continua. < El intercambio que aquí se produce entre el trabajo preexistente y el producto del trabajo vivo, es de naturaleza muy distinta que el intercambio entre la fuerza de trabajo y las condiciones de trabajo que existen como capital. > (s.n.)

$x=z$, pero z es el valor total de x , en tanto que un tercio de z es igual al valor de la materia prima, etc., contenida en el total de x . Así, $\frac{x}{3}$ es una parte del producto diario del trabajo -- < pero en manera alguna el producto del trabajo cotidiano, sino, por el contrario, del trabajo previo, preexistente, combinado con-

él > en el cual el trabajo preexistente, combinado con el del día, reaparece y se repone. Ahora bien, es verdad que cada parte alícuota de x, que es sencillamente la cantidad de productos reales (hierro, carbón, etc), representa en valor un tercio de trabajo preexistente y dos tercios del ejecutado o agregado el mismo día. El trabajo preexistente y el del día entran en el del producto total en la misma proporción en que ingresan en cada producto separado del cual se compone el producto total. Pero si divido a este último en dos partes, y pongo un tercio de un lado y dos tercios del otro, es lo mismo que si un tercio representase sólo trabajo preexistente y los otros dos tercios nada más que el trabajo del día. En rigor, - el primer tercio representa todo el trabajo pretérito que ingresó - en el producto total, el valor total de los medios de producción - consumidos. En consecuencia, después, de deducir este tercio, los - otros dos tercios sólo pueden representar el producto del trabajo - cotidiano. Los dos tercios representan, en rigor, el monto total - del trabajo del día que se agregó a los medios de producción. (s.n.)

Los últimos dos tercios son, entonces, iguales a la renta -- del productor (ganancia y salarios). Puede consumirlos, es decir, -- invertirlos en artículos que entran en su consumo individual... -- (s.n.)

Toda la cantidad de carbón, hierro, madera y maquinaria que de esa manera se reponen en forma recíproca mediante el intercambio - de capital constante por capital constante, de capital constante - en una forma natural por capital constante en otra forma natural, - nada tiene que ver en absoluto, ni con el intercambio de renta por capital constante, ni con el de renta por renta. Representa exactamente el mismo papel que la simiente en la agricultura, o que el - fondo de reserva de ganado en la ganadería. Forma parte del produc - to anual del trabajo, pero no es parte del producto del trabajo -- del año (nuevo agregado) (por el contrario, es una parte del -- producto del trabajo anual, más el trabajo preexistente), que - si las condiciones de producción se mantienen invariables - se reponen -

todos los años como medio de producción , como capital constante -
 ... (s.n.) (p. 159-161)

Y poco más adelante señala:

"... Los productores se han repuesto mutuamente... La reponen con la porción de su propio producto que, por cierto, es el producto de su trabajo del año, pero que en modo alguno es el de su año - de trabajo, sino, por el contrario, la porción de su producto anual que representa el trabajo preexistente. Sin el nuevo trabajo, el - producto no existiría; pero de la misma manera, tampoco existiría sin el trabajo materializado en los medios de producción. Si no fuese otra cosa que el producto del nuevo trabajo, su valor sería menor del que es ahora y no habría parte alguna del producto que se pudiese devolver a la producción..." (s.n.) (p. 162)

El desarrollo ulterior del argumento marxiano que, complejizando el análisis a través de la introducción e incorporación del factor productividad del trabajo social, no hace más que ratificar la orientación general de estos pasajes y que como hemos ya reiterado suficientemente, reconstruye el grupo de intercambios fundamentales y elementales para la marcha y desenvolvimiento " normal" de la reproducción, en tanto que estructura de proporcionalidad o serie de condiciones técnicas de proporcionalidad; como cuerpo del problema del " equilibrio económico" y aspecto de la problemática del capital social global.

La totalización crítica de una aproximación tal, sólo imaginable a través del reconocimiento de la recomposición y alteración - que del " equilibrio" verifica prácticamente la incorporación de - la condición social de explotación, aparece de la siguiente manera en el numeral que nos ocupa:

"...En las ramas de la producción en que se emplea más trabajo, el monto de la plusvalía habrá ascendido porque la cantidad de obreros ocupados es mayor. Por otro lado, la tasa de ganancia descen-

derá en la medida en que (se han elevado) las partes componentes - de su capital constante... Pero si su capital circulante invertido- en salarios aumentó en mayor proporción que la parte del capital -- constante que deben reponer, su tasa de ganancia también habrá subi- do... (s.n.) (p. 165)

La referencia en la dirección de la caracterización tendencial del sistema revela, a las claras, que la matriz descrita por Marx - (las relaciones particulares entre tasa y masa de ganancia) es la única capaz de dar cuenta final de la manera de estructurarse la -- proporcionalidad, toda vez que se la represente subordinada o en ex- clusiva calidad de variable dependiente de la valorización.

Y de nuevo en la perspectiva de los intercambios fundamentales, el apartado que nos ocupa finaliza afirmando:

"... Así, en verdad, el total del lienzo se resuelve en las - ganancias y salarios del tejedor, hilandero, constructor de máqui- nas, cultivador de lino y productores de carbón y hierro, en tanto- que al mismo tiempo reponen el conjunto del capital constante del - fabricante de lienzo y del hilandero. La cuenta no se balancearía - si los productores finales de materia prima tuviesen que reponer su propio capital constante por intercambio con el lienzo, pues este - es un artículo para el consumo individual, que no entra en ninguna- esfera de producción como medio de producción, como parte del capi- tal constante. La cuenta se balancea porque el lienzo comprado por el plantador de lino, los productores de carbón y hierro, el cons- tructor de máquinas, etc., con su propio producto, les repone sólo- la porción de su producto que consiste en renta para ellos, pero - en capital constante para quienes compran sus productos. Esto sólo es posible porque reponen la parte de su producto que no está com- puesta de renta, y que por lo tanto no puede intercambiarse por ar- tículos consumibles en especie, o por el intercambio de capital -- constante por capital constante..." (s.n.) (p. 167).

Y hasta aquí nuestro somero recorrido por la interesantísima-reconstrucción marxiana de la parte fundamental del problema del "equilibrio económico" o refiguración crítica de los tres conjuntos elementales de intercambios en la esfera de la circulación capitalista. El desarrollo de este aspecto específico e interno a la problemática del capital social global ha sido capaz de mostrar nos la originalidad y diversidad del enfoque analítico empleado -- por Marx en el manuscrito de las Teorías..., frente a la exposición, refundida por Engels, como versión "definitiva" en el libro-segundo de El Capital.

De otra parte, nos ha dado oportunidad de corroborar algunas de las tesis generales expuestas en la primera parte de este capítulo y en los primeros capítulos de este trabajo.

A nuestra relectura de las Teorías... sólo le resta considerar, tal y como lo ofreciéramos antes (Cfr. 323), la paginación-referida correspondiente a su capítulo VI.

IX) El sexto capítulo del volumen primero de las Teorías... (p. 260-289), le ofrece a Marx la oportunidad de aproximarse a: - El "Tableau Economique de Quesnay". Tanto el desarrollo general-en nuestra exposición como -y más particularmente - nuestro capítulo IV, han atendido los rasgos centrales del complejo temático condensado por Marx en este muy sugerente excursus. De ahí que en este numeral nos limitemos exclusivamente a señalar lo siguiente:

La tan verdaderamente libre y serpeante redacción - lectura de Marx sobre la Tabla de Quesnay traza, con todo, un nítido cuadro de relación entre el conjunto del tipo de intercambios y la correspondiente función del dinero (medio de circulación , medio de pago, medio de compra etc.) que, en calidad de lubricante del proceso y en la estricta asepsia que a esta función le hemos otorgado en nuestro capítulo IV, posibilita y da relativa cuenta de esos-intercambios mismos. Ello puede constatarse en las siguientes pági

nas de los respectivos apartados:

I) Apartado 1: El intento de Quesnay de mostrar el proceso de reproducción y circulación del capital total,
p. 260, último párrafo

Apartado 2: Circulación entre arrendatarios y terratenientes. - El ciclo de recuperación del dinero por los arrendatarios, que no expresa reproducción,
p. 262, tercer párrafo
p. 263, tercero y cuarto párrafos

Apartado 3: Sobre la circulación del dinero entre capitalista y trabajador,
inciso (a): el absurdo de hablar del salario como un anticipo hecho por el capitalista al trabajador. Concepción burguesa de la ganancia como compensación por el riesgo,
p. 265, segundo párrafo,
p. 266, primer párrafo
inciso (b): mercancías que el trabajador compra al capitalista. Reflujo del dinero que no indica reproducción,
p. 271, primer párrafo
p. 272, último párrafo

Apartado 4: Circulación entre arrendatario y manufacturero según el Tableau Economique,
p. 277, primer párrafo
p. 277, segundo párrafo (cuarto y décimo séptimo -- renglones).
p. 278, segundo párrafo (sexto y noveno renglones)

Apartado 5: Circulación de mercancías y circulación de dinero en el Tableau Economique. Distintos casos en los cuales el dinero refluye a su punto de partida,

- p. 282, cuarto párrafo
- p. 282, último párrafo
- p. 283, último párrafo
- p. 285, segundo párrafo
- p. 285, tercer párrafo

Apartado 6: Importancia del Tableau Economique en la historia de la economía política.

- p. 189, primer párrafo

Tal que en la conclusión al apartado 5, Marx anote:

"... En todos estos casos el dinero refluye a la persona que, por decirlo así, lo anticipó a la circulación. Realizó su tarea en la circulación, como los billetes de banco, y vuelve a la persona que lo invirtió. Aquí es nada más que medios de circulación. ("... actúa simplemente como medio de circulación...", traduce W. Roces, edición citada, p. 317). Los últimos capitalistas saldan cuentas entre sí, y de ese modo vuelve a quien lo pagó. (p. 288) (Cfr. -- tanto el capítulo IV, como El Capital, tomo I vol. primero, capítulo tercero y tomo II, volumen IV, capítulo XVII).

II) Pero tanto en los incisos (a) y (b) del apartado tercero, destacan igualmente: en el primero, la importancia de la condición social de explotación, y, en el segundo, la intelección de la circulación obrera (= M-D-M) como funcional y determinante entorno o medio no capitalista en tanto que componente constitutivo fundamental del ciclo de la reproducción capitalista.

III) La multireconocida y elogiosa recepción que Marx hiciera del Tableau del Dr. Quesnay ("... Pero en realidad era un intento de describir todo el proceso de producción del capital como un proce-

so de reproducción, en el cual la circulación no es más que una forma de dicho proceso reproductivo; y la circulación del dinero, sólo como fase de la circulación del capital; al mismo tiempo incluir en ese proceso reproductivo el origen de la renta, el intercambio entre capital y renta, la relación entre consumo reproductivo y consumo final y de incluir en la circulación del capital la que se desarrolla entre consumidores y productores (en verdad, entre capital y renta); y por último, de presentar la circulación entre las dos grandes divisiones del trabajo productivo - producción de materias primas y manufactura- como fase de dicho proceso reproductivo. Y todo ello descrito en un Tableau que en verdad sólo está compuesto de 5 líneas que unen entre sí seis puntos de partida o de retorno. (Y ello ocurrió) en el segundo tercio del siglo XVIII, en el período en que la economía política se encontraba en su infancia; fue una concepción de gran brillantez, sin duda alguna la más brillante de que hubiese sido responsable hasta ese momento la economía política (s.n.) ("... era una idea verdaderamente genial, sin disputa la idea más genial que a la economía política se le pueda reconocer, hasta ahora...", traduce W. Roces, - edición citada, p. 317) ... " (p.289) ha culminado, no sin razón en el lugar común que imagina al Marx " economista ", al Marx profundo y atento estudioso de la problemática social global como entero y absoluto deudor de los " avances primitivos " del Dr. Quesnay. Frente a esta verdadera " certeza - consolidada " no será nunca suficiente recordar que en el año 1924 en Varsovia, Henryk Grossmann dió a la publicación su destacado y poco conocido ensayo Sismondi y la crítica del capitalismo, en el cual, entre otras cosas, pretende precisamente mostrar que : "... La afirmación de Rosa Luxemburgo (en La acumulación del capital... p. 13) de que sólo Quesnay puede considerarse como el único antecesor de Marx respecto al esquema de la reproducción, no es exacta. En otra parte demostré cómo el esquema de la reproducción de Sismondi constituye el eslabón de conexión lógica e histórica entre Quesnay y Marx (s.n.). Debido al desarrollo más elevado del modo capitalista de producción en tiempos de Sismondi en relación a los tiempos de Quesnay, alrededor de-

la mitad del siglo XVIII, Sismondi introduce mejoras notables. Los productores independientes (clase estéril) desaparecen, se agudiza sobre todo la oposición de clase entre trabajadores asalariados y empresarios, la producción de los medios de subsistencia se divide en medios necesarios y medios de lujo, etc...." H. Grossmann, Modificación del plan originario de la estructura de El Capital - de Marx y sus causas, Op. cit. p. 49.

Y hasta aquí nuestra relectura corroborante.

CAPITULO VIII

LA CONDICION SOCIAL DE EXPLOTACION EN LA CONSTELACION OPERATIVO-
FUNCIONAL DE UN ORGANISMO ESPECIFICAMENTE CAPITAL-IMPERIALIST.

La Organización Internacional del Trabajo (OIT) se preocupa por los trabajadores ("... Organismo de cooperación internacional fundado el 11 de abril de 1919. De carácter autónomo, estuvo adherido a la Sociedad de las Naciones y a partir de 1946 quedó constituido como organismo especializado de las Naciones Unidas. Entre sus funciones destacan los esfuerzos en pro de una mejora de las condiciones de trabajo en los países miembros, mediante la promulgación de normas laborales internacionales y la conclusión de convenios relativos a diversas cuestiones de trabajo (sala -- rios, edad mínima, seguridad social, libertad de asociación sindical, etc.).... " Enciclopedia Salvat Diccionario, tomo 10 p.2503, 1971). " La paz no es solamente ausencia de guerras - afirma uno de los folletos en el cual se describen sus propósitos- . Una paz auténtica y duradera depende también del bienestar social y económico de los pueblos del mundo: de que haya niveles de vida aceptables, condiciones satisfactorias de trabajo y remuneración y adecuadas oportunidades de empleo. Estos son los terrenos en que se desarrolla la labor de la OIT, que lucha desde hace casi sesenta años por promover la justicia social para todos los trabajadores. La OIT, cuyo esfuerzo fue recompensado en 1969 por el Premio Nóbel de la Paz, se distingue de las demás organizaciones mundiales por que en su funcionamiento los representantes trabajadores y empleadores tienen voz y voto en pie de igualdad con los gobiernos.... - Los 45 países que la integraban en el momento de su fundación habían pasado a ser 144 en 1980..." (Del folleto, La Organización Internacional del Trabajo, noviembre de 1980).

La OIT, pues, se preocupa por los trabajadores y, para tal -- propósito, ha convocado a diversos colectivos de investigación para realizar monografías nacionales sobre " condiciones de trabajo y de vida de los trabajadores por turnos de la industria en los países en vías de desarrollo ". De la " nota de orientación destinada a los autores" de dichos ensayos, entresacamos las siguientes perlas:

"... A. Definiciones 1. Para los efectos del proyecto de investigación señalado en el epígrafe, que figura en el programa de trabajo 1980-81 (todos los subrayados son nuestros)....: a) la expresión "trabajo por turnos" significa un modo de organización del trabajo en virtud del cual grupos o equipos de trabajadores se suceden en un mismo lugar de trabajo, cumpliendo cada uno una prestación horaria o turno, lo cual permite a la empresa funcionar más tiempo que la duración legal semanal (sic); b) la expresión "trabajo por turnos discontinuo" es un tipo de trabajo por turnos en el que la actividad de la empresa está asegurada durante menos de 24 horas por día, lo que implica una detención diaria, y generalmente, además, una suspensión durante los fines de semana; c) la expresión "trabajo por turnos semicontinuo" es un tipo de trabajo por turnos en el que la actividad de la empresa está asegurada durante las 24 horas del día, es decir sin suspensión diaria, pero con una detención los fines de semana; d) la expresión "trabajo por turnos continuo" es un tipo de trabajo por turnos en el que la actividad de la empresa está asegurada sin ninguna interrupción -- diaria o semanal, incluso durante los días feriados..."

Y después de " definir " la expresión " industria ", la "nota" aborda el punto B. o los "Objetivos del proyecto de investigación" afirmando:

"... 2. En los países en vías de desarrollo en los que la expansión del sector industrial constituye una condición indispensable del progreso económico y social, el recurso al trabajo por turnos es uno de los medios adecuados para aumentar el grado de utilización de la capacidad industrial instalada, lo que tiene ventajas evidentes en términos de la producción destinada al consumo interno o a la exportación y en términos de creación de empleos adicionales (sic)..

3. Hasta ahora, en las pocas investigaciones llevadas a cabo - en la OIT sobre el trabajo por turnos en los países en vías de de-

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

sarrollo se trató esencialmente de evaluar sus repercusiones en el ámbito de la creación de empleos. En consecuencia, ha resultado necesario ampliarlas (sic ,y he aquí la primera gran perla) afin de conocer mejor los diferentes problemas que puede plantear a los trabajadores, a las empresas y a la colectividad la extensión de este tipo de trabajo como consecuencia de los esfuerzos desplegados para acelerar el desarrollo industrial.

4. El presente proyecto de investigación constituye una primera manifestación de la preocupación que embaraza a la OIT... - Sus objetivos son limitados, puesto que se concretará a establecer un diagnóstico del estado actual de las condiciones de trabajo y de vida de los trabajadores por turnos de las diversas ramas del sector industrial de estos países, de los problemas que pueden plantearse en esta materia y de las medidas que han sido adoptadas con miras a contribuir a su solución de manera que pueda ofrecerse una información de naturaleza comparativa a los gobiernos y a las organizaciones de empleadores y de trabajadores de los Estados y Miembros..."

Así las cosas, la "nota de orientación " avanza sobre la -- " metodología prevista " :

"... El análisis de la literatura existente debería particularmente referirse a: a) los documentos publicados por los servicios gubernamentales (planes de desarrollo a nivel nacional y sectorial, declaraciones gubernamentales, estadísticas del trabajo y otras, documentos oficiales de los diversos ministerios implicados, etc.) que puedan contener informaciones útiles particularmente en lo que se refiere a la política seguida para favorecer una mejor utilización de la capacidad industrial mediante el recurso cada vez mayor al trabajo por turnos; sobre la amplitud de éste, su evolución y sus tendencias, así como sobre sus consecuencias, en particular desde el punto de vista del empleo y de las condiciones de trabajo y de vida; b) las disposiciones-

de la legislación - entre otras la laboral - que favorezcan o res-
trinjan al trabajo por turnos o que se refieran a las condiciones
generales de empleo de los trabajadores por turnos; c) las dispo-
siciones de los pliegos de reivindicaciones de las organizaciones
sindicales, los convenios colectivos y los reglamentos de empresa
que, para las diversas ramas de la industria, se refieran al tra-
bajo por turnos...."

Y, en nota a pie de página, precisa :

"... La OIT concede una importancia particular al análisis de
estos documentos que pretende sea exhaustivo (sic), es decir refe-
rido al mayor número posible de ellos, y evolutivo, es decir que-
describa la evolución en el tiempo de las reivindicaciones presen-
tadas por las organizaciones de trabajadores y que muestre el cur-
so que progresivamente les ha sido dado (sic)...."

Para continuar afirmando:

"... d) las informaciones sobre el trabajo por turnos conteni-
das en los informes, documentos y actas de las reuniones de las -
confederaciones y federaciones de empleadores y trabajadores de -
la industria; y e) cualquier otro documento, estudio, informe, ar-
tículo de revista o de la prensa que pueda existir sobre los di-
versos aspectos económicos, técnicos, sociales, médicos o jurídi-
cos del trabajo por turnos...."

La " nota de orientación " termina con un inciso D., referi-
do hacia aquellas "Cuestiones a las que el proyecto de investiga-
ción tratará de responder ", y de entre las cuales destacan:

"...¿ Cuáles son, en valores absolutos y en valores relativos-
(en relación al número total de trabajadores asalariados) los -
efectivos de trabajadores por turnos ocupados en las diversas ra-
mas de la industria ?...¿ (Cuáles) las características indivi -

duales de los trabajadores por turnos (sexo, edad, estado civil, situación de familia, antigüedad de la empresa, etc.)? ¿ha habido, en el curso de los últimos diez años, evoluciones significativas en ciertas ramas de la industria en lo que se refiere a la importancia, en valores absolutos y relativos, de los efectivos de trabajadores por turnos y su distribución...? ¿Existen obstáculos a la extensión del trabajo por turnos en algunas ramas de la industria...? ¿las empresas utilizan criterios particulares para la selección de los trabajadores que serán adscritos a un sistema de trabajo por turnos...? ¿Cuáles son los criterios generalmente utilizados (edad, estado de salud, antigüedad en la empresa, estado matrimonial, cargas de familia, etc.)? ¿La aplicación de éstos criterios da lugar a dificultades particulares? -- (¿ Cuáles?)... ¿ La supervisión de los diversos equipos utilizados en el marco del trabajo por turnos plantea dificultades particulares? ¿ en qué consisten estas dificultades, cuál es su origen (falta de personal de supervisión calificado, por ejemplo) - y qué medidas se adoptan para atenuarlas? ¿ Estas dificultades son más notorias en ciertos turnos de la jornada (el turno de noche, por ejemplo) o en ciertos momentos del ciclo de rotación de los equipos (los fines de semana, por ejemplo)? ¿ Los riesgos que comporta la coyuntura económica... conducen a veces a las empresas que utilizan el trabajo por turnos a volver a un régimen de trabajo de jornada normal o a limitar el número de -- turnos trabajados en el curso del día y de la semana? ¿ Qué medidas se toman, en tal caso, para atenuar las consecuencias que se derivan para los trabajadores de esas empresas?... ¿ Las preferencias o las necesidades particulares de los trabajadores se toman en consideración? ¿ Les son ofrecidas posibilidades con posterioridad para cambiar de turno si así lo desean?... ¿ se han tomado medidas particulares para reducir el carácter penoso de las tareas confiadas a los trabajadores por turnos, en particular a los adscritos al turno de noche? ¿ En qué consisten estas medidas? - ¿ la proporción de trabajadores por turnos pagados a des- trabajo es importante?... ¿ Esta proporción tiende a disminuir?... -

¿ Se observa entre los trabajadores por turnos tasas de ausentismo más elevadas que entre los trabajadores ocupados en horario normal de día? ¿ El ausentismo de los trabajadores por turnos es más pronunciado en ciertos turnos...? ¿ Por qué razones? ¿ Qué medidas se han tomado para prevenir este ausentismo o para subsanar sus consecuencias sobre las actividades de producción? -- (¡ sic !) ¿ Disponen las empresas en particular, de un equipo de reserva (sic) al que pueden recurrir para reemplazar a los trabajadores ausentes? ¿ Se observa entre los trabajadores por turnos una mayor tendencia a cambiar de empleador (sic) que entre los trabajadores ocupados en horario normal de día?... ¿ Se observa entre los trabajadores por turnos una tendencia mayor a buscar y a ejercer una segunda actividad remunerada...? ¿ Cuáles son sus efectos? ¿ La prohibición de que las mujeres trabajen durante el período nocturno afecta la extensión del trabajo por turnos en ciertas ramas de la industria? ¿ Se ha efectuado un debate sobre el particular en el transcurso de los años recientes y cuáles han sido sus resultados? ¿ Están los representantes de los trabajadores asociados o son consultados en el momento de la toma de decisiones relativas al establecimiento y funcionamiento de los sistemas del trabajo por turnos?... ¿ El trabajo por turnos da lugar generalmente al pago de una bonificación especial? ¿ Esta bonificación es calculada en función del salario percibido por cada trabajador o representa, por el contrario, una suma de dinero idéntica para todos los trabajadores afectados?... ¿ Cuáles es el monto (legal y/o contractual) de esta bonificación? ¿ Este monto se diferencia según los turnos de trabajo de la jornada, según los días de la semana en el curso de los cuales el trabajo por turnos se ha efectuado o según el hecho de que este trabajo se efectúa en un día feriado? ¿ Cómo ha evolucionado el monto de esta bonificación en el curso de los últimos diez años? ¿ Su aumento es una reivindicación constante de las organizaciones de los trabajadores o se puede, por el contrario, constatar que las mismas tienden preferentemente a obtener otros tipos de compensación, como la compensación del tiempo libre remunerado, en lugar



de una compensación pecuniaria por las imposiciones ejercidas por el trabajo por turnos? ¿ las primas o aumentos de salario otorgados por el trabajo por turnos son tomados en consideración en el momento de efectuar los cálculos de ciertas prestaciones o ventajas sociales como el salario dominical, la remuneración de las horas extraordinarias, de los días feriados y de las vacaciones anuales pagadas, las primas de fin de año, las indemnizaciones -- que deben pagarse en caso de enfermedad o accidente?.

¿ Cuáles son las horas en las que generalmente se inician y terminan los diversos turnos de la jornada... ¿ (ellas)... plantean dificultades particulares a los trabajadores, por ejemplo en materia de desplazamientos entre la zona de residencia y la del trabajo?... En caso de que la legislación del trabajo fije para la jornada de trabajo nocturna y/o mixta una duración normal inferior a la jornada totalmente diurna, ¿ se conceden posteriormente a los trabajadores afectados compensaciones en tiempo libre remunerado o se les remunera según la tasa de horas extraordinarias por la parte del turno que excede la duración legal?. ¿Cuál es actualmente la duración semanal normal de trabajo de los trabajadores por turnos y de los trabajadores ocupados en horario normal de día respectivamente...? ¿...y cuál es el número máximo de las horas que pueden ser trabajadas normalmente en el curso de cualquiera de las semanas...? ¿ Es relativamente corriente que los -- trabajadores por turnos sean llamados a trabajar antes de la hora en la cual comienza su turno normal de trabajo, después de aquella en que termina o durante su descanso semanal o periódico?... ¿ El cumplimiento de horas extraordinarias es más frecuente entre algunos trabajadores por turnos (¿ cuáles?) que entre otros? ¿ por qué ? ¿ Cuáles son los límites impuestos por la legislación del trabajo y convenios colectivos al número de horas extraordinarias que pueden ser efectuadas por un trabajador individual en el curso del día, de la semana o de otro periodo? ¿ Son estos límites más estrictos en el caso de las horas extraordinarias efectuadas durante el período nocturno o inmediatamente después de un

turno nocturno? ¿ Existen disposiciones, legales y/o contractuales, que impidan la realización de dos turnos sucesivos en una jornada por un mismo trabajador? (sic) ¿ Cuáles son los aumentos de salario pagados por las horas extraordinarias?... ¿ El monto de estos aumentos es proporcional al número de horas extraordinarias efectuadas?... ¿ Existe, además de las compensaciones monetarias por las horas extraordinarias, compensaciones en tiempo libre remunerado, en particular cuando se efectúan dos turnos consecutivos o un trabajo extraordinario durante el reposo semanal o periódico o durante los días feriados pagados? ¿ Los representantes de los trabajadores están asociados, y de qué manera, a la toma de decisiones relativa a la prestación de horas extraordinarias? ¿ Tienen, en particular, la posibilidad de intervenir para asegurar que estas horas se repartan entre el mayor número posible de trabajadores? (sic). ¿ Los trabajadores por turnos tienen la posibilidad de interrumpir su trabajo en el curso del turno para alimentarse? (sic) ¿ Cuál es la duración de la pausa que se les concede para este efecto, la misma es remunerada (sic) y en qué momento tiene lugar? ¿ Esta pausa se complementa con una o varias interrupciones remuneradas más breves destinadas a la recuperación de los esfuerzos desplegados? (sic) ¿ Cuál es la duración de estas interrupciones?... ¿ Se establece una rotación entre los trabajadores a fin de asegurar la continuidad de las operaciones de producción?... ¿ Cuál es la duración normal del descanso entre dos turnos diarios sucesivos de trabajo?... ¿ Cuál es la duración mínima del descanso semanal o periódico que debe otorgarse a estos trabajadores? (sic)... ¿ Los trabajadores, en particular los de edad avanzada, que no deseen sufrir más las imposiciones del trabajo por turnos o que ya no se sientan capaces para ello (sic) ¿ Tienen posibilidades o una prioridad cualquiera para ser transferidos a un puesto normal de día?... ¿ El hecho de que un trabajador haya sido ocupado en un trabajo por turnos durante un cierto número de años en el curso de su vida activa, ¿ le da la posibilidad de jubilarse anticipadamente?...

¿ La alimentación de los trabajadores por turnos durante el --

servicio plantea problemas particulares, sobre todo en el caso de los trabajadores del turno nocturno... fines de semana y ... días feriados...?... ¿ Eos desplazamientos entre los lugares de residencia y de trabajo plantean problemas particulares...? ¿ El cuidado de los hijos plantea problemas particulares a las trabajadoras por turnos...? ¿ El sueño diurno al que son obligados periódicamente los trabajadores por turnos del sistema semicontinuo o el continuo se vuelve difícil debido a ciertos factores como las condiciones climáticas prevaecientes durante el día (sic!!), lo -- exiguo del alojamiento en relación al número de sus ocupantes -- (sic!), su incomodidad o su ubicación en zonas particularmente -- ruidosas (sic)... ? ¿ Antes de la asignación al trabajo por turnos, y posteriormente de manera regular, los trabajadores son objeto de una supervisión médica particular, destinada a prevenir todo problema de adaptación a este tipo de trabajo? (sic!!) ¿ Los servicios médicos de la empresa están en condiciones de responder en todo momento del día, de la noche y de la semana a las necesidades de los trabajadores por turnos que se accidentan o indisponen en el curso del turno?..."

El más generoso y magnánimo conjunto de entre todas las más desprendidas y benefactoras, filantrópicas y bienhechoras preguntas imaginables. ; Que duda cabe !.. La OIT se preocupa por los trabajadores..

Pero no sólo ella. El buen gobierno se ha sumado también a la mismísima judeo-cristiana preocupación, claro está, anteponiendo, y sólo a través de su muy "privado lenguaje" e instrumentalidad - " natural " La verdadera explosión de " proyectos programáticos y concertados", de " planes de desarrollo " y " estrategias para la acción al largo plazo " que colorean y adornan los empeños de la administración 1976 -1982, rompen lanzas en originaria y genuinacruzada al nivel de lo nacional y de lo municipal..

No sólo el Plan Global de Desarrollo 1980- 82 (Estados Unidos Mexicanos, Poder Ejecutivo Federal, Secretaría de Programación y Presupuesto, 1980), y del cual se destacan, para el volumen I:-- el capítulo 7 : " Estrategia global hacia el empleo" (p. 73-80);- capítulo 8: " Marco Macroeconómico", apartado 8.1.2.2. titulado - " Sector Industrial"(p.84-85); capítulo 10 : " Política económica general", apartado 10.3 titulado " Estímulos fiscales" (p. 113 -116) y apartado 10.7 titulado " Política de empleo" (p.127-132); capítulo 12:" Política sectorial ", apartado 12.3 titulado " Industria" (p. 159-161);capítulo 15: "Política de salarios, pre -- cios, utilidades y fisco" (p. 209-218) y para el volumen II, el " Anexo I : Política sectorial", apartado 3 : " Industrial"(p.21 27), sino también los escandalosamente hiperdesordenados e irre - ductibles ; diez ! cuadernillos, más un ; onceavo! super elemen - tal " Anexo gráfico" que componen el Programa Nacional de Empleo 1980/82 (Proyecto) (Comisión Consultiva del Empleo, Secretaría del Trabajo y Previsión Social, 1979) y que en su propuesta prác - tica de " orden en el caos" ostentan, exagerada y ominosamente, - no sólo la evidente "dificultad" del llamado " sector laboral "- (léase : espacio de concentración jurídico del fundamento esen - cialmente explotativo del sistema global), sino , tal vez, la más adecuada manera de saquear, escamotear y ocultar la " información del sector", disfrazándose justamente de caos, y del cual, si el - común mortal algo descifrara, sugiere confrontar: 1) el primer - cuadernillo titulado "Síntesis", particularmente el punto " Sec - tor industrial "(p. 78-79); 2) el segundo, titulado " Presenta - ción resumida"; 3) el cuadernillo IV-I " Algunas propuestas para la acción", particularmente el apartado titulado " Pequeña indus - tria" (p. 1. 1/4 - 1.1/13) y 4) el entero cuadernillo IV-2 que - " profundiza... las propuestas para la acción al nivel del sector laboral".

Pero fundamentalmente es preciso detenerse en el Plan Nacio - nal de Desarrollo Industrial, 1979 - 82 (Secretaría de Patrimonio y Fomento Industrial, 1979), particularmente en su primer volumen,

apartados : " Crecimiento de la ocupación" (p. 42); " Utilización de la capacidad instalada " (p. 44); " Contribución del Plan -- a la generación de recursos y de empleo" (p. 63-70), y en las -- "Disposiciones legales en materia de política industrial", números 17 y 23, que forman parte de su segundo volumen y en las cuales pueden leerse:

" Disposición legal... # 17: Decreto que establece los estímulos fiscales para el fomento del empleo y la inversión en las actividades industriales, publicadas en el Diario Oficial de la Federación del 6 de marzo de 1979... Artículo 8°. Los estímulos fiscales para el fomento del empleo, se otorgarán por : I. Los nuevos empleos generados con motivo de las inversiones señaladas en el artículo 6° (s.n.). II. El establecimiento de turnos adicionales de trabajo que representen un incremento significativo en el número de empleos, derivados de alguna actividad industrial desarrollada en cualquier lugar del territorio nacional, excepto en la zona III A (o área de crecimiento controlado). La realización de los supuestos anteriores, a partir de la vigencia de este Decreto, dará lugar a un crédito contra impuestos federales, equivalente al 20% del salario mínimo general anual de la zona económica correspondiente, multiplicado por el número de empleos generados directamente por la inversión, o adicionales por la -- instalación de nuevos turnos, según sea el caso. Este estímulo se otorgará durante dos años y su monto se calculará sobre una base anual. Los beneficiarios mantendrán los empleos generados cuando menos durante el año siguiente al otorgamiento del estímulo y deberán cumplir con las obligaciones de la Ley del Seguro Social, y de la Ley del INFONAVIT. Tratándose del establecimiento de turnos adicionales de trabajo, el beneficiario deberá comprobar un mínimo de dos años de operación previa a la instalación del turno de trabajo adicional, para gozar del estímulo..." (p. 12 - 13) (todos los subrayados son nuestros) .

" Disposición legal... # 23: Acuerdo que fija las Reglas de

Aplicación del Decreto que establece los estímulos fiscales para el fomento del Empleo y la Inversión en las Actividades Industriales, publicado en el Diario Oficial de la Federación del 27 de junio de 1979... Artículo 7°. Para efectos del Artículo 8°, fracción II, se entenderá que existe un incremento significativo en el número de empleos generados por un turno adicional de trabajo, cuando se demuestre que el incremento en la ocupación de una empresa sea superior al 35% del promedio mensual de los dos años anteriores a la introducción del nuevo turno. El beneficio se otorgará también a aquellas empresas que sin incorporar un turno adicional de trabajo, hacen un uso más intensivo de su capacidad instalada, incrementando en el curso de un año el número total de trabajadores directamente relacionados con el proceso productivo en un 35% sobre el promedio mensual de los dos años inmediatos anteriores. Las adiciones a la nómina que se realicen posteriormente sólo serán objeto de estímulo por ese concepto cuando la empresa logre en un año incrementos del 35% en relación al personal total existente en el último período beneficiado..." (p.8) (s.n.)

Finalmente, en el Plan Municipal de Desarrollo Urbano, Tlacoapa, Gro. (Gobierno del Estado. H. Ayuntamiento, p. 155 - 158), -- puede leerse:

41	000155	PLAN MUNICIPAL DE DESARROLLO URBANO MUNICIPIO <u>DE TLACOAPA</u>
----	--------	---

PRODEIN

En las últimas décadas el país ha logrado importantes niveles en el ritmo de crecimiento económico, el cual, sin embargo, al concentrarse sectorial y regionalmente en un número reducido de ciudades del territorio nacional, ha generado graves desequilibrios estructurales reflejados en un desordenado crecimiento de los principales centros urbanos del país y en la inadecuada distribución de la población en el territorio nacional, así como en el incremento incontrolable de migración de la población hacia ciertas regiones y en la injusta distribución de los beneficios derivados del desenvolvimiento económico del país..

Ante esta situación el Estado por medio de distintos instrumentos para fomento de las actividades industriales, se propone reorientar la localización industrial, pre --

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

41 000157 PLAN MUNICIPAL DE DESARROLLO URBANO
MUNICIPIO DE TLACOAPA

PROGRAMA DE ESTIMULOS PARA LA
DESCONCENTRACION TERRITORIAL DE
LAS ACTIVIDADES INDUSTRIALES (PRODEIN)

ESTIMULOS FISCALES A LA INDUSTRIA

ACTIVIDADES PRIORITARIAS		TODAS LAS ACTIVIDADES	
pequeña empresa		compra de maquinaria y/o equipo de fabricación nacional	
categoria I			
categoria II		empleo generado por turnos adicionales	

TIPO DE INDUSTRIA:

CATEGORIA I: _____

CATEGORIA II: _____

La funcional inserción del régimen de explotación por turnos, no se explica sólo por la velada y sintomática preocupación que -- "embarga" a la filantrópica Organización Internacional del Trabajo y que se concentra básicamente en los aspectos que atienden -- prioritariamente al empleo y a la legislación laboral, sino también y, fundamentalmente, por lo que se refiere al determinante -- proceso del control de la llamada obsolescencia moral del capital -- constante y, sobre todo, por la permanente intentona de regulación de la composición orgánica del capital que, reconocida desde la -- perspectiva que plantea la incorporación del régimen por turnos, -- muestra una evidente disminución en el desarrollo de la proporcionalidad entre el factor constante y el factor variable que parcialmente la constituyen, posibilitando así la elevación de la tasa de ganancia. El efecto central del régimen por turnos es, pues el de operar prácticamente en calidad de causa contrarestante a la caída de la tasa de ganancia.

Resulta, atractivo por tanto, incorporar al coro de los febriles "humanizadores" del trabajo las siguientes destempladas trompetas en "turno continuo":

En las postrimerías del mes de mayo de 1981 y al calor del re cambio en los organismos cúpula empresariales afirmaba Fidel Velázquez:

"... que para el establecimiento de la semana laboral de 40 - horas es básico que se prevea la creación de turnos adicionales a fin de que en los centros de trabajo no se desaproveche el equipo existente." (s.n.) (uno más uno, 26.5.81). Y el secretario del Trabajo, Pedro Ojeda Paullada, precisaba horas después :

"... ' México está en vías de establecer la semana de 40 horas de trabajo, y lograr alcances todavía mayores para la clase obrera. Pero esto no ocurrirá de la noche a la mañana, ni entrará en vigor en todo el país ni en todas las ramas simultáneamente, sino que --

constituye un proceso gradual que hemos venido realizando'. el -- funcionario precisó que respecto a la petición de reducir por ley de 48 a 40 horas el trabajo semanal, resulta imposible emitir es-
cuetamente ' un sí o un no. Lo esencial es que México está evolu-
cionando hacia la semana de 40 horas'. Al preguntársele cuál de-
 be ser la función del sector privado en este sentido respondió: -
 ' si partimos de la base de que la empresa tiene una función so-
cial, y por lo tanto el capital invertido en ella también la debe
 de tener, al margen de la rentabilidad, es indispensable que los -
activos fijos y el capital en general se aprovechen de la mejor -
manera'... añadió que, productividad no es trabajar más, sino me-
yor; y que es posible trabajar menos tiempo con mejores resulta -
dos. Tanto trabajadores como empresarios quieren decir eso cuan-
do se habla de reducir la jornada. - Usted manifestó que la con-
 quista de 40 horas de trabajo semanales se obtendría pronto. ¿Es-
 posible fijar alguna fecha? - ' Pronto, respondió, no quiere de -
cir en el término de unos meses; pronto quiere decir que en la re-
visión periódica de los contratos colectivos se obtienen conquis-
tas como esa, que ya existen en muchas industrias. Así, es difi-
cil precisar exactamente cuántas ramas de la industria llegarán a
esa conquista antes de que culmine la actual administración guber-
namental, pero muchas ya han llegado y otras llegarán, pero será
por ramas industriales'. Puntualizó que el proceso será gradual,
 y destacó que en todo caso es importante que cuando se reduzca la
semana laboral debe aprovecharse la planta instalada, ' no porque
con ello tengan mayores ventajas los empresarios, sino que con esa
acción obtienen mayores ventajas tanto los empresarios como los -
trabajadores y el país porque eso es productividad' (sic). A cam-
 bio de jornadas menores el trabajador debe laborar con mayor efi-
cacia y disminuir los índices de ausentismo, que ' es altísimo'-
en algunas ramas industriales, finalizó (sic)..." (s.n.) (uno -
 más uno, 27.5.81).

Pero, obviamente, los señores " emprendedores " no opinaron-
 de la misma manera... "Cesar García Lara, presidente de la Asocia

ción Nacional de Abogados de Empresa (ANADE) y José Porrero, presidente de la Canacinttra, señalaron... que sólo mediante un aumento de la productividad en la fuerza de trabajo será posible implantar la jornada laboral de 40 horas. Mientras tanto, continuó García Lara, si se amplía la base del personal sin el correspondiente incremento de la productividad, la derrama de más salarios y prestaciones repercutirá en un aumento de los costos de producción, - por lo que una reducción del tiempo de trabajo resultaría inflacionaria (sic)... si se elevan los niveles de capacitación probablemente en una semana de 40 horas se pueda producir lo mismo que en una de 48... Si el secretario del Trabajo considera que se está en vías de implantarse ése sistema laboral, seguramente será porque cuenta con información en la que se avale el incremento en la productividad, aunque sólo las grandes empresas han establecido la jornada de 40 horas... " (s.n.) (uno más uno, 28.5.81). Al tiempo que Manuel J. Clouthier, presidente del Consejo Coordinador Empresarial... negó que los empresarios sean dogmáticos y se rehúsen a dialogar con el sector obrero - sin embargo consideró que es inminente el rechazo a la jornada laboral de 40 horas y al seguro de desempleo- ..."(s.n.) (uno más uno, 29.5.81). El cuadro se completa con la siguiente declaración del regente de la Ciudad de México, Carlos Hank González:"... El gobierno de la capital no dará marcha atrás en la decisión de prohibir las maniobras diurnas de carga y descarga, porque ' no es una medida impositiva o caprichosa, sino producto de la necesidad'... comentó... Que... frente a la opción de racionar el uso de vehículos o alternar el uso de las calles, las autoridades escogieron esta última, que rige en la mayoría de las grandes ciudades del mundo (sic)... Tenemos varias alternativas: una, ' tandeear ' el uso de vehículos. Es decir, que en ciertos días se prohibiera la circulación de automóviles cuyas placas terminaran en número par y en otros los de número non. Se sugiere también el sistema de Caracas, consistente en evitar la circulación de vehículos 1 y 6 en lunes, 2 y 7 en martes, 3 y 8 en miércoles, así sucesivamente. Sin embargo ' no queremos llegar a esas medidas que significan el racionamiento del

uso de las calles o de los automóviles' (sic), agregó con énfasis y dijo que las autoridades decidieron ' alternar el uso de las ca lles, de modo que durante el día sirvan para el transporte de per sonas y durante la noche para el transporte de cosas. Así de sen cillo'" (s.n.) (Excelsior 2.6.81)..

La certeza del secretario del Trabajo respecto a que " a cam bio de jornadas menores el trabajador debe laborar con mayor efi cacia y disminuir los índices de ausentismo que ' es altísimo' ", puede contemplarse de otra manera a la luz de los siguientes in - formes:

1) En su, The use and health consequences of shift work - - (International Journal of Health Services, vol. 10, nr. 3, 1980- p. 405- 420). Dean Baker señala que la presencia del trabajo por turno varía de nación a nación. Esta proporción fue del 21.9% en Francia para 1974, 26.8% en EUA para 1975, 20.4% en Holanda para- 1969 y 13.3% en Japón para 1971. Y precisa: " Actualmente y dado que en muchas familias, uno o dos de sus miembros se encuentran - sometidos a trabajo por turnos, más de un cuarto de la población - trabajadora de las naciones más industrializadas se encuentran -- probablemente afectadas" (p.408). Recientes investigaciones reve - lan el siguiente cuadro en la distribución del trabajo por turnos: Entre las industrias manufactureras en Francia destacan: 71% en - el procesado de metales, 58.3% en la manufactura de automóviles, - 50.2% en textiles y 46.6% en plásticos. En Italia las ramas meta - lúrgicas, químicas, del papel y del plástico, detentan la propor -- ción más alta de trabajadores por turnos. EUA registra sus nive - les más altos en las manufacturas de metal y cristal (p.409). La - distribución por raza y sexo de los trabajadores por turno, conti - núa Baker, no es fácilmente conseguible; pero un reciente estudio sobre procesadores de alimentos mostró que frente a los blancos, - los trabajadores de origen hispánico eran sensible mayoría en los turnos rotativos (s.n.) (p. 410). Otras investigaciones han de - mostrado que una gran generalidad de los trabajadores rechaza el-

régimen por turnos; que en sólo un 15% de las industrias es voluntario y que cuando es involuntario la presencia de los trabajadores se explica fundamentalmente por razones de antigüedad, o bien, porque motivados por el diferencial en la remuneración, pueden además, en los tiempos libres, acceder a un segundo empleo (sic) - (s.n.) (p.413).

Si ahora nos detenemos al reconocimiento de los efectos sobre la salud encontraremos: entre los trabajadores sometidos a turnos y a trabajo nocturno se han reportado afectaciones en el sueño, problemas nerviosos y trastornos digestivos, así como el trastocamiento entero de su vida social, ausentismo y accidentes - (p. 414). Los estudios epidemiológicos han demostrado que uno de entre los principales efectos del trabajo por turnos, es el de la "desincronización de las funciones del cuerpo" conocido como alteración del ritmo circadiano. Y, sobre todo, se ha probado que entre todos los índices y tipos de accidentabilidad, los más graves y frecuentes ocurren durante el turno nocturno (sic) (p.415).

2) Las conclusiones del profesor Baker se han visto ampliamente demostradas en el impresionante estudio del Dr. Marcel Simard: Condiciones de trabajo y salud de los trabajadores. El caso del régimen rotativo de trabajo (Revista Centroamericana de Ciencias de la Salud, nr.8,septiembre - diciembre 1977, p. 9 - 24). - El Dr. Simard realizó un estudio de caso sobre una fábrica de textiles en Canadá. Leamos su informe: "... La organización de la producción continua exige en general, cuatro equipos de trabajo -- de tal manera que no todos los trabajadores pueden tomar su feriado durante el fin de semana... Cada semana cada uno de los tres equipos de base (mañana, tarde y noche) toma a su vez dos días de feriado, exigiendo así la presencia de un cuarto equipo para asegurar el relevo. Para cada trabajador este sistema se traduce en un ciclo de trabajo de cuatro semanas, en el curso del cual -- participa primeramente en los tres equipos de base (noche, mañana, tarde) y finalmente en el equipo de relevo ' swing ' cuyo horario cambia cada dos días como se indica en la cédula siguiente:

CEDULA DE TRABAJO

	D	L	M	M	J	V	S
1a. semana (noche)	libre	libre	23-7	23-7	23-7	23-7	23-7
2a. semana (tarde)	15-23	15-23	libre	libre	15-23	15-23	15-23
3a. semana (día)	7-15	7-15	7-15	7-15	7-15	libre	libre
4a. semana (swing)	23-7	23-7	15-23	15-23	libre	7-15	7-15

Evidentemente, la característica fundamental de tal horario - de trabajo, desde el punto de vista de la salud, es la gran irregularidad funcional a la que obliga a los trabajadores. Este continuo cambio en los tiempos de trabajo produce en el organismo un serio problema de adaptación en la medida en que éste posee sus propios ritmos de funcionamiento. Los ritmos más conocidos hasta aquí son los ritmos circadianos, llamados así en razón de la periodicidad de 24 horas de su ciclo. La temperatura del cuerpo, por ejemplo, así - como la presión arterial, no son constantes; llegan a un mínimo a media noche y a un máximo a medio día. Igualmente la respiración, las secreciones gástricas y hepáticas, las excreciones urinarias y otros diversos procesos metabólicos funcionan según un ritmo circadiano. - Así pues, si el conjunto de funciones bio-rítmicas parecen formar - parte fundamental del patrimonio genético, hay que reconocer que -- ellas también están influenciadas por factores exteriores, de carácter rítmico, ya sean de orden ecológico como la alternancia de la -- luz y de la oscuridad o de orden social como la organización de -- los periodos de actividad y reposo. Por consiguiente, cuando los -- que trabajan en equipo cambian de horario de trabajo, su organismo se encuentra desincronizado en relación a su nuevo medio ambiente - y debe realizar un esfuerzo suplementario para resincronizarse. Pero el tiempo requerido para tal resincronización varía mucho de un individuo a otro y algunos jamás llegan a lograr una adaptación adecuada. El régimen rotativo aparece así como particularmente exigente, ya que no deja al organismo - teniendo en cuenta el cambio - semanal de horario - sino algunos días para resincronizar el con --

junto de sus funciones bio-rítmicas..." (s.n.) (p. 11-12). Todo lo cual culmina prácticamente, nos indica el Dr. Simard en una enfermedad profesional: fatiga por desincronización asociada al trabajo de noche.

Y después de dar cuenta del grado de representatividad de la muestra, El Dr. Simard procede a la exposición de los efectos del régimen por turnos de acuerdo a los resultados de su investigación. Veamos:

"... Algunos se sorprenderán sin duda de la fuerte prevalencia de ciertos problemas de salud en los trabajadores de horario rotativo comparado con los que trabajan regularmente de día. Se imponen algunas precisiones. Primeramente, en los departamentos en que los trabajadores que participaron en esta investigación cumplen sus labores, el único horario posible es el rotativo, por el hecho de que el trabajo es continuo. Por el contrario en otros departamentos de la fábrica hay una variedad de horarios: rotativo, mañana y tarde, mañana solamente. Además los trabajadores de esa empresa, tienen un régimen de antigüedad, según la cual en el departamento donde se encuentran. Así, es prácticamente imposible para los trabajadores rotativos... cambiar de horario de trabajo aun cuando una mayoría de ellos lo deseara, ya que para esto habría que cambiar de departamento, perdiendo la antigüedad conquistada, con todos los riesgos de despido (sic)... En suma, estamos ante un grupo de trabajadores 'cautivos'... del sistema de trabajo por equipos, y que por ello es particularmente indicado ilustrar la verdadera amplitud de los efectos de este régimen de trabajo sobre la salud. Por el contrario, en las empresas en las que el régimen de antigüedad es más abierto, los trabajadores fuertemente afectados por el horario rotativo pueden más fácilmente - pese a una baja del salario por lo general - dejar tal régimen, de tal manera que se produce una selección de aquellos más aptos para adaptarse a las exigencias del trabajo por equipo (sic). No es de extrañarse que en tales condiciones los investigadores encuentren pocos problemas de

salud asociados con el horario. En realidad estos investigadores -- constatan más las consecuencias del proceso de selección indicado- anteriormente que los efectos nocivos del horario rotativo (sic).

1. Las perturbaciones del sueño.

Muchos autores consideran el ritmo sueño- vigilia como fundamental para el organismo y algunos como E. Thiis Evensen, son de la opinión de que es principalmente por medio de perturbaciones de sueño producidas por el horario rotativo que luego se establecen la mayoría de las perturbaciones fisiológicas. Como se indica en el cuadro I, los trabajadores de horario rotativo, en nuestra encuesta, estiman tener más dificultades para dormir que sus camaradas que lo hacen en jornada normal.

CUADRO I

Dificultad para dormir?

Distribución porcentual segun horario

horario	jamás	raramente	de vez en cuando	bastante seguido	casi continuamente	TOTAL
día	41.7	19.5	22.2	9.7	6.9	100%
rotativo	10.5	15.8	27.6	23.7	22.4	100%

la pregunta era la siguiente: "¿ En general, tiene usted dificultades con su sueño ? "

La calidad del sueño parece aquí particularmente afectada. - Así cuando se pide a los interrogados si estiman gozar de un sueño profundo, el 18% de los del horario regular responde negativamente, mientras un 52% responden de la misma manera en los del horario rotativo. (sic) Aunque no lo hemos verificado personalmente, otros-

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

estudios muestran que la cantidad de horas de sueño disminuía por el hecho de trabajar en los equipos..." (sic) (s.n.) (p.15-16)..

Añádase a ello, que mientras los trabajadores por turnos duermen, todo el mundo a su alrededor está en actividad..

"... No es de extrañar que en estas condiciones, continúa el Dr. Simard, una apreciable proporción de obreros de la producción - continua (horario rotativo) se sientan fatigados casi continuamente, como se indica en el cuadro II:

CUADRO II
FATIGA ?
DISTRIBUCION PORCENTUAL SEGUN HORARIO

HORARIO	Jamás	Raramente	De vez en cuando	Bastante seguido	Muy seguido	TOTAL
Día	1.4	31.	42.3	18.3	7	100%
Rotativo	2.6	15.6	32.5	22.1	27.3	100%

La pregunta era: ¿ le sucede de sentirse algunos días fatigado, sin animos?.

¿ Qué hacer en tal situación, cuando es casi imposible cambiar el horario de trabajo (a causa del régimen de antigüedad), - sino tratar de regularizar el sueño por medio de medicamentos?(sic). Es lo que hacen un 25% de los obreros de horario rotativo y un 10% de los que trabajan regularmente de día... pero habría que señalar que la mitad de estos últimos empezaron a tomar medicamentos para dormir cuando trabajaban en horario rotativo (sic)..

2. Los trastornos digestivos

... Este tipo de horario los obliga a modificar regularmente

sus horas de comida, desplazando así el ritmo normal de las secreciones gástricas. El apetito puede ser afectado lo mismo que la -- digestión :

CUADRO III
DIFICULTAD DE DIGESTION?
DISTRIBUCION PORCENTUAL SEGUN HORARIO

HORARIO	Nunca	Raramente	De vez en cuando	Bastante seguido	casi todo el tiempo	TOTAL
Día	29.6	40.8	16.9	12.7	0	100%
Rotativo	16.9	28.6	27.3	16.9	10.4	100%

La pregunta era: ¿ Le sucede tener dificultades para digerir el alimento que come?

Es pues más de un cuarto de los trabajadores de horario rotativo los que presentan dificultades ' regulares ' con su digestión. La gran mayoría de entre ellos se reclutan entre los que tienen regularmente dificultades con su sueño. Sin embargo, probablemente el horario de trabajo no sea la única fuente de estos problemas digestivos. El poco tiempo que tienen para comer en la fábrica (1/2 hora), el mismo alimento que consumen, el stress producido por los ritmos acelerados de trabajo, como también la presión de los capataces, pueden igualmente perturbar el buen funcionamiento de la digestión.

Pero, ¿ En qué consisten principalmente estos malestares gástricos? Una especie de pregunta ómnibus se incluyó en el cuestionario... distinguiendo...entre los vómitos, las indigestiones, las hinchazones de estómago, los ardores y los vómitos de sangre:

CUADRO IV
 ARDORES DE ESTOMAGO
 DISTRIBUCION PORCENTUAL SEGUN HORARIO

HORARIO	Jamás	Raramente	A veces	A menudo	TOTAL
Día	47.1	29.4	19.1	4.4	100%
Rotativo	26.3	30.3	27.6	15.8	100%

La pregunta era: ¿ Hasta qué punto puede usted quejarse de - cada una de las siguientes molestias...?

Los resultados, en el caso de hinchazón del estómago, van en el mismo sentido. Estos dos malestares son los que más afectan a los trabajadores de horario rotativo. Y no son males benignos, ya que - su persistencia puede contribuir al desarrollo de úlceras gástricas.

Así como en el caso de los que tenían dificultades con su -- sueño, aproximadamente la mitad de los que tienen problemas digestivos regulares recurrieron a medicamentos que facilitan la digestión... También el régimen alimenticio es un correctivo bastante - usado:

CUADRO V
 REGIMEN ALIMENTICIO
 DISTRIBUCION PORCENTUAL SEGUN HORARIO

HORARIO	Nunca	Si, desde mi horario actual de trabajo	Si, desde mi horario anterior de trabajo	TOTAL
Día	59.7	39.	1.3	100%
Rotativo	80.3	15.5	4.2	100%

La pregunta se leía como sigue: ¿ Tiene usted; que cuidar lo- que come a causa de su estado de salud?

3. Las úlceras gástricas

... En total 19 trabajadores que aclararon sufrir de úlcera gástrica, médicamente diagnosticada, nos procuraron las informaciones solicitadas, 6 casos entre los trabajadores que en la actualidad lo hacían en jornada normal y 13 casos entre los actuales trabajadores de horario rotativo (subrayados en el original). Consideremos primero a aquellos que trabajan regularmente de día. Entre los 6 casos retenidos, 4 siempre han trabajado en esta fábrica y en -- horario regular. Tienen un promedio de 28 años de antigüedad. Empezaron a sufrir de úlcera a los 16 1/2 años en promedio... En cuanto a los otros dos encuestados del grupo, trabajan en horario de día desde hace 4 ó 6 años, aunque tienen una antigüedad respectiva de 29 y 23 años en la empresa. Antes... cumplían su trabajo según - horario rotativo, y es en un promedio de 12 años después de haber-conocido este régimen de trabajo, que han comenzado a sufrir de -- úlceras gástricas... Por su parte, los trabajadores que actualmente tienen horario rotativo y que sufren de úlceras son 13. Todos, -- excepto 1, empezaron a sufrir de úlceras gástricas en promedio 10 años después de su comienzo en el departamento de horario rotativo. La mayoría de entre ellos, en realidad, no han conocido en esta fábrica sino horario rotativo, con una antigüedad media de 25 años.

CUADRO VI
ULCERA GASTRICA
DISTRIBUCION PORCENTUAL SEGUN HORARIO

HORARIO	No	Si	TOTAL
Día	94.3	5.7	100%
Rotativo	82.0	18.0	100%

... Los trabajadores de horario rotativo parecen 3 veces más afectados... Además, el trabajo por equipo no parece obrar solo sobre la incidencia de la úlcera gástrica, sino igualmente sobre el no --

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

mento de su aparición en sus víctimas. Así mientras un 25% de trabajadores de horario regular afectados de úlcera empiezan a sufrir esa enfermedad después de los 45 años, en el 80% de sus compañeros ulcerosos que trabajan en horario rotativo la enfermedad apareció antes de los 45 años.... Tal situación de opresión, aparte de los - desórdenes bio-rítmicos que engendra y que están en relación con - la aparición de úlceras gástricas, arriesga provocar reacciones -- psicológicas (de tipo neurótico) cuyo rol importante en el proceso de ulceración lo señalan varias investigaciones...." (s.n.) (p. - 17-22)

A este respecto Cfr. igualmente: J. Eyer y T. Sterling " Mortalidad Relacionada con el Stress y la Organización Social", (The -- Review of Radical Political Economics, vol. 9, No. I, 1977, p.1-44) y Giovanni Berlinguer "Malaria Urbana" (Ed. Villalar, Madrid, 1978) especialmente capítulo VII " La Fatiga y el Descanso", p. 392-397.

La Organización Internacional del Trabajo tiene pues, de que preocuparse.

CAPITULO IX

UN EJERCICIO DE DESREALIZACION: LA REPRESENTACION DEL PROBLEMA DEL " EQUILIBRIO - ECONOMICO" EN EL KARL KORSCH DEL PERIODO DEL ¿ QUE ES LA SOCIALIZACION? UN PROGRAMA DE SOCIALISMO - PRACTICO (1919).

La sociedad no encontrará su equilibrio hasta que no gire alrededor del sol del trabajo.

Karl Marx.

" Documentos de designación del 4-2-1919.

El gobierno del Reich

A la comisión de socialización.

El gobierno de Reich ha designado el 4 de diciembre de 1918 - a la comisión de socialización en cuanto libre comisión científica encargada de elaborar los problemas de la socialización.

Objetivo de la comisión, sobre la base de un análisis preciso de la situación actual, es el de presentar al gobierno del Reich - pericias y propuestas sobre las modalidades y la extensión de una posible y necesaria socialización de algunos sectores de la economía. Como miembros de la comisión han sido designadas las siguientes personas: Prof. Dr. Ballod, de Berlín; Heinrich Cunow, de Berlín; Prof. Dr. Francke, de Berlín; Dr. Rudolf Hilferding, de Berlín; Otto Hué, de Bochum; Karl Kautsky, de Berlín; Prof. Dr. Lederer, de Heidelberg; Prof. Dr. Schumpeter, de Graz; Paul Umbreit, - de Berlín; Dr. Theodor Vogelstein, de Berlín; Prof. Dr. Wilbrandt, de Tubingen. Se reservan ulteriores designaciones.

A la comisión le corresponde el derecho, según las cláusulas de la ordenanza dictada por el gobierno del Reich el 4 de febrero de 1919, de solicitar informaciones sobre la situación económica... Las tratativas de la comisión deben ser consideradas confidenciales por todos y mantenidas estrictamente en secreto. Los miembros de la comisión deben considerar todo el curso de las tratativas como un secreto oficial... Ebert Scheidemann. El Gobierno del Reich..." (reproducido en: Ritter-Miller: " El problema de la -- Socialización", incluido en K. Korsch ¿ Qué es la socialización? -

Un programa de Socialismo Práctico, México, Siglo XXI, Cuadernos de Pasado y Presente, Nr. 45, p. 147- 148).

Y es éste Dr. Wilbrandt quién convocara participativamente a las preocupaciones de la aludida comisión a Karl Korsch. Es de sobra conocida la disputa alrededor de la naturaleza, tipo y grado de cooperación korscheana en este colectivo parlamentario. Por lo mismo, resultará de utilidad reproducir las notas que, a este respecto, ha presentado el Prof. Patrick Goode en su Karl -- Korsch. A Study in Western Marxism (The Macmillan Press LTD, -- London, 1979) .

Al decir del Prof. Goode, una vez que Korsch abandonara Inglaterra, en el verano del 14, y donde había cumplido compromisos - de trabajo con el especialista en Derecho Shuster, retornó a la Alemania en guerra, incorporándose de inmediato al ejército. Su compañía no habría de ser licenciada sino hasta enero de 1919. - En este momento, Alemania enfrentaba una muy severa crisis política. El desenlace de la "Gran guerra" se había acompañado, internamente, del colapso del orden monárquico. Y mucho antes de - que fuera posible orientar un " gradual cambio " hacia la democracia parlamentaria, la nación entera se había cubierto y colmado de consejos de obreros y soldados. ..El movimiento de los consejos impresionó vivamente a Karl Korsch, moviéndolo a afirmar - que el movimiento revolucionario de 1918 en Alemania formaba parte de un movimiento internacional en el que participaban, igualmente, Italia, Francia, Gran Bretaña y los Estados Unidos, movimiento que por su significación, sólo resultaba comparable con la Revolución Francesa de 1789. Con todo, Korsch no se involucró directamente con el movimiento de los consejos. Su mayor y más importante experiencia formativa durante este período se la debió, justamente, a la Comisión para la Socialización de la Industria (s.n.). Ella constituyó el único paso aparentemente positivo tomado por el gobierno de la Social- Democracia, su única y exclusiva medida de carácter no meramente democrático sino definitiva-

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

mente socialista. Debido a la composición de la comisión-nacida el 18 de noviembre de 1918, apenas nueve días después del estallido revolucionario-, no es en absoluto sorprendente que de ella no emergiera ninguna propuesta verdaderamente radical.

Korsch tomó parte en las reuniones de la Comisión en calidad de asistente científico de Robert Wilbrandt (s.n.), quien había sido profesor de la Universidad de Jena. Korsch se había desentendido en el tratamiento de ' cuestiones sociales ' antes de la guerra. Había clara identidad de perspectivas entre Korsch y Wilbrandt alrededor de la problemática del ' socialismo-práctico ', - pero Korsch nunca fue miembro de la Comisión, ni el protocolo -- oficial contiene alguna referencia sobre la naturaleza de su trabajo en ella (s.n.)..." (p. 17-18).

Y el Prof. Goode precisa en nota:

"... Korsch fue asistente científico de Robert Wilbrandt; -- Cfr. Verhandlungen der Sozialisierungskommission über den Kohlenbergbau im Winter 1918-19 (Berlín, 1921), p. 77. Estuvo presente en las reuniones del 6, 7 y 9 de enero, pero en los reportes no aparece como orador. Sin citar fuente alguna, Halliday sostiene que Korsch fue miembro de la Comisión : Cfr. F. Halliday, - Introducción a Marxismo y Filosofía (London, 1970), p. 8".

Para continuar afirmando:

"...La Comisión tuvo una breve y desigual existencia. Su pesada carga legaloide fue francamente aventajada por los mucho -- más directos eventos que imponía la socialización. Al iniciarse el mes de diciembre había en Berlín sólo muy aislados secuestros de fábricas; pero para enero, un poderoso movimiento se ostentaba en el Ruhr, señalado particularmente por la decisión de los - consejos de obreros y soldados de Essen que, el 13 de enero de - 1919, proclamaban la socialización de las minas. Un movimiento -

similar tenía lugar en Merseburg-Halle. Antes de intentar imponer su autoridad nacional sobre estos movimientos, el gobierno Social - demócrata envió 3 diputados... para garantizar la socialización de la industria minera en Essen. Mientras tanto, la Comisión... daba a conocer su plan inicial de trabajo con un reporte de sus actividades. En esencia, repetía la idea de que la socialización debía sostenerse sobre la base del estado de madurez de las varias industrias consideradas. Las minas fueron juzgadas en este estado de 'madurez' el 7 de enero de 1919.

Pero la actividad de la Comisión era también completamente inefectiva en otros aspectos. Por cuanto ella no guardaba ninguna relación con el más elemental movimiento por la socialización, sus recomendaciones resultaban igualmente ignoradas por las más altas autoridades... La única contribución significativa de su trabajo fue el reporte que preparara sobre el estado de la industria minera y las posibilidades de su socialización. Korsch encontró en aquel momento, que ese reporte contenía muy útiles medidas para la completa socialización de la economía. Y poco después añadiría que el reporte contenía la más importante aplicación del 'principio de asociación benéfica' para una rama particular de la economía (s.n.).

¿ Qué es la socialización? (marzo 1919) constituye la más importante contribución korscheana del período, particularmente aleccionadora por su posición frente al problema de la socialización, Fue la primera de una serie de intervenciones ' socio - políticas', editadas en el periódico Freies Deutschland, órgano del ala izquierda del Partido Social- Demócrata Alemán. La conexión korscheana con este rotativo nos entrega la más definitiva indicación para reconocer su afiliación política durante el período... Simpatizante del fabianismo, no era miembro aún del Partido Social-Demócrata Independiente (s.n.)..." (p. 18-19).

Es en este contexto teórico-político práctico que se inscri-

be la especificidad de la contribución y formulación korscheana.

Si como parece gradualmente comprobarse, una de entre las mayores dificultades asociadas a la necesaria reinterpretación y uso de "la propuesta" korscheana reposa por sobre la previa e impostergable urgencia de periodización y cronologización de su entero esfuerzo conjunto, por sobre el nada sencillo desentrañamiento del sentido de los diversos estadios de su apocalíptico camino terminal hacia "el horror" (de acuerdo al sentido del portentoso mensaje de la más reciente cinta del director norteamericano F. Ford Coppola - Apocalipsis - Now!), resulta inmanente la utilidad del breve estudio de Douglas Kellner: El Marxismo revolucionario de Karl Korsch (Premiá Editora, México 1981).

Frente a la verdadera y sintomática explosión de literatura especializada que gira alrededor de la problemática teórico-política korscheana (Cfr: Anderson, Andreas B. y Haupt G., Angress-W. T., Baline S., Bottomore T. B., Braunthal J., Broué P., Budick y Ludz., Collotti E., Ertl F., Feldman G. D., Gabel S., Grebing A., Jay M., Ritter y Miller, Rusconi G. E., Vacca G., Gerlach E., Mattick P., Rasch W., Salter E. J., Volker E., Colletti L., Mangano P., Ceppa L., Pasquinelli T., Cerrutti F., Perlini T., Breines P., Seifert J., Pozzoli C., Buckmiller M., Negt O., Grupo Telos, Marramao G.,...entre muchos otros), destacamos este ensayo para el reconocimiento de nuestro tema, fundamentalmente por la presentación que de otros importantes escritos del período incorpora a su sencilla exposición. (Para hacerse una rápida imagen de la muy vasta obra korscheana basta informar que la sola monografía del Prof. P. Goode referida anteriormente, registra exclusivamente : 12 libros y panfletos; 9 colecciones de la obra korscheana en diversos idiomas; Artículos y Reseñas: 1 en 1908; 12 en 1909; 1 en 1910; 1 en 1911; 7 en 1912; 11 en 1913; 6 en 1914; 1 en 1917; 4 en 1918; 8 en 1919; 9 en 1920; 6 en 1921; 18 en 1922; 6 en 1923; 25 en 1924; 24 en 1925; 10 en 1926; 4 en 1927; 11 en 1928; 6 en 1929; 4 en 1930; 2 en 1931; 12 en 1932; 4 en 1933; 7 en

1934; 4 en 1935; 3 en 1937; 6 en 1938; 4 en 1939; 3 en 1940; - 7 en 1941; 6 en 1942; 2 en 1943; 1 en 1945; 4 en 1946; 2 en 1948; 1 en 1954 y 1 en 1959, lo que da un total de 251 artículos y reseñas. Y este registro no es exhaustivo dado que no incorpora -- notables escritos polémicos como, por ejemplo, la crítica de -- Korsch a Grossmann de 1933. Op.cit. p. 218 - 228.)

Douglas Kellner señala:

"... Para Korsch el ideal del socialismo en esta etapa no debía realizarse a través de una actividad política parlamentaria o de sindicato, sino mediante la educación de amplios sectores públicos por medio de las ideas progresivas y con los ideales del socialismo (s.n.). Korsch había superado así, las tendencias románticas e individualistas de gran parte de la juventud alemana, si bien poseía todavía una visión idealista del cambio-social, influenciada profundamente tanto por Kant como por Marx.

En 1912, Karl y Hedda partieron a Inglaterra, en donde a -- Karl se le había encomendado la traducción y redacción de un comentario de un texto legal de Sir Ernest Schuster. Los Korsch -- se unieron al poco tiempo a la sociedad fabiana convirtiéndose en entusiastas participantes dentro de un grupo de gente joven. Korsch publicó diversos artículos sobre las actividades desarrolladas por la sociedad fabiana y sobre sus experiencias en Inglaterra en la revista alemana Die Tat. Se convertía cada vez más en un defensor convencido del socialismo y, en un interesante -- artículo de 1912, comenzó a trabajar en lo que posteriormente se convertiría en su mayor preocupación a lo largo de su vida: la -- búsqueda de 'la Fórmula Socialista para la Organización de la -- Economía de la Gente'. Korsch se lamentaba de que los socialistas no hubieran encontrado todavía 'una fórmula adecuada para -- la creación y organización de la economía de las personas' que -- fuera más allá de la demanda de 'socialización de los medios de -- producción' (s.n.). Ya por entonces, Korsch criticaba los 'dog-

mas principales del marxismo ' y buscaba los planes prácticos y viables para llevar a cabo la realización del socialismo. Sentía simpatía por los propósitos de la sociedad fabiana para conseguir el control público de la industria y por sus planes detallados para socializar la sociedad. Korsch creía en la ' maravillosa empresa' de los fabianistas combinada con ' observación, experimento, estudio teórico, fantasía y poder de juicio'; urgió a los socialistas alemanes a que desarrollaran planes similares a fin de socializar la sociedad alemana. Posteriormente sugirió que se desarrollara en Alemania una sociedad fabiana, y es probable que él mismo actuara como mediador para persuadir a su amigo y alumno Félix Weil para que financiara el Instituto de Investigación Social de Frankfurt, que se hubiera basado en el ' Departamento de Investigación Fabiana'.

Es interesante constatar que las cualidades que Korsch apreciaba en los fabianistas fueran las que llevaran a convertirse en características principales de su propio trabajo. Los admiraba -- por su 'profunda crítica de la sociedad existente y por su deseo de cambiar el futuro'. Aprobaba igualmente su ' impaciencia utópica', su ' conocimiento de la realidad' y su ' propensión hacia lo simple y práctico'. Hizo de los fabianistas el modelo de los socialistas democráticos y estaba de acuerdo con sus fines educativos, sus esfuerzos por crear una conciencia socialista y su ' propaganda de hecho'. Creía que 'la Sociedad Fabiana' compartía con el -- marxismo germano la convicción de que el socialismo económico y político (la socialización de los medios de producción), vendría por sí solo, tanto si lo aprobábamos como individuos como si nos oponíamos a su desarrollo. Sin embargo, añadían a su intuición teórica una orientación del deseo muy importante. Deberían despertar el deseo práctico a una transformación inevitable de la economía humana, con la cual se produciría la demanda de una cultura humana, el ideal de la humanidad. Y este ideal significa el mayor desarrollo de la raza humana (Hombre y Superhombre) (s.n.)....

El Socialismo Práctico de Korsch

Cuando en 1914 estalló la Primera Guerra mundial, los ideales pacifistas de Korsch, su idealismo social y político, su internacionalismo y su racionalismo chocaron contra una realidad cada vez más violenta y brutal. Korsch regresó a Alemania y se enlistó en el ejército, si bien permaneció fiel a sus convicciones pacifistas a lo largo de todo el conflicto, negándose a llevar armas - incluso en medio de la batalla. En dos ocasiones fue degradado -- por negarse a obedecer órdenes; fue herido, y se ganó el respeto y admiración de los soldados por sus convicciones y su valentía. - ' Es como si este crecimiento cuantitativo de sufrimiento - escribió - nos hubiera obligado a sentirnos y experimentar correctamente la simple realidad cualitativa por primera vez'. A pesar de -- sus nuevas penetraciones en la total barbarie del capitalismo, -- Korsch no cayó en un pesimismo nihilista, se negó a abandonar sus ideales de orden social humanista: ' Actualmente la única diferencia con nuestra anterior postura es que ya no nos sentimos satisfechos con el mayor y más profundo de nuestros esfuerzos'.

Las esperanzas de Korsch de que se produjera un cambio social radical, se vieron doblemente impulsadas por la Revolución Rusa de 1917 y la Alemana de 1918. El sorprendente colapso del orden militar y político alemán y la creciente masa de marinos, soldados y trabajadores en las organizaciones de los consejos, convencieron a Korsch y a otros de que la transición hacia el socialismo se había inscrito en el orden del día histórico. La unidad militar de Korsch era conocida como la ' compañía roja', y participó en la fundación de un 'consejo de soldados'. La abdicación del Kaiser y el colapso del orden, significaron para Korsch que ' se han creado presuposiciones bajo las cuales irrumpirá un nuevo espíritu en los políticos alemanes que hará posible una transformación fundamental del orden social existente'.

En enero de 1919, Korsch fue invitado por Robert Wilbrandt a

trabajar como ayudante en la comisión de socialización dominada -- por los socialistas y presidida por Karl Kautsky. Su tarea fue la de preparar recomendaciones para la socialización de la industria del carbón..." (s.n.) (p.13, 14 y 15)

Y señala Kellner en nota:

"... De su trabajo no salió nada y la comisión fue disuelta en abril. Korsch no hizo aportación alguna a las actas. Wilbrandt era un socialista de la universidad que influyó en el concepto de socialización de Korsch y en su lectura inicial del marxismo..." (p. 102, nota 27)

Después de lo cual continúa destacando:

"... Esta vez, Korsch concentró sus esfuerzos llevando a cabo una teoría de la socialización más general que proporcionaría un concepto adecuado del socialismo. En estas circunstancias, cuando parecía que la socialización era una posibilidad real, incluso inminente en Alemania, Korsch escribió un folleto: ¿ Qué es la Socialización ? Una urgencia práctica e inmediata informa este ensayo relacionada con la cuestión más palpitante del día: ¿ De qué forma puede Alemania ser reconstituida sobre una base socialista? Korsch estaba aterrado por la ausencia de una teoría socialista ante estas dos cuestiones prácticas y concretas: ' ¿ Qué es una sociedad socialista? ¿ Cómo se organiza una economía basada en -- principios socialistas? ¿ Qué implica la socialización más allá de la nacionalización de los medios de producción?'. Algunos social - demócratas como Kautsky y Bernstein, así como la Liga Espartaco, han descuidado dichas cuestiones manifestando así, bajo el punto de vista de Korsch ' un incomprensible retraso de la teoría socialista respecto a problemas de realización práctica'. -- Korsch pretendía que su trabajo aportara un ' programa de transición' el cual, a través de un sistema de ' consejos de trabajadores' comenzara la construcción del socialismo. De este modo, la -

finalidad de ¿Qué es la Socialización? fue la de llenar un hueco dentro de la teoría socialista y la de autoerigirse en la edición práctica más importante de la actualidad... (s.n.)

En una serie de artículos escritos a principio de los años veinte (s.n.), Korsch consideró los problemas centrales de la socialización y comparó resultados y consecuencias que sus contemporáneos social-demócratas habían ignorado o eliminado. El mayor problema en la construcción de una sociedad socialista era, según el, que la socialización implica dos demandas básicas aparentemente conflictivas: primera, en lugar de la anarquía del 'mercado libre' ...habría un 'plan de administración de la producción y distribución a través de la sociedad' . La segunda, debía crearse un control desde abajo (control de los trabajadores) y una democracia industrial a fin de llevar a cabo la liberación del trabajo y proporcionar una vida más confortable a los seres humanos; - ' mediante la inmediata introducción de este control, desde abajo, toda la esfera de la producción queda transformada de un asunto privado de los explotadores individuales de la producción, en un asunto público de todos los participantes de la misma; de ahí que los ' esclavos del salario' del antiguo sistema sean transformados de un plumazo en 'ciudadanos - trabajadores' coparticipantes de un estado socialista'. (s.n.)

Al intentar llevar a cabo estas dos demandas básicas de socialización aparecen algunos problemas que llamaré las conraindicaciones de la socialización socialista. Por un lado, Korsch subrayó que ' el control desde arriba'- un plan central (que exige una administración central) para regular la totalidad de la economía, es algo absolutamente esencial para realizar el socialismo. Por el otro, el control desde abajo - control de los trabajadores y su participación en las decisiones y en los procedimientos de realización -, es una exigencia para comprender las demandas radicales para la liberación del trabajo. Korsch formuló esta conraindicación en ¿Qué es la Socialización? como un conflicto entre --

producción y consumo : entre las plantas de producción con sus intereses y el consumo público con los suyos. Este es un conflicto genuino de intereses, ya que la abolición del derecho de los capitalistas a poseer, explotar y controlar los procesos de producción simultáneamente, eleva (a) la demanda de los trabajadores para la división de los beneficios entre sí y el control de los procesos de trabajo y (b) la demanda de los consumidores para compartir los ingresos de la producción y el control público sobre el proceso productivo. La tarea y el desafío del socialismo es conseguir -- una armonía, un equilibrio entre estas demandas conflictivas y -- los intereses a fin de hacer posible 'la mayor autonomía y la inserción simultánea de todas las unidades económicas individuales de una economía programada'... " (s.n.) (p. 15, 16 y 17)

El lector podrá inmediatamente reconocer la muy sugerente -- y elástica representación korscheana del problema del " equilibrio económico ". No sólo se trata de este particular conflicto expresado sintéticamente en la contradicción entre producción y consumo, concebido como antagonismo del sistema de capacidades y necesidades de " la sociedad ", sino, fundamentalmente, del eje del " equilibrio - armónico " que en éste caso reposa y confluye enteramente en el sujeto social como punto de partida y punto de llegada del proceso " armonizador " .

El atisbo de crítica korscheana al proceso de socialización sobre pura base " planificadora " o estatalista y a la proposición que se levanta sobre pura base " consumidora " o sindicalista revolucionario, traza ya los elementos germinales que habrán de dar cuenta de su ulterior mal llamado " ultraizquierdismo intransigente " .

El centro de gravedad del " modelo " korscheano se funda en el reestablecimiento del estado autárquico del sujeto social en función reproductiva ampliada. Y, de alguna manera, sus escritos más inmediatos asociados a este período, describirán un lento pero ca

da vez más fortalecido proceso de identificación de este centro de gravedad como principio esencialmente comunitario.

La potencia impugnadora y desrealizadora (principio de hacer efectiva la ajenidad - Brecht) del ejercicio práctico korschiano - resulta, pues, más que evidente.

Es en verdad sumamente difícil negarse a reconocer en este -- marxismo vivo, directamente nacido y derivado del contexto del enfrentamiento político de la época, uno de los más agudos intentos para la verificación del socialismo práctico. Pero, frente a la -- fortaleza de la proposición, más difícil resulta aún imaginarse el " Korsch en ruinas" que, como se descarnada caricatura, nos quieren sugerir pensar en más de un círculo oficial.

Sigamos ahora la interpretación kellneriana al desenlace de la " aporía " localizada por Korsch:

"...Korsch mostró que los proyectos sindicalistas y de cooperativa de consumidores para organizar una producción individual y unidades de consumidores, entrarían en conflicto con el interés público general (s.n.). Diversos grupos sindicalistas eran partidarios de que los trabajadores entraran en posesión y socializaran las industrias en las que trabajaban, de forma que los mineros de carbón poseerían y controlarían las minas de carbón; los trabajadores ferroviarios, el sistema de ferrocarriles, etc. En Alemania, Francia e Inglaterra existía un movimiento cooperativista entre -- consumidores ampliamente extendido, y crearon unidades alternativas de consumidores, así como negocios de todo tipo. Korsch se dio cuenta de que el hecho de dar una total autonomía a las unidades de producción controladas por los sindicalistas y a las unidades de las cooperativas de los consumidores, crearía una serie de conflictos de interés y reproduciría ciertas contradicciones y rivalidades del capitalismo. De ahí que toda la producción y las unidades de consumo tengan que estar coordinadas y reguladas por orga -

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

nismos públicos y por un plan central. Sin embargo, Korsch combatió con una especial vehemencia el socialismo estatal y las tecnologías sociales que equiparaban el socialismo con una nacionalización de la economía llevada a cabo mediante el estado y controlada desde arriba, lo cual impediría la creación de una democracia de los trabajadores o una autonomía industrial. (s.n.)

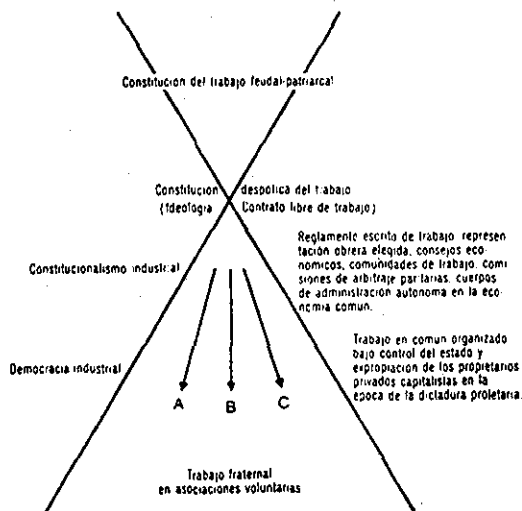
Korsch creía que el camino para superar estas demandas e intereses conflictivos se lograría a través de la institución de un sistema de consejos de trabajadores: 'el socialismo requiere consejos de trabajadores no sólo porque ello sea socialista, sino -- porque es igualmente democrático, porque requiere la participación de todo el pueblo y desea lo mejor de cada persona'. Únicamente -- los consejos, en opinión de Korsch, pueden colmar la demanda de -- Engels de una sustitución del orden económico capitalista que se apoya en una tarea no libre mediante una ' regulación socialmente planificada de la producción de acuerdo con las necesidades tanto de la totalidad como de cada individuo'. El sistema de consejos -- resolvería el problema crucial de la construcción de una sociedad socialista: ¿ Quién puede hacer uso de los medios de producción y con que finalidad? ¿ Qué y cuánto se produciría? ¿ Cómo se organizaría la producción? ¿ Cómo se dividirían los sueldos y los beneficios? ¿ Cómo se distribuirían las mercancías?. La resolución de -- estos problemas requieren lo que Korsch denominó ' autonomía industrial' a nivel de la producción, siendo las asociaciones de -- consumidores las que representarían al público como totalidad y -- juzgarían la demanda pública y las demandas sociales. De ahí que, un sistema de consejos de grupos de producción y consumo coordinados por un plan central que dependiera de la gente, extremaría la producción para una necesidad social e individual así como la -- autonomía industrial e individual. (s.n.)

Surgirían problemas inevitables de coordinación así como con -- flictos de intereses, pero el sistema de consejos proporcionaría--

un sistema de controles y un equilibrio en los que los grupos de consumidores representantes de la sociedad como totalidad, y los consejos de trabajadores representantes de los mismos en una empresa o industria determinada, estarían organizados en asambleas, reuniones y grupos de diálogo a distintos niveles a fin de afrontar los problemas de una socialización socialista. A medida que la conciencia socialista fuera desarrollándose en la gente, se daría una creciente cooperación y armonía entre los diversos consejos, viéndose que el plan central y la autonomía industrial, el control desde arriba y el control desde abajo, las asociaciones de consumidores y los consejos de los trabajadores proporcionarían órganos complementarios de una democracia socialista..." (s.n.) - (p. 17 - 18 -19)

Directamente relacionados con estas preocupaciones y con este " modelo ", aunque, en efecto, ya formando parte del llamado período " leninista radical " de Karl Korsch, los escritos de 1922 reunidos bajo el título de Lucha de clases y derecho del trabajo (Ariel Quincenal, Barcelona, 1980), incorporan los siguientes diagramas explicativos (p. 38,39,115, 121, 125, 126 y 127, respectivamente):

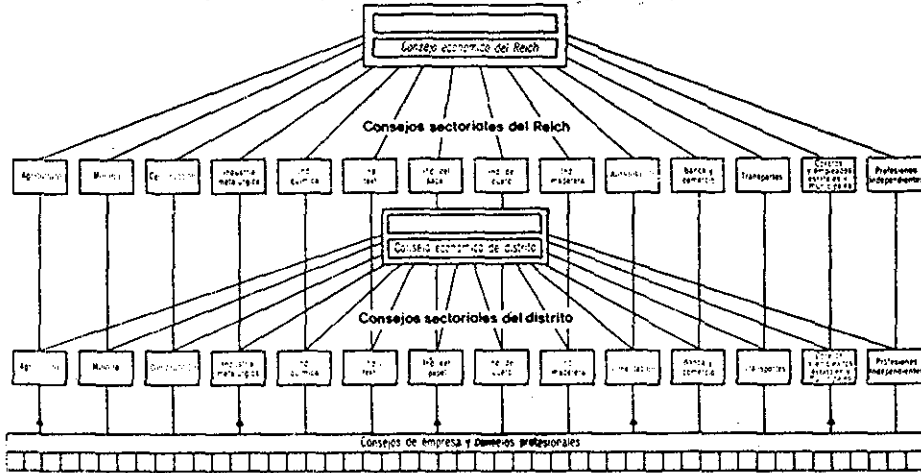
Representación esquemática del desarrollo de la constitución del trabajo en la empresa individual



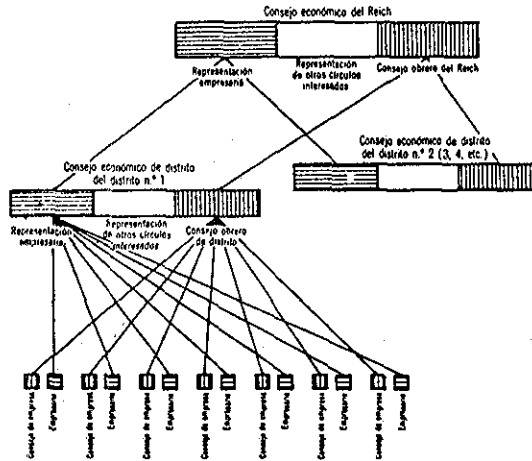
2 *Representación esquemática de las tendencias evolutivas en el conjunto de la constitución del trabajo*

	Principio monárquico (capitalismo)	Principio constitucional ("economía común")	Principio democrático (economía social)
Empresa individual	Empresas individuales competidoras (competencia horizontal, vertical y combinada)	Derechos de participación de los trabajadores en la empresa individual (representantes obreros elegidos)	Socialización de empresas individuales en forma de "autonomía industrial" (cooperativa fundación, establecimiento público, etc.)
Rama industrial	Rama industrial cartelizada (trustificada) (trusts horizontales)	Cuerpos económicos de administración autónoma constituidos paritariamente (carbón, potasa, hierro, etcétera)	Rama industrial totalmente socializada (Plan de Hilferding de socialización del carbón, "socialismo de los altos hornos", "socialismo de las corporaciones")
Totalidad de la producción (totalidad de la economía)	Trusts combinados (horizontal y vertical) (trust universal)	Economía planificada basada en la comunidad de trabajo (Wise-Moellendorff)	Socialización total

Representación esquemática de un sistema consejista puramente proletario

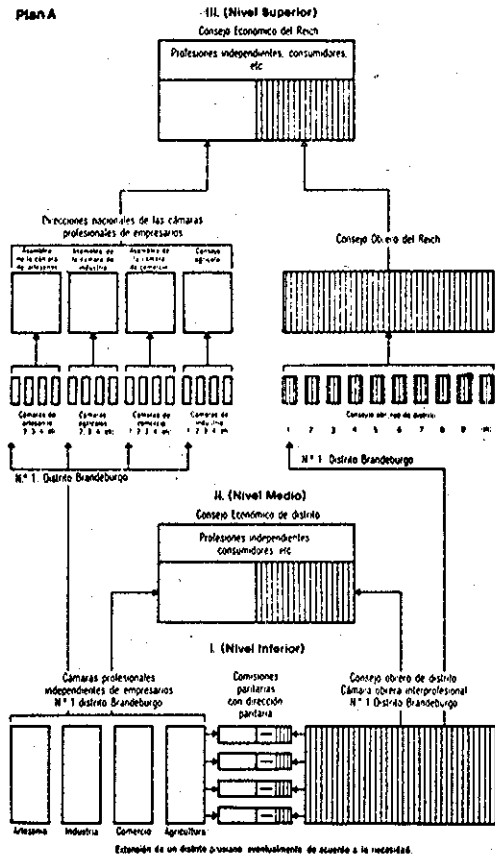


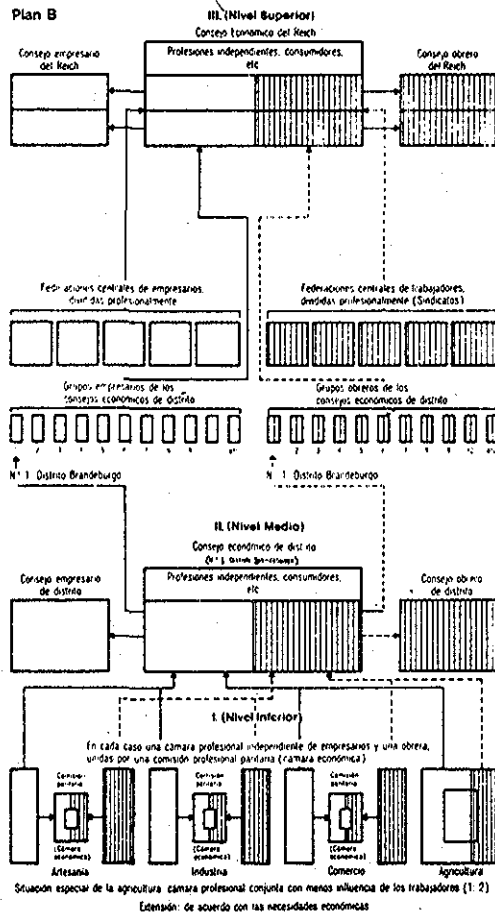
Representación esquemática el sistema económico de consejos según el art 165 de la Constitución del Reich

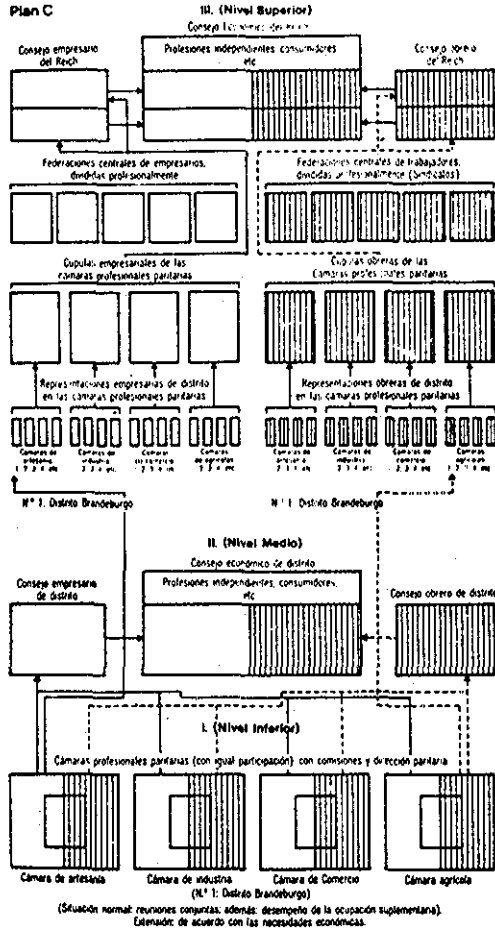


Planes para la organización de consejos obreros y económicos

Plan A







"...Por ello, el sistema de consejos de Korsch - continúa señalando Kellner - contiene una crítica tanto del " socialismo estatal" que intenta implantar el socialismo desde arriba, como del sindicalismo que quiere hacer de las unidades individuales de producción el único órgano de poder en el que los trabajadores poseerían, controlarían y gozarían de los beneficios para sí mismos. - Porque si el primer concepto -por el que el estado lo posee todos es una forma de capitalismo estatal, el programa del socialismo - -' las minas para los mineros', 'el Ferrocarril para los ferrocarrilarios'- sería una forma de capitalismo de producción. Contra estos conceptos, Korsch recomienda una ' propiedad de la comunidad para la totalidad de los productores y consumidores' que sea administrada por un sistema de consejos (s.n.).

El punto débil de la teoría de Korsch sobre la socialización, reside en la cuestión política de cómo podría implantarse este -- procedimiento en la práctica. Las dificultades aparecen enseguida en la última sección de ¿ Qué es la Socialización?, denominada -- significativamente 'Lo que deberíamos hacer; Educación para el socialismo'. La última página contiene la única discusión de los medios políticos a través de los cuales debe realizarse la socialización. El proyecto de Korsch era el siguiente: (1) ' Acción política' a través de la legislación estatal y de las ordenanzas municipales; (2) desarrollo de cooperativas; y (3) acción económica - de la clase trabajadora a través de negociaciones y pactos colectivos, coparticipación en la dirección y en la transformación de la propiedad individual a través de la lucha de clases. Korsch -- concluyó: ' La continuación lógica de estos recientes medios de - lucha es, en tiempos de fervor revolucionario, la lucha para sacar al empresario capitalista del control sobre el proceso de producción y colocarle bajo el control de la totalidad de los participantes de la empresa; actualmente esta lucha se está llevando a cabo en algunas empresas privadas de acuerdo con el programa de - la Liga Espartaco. Este último recurso no produjo miedo a aquellos que sostenían el ideal del socialismo. No se trataba de un recur-

so de socialización que debiera ser condenado en base a algún tipo de precepto moral; tampoco ninguno, más que la revolución política, es un recurso moralmente censurable de emancipación política'. Surge aquí una contradicción entre el nivel de acción política a través de un decreto parlamentario y la ordenanza municipal-sugerida por los socialdemócratas reformistas y las luchas revolucionarias recomendadas por la Liga Espartaco. Korsch no fue capaz de superar las dificultades entre acción legal e ilegal, entre medidas políticas reformistas y luchas sindicalistas revolucionarias, entre el programa parlamentario de los socialdemócratas y el concepto de los consejos de trabajadores radicales representado por la Liga Espartaco y otros grupos de izquierda. En realidad Korsch no se inclinó por ninguna de ambas partes en ¿Qué es la Socialización? y en sus otros escritos anteriores sobre la misma, por lo que no pudo afrontar ninguna estrategia política y económica concreta y práctica que llevara a cabo el proceso de socialización que tan brillantemente trazara..." (s.n.) (p. 19, 20 y 21)

Y si en la constelación de la problemática korscheana, esta innovadora representación del problema del "equilibrio económico" se acompaña de un preciso y delimitado espacio orientado hacia una política de "educación para el socialismo", resulta de primerísima importancia leer y discernir esta "política", no sólo y exclusivamente como una vía más funcional y operativa, del programa general de la socialización. En rigor, se trata de reconocer en ella, ante todo y fundamentalmente, una más de las evidencias de la problemática general del complejo de "la transición"; uno más de los momentos particulares de éste "punto crítico" o impasse que, desprendiéndose de la era de la propiedad privada y asumiendo como el eje de sus empeños y designios la definitiva calidad de lo comunitario, plantea y establece, práctica y realmente al programa para la socialización como entera alteración y trastocamiento de la totalidad de los niveles de la reproducción; como replanteamiento radical de todos y cada uno de los momentos que atienden y conforman el acontecer social.

Todo lo cual opera prácticamente, moviendo hacia la evidencia de castración esencial en el plano de la reproducción total, - que por la misma base, circunstancia o situación de crisis absoluta vital, reproduce y da su "sello" a la sociedad del capital. La insistencia korschiana por la necesidad de una política de "educación para el socialismo", pues plantea inmediatamente, el problema del "estadio superior" como estadio que, en su consistencia-transicional, debe "purificar" el principio comunitario genérico, - de la parceladora y de hecho "potencial" herencia que le imprimiera la entera época del capital; como estadio necesariamente afirmador en totalización de la completa gama de la dimensión animal-humana, en todos sus momentos de reproducción amplificada. Detrás de una política de "educación para el socialismo" se asoma, pues, la más íntima de las radicalidades del programa de socialización-que, ubicando como su eje la reproducción del sujeto social, lo - asume y proyecta, igualmente, en tanto que entidad en despliegue-múltiple: político -social, ideológico - económico - cultural.

Douglas Kellner lo interpreta de la siguiente manera:

"... Debe observarse que el concepto de socialización que posee Korsch está formulado como 'un programa de transición' o lo que Marx llamó la primera etapa del socialismo (Korsch utiliza - el término 'primera fase' de economía social o comunitaria en varios lugares de ¿ Qué es la socialización ?). Ahí reconoce que, - en la primera fase de socialización, el ' interés privado', e incluso algunos aspectos de una 'economía de mercado', serían operativos, por lo que propone una 'compensación diferenciada para consecuencias variables'. Existen, además, algunos restos de elitismo fabiano y quizás un síntoma burgués de la producción - beneficio en algunas secciones, que sugieren que la socialización utilice el interés privado 'como una motivación para la producción más provechosa y prolífica posible incluso en una escala de producción aún mayor'; esto nos habla de 'resucitar el espíritu capitalista'

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

como 'capitalismo del trabajador' después de su eliminación como 'capitalismo del propietario'; a este efecto cita a Bernard Shaw diciendo que 'el trabajador intelectualmente dotado será el último explotador de la sociedad'. Aunque Korsch se apresura a añadir: 'Sólo en una producción autónoma, descontaminada por el cese de la lucha de clases entre los 'propietarios' capitalistas y los -- 'no - propietarios' proletarios se desarrollará gradualmente este sentido de comunidad que es prerequisite necesario para el establecimiento de una segunda fase más elevada de economía social en la que la capacidad de trabajo de cada individuo, al igual que -- los medios de producción, serán propiedad de la comunidad, siempre que cada individuo contribuya a la producción social según su capacidad, y participe alternativamente de los beneficios de la producción como de acuerdo con sus necesidades (s.n.)..

Korsch concluye constantando que el desarrollo de una conciencia socialista requiere 'una serie de medidas culturales y políticas que pueden resumirse mediante el término de 'Socialización de la educación'. En un artículo escrito en 1919 y titulado 'Die Politik im neuen Deutschland', Korsch argumenta que 'la socialización de la economía y de la educación son, de hecho, sólo dos perspectivas de un mismo proceso de transición de un capitalismo privado a una economía socialista comunitaria. La transición en sí no es importante sólo y en primer lugar por unas cuestiones de producción y consumo de bienes materiales, sino que es al mismo tiempo un asunto cultural y espiritual de gran importancia' (s.n.)

Korsch había estado implicado en la reforma educativa tanto en su época de estudiante como en Inglaterra, en donde escribió diversos artículos sobre educación ..." (p. 20- 21).

Y en la nota nr. 46, Kellner afirma que:

"... Paul Breines formula la interesante sugestión de que -- existe una conexión entre el interés en una educación radical y -

una cierta clase de políticos de izquierda: ' No pocos alemanes de los llamados 'ultraizquierdistas' tenían un historial y/o una experiencia profesional en educación infantil; por ejemplo; Alice Rühle , la esposa de Otto Rühle . En los años treinta y posteriormente, Karl Korsch y Hedda Korsch estuvieron relacionados con grupos ultraizquierdistas o comunistas de consejo. La base para estas conexiones es probablemente la idea de la educación para la revolución como una forma distinta de la idea directiva de la revolución' , en ' El camino de Korsch hacia Marx', Telos 26 (in --vierno 1975, 1976). Debo añadir que Hedda Korsch publicó diversos ensayos sobre educación infantil y socialización en el Internationale en 1924 - 25, cuando Karl era editor. Tanto Karl como Hedda participaron activamente en las escuelas de los consejos de Jena durante los primeros años veinte y más tarde en la Karl Marx --schule de Berlín. Hedda Korsch siguió trabajando en la reforma --educativa durante sus años de exilio en E.U.A., dando cursos de educación en el Wheaton College de Massachusetts..." (p. 103)

Después de lo cual señala:

"... Postuló entonces un nuevo sistema de educación socialista basado en una Einsheitsschule en el que la educación...' sería transferida en privilegio de la clase más favorecida a un bien comunitario, propiedad social de la totalidad'. No sólo la educación se extendería a todas las clases, sino que la naturaleza real y el contenido de la misma cambiaría con el fin de producir una conciencia socialista: ' El tipo de escuela que desea preparar el camino para una economía socialista y comunitaria debe desarrollar en sí misma el espíritu de un nuevo orden económico'. Por encima de todo, Korsch quería 'combinar educación y producción material, a fin de abolir la distinción entre trabajo mental y trabajo material'. Efectivamente, ello aboliría a los intelectuales como una clase separada y haría de cada trabajador... un intelectual en el sentido de que compartiría el nivel general de cultura. Además, la educación estaría relacionada más fuertemente con la -

industria y la productividad... (s.n.)

Korsch previó igualmente una educación progresiva, cuyo modelo sería la 'Freie Schulgemeinde', donde su mujer ejerciera - como maestra durante algún tiempo y que introduciría una coeducación y una relación no jerarquizada y de camaradería entre estudiantes y profesorado, lo que proporcionaría una organización de la educación paralela a la de los consejos de trabajadores de la industria: la finalidad de las "escuelas libres" es la educación autónoma y deben constituirse desde ahora en modelos que realicen limpiamente aquello en lo que se convertirán las 'organizaciones económicas libres' de un futuro lejano: 'lugares de -- trabajo en los cuales el trabajo necesario que sirve a un beneficio común... se realizará al margen del amor a la materia y de la dedicación a la comunidad'.

Para Korsch, el problema más inmediato y apremiante de los - intelectuales era el de convencer a la gente de la necesidad del socialismo y combatir las ideologías reaccionarias antisocialistas. Korsch postuló la necesidad de desarrollar un 'nuevo espíritu político alemán' mediante el rechazo del 'odioso militarismo' de la vieja Alemania y cultivando un nuevo espíritu de - libertad. Esta nueva libertad omnipresente sólo podría crearse - a través de una reconstrucción socialista de la economía y de la educación para incrementar el campo de autonomía de todos los -- sectores de la vida (s.n.). Aquí Korsch adopta una postura que reiteraría en 1930 en sus reflexiones en Marxismo y Filosofía... Por aquel entonces, Korsch llamó a su teoría 'socialismo práctico' definiéndola como una tercera vía entre un socialismo puramente intelectual concebido como 'ciencia pura' y una política - socialista reformista que renuncia a la teoría. El socialismo -- práctico combina teoría y práctica en una unidad dialéctica. El socialismo práctico rechaza la opinión de que el socialismo procede automáticamente de un desarrollo económico como una necesidad y un proceso inevitable, y acentúa la 'actividad humana con

cientista' (' praxis revolucionaria' de Marx). Ello implica que la suposición, incluso la posibilidad, de que la construcción socialista' no puede prescindir de la fe que mueve montañas, del deseo de transformar el mundo y de la actividad creativa humana'. Korsch -- acentúa aquí la necesidad de cultivar los factores subjetivos de una conciencia revolucionaria a fin de hacer posible la revolución socialista, tema al que volvería en repetidas ocasiones. El socialismo práctico debe reconocer que ' el capitalismo es algo imposible en el futuro y que el socialismo no se desarrolla por sí mismo ..." (s.n.) (p.21 y 22)

En opinión de Kellner:

"... Los escritos de Korsch sobre socialización representan una fase de transición entre su primer reformismo fabiano/social demócrata y su movimiento hacia un materialismo revolucionario -- marxista. En realidad, parece ser que la época en que escribió -- ¿Qué es la Socialización?, Korsch tenía un concepto muy simplista de la crítica marxista de la economía política (s. en el original) Con su característica energía y entusiasmo, profundizó en un intenso estudio de Marx a principios de los años veinte, elogiando el conocimiento fabiano de Marx, a quien describió como ' fundador de pernicano de la ciencia de la economía política'. Korsch empezó entonces, realmente, su relación con el marxismo, que duraría toda su vida y le implicaría en una serie de acontecimientos decisivo.

Al tiempo que se inclinaba hacia el marxismo revolucionario, Korsch desarrolló una polémica contra el reformismo social-demócrata, al que acusaba de no haber sabido percibir la primacía de la producción en la teoría marxista: que el cambio radical debe empezar con la transformación de las relaciones de producción (s. en el original) y que para Marx ' una reestructuración fundamental de las relaciones de distribución (s.en el original) es simplemente imposible sin la de las relaciones de producción, que son la base de toda relación social'. De ahí que ' cualquier reforma socio-polí

tica seria, cualquier distribución más justa y mejor de los bienes dentro (s, en el original) de una economía organizada básicamente de manera capitalista, esté circundada por límites insuperables' - (s.n.). Además, Korsch llegó a la creencia de que partiendo de un punto de vista genuinamente marxista no se podría llegar a la socialización 'a través del puro pensamiento y del deseo ideológico de técnicos sociales de talento' sino más bien sólo mediante la lucha revolucionaria; aquí es donde se aparta decisivamente de su antiguo fabianismo. Posteriormente criticaría calificándolos de 'opio de socialización', los proyectos de Hilferding, Kautsky y otros que querían dejar la socialización a los funcionarios del gobierno social-demócrata. Concluyó: 'Únicamente cuando a partir de un conocimiento científico hayamos considerado la imposibilidad, - el carácter totalmente ilusorio de esta conexión aparentemente tan 'realista' de una política capitalista de la producción con una política socialista de distribución, podemos convertirnos en socialistas prácticos.'

A principios de los años veinte, Korsch se inclinó hacia una posición socialista revolucionaria. Ello se ve claramente en 'Fundamentos de socialización' que Rusconi describe como 'lo más importante de este período' y 'primer anteproyecto del marxismo de Korsch'. En este artículo, Korsch sugiere que el movimiento de la clase trabajadora no ha conseguido 'comprender lo esencial del -- 'socialismo' en el sentido específico que establecieron Marx y Engels': la primacía de la práctica revolucionaria, 'la identidad de objetivizar conocimiento y actividad', y 'la presión sobre el deseo revolucionario, fantasía revolucionaria y fe revolucionaria' - (s.n.). La deficiencia de estas condiciones subjetivas de revolución y la falta de un apoyo activista decisivo en el movimiento -- de la clase obrera, tuvo implicaciones políticas momentáneas. Al explicar el fracaso en la realización de una transición hacia el socialismo en la Revolución de noviembre, Korsch escribió: 'no debe buscarse de ninguna manera en las coincidencias puramente externas el que en los meses decisivos después de noviembre de 1918, --

cuando la organización política del poder de la burguesía acabó - en un colapso sin que en el camino de la transición del capitalismo al socialismo nada pudiera sostenerse, aquella gran hora - pasara inadvertida sin aprovecharse, debido a que las presuposiciones socio- psicológicas (s.en el original) para su utilización no se dieron en ninguna medida: no se encontraba en ninguna parte una decisiva creencia (s. en el original) en la capacidad inmediata para la realización del sistema económico socialista que hubiera podido arrastrar progresivamente a las masas, como tampoco existía un claro conocimiento de la naturaleza de los primeros pasos que habían de darse'.

El déficit en las condiciones subjetivas de la revolución - se atribuye en parte 'al atraso de la teoría socialista'. Para - Korsch uno de los componentes importantes y olvidados del marxismo es lo que él denomina conceptos de realización que anticipan una nueva realidad y que postulan alternativas históricas (s.n.) ...: ' Los conceptos de realización surgen del profundo conocimiento de la totalidad económica y psicológica, de sus tendencias de desarrollo susceptibles de ser comprendidas (s.n.) . A través de los conceptos, la ciencia anticipa la naciente realidad social individual. A través de su anticipación consciente a la llegada de estos conceptos, postula asimismo una de las realidades median te la cual la transformación creativa de las formas antiguas a las nuevas del ser social e individual pueden realizarse en solitario (s.n.) . El conocimiento científico puede, por supuesto, - considerar su forma particular solo en la fantasía creativa de un revolucionario que haya llevado a cabo anteriormente la transformación de lo antiguo y lo nuevo y en el pensamiento. (s.n.) - Y a partir del hecho de que Kautsky y todos aquellos que se encuentran cerca de él no posean tal creatividad y fantasía revolucionarias, podemos explicar su negativa ante un pensamiento orientado hacia el futuro. Desde esta falta de fantasía revolucionaria podemos explicar también la fantasmagorización de sus programas de acción y de sus planes para una socialización'.

Además del énfasis de Korsch en la unidad de la teoría y -- práctica revolucionarias y de la importancia de las condiciones-subjetivas de revolución, expresó la necesidad de que la teoría-revolucionaria se ocupara de las 'formas de la construcción socialista'. Korsch discutió en aquella ocasión tres conceptos de socialización, por entonces dominantes, que fueron incluidos entre complejos de 'realidades histórico- económicas y planes de socialización real'. Declaró que el concepto superior de socialización es el que postula los consejos de trabajadores como el auténtico órgano del socialismo..."(s.n.) (p. 22, 23 y 24)

Korsch concluye entonces:

"... La socialización puede realizarse en un sentido adecuado a la clase productiva y trabajadora en activo cuando los trabajadores se han convertido en participantes totalmente autorizados en la producción en el camino hacia la socialización directa. Ninguna enseñanza socialista anterior que enfoque únicamente los 'medios políticos' de liberar a la clase trabajadora de la explotación capitalista, puede traernos el (s. en el original) socialismo que los trabajadores desean. La lucha de las masas por un equilibrio psíquico contra la inmensa falta de libertad que sufren los trabajadores en las grandes fábricas bajo las modernas relaciones de producción de las grandes industrias, no puede solucionarse mediante un simple cambio de dueño; la clase productiva de los trabajadores activos no será más libre por ello, su forma de vida y de trabajo no serán mejores porque cambien los jefes que los propietarios del capital privado han puesto allí por oficiales instalados por el gobierno del estado o por una administración de la comunidad (s.n.). De este modo, en la conciencia de un gran número de trabajadores están siendo rechazadas -- las primeras enseñanzas socialistas que comienzan con la frase: mide el ' poder político' del estado, y decreta a continuación -- el ' traspaso de los medios de producción a todo el pueblo' a través de medios legales - esencialmente así en las formas de na

cionalización y comunalización - siendo reemplazado este modelo - por un concepto totalmente diferente de lo que es esencial para la ' socialización ' que exige un socialismo moderno. Puede decirse que actualmente ningún plan socialista, ningún proyecto, -- cualesquiera que sea su imágen, será reconocido como una realización satisfactoria de la idea de socialización si no comporta, de una u otra forma, la noción de una 'democracia industrial' ampliamente concebida: el concepto de control directo y administración de cada rama de la industria, en la que cada uno de los asuntos - en particular está dirigido por la comunidad (s.n.) de trabajadores y participantes y mediante órganos determinados por ellos mismos. Cuando actualmente se pide la ' socialización ', la palabra ya no se limita a invocar una demanda abstracta y universal para la transferencia de los medios de producción a la totalidad del pueblo, sino que es más bien la demanda actual de socialización la que ha cristalizado en una demanda más concreta de que la transferencia de los medios de producción de bienes de consumo se realicen de tal forma que en todo lugar las masas de trabajadores reciban la administración de sus puestos de trabajo o, por lo menos, una parte decisiva del control de su administración..." (p.- 29 - 30)

Y hasta aquí nuestro ejercicio de desrealización. Resta exclusivamente reconocer que en un sentido similar, aunque muchísimo más referido a la dimensión estrictamente económica del acontecer social, puede resultar de utilidad confrontar el muy interesante ensayo de Eugueni Preobrajensky, 1927, titulado El equilibrio económico en el sistema de la URSS (en Debate sobre la economía soviética y la ley del valor, Grijalbo, Teoría y Praxis nr. 6, -- México, 1974, p.197 -252) que, formando parte del debate despertado por Lenin alrededor de la NEP, sintetiza, de alguna manera, la definitiva versión del grupo "vencedor".

CAPITULO X

CONCLUSIONES. LA CRISIS ABSOLUTA U ORIGINARIA (ASOCIALIDAD -
MERCANTIL - CAPITALISTA) COMO FUNDAMENTO DEL PROBLEMA TECNI-
CO - ECONOMICO DEL ' EQUILIBRIO '

CONCLUSIONES*

A lo largo de todo este estudio nuestras afirmaciones han girado alrededor de las siguientes constelaciones problemáticas:

(1) El estado del manuscrito que constituye la actual sección III del libro segundo de El Capital, y que contiene el momento del tratamiento marxiano correspondiente a la problemática del capital social global, representa apenas un borrador preliminar en proceso; dispuesto u orientado en dirección de un tratamiento exhaustivo -- totalizante o desarrollo - exposición crítica terminal de su complejo objeto; estado preliminar- procesual que en su calidad de -- primeros esfuerzos de aproximación - representación del objeto mismo, se concentra apenas en el reconocimiento del cuerpo, grupo o conjunto de condiciones técnicas de proporcionalidad, como eje o parte fundamental del problema del "equilibrio económico" resoluble sobre base mercantil - capitalista con "medios específicamente capitalistas" (F. Pollock).

Este tratamiento tan cercano todavía a una aproximación-reconocimiento puramente "económico" al objeto, incorpora sólo y de manera extremadamente marginal y pospuesta el conjunto de condiciones sociales de explotación, únicas capaces de rematar la refiguración exhaustiva - crítica - totalizante del objeto reproducción y circulación del capital social global.

(2) Pero el conjunto de condiciones sociales de explotación - no sólo representan la totalización práctica del objeto, sino que constituyen también, y prioritariamente, el criterio realmente subordinante del espacio para el reconocimiento y establecimiento del rango y estatuto del lugar jerárquico del problema técnico-económico del "equilibrio" o "reproducción normal" sobre base mercantil-capitalista. El conjunto de las condiciones sociales de explota --

* Es preciso advertir que el texto que a continuación se presenta, no pretende resumir el desarrollo anterior, sino, más bien, pretende integrarse a nuevas proposiciones explicativas y fundantes. Por tanto, su aprehensión cabal resulta inimaginable sin la detenida lectura del entero estudio.

ción constituyen el momento real de subordinación (o crisis) en tera y efectiva del grupo, conjunto o serie de condiciones técnicas de proporcionalidad, en tanto que parte fundamental del problema del " equilibrio económico " y a las cuales hace su función subsidiaria o dependiente.

(3) Con todo, el establecimiento de la manera o modalidad a través de la cual se cumple la referida subordinación, no se encuentra ni está presente en el fragmento de la sección tercera -- del libro II. Y ello no resulta sólo del carácter procesual- incabado del manuscrito mismo, sino que alude y atañe directa y principalmente al propio nivel de reconocimiento (metodológico) del objeto capital (como concentrado último de la modalidad capitalista de la "riqueza") que, al momento de enfrentar el complejo inherente a la reproducción y circulación del capital social global, se mantiene en el plano metodológico propio a la perspectiva de el " capital en general " o " naturaleza interna del capital", otorgándole al tema de la investigación el reconocido "carácter de resumen" que problematiza en el más extremo momento de concreción posible lo abstracto o esencia de la producción capitalista.

Resulta, pues, evidente que, aún por sobre el estado óptimo ideal, vale decir, aún por sobre la conclusión en el contenido y en la forma de la investigación y exposición marxiana, el establecimiento de la tipología, modalidad y naturaleza de la reconocida-subordinación, no podría encontrar en absoluto su marco general de fundamentación en una investigación que solo reconoce el más concreto de los comportamientos del objeto, reconstruyéndolo primariamente en y desde la perspectiva de lo abstracto - esencial.

(4) El establecimiento de la manera, naturaleza, tipología y modalidad en que se da y se cumple la proporcionalidad como subordinada a las necesidades de la valorización, solo puede reconocer se concretamente, vale decir, a través de la reconstrucción del comportamiento tendencial de la dinámica o realidad del sistema -

- única capaz de dar cuenta de la proporcionalidad en cuanto que-
real y verdadera función de la valorización -, tal cual lo esta-
 bleciera Marx en el libro III de El Capital y mucho más particu-
 larmente en su sección III: "Ley de la baja tendencial de la tasa
 de ganancia".

Por lo tanto, no se trata de una subordinación de corte "ar-
 monicista" (Tugan - Baranowski - Bulgakov) o " neo- armonicista"
 (Hilferding, Bauer, Kautsky) ni tampoco de una de matriz "subcon-
 sumista" (Sismondi, Rosa Luxemburgo, Sternberg); pero menos aún-
 de una síntesis ecléctica que incorpora el subconsumo dentro de -
 la desproporcionalidad (Bujarin, Pollock), sino como señalara --
 H. Grossmann: "de las enseñanzas del libro III de El Capital ".

(5) Pero nuestro estudio ha revelado también, la extraordina-
 ria importancia que los plusvalores de ambos sectores de los dia-
 gramas de la reproducción tienen para la reconstrucción de una --
imagen cabal y exhaustiva del conjunto, grupo, cuerpo o serie de-
condiciones técnicas de proporcionalidad, en tanto que entidades-
 límites para el establecimiento y verificación del " equilibrio -
 normal" y siempre dentro del exclusivo plano del problema técnico
 económico del "equilibrio" mismo; plusvalores que como fronteras -
 límite han resultado innecesaria y desafortunadamente obviados-
 por el conjunto de los convocados al debate - polémica, alrededor
 de los esquemas marxistas de la reproducción y el capital social-
 global.

(6) Ahora bien, por lo que toca al referido " carácter de re-
 sumen" corresponde precisar :

La imagen marxiana de la reproducción y circulación del ca-
 pital social global, tal cual ella se encuentra en el manuscrito -
 que compone la actual sección III del libro II de El Capital, es-
 una imagen abstracta que no corresponde, por consiguiente, a nin-
 gún momento concreto de su operación.

¿ Qué es lo que preocupa a Marx cuando enfrenta la problemática del capital social global? ¿ Qué problema quiere solucionar? -- ¿ Qué utilidad tiene una investigación de tal naturaleza? ¿Cuál -- es su objeto?.

Es evidente que para Marx, toda reproducción mercantil-capitalista salva su situación de posibilidad o " potencial" crisis por no crecimiento (Cfr. El Capital, libro primero, sección VII), valiéndose del movimiento de la circulación de mercancías y dinero - (Cfr. El Capital, libro primero, capítulo III y libro segundo, capítulos XVI y XVII), a través del cual, el capital resultante que va a incorporarse como pluscapital, y toda vez presupuesto que sea mayor en su monto que el que rotara en el ciclo inmediatamente anterior, ingresa para verificar efectiva y realmente el ciclo en permanente incremento de la acumulación. Sin crecimiento o acumulación ampliada no hay posibilidad práctica de reproducción capitalista. Y es esta, justamente la diferencia esencial entre un circuito mercantil simple y la propia reproducción mercantil - capitalista.

Pero ello significa en términos concretos, social-naturales o de valor de uso, la necesidad de la presencia de una " armonía " entre el ciclo abstracto de la acumulación del capital y la repartición topográfica, transformación o conversión de los productos en bienes, vale decir: entre el sentido inmanente de la valorización - (acumulación) y la consistencia cualitativa y cuantitativa del cuerpo o forma concreta del mecanismo transhistórico de la distribución, configurado como circulación sobre base mercantil y capitalista. La distribución en su modalidad mercantil - capitalista debe, pues, organizarse y marchar en " armonía" con el sentido inmanente del proceso capitalista de la reproducción : la valorización.

El aspecto o dimensión concreto, social - natural o de valor de uso del proceso social de la reproducción, no es ni puede ser ajeno a la movilización acumuladora del valor.

El grande y neurálgico problema de la contradicción entre el valor de uso y el valor, reaparece destacada y estruendosamente - en la sección III del libro II, cuando de lo que se trata es del reconocimiento de la totalidad de la reproducción social capitalista en su circulación y reproducción social global.

Y aunque el tratamiento marxiano de este destacado problema se verifica sólo en un plano sumamente abstracto, no significa en sentido alguno un problema inútil. En rigor, y como ya este estudio ha tenido oportunidad de resaltar, ése constituye el problema central en el camino hacia la aproximación y reconocimiento de -- los grandes problemas concretos. En efecto, ellos se dirimen por sobre este nivel de enorme abstracción.

Es así como el cometido fundamental de la tercera sección -- del libro II de El Capital, consiste en la intención por articular una ley abstracto - exhaustiva suficientemente capaz de describir y totalizar el modo de la "armonización" entre el valor de uso y el valor, a solucionarse o " resolverse " en este plano de abstracción: el más concreto permisible a la perspectiva -- abstracta, confiriéndole así a la investigación el referido "carácter de resumen", a la vez que aporta el dato fundamental para el reconocimiento de los ulteriores grandes problemas concretos - que, en este plano abstracto, se define en esta " solución".

Una sociedad que, como la capitalista, no puede incorporar el proceso de la planificación, debe enfrentar consuetudinariamente - su estado de no resolución de la " armonía " entre el valor de -- uso y el valor. La certeza en torno a la efectiva reproducción de la sociedad del capital, sólo puede revelar y constatar la verificación misma del proceso de "armonización". Una ley exhaustiva -- esencial sobre la modalidad de este proceso de " armonización" es el problema de la sección III del libro II de El Capital: una ley de la armonización mercantil capitalista entre el valor de uso -- (forma natural) y el valor (forma valor), desprendida del recono-

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

cimiento de la reproducción social capitalista como totalidad - o reproducción y circulación del capital social global y de las fundamentales conclusiones asentadas por Marx en la sección VII del libro primero de El Capital.

Empero, para la ejecución de un propósito tal, es preciso enfrentar primero la estricta dimensión de la proporcionalidad - o de las relaciones proporcionales en términos de valor de uso - y de valor entre los dos sectores básicos de la reproducción; en frente, pues, la armonía de la proporcionalidad que se resuelve a través del "equilibrio" entre la cantidad y calidad de -- productos - bienes del tipo I o medios de producción (sector, clase o departamento I) y la cantidad y calidad de productos - bienes del tipo II o medios de consumo (sector, clase o departamento II).

El estado actual del manuscrito en torno a la problemática del capital social global, recoge, precisamente, una hipótesis - del tipo: establecimiento de la "armonía" de la proporcionalidad en tanto que grupo, serie, cuerpo, conjunto o conglomerado - de condiciones técnicas de proporcionalidad básicas; como complejo de condiciones óptimas que deben necesariamente cumplirse para la verificación de la reproducción adecuada o "normal". La representación marxiana es la de que esta dimensión constituye un cuerpo de condiciones óptimas, tal que, si la efectivización de la reproducción capitalista tiene lugar de manera más o menos "armónica", debe cumplirse, ciertamente, una determinada proporcionalidad.

Con todo, esta dimensión abarca sólo o exclusivamente la -- parte primera de una aproximación exhaustiva - total - crítica - al objeto capital social global: la parte que alude al problema - o prolegómeno técnico, completado por el problema que estructura y actualiza el momento de puesta en práctica de la crítica de la economía política al nivel o correspondiente al objeto capital -

social global. Y esta segunda dimensión puede ser formulada de la siguiente manera: ¿cuál es la condición que establece los - criterios que generan el establecimiento de la proporcionalidad?, ¿cuál es la condición del milagro que al verificar la proporcionalidad posibilita la reproducción capitalista?. O que expresada de forma aún más lapidaria diría: ¿cuál es la condición de la proporcionalidad misma?

En nuestra opinión, solo el tratamiento cuidadoso y resolutivo de este segundo nivel (esencial y fundamental), es capaz de totalizar críticamente el problema técnico - económico del "equilibrio" o parte primera del objeto capital social global. El estado de la actual sección III del libro II de El Capital, al mencionar apenas y de "pasada" esta fundamental y esencial segunda-dimensión, nos lanza prácticamente a la tarea por el establecimiento de la condición social de la proporcionalidad o condición social de explotación, única capaz de dar cuenta crítica cabal de la " armonización " misma expresada como proporcionalidad.

Y si ahora nos referimos al reconocido "carácter de resumen" de la investigación, convendría, entonces preguntar: ¿cuál es el lugar preciso de la indagación alrededor de la problemática del-capital social global?.

Está establecido que el conjunto de las investigaciones del libro segundo de El Capital se encuentran en el plano del tratamiento de la esencia de la reproducción capitalista. Y la sección III del mismo cumple solo una parte o función especial de ese amplio tratamiento.

Después de la aproximación marxiana a la forma fenoménica de la riqueza capitalista, desarrollada y expuesta en el pequeño " tratado " por sí mismo que estructura los cuatro primeros capítulos del libro primero de El Capital (o sus dos primeras secciones), prosigue el análisis esencial-abstracto de la " natura-

leza interna del capital" que abarca y ocupa los capítulos V a - XXIV del mismo libro primero y absolutamente todo el libro segundo. El libro tercero contiene la aproximación crítico-desmistificadora-política al conjunto de los comportamientos espontáneos de la reproducción capitalista o "realidad" fenoménica fundada, una vez traspuesto (y sólo por ello) su reconocimiento esencial.

El libro segundo de El Capital se mantiene, pues en el plano del tratamiento de la esencia. Y la estudia una vez establecido su cualidad de ser proceso " inmediato ", vale decir; una vez incorporada la mediación circulatoria. Tanto la primera como la segunda sección del libro II, enfrentan por vez primera la minucia del entero movimiento o ciclo rotativo del capital, el proceso total (unidad de producción y circulación) del ciclo completo del capital, reconstruido analíticamente. Al culminar este reconocimiento Marx ha cumplido la tarea en el sentido de la reconstrucción crítica de todas las leyes fundamentales - esenciales - abstractas de la "naturaleza interna del capital".

La tercera sección del libro segundo de El Capital, destinada a la investigación de la reproducción y circulación del capital social global, aparece así como el momento de ese tratamiento esencial pero en función conclusiva. Intentará resumir el conjunto de las leyes-teoremas desarrolladas con anterioridad por -- Marx; intentará resumirlas en un conjunto sistemático y delimitado de leyes, agrupadas bajo la formulación común según la cual es preciso establecer cuáles son las condiciones reales para que el flujo permanentemente circulatorio del capital pueda desarrollarse " normalmente".

El estudio de estas condiciones en la sección III, redescubre entonces el problema del proceso de " armonización " o neutralización de la contradicción entre el valor de uso y el valor; - redescubre la circunstancia de la dualidad como problema. Se trata del reconocimiento de la "armonización" de la dualidad en su

conjunto o proceso para el establecimiento de la " armonía " entre el sentido inmanente del ciclo valorizador del capital y la distribución (circulación) de acuerdo a una determinada proporcionalidad. La problemática del capital social global expuesta en la sección III del libro II de El Capital, hace de su problema la visión global del milagro de la " armonización " .

Y es en el sentido de este recorrido del capítulo V del libro primero al capítulo XXI del libro segundo, que puede reconocerse el acotado espacio de vigencia de la proposición interpretativa grossmanniana, según la cual, el recorrido marxiano describe un ciclo abstracto -concreto en permanente incorporación de nuevas determinaciones.

Y en efecto, el cuerpo de investigaciones refundidas por Marx en la sección III, representan el mayor grado de concreción posible y alcanzable a la refiguración crítica de la esencia -- abstracta de la reproducción capitalista, y lo representan precisamente por la plétora de paréntesis metodológicos que disuelve y desvanece en su investigación. Así, entonces, lejos de la tan acriticamente aceptada representación, de acuerdo a la cual el espacio metodológico ocupado por la sección III condensa y reúne tal cúmulo de supuestos metodológicos que, de ella, poco o nada puede inferirse en lo tocante a una línea de " concreción " es preciso razonar invirtiendo la proposición, vale decir: reconociendo que el espacio de la sección III expande al máximo y disuelve extremadamente sus propios paréntesis metodológicos, aunque, en efecto, autocircunscribe siempre a la mera perspectiva de lo abstracto en su último grado de concreción.

Pero, ¿ cuál es el límite de concreción de esta perspectiva puramente abstracta -esencial? ¿ Cuál el máximo de concreción de una tal reconstrucción esencial de la riqueza capitalista? A no dudar, este es uno más de los problemas no cancelados por Marx.

La problemática de la certeza en torno a la expansión y cons- titución imperialista del capitalismo, puede servirnos a guisa de muy preliminar y procesual ilustración del problema que reconocemos.

El lugar de la problemática del imperialismo en el esquema de El Capital de Marx, Secciones de donde puede derivarse esta problemática.

De acuerdo a la estructura actual - es decir, la estructura- en proceso que nos legó Marx (Cfr. Rosdolsky)- de El Capital ca- be preguntar: ¿ de que pasajes de esta compleja estructura podría mos derivar, y esto es importante, sólo derivar, algo así como la- problemática del imperialismo?

Por el momento entrevemos el siguiente posible espacio de de- rivación: el de la sección tercera del libro segundo de El Capital. Veamos.

Son dos las indicaciones que en esta sección hemos hallado.- La primera hace referencia al supuesto implícito marxista de que- la productividad del sector I es siempre mayor que la del sector- II; ello queda explicado por el hecho de que en el sector I - el- sector capitalista abocado a la producción de medios de produc- ción- encuentra en términos técnicos, es decir, en términos de - la composición material concreta de su producto y por ende de su- proceso de trabajo, un campo más favorable para el incremento de- la productividad social del trabajo por cuanto el enfrentamiento- básico entre el sujeto y el objeto del proceso de trabajo se en- cuentra, en estos sectores capitalistas, caracterizado por un en- frentamiento entre máquinas o entre el mismo factor objetivo ma- quinizado del proceso de la reproducción. Este enfrentamiento en- tre medios de producción contra medios de producción - máquinas - para hacer máquinas -, posibilita mayores grados de eficiencia no sólo laboral - es decir, apoyadas en el factor subjetivo del pro-

ceso de trabajo -, sino también una integración directa de todas las nuevas formas de dominio de la naturaleza (ciencia, etc.) - que redundan en un incremento de la productividad social del trabajo.

Al intentar reconocer el efecto de la productividad sobre - el sector II, productos de medios de producción, se revela palmariamente este supuesto implícito marxista. En efecto, en el sector II el enfrentamiento entre el sujeto y el objeto de trabajo-recae directamente sobre la naturaleza " en bruto" (la tierra, - el mar, los bosques, etc.), lo que dificulta sensiblemente el incremento de la productividad social del trabajo. No se trata de la teoría de los rendimientos decrecientes (Ricardo), se trata - de la diversidad de objetos de trabajo que enfrentan uno y otros sectores. En el primer caso se trata de máquinas contra máquinas, en el segundo de manos contra tierra o, en el mejor de los casos, máquinas contra tierra.

Por tanto, la productividad del sector I tenderá siempre a - ser mayor que la productividad del sector II.

Cuando enfocamos el problema en términos del valor, podemos entonces acercarnos a una primera gran conclusión. El movimiento conjunto de la reproducción capitalista, en el plano esencial del libro segundo en su sección tercera, distingue dos ritmos de acumulación diferenciales para cada grupo de capitalistas: los del sector I y los del II, dos ritmos diferenciales que tipifican a los dos grupos de capitalistas. Los capitalistas del sector I serán siempre los capitalistas de punta; los del sector II, serán los de zaga. Esta indicación, obviamente, no atiende a los pesos-específicos de los dos sectores en sus ramas. Nos referimos al movimiento que describe el capital social global. Este distingue, por ende, capitales de mayor productividad y capitales de menor productividad, capitales de punta y capitales de zaga.

La segunda indicación - y que derivamos directamente de la anterior - la hemos reconocido en la lectura de la obra mayor de Rosa Luxemburgo: La acumulación del capital. En efecto, en su capítulo séptimo (Análisis del esquema marxista de la reproducción ampliada) Luxemburgo ha insistido repetidamente en la dependencia del sector II con respecto del I: "... Hemos considerado el proceso con tanta atención, y lo hemos seguido paso a paso, porque de él se deduce con claridad que la acumulación de la sección II depende completamente y está dominada por la acumulación de la primera... se ve claramente que todo el movimiento de acumulación es originado y realizado activamente por la sección I, mientras la II se limita a acompañarla pasivamente..." (p. 91). Planteábamos, más arriba, que la posibilidad de fundamentar esta dependencia se haya, justamente, en la diferente manera como el efecto de la productividad social del trabajo actúa o repercute sobre la realidad material concreta de los dos sectores básicos de la reproducción social. Así, de acuerdo a la tesis luxemburguiana, podemos reconocer dos diferentes ritmos de la acumulación, digamos dos diferentes tasas de acumulación social globales, que tipifican dos diferentes tipos de capitalistas o que, de acuerdo al movimiento del capital social global, se conoce que de éste se desgajan dos tipos de capitales diferenciados en su función para el proyecto global de la valorización del capital.

Ahora bien, ¿ de qué manera podemos conectar este reconocimiento con algo así como las secciones de El Capital de las cuales pudieramos derivar la problemática del imperialismo? De la siguiente manera: el reconocimiento de esta dualidad en los respectivos ritmos de la acumulación - la realidad de la dependencia del sector II hacia el sector I - habrá de constituirse en un elemento, que ya captado como tendencia en el marco de la sección III del libro segundo, que ha de autonomizarse, en el marco de los problemas concretos atendidos en el libro III, como un posible fundamento de la polaridad capitalista, polaridad fundante en la tarea por la definición y la precisión económica de la realidad -

o fase imperialista del capitalismo; habrá, pues, de constituirse, en la primera presentación que, como tendencia, nos ha entregado Marx para la ulterior intelección del funcionamiento del capitalismo en tanto que funcionamiento sintetizador. es decir, integrador, de una realidad funcionalmente bipolar; habrá en definitiva, y finalmente, de constituirse en la posibilidad de evitar una recaída - "politicista" en la definición del concepto del imperialismo, -- central para la proyección estratégico revolucionaria.

A más de lo anteriormente expuesto en este mismo estudio al -rededor de la noción del momento o fase imperialista del capitalismo y del extremo carácter propositivo preparatorio y preliminar de la entera consideración precedente, queremos sugerir la posibilidad de reconocer este desplazamiento por polaridad esencial en activa y retroalimentadora relación centro - periferia, como una más - de las modalidades a través de las cuales se verifica el reconocido proceso "armonizador" o de neutralización de la contradicción valor de uso - valor y que, en este caso "imperialista", se "resuelve" y decide desarrollando la consistencia polar de las funciones del capital, cuya fundamental y estratégica inserción opera directamente en la consecución del "equilibrio normal".

Para el establecimiento del problema referente al máximo posible de concreción en la perspectiva esencial - abstracta, en tanto que problema no cancelado por Marx, hay que considerar la imagen - del mercado mundial como totalidad concreta de estados - economías nacionales asentadas sobre el espacio finito del planeta, imagen - estrechamente relacionada con la noción del problema del imperialismo. (Cfr. a este respecto el muy útil prólogo de Bolívar Echeverría al segundo volumen de las Obras escogidas de Rosa Luxemburgo, ediciones Era, México, 1981, p.9 - 23.)

La evidente no cancelación marxiana del límite de concreción-permisible a la perspectiva de la reconstrucción abstracto-esencial de la "naturaleza del capital" exige, siempre en la línea --

del desarrollo del enfoque propositivo de la propia investigación marxiana, un permanente ejercicio de interpretación.

Al precisar la connotación de "carácter de resumen" que le conferimos a la problemática del capital social global contenida en la exposición de la sección III del libro segundo de El Capital, no reconocemos en ella el mero y puro sumario del desarrollo precedente (a partir del capítulo V del libro primero y las dos primeras secciones del mismo libro segundo), sino que reconocemos en él un intento de integración de todos los resultados de la investigación esencial; un intento en la línea por la elaboración de leyes - teoremas más amplios capaces de integrar todos los resultados de la reconstrucción "inmediata" y "mediata" del proceso capitalista de la reproducción. Se trata de un nuevo nivel de la investigación -exposición, colmado de nuevas leyes y nuevos conceptos integradores del desarrollo anterior en el plano máximo de concreción permisible a la perspectiva abstracto - esencial que re figura críticamente la "naturaleza interna del capital".

Y aunque Marx nos entregara ya en el libro primero de El Capital un originario resumen (aquel que prosigue con posterioridad al reconocimiento del " proceso inmediato " de producción, va le decir: primer resumen del objeto o primera aproximación global al todo, prescindiendo de la circulación y de la rotación y -corporificado de los resultados de la sección VII del libro primero de El Capital, y mucho más particularmente en la centralísima -Ley general de la acumulación capitalista que en ella se fundamenta y expone), cuando tratamos en el libro segundo, de la problemática del capital social global, reconocemos la necesidad de un nuevo resumen integrador de estos " resultados del proceso inmediato" incorporados al nuevo plano que se abre con posterioridad al reconocimiento de las tres secciones que estructuran el mismo libro - II, es decir: incorporando las lecciones del " proceso mediato"; introduciendo la tipificación de capitales (capital en dinero, - capital productivo y capital en mercancías) que en su calidad de

libro " punte ", libro al "servicio del argumento" o libro -- "transicional" entre los abstractos contenidos del volumen primero y los concretos desarrollos del libro tercero, conforman -- y dan cuenta de la función mediadora del tomo segundo de El Capital, incorporando las determinaciones funcionales del ciclo del capital (como o en tanto que fases o circuitos dinerarios, productivos y mercantiles), así como las determinaciones sustanciales de la rotación del ciclo mismo (los capitales fijos y - circulantes), incorporaciones que, reconocidas a la luz del primer y originario resumen practicado por Marx en la VII sección del libro primero, constituyen la posibilidad de una refiguración crítico - totalizadora de la reconocida " naturaleza interna del capital " en el nuevo nivel que comporta la problemática abstracto - esencial en su último grado de concreción y correspondiente a la reproducción y circulación del capital social -- global.

La consideración conjunta del resumen originario que Marx verificara sobre el proceso de la acumulación del capital en el libro primero de El Capital, y el nuevo complejo de leyes - teoremas dimanantes al reconocimiento del problema de la circulación permanentemente reproducida del capital o proceso cíclico - o rotativo de reproducción del capital (verdadero título técnico del volumen segundo de El Capital), nos entrega así el nuevo resumen final, nueva visión global o " carácter de resumen" del nivel esencial de la reproducción social capitalista que, sin ser suma del desarrollo precedente, realiza la integración de -- los nuevos develamientos de la investigación " mediata " a los ya establecidos "resultados del proceso inmediato de producción", justamente en el cuerpo de la tercera sección del libro segundo de El Capital que, ocupándose de la reproducción y circulación del capital social global, asume la función de " carácter de resumen " y que en nuestro estudio se revelara como fundamental - conclusión.

" Carácter de resumen", pues, no connota o significa sumario

de la previa exposición -esencial, sino integración de los "resultados del proceso inmediato" y mediatos de reproducción en el nuevo cuerpo de leyes -teoremas, al nivel de la problemática del capital social global.

Y es en este nivel, justamente, que debe verificarse la totalización -crítica -exhaustiva correspondiente al "carácter -de resumen" del momento de la investigación - exposición argumental, a través de la reconsideración de la referida Ley general de la acumulación capitalista al mismo nivel del tratamiento de la problemática del capital social global.

Son tres los momentos esenciales y básicos de la contradicción mercantil- capitalista que Marx reconoce en su obra El Capital:

- I. Contradicción de la mercancía entre su forma natural y su forma valor (capítulos I a III del libro primero).
- II. Contradicción entre el proceso de reproducción social - concreto y el proceso de reproducción del capital (sección tercera, libro segundo).
 - II.1 Contradicción entre el proceso de trabajo y el proceso de la valorización (capítulos V a XVI del libro primero.)
 - II.2 Contradicción entre el proceso de sobrepoblación - relativa y el proceso de acumulación de capital -- (capítulos XXI a XXV del libro primero).
 - II.3 Contradicción entre el proceso de distribución concreto y el proceso de circulación o realización -- del capital (secciones I y II del libro segundo).
- III. Contradicción entre la dinámica de la tasa de ganancia y la dinámica de la acumulación del capital.

I. Contradicción de la mercancía entre su forma natural y su forma valor.

Se trata, fundamentalmente del momento marxiano del reconocimiento de la contradicción en el objeto, desarrollado como crítica de la forma fenoménica -aparencial o pseudo - concreta de la riqueza capitalista en el pequeño tratado por sí mismo que constituyen los primeros cuatro capítulos de El Capital.

II. Contradicción entre el proceso de reproducción social - concreto y el proceso de reproducción del capital.

II.1 Contradicción entre el proceso de trabajo y el proceso de la valorización.

Contradicción entre el proceso de trabajo o producción- como proceso de realización del sujeto social y la configuración- capitalista de este proceso como proceso de valorización del capital o proceso de producción de plusvalor. Ya no contradicción- de la cosa mercancía, sino contradicción del propio proceso como - su característica.

II.2 Contradicción entre el proceso de sobrepoblación - relativa y el proceso de acumulación del capital.

Hemos reconocido primero la contradicción inherente a - la cosa mercancía. Después, la contradicción del proceso mismo - de la producción capitalista. Reconozcamos ahora la contradicción entre el proceso de la sobrepoblación relativa y el proceso de la acumulación del capital (capítulos XXI a XXV del libro primero).

Esta es una contradicción entre el sentido estructural- del proceso de consumo reproductivo concreto y el sentido del modo capitalista de éste proceso como proceso de acumulación de capital.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

¿Cuál es el sentido estructural? Es el perfeccionamiento, la satisfacción del conjunto de las necesidades de disfrute del sujeto social, tanto en sí mismo (en cuanto conjunto-susceptible de perfeccionamiento cuantitativo y cualitativo) como en su relación diferencial con la ejecución del conjunto de capacidades de trabajo que deben ser ejecutadas (en tanto que relación de subordinación productivista a él).

Ahora bien, reproducción ampliada en términos trans-históricos es igual a aumento de la riqueza; aumento de la objetivación de capacidades productivas de la fuerza de trabajo en o sobre los medios de producción. Mientras que reproducción ampliada en términos capitalistas es igual a aumento del pluscapital y del capital; aumento relativo del incremento del capital constante respecto del capital variable.

Esta contradicción entre el dominio humano de la naturaleza y la peculiar relación capitalista entre el capital -- constante y el capital variable es, propiamente, la Ley general de la acumulación capitalista, contenida en el remate del capítulo XXIII del libro primero de El Capital (Cfr. libro primero -- volumen III p. 803 -805) .

II.3 Contradicción en el proceso de distribución concreto y el proceso de circulación o realización del capital (secciones I y II del libro segundo).

Contradicción en la circulación capitalista. En el proceso circulatorio capitalista.

La contradicción circulatoria del proceso de la reproducción capitalista, se caracteriza por la metamorfosis del conjunto de productos de la sociedad en conjunto de bienes de la sociedad; es decir, la ejecución de un plan distributivo, subjetivo o concreto, sólo puede llevarse a cabo en la medida en que, --

con una tendencia invertida, el valor del bien global capitalista realiza la conversión del capital resultante (de un período alfa) en capital inicial incrementado (para un período beta)

La metamorfosis del conjunto de productos en conjunto de bienes sólo tiene lugar en la medida en que el dinero fluye va lorizándose, es decir, en la medida en que la circulación mercantil cumple emergentemente y de manera cosificada la función de mecanismo de distribución social.

III. Contradicción entre la dinámica de la tasa de ganancia y la dinámica de la acumulación del capital

En la sección III del libro tercero, Marx nos presenta el remate de su aproximación crítica a la teoría clásica del valor - trabajo mediante la enunciación de la ley bifacética de la caída de la tasa y el incremento de la masa de ganancia. Marx desmistifica la presencia de estos dos factores (tasa descendiente y masa creciente) como independientes - tal y como los concibe la economía política clásica y vulgar -, resaltando su íntima dependencia y complementariedad. El momento y la especificidad del trabajo desmistificador de Marx en el plano de esta centralísima sección III, es justamente el de demostrar la correspondencia del incremento de la masa como resultante de la caída de la tasa. A decir de Marx, tanto la caída de la tasa como el incremento de la masa, son expresiones de la Ley general de la acumulación capitalista enunciada en la sección VII del libro primero. Uno de los factores determina al otro. Incrementar la masa es efecto de la caída de la tasa. Por añadidura, este proceder de la clase capitalista culmina propiamente en un potenciar las causas que conducen a la caída de la tasa de ganancia. Llega un momento, nos advierte Marx, en que ningún incremento de la masa contrarresta la caída de la tasa. Ese momento se define justamente como un proceso de sobreacumulación del capital.

Y es por la necesidad de precisar esta mecánica de la reproducción capitalista, la razón por la que anteriormente hemos empleado los términos de "dinámica ", "realidad " o comportamiento "tendencial" del sistema.

El estado de la contradicción mercantil capitalista, tal -- cual la reconoce Marx en El Capital, nos ilustra con suficiencia en torno a la importancia, necesidad y lugar que tiene la incorporación del nivel de totalización -crítica - exhaustiva, representado en la Ley general de la acumulación capitalista dentro del "carácter de resumen" que ostenta la investigación de la reproducción y circulación del capital social global.

Y tal y como en este estudio nos hemos detenido cuidadosamente a considerar el reconocimiento de la problemática del capital social global en el nivel de la crítica de la economía política, vale decir: reconocido y reconstruido a la luz de la operación de la Ley general de la acumulación capitalista, revela, a las claras, el prioritario criterio marxiano de la subordinación del sentido estructural de la riqueza (en tanto que reproducción perfeccionada ampliadamente del sujeto social) a la operación de la matriz relacional de los ámbitos (obrero y capitalista) de la reproducción ; a la contradicción entre el valor de uso y el valor ; en una palabra : a la condición social de explotación (negación de la sujetidad social) como principalísimo y resolutivo "factor" del "equilibrio normal" y del "proceso armonizador".

(7) Como ha señalado acertadamente Henryk Grossmann, el autodesgarramiento interno en la polémica económica de la Segunda-Internacional - y más particularmente en el debate levantado por sobre las diversas imágenes que el conjunto de los polemistas le imprimieron a los esquemas de la reproducción y a la problemática del capital social global-, oscilaba en la disyuntiva " entre -- los valores o los precios " (Cfr. Henryk Grossmann, La transformación de los valores en precios en Marx y el problema de las cri

sis, Op. cit..). Frente a la secuela de este fundamental debate, y que llega hasta nuestros días, resulta preciso advertir que a lo largo de todo este estudio partimos de la hipótesis según la cual el espacio temático correspondiente a la problemática del capital social global -contenido en la tercera sección del libro segundo- es aquel en el cual se intenta refigurar críticamente el mecanismo para la constitución de los valores como precios. Vale decir: -que nosotros no partimos, en absoluto, de valores - precios establecidos, sino justamente de la certeza de que es sólo a través -de la problemática de la circulación del capital social global, - como los valores se constituyen en precios, y que en esta problemática, es ésta tensión la que está propiamente en juego; sin que ello adelante, en manera alguna, el tratamiento marxiano que al problema le corresponde en el libro tercero (Cfr. libro tercero -- sección segunda), dado que, como hemos señalado, su tratamiento - en este plano del libro segundo, queda completamente circunscrito al connotado " caracter de resumen" que comporta la sección que nos ocupa.

(3) Por lo que se refiere a la circunstancia o situación de crisis absoluta, como fundamento basamental contradictorio que - se contituye en asiento de la sociedad del capital, y que, entre otros muchos niveles de la totalidad del acontecer social, encuentra en el problema técnico - económico del "equilibrio normal - armonizador" uno de los planos de su defectuoso salvamento, resulta preciso anotar:

"... 8 de diciembre de 1939: por la mañana, de -- pronto, la ocurrencia espontánea: quizá una idea - que se tiene a los cuarenta, cuando mucho a los cincuenta pero nunca a los sesenta años: ¿ Quiéneres y qué haces? ¿ Cuáles han sido tus principios? ¿ Cómo piensas sostenerlos? En todo caso, - un escritor de esta época. Con mucho o poco éxito, eso no importa demasiado. A menudo la imperiosa - necesidad de terminar con todo. Creo que mi vida está rota desde la raíz, no tengo confianza en mí mismo; me arrastro trabajando, y cada dos o tres días me parece (sólo unos minutos) importante lo que escribo. Quiero decir: sólo puedo preguntarme por mí y los principios que me sostienen de acuer

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

do a las circunstancias en que me encuentro. Y -- no porque fueran interesantes, sino porque co -- rresponde a una continua crisis vital; y sólo si lo hiciera así, obtendría alguna luz. Decisión: en esas mismas circunstancias, ¿ cuánto tiempo -- podrá sostenerse?. Así quiero comenzar el libro de los sesenta años, así serían las primeras líneas..."

Robert Musil, Autobiografía

Ya en su provocativa presentación a la importante compilación intitulada Los marxistas y la política, I (Taurus Ediciones, S.A., Madrid, 1977, p. 925) F. Châtelet ha señalado que: "... Tomándole por lo que vale en los textos de sus fundadores, el marxismo... propone un análisis económico, pero es, sin embargo, una crítica radical de toda ciencia económica 'objetiva' y 'neutral'; define una política... pone radicalmente en tela de juicio la autonomía de la actividad política (s.n.). ¿ Dónde (s. en el original) está el marxismo? ¿ A qué género pertenece? ¿ De dónde extrae esa capacidad de intervención?...

Lo que si parecen poner de relieve los textos aquí ofrecidos, es que el marxismo - el de Marx, de Kautsky, de Lenin, de Trotsky, - de Fidel Castro, de algunos combatientes de la revolución argelina, de Mao Tsé Tung - impone la eminencia de lo político (s. en el original). La proposición puede parecer paradójica: ¿ no han repetido Marx y Engels -con el apoyo de demostraciones teóricas e históricas - que la determinación 'en última instancia' es económica, -- que lo político es un efecto o, como suele decirse una 'superestructura'? (s.n.). Así, en el texto I. 1.1. sacado de la 'Nota preliminar' de la Crítica de la economía política (1859) - considerado, en cierto modo, como carta fundamental del materialismo histórico -, define lo político, ya se trate del Estado, de la constitución, del derecho, del gobierno (la política explícita) o de las ideologías contradictorias que subtienden a las conductas colectivas (la política implícita) como producto de la que Hegel y Marx denominaban la 'sociedad civil' (el sistema de las actividades económicas) y que el materialismo histórico analizará más ade

TEXTO CON
FALLA DE ORIGEN

lante gracias a los conceptos del modo de producción, de las fuerzas productivas y de las relaciones de producción.

Ciertamente resulta grato -porque es sencillo y, en apariencia, 'concreto'- representarse semejantes construcciones super -puestas, que satisfacen el aspecto 'inmobiliario' del pensamiento. Pero no corresponden, desde luego, a la complejidad de lo -- real. La jerarquía espacial de las instancias - ligadas cada una de ellas, por misteriosa casualidad, a la precedente y a la subsiguiente- propone precisamente su esquema del que toda dialéctica- queda excluida (y por supuesto que, si se redobla el enigma de - la causalidad de la 'infraestructura' sobre la 'superestructura' con el de la 'superestructura' sobre la 'infraestructura', las - cosas se tornan todavía menos claras) (s.n.).

Como podrá verse, las diferencias establecidas entre lo eco- nómico, lo político, lo ideológico y lo individual son diferen -- cias conceptuales, determinaciones abstractas, y no diferencias - reales : no reflejan lo real, sino que lo analizan. En la realidad esas diversas 'instancias' se confunden en la unidad del aconte - cimiento: el obrero que decide emprender una huelga se sitúa real - mente en todos los niveles a la vez : su comportamiento es ente - ramente individual, ideológico, político, económico. . . Y, mediante una inversión que sólo es sorprendente en apariencia, la origina - lidad del marxismo - y quizá su fuerza - consiste en instalar a - lo político como terreno fundamental de la existencia social, o - sea de la existencia misma; y en volver a conferir así a los vín - culos sociales una significación positiva que la sociedad capita - lista les niega al reducirlos al dogal del mercado y los intercam - bios de valores. El 'mérito' que al capitalismo le cabe pues, no es sólo el de poner cínicamente de relieve el hecho de que la ver - dadera finalidad de la mayor parte de las sociedades conocidas -- sea la explotación por una minoría de la fuerza de trabajo de la - mayoría, sino así mismo el de designar el escenario en el que tie - ne lugar históricamente el conflicto resultante de esa situación,

un escenario político: la lucha de clases. La cual penetra necesariamente de parte a parte toda existencia (los subrayados simples son nuestros los dobles corresponden al original).

Y lo notable es que precisamente lo político - en cuanto a - escenario y en cuanto a terreno- suele quedar ' olvidado' por los filósofos, los teóricos políticos y hasta por los agentes políticos. La razón de este olvido es una confusión (introducida -consciente o inconscientemente -por quienes de ella se benefician) entre lo político y la política. En verdad la eminencia de lo político está reprimida, si bien invocando una instancia privilegiada, tanto desde el punto de vista teórico como del práctico, la política. Y la política equivale aquí al Estado (o su expresión, el poder). A todo gobierno efectivo - y todos, rápidamente, se rodean de las garantías de la ley - le interesa, en la medida en -- que ejerce un poder de clase, negar la idea de que la existencia - de cada cual es, de parte a parte, política, y que no hay terrenos reservados :para éste el económico; para aquél el político: - para ése otro, el ideológico...

Por el hecho de estar omnipresente, lo político no tiene lugar propio. Siempre está desplegado - como objeto de reprobación, - de represión o de contención-para quienes se han arrogado el derecho de juzgar, con 'competencia', las justas conductas colectivas. Debido a su gran fuerza, lo político es lo que han impuesto como instancia militante los marxistas decididos, cualesquiera que hayan sido sus contradicciones y sus divergencias estratégicas. En esta perspectiva Lenin pudo decir que el ciudadano menos ' cualificado' tiene tanta capacidad política como el especialista en 'ciencia política' ...

Por consiguiente, el marxismo se apoya al principio en una - crítica de la política. Y ello no sólo en cuanto el Estado (bur - ques) es el lugar y el instrumento, en todos los terrenos - desde la familia y la educación a la organización del trabajo-, de la -

represión ejercida por la clase dominante, sino así mismo en cuanto viene impuesto como realidad exterior y superior, como trascendencia, como fetiche. En realidad, la actividad política en cuanto tal es una operación general de fetichización: instala - como si fuesen unos procesos normales de regulación - unas 'realidades' dotadas de poderes misteriosos y, en especial, con la capacidad de definir o de expresar el 'interés general': por ejemplo, la burocracia o la opinión pública. Esas realidades no existen: - las impone un sistema, y las ejercen hombres de carne y hueso, estrechamente ligados con ese sistema.

Esta crítica de la política - falsedad real y activa - en nombre de lo político, es constitutiva del marxismo. La historia-esquemática anteriormente evocada demuestra hasta que punto esa exigencia ha sido contradicha en el propio seno del marxismo. Lo cierto es que desde la Crítica de la Filosofía del Estado de Hegel, de 1843, hasta las vicisitudes críticas de la Revolución cultural China, esa oposición práctica viene manteniendo el fermento revolucionario. La política instalada en el poder rechaza lo político, asimilándolo a lo empírico, lo vivido, lo psicológico y lo micro sociológico (y, hoy, hasta tiene la osadía de utilizar el psicoanálisis); trata de negarle toda consistencia, y, si se la otorga es para imputársela inmediatamente a las fuerzas incontroladas. - A este respecto, es conveniente ir más allá de los anatemas al uso (aunque rebasemos nuestras propias tentaciones): incluso Berns - tein, Kautsky, Stalin y Jruschov vislumbraron, en uno u otro momento, que la fuerza histórica no consiste ni en jugar aventureramente con lo incontrolado, ni en reprimirlo como hacen los prácticos de la política, sino en organizar, conocer y hacer que se de a conocer la potencia ampliamente mayoritaria de quienes, día tras día, tienen que obedecer a los fetiches...

Quizás sea ineludible, pues que la política organice y reprima a lo político. Quizás sea preciso siempre, en resumidas cuentas, que, cualesquiera que sean el modo de producción y sus -

diversas realizaciones históricas, un grupo de hombres sea delegado para la administración de la sociedad, el cual, por ello -- mismo, se separa y ejerce, volens nolens, su dominio..." (s.n.).

Pero, concluye brillantemente Châtelet afirmando:

"...Preciso es, sin embargo, recurrir a la política si se -- pretende la eficacia:..." (s.n.), vale decir: la certeza en torno a la represión de lo político por la política no sólo no resuelve, sino justamente por esta certeza misma es precisa la necesidad del reconocimiento del complejo de la política en tanto que modalidad de defectuoso salvamento de la propia situación o circunstancia de crisis absoluta, de la misma manera que la certeza en torno a la funcionalidad defectuosamente salvadora del problema técnico -económico del "equilibrio" mismo, no resuelve la necesidad del reconocimiento de la propia especificidad económica de su momento de milagrosa "armonización". Es preciso, pues, -- " recurrir a ellas " a su conocimiento pericial.

Para la consideración de otro conjunto de aproximaciones -- íntimamente cercanas a las preocupaciones de F. Châtelet, Cfr. -- tanto el notable artículo de Massimo Cacciari "Transformación -- del Estado y proyecto político" (Cuadernos Políticos, nr. 25, -- México, 1980), como su "Poder, Teoría y Deseo" (Ibid, nr. 27, 1981) y donde anota: "...Hablemos, en suma, de la política en lo político... El problema consiste en ver como funciona hoy lo político en sus límites, con que instrumentos, con que multiplicidad de dialéctos..." (p. 8-9), así como: B. Echeverría, " Cuestionario -- sobre lo político " (Palos, nr. 1, 1980).

I

Es cada vez más frecuente entre los círculos adscritos a -- las necesidades del proletariado revolucionario, la recaída en el lugar común de acuerdo al cual, "el más reciente de los marxismos se encuentra estructuralmente del todo incapaciado para verte-

brar una otra alternativa explicativa capaz de dar cuenta y razón de la crisis capitalista actual" . Resulta así que, " frente a los eruditos y perspicaces tratadistas de la ' coyuntura ', -- los marxistas carecen, no poseen una sola contra - teoría que en frentar" . Con todo, en opinión nuestra, este " argumento" resulta sintomático de un hecho relevante: la pérdida completa del -- sentido marxiano de la crítica de la economía política.

Para el marxista ortodoxo no se trata, en absoluto, de la - construcción de una contra-teoría mejor y más "exhaustiva", superadora y más precisa. Al marxista ortodoxo tal tarea le resulta estructuralmente ajena e irrelevante. Para él se trata de otro -- problema.

Para el marxista ortodoxo no se trata en realidad de un esfuerzo competitivo por explicar de modo " más preciso" y " mejor" la actual situación de "crisis;" o de ofrecer una " más exhaustiva " interpretación de la "coyuntura", sino de intentar la crítica teórica - que contiene dentro de sí, como uno de sus momentos subordinados, la explicación racional de la realidad que se quiere subvertir- que es premisa necesaria de su verdadero objetivo: la destrucción radical de las condiciones materiales que engendran dicha " crisis "y que en un momento dado, se expresan en -- tal o cual " coyuntura" . Para él se trata, pues, de otro problema.

En primer lugar, al marxista ortodoxo le importa la crítica de las sucesivas y recurrentes "salidas" laberínticas y prácticamente imposibles que actualiza el Estado del capital y sus teóricos oficiosos y privados.

En segundo lugar, al marxista ortodoxo le está vedado, sólo en un sentido, el desconocimiento de las crisis capitalistas y - sus momentos de manifestación: aquél que guarda relación con la posibilidad de ofrecer aquellos análisis críticos de la crisis - del capital que faciliten o eleven el grado de pertinencia de al

ternativas reformistas -revolucionarias, adecuadas o funcionales, - capaces de "fertilizar" el terreno objetivo- subjetivo de la lucha práctico- política revolucionaria del proletariado.

Bajo esta luz, resulta claro el porqué para el marxista ortodoxo, la "angustia por incapacidad explicativa de la crisis", considerada en sí misma, le parece que es sólo un momento de sujeción al código dominante del capital.

El marxista ortodoxo no tiene por que comprometerse, entonces en absoluto, con ninguna "teoría de la crisis" que se ofrece como mera explicación "superior" y "más exacta" de los hechos, y menos aún con los proyectos de saneamiento preparados regularmente por el Estado y sus voceros.

II

Para cualquier lector atento, es inmediatamente perceptible el vuelco metodológico practicado por Marx después de la redacción de los Grundrisse. En El Capital, como es sabido, el punto de partida se establece desde la mercancía y no más desde el valor. Sin entrar en la particular consideración de esta sugerente e importante modificación (correspondiente a la maduración del proyecto crítico global marxiano), quisiéramos hacer las siguientes precisiones respecto al problema del valor.

El " concepto" marxiano de valor (esencialmente diferencial del clásico ricardiano y, de hecho, no definido - en la estricta -- acepción de la palabra- en el primer capítulo ni en la primera -- sección de El Capital) es igual o idéntico a trabajo produciéndose previamente y que está en vías de convertirse en trabajo social, - con la necesidad de expresarse mediante una relación de intercambio.

Valor es trabajo (sustancia) privado en tensión expresiva - (expresándose) como trabajo (sustancia) social a través o mediante

una relación de intercambio. Valor es estos tres niveles. Valor es esta dificultad.

Como dice Marx:

"... El término de valor tiene un contenido en el que es preciso pensar..." (Teorías, citado por Backhaus en Dialéctica de la forma de valor)

Marx no toma posición en la discusión en torno a la determinación objetivista o subjetivista del valor. Marx supera esta -- oposición a través del reconocimiento crítico de la dificultad del valor, i.e.: ser sustancia privada en tensión expresiva como sustancia social a través de una relación de intercambio. Por -- ello y necesariamente ha de resultar infructuoso todo esfuerzo -- por " descubrir " "el concepto marxista del valor" a lo largo de los cuatro primeros capítulos de El Capital. Este " concepto", -- por el contrario, recorre la totalidad del proyecto contemplado y completado por Marx; desde el análisis crítico que vertebra el pequeño tratado por sí mismo que conforman las dos primeras secciones de su obra mayor, hasta la reproducción abstracta de la realidad de la reproducción capitalista asentada en la investigación sobre los "muchos capitales", no sin pasar antes por el estudio erudito y cuidadoso del "capital en general o naturaleza interna del capital". No se trata, pues, del "concepto" valor, sino del valor como relación social.

La dificultad del valor, su triple síntesis, es así evidencia de la científicidad, vale decir, criticidad y, por tanto, originalidad (correspondiente y adecuada a su momento - teórico -- dentro del proceso revolucionario general) del procedimiento -- marxiano frente a su objetivo de crítica: la ciencia de la economía política o esencia teórico- tecnológica de la riqueza capitalista.

La verdadera y efectiva actualización de la crítica de la - economía política, no puede menos que partir de esta dificultad del valor y de su consecuente profundización.

III

Derivados de la muy compleja estructuración del tejido de - la sociedad capitalista actual, se desarrollan, de manera cada vez más frecuentes y con mejores o peores aproximaciones- recurrentes estudios que, a través de un minucioso y detallado reconocimiento de la palabra y letra de Marx, aspiran, o se proponen - " esclarecer " ; "evidenciar " y "desentrañar" aquellos momentos o pasajes del discurso general marxiano que habrían de aludir, de una manera o de otra al problema, al campo temático del fenómeno de las crisis. Este procedimiento que prima facie se presenta del todo correcto, y que, de otra parte, sintetiza el impulso por un - " nuevo " abordaje y enfrentamiento del problema, no deja de errar, con todo, en la elección de su punto de partida.

Y es que para la consideración del complejo problemático de la crisis, no se trata tanto del registro cuasi- notarial del momento de emergencia o constitución - consolidación de la crisis - en cuanto tal, como del hecho, muchísimo más básico y esencial -- (tanto para recuperar el nivel de la radicalidad comunista como por la confusión absoluta que impera hoy en esta discusión particular), de partir de la crisis misma.

La dificultad reposa, como resulta evidente, en lo que entendemos nosotros aquí por crisis.

Partir de la crisis y no buscar la crisis quiere decir aquí, privilegiar el punto de partida en el que los propietarios productores privados, sobre base mercantil simple y mercantil capitalista, estructural y esencialmente sociales, vale decir: productores y reproductores de la forma de su socialidad, se encuentran sobre base mercantil simple y mercantil capitalista, reproducción dose en condiciones de asocialidad, es decir: enfrentando la de-

finición de sus relaciones políticas estructurales por el valor-capital. Por consiguiente, esto significa que el punto de partida es una situación de crisis total, absoluta u originaria; una situación de imposibilidad total de relación que es salvada defectuosamente por el mercado, por la relación de intercambio.

Crisis es, entonces, en tanto que punto de partida absoluto, total u originario, crisis del proceso de reproducción social: - incapacidad de este proceso para realizarse de manera normal-estructural-política.

Partir de la crisis, pues, significa partir de la ajenidad -- esencial que se corresponde con la instauración de lo mercantil-capitalista y de su sujeto valor-capital.

Sobre esta base resulta claro que, construyendo las debidas mediaciones, el reconocimiento minucioso y detallado sobre la letra y palabra de Marx al cual nos hemos referido antes, no puede menos que precisar los crecientemente complejos y desarrollados niveles del tratamiento marxiano a las reiteradas intentonas de salvamento defectuoso actualizadas por el valor; intentonas que se constituyen así en funcionales momentos del punto de partida en crisis total, absoluta u originaria por asocialidad "saneada".

Este es el fundamento contradictorio del proceso social de la reproducción que culmina en la crisis económica o acumulación hasta el estallido de las contradicciones, que intenta permanentemente salvar el mismo capital. Como dice Marx: "... Si la auto nomización externa de aspectos que en lo interno no son autónomos, y no lo son porque se complementan unos a otros, se prolonga hasta cierto punto, la unidad interna se abre paso violentamente, se impone por medio de una crisis..." (Libro primero, volumen I, p. 138). Es decir: sólo como momento de un proceso que es, justamente, el de la descrita crisis total, absoluta u originaria. - La especificidad y particularidad del momento de la crisis económica merece y exige un tratamiento adecuado a su singularidad. -

Pero ello no resuelve la necesaria conexión con su fundamento con traditorio real. De ahí la originaria debilidad del punto de partida de nuestros excelentísimos tratadistas de la " coyuntura y - la crisis" .

IV

Desde esta perspectiva crítica radical resulta claro entonces que, en rigor, la sociedad capitalista, en tanto que momento de la era de la propiedad privada (de acuerdo a la periodización desarrollada por Marx e inferible de la Ideología Alemana), se encuentra circunscrita dentro de una situación de crisis total, -- absoluta u originaria: la que enfrenta la reproducción de los propietarios productores consumidores sociales privados, estructuralmente sociales y reproduciéndose secularmente en condiciones de - asocialidad. Tal es el punto de partida.

De ahí, entonces, resulta claro también lo siguiente: 1) la necesidad de especificar la estructura y manera de la crisis originaria que, dentro de la era de la propiedad privada, se distingue en mercantil simple y mercantil capitalista (tal y como lo ha hecho Marx a lo largo de los primeros cuatro capítulos de El Capital); 2) la necesidad de especificar las particulares intenciones de salvamento defectuoso, en el plano de "lo económico", vale decir: de lo mercantil (tal y como lo ha hecho Marx en el resto -- del proyecto contemplado y completado de El Capital, bajo la síntesis del fundamentalísimo concepto de la reproducción); 3) la necesidad de especificar los restantes determinantes de la época -- que, con prescindencia del ámbito de lo económico, operan también como mecanismos al servicio de las intenciones de salvamento defectuoso (tal y como queda planteado en la temprana crítica marxiana de los Manuscritos Económico - Filosóficos de 1844, en términos de la desestructuración, junto con lo económico, también de lo moral y lo político, en suma, de la sociedad burguesa como un todo, de la sociedad burguesa en su plano epocal - total); 4) la necesidad de levantar por sobre esta base radical los muy particulares-

y minuciosamente concretos momentos de estallido de la contradicción en tanto que "crisis económica"; la necesidad de contextualizar su pertinencia a los requerimientos del sujeto político-revolucionario; la necesidad, en suma, de su importancia en tanto que espacio particular y específico digno de un reconocimiento propio - capaz de ubicarlo, como afirmábamos más arriba, en el marco de -- una necesidad reformista -revolucionaria más general.

v

Con todo, el estado de la crisis total, absoluto u originario que, presumimos, debe ser asumido como precondición al tratamiento estricto y exclusivo de la propiamente dicha " crisis económica", es un estado de crisis absoluto, total u originario no estallado. Es un estado que se encuentra en una situación de pseudosuperación. De ello dan cuenta y para ello está dispuesta la -- plétora de intentos mercantil-capitalistas por un saneamiento defectuoso del proceso de la reproducción sobre base o modalidad -- mercantil - capitalista o inscrito dentro de la era de la propiedad privada. Dice Marx: "...Vimos ya que el proceso en que se intercambian las mercancías implica relaciones contradictorias, recíprocamente excluyentes. El desarrollo de la mercancía no suprime estas contradicciones, mas engendra la forma en que pueden moverse. Es este, en general, el método por el cual se resuelven las contradicciones reales..." (El Capital, libro primero, volumen I, p. 127).

La contradicción propia al estado o situación de crisis total, absoluta u originaria se neutraliza o se pseudosupera gracias a la forma que encuentra el desarrollo de su contradicción. Esa forma es una adición de formas o espacios de movimiento para la contradicción misma. Marx ha distinguido, primero en formas mercantiles simples y formas mercantiles capitalistas, y luego se ha concentrado sabiamente y minuciosamente, en la tematización de las principales formas de la neutralización para el ámbito de lo estrictamente mercantil capitalista. De ahí la muy específica y muy par-

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

particular conformación de los tres libros de El Capital y el consecuente ordenamiento de sus secciones.

De ahí también, entonces, que el reconocimiento cuidadoso -- del "estado del concepto de la crisis en propia palabra y en propio puño de Marx"- reconocimiento que hoy día ya imploran hasta los -- más serios y capacitados estudiosos del tema particular- no pueda menos que partir del hecho de que el aludido reconocimiento deba - enfrentar al conjunto argumental de los tres libros y a cada una - de sus secciones, como o en tanto que tentativas de tratamiento de - cada uno de los momentos recurrentes de sanidad defectuosa actuali - zados por el propio capital como espacios para el desarrollo de su contradicción y para la consolidación de su pseudosuperación.

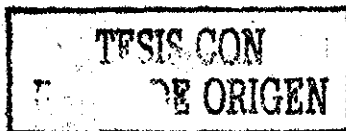
Empero, el propio estado de su pseudosuperación defectuosa, se pone estruendosamente de manifiesto con el cíclico estallido de la " crisis económica" porpiamente dicha, ya que esta, como acumulación de las contradicciones hasta el estallamiento que es, hace vi sibles, con cristalina claridad, los dos polos que antes, en el pro pio movimiento de la contradicción, se muestran en estado de reso lución.

VI

Si ahora nos preguntamos sobre la estructura y manera de las sucesivas reconstrucciones críticas que ha realizado Marx de las - reiteradas intentonas de salvamento defectuosa que actualiza el ca pital, podemos preliminarmente afirmar lo que sigue.

La manifestación de la situación estructural de la crisis - reconocida aquí a partir de la reproducción privatizada asocial de los productores independientes, comienza ya en las formas más sim ples de desarrollo de las relaciones de valor.

En la más elemental equiparación de dos mercancías, asisti - mos ya al desdoblamiento de las determinaciones contradictorias de



la forma mercantil y, con ello, a la expresión primera de la crisis absoluta que constituye la base de todo el conjunto de estas formas.

La expresión del valor de la mercancía colocada en el polo relativo, sólo se hace posible mediante la "utilización" del valor de uso del polo equivalente como su instrumento. El valor, cuya naturaleza puramente social lo ha conformado en principio como un ente de carácter "fantasmal", no corpóreo, solo logra expresarse mediante su contrario: el valor de uso.

De esta manera, la contradicción interna de la mercancía adquiere una expresión en curso, un movimiento, una forma y posibilita al valor su autonomización, su expresión autónoma como valor de cambio.

Pero se trata, en todo caso, de una incongruencia necesaria. El hecho de que el valor -naturaleza abstracta, universal y puramente social- deba expresarse - y sólo pueda expresarse así - en un valor de uso necesariamente particular y concreto, totalmente especificado, implica ya una violentación, un forzamiento obligado de este último, el que es constreñido a cumplir una función para la cual no puede ser, en modo alguno, completamente apto.

En este sentido, el recorrido general a través de las distintas formas del valor y de las distintas figuras concretas del polo equivalente, no se representa más que como el movimiento incesante mediante el cual el valor intenta cerrar esta incongruencia con el valor de uso que lo expresa; la búsqueda continúa, aunque nunca satisfactoria, de un valor de uso permanente para la expresión del valor.

Pero incluso en el punto terminal de este recorrido, en el oro, vuelve a manifestarse la crisis estructural sobre la que se levanta todo este movimiento. La duplicación del valor de uso del

oro reproduce la incongruencia original de la más sencilla forma del equivalente singular y fortuito. Su valor de uso es nuevamente violentado, forzado a expresar el valor, lo que sólo puede hacer de modo defectuoso, incompleto, parcial.

No existe, pues, expresión material adecuada del valor, y, - sin embargo, es imperioso que el valor se exprese en un modo material. De ahí la incongruencia, el carácter determinado e inadecuado del equivalente general.

La crítica marxiana a este momento particular de salvamento defectuoso de la crisis total, absoluta u originaria, indica que la "crisis económica" propiamente dicha, se expresa aquí, entonces, sólo como esta no adaptación, como este forzamiento del valor de uso por el valor. La "posibilidad" de crisis queda así marcada a partir de este carácter peculiar del dinero, vale decir: del equivalente general. Pero no olvidemos: para Marx, se trata exclusivamente de una "posibilidad".

VII

Si a continuación atendemos el movimiento en conjunto de la circulación mercantil, podemos observar cómo es que ella perturba y deforma el movimiento natural de la reproducción comunitaria de la riqueza social.

Las condiciones de asocialidad estructural, de aislamiento -- general de los productores, introducen la necesidad del intercambio de mercancías como proceso posibilitante del metabolismo social.

Pero al tratarse de un mero proceso emergente de salvamento defectuoso, construido para suturar de manera cosificada la dispersión social de los productores privados, es lógico que esto sólo lo logre también de una manera parcial y limitada, nunca acaba da por completo.

La circulación mercantil implica, en términos muy generales, un doble movimiento de sentido contrario. De un lado, el constante cambio de las mercancías, su traslado por mediación del dinero de unas manos a otras. Por el otro, el recorrido inverso del dinero, el que constantemente es devuelto a la circulación y al intercambio para seguir sirviendo como engrane perpetuo de las metamorfosis mercantiles. Marx habla de la metamorfosis de la mercancía y del curso del dinero.

Pero, como es lógico, este movimiento de las metamorfosis y el curso, no garantiza en absoluto la reproducción adecuada y normal de la riqueza; la mediación óptima entre el proceso productivo y consumtivo del sujeto social, sino justamente lo contrario. La naturaleza misma de la circulación mercantil implica la realización defectuosa del metabolismo social.

Empero, junto a las funciones constitutivas del dinero y de la circulación mercantil simple (la del dinero como medida del valor, que incluye al patrón de precios, y a la función del dinero como medio de circulación), aparecen también los instrumentos--destinados a perfeccionar la operación del metabolismo mercantil-- simple o distribución como circulación de mercancías y dinero. A través de las funciones suplementarias del dinero, la circulación mercantil simple crea nuevos vehículos que intentan neutralizar o al menos paliar la situación de crisis estructural, total, absoluta u originaria que constituye la base de su necesidad.

El atesoramiento, que saca o expulsa del mercado valores ya realizados, y la función de medio de pago que introduce a ese mismo circuito mercantil valores aún no creados, promesas de valor futuro, son las dos funciones contradictorias pero complementarias, mediante las cuales la circulación mercantil intenta equilibrar, neutralizar o salvar la crisis absoluta que implica la reproducción privatizada de los sujetos y que se expresa, al nivel de dicha circulación, en las diversas metamorfosis mercantiles.

El desarrollo de la circulación mercantil simple, en tanto - que exteriorización desarrollada y consolidada de la contradicción interna a la mercancía, vertebrada la compleja articulación de las funciones constitutivas y suplementarias del dinero, en la línea - o en la dirección de elevar potencialmente la banda de elasticidad de la operación de la función distributiva estructural del su jeto social en ciclo de reproducción como circulación mercantil simple. Al fin y al cabo, es por sobre la mejor o peor eficacia - de la circulación mercantil simple que, al decir de Marx, en este momento de su argumentación crítica, el valor podrá resolver de manera defectuosa, pero finalmente resolver, la crisis absoluta so bre la cual ha sido parido.

Es por sobre este conjunto de consideraciones que Marx afirma la " posibilidad "de "crisis económica", en tanto que derivándose de la violenta unión de lo que se reproduce, ahora, bajo una artificial separación.

Y por cierto que la eficacia de la circulación mercantil simple, eficacia frente a su tarea esencial y básica, se revela retrospectivamente, vale decir: frente al capital, sumamente amplia. La circulación como proceso infinito arroja a su circuito " todo elemento del mundo." Cuando el propio criterio diferenciador de - " lo humano " es incorporado en calidad de un ente más al ciclo - circulatorio, enfrentamos una transformación de calidad: no se -- trata más de una circulación mercantil simple, sino de una mercantil capitalista. Y esta, como bien sabemos, " inaugura una -- época en la producción social".

VIII

Siguiendo en esta línea de pensamiento, podemos tratar de -- identificar ahora el modo como se expresa, en el nivel de la producción, el planteamiento de la crisis.

La entrada al punto puede reconstruirse a partir de la dife-

rencia que Marx nos explica (en el Capítulo VI Inédito) entre mercancía simple y mercancía capitalista. Esta última, remite ya a la consideración del plusvalor como parte constitutiva del nuevo valor resultante de la producción e incluido en la mercancía-capitalista. Remite, entonces, a la existencia reproducida constantemente, de la mercancía fuerza de trabajo y de las mercancías capitalistas que constituyen los medios de producción y los medios de subsistencia.

De aquí se deriva, entonces, la diferenciación, fundamental para Marx, entre propietarios privados obreros y propietarios -- privados capitalistas ; diferenciación que remite directamente al fundamento último de los distintos agentes personales que tienen presencia dentro de la producción capitalista.

De la combinación de estos dos peculiares, pero totalmente diversos, tipos de propietarios privados, puede extraerse el panorama dentro del cual la crisis vuelve a manifestarse, vuelve a hacerse presente a este nivel.

Marx ha explicado claramente el modo como se desarrolla el proceso complejo de producción y consumo del sujeto social, cuando este proceso reviste la forma de proceso de acumulación de capital. (Cfr. El Capital, libro primero, sección séptima).

De aquí infiere Marx su planteamiento de la Ley general de la acumulación capitalista, ley que presenta de modo patente la específica relación que existe entre capitalistas y obreros en referencia a la producción y reproducción de la riqueza social capitalista.

La manifestación de la crisis, entonces, alude aquí a la paridad entre capitalistas y obreros, y se expresa en el hecho de que el incremento de la productividad del trabajo social - que debería teóricamente redundar en el mejoramiento de las condiciones de vida y de desarrollo del sujeto social, del factor subjetivo del trabajo - aparece en términos capitalistas como su contra

rio, como destrucción progresiva de ese sujeto social, como auto destrucción creciente del factor subjetivo.

La crisis se presenta aquí como imposibilidad de la utopía potencial (y plenamente posible en otras condiciones sociales) - que implica el desarrollo progresivo de la productividad del trabajo social ;como cancelación violenta y destrucción mezquina -- del desarrollo continuado de la riqueza que procrea la acumulación capitalista en aras de los objetivos valorizadores del valor.

Todos los problemas posteriores de desproporcionalidad y -- competencia entre los capitales, no son sino meras expresiones de este fundamento contradictorio y crítico de la economía capitalista; fundamento que sólo es localizado y problematizado por la crítica de la economía política, pero no por la economía política misma, la que ronda incesantemente sólo por las distintas expresiones de dicha base contradictoria.

La certeza en torno al contradictorio fundamento basamental mercantil - capitalista que exige y demanda, entre otros, la -- " funcionalidad " del problema técnico - económico del " equilibrio ", en tanto que neutralizador o emergente y defectuoso " milagro" salvador de su interno autodesgarramiento y autocontradicción, no resuelve ni niega, en efecto, el necesario e ineludible reconocimiento de la especificidad del curso económico del sistema mismo. Muy por el contrario, el entero desarrollo de esta " instancia ", más el mismo plano " teórico " que la constituye (la ciencia de la economía como esencia tecnológico-discursiva del valor), en su calidad de permanente expresión de la modalidad particular de la neutralización misma, conforma, establece y funda la realidad del sistema.

A esta realidad, como conjunto de comportamientos espontáneos del sujeto social capitalista, se destina la desmistificada tarea del libro tercero de El Capital.

(?) Y si ahora nos preguntamos, finalmente, en torno a las relaciones entre "anarquía" (o crisis absoluta u originaria) y "proporcionalidad", podríamos responder con Marx:

"... Una vez suprimida la forma capitalista de la reproducción, el asunto se reduce a que la magnitud de la parte caduca -- del capital fijo, a la que por tanto hay que reponer in natura... varía en los diversos años... Este tipo de sobreproducción es -- igual al control de la sociedad sobre los medios objetivos de su propia reproducción. Dentro de los límites de la sociedad capitalista, empero, es un elemento anárquico..." (s.n.) (El Capital, libro segundo, sección III, Ed. citada, p. 571).

"... Pero en la medida en que sólo tienen lugar intercambios unilaterales, una serie de meras compras de una parte, una serie de meras ventas de la otra - y hemos visto que el intercambio normal del producto anual, sobre una base capitalista, condiciona -- esas metamorfosis unilaterales - el equilibrio sólo existe en la hipótesis de que el importe de valor de las compras unilaterales coincida con el importe de valor de las ventas unilaterales. El hecho de que la producción mercantil sea la forma general de la producción capitalista implica ya el papel que el dinero desempeña en la misma no sólo como medio de circulación, sino como capital dinerario, y genera ciertas condiciones del intercambio normal peculiares a ese modo de producción, ciertas condiciones, por ende, del desenvolvimiento normal de la reproducción - sea en escala simple, sea en escala ampliada, las cuales se trastuecan en otras tantas condiciones del desenvolvimiento anormal, posibilidades de crisis, ya que el equilibrio mismo - dada la configuración espontánea de esta producción - es algo casual..." (s.n.) (El Capital, libro segundo, sección III, p. 601).

Pero sobre todo con la siguiente destacada y luminiscente consideración final:

"... Pero el análisis científico del modo capitalista de producción demuestra, a la inversa, que es un modo de producción de índole particular, de una determinación histórica específica; que al igual que cualquier otro modo determinado de producción presupone, como condición histórica suya, una fase dada de las fuerzas productivas sociales y de sus formas de desarrollo, condición que a su vez es resultado y producto histórico de un proceso precedente y del cual parte el nuevo modo de producción como de su base dada; que las relaciones de producción correspondientes a ese modo de producción específico e históricamente determinado - relaciones que los hombres contraen en el proceso de su vida social y en la generación de su vida social - tienen un carácter específico, histórico y transitorio, y que, finalmente, las relaciones de distribución son esencialmente idénticas a esas relaciones de producción, un reverso de las mismas, de manera que ambas comparten el mismo carácter históricamente transitorio.

Al examinar las relaciones de distribución, se toma como punto de partida, ante todo, el presunto hecho de que el producto anual se distribuye como salario, ganancia y renta de la tierra. Pe ro así enunciado, el hecho es falso . El producto se distribuye -- por un lado en capital, y por el otro en réditos . A su vez uno de esos réditos, el salario , asume siempre la forma de un rédito, - del rédito del obrero, sólo después de haberse enfrentado previamente al mismo obrero en la forma de capital (s. de Marx). El enfrentamiento de las condiciones de trabajo producidas y en general de los productos del trabajo, como capital, con el productor-directo, implica desde un primer momento un carácter social determinado de las condiciones materiales de trabajo con respecto a -- los obreros y, por lo tanto, determinada relación que éstos, en la producción misma, establecen con los poseedores de las condiciones de trabajo y entre sí. Por su lado, la transformación de estas condiciones de trabajo en capital, implica, asimismo, que se expropie la tierra a los productores directos y, por lo tanto, determinada forma de la propiedad de la tierra.

Si una parte del producto no se transformase en capital, la otra no asumiría las formas de salario, ganancia y renta.

Por otro lado, si el modo capitalista de producción presupone esa determinada figura social de las condiciones de producción, reproduce constantemente la misma. No sólo produce los productos materiales, sino que reproduce constantemente las relaciones de producción en que aquellos son producidos y también, por lo tanto las relaciones de distribución correspondientes.

Puede decirse, por cierto, que el capital (y la propiedad de la tierra, a la que incluye como antítesis) ya presupone, a su vez, una distribución: la expropiación a los obreros de las condiciones de trabajo, la concentración de éstas condiciones en manos de una minoría de individuos, la propiedad exclusiva de la tierra por otros individuos y, para abreviar, todas las relaciones que se examinaron en la sección sobre la acumulación original (libro primero, capítulo XXIV). Pero esta distribución es absolutamente diferente de lo que se entiende por relaciones de distribución cuando se reivindica para éstas, por oposición a las relaciones de producción, un carácter histórico.

Con ella se alude a los diferentes títulos, a la parte del producto que recae en el consumo individual. En cambio esas relaciones de distribución son las bases de funciones sociales particulares que dentro de la relación misma de producción recaen en determinados agentes de la misma por oposición a los productores directos. Ellas confieren una cualidad social específica a las condiciones mismas de producción y a sus representantes. Determinan el carácter total de la producción (s.n.).

Hay dos rasgos característicos que distinguen desde un primer momento al modo capitalista de producción.

Primero, produce sus productos como mercancías. Producir mercancías no lo distingue de otros modos de producción, pero si

el hecho de que ser mercancía es el carácter dominante y determinante de su producto. Esto implica, por lo pronto, que el obrero mismo sólo aparezca como vendedor de mercancías y, por ende, como asalariado libre, o sea que el trabajo aparezca en general como trabajo asalariado. Según el desarrollo hecho hasta aquí, resulta superfluo comprobar nuevamente de qué modo la relación entre capital y trabajo asalariado determina el carácter total del modo de producción. Los principales agentes de éste modo mismo - de producción, el capitalista y el asalariado, sólo son, en -- cuanto tales, encarnaciones, personificaciones de capital y trabajo asalariado, determinados caracteres sociales que el proceso social de producción estampa en los individuos; producto de esas determinadas relaciones de producción (s.n.).

El carácter, 1) del producto como mercancía, y , 2) de la mercancía como producto del capital implica ya el conjunto de -- las relaciones de circulación, vale decir, determinado proceso social que los productos deben recorrer y en el cual asumen determinados caracteres sociales ;asimismo, implica determinadas relaciones entre los agentes de la producción que determinan la valorización de su producto y la reconversión de éste, ora en medios de subsistencia, ora en medios de producción. Pero incluso prescindiendo de esto, toda la determinación del valor y la regulación de la producción global por el valor, derivan de los dos caracteres arriba mencionados: del producto como mercancía o -- de la mercancía como mercancía producida de manera capitalista. En esta forma totalmente específica del valor el trabajo, por un lado, sólo cuenta como trabajo social; por el otro, la distribución de este trabajo social y la mutua complementación, el metabolismo de sus productos, la subordinación al engranaje social y la inserción en el mismo, quedan librados a las acciones casuales, y que se anulan recíprocamente, de los productores capitalistas individuales. Como estos sólo se enfrentan en cuanto poseedores de mercancías (incluso, aparentemente, sólo lo guía su arbitrariedad en la regulación de la producción misma), la -

ley interna sólo se impone por intermedio de su competencia, de la presión recíproca de unos sobre otros, gracias a lo cual se anulan mutuamente las divergencias. La ley del valor sólo opera aquí, frente a los agentes individuales, como ley interna, como ciega ley natural, e impone el equilibrio social de la producción en medio de las fluctuaciones casuales de la misma (s.n.).

Por lo demás, en la mercancía, y más aún en la mercancía como producto del capital, están implícitas ya la cosificación de las determinaciones sociales de la producción y la subjetivización de las bases materiales de la producción, que caracterizan a todo el modo capitalista de producción.

El segundo rasgo que caracteriza especialmente al modo capitalista de producción es la producción del plusvalor como objetivo directo y motivo determinante de la producción. El capital produce esencialmente capital, y sólo lo hace en la medida en que produce plusvalor. Cuando examinamos el plusvalor relativo, y luego al considerar la transformación del plusvalor en ganancia, vemos cómo se funda en esto un modo de producción peculiar del período capitalista: una forma particular del desarrollo de las fuerzas productivas sociales del trabajo, pero como fuerzas del capital autonomizadas frente al obrero y, por ende, en directa antítesis con su propio desarrollo, con el del obrero. La producción para el valor y el plusvalor, tal cual se mostró en el desarrollo ulterior, implica la tendencia, siempre operante, a reducir el tiempo de trabajo necesario para la producción de una mercancía, esto es su valor, por debajo del promedio social existente en cada ocasión. El deseo acuciante de reducir el precio de costo a su mínimo se convierte en la más fuerte palanca para la intensificación de la fuerza productiva social del trabajo, que aquí, empero, sólo se presenta como intensificación constante de la fuerza productiva del capital.

La autoridad que asume el capitalista como personificación -

del capital en el proceso directo de producción, la función social que reviste como director y dominador de la producción, esencialmente diferente de la autoridad que se funda en la producción con esclavos, siervos, etcétera.

Mientras que, sobre la base de la producción capitalista, a la masa de los productores directos se les contraponen el carácter social de su producción bajo la forma de una autoridad rigurosamente reguladora y de un mecanismo social del proceso laboral articulado como jerarquía completa - autoridad que, sin embargo, - sólo recae en sus portadores en cuanto personificación de las condiciones de trabajo frente al trabajo, y no, como en anteriores formas de producción, en cuanto dominadores políticos o teocráticos, entre los portadores de esa autoridad, los capitalistas mismos, que sólo se enfrentan en cuanto poseedores de mercancías, reina la más completa anarquía, dentro de la cual la conexión social de la producción sólo se impone como irresistible ley natural a la arbitrariedad individual.

Sólo porque el trabajo está presupuesto en la forma de trabajo asalariado y los medios de producción en la forma de capital - o sea debido a esta específica figura social de esas dos esenciales fuerzas operantes de la producción -, una parte del valor (del producto) se presenta como plusvalor, y este plusvalor como ganancia (renta), como ganancia del capitalista, como riqueza adicional disponible que le pertenece. Pero sólo porque se presenta así como su ganancia (s.de Marx), los medios adicionales de producción, destinados a la ampliación de la reproducción, y que forman una parte de la ganancia, se presentan como nuevo capital adicional y la ampliación del proceso de reproducción en general como proceso capitalista de acumulación..." (s.n.) (El Capital, libro tercero, volumen VIII, Edición citada p.1114-1118).

- Abendroth, W. - Historia social del movimiento obrero europeo
- Aguirre R, C. A. - El problema del fetichismo en el texto de El-Capital, Primera parte
- Amato, S. - Otto Bauer and Austro-Marxism: A conference - report
- Arato, A. - Reexamining the Second International
- Aricó, J. - Marx y América Latina
- Prólogo a Karl Marx, N.F. Danielson, F. Engels Correspondencia, 1868-1895
- Backhaus, H.G. - Dialéctica de la forma de valor
- Baker, D. - The use and health consequences of shift work
- Bauer, O. - La acumulación del capital
- La cuestión de las nacionalidades y la social democracia
- Beljajewa, S.N. y otros - Politische ökonomie kapitalismus
- Berlinguer, G. - Malaria urbana
- Bernstein, E. - Socialismo evolucionista
- Böhm- Bawerk, E. - La conclusión del sistema de Marx
- Bologna, S. - Prólogo a N. Moszkowska Contribución a la crítica de las teorías modernas de las crisis
- Bonacci, G.M. - Prólogo a Ensayos sobre la teoría de la crisis de Henryk Grossmann
- The council communists between the new deal - and fascism
- Bongiovanni, B. - Maximilian Rubel
- Brecht, B. - Diario de trabajo
- Bujarin, N. - El imperialismo y la acumulación del capital
- Teoría del materialismo histórico
- Cacciari, M. - Transformación del estado y proyecto político
- Poder, teoría y deseo
- Carr, E. H. - La revolución bolchevique (1917-1923)
- Castañeda, R. - Henryk Grossmann y Fritz Sternberg: teóricos del derrumbe del sistema capitalista
- El curso del método
- Châtelet, F. - Los marxistas y la política I
- Cole, G.D. H. - Historia del pensamiento socialista
- Colletti, L. - El marxismo después de la Segunda Guerra Mundial
- El marxismo y el "derrumbe" del capitalismo

- Disposiciones legales en materia de política industrial
- Dobb, M. - Estudios sobre el desarrollo del capitalismo

- Duncker, H. - Historia del movimiento obrero
- Echeverría, B. - Cuestionario sobre lo político
- Esquemas gráficos para el estudio del capítulo quinto de El Capital
- Prólogos a Rosa Luxemburgo Obras Escogidas
- Engels, F. - El Capital (libros II y III)
- Excelsior
- Eyer, J. y Sterling, P. - Mortalidad relacionada con el stress y la organización social
- Fischer, E. - Recuerdos y reflexiones
- Flores, E. - Tratado de economía agrícola
- Frölich, P. - Rosa Luxemburgo vida y obra
- Guerra, R. - Manual de historia de Cuba
- Goode, P. - Karl Korsch. A study in Western Marxism
- Gramsci, A. - Notas críticas sobre una tentativa de "Ensayo popular de sociología"
- Greffrath, Raddatz, Korzec - Conversations with Wittfogel
- García Cantú, G. - El socialismo en México
- Grossmann, H. - La ley de la acumulación y del derrumbe del sistema capitalista
- Ensayos sobre la teoría de las crisis
- Marx, classical political economy and the problem of dynamics
- Sismondi e la critica del capitalismo
- Los fundamentos sociales de la filosofía mecanicista y la manufactura (a propósito de Franz Borkenau. El pasaje de la visión feudal del mundo a la burguesa)
- Howard, D. - Re-reading Luxemburg
- Jay, M. - La imaginación dialéctica
- Joll, J. - La II Internacional. Movimiento obrero 1889 - 1914
- Kautsky, K. - Comentarios al Capital
- La doctrina socialista
- Kellner, D. - El marxismo revolucionario de Karl Korsch
- Kepner y Sothil - El imperio del banano
- Konarov, D. y otros - Manual gráfico de economía política
- Korsch, K. - Marxismo y filosofía
- Karl Marx
- Fundamentos de una teoría revolucionaria de las crisis

- Algunos supuestos básicos para una discusión materialista de la teoría de las crisis
- Teoría marxista y acción política
- ¿Qué es la socialización? un programa de socialismo práctico
- Lucha de clases y derecho del trabajo
- La concepción materialista de la historia
- Tres ensayos sobre marxismo
- La crisis del marxismo

- Kowalik, T. - Teoría de la acumulación y del imperialismo en Rosa Luxemburgo

- Laurat, I. - La acumulación del capital según Rosa Luxemburgo

- Lenin, V. I. - Obras Completas (Ed. Cartago)

- Levrero, R. - Prólogo a K. Marx, y F. Engels Imperio y Colonia. Escritos sobre Irlanda

- Levy, B. - Today's Hope: Conversations with Sartre

- Loew, R. - The politics of Austro- Marxism

- Lövy, A.G. - El marxismo de Bujarin

- Lukács, G. - Historia y conciencia de clase
 - Lenin (La coherencia de su pensamiento)
 - Tecnología y relaciones sociales

- Luxemburgo, R. - La acumulación del capital
 - Anticrítica
 - Introducción a la economía política
 - Reforma o revolución
 - Obras Escogidas (Ed. Era)

- Mandel, E. - Prólogo a Introducción a la economía política de Rosa Luxemburgo
 - El capitalismo tardío

- Marramao, G. - Note sul rapporto di economia politica e teoria crítica
 - Teoría del derrumbe y capitalismo organizado en las discusiones del "Extremismo Histórico"
 - Theory of the crisis and the problem of constitution
 - Councils and state in Weimar
 - Il politico e le trasformazioni
 - La política y el marxismo

- Marx, K. - El Capital (libros I, II y III)
 - Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (Borrador) 1857 - 1858 -- (libros I, II y III)
 - Teorías sobre la plusvalía (libros I, II y III)
 - Contribución a la crítica de la economía política
 - Fragmento de la versión primitiva de la contribución a la crítica de la economía política
 - Capital y tecnología. Manuscritos inéditos -- (1861 -1863)

- Capítulo VI (inédito)
 - Manuscritos económico filosóficos de 1844
 - Introducción general a la crítica de la economía política de 1857
 - Tesis sobre Feuerbach
- Marx, K.
(F. Engels)
- Manifiesto comunista
 - Escritos sobre Rusia II. El porvenir de la -- comuna rural rusa
 - Imperio y colonia. Escritos sobre Irlanda
 - La Ideología alemana
 - Correspondencia
- Marx, K.
Engels, F.
Danielson, N. F.
- Correspondencia 1868- 1895
- Mattik, P.
- Crisis y teoría de las crisis
 - Marx y Keynes
 - Rebeldes y renegados
 - Crítica de los neo- marxistas
 - Antibolshevist communism in Germany
- Moreno Fraginals, M-
- El Ingenio
- Moszkowska, N.
- El sistema de Marx. Un aporte para su construcción
- Musil, R.
- Autobiografía
- Napoleoni, C.
- El futuro del capitalismo
- Nettl , P.
- Rosa Luxemburgo
- Panaccione, A.
- El análisis del capitalismo en Kautsky
- Pannekoek, A.
- La teoría del derrumbe del capitalismo
- Petry, F.
- Il contenuto sociale della teoria del valore in Marx
- Preobranjensky, E.
- El equilibrio económico en el sistema de la URSS
- Pollock, F.
- Teoría e prassi dell'economía di piano
 - Automazione. Conseguenza economiche e sociali
 - Plan Global de desarrollo 1980 - 82
 - Programa Nacional de empleo 1980 / 82 (proyecto)
 - Plan Nacional de Desarrollo Industrial 1979-82
 - Plan Municipal de Desarrollo Urbano, Tlacoapa, Gro.
- Radziejowski, J.
- Roman Rosdolsky : Man, activist and scholar
- Robinson, J.
- Prólogo a la edición inglesa de la acumulación del capital de Rosa Luxemburgo
- Ritter y Miller
- El problema de la socialización
- Rosenberg, D.I.
- Comentarios sobre el tomo segundo de El Capital de Carlos Marx

- Rosdolsky, R. - Génesis y estructura de El Capital de Marx
- Rusconi, G. - Autonomía obrera y contrarrevolución
- Scaron, P. - Prólogo a Materiales para la historia de - América Latina
- Simard, M. - Condiciones de trabajo y salud de los trabajadores. El caso del régimen rotativo de -- trabajo
- Stradda, V. - Introducción a V. I. Lenin ¿ Qué hacer?
- Sternberg, F. - El imperialismo
- Sweezy, P. M. - Teoría del desarrollo capitalista
 - Prólogo a la edición italiana de la Acumulación del capital de Rosa Luxemburgo
 - Prólogo a Economía burguesa y economía socialista
 - Uno más Uno
- Varga, E. - Economía política del capitalismo
 - Testamento
- Varios - Karl Korsch y el nacimiento de una nueva época
 - Historia del marxismo contemporáneo. I. La social democracia y la II Internacional
 - Los primeros cuatro congresos de la Internacional Comunista
 - V Congreso de la Internacional Comunista
 - VI Congreso de la Internacional Comunista
- Vygotski, V.S. - Por qué no envejece El Capital de Marx
- Vraniqui, P. - Historia del marxismo I
- Williams, E. - Capitalismo y esclavitud
- Zeleny, J. - La estructura lógica de El Capital de Marx

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

CAPITULO I

LA SECCION III DEL LIBRO SEGUNDO DE
EL CAPITAL: CONDICIONES TECNICAS DE
PROPORCIONALIDAD Y CONDICIONES SO -
CIALES DE EXPLOTACION----- 1

CAPITULO II

LA ACUMULACION DEL CAPITAL DE ROSA-
LUXEMBURGO: EL MEDIO, ENTORNO O CON
TORNO NO CAPITALISTA COMO AMBITO O -
SECTOR OBRERO - PROLETARIO DE LA RE
PRODUCCION ----- 73

CAPITULO III

LA ESPECIFICIDAD DE LA CONTRADICCION
VALOR DE USO - VALOR EN LA III SEC -
CION DEL LIBRO SEGUNDO DE EL CAPITAL----- 95

CAPITULO IV

SOBRE LA FUNCION DEL DINERO EN LA -
III SECCION DEL LIBRO SEGUNDO DE EL
CAPITAL ----- 108

CAPITULO V

NOTAS EN TORNO A UNA TENTATIVA DE
FUNDAMENTACION ESTRUCTURAL (ECONOMI
CA) DEL PROCESO DE LA POLARIZACION-
DEL CAPITAL EN TANTO QUE POLARIZA -
CION DE LOS CAPITALISTAS INDIVIDUA-
LES ----- 121

CAPITULO VI

LA SECCION III DEL LIBRO SEGUNDO DE
EL CAPITAL: LOS LIMITES ABSTRACTO -
EXHAUSTIVOS, CRITICO-TOTALIZADORES
(PLUSVALEICOS) PARA LA VERIFICACION
DEL " EQUILIBRIO NORMAL ". LOS CA -
SOS DE ROSA LUXEMBURGO, NICOLAS BU-
JARIN Y HENRYK GROSSMANN----- 138

CAPITULO VII

UNA RELECTURA CORROBORANTE. EL MA -
NUSCRITO DE LAS TEORIAS SOBRE LA -
PLUSVALIA (1861 - 1863)----- 263

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

CAPITULO VIII

LA CONDICION SOCIAL DE EXPLOTACION EN LA CONSTELACION OPERATIVO-FUN - CIONAL DE UN ORGANISMO ESPECIFICA- MENTE CAPITAL - IMPERIALISTA-----	384
---	-----

CAPITULO IX

UN EJERCICIO DE DESREALIZACION: LA REPRESENTACION DEL PROBLEMA DEL - "EQUILIBRIO - ECONOMICO" EN EL - KARL KORSCH DEL PERIODO DEL ¿QUE - ES LA SOCIALIZACION? UN PROGRAMA - DE SOCIALISMO PRACTICO (1919)-----	412
---	-----

CAPITULO X

CONCLUSIONES. LA CRISIS ABSOLUTA U ORIGINARIA (ASOCIALIDAD MERCANTIL- CAPITALISTA) COMO FUNDAMENTO DEL - PROBLEMA TECNICO - ECONOMICO DEL - 'EQUILIBRIO '-----	443
Bibliografía -----	489
Indice -----	494

